Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

B 2 923 847

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vences y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO DUODECIMO.

EL ECLESIÁSTICO.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1832.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Digitized by Google

GIFT

ESTA TRADUCCION ES PROPIEDAD DE MARIANO GALVAN RIVERA.

Digitized by Google

BS299
1831
v.12

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

EL LIBRO DEL ECLESIASTICO.

I. Observaciones sobre el título de este libro.

El título de *Eclesiástico* que los latinos dan á esta obra (1), ó demuestra el uso que se ha hecho de ella leyéndola en las congregaciones de la religion y en la Iglesia (2), ó sirve sólamente para distinguirla de la de Salomon, que se titula *Eclesiastés* ó Predicador, conteniendo una y otra exhortaciones á la sabiduría, é instrucciones sobre los deberes comunes de la vida. Estos dos nombres vienen de la palabra griega *Ecclesia*, que significa la Iglesia, ó la congregacion del pueblo de Dios; el *Eclesiastés* es el autor que instruye al pueblo: el *Eclesiástico*, el libro con que se instruye. Los Griegos llaman á este libro (3) *Sabiduría de Jesus, hijo de Sirac;* ó sólamente (4) *Sabiduría de Sirac*, ó *Panaretos de Jesus, hijo de Sirac* (5); esta palabra *Panaretos* significa en griego una coleccion de todas las virtudes, ó un libro que da preceptos para la práctica de todas las virtudes. Se ha visto que los Griegos habian dado tambien el mismo nombre al libro precedente; pero este nombre conviene particulármente á este, que desciende á los pormenores de la moral en que no entra el anterior. El libro de la Sabiduría es un *Panareto*, porque enseña la sabiduría, que es el principio de toda virtud, y lo es tambien el libro del Eclesiástico, porque enseña prácticamente toda virtud. San Gerónimo (6) asegura que habia visto esta obra en hebreo dividida en tres libros, que corresponden á los tres de Salomon; de suerte que el primero se titulaba *Parábolas*, el segundo *Eclesiastés*, y el tercero *Cantar de los Cantares*, para mostrar que la materia misma de estas tres partes corresponde de algun modo á la de los tres libros de Salomon. En fin, se ha citado tambien algunas veces este libro, como á los otros cuatro, bajo el nombre de Sabiduría de *Salomon*, porque estos cinco libros estaban reunidos bajo de un título comun.

II. Designio de este libro.

El autor ha reunido en este una infinidad de máximas y de instrucciones para todos los estados de la vida, y para toda clase de

(1) Este Prefacio ha sido compuesto principálmente por el del P. Calmet.—(2) *Isidor. Hispal. Raban. lib. 3. de Universo, c. 3.*—(3) *Ita Complut. et Patres Græci passim.*—(4) *Edit. Rom.*—(5) *Ita Hieronym. Præfat. in lib. Salomon. et Græci passim.*—(6) *Hieronym. ibidem.*

M765789

Digitized by Google

condiciones. El no se limita á la moral; abraza tambien la parte civil y política, habla á toda clase de personas, y se proporciona á sus diferentes necesidades. Se distingue de Salomon en que hace una especie de discurso sobre cada materia, de suerte que fácilmente se puede referir lo que dice á ciertos capítulos seguidos y enlazados, en lugar de que Salomon escribe de una manera mas concisa y ménos ligada. Antíguamente cada artículo del Eclesiástico tenia su título, y se encuentran todavía muchos de ellos en el griego de la edicion romana y en los antiguos manuscritos.

Al frente de la obra hay una especie de prefacio, en que despues de haber hecho el elogio de la sabiduría en general, entra el autor en el detal de los preceptos, y da muchas lecciones importantes para el arreglo de la vida; esto continúa hasta el capítulo XXIV. Entónces comienza á hablar la Sabiduría y convida á los hombres á la práctica de la virtud; ella propone sus reglas, é instruye por sí misma. En el cap. XLII. ℣ 15 el autor muda de estilo y concluye su obra con las alabanzas de Dios, despues de lo cual vienen los elogios de los hombres ilustres de su patria (Cap. XLIV.) desde Adan, Henoc y Noé, hasta Simon II. hijo de Onías II. que vivió algunos años ántes de Jesus, hijo de Sirac. El último capítulo es una oracion del autor, en la cual da gracias á Dios de haberle librado de un peligro en que se habia hallado por las calumnias con que sus enemigos le habian desacreditado con el rey, y concluye exhortando á todo el mundo al estudio de la Sabiduría. De manera que se puede decir, segun la reflexion de un sabio (1), que Jesus, hijo de Sirac, quiso imitar en esta sola obra todo lo que habia hecho Salomon escribiendo como él desde luego *las Parábolas*, ó preceptos de moral, en seguida un *Eclesiastés* ó discurso en que hace arengar á la Sabiduría; y en fin, un *Cántico* en que alaba al Señor y á los hombres grandes de su patria.

III. Análisis de este libro.

Comienza pues el autor de este libro (2) haciendo el elogio de la Sabiduría. Designa su orígen, su incomprensibilidad, su excelencia, su eternidad. Dios la ha derramado sobre todas sus obras, y la ha dado á los que la aman. Elogia el temor del Señor y la felicidad de los que son penetrados de él; excelencia del amor de Dios; ventajas de la paciencia, de la dulzura, de la sabiduría y del temor del Señor. Huir el orgullo y la hipocresía (Cap. I.). Exhortacion á la paciencia; ventajas de los sufrimientos; felicidad de los que temen al Señor y ponen en él toda su confianza. Desgracia del corazon doble, del que no pone su confianza en Dios, y del que pierde la paciencia; efectos del temor y del amor del Señor; ventaja de caer en las manos de Dios, mas bien que en las de los hombres (Cap. II). Carácter de los hijos de la Sabiduría. Recompensa que Dios concede á los que honran á sus padres; maldicion sobre los que los afligen; ser humano y humilde; reprimir la curiosidad; será desgraciado el corazon duro, rebelde, soberbio; carácter del hombre sabio; virtud de la limosna; cuidado que Dios tiene de recompensarla (Cap. III).

(1) *Vales. notis ad hist. Eccles. lib.* IV. *c.* 22.—(2) El Abad Vencé ha hecho un análisis de este libro que no se distingue mucho del presente; pero nosotros hemos preferido el que resulta de los sumarios del P. Carrieres.

Digitized by Google

Exhortacion á la limosna, á la humanidad y á la compasion con los pobres; ternura con que mira Dios á los que defienden á los inocentes y protegen á los que se hallan injústamente oprimidos. Ventajas que procura la sabiduría á los que la poseen; ella prueba á los hombres por la afliccion; colma de bienes á los que le guardan fidelidad. Emplear bien el tiempo; guardarse del mal; decir la verdad aun á costa de la vida; reprender á los malos; confesar los pecados; abandonar los bienes y la vida á la violencia de los hombres poderosos. Defender contra todos la verdad y la justicia; mas obrar que decir; ser afable con los domésticos; querer dar, mas bien que recibir (Cap. IV.). No confiar en las riquezas; no abusar de la paciencia y de la bondad de Dios; no dilatar la conversion; despreciar las riquezas; huir la inconstancia y volubilidad; mantenerse firme en el camino del Señor; escuchar con dulzura; responder con sabiduría; no emplearse en sembrar disensiones, y hacer justicia á todo el mundo (Cap. V). No romper con los amigos; no ensoberbecerse por la propia fuerza ó poder; ser dulce y afable; escoger para consejero un amigo largo tiempo experimentado; precio de un verdadero y fiel amigo; trabajar con tiempo en adquirir la sabiduría; esfuerzos que deben hacerse para obtenerla; ventajas que trae su posesion (Cap. VI).

Abstenerse del mal y alejarse de los malos; no desear las dignidades ni los puestos honoríficos; no atraerse el odio del pueblo; no multiplicar los pecados; no abandonar la oracion y la limosna; no confiar en los dones que se ofrecen á Dios, si no van acompañados de una verdadera piedad; no insultar á los que se hallan en afliccion; no calumniar á sus hermanos; huir toda mentira; hablar poco; aplicarse al trabajo; evitar la compañía de los malos; ser fiel á los amigos, afectuoso con la consorte, lleno de dulzura con los domésticos; tener cuidado de los rebaños; instruir los hijos; honrar á los padres; temer al Señor; respetar á los sacerdotes y darles las primicias de los frutos; ofrecer sacrificios, haciéndolos agradables á Dios por medio de la limosna, y acordarse del último fin para no pecar (Cap. VII). No litigar con los ricos y poderosos, ni tener disputas con hombres deslenguados, ni comercio con los malos; no despreciar al que se corrige ni al hombre anciano; no alegrarse de la muerte de los enemigos; escuchar á los viejos, y aprovechar sus consejos; no irritar las pasiones de los malvados; no prestar á los grandes; no prestar fianza por otro; no condenar á los jueces; huir la compañía de los perversos; no descubrir los propios negocios á un insensato, ni los secretos á un extrangero, ni los sentimientos á un desconocido (Cap. VIII). No ser zeloso de la muger, ni hacerla señora absoluta; huir la compañía de las extrangeras, y aun el mirarlas; consecuencias del amor desarreglado de las mugeres; preferir los amigos antiguos á los nuevos; no envidiar la gloria de los pecadores; no aprobar las violencias de los malos; alejarse de los grandes; unirse con los hombres justos, sabios y prudentes; ocuparse de Dios; no ser precipitado en los discursos (Cap. IX).

Ventajas de un buen gobierno. Cual es el rey, tales son los pueblos; el príncipe sabio es un don de Dios; olvidar las injurias recibidas; no cometer ninguna violencia; huir el orgullo; desórdenes

Digitized by Google

que causan las injusticias; horror con que debe verse la avaricia; ninguna potestad injusta subsistirá largo tiempo; el orgullo es el principio de todo pecado; males que trae á los hombres; él no ha sido criado con el hombre, ni la ira con la muger; alabanzas de los que temen al Señor; no despreciar al justo que es pobre, ni honrar al injusto, aunque sea rico; exhortacion á la humildad, á la dulzura y á la piedad (Cap. x). Utilidad de la sabiduría; no juzgar á los hombres por su exterior; no gloriarse de la magnificencia de los vestidos (Esto nos dará ocasion de colocar despues de este prefacio la *Disertacion sobre los vestidos de los antiguos Hebreos.*); no gloriarse del puesto que se ocupa en el mundo; vanidad de las grandezas humanas: juzgar con equidad; hablar con discrecion; conducirse en todo con moderacion; inutilidad de las obras hechas sin piedad; Dios es la fuente de los bienes y de los males, el principio de la sabiduría y de la ciencia; el pecado conduce á los que le cometen á males sin fin, y la gracia eleva á los justos á una felicidad eterna; vanidad de las riquezas; ser fiel á Dios hasta la muerte; no envidiar la fortuna de los pecadores; poner la confianza en Dios; temer y esperar hasta el fin; no alabar á nadie ántes de su muerte; no confiarse á un extrangero ni á un desconocido; desgracias que causa la union y la sociedad con los malos (Cap. xi). Hacer bien con discrecion; preferir los justos á los pecadores en la distribucion de las limosnas; no se conocen los verdaderos amigos, sino en la adversidad; no fiarse del enemigo, aunque se humille y parezca reconciliado (Cap. xii).

Peligro que hay en formar enlaces con los soberbios, los ricos y poderosos. Ingratitud de los grandes; conducta que se debe observar con ellos. Consagrarse á Dios, unirse con los semejantes. Buscar la compañia de los justos. Pobres expuestos al furor de los ricos, y abandonados de todo socorro; ricos insolentes, sostenidos y justificados en su malicia. Riqueza y pobreza buenas ó malas segun el uso que se hace de ellas. Rostro del hombre, imágen de su corazon (Cap. xiii). Felicidad del que no peca por su lengua; desgracias del avaro; su injusticia, su malignidad, su dureza; huir la avaricia; acordarse de la muerte; hacer buen uso de los bienes durante la vida; fragilidad de la vida humana; utilidad de las buenas obras; ventajas del amor y del estudio de la sabiduría (Cap. xiv). Ventajas del que teme á Dios; el que se afirma en la justicia, poseerá la sabiduria, y ella le colmará de bienes. Ella huye de los insensatos, de los orgullosos y embusteros; la alabanza de Dios sienta mal en el pecador; ella conviene á la lengua fiel. Dios no es autor del pecado; él ha criado al hombre libre, y le dará segun su eleccion el bien ó el mal, la vida ó la muerte. (Cap. xv).

No alegrarse de tener muchos hijos, si no se tiene temor de Dios; ni contar con su vida, ni su posteridad. Dios extermina á los malos sin misericordia; recompensa á los buenos con justicia. No esperar el poder librarse de la venganza divina; Dios ve el fondo de los corazones; sus caminos son impenetrables, sus juicios terribles, su poder infinito (Cap. xvi). Dios ha criado al hombre á su imágen, le ha ilustrado con su luz, y le ha colmado de beneficios; favores que ha hecho á los hijos de Israel; virtud de la limosna; castigo de los ma-

Digitized by Google

los; bondad de Dios con los pecadores penitentes, y con los débiles; exhortacion á la penitencia; grandeza de la misericordia de Dios; debilidad y corrupcion del hombre (Cap. XVII). Grandeza y poder de Dios; debilidad y corrupcion del hombre; paciencia de Dios para con él: bondad con que Dios recibe á los pecadores que se convierten á él; dar limosna con gozo acompañándola de palabras dulces y de consuelo; instruirse ántes de hablar; examinarse ántes de ser juzgado; humillarse ántes de caer; santificarse ántes de morir; orar sin intermision; adelantar en la virtud; prepararse ántes de la oracion. Pensar en la muerte; permanecer en el temor; hablar con sabiduría; resistir á las pasiones; huir las concurrencias; arreglar el propio gasto (Cap. XVIII).

Males que causan el vino y las mugeres; evitar el pecado; ser discreto en las palabras; guardar el propio secreto; callar los defectos de otro; reprender al amigo con dulzura, y advertirle del mal que de él se dice; excusar sus defectos; dar lugar al temor de Dios; carácter de la verdadera y de la falsa sabiduría; señal del bueno y mal natural. (Cap. XIX). Ventaja de la correccion fraterna; juicio injusto, crímen enorme; vicios y virtudes de la lengua; sucesos funestos, malos felices. Diferencia del sabio y del insensato; carácter de este; sus dones son interesados; su conducta odiosa; males que causan la lenga engañadora, la falsa vergüenza y la condescendencia débil; resulta de las promesas indiscretas; la mentira deshonra á aquel en quien se halla. La sabiduría y la discrecion concilian la estimacion de los hombres y el favor de los grandes; ventajas del amor á la justicia; mal efecto de los dones. (Cap. XX). Dejar de pecar; expiar los pecados; evitar el pecado; males que causan las violencias, el orgullo y la injusticia; fuerza de la oracion del pobre; fin desdichado de los malos; ventaja del amor de la justicia, del temor de Dios y de la sabiduría; ella no puede permanecer en el corazon del insensato; diferentes efectos que produce la palabra sabia en el corazon de los buenos y de los malos; diferente conducta del hombre sabio y del insensato; el impío se maldice á sí mismo cuando maldice al diablo; el que siembra disensiones mancha su alma y se hace odioso (Cap. XXI).

Hombre perezoso, hijos mal educados, muger sin pudor; instruir al insensato es perder el tiempo; llorarle mas que á un muerto; evitar sus conversaciones y compañía; suerte diversa del hombre sabio y del insensato; lo que rompe la amistad; las injurias y las amenazas son precursoras de los homicidios; velar sobre la lengua para no perecer (Cap. XXII). Oracion contra la destemplanza de la lengua, contra los movimientos del orgullo, contra la glotonería y la impureza; no acostumbrarse á jurar, ni á decir palabras indiscretas; no olvidar á los padres para no ser olvidado de Dios; no acostumbrarse á decir palabras injuriosas; avaro, impúdico, adúltero; Dios ve el crímen de este último, y le castigará con extrema severidad; muger adúltera, gravedad y funestas consecuencias de su crímen. Nada mas ventajoso que temer al Señor, y serle fiel (Cap. XXIII).

Elogio que hace de sí misma la sabiduría; su orígen, su poder, su grandeza, su eternidad; ella ha habitado en Jacob, y ha escogido por su heredad á Israel; progresos que ha hecho en el mundo; bie-

Digitized by Google

nes infinitos de que ella es la fuente; felicidad de los que la escuchan, y la hacen conocer á los otros; elogio de la Escritura Santa; grandeza del Mesias muchas veces prometido en ella; profundidad de la sabiduría; maravillas que ella obra en el mundo (Cap. XXIV).

Tres cosas agradables y tres detestables; aplicarse desde la niñez á adquirir la sabiduría para poseerla en la vejez; la sabiduría y el temor de Dios son la gloria de los viejos. Nueve cosas que parecen felices; el temor de Dios es sobre todo; felicidad de los que están penetrados de él; descripcion de la malicia de la muger; ella excede toda malicia; es para su marido el mayor y mas insoportable de todos los males; es necesario contener una muger mala, y separarse de ella (Cap. XXV). Felicidad del marido que tiene una muger buena y virtuosa; desgracia del que la tiene zelosa y perversa; muger que se entrega al vino; muger prostituida; doncella desvergonzada; elogio de la muger virtuosa; dos cosas que entristecen el corazon del justo, y otra que le irrita; dos cosas peligrosas para la salvacion (Cap. XXVI).

La pobreza, el deseo de las riquezas y los negocios son orígen de pecado; mantenerse en el temor de Dios; vanidad de las inquietudes; utilidad de las aflicciones; las palabras del hombre descubren su corazon; ventajas que se encuentran en ser justo; no hablar delante de los necios; las conversaciones de los pecadores, los discursos de los que juran, las injurias de los que buscan riña son insoportables; revelar los secretos y faltar á la fidelidad que se debe á los amigos, es perderlos sin remedio; hombres lisonjeros y disimulados, peligrosos, aborrecidos de Dios y de los hombres; los males que quieren hacer á los otros recaen frecuéntemente sobre ellos (Cap. XXVII). No solicitar la venganza; perdonar las ofensas para obtener perdon de los pecados; evitar las disputas; huir de la ira; males que ella causa; males que causa la lengua; cubrirse los oidos para no oir al maldiciente; ponerse un freno en la boca para no hablar sino muy á propósito (Cap. XXVIII). Prestar al prójimo; pagar con exactitud; ingratitud á los que prestan, muy comun; ella detiene frecuéntemente la buena voluntad; no debe impedir el socorro á los necesitados; obligacion y ventajas de la limosna; responder por el amigo; no olvidar al que ha respondido por nosotros; peligro de ser fiador; cosas necesarias á la vida; huéspedes bagabundos é ingratos (Cap. XXIX). Castigar á los hijos; utilidades de la buena educacion que se les da; es preciso trabajar miéntras que son jóvenes; la salud del cuerpo y la del alma son preferibles á todo el oro del mundo; los bienes son inútiles al que no puede usar de ellos; desterrar la tristeza; males que causan la ira y la envidia; ventajas de un corazon tranquilo; el está en un continuo festin (Cap. XXX). Inquietudes del avaro; encuentra su perdicion en el mismo objeto de sus deseos; elogio del rico que no ha corrido tras del oro, y que ha usado bien de sus riquezas; guardar la modestia y la templanza en los banquetes; no beber demasiado vino; ventajas de la sobriedad, de la diligencia en las acciones y de la liberalidad; males que causa el exceso del vino; ventajas que logran los que lo usan con moderacion (Cap. XXXI). Cómo deben conducirse en las comidas el que tiene el cuidado del festin, y los viejos y jóvenes convidados; la música es el principal adorno de los banquetes (Esto nos dará lugar de poner despues de este prefacio la *Disertacion sobre las comidas de los He-*

Digitized by Google

breos); ventajas del temor de Dios; procurar conocer su voluntad; no hacer nada sin consejo; velar sin intermision; escuchar la voz de la conciencia y seguirla; confiar en el Señor (Cap. XXXII).

Ventajas del temor de Dios y de la observancia de su ley; el estudio y la oracion, fuentes de luz para resolver las dificultades; carácter del necio y del amigo mofador; Dios ha puesto diferencia entre los dias y entre los hombres, sin que se sepa por qué razon, pero sin que pueda dudarse de que esto sea con sabiduría y con justicia. Dios ha criado las cosas contrarias para hacer brillar su sabiduría y su poder, y para que contribuyan á la belleza del universo. Fin que el autor se propone escribiendo esta obra y atencion que merece: no sujetarse á todo el mundo; no dar los bienes ántes de la muerte; conservar su autoridad en la familia; alimentar y ocupar á los domésticos, castigar sus faltas y recompensar su fidelidad. (Cap. XXXIII.) Vanidad de los sueños y de los que confian en ellos; confiar en la ley de Dios; consultar á los hombres fieles; utilidad en las tentaciones: firmeza de los que temen al Señor; Dios mira con horror las ofrendas de los pecadores; quitar el pan á los pobres y al mercenario su recompensa, es hacerse culpable de su muerte; para obtener el perdon de los pecados, no bastan la oracion y el ayuno, es preciso dejar de cometerlos. (Cap. XXXIV.) La observancia de los mandamientos es un sacrificio agradable á Dios y saludable al hombre; ofrecer dones al Señor con gozo y liberalidad; no ofrecerle dones injustos; él no tiene acepcion de personas; oye los ruegos de los pobres, y perderá á los que los oprimen (Cap. XXXV.)

El autor invoca la misericordia de Dios sobre su pueblo y sobre Jerusalen; ruega al Señor que derrame sus justas venganzas sobre los enemigos de su pueblo, y que haga resplandecer su gloria y su poder por toda la tierra. Carácter del corazon ilustrado y del corrompido; eleccion de una muger; ventajas del que la tiene virtuosa (Cap. XXXVI.). Verdadero y falso amigo; escoger con discernimiento la persona á quien se pida consejo; tener una conciencia recta, y escucharla; recurrir á Dios en la oracion: bienes y males que causa la lengua; ventajas de la verdadera sabiduría; consecuencias funestas de la intemperancia (Cap. XXXVII.). Honrar á los médicos, servirse de sus remedios (esto dará lugar á la Disertacion sobre las medicinas de los Hebreos); orar al Señor; purificarse de los pecados; ellos son la causa principal de las enfermedades; llorar la muerte de los amigos, pero con moderacion; (con este motivo se insertará la Disertacion sobre los funerales de los Hebreos); acordarnos que tambien debemos morir; el reposo es necesario para adquirir la sabiduría; su estudio es dificil para los que se ocupan en los trabajos del campo y en las artes que se usan en las ciudades; la oracion y la fidelidad á la ley de Dios santifican estas ocupaciones que distraen el espíritu (Cap. XXXVIII.).

Estudio del sabio, su dedicacion á Dios, su constancia en la oracion; alabanza de su sabiduría; ella hará su nombre inmortal. El autor exhorta á Israel á llevar frutos de buenas obras, á alabar á Dios á la vista de sus maravillas y de los prodigios que ha obrado en favor de su pueblo; Dios recompensa á los buenos y castiga á los malos; todo contribuye al bien de los justos, y los pecadores todo lo convierten en mal; todas las criaturas obedecen las órdenes del criador

Digitized by Google

(Cap. XXXIX.). Yugo pesado impuesto á los hijos de Adan; la agitacion continua de sus pasiones, el temor de una muerte inevitable, las miserias de esta vida; suerte funesta de las riquezas injústamente adquiridas; las grandes fortunas son las que mas pronto se arruinan; conténtarse con lo que se gana por el trabajo; elogio de la pureza, de la sabiduría, de la mansedumbre, de la union en la sociedad, de la misericordia con el prójimo, del temor de Dios; no llevar una vida de mendigo (Cap. XL.). La memoria de la muerte es amarga para los que viven en las delicias, dulce para los pobres; no temer la muerte; una larga vida no es por sí misma de algun mérito delante de Dios; los pecadores son abominados de Dios y de los hombres; una buena reputacion es preferible á las riquezas; escuchar las instrucciones del sabio; diversas cosas de que es preciso avergonzarse (Cap. XLI.). Guardar secreto; no pecar por condescendencia; muchas cosas de que no conviene avergonzarse; precauciones que conviene tomar para evitar los robos; inquietudes que una jóven doncella causa á su padre; velar sobre la que ama la libertad; huir la compañia de las mugeres (Cap. XLII.).

Alabanza de las obras del Señor y de sus divinas perfecciones; grandeza de Dios que replandece en sus obras, en el cielo, en el sol, en la luna y en las estrellas; el arco del cielo, la nieve, el granizo, los relámpagos y los truenos son efectos del poder de Dios; otros efectos de ese mismo poder; él es el alma de todo, y su grandeza excede toda alabanza; él da la sabiduría á los que viven en la piedad (Cap. XLIII.). Aquí el autor alaba primero en general á los patriarcas, los profetas y los reyes santos que han instruido y gobernado el pueblo de Dios; despues alaba en particular á Henoc, manifestando su asuncion y vuelta futura; alaba tambien á Noé, a Abraham, Isaac y Jacob (Cap. XLIV.). Hace el elogio de Moises y de Aaron; el sacerdocio se ha prometido á este y á sus hijos; descripcion de las vestiduras sacerdotales; rebeldía y castigo de Coré, Datan y Abiron; alabanza de Finées y de David (Cap. XLV.). Elogio de Josué y de Caleb; elogio de los jueces en general, y en particular de Samuel (Cap. XLVI.). Elogio de Natan y de David; elogio de Salomon, su caida y su castigo; indiscrecion y mala conducta de Roboam; rebeldía é impiedad de Jeroboam (Cap. XLVII.). Celo del profeta Elías; maravillas que obró sobre la tierra; su transporte al cielo; su vuelta futura. El espíritu de Elías queda en Eliseo; valor y firmeza de este profeta; hizo milagros en su vida y despues de su muerte. Reinado de Ezequías, proteccion que Dios le concedió contra Sennaquerib. Elogio del profeta Isaías (Cap. XLVIII.). Elogio de Josías; Jerusalen destruida en castigo de los malos tratamientos hechos á Jeremías; elogio de este profeta; elogio de Ezequiel, de los doce profetas menores, de Zorobabel, de Jesus, hijo de Josedec, y de Nehemías; otro elogio de Henoc, elogio de José, de Set, de Sem y de Adan (Cap. XLIX.).

Elogio de un Simon hijo de Onías, que parece ser Simon II. hijo de Onías II; obras magníficas que hizo construir para utilidad del pueblo y adorno de la ciudad de Jerusalen; gloria que tuvo durante su vida, su magnificencia en el culto de Dios, su fidelidad en ofrecerle sacrificios, su exactitud en cumplir todas las funciones de su ministerio; su oracion; exhortacion á ella. Dos pueblos aborrecidos, y otro que no merece el nombre de pueblo. Utilidad de las instrucciones que este

Digitized by Google

libro contiene; felicidad de los que las lean y practiquen (Cap. L.). El autor da gracias á Dios por haberle librado de muy grandes peligros; él ha buscado la sabiduría, la ha pedido á Dios y la ha obtenido; exhorta á buscarla igualmente; se adquiere con poco trabajo; ventajas que ella procura. Todos deben hacer aquello á que están destinados ántes que el tiempo se pase, para poder recibir la recompensa del Señor cuando llegue su tiempo oportuno (Cap. LI.). Así acaba el libro del Eclesiástico.

IV. Quien sea el autor de este libro.

Muchos antiguos (1) han atribuido esta obra á Salomon, inducidos á ello, ó por la conformidad de la materia de que trata, ó porque se colocaba este libro con los de Salomon, uniéndolos en un mismo volúmen. Pero es indudable que Salomon no fué su autor, y que ha sido escrito mucho tiempo despues de él. El escritor habla del mismo Salomon y de los reyes sus sucesores, de los profetas, de los grandes hombres que han vivido ántes y despues del cautiverio de Babilonia, y de un Simon, gran sacerdote, que vivió un poco ántes de los Macabeos; en fin, él nos descubre ciertos rasgos de su vida, que no tienen relacion alguna con la de Salomon. Así es que no se puede atribuir á este príncipe sino por cierta licencia, en cuya virtud suele darse á alguna obra un título que le es extraño, á causa de la conformidad que tiene con otra, compuesta sobre la misma materia: *Duo libri quorum unus Sapientia, alter Ecclesiasticus inscribitur, de quadam similitudine Salomonis esse dicuntur*, dice S. Agustin (2).

El autor del prólogo atribuido á S. Atanasio y S. Isidoro de Sevilla en su tratado de los Oficios Eclesiásticos (3), suponen que el nombre de *Jesus, hijo de Sirac*, es el nombre del traductor de este libro, es decir, del que le puso en griego, y que este Jesus era nieto de otro *Jesus* autor de este libro. El mismo S. Isidoro en su tratado de las Etimologías (4), reconoce que el nombre de *Jesus, hijo de Sirac*, es el nombre del autor; pero le supone nieto de otro *Jesus* que crée ser el gran sacerdote de que habla el profeta Zacarías. La opinion ordinaria y mejor fundada reconoce á *Jesus, hijo de Sirac*, por autor, y á su nieto por intérprete de esta obra. Ved aquí las pruebas de este concepto: 1.ª El intérprete en su prefacio, dice que su abuelo Jesus la ha compuesto y escrito en hebreo (5). 2.ª El autor en el capítulo L. ℣ 29. dice de sí mismo: *Yo Jesus, hijo de Sirac, he escrito en este libro instrucciones de sabiduría y de ciencia* (6). El capítulo LI. lleva por título: *Oracion de Jesus, hijo de Sirac*, y en el cuerpo del mismo capítulo el autor habla de sí de una manera que conviene perfectamente á todo lo que ha dicho en el resto de la obra. Por ejemplo, él recuerda sus viajes emprendidos para perfeccionarse en la sabiduría (7), sus estudios y las persecuciones que ha sufrido. 3.ª En fin, esta opinion es en el dia la mas comun; y cuando los padres han examinado como críticos el asunto, y querido explicarse con mayor exactitud y precision, han reconocido que la obra no era de Sa-

(1) *Innocen. I. Epist. ad Exuper. Concil. Cartag.* III. *Origen. Homil.* 8. *in num. et Homil.* 1. *in Ezech. Basil. regul. fusius disput. resp.* 17. *Chrysost. in Psal.* CXXXIV. *Hilar. in Psal.* CXLIV. *Cyprian. lib.* III. *Ep.* 9. *Optat. lib.* III. *contra Donat. Leo. Magn. Serm.* 2. *de Quadrag. et alii.*—(2) *Aug. de Doct. Christ. l.* 2. *c.* 8. (3) *Isidor. de Eccles. Offic. l.* 1. *c.* 12.—(4) *Idem. in lib.* VI. *Etymol. c.* 2.—(5) *Præf. in Eccli.*—(6) *Eccli.* 1. 29. *edit. Rom.*—(7) *Eccli.* LI. 18. *Colatum. cum* XXXIV. 9. 10. 11. 12.

lomon, sino de Jesus, hijo de Sirac Se pueden ver por ejemplo, á Eusebio (1), S. Gerónimo (2), S. Agustin (3), S. Atanasio (4), S. Epifanio (5), y otros muchos.

S. Atanasio, S. Epifanio y S. Juan Damasceno (6) han creido que Jesus hijo de Sirac, habia tenido un hijo del mismo nombre, y tambien un nieto llamado *Jesus*, y que se decia como sus abuelos, *hijo de Sirac*. Algunos quieren (7) que Jesus hijo de Sirac, haya tenido un hijo llamado *Eleázaro*, y un nieto llamado Sirac; de donde viene que en la edicion de Alda se lea, que Sirac hijo de Eleázaro de Jerusalen, ha traducido esta obra del hebreo al griego. Otros quieren que el antiguo Jesus autor de este libro haya sido hijo de Sirac, y padre de otro Sirac, el cual engendró al traductor de este libro, llamado como su abuelo *Jesus, hijo de Sirac*. Mas nosotros nos atenemos á lo que es cierto, por lo que llamarémos siempre al autor *Jesus hijo de Sirac*; y si algunas veces nos conformamos con los que dan al traductor el nombre de *Jesus*, esto será sin encargarnos del nombre de su padre que no está marcado en la Escritura. Aun el del traductor no es conocido por algun monumento auténtico, pues el título del prólogo no lo trae en el griego de la edicion Romana.

Algunos rabinos y algunos escritores cristianos pretenden que *Ben-Sira*, autor judío de quien tenemos dos alfabetos de proverbios, es el mismo que Jesus, hijo de Sirac. La conformidad que se encuentra entre las sentencias de uno y otro, y la semejanza de los nombres *Ben-Sira* é *hijo de Sirac*, favorecen mucho esta opinion; porque en hebreo *Ben-Sira* significa *hijo de Sira*. Fagio hizo imprimir estos dos alfabetos, uno en hebreo y otro en caldeo, con su traduccion latina, en Isna el año de 1542. Cornelio á Lápide ha puesto al frente de su comentario sobre el Eclesiástico, el paralelo de las sentencias de Ben-Sira y del Eclesiástico, y la semejanza entre ellas es perfecta. El no crée que sean los mismos autores; pero confiesa que casi no pueden semejarse mas. *Ben-Sira*, segun los Judíos, era sobrino de Jeremías; tuvo por hijo á Uziel, y un nieto llamado José. Si esto es así, es indubitable que son dos personas diferentes, porque el autor del Eclesiástico es mucho mas moderno que ese *Ben-Sira*. El primero ha debido vivir, ó durante la cautividad de Babilonia, ó poco despues, y el otro no sino despues de Alejandro el Grande, y de la monarquía de los Ptolomeos en Egipto. Otros judíos como el autor de *Sehebeth Judá*, dicen que *Ben-Sira* no existió sino despues de Augusto. David Garez (8) no duda que *Ben-Sira* sea el mismo Jesus, hijo de Sirac; y le han seguido en esta opinion Spoliere, Mr. Huet, Hottinger, Cartrigt, Cornelio Buenaventura Bertrand, y otros muchos.

Yo estoy tambien muy persuadido de que estos dos pretendidos autores no son mas de uno, y que los Judíos, muy ignorantes en materia de cronología y genealogías antiguas, han tomado del li-

(1) *Euseb. in Chronic.*—(2) *Hieronym. in cap.* IX. *Daniel.*—(3) *Aug. lib.* II. *de Doct. Christ. c.* 8.—(4) *Athanas. in Synopsi, seu in ea Præfat. quæ præfigitur libro Ecclesiástici in editionibus Complut. et aliis.*—(5) *Epiphan. hæres,* 8.—(6) *Vide, si lubet, Damasc. lib.* IV. *c.* 18. *de Fide Orthod. Procop. Præfat. in Genes. Antioch. homil.* 8. *Cassiod. Institut. lib.* I. *c.* 13. *Peltusiot. lib.* 4. *Ep.* 228.—(7) *Fabricio, Biblioth. Gr, l,* 3. *c.* 29. *pag.* 728.—(8) *David Garez. Zemach. p.* 65.

Digitized by Google

bro del Eclesiástico un número de sentencias escogidas que han atribuido á su *Ben-sira*, y que han querido diferenciar del nuestro, haciéndole retroceder á tiempos mas remotos. Es imposible que sea efecto del acaso una tal semejanza de nombres, de sentimientos y de palabras. El libro del Eclesiástico no ha sido desconocido á los Hebreos. S. Gerónimo (1) asegura que lo ha visto en su lengua. Los Rabinos lo citan con bastante frecuencia en hebreo (2). La Gemara habla de él, cuando explica la decision del Talmud que prohibe la lectura de los libros extrangeros, *como seria*, dice, *Ben-sira*. Ella da una razon obscura de la exclusion de esta obra; pero esta obscuridad la quita el rabino Salomon, diciendo que se le ha repelido, ó mas bien no se ha admitido en el cánon de las Escrituras, porque reconoce la pluralidad de personas en Dios (3), y esto puede en efecto notarse en el cap. I. V 9. en el XXIV. V 5. y en el LI. V 14. Otros sostienen que el condenado en el Talmud es otro *Ben-sira*, porque contiene, dicen, algunos preceptos de magia; pero estos pretendidos preceptos de magia no son sino pretextos vanos, y la verdadera razon de ello son los pasages que empleamos contra los Judíos para establecer la creencia de la Santísima Trinidad. Cornelio á Lápide dice haber encontrado en Roma algunos escritos bajo el nombre de *Ben-sira* que contienen cuestiones y problemas, la mayor parte ridículos, impertinentes, y mucho mas modernos que el autor del Eclesiástico.

Genebrardo (4) adelanta que Jesus, hijo de Sirac, era sacerdote de la descendencia de Jesus hijo de Josedec, que ejerció el soberano sacerdocio á la vuelta del cautiverio. Algunos ejemplares griegos (5) le dan por abuelo á Eleázaro, padre de Sirac, de Jerusalen; ó mas bien, dan á Jesus, hijo de Sirac, autor de este libro, un hijo llamado Eleázaro, padre de Jesus, traductor de la obra. Pero todas estas particularidades, á excepcion de la que le hace originario de Jerusalen, no tienen alguna certeza. El autor en ninguna parte habla de su cualidad de sacerdote, que de ninguna manera hubiera disimulado si la hubiera tenido. El solo nos dice que habia estudiado mucho, y viajado mucho (6); que habia corrido muchos peligros (7); y que habiendo sido calumniado ante el rey, se habia visto en un peligro inminente de la muerte; pero que el Señor habia tenido compasion de él, y le habia librado (8). El habla como profeta y como inspirado (9); y su nieto atestigua que era tenido en muy grande reputacion por su profundo conocimiento de las Escrituras (10). En fin, él nos dice, que es el último que ha escrito sentencias de moral entre los Hebreos (11). He aquí lo que sabemos ciértamente de su persona.

El procura imitar el estilo de los Probervios de Salomon, y toma de él un gran número de sentencias. Hace el elogio de la Sabiduría casi por el mismo gusto, y con el mismo estilo que Sa-

(1) *Hieron. Præf. in lib. Salomonis.*—(2) *Vide Cornel. à Lapide ad calcem Comment. in Ecclesiast. Addit. de Ben-Sira.*—(3) *Cornel. ibid.*—(4) *Genebr. Chronolog. pag.* 16.—(5) *Quid apud Drus. ad cap.* L. 35. *Ita Basil. Ald. et ms. palad.*—(6) *Eccli.* LI. 18. comparado con el XXXIV. 10. 11. 12.—(7) *Eccli.* XXXIV. 13.—(8) *Eccli.* LI. 3. *et seqq.*—(9) *Eccli.* XXXVI. 46. XXXIX. 16. L. 29. 30.—(10) *Eccli. Præf. et c.* LI. 22. 23.—(11) *Eccli.* XXXIII. 16.

Digitized by Google

lomon (1) y que el autor del libro de la Sabiduría (2). El habla muy distintamente del Padre, y del Hijo como de dos distintas personas (3); porque lo que dice Grocio, de que los Cristianos han añadido alguna cosa á este libro para hacerle conforme á su doctrina, se avanza sin alguna prueba, y no merece ninguna respuesta. El hace algunas alusiones del hebreo al griego, ó del griego al hebreo, como cuando dice (4) que la sabiduría semeja á su nombre, y que no ha sido descubierta á muchos, en donde hace una alusion visible á *sophia* que significa en griego la Sabiduría, y que alude á la palabra hebrea *saphuiah*, que significa *oculta*; y en otra parte (5) dice que el mes toma su nombre de la luna. El mes se llama en griego *Men;* y tal vez el autor de este libro refiere ese nombre á la palabra hebrea *Meni*, que parece significar la luna en la profecía de Isaías (6). El era de la opinion de algunos antiguos filósofos, que creian no subsistia el universo, sino por la igualdad y equilibrio de las fuerzas recíprocas de los seres, que son todos contrarios y opuestos unos á otros (7).

V. ¿En qué tiempo se escribió este libro?

Hay tres opiniones diferentes acerca del tiempo en que este libro se ha escrito. 1.ª Se ha creido que era obra de Salomon, y se ha referido á su reinado; pero esta opinion es insostenible, como queda demostrado. 2.ª Se le coloca bajo el pontificado de Eleázaro, y en el reinado de Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto. 3.ª Se refiere al tiempo de Onías III. hijo de Simon II. en el reinado de Antioco Epifánes, rey de Siria. Es preciso examinar las pruebas de estas dos últimas opiniones, que son las que merecen alguna consideracion.

El autor nos insinúa que vivia despues del pontificado de un gran sacerdote Simon, á quien elogia como ya difunto (8). El primero de este nombre vivia en el reinado de Ptolomeo Soter, padre de Filadelfo. El que tradujo esta obra del hebreo al griego, y que se dice nieto del autor, fué á Egipto, y emprendió esta traduccion en el reinado de un Ptolomeo Evergetes (9). El primero de este nombre sucedió á su padre Ptolomeo Filadelfo; de donde se sigue que Jesus, hijo de Sirac, debe colocarse entre el pontificado de Simon y el reinado de Ptolomeo Evergetes, es decir, entre el fin del pontificado de Simon I. llamado el justo, muerto en el año 293 ántes de la era cristiana vulgar, y el fin del reinado de Ptolomeo Evergetes I. muerto en 221 segun el cómputo de Usserio. Esta opinion es seguida por un gran número de antiguos y modernos cronologistas (10) y de comentadores que pretenden aun, que Jesus hijo de Sirac, era uno de los Setenta intérpretes enviados á Ptolomeo Filadelfo por el gran sacerdote Eleázaro, encontrándose en efecto en la historia de Aristeo un Jesus entre esos setenta y dos intérpretes.

Los que colocan á Jesus, hijo de Sirac, en el pontificado de Simon II, se valen de principios del todo semejantes; pero sacan de

(1) *Prov.* VIII. 1. *et seqq.*—(2) *Sap.* VII. 22. *et seqq.* VIII. 1. *et seqq.*—(3) *Eccli.* LI. 14.—(4) *Eccli.* VI. 23.—(5) *Eccli.* XLIII. 8.—(6) *Isai.* LXV. 11. *Qui ponitis fortunæ mensam, et libatis super eam* (Hebr. *Et implatis Meni libationem.* Meni parece ser aquí la luna).—(7) *Eccli.* XXXIII. 15 *et* XLII 25.—(8) *Eccli.* L. 1. *et seqq.*—(9) *Eccli. Præf.*—(10) *Torniel ad ann.* 3798. *Genebr. ad ann.* 3797. *Cornel. hic palac. Jansen. Emman. Sa, etc.*

Digitized by Google

ellos consecuencias muy diversas; porque como hubo entre los Judíos por aquel tiempo dos grandes sacerdotes con el nombre de *Simon*, y en Egipto dos reyes con el de *Evergetes*, se pueden sacar consecuencias entéramente opuestas con el nombre de *Simon* y *Evergetes*, que serán por tanto equívocas. Es preciso examinar el libro en sí mismo, y considerar las circunstancias de la vida del autor, para fijar su época. El nos dice que en su tiempo habia desolacion en su patria, y he aquí como habla al Señor en el cap. XXXVI. (1): „Tened piedad de nosotros, Señor; dirigidnos vuestros ojos, y „haced brillar sobre nosotros el esplendor de vuestras misericordias. „Derramad el terror sobre las naciones que no os buscan, para que „aprendan que vos solo sois el Dios verdadero, y refieran vuestras „maravillas. Levantad vuestra mano amenazadora sobre los pueblos „extrangeros, y que sean testigos de vuestro poder. Como vuestra „grandeza ha aparecido en la venganza que habeis ejercido sobre „nosotros, que aparezca del mismo modo en la que ejerceréis sobre „ellos; y que reconozcan, Señor, como nosotros, que no hay otro Dios „mas que vos. Haced brillar en nuestro favor vuestras antiguas ma„ravillas; renovad vuestros antiguos prodigios; glorificad vuestra mano „y vuestra diestra; excitad vuestro furor; desplegad vuestra ira; ex„terminad al enemigo; derribad en tierra al adversario; apresuraos, no „tardeis; que aprendan á admirar vuestras maravillas; y que los que „afligen á vuestro pueblo, encuentren su pérdida en vuestros casti„gos. Quebrantad la cabeza á los príncipes enemigos que dicen: No „hay otros potentados mas que nosotros. Reunid todas las tribus de „Jacob dispersas; tened piedad de vuestro pueblo, que es nombrado „con vuestro nombre; acordaos de Israel, á quien habeis tratado co„mo á vuestro hijo primogénito: tened compasion de Jerusalen, de „esta ciudad que habeis santificado, de esta ciudad que habeis es„cogido para vuestra morada. Cumplid las promesas que vuestros pro„fetas han hecho en vuestro nombre; recompensad á los que han „puesto su esperanza en vos, y oid los ruegos de vuestros siervos." Y al cap. XXXV. V 22. 23. y 24: „El Señor no tardará, y juzgará „la causa de los justos. El Todopoderoso ejercerá su venganza so„bre los que los persiguen; no sufrirá dilacion; quebrantará su es„palda, y ejercerá su severidad sobre las naciones, hasta que haya „destruido entéramente los soberbios, y roto el cetro de los malva„dos. El hará justicia á su pueblo, y le consolará por su misericordia."

Todo esto no conviene sino á un pueblo oprimido y perseguido. En tiempo del gran sacerdote Eleázaro, y bajo el reinado del rey Ptolomeo Filadelfo, los Judíos gozaban de una paz profunda, tanto en su pais como en el Egipto y en la Siria; luego no era entónces cuando Jesus, hijo de Sirac, escribia, pues que en su tiempo tanto la nacion como su persona, estaban expuestas á los últimos peligros de parte de los reyes dominantes, y de los *soberbios*, es decir, de los pueblos extrangeros, que á ejemplo de sus príncipes los *perseguian*, *los calumniaban y oprimian*.

Mas despues de la muerte de Simon II. se levantaron contra los Judíos, tanto en Judea como en Siria y en Egipto, diversas

(1) *Eccli.* XXXVI. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

persecuciones; y aun en tiempo de su pontificado, Ptolomeo Filopator en Egipto condenó á los Judíos á ser oprimidos bajo los elefantes, cuya historia se halla lárgamente escrita en el tercer libro de los Macabeos. El mismo príncipe emprendió entrar en el santuario del templo de Jerusalen en tiempo de este propio pontífice, y desde luego que á esta empresa alude Jesus, hijo de Sirac, en los versos 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y siguientes del capítulo L. En venganza de la oposicion que le hizo este gran sacerdote, suscitó contra los Judios de Egipto la persecucion de que se acaba de hablar. Despues de este tiempo la Judea cayó bajo la dominacion de los de Siria. Simon II. dejó dos hijos, ó tal vez cuatro: Onías III. y Jason, á los cuales Josefo añade á Menelao y su hermano Lisímaco.

Onías III. gobernó algunos años con grande tranquilidad bajo el reinado de Seleuco, rey de Siria (1); mas bajo el reinado de Antioco Epifánes se turbó aquella paz. Onías fué despojado del sacerdocio y muerto en Antioquia. Jason su hermano usurpó el supremo sacerdocio, y le obtuvo á fuerza de dinero del rey de Siria. Menelao le compró tambien, y despojó de él á Jason. En fin, Lisímaco fué apedreado en el templo, cuyos tesoros robaba. Estos fueron aquellos hombres peligrosos, aquellas pestes de su república que se ligaron con los pueblos extrangeros, é introdujeron las ceremonias de los Griegos en Jerusalen. Muchos Judíos abandonaron entónces los ritos y la religion de sus padres (2), y llegaron á perder la nacion, como se refiere en los libros de los Macabeos.

Antioco Epifánes, el mayor perseguidor que tuvieron los Judíos despues de su vuelta del cautiverio, subió al trono de Siria en el año de 175 ántes de la era cristiana vulgar, cerca de veinte y cuatro años despues de la muerte de Simon II.; y entónces, segun parece, compuso Jesus, hijo de Sirac, su obra al principio de la persecucion suscitada contra el gran sacerdote Onías. y ántes de su muerte. Viendo nuestro autor la apostasía de tan gran número de Judíos, y las turbaciones que excitaban en su patria, turbaciones de que él mismo iba á ser víctima, juzgó prudéntemente que estos males no pararian allí. Previó la ruina de su patria y la desolacion de las cosas santas, y tomó la resolucion de ausentarse, como lo verificó retirándose á Egipto, en donde creemos que compuso su obra, y pasó los últimos años de su vida. Así logró ver de léjos las últimas desgracias de Jerusalen, con cuyo motivo compuso la oracion que leemos al fin de su obra, que se halla al cap. XXXVI., y hemos referido del XXXV.

La opinion que acabamos de exponer, la siguen el dia de hoy los mas sabios cronologistas y comentadores (3), y muchos antiguos, aunque con alguna diversidad, porque nosotros colocamos de nuestra parte á todos los que han sostenido que Jesus, hijo de Sirac, quiso alabar á Simom II. y no á Simon I. ó el Justo, en el cap. L. de su obra, aunque en lo demas ellos se desvien algun tanto de nuestro sistema.

(1) 2. *Mach.* III. 1. 2. 3.—(2) 2. *Mach.* IV. 1. 2. 3. 7.....23..... 33.—(3) *Grot. Bossuet. Serar. in Mach Usser. Chronolog. Raban. Hugo, Lyr. Dyonis. hic. Et ex antiquis Euseb. et Hieron. in Chronic. Beda de sex Ætatibus mundi.*

Digitized by Google

VI. Observaciones sobre las traducciones griega y latina de este libro.

Un nieto del autor de este libro le tradujo del hebreo al griego, bajo el reinado de Ptolomeo Evergétes, como nos lo dice él mismo en el prefacio que se lée al frente de su obra (1). El se trasladó á Egipto el año 38 de Ptolomeo VII., que fué llamado Evergétes II. de este nombre. El hebreo, sobre el cual compuso su version, no era otro desde luego que el siriaco ó el hebreo vulgar de aquel tiempo, y el mismo que S. Gerónimo manifiesta haber visto todavía en el suyo. Puede ser tambien que este padre no vió sino los alfabetos de *Ben-Sira* que existen aun el dia de hoy en esta lengua entre los Judíos; pues por lo que respecta á la obra entera, no se encuentra ya en hebreo, y el texto griego que tenemos pasa hoy por el original, ó á lo ménos por la version única hecha sobre el original de la obra.

El traductor griego tiene un estilo duro y embarazado. En el modo con que traduce se nota que era extrangero á las bellezas de la lengua griega, y que se apegaba demasiado á las palabras del original. Esto hace su traduccion algunas veces obscura, y que su construccion no sea siempre muy exacta ni conforme á las reglas de la gramática. En una palabra, está llena de hebraismos y de giros bárbaros por lo que respecta á la lengua griega.

En cuanto á la traduccion latina, no se conocen ni el autor, ni el tiempo en que se hizo; pero no puede dudarse que sea muy antigua y de los primeros siglos de la Iglesia, pues que se encuentra citada por todos los antiguos padres, y de una manera bastante uniforme. Nosotros la tenemos hoy tal cual era en los principios, pues que S. Gerónimo no la tocó. En ella se encuentra un gran número de adiciones, sea que el traductor haya querido para mayor seguridad hacer dos versiones de una misma sentencia, por el miedo de no haber explicado entéramente el sentido del autor en la primera, sea que haya tenido el designio de añadir algunas glosas y explicaciones á esas mismas sentencias, ó sea en fin, que habiendo algun otro despues de él puesto esas glosas y explicaciones al márgen de su ejemplar, hayan sido transferidas al texto por los copiantes. Lo que hay de cierto es, que estas adiciones son en gran número, y que la mayor parte no son sino repeticiones ó explicaciones de lo que ya se ha dicho ó de lo que inmediátamente sigue. No se han advertido siempre estas adiciones en las notas; esto habria sido fastidioso, y por otra parte ellas se encuentran puestas entre paréntesis en la traduccion francesa (y ahora en la española), de suerte que no hay mas que poner los ojos sobre esta traduccion, para ver desde luego lo que hay de mas en la Vulgata y en lo que se distingue del griego.

Nosotros conjeturamos que el autor de la traduccion latina de este libro es el mismo que tradujo la Sabiduría. Se encuentran en la version latina de estos dos libros ciertos términos particulares que son propios de este traductor, como *honestare*, enriquecer; *honestus*, rico; *honestas*, las riquezas; *respectus*, por castigo enviado de Dios; *monstra*, por maravillas; *interrogatio*, por castigo. Se ve tambien el mismo empeño en traducir á la letra las palabras del original y cier-

(1) *Prafat. in Eccli.*

Digitized by Google

tas adiciones que parecen venir del mismo traductor. El estilo de uno y otro tiene casi la misma dureza y obscuridad, aunque ménos en la Sabiduría; porque el griego en que está escrita es mucho mas bello que el del Eclesiástico.

La version griega no está entéramente exenta de las diversidades que se notan en la latina. Algunas veces el griego añade cosas que no están en el otro idioma, de donde viene que en tiempo de Sixto V., Flaminio Nobilio, hombre muy sabio en el conocimiento del griego, hizo una version latina de esta griega, la cual fué autorizada por aquel Papa. Bosuet la nombra por esta razon *Version Sixtina*, y la pone en paralelo con la Vulgata; pero habiendo sido esta preferida por Clemente VIII. como mas recomendable por su antigüedad, la Sixtina no es ya conocida sino de los sabios, que sacan de ella la misma ventaja que del griego que ella representa con mas fidelidad. Por lo demas, los ejemplares griegos varían entre sí. La edicion de Alcalá es mas conforme á la Vulgata que á la romana; y los que quieran conocer todas estas variedades, no tienen mas que consultar las notas de Hesquelio y Drusio, autores que han entrado en un gran pormenor sobre esto. El P. Calmet sigue ordinariamente la edicion de Alcalá; y si en las notas que hemos sacado de sus comentarios, lo que se dice tomado del griego no se encuentra en la edicion romana, se hallará comúnmente en la de Alcalá.

Es de notar tambien, que en las mejores ediciones griegas hay transposiciones de capítulos desde el verso 26 del capítulo XXX, hasta el XXXVI. He aquí las diferencias de la Vulgata y del griego de de la edicion romana en estos siete capitulos:

VULGATA.			GRIEGO.		
Cap.	XXX.	℣. último.	*Cap.*	XXXIII.	℣ último.
	XXXI.			XXXIV.	
	XXXII.			XXXV.	
	XXXIII.	1–16.		XXXVI.	1–16.
		16. y siguientes.		XXX.	16 y siguientes.
	XXXIV.			XXXI.	
	XXXV.			XXXII.	
	XXXVI.	1.–13.		XXXIII.	1–11.
		13 y siguientes.		XXXVI.	12. y siguientes.

Se ve que esto se reduce á la sola transposicion de dos fragmentos puestos el uno ántes que el otro; el primero que se extiende desde el último ℣ del cap. XXX. hasta el ℣ 16. del XXXIII, ha sido puesto en el griego despues del ℣ 11 del cap. XXXIII. El órden del latin parece mas natural, como se puede ver siguendo el de las materias y capítulos.

Habia antíguamente en el griego diferentes títulos para distinguir los asuntos de que el autor hablaba. Todavía se encuentran muchos en la edicion romana, sobre todo, desde el capítulo XVIII, y sería de desear que se hubiesen conservado todos, para mejor órden de la distribucion de capítulos que no están siempre bien divididos, y en que la serie del asunto se corta algunas veces.

Digitized by Google

VII. Observaciones sobre los dos prefacios de este libro.

Hay dos prefacios del Eclesiástico; el uno se encuentra en latin en nuestros ejemplares de la Vulgata, y en griego en la edicion romana. Este pasa por canónico en la opinion de algunos (1), como que hace parte de la obra aunque no sea de Jesus, hijo de Sirac, autor del libro; sino de su nieto que es un simple traductor. Otros (2) le niegan este carácter, y con razon, como que no es obra de un escritor que se haya reconocido como inspirado. El otro prefacio se lée en griego en la Políglota de Amberes, y en otras ediciones griegas tomadas por aquella; mas este no está en la edicion romana, ni en los mas antiguos y mejores ejemplares. Se sabe sin duda alguna que este se tomó de la Sinópsis atribuida á San Atanasio, y así ni es Escritura canónica, ni tiene mayor autoridad que el mismo autor de la Sinópsis. Este segun algunos sabios (3) no es el gran San Atanasio, sino otro personage del mismo nombre, que vivia cien años despues, y á quien Eutalio envió un compendio de los Hechos de los apóstoles y de las Epístolas de San Pablo, que se encuentra en muchos lugares muy semejante á lo que se lée en la Sinópsis. El autor de este prefacio distingue á dos personas con el nombre de *Jesus*, suponiendo á la una el autor, y á la otra traductor de este libro, y crée que *Jesus, hijo de Sirac*, es el traductor. Esta opinion ha sido bastante seguida, principálmente entre los Griegos; mas de ninguna manera es cierto que el traductor haya tenido el mismo nombre que su abuelo, ni se sabe con certeza si él se llamaba *Jesus*, y este nombre no le ha sido dado, sino sobre la tradicion de los Griegos. Ni uno ni otro de estos prefacios, se encuentra en las versiones siriaca y árabe.

VIII. Canonicidad de este libro. Autoridades de los padres, principálmente de S. Agustin.

Hablando de la canonicidad del libro de la *Sabiduría*, nos encontramos necesáriamente obligados á prevenir lo que debiamos decir aquí de la del *Eclesiástico*. Se ha visto que estos dos libros son del número de aquellos que se llaman *Deutero-canónicos*, es decir, de aquellos que no habiendo sido recibidos por los Judíos en el cánon de los libros santos, han sido añadidos despues por la Iglesia. Se ha visto que en la Iglesia misma los primeros cánones de los libros santos, no contenian á estos; porque esos primeros cánones, eran conformes al de los Judíos. Sin embargo, estos libros fueron citados por los antiguos padres griegos y latinos como parte de las santas Escrituras. Hemos nombrado á los que citan el libro de la Sabiduría; la mayor parte citan tambien al Eclesiástico, y se encuentra asimismo alegado por San Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano, San Cipriano, Eusebio, San Cirilo de Jerusalen, San Basilio, San Gregorio de Nicea, San Gregorio Nacianceno, San Juan Crisóstomo, San Hilario, San Epifanio, San Gerónimo, San Agustin, y otros posteriores.

Se ha visto que cuando se comenzaron á colocar en el cánon de los libros santos, fué uniéndolos á los de Salomon, á causa de la semejanza y afinidad que tienen con los libros de este príncipe; de suerte que en estos catálogos, *los cinco libros de Salomon* designaban los Proverbios, el Eclesiastés, los Cantares, la Sabiduría y el

(1) *Vide Gretser. t.* i. *l.* 1. *c.* 14. *p.* 268. *Defens. Bellarm.*—(2) *Cornel. ad caput Prologi. Jans. alii.*—(3) *Vide Fabric. Biblioth. Gr.* iv. 2. *lib.* iii. *c.* 29. *p.* 278.

Digitized by Google

Eclesiástico. Mas el papa Gelacio distinguió exprésamente en la nomenclatura de los libros canónicos, los *tres libros de Salomon, uno de la Sabiduría y uno del Eclesiástico*, despues de cuyos tiempos la Iglesia latina ha conservado siempre esta distincion, y los Griegos han continùado tambien en hacerla, llamando al uno *la Sabiduría de Salomon*, y al otro *la Sabiduría de Sirac.*

La autoridad de estę libro era reconocida en la Iglesia desde el tiempo de San Cipriano, que en su disputa sobre el bautismo de los hereges, se apoyaba particulármente sobre este texto del Eclesiástico (1) que él leyó así: *Qui baptizatur a mortuo ¿quid proficit lavatio eius?* á la letra: „A la que es bautizado de un muerto (ó como lo entendia San „Cipriano, por un muerto) ¿de qué le sirve haber sido lavado?" No se le disputaba el texto, sino que se le explicaba repeliendo las falsas consecuencias que pretendia sacar de él. El mismo texto fué tambien citado por los donatistas, y tampoco se les negó la autoridad, sino que se explicaba como se habia hecho en tiempo de San Cipriano. San Agustin sospechaba que no era esta la verdadera leccion. „Consultad con cuidado, decia, los antiguos manuscritos, y so„bre todo los manuscritos griegos: *Inspice diligenter codices antiquos, „et maxime graecos* (2); no sea que este texto escrito de otro mo„do, dé otro sentido por su enlace con lo que precede ó con lo „que sigue: *Ne forte ipsa verba aliter conscripta, ex praecedenti et „consequenti contextione sermonis alium sensum intiment.*" El advertia que otros ejemplares griegos leían como nosotros leemos: *Qui baptizatur a mortuo, et iterum tangit illum, ¿quid proficit lavatio eius* (3)? á la letra: „El que es bautizado de un muerto (es decir, despues „de haber tocado un muerto), y le toca otra vez, ¿de qué le sirve haber sido lavado?" Esto produce un sentido entéramente diverso, pues que se trata entónces, no de un bautismo dado por un muerto, como lo suponian San Cipriano y los donatistas; sino de aquella purificacion legal que los Judíos estaban obligados á practicar cuando habian tocado un muerto, y que verdadéramente se hacia inútil, si despues de haberse purificado volvian á tocarle, contrayendo asi una nueva mancha, que exigia una purificacion nueva. Sospechaba San Agustin que Donato habia suprimido aquellas palabras esenciales para traer el texto á un sentido que le fuese favorable, y aun le acusaba vivamente de ello; mas despues advirtió que aun ántes que existiese el partido de Donato estas palabras: *et iterum tangit illum*, habian desaparecido de muchos ejemplares, y señaládamente de los africanos: *Nos autem et antequam esset pars Donati sic habuisset codices plurimos, verumtamen* [tal vez *nominatim*] *afros, ut non esset in medio*, et iterum tangit illum, *postea didicimus.* Así se explica en sus retractaciones, añadiendo: „Si yo lo hubiese sabido en„tónces, no me habria levantado sobre este punto contra él, como „contra un corruptor, y un mutilador del texto sagrado: *Quod si tunc „scissem, non in istum, tamquam in furem divini eloquii vel violatorem, „tanta dixissem.*" Esta advertencia importante de San Agustin ha sido omitida en las tablas de la edicion benedictina. Digo que es

(1) *Eccli.* XXXIV. 30.—(2) *Cont. Cresc. Donat. l.* II. *n.* 39.—(3) *Retract. l.* I. *cap.* 21. *n.* 3.

Digitized by Google

importante, porque por una parte, ella certifica una variante muy ventajosa para la inteligencia del sagrado texto, y para quitar á San Cipriano y los donatistas el falso sentido que daban á este pasage; y por otra, muestra que San Agustin tratando exprésamente de un texto de este libro, reconoce en él la autoridad de la palabra divina, *divini eloquii.*

Se ha visto que en su Espejo, *Speculum* (1), hablando de la *Sabiduría* y del *Eclesiastes*, reconocia que no debian olvidarse estos libros que han sido escritos ciértamente ántes de la venida del Salvador, y que no recibidos por los Judíos, lo han sido sin embargo, por la Iglesia de este mismo Salvador: *Sed eos non receptos á Iudaeis; recipit tamen eiusdem Salvatoris Ecclesia.* El observa que la la mayor parte los atribuyen á Salomon, desde luego por cierta semejanza en el estilo: *Salomonis appellantur, propter quamdam, sicut existimo, eloquii similitudinem;* pero que los mas sabios tienen por cierto que estos libros no son de Salomon: *Salomonis non esse nihil dubitant quique doctiores;* y que en fin, los que han leido á este íntegramente, tienen como cosa constante, que ha sido escrito por un cierto Jesus, de sobrenombre *Sirac*: *Illum vero, quem vocamus Ecclesiasticum, quod Iesus quidem scripserit, qui cognominatur Sirach, constat inter eos qui eumdem librum totum legerunt.* Esto es constante para los que han leido íntegro este libro; porque el autor no se nombra hasta el fin; de suerte que los que no le habian leido todo entero, podian bien no conocer el autor, lo que desde luego dió lugar á que se atribuyese á Salomon; pero los que le habian leido íntegro debieron ver que este Jesus no tenia por sobrenombre *Sirac*, sino porque era hijo de *Sirac*, y esta es la expresion propia del texto que la repite dos veces: la primera al fin del capítulo penúltimo en que nuestra Vulgata dice: *Doctrinam sapientiae et disciplinae scripsit in codice isto Iesus filius Sirach Ierosolymita:* la segunda á la cabeza del último capítulo: *Oratio Iesu filii Sirach*, lo que podia venir de lo que él mismo nos dice en otra parte (2), esto es, que este libro era llamado no sólamente *Eclesiástico*, sino símplemente *Iesus Sirach*; y esto era por comparacion con el libro de Josué, que los Griegos llaman *Jesus*; de donde proviene que en griego para distinguir estos dos libros llamados *Iesus*, se ha dado al libro de Josué, el nombre de *Jesus Navé*, y al Eclesiástico el de *Jesus Sirac*; porque Josué era hijo de *Num*, como se pronuncia vulgármente, ó mas bien *Noun*, como se pronuncia en hebreo, y como se pronunciaba antíguamente en latin, en que la vocal *u* tenia el valor del diptongo *ou*, en lugar del cual los copiantes griegos han escrito *Naun*, y de aquí *Navé*, y así es que entre ellos el libro de Josué es llamado *Jesus Navé*, por oposicion al Eclesiástico que llaman *Jesus Sirac*; en donde se ve que en ambos casos han abreviado la expresion, de suerte que en lugar de decir *Jesus, hijo de Navé*, han dicho, *Jesus Navé*, y del mismo modo en lugar de *Jesus hijo de Sirac*, han dicho solo *Jesus Sirac.*

En efecto, S. Agustin que habia tomado ocasion de esto para de-

(1) *Aug. Spec. t. 3. p. 1. col. 733.*—(2) *De Div. quæst. ad Simpl. l. 1. n. 20. c. 8. col. 101.*

Digitized by Google

cir que este Jesus tenia el sobrenombre de *Sirac*, reconoce en otra parte (1) que este Jesus era *hijo de Sirac*. Se ha visto que en su grande obra de la Cudad de Dios, refiriendo los diversos oráculos de las divinas Escrituras, cita en particular los libros de la Sabiduría y del Eclesiástico como recibidos antíguamente por la Iglesia, principálmente en el Occidente: *Eos in auctoritatem, maxime occidentalis, antiquitus recepit Ecclesia;* y despues de haber citado del libro de la Sabiduría, la profecía que hemos referido relativa á la pasion de Jesucristo, añade: En el Eclesiástico la fé futura de las naciones se encuentra predicha de esta manera (2): „*Tened piedad de nosotros, soberano Señor Dios del universo, y derramad vuestro temor sobre todas las naciones. Levantad vuestra mano sobre las naciones extrangeras, y que ellas vean vuestro poder. Como habeis sido santificado en nosotros delante de ellas, seréis asimismo glorificado en ellas delante de nosotros; que ellas os reconozcan como nosotros os hemos reconocido, y que confiesen igualmente que no hay otro dios mas que vos, Señor.*" Nosotros vemos, dice este padre, que esta profecía, así anunciada en forma de deseo, y de oracion, se encuentra cumplida por Jesucristo. Pero lo que no está contenido en el cánon de los Judíos no se alega con tanta fuerza contra los impugnadores: „*Hanc optandi et precandi specie prophetiam per Iesum Christum videmus impletam. Sed adversus contradictores non tanta firmitate proferuntur quae non sunt in canone Iudaeorum.*

Son pues los espíritus contradictorios los que rehusan reconocer la autoridad de estos libros que los Judíos no han recibido, pero sí la Iglesia. Los que no se dejan arrastrar por este espíritu de contradiccion, reconocen en este libro el espíritu profético, esto es, la inspiracion del Espíritu de Dios que reveló á este autor la fé futura de las naciones, y que dió desde entónces á este libro la autoridad divina que ha reconocido la Iglesia en él.

Las Iglesias de Francia y de Alemania en el concilio de Francfort (3), la de España en el octavo de Toledo (4), la de Oriente en el concilio de Efeso (5), citan y alaban esta obra como canónica, y como que tiene el mismo grado de autoridad que el resto de la Escritura. En fin, el concilio de Trento (6) la ha recibido en el cánon, y ha fijado así todas las dudas que el testimonio de algunos antiguos pudiera ocasionar contra ella.

IX. Instrucciones y misterios que este libro contiene.

Con mucha razon han llamado los antiguos á este libro *Panareto*, tesoro de toda virtud, porque no hay alguna para la que no dé reglas este excelente libro. Es una moral universal que combate todos los vicios, que conduce á todas las virtudes, y que forma las costumbres de las personas de toda edad, de todo sexo, y de toda condicion. En él se aprenden todos los deberes de la religion, y de la vida civil: todos pueden descubrir en él lo que se debe á Dios, lo que cada uno se debe á sí mismo, lo que debe á su familia, á su patria, á sus superiores, á sus inferiores, á sus amigos y á sus enemigos. La verdad que en él se hace conocer agradáblemente, entra por decirlo

(1) *De cura pro mort. n.* 18. *t.* 6. *col.* 5. 8.—(2) *De Civit. Dei. l.* XVII. *c.* 20. *t.* 7. *col.* 484. *Eccli.* XXXVI. 1.-5.—(3) *Conc. Franc. ex Eccli.* III. 22. (4) *Conc. Toled.* VIII. *can.* 9. *ex Eccli.* XXIX. 1.—(5) *Conc. Ephes. Act.* VII. *in Epist. Synod. ad Synod. Pamphyliæ.*—(6) *Conc. Trid. sess.* 4

Digitized by Google

así, en el espíritu bajo toda suerte de formas, porque el autor de este libro hace en él con una sabiduría admirable, una mezcla totalmente divina de sentencias, de exhortaciones, de oraciones, de elogios y de ejemplos.

Este libro es acaso el ménos misterioso de todos los de la Escritura Santa; las instrucciones que encierra parece no contener otro sentido que el que presenta á la letra; pero la letra misma ofrece grandes y sublimes verdades. Desde el principio nos eleva el autor hasta la sabiduría suprema, hasta el Verbo divino: *Toda sabiduría*, dice, *viene del Señor Dios; ella ha estado siempre con él, y lo estará en todos los siglos. ¿Quién contará las arenas del mar, las gotas de la lluvia, y los dias de la duracion del mundo? ¿Quién medirá la altura del cielo, la extension de la tierra, y la profundidad del abismo? ¿Quién penetrará la sabiduría de Dios que precede á todas las cosas? La sabiduría ha sido producida ántes que todo, y la luz de la inteligencia existe dede el principio. El Verbo de Dios en lo mas alto de los cielos, es la fuente de la sabiduría, y sus caminos son los preceptos eternos.* Es verdad que este último verso en que se nombra el Verbo de Dios, es uno de los que no se hallan en el griego de la edicion romana; pero se lée en la de Alcalá, y en nuestra Vulgata, hecha sobre el griego de los primeros siglos de la Iglesia, es decir, en un tiempo en que los ejemplares griegos no habian padecido todos los accidentes que han podido sufrir en diez y siete siglos. Por otra parte no debe admirar que el Verbo de Dios sea nombrado en este libro, cuando se ve nombrado tambien aunque de un modo mas misterioso, pero igualmente á la letra, en los Salmos, sea en estas palabras: *Verbo Domini caeli firmati sunt*, sea en estas otras: *In Domino laudabo Verbum: in Domino laudabo sermonem.* Entre los Hebreos, los Griegos y aun los Latinos *Verbum y sermo*, eran dos sinónimos, como en nuestra lengua el verbo y la palabra; uno y otro hablando de Dios, designan á su Hijo, que se encuentra caracterizado del mismo modo en los ejemplares griegos de este libro, y en la Vulgata al capítulo último, en que el autor dice: *Yo he invocado al Señor, Padre de mi Señor* (1). Esta expresion es tan clara, este testimonio es tan formal, que un intérprete célebre entre los protestantes (2) se ha atrevido á pretender que esto no podia venir sino de la mano de un cristiano, y que el autor habia escrito sin duda simplemente (3): *Yo he invocado al Señor mi padre:* pero todos los ejemplares traen *el Señor, Padre de mi Señor*; y David, *el Señor ha dicho á mi Señor: Yo os he engendrado ántes de la aurora.* El mismo habria podido decir, como Jesus hijo de Sirac: *Yo he invocado al Señor, Padre de mi Señor.* No es de admirar que Jesus, hijo de Sirac, haya dicho lo que el mismo David habria podido decir, y esto muestra siempre que el Espíritu de Dios habia revelado á uno y á otro el misterio de esta filiacion divina.

Ademas, si como nota S. Agustin, el autor ha predicho en forma de oracion la fe futura de las naciones, se puede decir bien que predijo igualmente y en la misma forma la conversion futura de los

(1) *Cap.* II. ℣ 14.—(2) Grocio.—(3) *Eccli.* LI. 14.

Digitized by Google

Judíos, cuando al fin de esta oracion dice: *Reunid todas las tribus de Jacob, para que conozcan que no hay otro Dios mas que vos, para que refieran la grandeza de vuestras maravillas, y sean vuestra herencia, como lo fueron al principio.* Esta oracion pronunciada por el autor, no ha sido hasta hoy escuchada; pero lo será cuando los Judíos vuelvan á Jesucristo, como el mismo autor lo anuncia de una manera todavía mas expresa, cuando hablando de Elias dice: *¿Quién puede gloriarse de ser semejante á vos;....que habeis sido elevado en un torbellino de fuego....que habeis sido destinado para aplacar la ira del Señor, reduciendo á los prevaricadores en el tiempo prescrito, y ántes que estalle su furor para reconciliar entónces los padres con los hijos, y para restablecer las tribus de Jacob* (1)? El señala asimismo la vuelta futura de Enoc, cuando dice: *Enoc ha agradado al Señor, y ha sido trasladado al paraiso para mostrar y enseñar el camino de la penitencia á la posteridad de las naciones* (2). Esto no se ha cumplido hasta hoy; pero se cumplirá al fin de los siglos.

(1) *Eccli.* XLVIII. 1. *et seqq.*—(2) *Eccli.* XLIV. 16.

DISERTACION

SOBRE

LOS VESTIDOS DE LOS ANTIGUOS HEBREOS.

I. Primeros vestidos de los hombres.

Mientras que Adan y Eva fueron inocentes, estaban desnudos sin avergonzarse de ello; pero luego que pecaron, comenzaron á sentir el mal de la concupiscencia; tuvieron vergüenza de su desnudez, y se cubrieron con anchos ceñidores hechos con grandes hojas de higuera; y Dios les dió poco despues túnicas de pieles (1). Tal fué el vestido de los primeros hombres, hasta que se introdujo el uso del lino, de la lana y del algodon. Se crée que Noema, hermana de Tubalcain (2), que segun parece es la Minerva de la fábula, inventó desde ántes del diluvio el arte de hilar estas materias y de tejerlas; pero las pieles no dejaron todavía de emplearse en los vestidos, como parece por las leyes de Moises (3). Este era el trage ordinario de los profetas (4). Los Persas y los Galos (5), los Scitas (6), los Etiopes, los Egipcios; los Arabes se servian mucho de ellas, y una parte de estos últimos pueblos las usa comúnmente hasta el dia.

II. Túnica de los Hebreos.

La materia ordinaria de la túnica era el lino ó el algodon. Uno y otro se mencionan en la descripcion que hace Moises de los vesti-

(1) *Gen.* III. 7. 21.—(2) *Gen.* IV. 22.—(3) *Levit.* XI. 32. XIII. 48. XV. 17. *Num.* XXXI. 20.—(4) 4. *Reg.* I. 8. *Hebr.* XI. 17.—(5) *Cæsar. Comment. l.* VI.—(6) *Justin. lib.* III. *Hist. Senec. Ep.* 90.

Digitized by Google

dos de los sacerdotes y de los levitas hebreos. El habla de túnicas de lino, en hebreo *bad* (1), y de túnicas de bisus, ó lino fino, en hebreo *schesh* (2); pero creemos que este era el algodon, como hemos probado en el comentario sobre el Exódo (3), y no dudamos que tambien se emplease la lana algunas veces, aunque raras.

En el Génesis se hace mencion de la túnica de José (4), y en los libros de los Reyes (5) de la de Tamar, hija de David, pero en términos que han fatigado mucho á los intérpretes. El hebreo dice: una *túnica de passim*. En el Génesis, la version de los Setenta y la Vulgata, se explica por *una túnica de muchos colores* (6). Unos creen que esta era un tejido de hilos de muchos colores; otros piensan que era un compuesto de muchas piezas de colores diferentes; y otros en fin, han juzgado que esta túnica estaba adornadá de bordados. Moises advierte que Jacob habia hecho esta túnica á José, porque le amaba mas tiérnamente que á alguno de sus otros hijos; y esta distincion habia sido una de las causas de su envidia contra él. En los libros de los Reyes la version de los Setenta ha traducido la misma expresion en estos términos: *una túnica que llega hasta el puño*; la Vulgata traduce: *una túnica que desciende hasta los talones* (7), y el autor del libro de los Reyes dice que esta túnica de Tamar era de las que acostumbraban llevar las hijas de los reyes. Parece que las *túnicas de passim* eran como las que los hombres y mugeres de alta condicion llevan todavía hoy en el Oriente. Son una especie de camisas de tela rayada, de diversos colores, y frecuéntemente bordadas. Las de los hombres no llegan mas que á las rodillas, y las mangas hasta los codos. Las de las mugeres son mas largas y las mangas mas grandes, que van ampliándose desde la espalda hasta la extremidad de las manos. Aquila traduce; una túnica de *passim*, por una *ropa que arrastra*; y Símaco por una *túnica con grandes mangas*. Heródoto (8) hablando de las túnicas de los Egipcios, dice que son hechas de lino con galones ó franjas por abajo hácia las piernas.

Moises habla de otra clase de túnica propia de los sacerdotes, á la que llama *túnica estrecha* (9), *tunicam strictam*. Los términos del original han dividido á los intérpretes, creyendo unos que significan un hábito galoneado y adornado de franjas, y otros una ropa enriquecida de bordados, ó hermoseada con piedras ó perlas engastadas; otros un tejido de diversos colores en forma de ojos como la cola de un pavo; ó en fin un vestido rayado de una superficie desigual con eminencias y profundidades dispuestas con arte para servirles de adorno. Nosotros hemos procurado mostrar en el comentario sobre el Exodo (10), que este era un vestido de una tela mas apretada, mas fuerte que la comun, y desde luego de diferentes colores.

Las túnicas de las mugeres eran casi las mismas que usaban los hombres, y no se diferenciaban sino en lo largo, y en los adornos. Unas y otras tenian mangas y galones; pero las de las mugeres mas amplias, mas finas y mas preciosas. Los viajeros nos hablan de ellas en el mismo sentido, y su relacion conviene con lo que nos refieren

(1) *Levit.* XVI. 4.—(2) *Exod.* XXVIII. 39.—(3) Comentario sobre el Exodo XXV. 4. (4) *Gen.* XXXVII. 3.—(5) 2. *Reg.* XIII. 18.—(6) Vulg. *Tunicam polymitam.*—(7) Vulg. *Talari tunica.*—(8) *Herodot. l.* II. *c.* 81.—(9) *Exod.* XXVIII. 4. Vulg. *lineam strictam.* (10) Comentario sobre el Exodo XXVIII. 4.

Digitized by Google

los antiguos. El calor del clima pedia que los vestidos fuesen amplios y ligeros.

Et Syriae gentes, et laxo Persis amictu
Vestibus ipsa suis haerens (1).

Herodiano (2), hablando de un sacrificio que Antonino, hijo de Moesa, ofreció á su dios Eleogábalo, dice, que los que llevaban las entrañas de las víctimas, estaban revestidos de túnicas que arrastraban, y con mangas á la manera de los Fenicios, teniendo en medio una banda de púrpura ó acaso un cíngulo de púrpura; porque su texto no es claro.

En casa se dejaban la túnica arrastrando y sin ceñirla; pero cuando habia que salir al campo, ó era preciso andar y obrar, se ceñia y levantaba la túnica. Jesucristo para lavar los piés á sus apóstoles se quitó la capa y ciñó la túnica con una tohalla (3). S. Pedro en su prision fué visitado por un ángel que le dijo se ciñese, tomase sus sandalias, y huyese (4). El Salvador reprende á los Fariseos su afectacion en ir con ropages largos y túnicas arrastrando (5). Ellos creian de este modo atraerse el respeto, y tomar un aire de gravedad que contentaba su orgullo. Algunas veces llevaban dos túnicas, particulármente en tiempo de frio, y S. Marcos dice expresamente, que el gran sacerdote Caifas habiendo oido las pretendidas blasfemias de Jesucristo, *rasgó sus túnicas* (6). En sus viajes las llevaban tambien para mudarse, y Jesucristo prohibe á sus apóstoles llevar dos túnicas (7), queriendo que descansasen sobre todo en su providencia.

El color ordinario de la túnica era el blanco. Salomon en el Eclesiastés (8), aconseja al que quiera vivir con comodidad, que tenga siempre vestidos decentes y bien blancos: *omni tempore sint vestimenta tua candida.* Y este príncipe, el mas magnífico de los reyes de Judá, se presentaba ordinariamente vestido de blanco en su carro (9). Jesucristo en el Evangelio dice, que Salomon en toda su gloria no se acercaba á la magnificencia del lirio (10) que es, como se sabe, de una blancura resplandeciente. Los ángeles aparecen ordinariamente con vestido de este color (11). Los contemplativos de Filon (12), tomaban hábitos blancos para celebrar sus dias de fiesta. Moises ordena al pueblo que lave sus vestidos, y se purifique cuando debe parecer delante del Señor. Los Egipcios, los Babilonios, los Griegos, en la mas remota antigüedad, y los Romanos tenian el mismo uso en sus fiestas.

Ille repotia, natales, aliosve deorum
Festos albatus celebret (13).

Frecuéntemente las túnicas de los Hebreos eran sin costura y se hacian en telar. Tales eran las de los sacerdotes y las de nuestro Señor, como lo mostramos en el comentario sobre el Exodo, y el Evangelio de S. Juan (14). Platon quiere que las túnicas de los

(1) *Manil. Astronom. l.* 4.—(2) *Herodian. lib.* 5. *c.* 13.—(3) *Joan.* XIII. 4.—(4) *Act.* XII. 8.—(5) *Marc.* XII. 38. *Luc.* XX. 46.—(6) *Marc.* XIV. 63. *Vestimenta sua.* Gr. *Tunicas suas.*—(7) *Matth.* X. 10.—(8) *Eccli.* IX. 8.—(9) *Joseph. Antiq. lib.* VIII. *c.* 2.—(10) *Matth.* VI. 28. 29.—(11) *Joann.* XX. 12. *Act.* I. 10.—(12) *Philo, de vita contemplat.*—(13) *Horat. lib.* II. *sat.* 2.—(14) Véase el Comentario sobre el Exodo XXVIII. 4. y 40 y sobre S. Juan XIX. 23.

Digitized by Google

sacerdotes sean todas tejidas y sin costura, y tan simples y de tan pequeño costo que una muger pueda hacérlas en un mes de trabajo (1). Los Hebreos no dormian con su túnica, como nosotros con la camisa, sino que se la quitaban al acostarse, y dormian desnudos (2); práctica que se nota tambien en toda la antigüedad y entre todos los otros pueblos. La túnica no estaba abierta, sino por el cuello, tampoco lo estaba sobre el pecho ni aun abajo por los lados.

III. Ceñidores, fajas y cordones.

En accion y en los viajes se llevaba un ceñidor sobre la túnica. Los grandes, los ricos, y sobre todo las mugeres de cualidad llevaban cíngulos preciosos y magníficos. Los de los sacerdotes eran largos y anchos de un tejido precioso y de muchos colores (3), semejantes á los que traen hoy los Orientales. Los de los príncipes eran casi lo mismo; si no es que eran mas preciosos, y de ellos pendia la espada ó se ponia la cuchilla entre ellos y la túnica. La muger fuerte que sabia aprovecharse de sus obras y de la de sus criadas, vendia cintos preciosos á los Fenicios (4). Su materia era de lino, añadidos bordados, franjas y oro. El Hijo de Dios y los ángeles en el Apocalípsis aparecen con cintos de oro (5). Isaías, reprendiendo á las hijas de Sion su lujo, les anuncia que en lugar de sus ricos ceñidores no tendrán para atarse sino algun andrajo (6). Los profetas y los pobres llevaban cintos de cuero como se ve, por ejemplo, en Elías (7), y en San Juan Bautista (8). Frecuéntemente se llevaba el dinero en el cinto que hacia veces de bolsa, como se ve en muchos pasages de la Escritura (9), y como se practicaba tambien entre los otros pueblos.

En aquellos climas calientes no era una grande mortificacion para los pobres y gente del campo andar desnudos, ó casi desnudos, y estar así dentro de casa ó en el campo (10). Por lo ordinario se dejaban tambien en la desnudez los esclavos y cautivos de uno y otro sexo, y esto era para las mugeres de honor, hechas prisioneras en la guerra, una muy grande humillacion con que los profetas las amenazaban muy frecuéntemente (11) para castigar su orgullo y sensualidad. El Señor ordena á Isaías que quite el saco que tenia sobre sus riñones y las sandalias que llevaba en los piés, para designar el futuro cautiverio de Egipto (12).

Se dice que en el dia los hombres y las mugeres en Oriente llevan calzones; pero yo no veo ningun vestigio de ello entre los antiguos Hebreos. Dios prescribe á los sacerdotes que suben a su altar que lleven calzones, para que al subir no les suceda alguna indecencia (13); y parece sólamente que cuando montaban á caballo ó trabajaban desnudos en el campo tenian una especie de calzon ó de ceñidor que les cubria los riñones y los muslos. Jeremías (14) recibe órden del Señor de ir á ocultar sobre el Eufrátes en el hueco de una peña su cinto ó calzon. Acaso de esta suerte de vestido se ha-

(1) *Plato. de Legibus. lib.* XII.—(2) *Cant.* v. 3. *Expoliavi me tunica mea, et quomodo induar illa?*—(3) Véase el Comentario sobre el Exodo XXVIII. 4. 39.—(4) *Prov.* XXXI. 24.—(5) *Apoc.* I. 13. XV. 6.—(6) *Isai.* III. 24. *Pro zona funiculus* (Hebr. *discinsio*).—(7) 4. *Reg.* I. 8.—(8) *Matth.* III. 4. *Marc.* I. 6.—(9) *Matth.* X. 9. *Marc.* VI. 8.—(10) *Vide* 1. *Reg.* XIX. 24. *Job.* XXIV. 9. 10. *Isai.* XX. 2. *Mich.* I. 8.—(11) *Isai.* III. 17 XX. 4. *Jerem.* XIII. 26. *Thren.* IV. 21. *Ezech.* XVI. 37.—(12) *Isai.* XX. 2.—(13) *Exod.* XXVIII. 42. 43. XXXIX. 27.—(14) *Jerem.* XIII. 4.

Digitized by Google

bia tambien en los Hechos de los apóstoles (1) cuando se dice que los cintos, *semicinctia*, que habian tocado el cuerpo de San Pablo, curaban las enfermedades. La materia ordinaria de estos cintos era de lino simple y en su color natural.

Las doncellas tenian fajas ó cenidores que les cubrian el seno, ó el pecho, *fascia pectoralis*, y no se sabe distintamente ni su forma ni su materia. La palabra hebrea *petigil* (2) se ha traducido por Símaco y San Gerónimo (3) *una banda que cubre el seno;* por los Setenta, *una túnica con una banda de púrpura;* por Aquila (4), *un cíngulo de gozo.* La otra palabra que se traduce en Jeremías por *fascia pectoralis* (5), significa mas bien *un collar*, cordones, ó cintas; y el mismo término se traduce en Isaías con la palabra *murenulae* (6). Yo creo que esto podia ser lo que los antiguos llamaban *redimiculum* ó *succinctorium*, y lo que se nota en la imágen de Isis. Esto es un liston ó una especie de beca que pende por detras del cuello, y que descendiendo de los hombros viene á cruzarse sobre el pecho ó debajo de las mamilas, y despues juntándose sobre los riñones forma un cinto que sostiene un jubon que desciende hasta los piés. Nosotros hemos hablado mas lárgamente de esto en el comentario sobre el Exodo (7).

IV. Capa de los Hebreos.

La capa de los Hebreos, como la de los otros pueblos, era el vestido exterior, y convenia principálmente á los hombres. Ordinariamente era de lana ó de piel, y su color no era uniforme. Las mas preciosas eran de escarlata, de púrpura ó de carmesí. El autor del Eclesiástico queriendo notar la extremidad de las dos condiciones de pobre y de rico, dice: *Desde el que está vestido de color de jacinto,* ó de azul celeste, *y que lleva la corona, hasta el que va cubierto de lino crudo* (8).

No se opina con uniformidad sobre la forma de este vestido entre los Hebreos. El Señor queriendo que se distinguiese aun por el vestido el pueblo que habia tomado por su herencia, ordena que los Hebreos lleven borlas en las cuatro puntas de sus capas, y en la orilla de este vestido una franja ó galon de color de jacinto, ó de azul celeste (9), para que esto les hiciese acordar de su cualidad de pueblo é hijos del Señor. Jesucristo llevaba estas franjas como se ve en el Evangelio (10); la enferma del flujo fué curada tocando secrétamente las franjas de su vestido. Los Fariseos para distinguirse de los otros, las llevaban mas grandes que el comun de los Hebreos, lo que Jesucristo les reprende en S. Mateo (11). Y esta diferencia de vestidos que distinguia á los Hebreos de los otros pueblos, era considerada como una cosa importante. El Señor amenaza con su ira á los que usaban en Israel de un vestido extrangero: *Super omnes qui induti sunt veste peregrina* (12).

Parece que lo que la Escritura llama *las alas de la capa*

(1) *Act.* XIX. 12.—(2) *Isai.* III. 24.—(3) *Sym. Fascia pectoralis.*—(4) *Aqu. Cingulum exultationis.*—(5) *Jerem.* II. 32.—(6) *Isai.* III. 20.—(7) Véase el Comentario sobre el Exodo XXV. 7.—(8) *Eccli.* XL. 4.—(9) *Num.* XV. 38. *Et dices ad eos ut faciant sibi fimbrias per angulos palliorum* (Hebr. *super alas vestimentorum suorum*) *ponentes in eis vittas hyacinthinas.* (Hebr. *et dent super fimbriam alæ filum contortum hyacinthinum*). *Deut.* XXII. 12. *Funiculos in fimbriis* (Hebr. *Fila contorta* forsitan) *facies per quatuor angulos pallii tui* (Hebr. *super quatuor alas operimenti tui*) (10) *Matth.* IX. 20.—(11) *Matth.* XXIII. 5.—(12) *Sophon.* I. 8.

Digitized by Google

(1), no son otra cosa que las puntas de donde pendian las borlas de que se ha hablado. Saul, habiendo tomado la ala ó la punta de la capa de Samuel para detenerle, le arrancó la orilla que se le quedó en la mano (2). David cortó la ala ó la punta de la capa de Saul en la cueva (3) sin que este príncipe lo advirtiese. La enferma del flujo tocó sin que el Señor lo notase la orilla de su capa, y los otros enfermos no pedian mas que esta gracia para ser curados: *Rogabant ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent.*

La capa del sumo sacerdote tenia una grande abertura por el cuello; debia ser abierta por los lados para los brazos, y enteramente cerrada por abajo. En lugar de las cuatro borlas que los Judíos llevaban en los cuatro ángulos de sus capas, el gran sacerdote tenia adornada toda la orilla de la suya, con borlas que representaban granadas, y eran de un tejido precioso, mezcladas con campanillas de oro (4).

Los Judíos aun hoy llevan debajo de sus vestidos alguna cosa en lugar de aquella antigua capa, y es una pieza de tela de lino ó de seda cuadrada, y con borlas en las cuatro puntas. Este vestido es doble, trayendo una parte hácia delante, y la otra hácia atras, y las dos piezas se unen con cordones sobre los hombros. A esto llaman *harba ḳanephot* (5), es decir, las cuatro puntas, ó las cuatro alas, y es un diminutivo de su antigua capa, que debia ser por consiguiente de una forma semejante á nuestras casullas ó dalmáticas que cuelgan por delante y por detras con una abertura para pasar la cabeza. Ellas casi no se distinguen sino por las cuatro borlas pendientes en las cuatro puntas de abajo, y por la franja ó galon que adornaba las orillas.

Siempre he tenido alguna duda sobre esta descripcion que se acaba de hacer; porque primeramente, la capa de los Orientales es un cuadrado oblongo propio para todas figuras. Se enreda de todas maneras; se envuelve sobre las espaldas y debajo de ellas; se repliega sobre la cabeza para cubrirse en caso de duelo, ó para defenderse de la lluvia ó del calor del sol; se ata debajo del cuello, ó sobre el pecho, ó sobre la espalda con un broche. En fin, es imposible señalar todos los diferentes usos en que se emplea. En segundo lugar, la Escritura hablando de la capa, dice que con ella se puede envolver todo el cuerpo, revestirse, cubrirse, ocultarse en ella, dejarla y tomarla ligéramente y en un momento; expresiones todas que denotan que de ninguna manera estaba prendida. En tercer lugar, el velo que los Judios tienen en la sinagoga cuando oran (6), y que parece ser su antigua capa, semeja mucho á la que usan hoy los Orientales; y no tiene alguna abertura para pasar la cabeza. Ellos la ponen sobre las espaldas ó sobre la cabeza y delante de los ojos, para quitar la vista de los objetos que pudieran distraerlos. Así yo creo mas bien que esta es la verdadéra forma de las antiguas capas de los Hebreos, que la que acabamos de describir con el nombre de *harba canephot.*

(1) 1. *Reg.* xv. 27. xxiv. 5. 12.—(2) 1. *Reg.* xv. 27. *Summitatem* (Hebr. *alam*) *pallii ejus.*—(3) 1. *Reg.* xxiv. 5. 6. 12. *Oram et summitatem chlamydis* (Hebr. *alam pallii*).—(4) *Exod.* xxviii. 33. 34. *et* xxxix. 22. 23. 24.—(5) *Buxtorf. Synag. c. 4.*—(6) Leon de Modena, Ceremonias de los Judios, parte 1. c. 5. y 11.

Digitized by Google

No se notan própiamente entre los antiguos Hebreos, sino las dos suertes de vestidos de que hemos hablado, la túnica y la capa. Los Egipcios, los Persas, los Babilonios, los Griegos y la mayor parte de los Orientales, tampoco tienen como los Hebreos mas que estas dos clases de vestidos. Ellos eran comunes á los hombres y á las mugeres; pero la capa de estas era muy diferente de la de los hombres; y como no la usaban sino raras veces, Heródoto ha dicho de las egipcias que no tenian mas de un vestido, cuando los hombres tenian dos (1).

La túnica y la capa juntas, componian lo que la Escritura llama un par de vestidos, *vestem duplicem*, ó vestidos que mudar, *mutatoria vestimentorum*. Queriendo Micas obligar á un jóven levita á que permaneciese en su casa, prometió darle cada año diez piezas de plata y un vestido doble, *vestem duplicem*, ó segun la expresion del hebreo, un órden de vestidos, *ordinem vestimentorum* (2), es decir, un par de vestidos, la túnica y la capa. Naaman llevó á Eliseo diez vestidos de remuda, *decem mutatoria vestimentorum* (3), es decir, diez túnicas y diez capas. Como los vestidos de entónces no eran cortados ni cocidos como los nuestros, y no mudaban las modas, los ricos tenian muchos vestidos de reserva, los guardaban en sus roperos, y hacian presentes con ellos. Todavía hoy los Turcos dan vestidos de regalo á los embajadores de los príncipes, cuando han recibido su audiencia de despedida.

La capa de las mugeres era como se acaba de decir, muy diferente de la de los hombres, pues era própiamente un velo con que se cubrian cuando estaban fuera de casa. Habiendo Rebeca percibido á Isaac que venia por su mismo camino, tomó inmediátamente su velo, y se cubrió (4); y cuando Abimelec, rey de Gerara, le volvió á Abraham á Sara que le habia robado, creyendo que era su hermana, le dió mil piezas de dinero, y le dijo á Sara: *Esto servirá para un velo que pondreis ante vuestros ojos* (5). Tamar estaba tambien cubierta de un gran velo cuando Judas se acercó á ella sin conocerla (6). S. Pablo habla de este velo que las mugeres llevaban sobre la cabeza, y no quiere que se presenten en la Iglesia de otro modo (7). Es preciso que este vestido fuese muy ancho, supuesto que Rut puso en él una muy grande cantidad de granos que Booz le dió, y que ella llevó á su suegra (8). Todos nuestros viajeros advierten que aun hoy en todo el Oriente, las mugeres de honor van ordinariamente cubiertas de un gran velo ó cobertor.

Las mugeres árabes llevan el rostro entéramente cubierto, y no ven sino por dos aberturas en el lugar de los ojos, y aun esas mismas tejidas con cerda, de modo que tienen la libertad de ver sin ser vistas. Estas capas debian ser preciosas y magníficas, pues se encuentran en la Escritura frecuentes invectivas contra los adornos de las mugeres, y las riquezas de sus vestidos (9), lo que no puede recaer sino sobre esas capas ó velos de que hemos hablado.

V. Bonetes, Los Hebreos iban comúnmente con la cabeza desnuda, pues no encontramos en su idioma ningun término que signifique bonete ó

(1) *Herodot. lib.* II. *c.* 36.—(2) *Judic.* XVII. 10.—(3) 4. *Reg.* V. 5.—(4) *Genes.* XXIV. 65.—(5) *Genes.* XX. 16.—(6) *Genes.* XXXVIII. 14. 15.—(7) 1. *Cor.* XI. 5. 6.—(8) *Ruth.* III. 15.—(9) 2. *Reg.* I. 24. *Jerem.* IV. 30. *Ezech.* XVI. 10. *et seqq. et alibi.*

Digitized by Google

sombrero. Sólamente se nota el bonete de los sacerdotes y levitas que era de simple lino, y atado por una cinta (1). El del sumo sacerdote era mas rico y adornado, pues en lugar de una cinta se cerraba con una lámina de oro, que pendia sobre la frente, y se ataba por detras con cintas (2). Se encuentra tambien la diadema (3) y la corona (4) de los reyes. La diadema era una simple banda de tela blanca ó rayada, y anudada por detras.

vendas, y otros adornos de cabeza.

En lugar de bonete ó de sombrero, parece que los Judios llevaban una especie de venda con que se cubrian la cabeza. Se habla de ella de una manera bastante clara en Ezequiel, cuando el Señor dice: *No tomaréis alguna señal de duelo; vuestra corona permanecerá puesta sobre vuestra cabeza, y tendréis vuestras sandalias á los piés; y diréis á los hijos de Israel: Vosotros haréis como yo he hecho; tendréis vuestras coronas sobre la cabeza, y vuestras sandalias á los piés* (5). Estas coronas ó vendas no se diferenciaban de las diademas sino en su color, materia y precio. S. Lucas en los Hechos de los apóstoles (6) habla de los sudarios de S. Pablo que se ponian sobre los enfermos, y por cuyo medio recobraban la salud; lo que muchos sabios intérpretes (7) explican de ciertas vendas de lana ó de lino que este apóstol llevaba al rededor de su cabeza.

Si algunas veces en los viajes los incomodaba el calor, el frio ó la lluvia, se cubrian la cabeza con la capa formándose una especie de bonete á su modo. Ellos se cubrian tambien la cabeza en el duelo, y en sus oraciones por respeto; como cuando Moises se acercó á la zarza ardiendo (8). David despedido de Jerusalen por Absalon (9), huyó con la cabeza cubierta con su capa. Aman obligado á conducir á Mardoqueo como en triunfo por toda la ciudad de Susa (10), volvió á su casa con la cabeza cubierta y penetrado de dolor. Jeremías (11) nos representa á los trabajadores y al pueblo oprimido de afliccion, y con la cabeza cubierta en el tiempo de la hambre y de la esterilidad: *Agricolae operuerunt capita sua.*

En el gozo, en los matrimonios y banquetes usaban coronas de flores (12). Fuera de estos casos extraordinarios, los Hebreos iban con la cabeza desnuda á excepcion de los sacerdotes que llevaban bonetes, como hemos dicho, porque no usaban pelo. S. Pablo (13) dice que el hombre que cubre su cabeza, la deshonra. El esposo de los Cantares (14) dice que él tiene la cabeza y los cabellos cargados de rocío, porque llega á la entrada de la noche. Absalon no se hubiera prendido por los cabellos en un árbol, si hubiera llevado gorro ó sombrero. Lo que acabamos de decir de los Hebros, no les era particular, pues otros muchos pueblos de Oriente llevaban tambien la cabeza desnuda; y los que hoy llevan turbante, no usan pelo; cuando el comun de los Israelitas tenia cabellos largos, pero ningun género de bonete ó gorro para cubrirse la cabeza.

No era lo mismo respecto de las mugeres israelitas. Ellas usa-

(1) Véase el Comentario sobre el Exodo, XXVIII. 4.—(2) *Id. eod.*—(3) 2. *Reg.* I. 10. *Diadema.*—(4) 2. *Reg.* XII. 30. *Diadema.* (Hebr. *corona.*)—(5) *Ezech.* XXIV. 17. *Corona tua circumligata sit tibi.* 23. *Coronas* (hebr. addit. *vestras*) *habebitis in capitibus vestris.*—(6) *Act.* XIX. 12.—(7) *Œcumen. et Sanct. in Act.* XX. *Hist. Scholast.* —(8) *Exod.* III. 6.—(9) 2. *Reg.* XV. 30.—(10) *Esth.* VI. 12.—(11) *Jerem.* XIV. 4.—(12) *Sap.* II. 8. *Isai.* LXI. 10. 2. *Mach.* VI. 7.—(13) 1. *Cor.* XI. 4.—(14) *Cant.* V. 2.

Digitized by Google

ban adornos de cabeza de diversas clases. S. Pablo (1) dice que la muger que se presenta en la Iglesia, que allí ora ó que habla con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, esto es, como si se hubiese cortado el pelo. Jezabel, habiendo entendido que Jehú iba á entrar en Jezrahel (2), se tiñó los cabellos con antimonio, y adornó su cabeza. Ella puso desde luego sobre sus cabellos la mitra ó el bonete, y se puso asimismo sus collares, y los otros adornos de narices, de orejas y de frente de que se habla frecuéntemente en la Escritura, y se pintó los ojos con el antimonio para hacerlos parecer mas grandes y negros. Judit, yendo á buscar á Holoférnes (3), se peinó, separando sus cabellos y trenzándolos; tomó despues su mitra ó bonete precioso que se ligó al rededor de la cabeza con cintas ó pendientes adornados de oro, de brocado ó de perlas. Baruc dice (4) que Jerusalen será adornada un dia con la capa de justicia, y la corona ó mitra de gloria. Esta capa no era otra cosa que el velo con que las mugeres de honor se presentaban fuera de casa, y de que se ha hablado arriba.

Isaías (5) hace una larga enumeracion de los adornos que usaban las doncellas de su tiempo; collares, brazaletes de piernas y pulseras, sortijas, anillos, aretes, agujas de cabeza, mitras, cadenas de oro, perlas que pendian sobre la frente, espejos, listones y cintas. Se habla en mas de un lugar (6) de los anillos que se ponian en las narices, sea taladrándolas entre las dos ventanas ó en una sola, ó á lo alto de ellas en donde se ponen los anteojos. El color mas estimado del pelo era el negro (7), y se tenia gran cuidado de perfumarlo con aceites preciosos. No solo las mugeres tenian esta delicadeza, tambien se ungian los hombres la cabeza, y los cabellos; y el Evangelio alaba a María, hermana de Marta, que derramó un bálsamo precioso en la cabeza de Jesucristo (8). Josefo dice (9) que los jóvenes que acompañaban á Salomon cuando parecia en público, se perfumaban los cabellos con aceites de olor; despues se echaban por encima polvo de oro que los hacia brillar mucho á los rayos del sol.

VI. Vestido de duelo y de penitencia.

El vestido de duelo entre los Hebreos era de color negro ó pardo. Por lo comun en estos casos usaban de sacos de cilicios, es decir, de vestidos groseros, ásperos, indecentes, de lana gruesa ó mas bien de pelo de camello ó de cabra, que no se llevaba sino en caso de duelo ó de una extrema pobreza. El texto sagrado nota por lo comun que los que están de duelo se ciñen de sacos, para indicar desde luego que llevaban este vestido negro y grosero en forma de cinto sobre la túnica. Estas señales de dolor eran comunes á los hombres y mugeres, lo mismo que la ceremonia de rasgar los vestidos en los transportes de dolor.

Yo advierto tambien que las viudas usaban vestidos propios de

(1) 1. *Cor.* XI. 5.—(2) 4. *Reg.* IX. 30.—(3) *Judith*, X. 3.—(4) *Baruc.* V. 2. *Circumdabit te Deus diploide justitiæ, et imponet mitram capiti honoris æterni.* (Gr. *Circumda te diploide ejus quæ à Deo est justitiæ, et impone mitram capiti tuo ejus gloriæ quæ ab Æterno est.*)—(5) *Isai.* III. 18. *et seqq.*—(6) *Genes.* XXIV. 22. 47. *Inaures ad ornandam faciem ejus.* (Hebr. alit. *innarem super nasum ejus.*) *Prov.* XI. 22. *Circulus aureus* (hebr. alit. *innaris aurea*) *in naribus suis. Isai.* III. 21. *Et gemmas in fronte pendentes* (hebr. alit. *et innares narium*). *Ezech.* XVI. 12. *Et dedi inaurem super os tuum* (hebr. alit. *inaurem super nasum tuum*), *et circulos auribus tuis.*—(7) *Cant.* V. 11.—(8) *Matth.* XXVI. 7. *Marc.* XIV. 3.—(9) *Antiq. lib.* VIII. 2.

Digitized by Google

su estado. Se habla de ellos en la historia de Tamar (1), de Judit (2), y de la viuda que Joab hizo hablar á David en favor de Absalon (3). Estos vestidos eran los mismos que los que se usaban para el duelo. Judit llevaba ceñido un cilicio á la cintura, y ayunaba todos los dias ménos los sábados, los primeros del mes, y las otras fiestas de su nacion (4). He aquí cuales eran el vestido y la autoridad de las verdaderas viudas: *Quae vere vidua est et desolata* (5).

Yo pienso que en el duelo los hombres no llevaban capa, sino sólamente una túnica ó saco, un cilicio de tela parda y grosera; y por encima un cinto de cuerda ó cuero. Tal era el vestido del profeta Elías (6), el de San Juan Bautista (7) y el de los que se fingian profetas: *Non operientur pallio saccino* (Hebr. *piloso*) *ut mentiantur* (8): los Setenta, el siriaco y el árabe traducen: *No se revestirán de pieles bellosas para mentir*. Estos vestidos de pieles se notan tambien en la Escritura como de penitencia: *circuierunt in melotis, in pellibus caprinis* (9).

VII. Zapatos ó sandalias.

Los sabios no están de acuerdo en si los Hebreos iban calzados ó descalzos. Bochart (10) pretende que por lo comun llevaban los piés desnudos, y que no se calzaban sino cuando iban de viaje, y apoya su opinion en que Moises ordenó á los Hebreos que se calzasen para comer el cordero pascual (11), como si fuesen á ponerse en camino, y cita aquel pasage de Juvenal, en que dice que los Judíos observan sus fiestas con los piés desnudos:

Observant ubi festa moro pede sabbata reges (12).

Nota asimismo que la reina Berenice, hermana de Agripa, se presentó de este modo al tribunal de Festo (13), para interceder en favor de los Judíos.

Mas Bineo (14) sostiene que los Hebreos andaban ordinariamente calzados, á no ser en circunstancias extraordinarias, como en el duelo y en la penitencia. En efecto, si se ve á David salir de Jerusalen descalzo, y con el rostro cubierto cuando se le rebeló Absalon (15), es por un espíritu de penitencia. Si los Judíos en el dia de la expiacion solemne y en los funerales permanecen sentados en tierra y con los piés desnudos (16), es para manifestar su dolor. Dios prohibe á Ezequiel (17) que se descalce y que haga el duelo de su esposa que acaba de morir, porque una de las señales ordinarias de duelo en estas ocasiones, era la de andar con los piés desnudos. Isaías (18) recibe órden de Dios de ir descalzo y dejar sus vestidos, para manifestar de un modo mas expreso el futuro cautiverio de Egipto y de la tierra de Cus; luego la costumbre era andar calzados y vestidos. Cuando Moises vió la zarza ardiendo (19) y Josué al ángel que se le apareció cerca de Jericó (20), estaban calzados uno y otro; pues que se les mandó quitar las sandalias por ser santo el

(1) *Genes.* XXXVIII. 19. *Vide et Baruc.* V. 1.—(2) *Judith*, X. 2.—(3) 2. *Reg.* XIV. 2.—(4) *Judith*, VIII. 6.—(5) 1. *Tim.* V. 5.—(6) 4. *Reg.* I. 8.—(7) *Matth.* III. 4.—(8) *Zach.* XIII. 4.—(9) *Hebr.* XI. 37.—(10) *Boch. Jerozoic. p.* 1. *lib.* II. *cap.* 50.—(11) *Exod.* XII. 11.—(12) *Juvenal. sat.* 6.—(13) *Joseph. lib.* II. *c.* 15. *de Bello Jud.*—(14) *Bynæus, de calceis Hebræorum, lib.* 1. *c.* 1. *art.* 7.—(15) 2. *Reg.* XV. 30.—(16) *Buxtorf. Synagog. c.* 35. *Jonath. ad Levit.* XVI. 29. *Broun. de Veste sacerd. l.* I. *c.* 3.—(17) *Ezech.* XXIV. 17. 23.—(18) *Isai.* XX 2.—(19) *Exod.* III. 5.—(20) *Josue*, V. 16.

Digitized by Google

lugar en que estaban. Los Israelitas en el desierto no carecieron ni de vestido ni de calzado (1), como el Señor se los hizo notar. Moises en las bendiciones que dió á las tribus de Israel, predijo á Aser que el fierro y el cobre serian su calzado (2). Los Hebreos, para decir que un rio se pasa á pié enjuto, dicen que se hace con calzado (3). Ezequiel (4), refiriendo los beneficios de que Dios ha colmado á su pueblo, á quien representa bajo la idea de una esposa, no olvida el decir que le ha dado sandalias preciosas. Cuando el hijo pródigo vuelve á la casa de su padre (5), se le pone inmediátamente un vestido nuevo y un anillo en el dedo, y se le dan sandalias. San Pedro durmiendo en la prision (6), tenia las suyas cerca de sí. En la ceremonia con que un hombre se negaba á tomar por esposa la viuda de su hermano, muerto sin hijos (7), la misma viuda le quitaba su zapato delante de la asamblea. Era una especie de proverbio el decir: *Yo no soy digno de llevar* ó *de desatar sus zapatos* (8), para notar que uno se estimaba inferior á otro. Tambien era otro proverbio el decir que no se habia recibido *un zapato*, para manifestar una cosa de vil precio (9); y Amos (10) para exagerar la crueldad de los de Damasco y Samaria, dice que ellos han vendido á los pobres *por zapatos*, es decir, que los han vendido á vil precio, ó que los han entregado á la esclavitud por una cantidad bien ruin.

Me parece que todo esto muestra bastante el frecuente uso del calzado entre los Hebreos. Yo sé que algunos antiguos (11) y muchos modernos (12) han creido que nuestro Salvador iba siempre á pié desnudo, sin servirse jamas de calzado, y es preciso convenir en que en el Evangelio no se lée que le hubiese tenido, á ménos que no se tome como una prueba de ello lo que dijo San Juan Bautista: *Yo no soy digno de llevar sus sandalias*, ó *de desatarlas* (13). Pero San Juan Crisóstomo (14), San Agustin (15), Pablo de Burgos, Tomas Cayetano, Toledo, Barradio, Balduino (16) y Bineo (17), sostienen que Jesucristo iba calzado, y no es verosímil que en una cosa tan indiferente como esta, se separase de la costumbre de su nacion y de su pais. San Marcos (18) dice exprésamente que él permitia á los apóstoles llevar un par de sandalias para el viaje; y sólamente les prohibia que llevasen dos ó mas, como se ve en el texto de San Mateo (19).

Yo no querria sin embargo asegurar que dentro de casa los Hebreos estuviesen siempre calzados. Se sabe que en los paises cálidos, como en Egipto y la Judea, acostumbran estar descalzos por lo comun dentro de casa. Es cierto que en el templo los sacerdotes estaban siempre descalzos (20). Los esclavos y los cautivos an-

(1) *Deut.* XXIX. 5.—(2) *Deut.* XXXIII. 25.—(3) *Isai.* XI. 15.—(4) *Ezech.* XVI. 10. —(5) *Luc.* XV. 22.—(6) *Act.* XII. 8.—(7) *Deut.* XXV. 9.—(8) *Matth.* III. 11. *Marc.* I. 7. *Luc.* III. 16. *Joan.* I. 27.—(9) *Eccli.* XLVI. 22.—(10) *Amos*, II. 6. *et* VIII. 6.— (11) *Hieronym. ad Eustoch. de custodienda virginitate. col.* 35. *Discipuli sine calceamentorum onere, et vinculis pellium ad prædicationem novi Evangelii destinantur, et milites vestimentis Jesu sorte divisis, caligas non habebant quas tollerent. Nec enim poterat habere Dominus, quod prohibuerat servis, etc.*—(12) *Ita Dionys. Carthus. Bonavent. Lyran. Tostat.*—(13) *Matt.* III. 11. *etc.*—(14) *Chrysost. ad popul. Antioch. homil.* 6.—(15) *Aug. serm. olim.* 42. *de SS. c.* 6. *nunc. serm.* 101. *in nov. edit. p.* 532.—(16) *Balduin. de Calceo antiq. c.* 26.—(17) *Bynæus, de Calceo Hebr. l.* I. *c.* 1. *n.* 9. 10.—(18) *Marc* VI. 9.—(19) *Matth.* X. 10.—(20) *Exod.* XXX. 19. *Rabb. Greg. Nyss. in Cant. Theodoret. in Exod.* III. 4. 7. *alii passim.*

Digitized by Google

daban así aun fuera de casa y en el campo (1). Así estaba San Pedro en la prision (2). La esposa de los Cantares se excusa de levantarse porque se ha lavado los piés (3). No hablo de la costumbre de comer descalzos; Jesucristo y sus apóstoles lo hacian así (4), porque en su tiempo se usaba hacerlo recostados sobre lechos de madera; pero la muy antigua costumbre de lavar los piés á los que venian del campo (5), prueba que llegando á casa dejaban los zapatos ó sandalias. El uso de andar descalzos en casa y aun en la ciudad, se practicó largo tiempo en Lacedemonia, en Atenas, en Roma y en casi todo el Oriente; y algunos padres antiguos como San Clemente de Alejandría (6) y Tertuliano (7), han aprobado mucho esta costumbre, apareciendo asimismo por Luciano (8) que muchos de los antiguos cristianos la practicaban.

Los zapatos de los antiguos Hebreos eran de cuero, segun Bineo (9), y procura probarlo con las piezas de los zapatos de los Gabaonitas (10), que pretende haber sido de cuero; lo prueba tambien con el frecuente uso de las pieles entre los antiguos, y en fin por el bajo precio de los zapatos (11) que entre ellos habia pasado á proverbio como se ha dicho. Sus pruebas no son sin réplica. El texto en que se habla de los zapatos de los Gabaonitas de ninguna manera expresa que fuesen de cuero, sino sólamente las piezas ó las correas (12). Los pasages de Amos que Bineo cita para probar el vil precio de los zapatos, son empleados por Geiero (13) para probar que los zapatos no eran de un precio tan vil, y ahora que entre nosotros se usan de cuero, no se les mira como cosa de ningun precio. Se dirá: *Esto es tan despreciable como los zapatos viejos;* mas no *como los zapatos* símplemente. Es cierto que la Escritura no marca en ningun lugar de una manera expresa la materia de los zapatos de los hombres. En Egipto se hacian de la corteza llamada *papyrus*, en España de esparto; y Herodiano (14) dice que los que se ponian á profetizar en la Siria y la Fenicia, llevaban zapatos de lino.

Así yo no tendré dificultad en reconocer que los Hebreos se han servido de lino, de junco, de cuero, de corteza ó de otras materias, segun sus comodidades para zapatos ó sandalias; pues creo que estas eran muy comunes, por la razon de que frecuéntemente se hace mencion en el texto *de las correas del pié*, de cintas que contenian y ligaban el pié. Los soldados llevaban zapatos armados de fierro ó de bronce; como se ve por lo que dijo Moises de los de la tribu de Aser, *que el fierro y el bronce serian su calzado* (15). Goliat tenia borceguíes de bronce que le cubrian el pié y por delante de la pierna (16). Los Griegos en el sitio de Troya llevaban bo-

(1) 2. *Par.* XXVIII. 15. *Isai.* XX. 4.—(2) *Act.* XII. 8.—(3) *Cant.* V. 3.—(4) *Luc.* VII. 38. *Joan.* XIII. 5.—(5) *Gen.* XVIII. 4. XIX. 2. XXIV. 32. XLIII. 24. *Judic.* XIX. 21. 2. *Reg.* XI. 8. *etc.*—(6) *Clement. Alex. Pedag. lib.* II. *c.* 11.—(7) *Tertul. de Pallio.* —(8) *Lucian. in Philop.*—(9) *Bynæus de Calc. Hebr. l.* I. *c.* 2.—(10) *Josue*, IX. 5. *ut habetur infra*—(11) *Amos*, II. 6. VIII. 6. *Eccli.* XLVI. 22.—(12) *Josue.* IX. 5. *Calceamentaque perántiqua quæ ad indicium vetustatis pittaciis consuta erant.* (Hebr. *Calceamentaque vestuta et resarta*: aliter, *et maculosa*).—(13) *Geier. de Luctu Hebr. p.* 293.—(14) *Herodian. l.* V. *c.* 13.—(15) *Deut.* XXXIII. 25.—(16) 1. *Reg.* XVII. 6. *Et ocreas æreas habebat in cruribus.* (Hebr. *Et frontale æreum super pedibus ejus*).

Digitized by Google

tas de bronce. Hesiodo (1) entre las armas de Hércules, cuenta sus botas de cobre ó de laton.

Los zapatos de las mugeres eran generálmente mas ricos y mas decentes que los de los hombres. Ezequiel en su alegórica relacion de los presentes que hizo el Señor á Jerusalen como un esposo á su esposa, dice entre otras cosas que le dió calzado de color de púrpura, ó segun otros intérpretes, de pieles de tejon (2); pero nosotros creemos que es preciso entenderlo de calzado de color de púrpura, sea que fuesen de cuero, de lana, de algodon ó de lino. Esta especie de zapatos estuvo muy en uso en otro tiempo, y los emperadores llevaban borceguíes de púrpura como una señal de su dignidad. Los Rabinos (3) dicen que los ricos de Israel se presentaban al templo en las grandes solemnidades con zapatos de color carmesí, y Virgilio describe á Venus bajo la figura de una doncella fenicia, con borceguíes de púrpura:

Purpureoque alte suras vincire cothurno (4).

Las sandalias de la esposa que son alabadas en los Cantares (5), eran verisímilmente de este color: *¡Qué bellos son tus piés con ese calzado, ó hija del príncipe!* No era este calzado entéramente cerrado como nuestros zapatos, pues entónces no habrian podido aparecer los piés al traves de él. Eran borceguíes á la fenicia que dejaban ver el pie, y una parte de la pierna, cuya blancura era realzada por el esplendor de la púrpura. Judit llevaba desde luego semejantes sandalias cuando se presentó Holofernes (6), pues la Escritura nos refiere que ellas arrebataron los ojos de aquel general. Plutarco (7) se adelanta á decir, que el sumo sacerdote de los Judíos se presentaba en el templo los dias solemnes con borceguíes magníficos; pero se halla desmentido por la Escritura que no habla jamas del calzado, refiriendo por menor los vestidos de los sacerdotes, como tambien por los Rabinos, y los padres que enseñan que los sacerdotes de la antigua ley servian siempre descalzos en el templo del Señor.

VIII. Desnudez de las piernas.

Se crée que los Hebreos no usaban medias. La principal razon de esto, es la constante práctica que observaban de lavar los piés á los huéspedes, porque aunque llevasen sandalias que los defendiesen de las piedras y de lo que pudiese herirles, esto no los ponia á cubierto del polvo que recibian al andar. Se nota ademas, que luego que dejaban sus zapatos ó sandalias, quedaban entéramente descalzos. Así se ponian en la mesa en los últimos tiempos, así entraban en el templo (8), y así permanecian el tiempo de duelo. Generálmente se usaba en los otros pueblos de Oriente andar con las piernas desnudas, y calzar solo los zapatos ó sandalias al pié desnudo y sin medias, lo mismo las mugeres que los hombres. Todas las razones que se acaban de proponer, tienen lugar del mismo modo

(1) *Hesiod. Hercul. Scutum*, ℣ 122.—(2) *Ezech.* XVI. 10. *Calceavi te ianthino.* (Hebr. juxta quosdam, *pelle taxea*).—(3) *Chald. Paraphrast. in Cant.* VII. 1.—(4) *Virgil. Æneid.* I.—(5) *Cant.* VII. 1. *Quam pulchri sunt gressus tui* (hebr. alit. *pedes tui*) *in calceamentis!*—(6) *Judith*, X. 3. XVI. 11.—(7) *Plutarch. Sympos. lib.* IV.—(8) *Misna in Massechet. Berach. c.* 9. *Maimon. in Halac Beth Habbechire, c.* 7.

Digitized by Google

por lo que respecta á ellas; y aun hay una particular y que es todavía mas sensible, esto es, que ellas llevaban en las piernas pulseras ó anillos preciosos, como se ve en Isaías (1); y se ha notado ya en los Cantares (2) que los piés de la esposa se veian desnudos por entre las correas de sus sandalias.

[1] *Isai.* III. 16. *Et composito gradu incedebant.* Hebr. alit. *Et pedibus suis periscelidibus ornatæ gradiuntur.*—(2) *Cant.* VII. 1.

DISERTACION

SOBRE

LAS COMIDAS DE LOS HEBREOS.

Utilidad de conocer las costumbres de los Judíos y especialmente las que conciernen á la comida. Division de esta Disertacion.

Las costumbres y ceremonias de los Judíos son tan diversas de las nuestras, que es imposible sin un estudio particular conocerlas bien; y si no se conocen exáctamente, ¿cómo puede entrarse en la inteligencia de las santas Escrituras que aluden tantas veces á ellas, y que de ellas nos hablan tan frecuéntemente? Lo que respecta al modo de comer, y á los alimentos de los Hebreos, es tanto mas importante, cuanto que se habla de ello con mas frecuencia y mayor obscuridad en los libros santos, y cuanto que en este punto se encuentra ménos uniformidad que en el resto de sus prácticas. Sus costumbres en esta parte han seguido las revoluciones de su fortuna. Abraham, originario de Caldea, comunicó á sus hijos los estilos de aquel pais. Sus descendientes que vivieron largo tiempo entre los Cananeos y Fenicios, los imitaron en muchas cosas, y en Egipto adoptaron igualmente muchos usos de sus habitantes. Moises causó en este punto considerable mudanza con los preceptos de su ley, y sobre todo en la distincion de viandas que introdujo ó que fijó, y desde aquel tiempo los Judíos han variado todavía mucho segun los paises en que han vivido. Los que fueron trasportados á Babilonia y á Siria, los que se retiraron á Egipto, y en todas las partes del mundo, han imitado en alguna cosa los usos de los lugares en que se han hallado; pero siempre de suerte que en todo se les distingue fácilmente por ciertas prácticas generales, uniformes é inmutables.

Nosotros en esta disertacion nos proponemos considerar los usos de los Judíos en sus diferentes estados, y examinar todo lo que tiene relacion con su modo de comer en la mesa: procurarémos referir sus prácticas nuevas del mismo modo que las antiguas, para que puedan compararse unas con otras, y notar su conformidad ó diferencia.

Digitized by Google

PRIMERA PARTE,

Práctica antigua de los Hebreos en órden á la comida.

I. Descripcion de las mesas de los antiguos Judíos.

Las comidas de los antiguos Hébreos, cuya descripcion nos presenta la Escritura, no nos dan muy alta idea de su delicadeza, ni de la finura de su gusto en materia de viandas. Abraham dando de comer á tres ángeles (1) que habia recibido como tres huéspedes, les sirvió panes cocidos bajo la ceniza, un ternero gordo cocido de prisa, leche y manteca, todo con profusion. Puso tres medidas de harina, y estas tres medidas llamadas *seah*, contenian júntamente cerca de treinta pintas (56 lib. 11 onzas): habia un ternero íntegro para tres personas; porque no parece que Abraham comiera con sus huéspedes, sino que estaba en pié cerca de ellos, y les servia. Cuando José dió de comer á sus hermanos en Egipto (2), hizo servir á Benjamin una porcion de viandas cinco veces mayor que á sus otros hermanos; y Samuel puso delante de Saul (3) que buscaba las pollinas de su padre, un cuarto entero de becerro. Tal era el modo de honrar á los huéspedes. Lo mismo se ve en Homero. A la persona mas calificada de la compañia se servia por honor mayor cantidad. Eumeo sirvió á Ulíses á quien no conocia aun, y habia recibido como huésped, un lomo de un gran puerco de cinco años que hizo matar y cocer de intento para regalarle bien (4). Proporcionálmente se servia la bebida á cada uno segun su dignidad. Las personas de rango considerables tenian siempre su copa llena, no dándose sino con medida á los demas (5).

II. Modo de servir las viandas.

El que hacia los honores de la mesa servia las viandas á los convidados; y se crée que antiguamente cada uno tenia su mesa aparte en la que se le servian los platos. Esto queda insinuado en lo que se ha dicho de la comida que dió José á sus hermanos en Egipto (6), pues los hizo sentar separádamente, y él y los Egipcios que comian con él estaban en mesas separadas. Los Egipcios lo estaban de José y sus hermanos por un principio de supersticion, porque no comian con los Hebreos. José se hizo servir por separado, tal vez á causa de su dignidad; y sus hermanos lo estaban de los Egipcios y de José, y colocados cada uno segun su edad, habiéndoles José distribuido sus puestos, lo que los llenó de admiracion, no sabiendo cómo podia conocerlos tan bien. Entónces se sirvió delante de José todo lo que debia distribuirse á los convidados, y él cuidó de enviar á cada uno su parte. Elcana, padre de Samuel (7), distribuyó del mismo modo lo que correspondia á sus dos esposas. En Homero, cada uno de los convidados tiene su mesa aparte, y el que hace los honores de la fiesta, les distribuye las viandas. En la del rey de Persia se ponia todo lo que debia comerse en su palacio, como lo atestigua Ateneo (8). Ctesias y Dion, citados por este autor, dicen que daba de comer cada dia á quince mil hombres. Mr. Darvieux (9) refiere que luego que han comido el Emir y

(1) *Gen.* XVIII. 6. 7.—(2) *Gen.* XLIII. 34.—(3) 1. *Reg.* IX. 24. *Levavit autem cocus armum*, hebr. addit *et quod erat super eum.*—(4) *Homer. Odyss.* XIV. — (5) *Homer. Iliad.* IV.—(6) *Gen.* XLIII. 32. *et seqq.*—(7) 1. *Reg.* I. 4. 5.—(8) *Athen. l.* IV. *c.* 10. —(9) Darvieux, Costumbres de los Arabes, *c.* 15. *p.* 247.

Digitized by Google

los de su compañia, se ocupa su puesto por los que estaban en pie al rededor de la mesa, colocándose todos á su vez y permaneciendo la mesa hasta que han comido los últimos domésticos, los cuales doblan el mantel ó el cuero en que han comido, y le llevan á la cocina. Se sirve de una vez todo lo que debe comerse, y esto aun hoy se practica en algunos lugares de Oriente (1). La grande cantidad de harina y de viandas que se consumia todos los dias en la córte de Salomon (2), dan motivo de creer que en ella habia el mismo uso. David daba de comer á Mifiboset de lo que se habia puesto en su mesa, y este tenia asiento en ella (3). El texto dice á la letra *que comia en la mesa del rey*. El mismo David recomienda á Salomon (4) que conceda la misma gracia á los hijos de Berzellai. Jezabel mantenia con los restos de su mesa á cuatrocientos falsos profetas de la diosa de los bosques, ó Asera (5).

III. Las mugeres comian aparte.

Regularmente en las mesas de convite las mugeres no comian con los hombres. Sara no pareció en la comida que dió Abraham á los tres ángeles. Tampoco estuvo Rebeca en la que se dió á Eliezer. En la que dió José á sus hermanos no habia ningunas, ni en la que Samuel dió á Saul y á los ancianos de Israel, ni en las de Saul en que se halló David, y en fin, en todas aquellas en que Jesucristo estuvo. Las mugeres no se presentaban sino para servir. En el festin de Assuero, los hombres solos comen con el rey. La reina come aparte con las mugeres, y rehusa venir cuando el rey la convida, ni quiere parecer delante de los hombres extrangeros. Sin embargo, en las comidas familiares las mugeres comian con sus maridos, como Ana, madre de Samuel, con Elcana, Ester con Assuero, la esposa de los Cantares con el esposo.

IV. Cualidades de las viandas que se usaban.

En cuanto á la cualidad de las viandas, observamos que el cabrito era uno de los manjares mas deliciosos. Rebeca se lo dispuso á Isaac, para prepararlo á que diese su bendicion á Jacob (6). Moises ordenó que la comida de la pascua fuera un cordero ó cabrito (7). Gedeon ofreció un cabrito cocido al ángel que se le apareció (8), y á quien tuvo por un hombre enviado de Dios. Manué ofreció tambien un cabrito al ángel que le anunció el futuro nacimiento de su hijo Sanson (9), y este llevó un cabrito á su jóven esposa cuando quiso reconciliarse con ella (10). El hermano del hijo pródigo se queja con su padre de que jamas le ha dado un cabrito para regalar á sus amigos (11). Se sabe que ellos no comian sino de tres clases de animales domésticos, á saber: los que nacen de la vaca, de la oveja y de la cabra. Habia un gran número de animales, tanto salvages como domésticos de que ellos no usaban, acaso desde ántes de la ley, como se percibe de la órden que dió Dios á Noé de poner en el arca á un cierto número de todas las especies de animales, con la distincion de puros é impuros (12). La Escritura nos dice que se necesitaban cada dia para la mesa de Salomon (13) treinta medidas de flor de harina, y el doble de harina ordinaria: esta medida llamada *Corus* contenia cerca de trescien-

(1) Chardin, Viaje á la Cólquida.—(2) 3. *Reg.* IV. 22. 23.—(3) 2. *Reg.* IX. 7. 10. 11.—(4) 3. *Reg.* II. 7.—(5) 3. *Reg.* XVIII. 19. *Prophetasque lucorum* (hebr. *Aserah. quadringentos*, &c.—(6) *Gen.* XXVII. 9.—(7) *Exod.* XII. 5.—(8) *Judic.* VI. 19.—(9) *Judic.* XIII. 15.—(10) *Judic.* XV. 1.—(11) *Luc.* XV. 29.—(12) *Gen.* VII. 2.—(13) 3. *Reg.* V. 22. 23.

Digitized by Google

tas pintas (48 cargas 8 arrob. 10 lib. mejicanas). Amas de esto se gastaban diez toros gordos, veinte bueyes de pastura, y cien carneros, sin contar la caza de venados, cabra silvestre, gamos (1) y volatería. David distribuyó á cada israelita en las ceremonias de la translacion de el arca (2) una porcion de toro asado. Se sabe que jamas se usaba de la sangre, y se verá despues el cuidado que se tenia para impedir que quedase en lo que se habia de comer. La grasa de los animales que se ofrecian en sacrificio (3) era tambien reservada al Señor; pero fuera de este caso, se podia usar de ella líbremente. Es de presumir que el Señor se habia reservado todo lo que pasaba por mejor y mas delicado en los animales; por lo que es preciso creer, que la grosura era muy estimada, y cuando se quiere alabar un banquete delicioso se le llama *convivium pinguium* (4), una mesa de animales gordos. *El que ama el vino y las viandas gordas, no enriquecerá*, dice Salomon (5). En los sacrificios Dios se reserva la cola de los carneros que era toda de gordura y los riñones con la que los cubre (6), y se queja algunas veces por los profetas de que se le ofrecian víctimas flacas ó enfermas (7).

V. Pan de los antiguos Hebreos.

Entre los Hebreos el pan se cocia ordinariamente cada dia, usándose una especie de tortas hojaldradas delgadas y quebradizas. Estas eran de tres clases, unas amasadas con aceite, otras fritas en aceite, y otras simplemente untadas con él.

El uso de pan sin levadura y cocido en la ceniza era comun, y se hacia grande aprecio de esta especie de tortas. Usaban tambien de la harina frita con aceite ó simplemente rociada con él. Se ofrecia de todas estas especies de panes al templo del Señor, lo que prueba que era lo que tenian de mas exquisito. Usaban tambien de harina de avena, garbanzos, lentejas, y toda suerte de legumbres, sobre todo cuando viajaban y en el campo. Berzellai vino á ofrecer á David cuando huia de Absalon, harina, trigo, cebada y grano tostado al fuego; habas, lentejas, guisantes ú otras legumbres fritas; miel, manteca, carnero y ternero gordo (8). Siba en la misma fuga, le ofreció doscientos panes, cien paquetes de pasas, cien canastas de uva, y un odre lleno de vino (9). Abigail regaló al mismo príncipe cuando era perseguido por Saul (10), doscientos panes, dos odres llenos de vino, cinco carneros cocidos, cinco medidas o *seah* que contenia cerca de diez pintas (18 lib. 4 onzas) de harina de cebada, cien paquetes de pasas, y doscientos capachos de higos secos. Los hombres que Saul encontró que iban á adorar á Dios á Betel (11), llevaban tres cabritos, tres panes y un odre de vino. Jeroboam, rey de Israel, envió la reina su esposa disfrazada al profeta Abías para consultarle sobre la enfermedad de su hijo; la reina llevaba al hombre de Dios, segun el uso del pais, un presente que consistia en diez panes, tortas de ojaldre, uva y un vaso de miel (12). He aquí cual era la delicadeza y la suntuosidad de aquel tiempo.

Entre los Hebreos no habia panaderos, como tampoco los hay aun

(1) 3. *Reg.* IV. 23. *Bubalorum* La palabra hebrea significa segun Bochart, una especie de gamo.—(2) 2. *Reg.* VI. 19.—(3) *Levit.* III. 16 Véase el Comentario sobre este lugar.—(4) *Isai.* XXV. 6.—(5) *Prov.* XXI. 17.—(6) *Levit.* III. 9. 10.—(7) *Malac.* I. 13. 14.—(8) 2. *Reg.* XVII. 28. 29.—(9) 2. *Reg.* XVI. 1.—(10) 1. *Reg.* XXV. 18. —(11) 1. *Reg.* X. 3.—(12) 3. *Reg.* XIV. 3. *Decem panes et crustulam* (hebr. *et crustulas*, Sept. *et collyridas filiis ejus, et uvam*), *et vas mellis.*

Digitized by Google

ahora en muchas provincias de Oriente (1). Las mugeres y las hijas hacian el pan. Sara ó sus sirvientas amasaron el que se sirvió á los tres ángeles (2). Samuel advierte á los Israelitas que el rey que deseaban, podria tomar sus hijas para que le hiciesen el pan (3). En Egipto habia panaderos, y la Escritura habla del gefe de los de Faraon (4).

VI. Sazon de los manjares, y uso del vino.

No advierto el uso de especerías en la Escritura: la sazon era la sal, la miel, el aceite, la crema ó la manteca. La esposa de los Cantares en su banquete, no habla sino de frutas, de miel, de leche y de vino (5). La miel entraba casi en todas sus salsas, y se dice que aun hoy se sirven mucho de ella en Palestina, en donde es muy comun. La Sabiduría en la disposicion de su banquete (6), habla de víctimas ó de animales que ha inmolado y del vino que ha mezclado. Jesucristo en el Evangelio (7) habla de volatería, y de toros muertos y preparados. El uso del vino no era comun, como tampoco lo es hoy en el Oriente, por no permitir su frecuencia el calor del clima, y ser expuesto á enfermedades el beberle puro; así es que siempre se mezclaba con agua y se bebia poco, y solo en ciertos banquetes de ceremonia y al fin de la comida, los que por eso eran llamados *banquetes de vino* (8). Tambien se usaba algunas veces de este licor mezclado con perfumes ó drogas olorosas (9). Era muy comun el de palma, que en la Escritura se llama *sécar* (10), y se encuentra con frecuencia unido al vino de uva. Eran muy estimados los del Líbano (11) y de Quelbon (12), como tambien los de Sorec (13).

Comian la carne asada y cocida. El ejemplo de Rebeca que preparó á Isaac los cabritos como sabia que le gustaban, prueba que tenian algunos guisos. Gedeon teniendo al ángel del Señor por un hombre enviado de Dios, le preparó un cabrito cocido, y le presentó la comida en una cestilla y el caldo en un puchero (14). Los hijos del gran sacerdote Helí, entre otros abusos que cometian en el tabernáculo del Señor, enviaban á sus sirvientes para que sacasen la carne de la olla en que se cocian las víctimas (15). El cordero ó cabrito de pascua se asaba.

VII. Regocijo en las mesas.

A sus banquetes acompañaban la música, los regocijos, el canto y los perfumes. La muger desarreglada de que habla Salomon (16) dice al jóven á quien quiere seducir, que ha derramado sobre su lecho los olores mas preciosos, la mirra, el aloe, el cinamomo; que ha ofrecido hostias pacíficas y le ha preparado una gran mesa. La pecadora del evangelio (17) derrama bálsamo de perfumes sobre los piés de Jesucristo, y los enjuga con sus cabellos. María, hermana de Lázaro, le hizo el mismo honor (18). Amos reprende á los ebrios de Efraim (19)

(1) *Busbeq. ep.* I, *p.* 4.—(2) *Gen.* XVIII. 6.—(3) 1. *Reg.* VIII. 13.—(4) *Gen.* XL. 2.—(5) *Cant.* V. 1.—(6) *Prov.* IX. 2. 5.—(7) *Matth.* XXII. 4.—(8) *Esther.* V. 6. *Postquam vinum biberet abundanter.* (Hebr. *in convivio vini*).—(9) *Cant.* VIII. 2.—(10) *Lev.* X. 9. *Vinum et omne quod inebriare potest* (hebr. *et secar*) *non bibetis, etc. Num.* VI. 3. *A vino, et omni quod inebriare potest* (hebr. *et secar*), *abstinebunt. Acetum ex vino, et ex qualibet alia potione* (hebr. *et ex secar*), *et quidquid de uva exprimitur, non bibent. Deut.* XIV. 26. *Vinum quoque et siceram* (hebr. *et secar*). *Et alibi.*—(11) *Osee,* XIV. 8.—(12) *Ezech.* XXVII. 18. *in vino pingui.* (Hebr. *in vino Chelbon*).—(13) *Gen.* XLIX. 11. *Et ad vitem.* (Hebr. *ad Sorec*). *Isai.* V. 2. *Et plantavit eam electam* (Hebr. *Sorec*). *Jerem.* II. 21. *Plantavi te vineam electam.* (Hebr. *Plantavi te Sorec*). —(14) *Judic,* VI. 19.—(15) 1. *Reg.* II. 14.—(16) *Prov.* VII. 14. *Victimas pro salute vovi.* (Hebr. *Victimæ pacificæ apud me*).—(17) *Luc.* VII. 37. 38.—(18) *Matth.* XXVI. 7. *Marc.* XIV. 3. *Joan.* XII. 3.—(19) *Amos,* VI. 5.

Digitized by Google

que se divertian en sus comidas al son de instrumentos, como si imitasen á David en tocarlos. El Salmista se queja de que los bebedores le habian tomado por asunto de sus canciones (1).

VIII. Hora de comer.

La hora mas ordinaria de la comida era el medio dia. A esta hora hizo José servir la mesa á sus hermanos (2). Salomon llama desgraciado á un pais en que el rey es niño (3) y cuyos príncipes comen de mañana. Isaías dice: *¡Ay de los que se apresuran á beber desde por la mañana el vino de la palma* (4)! En fin, S. Pedro, acusado de haber tomado vino, se justifica de ello diciendo que no es mas de la hora tercera del dia, es decir segun nuestro modo de contar, las nueve de la mañana (5). El mismo apóstol estando sobre el terrado de Simon el curtidor, quiso bajar de él, al medio dia, para ir á comer (6). Los ángeles se presentaron cerca de la tienda de Abraham casi á la misma hora, y el patriarca convidándoles les dice que ellos habrian venido á su servidor por refrescarse (7). En el Evangelio (8) se habla con distincion de la comida y de la cena, lo que prueba que regularmente se hacian estas dos comidas; pero la de por la mañana era mas bien un desayuno que una comida en regla. Aun hoy entre los Turcos (9) no se sirve la carne y el arroz sino á las cinco de la tarde. Por la mañana los grandes no comen sino yerbas, legumbres, frutas y confituras. El pueblo bajo se contenta con lacticinios, melones y pepinos, en su tiempo. En los dias de ayuno los Judíos no comian sino sola una vez, y eso por la tarde. Los Rabinos enseñan (10) que los sábados y dias de gran fiesta no era permitido comer ántes de medio dia, y hasta que las ceremonias del templo estuviesen concluidas; y algunos comentadores pretenden que á esto aludió S. Pedro cuando respondió á los Judíos que le acusaban de haber tomado vino, que aun no era la hora de sexta, y que aquel dia que era festivo, aun no se habia concluido el oficio del templo. Algunos quieren tambien que cuando los Fariseos reprendian á los discípulos del Salvador porque arrancaban espigas, y las frotaban en sus manos, tenian en consideracion la misma costumbre de no comer los sábados, sino despues de los oficios, y no precisamente el reprenderles que violasen el descanso del dia. Mas no se ve en la Escritura ningun vestigio de esta pretendida obligacion de ayunar en tales dias hasta esa hora.

IX. Forma de las mesas.

Nada encuentro con precision entre los Hebreos sobre la materia, ni sobre la forma de sus mesas. El Señor mandó que la de los panes de proposicion que debia colocarse en el Tabernáculo, fuese de madera de setim, y cubierta con láminas de oro (11). Las de los particulares se elevaban del suelo como las nuestras. Los reyes vencidos por Adonibezec tomaban bajo su mesa los restos de lo que se le servia (12). La cananea dijo á Jesucristo que los perros comian las migajas que caian de la mesa de sus amos (13). Lázaro habria querido hartarse con las que caian de la del rico (14). Los sacerdotes de Belo en Babilonia habian abierto bajo la mesa, ó altar del templo de aquella divinidad, una salida subterránea

(1) *Psalm.* LXVIII. 13.—(2) *Gen.* XLIII. 25.—(3) *Eccle.* X. 16.—(4) *Isai.* V. 11.—(5) *Act.* II. 15.—(6) *Act.* X. 9. 10.—(7) *Gen.* XVIII. 1. 2. *et seqq.*—(8) *Luc.* XI. 37. XIV. 12. *Vide Menoch. de Rep. Hebr.* L. VI. *c.* 3.—(9) Tavernier, Relacion del Serrallo, *c.* 3.—(10) *Vide Hammond. ad Matth.* XII. 8.—(11) *Exod.* XXV. 24.—(12) *Judic.* I. 7.—(13) *Matth.* XV. 27.—(14) *Luc.* XVI. 21.

Digitized by Google

(1). No parece que los Hebreos usaban manteles y servilletas. Entre los Griegos y Romanos los manteles eran tambien desconocidos; las viandas se servian en platos, ó sobre la mesa desnuda. En Homero se ve el uso de la esponja para enjugar las mesas. Así pues los Hebreos comian de muy diverso modo que los Arabes, los Turcos y demas pueblos que hoy habitan la Palestina y paises inmediatos; los cuales se sientan sobre un tapete para comer, y colocan sus viandas sobre un cuero extendido en el suelo.

X. Asiento de honor.

Cuando eran muchas personas de mesa, el lugar distinguido era la cabecera de ella, y hácia la pared al fondo de la sala. Este lugar dió Samuel á Saul ántes de consagrarle con la uncion real (2), y el mismo ocupó despues en su familia siendo ya rey (3). Antíguamente se sentaban á la mesa, y este uso era comun en tiempo de Salomon (4). Amos (5), Tobías (6), Ezequiel (7) hablan de lechos de tabla; pero este uso no fué universal. Se encuentra en los autores del mismo tiempo ó en los posteriores la costumbre de sentarse á la mesa. En el Evangelio el uso de lechos para comer parece mas comun y mas general. Jesus estaba acostado sobre un lecho cuando la Magdalena vino á derramar sobre sus piés el bálsamo (8), y así estaba tambien en la última cena que hizo con sus discípulos ántes de su pasion, pues el evangelista San Juan tenia la cabeza apoyada sobre su pecho, estando acostado en lugar inmediato é inferior á él (9). En el banquete de Asuero los convidados estaban acostados sobre lechos magníficos (10), y lo mismo en el que dió Ester al rey, y á Aman (11). Este último ejemplo solo dice relacion á los Persas; pero muestra la antigüedad de esta práctica en el Oriente. Como por lo comun solo se usaban simples sandalias, ántes de ponerse á la mesa se lavaban los piés á los extrangeros.

XI. Rey del banquete entre los Griegos.

El autor del Eclesiástico (12) habla del rey del banquete que estaba destinado á cuidar del servicio, atender á todo, y dirigir á los convidados. Pero esta costumbre era tomada de los Griegos, y no se encuentra en parte alguna vestigio de ella entre los antiguos Judíos. He aquí como se explica aquel autor segun el uso de Egipto en donde vivia: „¿Se te ha constituido rey del banquete? no te ensoberbezcas; „sé entre los convidados como uno de tantos: ten cuidado de ellos, „y siéntate despues de esto; no tomes lugar sino despues de haber he„cho todo lo que te corresponde, á fin de que ellos sean motivo „de tu gozo, y recibas la corona como un ornamento de gracia. „Habla si eres de mayor edad, y porque la decencia lo demande; „pero habla con sabiduría y con ciencia, sin turbar la música del „banquete. Cuando se atiende á la sinfonía (13) no te extiendas en „palabras, ni procures mostrar tu sabiduría con importunidad. Un „concierto de música en un banquete en que se toma el vino, es co„mo un sello de carbunclo engastado en un anillo de oro. La armo„nía de la música en un banquete de regocijo, en que se toma vi-

(1) *Dan.* XIV. 12.—(2) 1. *Reg.* IX. 22.—(3) 1. *Reg.* XX. 25.—(4) *Prov.* XXIII. 1.—(5) *Amos*, VI. 4. 7. *Væ qui lascivitis in stratis vestris..... Auferetur factio* (hebr. alit. *convivium*) *lascivientium.*—(6) *Tob.* II. 3.—(7) *Ezech.* XXIII 41.—(8) *Matth.* XXVI. 7.—(9) *Joan.* XIII. 23.—(10) *Esther*, I. 6.—(11) *Ibid.* VII. 8.—(12) *Eccli.* XXXII. 1. *et seqq.*—(13) *Ibid.* ℣ 6. *Ubi auditus non est.* (Gr. *Ubi acroama est.*) La palabra *acroama* significa la sinfonía entre los Griegos y Latinos.

Digitized by Google

„vino, es como un sello de esmeralda engastado en oro. Si eres jó-
„ven, no hables sino cuando lo exija la necesidad; no hables sino
„apénas, aun despues de haber sido preguntado dos veces; respon-
„de de una manera concisa; dí mucho en pocas palabras, sé como
„un hombre que sabe y que guarda silencio. No te tomes dema-
„siada libertad con los grandes, ni hables mucho entre los viejos.
„Se ve el relámpago ántes de oir el trueno, y en el rostro del hom-
„bre modesto hay una gracia, que desde luego se deja sentir. Le-
„vántate cuando sea tiempo y sin diferirlo; vuelve prontamente á tu ca-
„sa y no te dejeis arrastrar de la ociosidad. Diviértete y haz lo que
„te agrade en ella; mas no peques con insolentes discursos, y sobre
„todo bendice al que te ha criado y colmado de sus bienes." He aquí de qué modo quiere el Sabio que se porten sus hermanos en la mesa, á que concurren muchos, pagando cada uno su parte para el gasto segun el uso de los Griegos.

Esto es lo que me ha parecido mas digno de notar sobre esta materia en la Escritura y en la historia antigua de los Hebreos. Entremos ahora en el pormenor de las costumbres modernas, segun las describen los autores.

SEGUNDA PARTE.

Prácticas modernas en las comidas de los Judíos.

I. Batería de cocina.

La batería de cocina entre los Judíos (1) debe comprarse nueva, porque si ha servido á los que no lo son, sobre todo si es de barro, y ha contenido alguna cosa caliente, deben arrojarla, porque puede haber habido en ella algunas viandas que les sean prohibidas; pero si estos muebles son de metal ó de piedra, que no embeben como el barro, pueden servirse de ellos despues de haberlos pasado por el fuego ó el agua hirviendo. Luego que han comprado alguna pieza de cocina, sea de vidrio, de metal ó de barro, la sumergen desde luego en el mar, en algun rio, ó en gran cantidad de agua para manifestar mayor limpieza. Hay vajilla que no sirve mas que para la leche y cosas que de ella se hacen, y otras para las carnes; lo que se funda en la prohibicion que creen tener de comer á un mismo tiempo carnes y lacticinios. Tienen tambien utensilios que no sirven sino para la fiesta de pascua, y que no deben haber tocado el pan con levadura. Estas distinciones y observaciones parecen muy supersticiosas, y yo no pienso que los antiguos Hebreos llevasen hasta allá su escrúpulo.

II. Hora de comer.

El Talmud (2) señala las once de la mañana como la hora mas propia para comer. Ellos creen, si se dilata mas, que puede sobrevenir algun daño, porque entónces está abierto el apetito, y el cuerpo pide alimento, y que si este no se encuentra, se consume á sí mismo y se nutre de su propia substancia, como los osos en invierno. He aquí la física de los Judíos.

(1) Leon de Modena, *part.* 1. *c.* 3.—(2) *Tract. de Sabbato. Vide Buxtorf. Synag Judic. c.* 6.

Digitized by Google

III. Lavatorio de las manos.

Antes de sentarse á la mesa tienen gran cuidado de lavarse las manos, sobre lo que observan los Rabinos cien minuciosidades que dan á conocer cuál es la solidez y sutileza de su ingenio. Ponerse á la mesa, dice el rabino Joré en el Talmud (1) sin lavarse las manos, es tan malo, como pecar con una prostituta. Tomar el pan, dice otro rabino (2), con las manos lavadas, pero no bien enjugadas, es lo mismo que comer un alimento impuro. El que está bien lavado de manos nada tiene que temer de la comida, porque nada puede dañarle. Al tiempo de lavarse, no se deben tener anillos en los dedos, porque pudiera quedar debajo de ellos alguna suciedad. Refieren que estando preso el rabino Jesue, y no teniendo mas agua que la necesaria para no morir de sed, quiso mas bien exponerse á la muerte que omitir aquel lavatorio. Todo el que come sin este requisito, dice el mismo rabino (3), es digno de muerte. Hacen la misma operacion despues de la comida, y se enjugan el rostro. El lavamiento de manos se hace comenzando por su extremidad, y dejando correr el agua hasta el codo para asegurarse mas de la perfeccion de aquel acto. Se lavan primero los sirvientes y los hijos, despues la madre, y por último el padre. El Evangelio menciona la aficion supersticiosa de los Judíos á lavarse las manos con frecuencia (4).

IV. Bendiciones de la mesa.

Luego que lo han hecho, se ponen á la mesa, por no serles permitido hacer la menor cosa en este intervalo. Es preciso que haya en ella un pan entero y sal. El dueño de la casa, ó un rabino, si se encuentra en la concurrencia, toma un pan, y le parte con las manos por en medio, aunque sin separar entéramente sus partes. Entónces le vuelve á poner en la mesa, y poniéndole las manos encima, recita la bendicion en éstos términos: *Bendito seais, Señor Dios nuestro, Rey del mundo, que producis el pan de la tierra* (5); á lo que responden los asistentes: *Amen*. Luego toma un pedazo de pan, y mojándole en la sal ó en el caldo, le come sin decir nada; toma despues de nuevo el pan, y le parte en pedazos distribuyéndolos á los concurrentes, cuya ceremonia solo se hace cuando hay á lo ménos dos ó tres personas en la mesa; pues de otro modo cada uno hace su bendicion aparte. Despues tomando con ambas manos el vaso ó la botella del vino, levantándola con la derecha, dice: *Bendito seais, Señor Dios nuestro, Rey del mundo, que habeis criado el fruto de la viña*. Se pronuncia la misma bendicion cuando no hay sino cerveza ó sidra; y cuando beben sin tomar bocado y fuera de la mesa, pronuncia cada uno en particular las mismas palabras; pero nada se dice sobre el agua. Despues de la bendicion de que se acaba de hablar, se reza el salmo XXII: *El Señor es mi Pastor, nada me faltará; él me ha colocado en buenos pastos &c.* Leon de Modena (6) se separa algun tanto de Buxtorf, diciendo que se reza el salmo XXII luego que se han sentado, y que despues que el dueño de la casa bendice el pan, da á cada uno de los que están en la me-

(1) *Tract. Socack. c.* 1.—(2) *Rab. Abhaku, ibidem.*—(3) *De Rabb. Akiba. in Talmnd. Tract. Egubim. c.* 2. *Vide interpr. in Marc.* VII. 3. 4.—(4) *Matth.* XV. 1. 2. 3. *Marc.* VII. 2. 3. 4. *Nisi crebro laverint manus.* Se lée en el griego: *Nisi pugno laverint manus;* lo que puede referirse al modo con que se lavaban las manos.—(5) *Vide Buxtorf. Synag. c.* 7.—(6) Leon de Modena, Ceremonias de los Judíos, parte 2. *c.* 10.

Digitized by Google

sa una cantidad como de una aceituna, despues de lo cual, comienzan á comer. Añade que cada vez que se bebe, se debe rezar la misma bendicion. Buxtorf asegura que rezan bendiciones proporcionadas á la naturaleza de las cosas que toman cada vez que comienzan á gustar de un nuevo manjar, de un vino, ó de otra cosa que ántes no se habia servido.

V. Modestia en la mesa.

Los Rabinos (1) dan muchos preceptos para el respeto, la modestia y la templanza que se deben guardar en la mesa, y quieren que esta se considere como el altar del Señor. La sal es un símbolo de los sacrificios que se le ofrecen, y ordenan que al comer se consideren en la presencia del Señor segun aquellas palabras: *Comeréis en la presencia del Señor vuestro Dios* (2). El dueño de la casa se queda largo tiempo en la mesa esperando algun pobre á quien dar limosna. No se debe comer hasta la hartura, porque está escrito: *Siempre habrá pobres entre vosotros* (3), es decir, indigentes que no tienen el alimento necesario. Es preciso tener un gran respeto al pan, dicen los Talmudistas (4); nada se le debe poner encima, no se debe meter debajo de otra cosa para levantarla, ni arrojarle contra otra cosa, como para ahuyentar algun animal; porque todo esto denota una especie de desprecio, y el que así trata el pan, caerá en la pobreza. Creen (5) que hay un ángel exprésamente destinado para castigar á los que tiran el pan, ó le dejan caer por descuido. Este ángel observa todo lo que se hace contra estas reglas, y reduce á la pobreza á los que las violan. Dicen que cuando están en la mesa, el profeta Elías se halla presente, á mas de los ángeles buenos que escuchan y observan todo lo que se dice y hace. Si se tienen conversaciones malas, inmediátamente ocurren los ángeles malos, y causan divisiones y discordias. El respeto que tienen á estos observadores invisibles, hace que nunca echen hácia atrás ó al lado los huesos ó espinas de lo que comen.

VI. Lo que se hace despues de la comida.

Al fin de la comida se cuida de que sobre algun pedazo de pan, para que se cumpla lo que se dice en los Paralipómenos: *Desde que se ofrecen las primicias en el templo del Señor, hemos comido, nos hemos satisfecho, y ha sobrado una gran cantidad* (6). No es este el sentido de aquel pasage; pero es preciso que los Judíos lo encuentren todo en la Escritura. Otros dicen que debe quedar algun resto sobre la mesa, para que la bendicion que se pronuncia al fin de la comida no caiga en vano. Guardan sus cuchillos, porque la mesa se considera como el altar del Señor, sobre el que no se ponia fierro. Muchos tienen costumbre de decir el Salmo LXVI: *Dios tenga piedad de nosotros, y nos bendiga, &c.* El dueño de la casa hace lavar un vaso, le llena de vino, y levantándole en el aire, dice: *Señores, bendigamos á aquel por cuyo beneficio hemos comido;* á lo que los otros responden: *Sea bendito el que nos ha colmado de sus bienes, y nos ha alimentado por su bondad.* Despues continúa el primero una larga oracion, de que luego hablarémos, y dando á cada uno un poco del vino que hay en el vaso, bebe lo demas, y se quita la mesa. Esto es lo que dice Leon de Modena.

(1) *Vide Buxtorf. loco citato.*—(2) *Deut.* XIV. 23. *Ezech.* XLIV. 3.—(3) *Deut.* XV. 11.—(4) *Talmud. Tract. Beraceth.*—(5) *Talmud. Tract. Cholim. c.* 8.—(6) 2. *Par.* XXXI. 10.

Digitized by Google

Pero Buxtorf se explica un poco diverso: dice que se levantan ántes de pronunciar las gracias y las bendiciones, que se lavan las manos, y que despues el dueño de la casa reza la oracion, en que da gracias á Dios que por su bondad alimenta á los hombres y á todas las criaturas; que sacó á sus padres de Egipto, y les hizo entrar en la tierra prometida; que se ha dignado hacer alianza con ellos, y darles su ley, con la promesa de conservarlas para siempre. Le conjuran á que tenga piedad de Jerusalen y de su templo, y á que durante su vida levante el trono de David; que les envie á Elías y al Mesías, que les saque de su largo cautiverio, que les libre de la pobreza, para no verse obligados á pedir limosna ó préstamos á los Cristianos, contra quienes pronuncian maldiciones bajo el nombre de pueblo carnal ó de criaturas malditas. Añaden otras preces, en que piden que el Señor los sustente y los libre del yugo de los Cristianos, que los haga volver á su pais, que derrame sus bendiciones sobre la mesa en que han comido, y que á todos los colme de riquezas y de todo género de bienes; y habiendo todos respondido *Amén*, rezan estas palabras del Salmo XXXIII., versos 10. y 11.: *Temed al Señor, vosotros los que sois sus santos, porque nada faltará á los que le temen. Los ricos* (1) *se verán en la indigencia, y padecerán hambre; pero los que buscan al Señor serán llenos de bienes* (2).

VII. Carne y pescado prohibidos en una misma comida.

Los antiguos Rabinos habian establecido que no se mezclasen carnes y pescado en una misma comida, bajo el pretexto de que era mal sano y podia causar la lepra; pero esto no se observa en el dia. Al principio, para no quebrantar evidéntemente la ley, cuando querian tomar carne y pescado en la misma comida, se lavaban la boca y las manos; despues se han limitado á comer un pedazo de pan seco, y beber un vaso de vino ántes de pasar de uno á otro manjar, y en fin, se han sobrepuesto á la regla, y nada de aquello observan.

VIII. Leche, manteca y queso.

Con mas religiosidad guardan la prohibicion de comer leche, manteca ó queso con la carne. La ley nada expresa sobre esto, y sólamente dice: *No coceréis el cabrito*, ó el cordero, *con la leche de su madre* (3); lo que simplemente significa: no mataréis la víctima pascual, ni la coceréis siendo todavía de leche; ó á lo ménos no la coceréis en la propia leche de su madre. Ellos sin embargo han tomado esta ley en rigor y absolútamente, como si el Señor prohibiese el uso de la leche y de la carne en la misma comida, y así no mezclan jamas leche en ningun guiso de carne. No comen tampoco á un tiempo la carne y el queso, sino que dejan entre ambas cosas un intervalo considerable (4). La vajilla que sirve para la carne no se emplea para la leche ó la manteca, y cada utensilio tiene su marca particular para distinguirlo. Tienen tambien cuchillos diferentes para uno y otro, tanto en casa como en el campo. Si por acaso se hubiese preparado la carne en una vasija que hubiera servido para leche, no sólamente no se comeria lo que estaba dispuesto, pero ni aun volveria á servir el vaso; y si era de barro, era preciso quebrarlo.

(1) *Ps.* XXIII. 11. *Divites* (hebr. *Leunculi*) *egerunt, etc.*—(2) *Exod.* XXIII. 19. XXXIV. 26.—(3) Leon de Modena, c. 6.

Digitized by Google

No comen queso que no hayan visto cuajar, por temor de que se le haya mezclado leche de algun animal prohibido, ó que tenga alguna parte de piel mezclada con el cuajo que pueda formar una composicion de carne y queso, ó que se haya cocido en un caldero que se haya usado para cocer alimentos prohibidos, y así ponen una marca en el queso que han visto cuajar. Tampoco cuecen en el mismo fuego la leche y la carne, poniendo la una junto á la otra, ni sirven en una misma comida la carne y lacticinios. Cuando ponen estas dos cosas en una propia mesa, siempre hay un espacio entre ellas, y se colocan en diferentes líneas (1). Cuando han comido carne ó potage con grasa, no pueden tomar leche sino una hora despues, ó tambien seis, segun los mas escrupulosos, y si quisiesen comer uno y otro en la misma comida, deben limpiarse los dientes y la boca, y comer pan seco para quitar el olor y el gusto de la carne.

IX. Prohibicion de la sangre.

La prohibicion de la sangre está bien expresa en la ley; y los Judíos la observan muy religiósamente. Jamas comen de un animal terrestre que no haya sido sangrado y degollado á fin de quitarle la sangre. Respecto de los peces, no tienen el mismo cuidado, porque están en la creencia de que su sangre no es de la prohibida por la ley. El degüello de un animal, es preciso que se haga por uno que lo entienda á causa de las circunstancias que deben observarse; debe escogerse tiempo y lugar propios, y tener un cuchillo bien afilado para que la sangre corra pronto y sin interrupcion. Se la deja correr sobre la ceniza ó sobre la tierra, y despues se cubre. No es poca ciencia la de saber matar y sangrar bien los animales, y ellos tienen grandes libros escritos sobre esta materia, en los cuales se entra en los últimos pormenores, y cuando un judio ha estudiado y practicado bien esto, el rabino le expide en bastante forma, letras que dan testimonio de su capacidad (2), y en las que se dice que N. es capaz de degollar bien los animales, y de examinarlos, y que se puede comer con toda seguridad de los que él haya muerto y examinado. Mas al darle estas letras, se le obliga á leer una vez cada semana, por un año entero, las ceremonias y costumbres de los carniceros, cuya lectura en el segundo año debe hacerse cada mes, y cuatro veces al año en todo el resto de la vida. Estas costumbres de los carniceros están comprendidas en un libro intitulado: *Hilchoth schechiloth et bedicoth:* costumbres ó prácticas que deben observarse para degollar los animales y examinar si no tienen defectos que los hagan impuros.

X. Matadores y examinadores de animales.

El carnicero tiene diversos cuchillos para las diferentes especies de animales, grandes para los toros y pequeños para otros menores. Es preciso que estén bien afilados y que no tengan ningun diente, pues si lo tuvieran serian impuros, y no podria usarse del animal que se hubiese degollado con ellos. Primero le atan los pies y le echan en tierra; despues el carnicero le corta la garganta, es decir, el esófago, la traquiarteria y los vasos que los acompañan. Levantan entónces el animal en el aire, le abren, y examinan si tiene algunas llagas, ó alguna vejiguilla que no se haya desangrado: si se encuen-

(1) *Buxtorf. Synagog. c.* 26.—(2) *Id. c.* 27.

Digitized by Google

tra algo de esto, el animal no seria bueno para comerse, y seria preciso venderle á otros. Hacen lo mismo á proporcion con las aves. No pueden degollarse en un mismo dia la vaca y su ternero, ni una oveja, ni una cabra y sus crias á un mismo tiempo. Si un cuadrúpedo ó una ave de las que es permitido comer, muere naturálmente, ó es muerta de modo distinto del que acaba de hablarse, está prohibido gustar de él. Si se encuentra algun absceso en sus pulmones ó en otra parte, ó alguna llaga interior, no se come. Si un animal ha tenido un hueso roto en alguno de los miembros que señalan los Rabinos, ó que esté en peligro de morir, es tambien prohibido comerle.

Para observar con mas exactitud la prohibicion de comer sangre, á mas de las precauciones dichas, se acostumbra quitar las venas gruesas, los nervios y la grasa; despues de esto ponen la carne en agua, luego la lavan en otra muy limpia, despues la colocan sobre una tabla para que se escurra el agua, y en fin la ponen en un saladero agujerado por todas partes para que pueda correr la sangre, si acaso ha quedado alguna. La dejan allí por una ó dos horas, y despues les es permitido comerla.

XI. Se abstienen de la grasa y de los cuartos traseros.

No comen las piernas, en memoria de lo que sucedió á Jacob cuando luchó con el ángel, y este tocándole la pierna le dejó cojo (1). Sin embargo, en Italia tienen el secreto de quitar el nervio de la pierna, y despues la comen sin escrúpulo. Es preciso para esto una gran habilidad que no tienen de ordinario todos los Judíos. Venden por lo comun las piernas á los Cristianos, y se les acusa de que las cargan de maldiciones, y que aun las rocian de orines en odio del nombre cristiano (2). Tampoco comen la grasa del buey, ni del cordero, ni de la cabra, fundados en aquellas palabras del Levítico: *Toda la grasa es del Señor; vosotros no comeréis ni grasa ni sangre, en ningun lugar en que os halleis* (3). Mas nosotros creemos que este pasage no debe entenderse fuera del caso de sacrificio actual. No comeréis nunca la sangre ni usaréis de la grasa de las víctimas que ofreciereis al Señor; él se las reserva entéramente.

XII. Huevos.

Tan grande es el horror que tienen á la sangre, que no comen ni aun de un huevo en que aparezca el menor hilo de ella. Por eso ántes de que se cueza le rompen y le echan en un plato, ó le pasan de una cáscara á otra, para ver si tiene alguna gota ó algun hilo de sangre, como sucede algunas veces, principálmente en el estío. Si matan una polla, no comen los huevos que tiene dentro, si no es poniéndolos en agua, y despues en sal para limpiarlos de toda la sangre que puedan tener.

XIII. Animales puros é impuros.

No pueden comer de ningun cuadrúpedo que no sea de pesuña abierta y de los que acostumbran rumiar, como la vaca y la oveja. No comen puerco, ni liebre, ni conejo, ni otros muchos animales de que habla el Levítico (4), y que ni aun conocen hasta el dia distintamente. Tampoco usan de ninguna ave de rapiña, ni de pes-

(1) *Gen.* XXXII. 25.—(2) *Buxtorf. Synag. c.* 27. *ad finem. Judæi omnes quotquot à fide Judaica ad christianam se converterunt, scribunt unanimiter eos carnes istas prius maculare, et ut liberi ipsorum super eas mingant curare, maledictionemque super eis dicentes, ut emptor christianus carnes illas edens mortem edat, optare.*—(3) *Levit.* III. 16. 17.—(4) *Levit.* XI. 2. *et seqq.*

Digitized by Google

cado sin escamas ni aletas, ni de algun réptil, por cuya razon no tocan nada que haya sido cocido por otros que los mismos Judíos. No se sirven tampoco de utensilios de cocina que pertenezcan á personas que no sean de su nacion, temiendo que estén impregnadas del jugo de carnes prohibidas, ni usan de cuchillos agenos. Cuando están en el campo, hacen su cocina ellos mismos, y compran de intento vasijas de barro nuevas para cocer y preparar las viandas. Compran los animales, el pescado y la volatería viva; pues no podrian comerlos si fuesen muertos y preparados por otros.

XIV. Pan.

Antíguamente daban los Hebreos á los sacerdotes ó levitas del Señor las primicias de la masa de pan (1) por obedecer la ley. Moises no habia fijado la cantidad; pero los sabios la habian determinado entre la cuadragésima y sexagésima parte; y en el dia para conservar alguna memoria de la ley, echan al fuego una porcion pequeña de masa ántes de cocerla, y la dejan consumir entéramente. Es preciso que la cantidad de masa que se cuece sea lo ménos como del grueso de cuarenta huevos, sin lo cual no hay obligacion de dar primicias. Este es uno de los tres preceptos que deben observar las mugeres, porque son ellas comúnmente las que hacen el pan (2). Por mucha repugnancia que tengan á servirse de lo que otros hacen, no dejan de tomar en sus viajes el pan hecho por los Cristianos.

XV. Azimos.

En toda la octava de la pascua, comenzando desde el medio dia de la víspera, no usan de pan con levadura, ni pueden conservarle en su casa ni en otra parte, ni tener ninguna otra cosa con levadura. Para observar bien este precepto expreso en Moises (3) examinan con una eficacia escrupulosa y que llega á supersticion, todo lo que hay en su casa. Este cuidado lo tienen dos ó tres dias ántes; todo lo visitan y remueven, cofres, mesas cajas y armarios, despues de lo cual hacen hervir agua en una caldera en que sumergen toda su vajilla, y luego la pasan á la agua fria (4). Lavan con agua simple los muebles que no pueden entrar en la caldera, como las mesas, cajas &c. y para mayor pureza, tienen con una tenaza un pedazo de fierro ó piedra ardiendo sobre estos muebles miéntras que se les lava, para hacerles de algun modo pasar por el agua y el fuego. Las calderas se limpian haciendo hervir agua en ellas, y echándoles tizones encendidos &c. Ved aquí hasta donde llega su esmero para evitar la levadura y lo que ella ha podido tocar.

XVI. Bebida, vino.

Los Rabinos deciden que los Hebreos no pueden beber vino, si no es hecho por Judíos. Los Orientales observan todavía este precepto; pero los Judíos de Italia no le respetan (5), diciendo que fué dado cuando los Rabinos estaban en medio de idólatras, con quienes no querian que tuviesen comunicacion; pero que al presente los pueblos con quienes viven no son tales, como los Rabinos mismos lo han declarado. Por lo demas, tienen al vino en gran veneracion, porque se ha dicho *que el vino alegra el corazon del hombre* (6); y en otra parte: *él alegra á Dios y á los hombres* (7). Hay algunas ce-

(1) *Num.* xv. 19. *et seqq.*—(2) Leon de Modena, parte II. c. 9.—(3) *Exod.* xii. 15.—(4) *Buxtorf. Synagog. c.* 12.—(5) Leon de Modena, parte I. c. 8.—(6) *Psalm.* cm. 15.—(7) *Judic.* ix. 13.

Digitized by Google

remonias que observan respecto del vino, por ejemplo, tienen costumbre de rezar algunas bendiciones sobre un vaso de vino, y tomarle al principio y al fin de cada fiesta, en los banquetes de las bodas y de las circuncisiones. A cada vez que beben, dicen una bendicion antes y otra despues.

DISERTACION

SOBRE

LA MEDICINA Y LOS MEDICOS

DE LOS ANTIGUOS HEBREOS.

I
Orígen de la medicina.

Desde que por un justo decreto de Dios, el hombre se hizo mortal, y quedó sujeto á las enfermedades, se halla en la triste necesidad de combatir contínuamente contra la muerte y contra los males que la causan; y este combate puede llamarse la medicina natural, practicada en todos los siglos y por todos los pueblos del mundo. Antes de la caida del primer hombre, Dios le habia preparado en el árbol de la vida un preservativo contra la muerte; el fruto de este árbol debia conservarle en una juventud y vigor perpetuo, si hubiera permanecido fiel á las órdenes del Criador, que al mismo tiempo le prohibia comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; pero habiéndole comido por una criminal desobediencia, fué despedido del paraiso terrestre en que estaba el árbol de la vida, quedando privado de este fruto vivificador, y sujeto él y toda su posteridad á las enfermedades y á la muerte.

Los Hebreos atribuyen al mismo Dios, ó si se quiere á Adan, la invencion de la medicina. *Honrad al médico por la necesidad que de él teneis*, dice Jesus, hijo de Sirac (1); *porque el Altísimo le ha criado, y toda curacion viene de Dios.* Los mismos paganos miran la medicina como un don del cielo, y colocaron en el número de sus divinidades á los primeros médicos que hubo entre ellos. Habiendo conservado el Señor sus miras de misericordia sobre el primer hombre, aun despues de su pecado, no quiso hacerle morir inmediátamente; sino que le conservó la vida, dándole tiempo para expiar su crímen con la penitencia. Le dejó una parte de los conocimientos especulativos de que habia llenado su espíritu, y Adan se sirvió de ellos útilmente para domar los animales, y cultivar la tierra; para prevenir las enfermedades y para curarlas. La larga duracion de sus dias le facilitó los medios de aumentar sus conocimientos con el uso y la experiencia, cosas que sobre todo son esenciales en la teórica y en el ejercicio de la medicina.

No se duda de que Adan comunicase sus secretos á sus descen-

(1) *Eccli.* XXXVIII. 1. 2.

Digitized by Google

dientes; pero la historia no nos conserva ninguna noticia de ellos. Moises (1), aunque nos enseña que desde ántes del diluvio se habia inventado el arte de apacentar los rebaños, de tocar los instrumentos de música, de fundir y trabajar los metales, nada nos dice de médicos ni de remedios, si no es en la muerte de Jacob. Luego que este patriarca murió, mandó su hijo José á sus médicos que le embalsamasen (2), lo que se ejecutó al estilo del pais que nos describen Heródoto (3) y Diodoro de Sicilia (4).

II. Medicina de los Egipcios y de otros pueblos del Oriente con quienes los Hebreos tenian relaciones.

Es cierto que ya entónces, y aun mucho tiempo ántes, se usaba la medicina en Egipto, y que los embalsamadores de que habla Moises, se dedicaban á curar los enfermos, tanto como á embalsamar ó salar los cuerpos. Muchos antiguos (5) han creido que *Hermes* ó Mercurio Trismegisto fué el autor de la medicina, y este Mercurio es el mismo que Taut egipcio, quien podria muy bien ser Canaan, hijo de Cam. Este último es el padre de los Egipcios por Mesraim, y de los Cananeos ó Fenicios por Canaan. De todo lo cual se deduce que el orígen de la medicina es muy antiguo. Taut ó Mercurio era, segun se dice (6), consejero de *Crónos*, ó Saturno, ó Noé, porque estos nombres significan una misma persona. Diodoro de Sicilia (7) dice que aquel era secretario de Osíris y de Isis, los cuales se califican el uno de hijo mayor, y la otra tambien de hija mayor de Saturno, y rey y reina de Egipto (8). Otros atribuyen el honor de esta útil invencion á los mismos Osíris é Isis. Esta, en una inscripcion que se veia en la ciudad de Nisa en Arabia, se llama hija de Crónos, esposa de Osíris, discípula de Taut, y madre de Horus (9). San Clemente Alejandrino (10) y S. Cirilo, obispo de la misma ciudad (11), atribuyen esta invencion á Apis; mas Plutarco sostiene con los Egipcios que Apis y Osíris son uno mismo (12).

Apis tuvo por discípulo á Esculapio, el mas célebre de los médicos; y en cuanto á Isis, Diodoro de Sicilia (13) dice exprésamente que ella inventó muchos medicamentos, y que era muy hábil en medicina; que por eso fué puesta en el número de los dioses, que se le invocaba públicamente en las enfermedades, y se creia tener bastantes pruebas de su poder para curar muchas de ellas. Isis comunicó su arte á *Horus* ó Apolo su hijo, como Osiris le habia comunicado á Esculapio; y he aquí segun los antiguos, el orígen de la medicina en Egipto. Este arte era muy honrado en aquel pais, y se crée que Moises al instruise en todas las ciencias de los Egipcios (14), no desatendió la medicina. S. Clemente Alejandrino (15) asienta en términos formales que Moises la sabia tanto como las otras que en su tiempo gozaban de reputacion en Egipto. No se puede negar que este legislador era muy hábil, no solo en las co-

(1) *Gen.* IV. 20. 21. 22.—(2) *Gen.* L. 2.—(3) *Herodot. l.* II. *c.* 86. *et seqq.*—(4) *Diodor. l.* I. *p.* 57.-58.—(5) Le Clerc, Hist. de la Medicina, parte I. p. 20.-21. *Et Galen. orat. suasoria ad artem. Clem. Alex. l.* VI. *Strom. Martian. Capella de Arte Gram. l.* III.—(6) *Sanchoniat. apud Euseb. lib.* I. *c.* 10.—(7) *Diodor. Sicul. l.* I.—(8) Véasé la inscripcion que refiere Diódoro de Sicilia, concebida en estos términos: *Mi padre es Crónos, el mas jóven de todos los dioses. Yo soy el rey Osíris que he llevado mis armas por toda la tierra..... Yo soy el hijo mayor de Crónos, etc.*—(9) *Diodor. l.* I. *Biblioth.*—(10) *Clem. Alex. l.* I. *Strom. p.* 307.—(11) *Cyril. Allex.*—(12) *Plutarch. de Iside.*—(13) *Diodor. l.* I. *et Manethon. apud Euseb. Prep. l.* II.—[14] *Act.* VII. 22.—[15] *Clem. Alex. l.* I. *Strom.*

Digitized by Google

sas que conciernen á la religion y al gobierno, sino tambien en las naturales. Lo que nos dice de la lepra, de las incomodidades de las mugeres, de los defectos naturales que excluyen del sagrado ministerio á los sacerdotes, de la distincion de animales puros é impuros, son otros tantos testimonios de los conocimientos que el Señor le habia dado sobre todas estas materias.

Diodoro de Sicilia (1) dice que los médicos Egipcios tenian ciertos libros sagrados, en donde se contenian todos los preceptos que debian seguir; de suerte que si por las reglas de medicina señaladas en esos libros, no lograban curar los enfermos, estaban exentos de toda reprension; pero si se apartaban de ellas, aunque consiguiesen su objeto, eran castigados de muerte. Homero (2) parece decir que todos los Egipcios son médicos, y los mas hábiles del mundo. Heródoto (3) asegura que todo aquel pais está lleno de médicos, porque cada parte del cuerpo, y cada enfermedad tienen el suyo propio. Unos son para los dolores ó males de cabeza, otros para los de ojos, otros para los dientes, otros para el vientre; pero esto se refiere á tiempos muy distantes de Moises; y Strabon (4) observa que antíguamente tenian la costumbre de exponer sus enfermos en la plaza pública, á fin de que los que pasasen pudiesen decir si sabian algun remedio que los aliviara, cuya práctica ha sido comun entre los Babilonios (5), los Galos y los pueblos de Lusitania (6). Esto se opone mucho á lo que dijimos de la antigüedad de la medicina en Egipto, y así es que Casaubon crée que en lugar de *Egipcios*, debe leerse *Asirios*, y su correccion parece tanto mas probable, cuanto que ni Strabon, ni Diodoro, ni Heródoto dicen semejante cosa, cuando hablan exprésamente de los Egipcios.

Despues de estos, son los Caldeos y los Fenicios con quienes los Hebreos han tenido mas comercio, y de quienes pudieron recibir el arte de la medicina. Los Fenicios veneraban á Cadmo como inventor de este arte en su pais (7). Baco era honrado en la Asiria, en la Libia y en la India por la misma razon. Cadmo vivió hácia el tiempo de Moises; pero Baco es mucho mas antiguo, si es el mismo que Nemrod, como pretenden algunos críticos, aunque segun otros, es el propio Moises. Todo esto demuestra que la medicina era muy antigua en el Oriente ántes que apareciera en Grecia el famoso Quiron que fué maestro de Hércules, Aristeo, Teseo, Telamon, Teucro, Jason, Peleo, Aquíles, Patroclo, y Palamedes. La época de estos héroes no es desconocida, y se sabe que muchos concurrieron al sitio de Troya. Veamos ahora si los Hebreos tuvieron médicos desde el principio, y cual era su método y estilo de tratar las enfermedades; pero los libros santos nos dicen tan poco en este punto, que no nos lisonjeamos de satisfacer la curiosidad del lector.

III. ¿Los Hebreos tuvieron médicos desde el princi-

En toda la historia de los patriarcas no se lée una palabra de médicos ó de medicina, aunque se habla algunas veces de enfermedades, como las de Isaac, Abimelec, Raquel y otros; y lo mas notable es, que no se diga que José enviase médicos á su padre enfermo, cuando luego

[1] *Diodor. Sicul. l.* I. *Bibliot.*—[2] *Homer. Odyss.*—[3] *Herodot.* l. II. *c.* 84.—[4] *Strab. l.* III. *p.* 155. *de Lusitanis.*—[5] *Strab. l.* XVI. *p.* 746. *Herodot. l.* I. *c.* 197.—[6] *Strab. l.* III.—[7] *Plutarch. Symposiac. l.* III. *q.* 1.

Digitized by Google

pio? ¿cuál era su metodo curativo?

que murió puso el cuerpo en sus manos para que le embalsamaran. En las leyes de Moises hay dos cosas que parecen pertenecientes á la medicina; la primera es lo que dice en el Exódo (1), que cuando riñan dos hombres, y uno de ellos quede herido de muerte, y se vea precisado á guardar cama, si llega á sanar, *y sale afuera con su baston, el que le haya herido no será castigado de muerte; pero le restituirá lo que haya gastado en su cura, y lo que haya perdido en el tiempo que haya estado sin trabajar*: así lo explican la Vulgata y la mayor parte de los intérpretes (2). El hebreo es mas conciso: *El le pagará el tiempo que no haya trabajado* (á la letra, *le pagará su reposo*), *y le curará ó le dará con que curarse, y hacerse vendar, ó en fin, tendrá cuidado de su curacion*: parece que no puede señalarse con mas exactitud el uso de la medicina.

La otra cosa en que Moises parece marcarla tambien con bastante claridad, es lo que dice de la lepra (3). Explica sus diferentes especies, los signos, los síntomas; describe las señales de una lepra comenzada, inveterada y curada. Pero en todo esto yo no veo que se prescriba ningun remedio, y aun parece por el mismo Moises que no le habia, pues remite el conocimiento de la lepra al sacerdote, sin prescribirle otra cosa que examinar el estado de la enfermedad y declarar al enfermo puro ó impuro, capaz ó incapaz de permanecer en el comercio de los otros hombres. Los Judíos creian que esta enfermedad era un azote de la mano de Dios: *Nosotros le hemos visto como un leproso, como un hombre herido de Dios*, dice Isaías (4). El rabino Manahen (5), dice que los médicos no eran bastante atrevidos para emprender la cura, pues se creia sobrenatural. Cuando Naaman vino á Samaria con cartas del rey de Damasco, á fin de que se le curase de su lepra (6), el rey de Israel rasgó sus vestidos diciendo: *¿Soy yo un Dios para dar la vida ó la muerte? ¿por qué pues enviarme así un hombre á fin de que yo le cure de su lepra?* Y el Salvador para mostrar que era el Mesías, declara que cura á los leprosos (7); como que esto era un milagro evidente y sin réplica.

Lo que Moises ordena en cuanto á la separacion de las mugeres recien paridas (8) ó en el tiempo de sus incomodidades, prueba lo mismo. Toda esta medicina, si así se le quiere llamar, no consistia sino en prevenir el contagio que podia nacer de estas enfermedades por el comercio con los enfermos, y no en aplicarles ningun remedio, á ménos que se quiera dar este nombre á la rasura de los cabellos del leproso y al retiro en que se le tenia, ó á las lustraciones y purgaciones que se le hacian despues de su curacion, para admitirle á la compañia de los demas hombres.

El ejemplo del hombre herido que se citó arriba, puede probar que habia algunas personas que tuviesen cuidado de componer los miembros dislocados, de cerrar una herida, ó de aplicarle remedios calmantes. Nosotros llamamos á esto cirujía; pero entónces y mucho tiempo despues no habia otra medicina. Quiron, Macaon, Podaliro, Peon y el mismo Esculapio no eran mas que buenos cirujanos (9). Su medicina tenia por objeto la curacion de las heridas, como dice

[1] *Exod.* xxi. 18. 19. *Ita tamen ut operas ejus, et impensas in medicos restituat.* —[2] *Ita Chald. Syr. Arab. alii plerique.*—[3] *Levit.* xiii. xiv —[4] *Isai.* liii. 4.—[5] *Manahem. ad Lev.* xiii.—[6] 4. *Reg.* v. 7.—[7] *Matth.* xi. 5.—[8] *Lev.* xii. xv. —[9] Le Clerc, Historia de la Medicina.

Digitized by Google

Plinio (1). Celso advierte que Podaliro y Macaon, hijo de Esculapio, habiendo acompañado á Agamenon á la guerra de Troya, jamas fueron empleados contra la peste ni contra las efermedades interiores, sino solo para curar las heridas; y eran tan poco expertos en las reglas del buen régimen que prescribe la medicina, que permitieron á Macaon herido en la espalda, que tomase una bebida hecha con vino y queso de cabra molido ó raspado (2).

Los Hebreos no hablan jamas de remedios, cuando se trata de males interiores, de fiebres, de debilidad, de peste, de dolores de cabeza ó entrañas, sino solo cuando hay herida, fractura ó contusion. Cuando Asa se vió atacado de la gota en los pies, se dirigió á los médicos, y la Escritura le reprende de haber puesto en ellos toda su confianza, sin buscar al Señor (3) Joram herido en una batalla, se retiró á Jezrael para que le vendasen (4). Ezequías afligido de una apostema, fué curado por Isaías que le puso una cataplasma de higos (5). *Hay tiempo de matar y tiempo de curar*, dice Salomon (6). Este príncipe que tenia un conocimiento tan extenso de la naturaleza, y que habia escrito sobre todas las plantas (7), habia sin duda descubierto muchos secretos de la medicina; y es admirable que los Judíos no hayan conservado alguno de sus remedios, no se haya seguido su método en aquella nacion, pues en los escritos de los profetas posteriores á él, no vemos sino llagas vendadas, calmadas con el aceite y remedios tópicos, hechos con las resinas y las plantas ó yerbas saludables y medicinales. Salomon dice que un corazon sano es la vida de la carne (8), y que una lengua sana es como un árbol de vida (9). El autor del Eclesiástico aconseja deponer el estómago cuando despues de la comida se siente cargado (10). El Sabio habla tambien de las incomodidades que traen consigo la incontinencia y el excesivo uso de los placeres, y habla de él como de una enfermedad que roe y consume los huesos y la carne (11).

Isaías dice que el Señor vendará y curará la herida de su pueblo (12); y Jeremías: *Yo me hallo afligido por la contusion de la hija de mi pueblo. ¿No hay resina en Galaad? ¿no hay médico?* Y *¿Por qué la herida de la hija de mi pueblo no se ha curado* (13)? Y en otra parte: *¿Habeis rechazado á Judá, y teneis disgusto de Sion? ¿por qué pues la llaga con que nos habeis herido permanece sin remedio? Nosotros esperábamos la paz, y no vemos sino males; esperábamos la cura, y he aquí nuevas turbaciones* (14). Y otra vez hablando de Jerusalen: *Tu herida es mortal, y tu llaga peligrosa; nadie hay que examine tu causa y tenga cuidado de tu llaga; no hay para tí ni curacion ni remedio. Te he herido como enemigo, te he castigado cruélmente; pero yo cerraré tu llaga y curaré tu herida* (15). Y en otro lugar: *Sube á Galaad, y toma de allí la resina, hija de Egipto; pero en vano multiplicarás los remedios; no hay curacion para tí* (16). Y hablando de la caida de Babilonia: *Babilonia ha caido derepente, y se ha quebrantado; lanzad gritos de dolor sobre ella, tomad resina, y ved si puede curarse. Nosotros hemos cura-*

[1] *Plin. l.* XXIX. *c.* 1.—[2] *Homer. Iliad.* XI.—[3] 2. *Par.* XVI. 12.—[4] 4. *Reg.* VIII. 29. IX. 15.—[5] 4. *Reg.* XX. 7. *Isai.* XXXVIII. 21.—[6] *Eccl.* III. 3.—[7] 3. *Reg.* IV. 33.—[8] *Prov.* XIV. 30.—[9] *Prov.* XV. 4. *Lingua placabilis* [hebr. *Sanitas linguæ*] *lignum vitæ.*—[10] *Eccli.* XXXI. 25.—[11] *Prov.* V. 11. *Vide et Eccli.* XIX. 3.—[12] *Isai.* XXX. 26.—[13] *Jerem.* VIII. 21. 22.—[14] *Jerem.* XIV. 19.—[15] *Jerem.* XXX. 12. *et seqq. Vide et* XXXIII. 6.—[16] *Jerem.* XLVI. 11.

Digitized by Google

do á Babilonia, y ella no ha sanado; dejémosla y vámonos cada uno á nuestro pais (1).

En todo esto no se habla sino de herida, de fractura, de contusion; y ¿qué remedios se emplean? la resina, las vendas. Isaías añade el aceite: *Desde la cabeza hasta los pies, nada hay sano en él* (dice hablando de Israel), *no es mas que herida, contusion y una llaga toda cubierta de pus, que ni se ha limpiado, ni vendado, ni curado con aceite* (2). Se ve en Ezequiel el modo con que se trataban las fracturas: *Hijos del hombre*, dice el Señor, *yo he quebrantado el brazo de Faraon, rey de Egipto, y no se le ha vendado para su curacion, no se le ha ligado para fortificarle, y poner en estado de manejar la espada* (3). Habiendo dicho Rafael á Tobías que tomase el pez que se avanzaba háciá él, añade: *Abrele, y pon aparte el corazon, la hiel y el hígado, porque son necesarios para remedios muy útiles* (4); y en efecto le ordenó que se sirviese del hígado de aquel pez para expeler al demonio, y de la hiel para restituir la vista á Tobías el padre. Oseas (5) insinúa que el arte de los médicos era conocido en su tiempo: *Efraim ha visto su enfermedad, y Judas su llaga; Efraim ha recurrido al Asirio, y Judas ha enviado á un rey para que tome su defensa; pero este rey no podrá curaros ni remediar vuestra llaga.*

En los males interiores, y aun en muchas enfermedades penosas y dificiles de curar, no se pensaba en recurrir á la medicina. La ignorancia que habia de la verdadera causa de aquellos males, hacia que los mas piadosos se dirigiesen á Dios ó sus profetas para lograr su curacion, y que los otros recurriesen á remedios supersticiosos, á los mágicos, á los ídolos, á los encantos ó tambien á la música. La enfermedad de Job era sin duda un golpe de la mano del demonio; pero este no hizo ningun milagro para herirle, sino que empleó medios naturales que redujeron aquel hombre santo á un estado espantoso. En tal situacion, ni él ni sus amigos pensaron en hacer ningunos remedios, conviniendo todos en que no debia esperarse su cura sino del Todopoderoso, y aplicándose á descubrir la causa moral de la enfermedad, á saber, si eran sus pecados los que se la habian atraido, ó si le habia sido enviada para probar su virtud y para que en él resplandeciese el poder del Señor. Job (6), fastidiado de los discursos de sus amigos y del estilo con que parecian insultar á su desgracia, les dice que son *médicos de nada.* La lepra que era tan comun y peligrosa entre los Hebreos, no tenia ni remedio, ni médico propio. Desde que el mal se declaraba,

[1] *Jerem.* LI. 8. 9.—[2] *Isai.* I. 6. *Vulnus et livor et plaga tumens, non est circumligata, nec curata medicamine, neque fota oleo.* (Hebr. *Vulnus et livor et plaga purulenta, quæ non est compressa, neque alligata, neque emollita oleo.*)—(3) *Ezech.* XXX. 21. *Et ecce non est obvolutum ut restitueretur ei sanitas, ut ligaretur pannis, et fasciaretur linteolis, ut recepto robore posset tenere gladium.* (Hebr. *Et ecce non est alligatum ut daretur sanitas, ut poneretur fascia, ut alligaretur, ut confortaretur, ut teneret gladium*).—(4) *Tob.* VI. 5.—(5) *Osee*, V. 13. *Et vidit Ephraim languorem suum* (hebr. alit. *morbum suum*), *et Juda vinculum suum* (hebr. alit. *vulnus suum*): *et abiit Ephraim ad Assur, et misit* (sub. *Juda*) *ad regem ultorem: et ipse non poterit sanare vos, nec solvere poterit à vobis vinculum* (hebr. *nec curabit à vobis vulnus*).—(6) *Job*, XIII. 4. *Prius vos ostendens fabricatores mendacii et cultores perversorum dogmatum.* (Hebr. *Et utique vos concinnatores falsitatis, medici nihili omnes vos*).

Digitized by Google

el leproso era abandonado á sí mismo, separándole de los demas hombres para impedir el contagio (1).

Habiendo caido Amnon, hijo de David, en una languidez causada por el amor que tenia á su hermana Tamar (2), no se habla ni de medicamentos ni de médicos para su curacion, y David que fué á visitarle no le propuso ningun remedio; pero Amnon pidió que su hermana viniese á hacerle hojaldres ó buñuelos, diciendo que los tomaria gustoso de su mano. Abía, hijo de Jeroboam, rey de Israel, cae enfermo (3), y Jeroboam envia á la reina su esposa disfrazada, á consultar al profeta sobre la salud del jóven príncipe. Ocozías, tambien rey de Israel (4), habiendo caido de la azotea de la casa á la sala que estaba debajo, envió á consultar á Belsebub, dios de Accaron, sobre su caida y curacion. Naaman siro va de Damasco á las tierras de Israel para ver á Eliseo, y pedirle que cure su lepra (5). Habiendo ido á Damasco el mismo profeta, Benadad, rey de Siria, manda á consultarle sobre su enfermedad (6). Joram, rey de Judá, fué atacado de una disenteria que le atormentó por espacio de dos años, y de que murió (7). Ozías, tambien rey de Judá, fué herido de la lepra, por haber querido ofrecer incienso al Señor, usurpando los derechos del sacerdocio (8). En todos estos ejemplos de enfermedades de personas de la primera distincion, no veo que se haga mencion alguna de remedios ni de médicos. No los habia entre los oficiales de los reyes de Judá, ni en el reinado de David, ni en el de Salomon, ni en los de sus sucesores. No concluiré de esto que no los hubiese en el pais, sino sólamente que eran muy raros, y que su arte casi no se extendia como he dicho, sino á componer los miembros, y curar y vendar las llagas.

IV. Encantadores que usaban de remedios mágicos

Habia entre los Hebreos otra clase de médicos que eran los encantadores, quienes se vanagloriaban de encantar las serpientes y de impedirles que mordiesen, ó de curar sus mordeduras con encantos y hechizos, de lo cual hemos hablado lárgamente en una Disertacion hecha sobre esta materia ántes de los Salmos (9). Nada habia inventado la medicina contra las mordeduras de los animales venenosos. *Yo enviaré serpientes venenosas contra vosotros, y nada les perjudicarán los encantos*, dice el Señor por boca de Jeremías (10); y Job, hablando del Leviatan que nosotros creemos ser el cocodrilo, dice: *¿Los encantadores le cortarán* (11)? *¿le harán reventar con sus encantos?* Y Salomon: *El maldiciente es semejante á aquellas serpientes, contra las cuales el encantador no tiene poder alguno* (12). Y el Salmista, hablando de sus enemigos: *Su furor*, dice, *es semejante al de la serpiente; ellos son como el áspid sordo que se cubre las orejas, y que no escucha la voz del encantador ni del mágico diestro en emplear los encantos* (13): en fin el autor del Eclesiástico: *¿Quién tendrá piedad del encantador á quien la serpiente haya mordido* (14)?

Se empleaba tambien la magia contra otras incomodidades cor-

(1) *Levit.* XIV.—(2) 2. *Reg.* XIII. 2. *et seqq.*—(3) 3. *Reg.* XIV. 1. *et seqq.*—(4) 4. *Reg.* I. 2.—(5) 4. *Reg.* V. 9. *et seqq.*—(6) 4. *Reg.* VIII. 7. *et seqq.*—(7) 2. *Par.* XXI. 15. 18. 19.—(8) 2. *Par.* XXVI. 19.—(9) Esta Disertacion se halla en el tomo IX.—(10) *Jerem.* VIII. 17.—(11) *Job.* LX. 25. *Concident eum amici.* (Heb. alit, *incantatores*).—(12) *Eccl.* X. 11. *Si mordeat serpens in silentio* (hebr. *absque incantatione*), *nihil eo minus habet qui occulte detrahit.*—(13) *Psal.* LVII. 5.—(14) *Eccli.* XII. 13.

Digitized by Google

porales; pero no se encuentra este uso tan bien marcado en la Escritura. Josefo (1) nos refiere que el Señor dió á Salomon el arte y la virtud de expeler los demonios, y de curar los males que hacen á los hombres. Este príncipe compuso encantos contra las enfermedades, y fórmulas de exorcismos para arrojar á los malos espíritus; de suerte que no volvian á los cuerpos que habian poseido. Y este modo de curar, añade Josefo, se usa todavía mucho entre nosotros, porque yo he visto un judío llamado Eleázaro, que en presencia de Vespasiano, de sus hijos y de una multitud de oficiales y soldados, curó á muchos poseidos; hé aquí como hacia esta curacion. Ponia bajo la abertura de la nariz del poseido un anillo que tenia engastada una raiz prescrita por Salomon: al mismo tiempo pronunciaba el nombre de este príncipe, y las palabras que habia ordenado. El poseido caia en tierra, y el demonio no volvia á entrar en su cuerpo. Y en prueba de la verdad y de la fuerza de su arte, el mismo judío hacia poner un vaso de agua á alguna distancia del enfermo, y mandando al demonio salir, le decia que volcase el vaso, y se se veia con admiracion caer en efecto, y curado al mismo tiempo al poseido. No pretendemos autorizar ni adoptar la relacion de Josefo atribuyendo á Salomon una virtud mágica contra las enfermedades. No dudamos que el arte de Eleázaro fuese una verdadera magia, ni que abusase del nombre y autoridad de Salomon, porque en todos tiempos lo han hecho así los mágicos, cubriendo su arte pernicioso con el crédito de algun hombre célebre, para conciliarse entre los ignorantes estimacion y respeto.

A estos remedios mágicos se pueden oponer otros lícitos empleados en semejantes circunstancias contra los poseidos, unos naturales y otros sobrenaturales. Habiendo caido Saul en una negra melancolía que le causaba por intervalos momentos molestísimos en que parecia poseido, y en que lo estaba reálmente, sirviéndose el maligno espíritu de la mala disposicion de sus humores para agitarle y atormentarle, se buscó á David que sabia tocar con perfeccion los instrumentos de música (2), para que le curase; y en efecto el rey se aliviaba tocándole David en el tiempo de su acceso. Jesucristo y los apóstoles emplearon contra la misma enfermedad, que era muy comun en su tiempo, un remedio sobrenatural y milagroso, que era el nombre y la autoridad de Jesucristo. Este remedio es superior á las reglas de la medicina, y no entra sino muy indiréctamente en nuestro asunto; pero es bueno manifestar que los Hebreos de entónces estaban persuadidos de que casi todas las enfermedades incurables y desconocidas eran causadas por el demonio. En efecto, se ven en el Evangelio muchos epilépticos, sordos, mudos, lunáticos y maniáticos poseidos del demonio, y luego que Jesucristo ó sus apóstoles le expelian, el enfermo quedaba sano. Se habla en el mismo Evangelio de un hombre poseido de un demonio mudo (3), y de una muger poseida de un espíritu de enfermedad (4); y S. Pablo, entregando á Satanas al incestuoso de Corinto, dice que le abandona á este enemigo para la pérdida de su carne: *Ad interitum carnis* (5). S. Marcos (6) hablan-

(1) *Joseph. Antiq. l.* VIII. *cap.* 2.—(2) 1. *Reg.* XVI. 14. *et seqq.*—(3) *Matt.* IX. 32. 33. *et Luc.* XI. 14.—(4) *Luc.* XIII. 11.—(5) 1. *Cor.* V. 6.—(6) *Marc.* III. 10. *Ita et* V. 29. 34. *Luc.* VII. 21.

Digitized by Google

do de las enfermedades del cuerpo, las llama de ordinario *azotes* enviados por Dios.

No se dirá que en todo esto no habia mas que imaginacion y error de parte del pueblo; que Saul no estaba poseido, como tampoco los epilépticos y lunáticos, ni los mudos de que habla el Evangelio. Es creible que Dios permitiera entónces al demonio agitar y poseer los cuerpos de los que habian caido en algun delito, ó que habian sido heridos por la mano de su justicia para castigarles en este mundo, y atemorizar á los otros. Tal era el espíritu de la ley antigua, espíritu de rigor, de severidad. Era preciso tratar á los Judíos como esclavos, y contenerlos con penas sensibles y proporcionadas á su conducta y á sus preocupaciones. Ellos miraban estas enfermedades como castigos extraordinarios, y las creian causadas por los malos espíritus. Dios no destruye esta opinion, sino que se conforma con ella, y les envia á los demonios para castigarlos, al mismo tiempo que les envia las enfermedades.

Volviendo á lo que se ha dicho arriba de los remedios mágicos empleados por algunos judíos, es de notar que la medicina ha sido ejercida en otro tiempo por verdaderos mágicos. Zoroastro, á quien se cuenta entre los inventores de la medicina, era un famoso mágico. Circe y Medea, que tambien se colocan entre los médicos, y que son célebres por las bellas curaciones que se les atribuyen, son todavía mas conocidos por su magia. Orígenes (1) refiere que los Egipcios reconocian treinta y seis demonios ó treinta y seis dioses del aire que se habian dividido el cuerpo del hombre, y dominaban sobre las treinta y seis partes de que estaba compuesto; y añade que los Egipcios sabian los nombres de estos demonios en la lengua del pais, y que invocando al que correspondia segun la parte enferma, lograban su curacion.

Píndaro (2) asegura que Esculapio curaba toda suerte de fiebres, úlceras, heridas y dolores con dulces encantos, con bebidas calmantes y remedios exteriores, ó en fin por incisiones. Homero (3) dice que por medio de los encantos se detuvo la sangre que corria de la herida de Ulises. Algunas veces se encantaban los males con simples palabras ó con ciertos versos mágicos. Caton (4) nos ha conservado los que se pronunciaban para curar un miembro dislocado. Otras veces se grababan las palabras sobre ciertas cosas que se aplicaban á las partes enfermas, ó se llevaban al cuello, y esto es lo que se llamaba *talismanes, amuletos ó filacteres.*

No dudamos de que los Hebreos supersticiosos é ignorantes se sirviesen de todos estos remedios. Acabamos de ver que habia entre ellos encantadores contra las mordeduras de las serpientes, y mágicos que empleaban un anillo para expeler al demonio; pero todos estos modos de curar acompañados de la invocacion del demonio, se hallan condenados con mucha vehemencia por la ley del Señor (5). Viendo Ezequías el abuso que el pueblo grosero hacia de la serpiente de bronce de Moises, la hizo romper (6); y se asegura que fué tambien este príncipe quien hizo quemar los libros que Salomon habia

(1) *Origen. lib.* VIII. *contra Cels.*—(2) *Pindar. Pyth. Ode* 3.—(3) *Homer. Odyss.* T. SEU. XIX —(4) *Cato de Re Rust. art.* 160.—(5) *Levit.* XIX. 31. *Deut.* XVIII. 10. 11. 12.—(6) 4. *Reg.* XVIII. 4.

Digitized by Google

escrito sobre los secretos de la naturaleza, porque muchos tenian mas confianza en la virtud de las yerbas que en la asistencia del Señor. La música parecia un remedio mas sencillo y mas inocente. Se sabe el uso que de él hizo David para calmar el mal humor y disipar la melancolía de Saul (1). Muchos sabios médicos (2) reconocen la virtud de la música en la curacion de las enfermedades del cuerpo causadas por el trastorno del espíritu. Galeno dice que tiene mucha experiencia de esto: Hemos curado, dice, muchas personas calmando los movimientos desarreglados de su espíritu que causaban la enfermedad de su cuerpo. Si fuese preciso, añade, apoyar este método con alguna autoridad, citariamos una muy considerable, la de Esculapio, el dios de mi patria, que tenia la costumbre de consolar con canciones y por medio de farsas y de la melodía, aquellos cuyo espíritu perturbado enardecia el temperamento de su cuerpo mas de lo conveniente. Platon (3) dice que las mugeres sabias de Atenas tenian el secreto de hacer parir pronta y fácilmente á las mugeres con ciertas drogas y encantos. Se puede ver sobre los efectos de la música nuestra Disertacion sobre la de los antiguos Hebreos (4).

V. Opinion de los Hebreos acerca de las enfermedades.

Los Hebreos estaban persuadidos con generalidad de que las enfermedades son castigos enviados por Dios, y que los malos espíritus eran ejecutores de su venganza, como se ha dicho arriba. No bien ha pecado Adan, cuando Dios le condena á la muerte (5). Abimelec habiendo robado á Sara que creia hermana y no muger de Abraham, fué inmediátamente herido del Señor (6). Los Egipcios son castigados con diversas plagas por haber resistido á su órdenes. Her y Onan, hijos de Judas, son heridos de muerte por los crímenes de que eran reos delante del Señor (7). María, hermana de Moises, apénas hubo murmurado contra su hermano, cuando la lepra apareció en su cuerpo (8). Ozías, rey de Judá, se ve atacado del propio mal en el momento en que emprende ofrecer el incienso al Señor (9). Los Filistéos son atacados de una enfermedad vergonzosa en el ano por no haber tratado el Arca con bastante respeto (10). Los Betsamitas son condenados á muerte por haberla mirado con demasiada curiosidad (11). Osa muere luego que quiere tocarla (12). Hace David el padron de su pueblo, y es castigado por su vana curiosidad con la muerte de un gran número de sus vasallos (13). Luego que Job se ve oprimido de desgracias y de enfermedades, sus amigos infieren que es culpable de un gran crímen. El rey Joram es castigado con una cruel disenteria á causa de sus impiedades é idolatría (14). La causa de la enfermedad y de la transformacion de Nabucodonosor se atribuye á su insolencia y á sus crímenes. Dios castiga á David con la enfermedad y la muerte del primer fruto de su crímen con Betsabée (15). En fin, á cada paso se encuentra en los libros santos este modo de hablar: *El Señor es quien hiere, y quien cura; quien da la muerte, y quien restituye la vida; quien con-*

(1) 1. *Reg.* XVI. 23.—(2) Véase Galien, *de Sanitate tuenda, lib.* I. *cap.* VIII.; y á le Clerc, historia de la medicina, lib. I. p 72. 73.—(3) *Plato, Theoct. p.* 149.—(4) Esta disertacion se halla en el tomo IX.—(5) *Genes.* III. 3. 19.—(6) *Genes.* XX. 3. 7.—(7) *Genes.* XXXVIII. 7. 10.—(8) *Num.* XII. 10.—(9) 2. *Par.* XXVI. 19.—(10) 1. *Reg.* V. 6.—(11) 1. *Reg* VI. 19.—(12) 2. *Reg.* VI. 7.—(13) 2. *Reg.* XXIV.—(14) 2. *Par.* XXI. 18. 19.—(15) 2. *Reg.* XII. 14. *et seqq.*

Digitized by Google

duce al sepulcro, y quien hace volver de él (1). El es el dueño de la vida y de la muerte, de la salud y de la enfermedad; y manda á la una y a la otra con una autoridad soberana. Amenaza á los Judíos con el azote de males incurables, si le son infieles y desobedientes; y les promete la salud y la curacion cuando le son fieles.

Estos sentimientos se notan así en el Nuevo como en el Antiguo Testamento; y Jesucristo parece confirmarlos en muchos lugares, donde recomienda á los que ha curado, que no vuelvan á pecar, insinuándoles con esto que la causa de su enfermedad era el pecado. Al paralítico le dijo cuando se le presentó: *Hijo mio, tus pecados son perdonados* (2). Y como algunos se escandalizaran de que hablase así, les respondió: *¿Qué es mas dificil, perdonar los pecados, ó decir: Levántate, y anda?* y al mismo tiempo dice al paralítico: *Levántate, toma tu cama, y vete á tu casa*; y el paralítico se levantó y se fué. Habiendo curado al enfermo que habia estado por espacio de treinta y ocho años sobre la piscina probática, le dice: *No peques mas, no te suceda cosa peor* (3). Y sus discípulos, cuando vieron á un ciego de nacimiento, le preguntaron: *Señor, ¿quién ha pecado, éste hombre ó sus padres, para que haya nacido ciego* (4)? Suponian pues, que esta clase de enfermedades eran consecuencias de algun pecado secreto ó conocido, cometido por el que los padece ó por sus padres. Pero Jesucristo les sacó de este error diciéndoles que ni él ni sus padres habian atraido esta desgracia por su pecado, sino que Dios lo habia permitido para manifestacion de su gloria.

San Pablo (5) atribuye las enfermedades y aun la muerte de muchos cristianos, á la mala disposicion con que reciben el cuerpo de Jesucristo. Heródes Agripa, rey de Judea, persiguió á los apóstoles, dió muerte á Santiago, hermano de S. Juan, y puso en prision á S. Pedro, y fué castigado de una manera terrible (6); porque arengando poco tiempo despues en Cesarea, y exclamando el pueblo que su voz era la de Dios y no la de un hombre, el ángel del Señor le hirió de repente, y murió poco despues consumido de gusanos porque no habia dado gloria á Dios. Josefo (7) dice que no se duda de que la última enfermedad de Heródes el Grande fué un castigo enviado por Dios para castigar sus crímenes, y sobre todo su crueldad.

Yo no negaré que muchos de los ejemplos que acabo de referir sean milagrosos y sobrenaturales, ni que hayan tenido razon los Judíos de referirlos á Dios como á su causa primaria, directa é inmediata; mas yo no creo que esto se pueda decir de todos. Hay sin duda muchos que son efectos naturales; y para no multiplicar los milagros sin necesidad, podrá decirse acaso que algunas veces cuando se ha dicho que Dios ha herido á un hombre con enfermedad, esto denota sólamente su permiso de que cayese enfermo, y que su mal se vió como una pena de su pecado. Por una

(1) *Vide Levit.* XXVI. 16. 21. 28. *etc. Deut.* XXVIII. 35. XXIX. 22. XXXII. 39. 1. *Reg.* II. 6. *Isai.* XIX. 22. XXX. 26. *Tob.* XIII. 2. *et in Psalmis passim* XXIX. 3 XL. 5 CVI. 20. *Sap.* XVI. 13 —(2) *Matt.* IX. 2. 3. 4. Sobre lo que S. Gerónimo dice así: *Et datur nobis intelligentia, propter peccata pleraque evenire corporum debilitates; et idcirco forsam dimittuntur prius peccata, ut causis debilitatis et ablatis, sanitas restituatur.*—(3) *Joan.* V. 14.—(4) *Joan.* IX. 2. 3.—(5) 1. *Cor.* XI. 30.—(6) *Act.* XII. 23. (7) *Joseph. Antiq. lib.* XVII. *cap.* VIII.

Digitized by Google

consecuencia de estos principios, la mayor parte de las enfermedades y aflicciones así ordinarias como extraordinarias, eran atribuidas á los malos ángeles. Se notan en la Escritura algunos hechos extraordinarios atribuidos á un ángel exterminador: él fué, segun la Escritura, quien dió muerte á los primogénitos de Egipto (1), quien destruyó el ejército de Sennaquerib (2), y quien dió muerte al pueblo de David herido de la peste (3); y en este último caso parece que el ángel ejecutor de las venganzas del Señor fué tambien visible, pues que la Escritura dice *que David vió al ángel que hirió al pueblo, y que este ángel estaba junto á la era de Areuna jebuseo, cuando la plaga cesó por órden del Señor.* La Escritura habla en otra parte de un ángel de muerte (4); y los Rabinos creen que hay en efecto tal ángel que mata los hombres, que les clava el cuchillo en el corazon, lavándole inmediátamente en el agua que encuentra en la casa. El licor pegado á esta arma homicida, es un veneno mortal que ellos tienen cuidado de arrojar, derramando luego que un hombre ha espirado, toda la agua que hay en la casa.

Atribuyen al demonio ó á la luna muchas enfermedades que los médicos miran como púramente naturales: tal era la enfermedad de Saul y la de aquellos hipocondriacos que pasaban por poseidos. Habia sin duda muchos que lo eran en realidad, y el Evangelio no permite dudar de ello; pero no puede decirse que lo eran todos. El pueblo ignorante tiene aun en el dia por poseidos á muchos que no son sino locos ó maniáticos, y que tienen mas necesidad del eléboro, de purgas ó de refrescos, que de exorcismos ó remedios sobrenaturales, que la Iglesia no tiene intencion de emplear sino cuando hay necesidad ó utilidad sensible y conocida.

Otra opinion muy antigua y que se nota en la vida de los patriarcas, es la de que creian morir luego que habian tenido una vision extraordinaria. Jacob, despues de la que tuvo en Mahanaim (5), dió gracias á Dios por haberle preservado de la muerte: *Yo he visto á Dios cara á cara, y mi alma ha sido libre de peligro.* El Señor declara á Moises que ningun hombre podrá sostener su vista ni su presencia sin morir: *Non videbit me homo, et vivet* (6). Los Hebreos ruegan á Moises (7) que les hable por sí mismo, temerosos de que Dios les hable, y mueran si oyen su voz; y habiéndose aparecido un ángel á Manué y á su muger, aquel creyó que moririan: *Morte moriemur, quia vidimus Deum* (8).

VI. Médicos de los Hebreos antiguos y modernos.

Se notan ciertos pasages en la Escritura que parecen probar que antiguamente entre los Hebreos, lo mismo que entre los Griegos, eran las personas de alta consideracion quienes ejercian la medicina, y se creia que un príncipe debia estar instruido en los secretos de este arte. En aquel tiempo, dice Isaías, *el hombre tomará á su hermano, y le dirá: Tú tienes un vestido, tú serás nuestro príncipe, y nos sostendrás en nuestra caida. Y él responderá diciendo: Yo no soy médico, no hay ni pan ni vestido en mi casa; no me constituyais príncipe del pueblo* (9). Y en otra parte Oseas, repren-

(1) *Exod.* XII. 29.—(2)4. *Reg.* XIX. 35.—(3) 2. *Reg.* XXIV. 16.—(4) *Vide Job.* XXXIII. 23. *Psalm.* XXXIV. 5. *Prov.* XVII. 11. *Dan.* XIII. 55. 59.—(5) *Genes.* XXXII. 30.—(6) *Exod.* XXXIII. 20.—(7) *Exod.* XX. 19.—(8) *Judic.* XIII. 22.—(9) *Isai* III. 6.

Digitized by Google

diendo á los Israelitas por la confianza que habian puesto en el Asirio, les dice: *Efraim ha visto su enfermedad, y Judá su llaga. Efraim ha recurrido al Asirio, y Judá ha solicitado un rey para que tome su defensa; pero este rey no podrá curaros ni poner remedio á vuestra llaga* (1). Y Zacarías: *Yo voy á suscitar sobre la tierra un pastor que no buscará las ovejas descarriadas, ni curará las enfermas* (2). Y Jeremías: *Desde el profeta hasta el sacerdote, no hay mas que mala fe: ellos curaban superficiálmente la llaga de la hija de mi pueblo, diciendo: Paz, paz; y no habia paz* (3): ellos decian: Todo va bien, cuando la llaga era mas peligrosa.

Aunque los Judíos han ejercido y ejercen todavía la medicina con mucha reputacion en muchos paises, principálmente en el Oriente, sin embargo los libros de sus rabinos no manifiestan gran estimacion á los médicos; los excluyen de la monarquía, y dicen: *¡Oh! el mejor de los médicos vaya al infierno porque vive espléndidamente, no teme la enfermedad, no rompe su corazon delante de Dios, y mata al pobre rehusándole su socorro.* Si se quiere juzgar de la capacidad de los médicos judíos por la habilidad de los Rabinos en materia de anatomía, se formará una idea poco ventajosa; ellos créen que se halla en la espina dorsal un pequeño hueso llamado *luz* que es como la raíz y la base de todo el compuesto del cuerpo humano, de suerte que el corazon, el hígado el cerebro y las partes naturales tienen su orígen en este hueso maravilloso, que por otra parte tiene tanta virtud que no puede ser quemado, molido ni quebrantado, sino que permanece siempre intacto, siendo como el gérmen de la resurreccion, del cual debe renacer todo el resto del cuerpo del hombre, como las plantas de sus semillas. Cuentan doscientos cuarenta y ocho huesos, y trescientas sesenta y cinco venas ó ligamentos en el cuerpo humano.

No es fácil decidir si los antiguos Hebreos eran mas hábiles que los modernos. Se ve sólamente que ellos creian, como la mayor parte de los antiguos, que el cuerpo humano se forma en el seno de la madre por una coagulacion (4) casi semejante á la de la leche que se obtiene por medio del cuajo: que el Señor cubre todo esto de piel, nervios y tendones; que en el estado de salud los huesos están llenos de jugo, y desecados cuando hay enfermedad (5): que llegándose á consumir y á corromper la medula, sobrevienen grandes enfermedades (6): que la inflamacion se introduce en los huesos (7): que el aceite que se unta penetra hasta ellos (8). En una palabra, atribuyen la salud ó la enfermedad á la buena ó mala disposicion de los huesos. Salomon parece decir que el ombligo influye tambien mucho sobre la salud (9), y que se untaba esta parte con la mira de hacer pasar á los intestinos una dulce infusion, y calmar sus ardores (10). Ponian la vida en la sangre (11); y yo no veo nada en la Escritura ni sobre la sangría ni sobre las venas.

(1) *Osee.* v. 13. *ut habetur supra.*—(2) *Zach.* xi. 6.—(3) *Jerem.* vi. 13. 14. *Curabant contritionem filiae populi mei cum ignominia* (hebr. alit. *cum levitate*), *dicentes ect.*—(4) *Psalm.* cxxxviii 15. *Job.* x. 10. 11. *Sap.* vii. 2.—(5) *Job.* xx. 11. xxi. 24. xxxii. 19. *Prov.* iii. 8. xv. 30. *Eccli.* xxvi. 16.—(6) *Prov.* xii. 4. xiv. 30. *Habac.* iii. 16.—(7) *Jerem. Thren.* i. 13.—(8) *Psalm.* cviii. 18.—(9) *Prov.* iii. 8.—(10) *Cantic.* vii. 2.—(11) *Deut.* xii. 23.

Digitized by Google

El principal remedio de los antiguos Hebreos era, como ya hemos visto, la resina de los montes de Galaad (1). Los médicos convienen en que las diversas clases de resina son útiles para curar las fracturas, las contusiones y aun las llagas. Tenian tambien yerbas y plantas saludables que llaman por lo comun *árbol ó madera de la vida* (2), (y que nosotros llamariamos plantas medicinales) por contraposicion á las venenosas y peligrosas que llamaban *árbol de muerte*. El autor del Eclesiástico (3) habla de la virtud de las maderas, y dice que el perfumador compone de diversos ingredientes un bálsamo saludable, y que su olor solo lleva por todas partes la paz y el gozo; pero tiene gran cuidado de añadir que el enfermo debe comenzar por rogar al Señor que le vuelva la salud. Debe expiar sus pecados, hacer penitencia y presentar en el templo ofrendas de flor de harina y sacrificios de animales gordos, considerándose pronto á salir de este mundo. Que esto no le impide sin embargo recurrir al médico, porque Dios es quien le ha criado, y él pedirá al Señor que dé la salud al enfermo. En fin, continúa, que *el que peca delante de su Criador caiga en las manos del médico* (4). Es en efecto una de las mayores desgracias con que Dios puede castigar á un hombre, el entregarle á la enfermedad, á los médicos y á los remedios.

(1) *Jerem.* VIII. 22. XLVI. 11. LI. 8.—(2) *Prov.* III. 18. XI. 30. XIII. 12. XV. 4. *Ezech.* XLVII. 12.—(3) *Eccli.* XXXVIII. 7. 8. *Unguentarius faciet pigmenta suavitatis, et unctiones conficiet sanitatis, et non consummabuntur opera ejus: pax enim Dei super faciem terrae.* (Gr. *Unguentarius in his faciet mixturam, et mondum consummaverit opera sua, et jam pax ab eo est super faciem terrae*).—(4) *Ibid.* ℣ 15. *Qui delinquit in conspectu ejus qui fecit eum, incidet* (Gr. *incidat*) *in manus medici.*

DISERTACION

SOBRE

LOS FUNERALES Y ENTIERROS DE LOS HEBREOS.

I. Cuidado de la sepultura de los muertos en todos los pueblos cultos, y con especialidad entre los Hebreos.

Todos los pueblos cultos han tenido siempre un cuidado particular de los sepulcros de sus muertos. Solo las naciones bárbaras como los Scitas, los Tracios, los Hircanios, han descuidado este deber de humanidad. Los Hebreos han llevado su exactitud en este particular, casi hasta el mismo punto que los Egipcios, á quienes se considera como los hombres mas supersticiosos del mundo con respecto á los muertos. El principal motivo de unos y otros en los obsequios que tributaban á sus muertos, era la creencia del inmortalidad de la alma (1). De aquí viene, dice Tácito, el desprecio con que los Hebreos miraban á la muerte:

(1) *Herodot. de Ægyptiis, lib.* II. *cap.* CXXIII.

Digitized by Google

Animas praelio aut suppliciis peremptorum aeternas putant. Hinc generandi amor et moriendi contemptus (1).

Abraham compra un campo para enterrar en él á Sara su muger (2). José ruega á sus hermanos que no dejen su cuerpo en Egipto, sino que le lleven consigo cuando vuelvan á la tierra prometida (3). La Escritura nos señala con cuidado los sepulcros de los mas grandes hombres, y de algunas mugeres ilustres, y amenaza á los malvados con la privacion de los honores de la sepultura como una gran infelicidad (4). Era para los hombres mas piadosos una ocupacion santa la de enterrar á los muertos (5), hacer su duelo, y poner sobre sus sepulcros comidas para los pobres.

II. Entre los Hebreos se contaminaban los que tocaban un muerto ó los que se le acercaban.

Inmediátamente que moria una persona en la casa, todos los que se hallaban en su recámara y todos los muebles que en ella habia (6) contraian una impureza que duraba siete dias; todos los que tocaban un cadáver, ó su sepulcro, ó sus huesos, ó se le acercaban, contraian la misma impureza. Para purificarlos se tomaba ceniza de una vaca roja sacrificada por el sumo sacerdote en el dia de la expiacion solemne; se echaba en un vaso lleno de agua, y un hombre sin mancha mojaba el hisopo en esta agua, y rociaba la pieza, los muebles y las personas contaminadas. Se hacia esta ceremonia el tercero y séptimo dia, y en este el que habia sido manchado se metia en el baño y lavaba sus vestidos para purificarse. Los Rabinos (7) enseñan que esta mancha solo se contrain con los muertos judíos, porque los gentiles, dicen ellos, manchan durante su vida á los que se les acercan; pero despues de su muerte su cadáver queda puro, y ya no comunica ninguna impureza; al contrario, los cuerpos de los Israelitas durante su vida exhalan un olor de pureza, y santifican á los que se les acercan, y despues de su muerte, abandonados de su alma y del Espíritu Santo, su cadáver despide corrupcion é inmundicia. Otras mil sutilezas se encuentran sobre esta materia en los libros de los doctores judíos; pero todo esto es ya para ellos inútil, porque desde la destruccion del templo no observan estas ceremonias (8).

III. Confesion de los Judios en la muerte.

La Escritura nos dice muy poco de las ceremonias de los funerales; pero en su defecto los Rabinos nos cuentan muchas particularidades sobre este punto (9). Cuando un israelita está enfermo de peligro, llama diez personas con un rabino, en presencia de las cuales hace su confesion. La fórmula ordinaria de declarar sus pecados, está compuesta en órden alfabético, conteniendo cada letra uno de los pecados que mas de ordinario se cometen. Esta fórmula solo es para los simples y los ignorantes, pues los que saben mas hacen la confesion por si mismos, y entran en el pormenor de sus faltas, casi lo mismo que se practica entre nosotros. Se hace que el enfermo diga una especie de profesion de fe, preguntándole sobre todo, si espera la venida del Mesías; pide á Dios que le dé la salud de su cuerpo y le oiga como oyó en otro tiempo á Ezequías: *Mas si es llegada mi hora*, añade,

[1] *Tacit. de Judaeis Annal. cap.* v.—[2] *Genes.* xxiii. 4. *et seqq.*—[3] *Genes.* l. 24.—[4] *Eccle.* vi. 3. *Jerem.* viii. 2. xxii. 19. 2. *Mach.* v. 10. ix. 15.—[5] *Tob.* i. 20. ii. 10. iv. 18.—[6] *Num.* xix. 14. *et seqq.*—[7] *Vide Joan. Nicolai de Sepulcr. Hebr. lib.* iii. *cap.* iii.; y Basnage, Hist. de los Judios, l. vii. cap. 25.—[8] Véase á Leon de Modena, Ceremonias de los Judios, primera parte cap. viii.—[9] Véase á Buxtorf, *Synag. Jud. cap.* 35.; y á Leon de Modena, part. v. cap. 8.; y á Basnage, Historia de los Judios, tom. 5. l. vii. cap. 24.; y á Geier, *de Luctu Hebraeorum.*

Digitized by Google

os suplico, Señor, que mi muerte me sirva para expiacion de las faltas que he cometido con conocimiento, ó por ignorancia desde el dia de mi nacimiento hasta hoy. Concededme una parte en vuestro paraiso y en vuestro siglo futuro que está reservado á los justos, y enseñadme el camino de la vida que debe durar para siempre. Despues de estas oraciones los amigos del enfermo van á la sinagoga, y ruegan á Dios por él variándole nombre, como para dar á entender que ya no es el mismo, y que ha cambiado de vida.

IV. Ultimo beso al muerto.

Es para los Judíos una devocion asistir á la muerte de los hombres buenos, y de los distinguidos por su saber, esperando sacar de eso grandes ventajas para su santificacion, porque está escrito: *El no verá la corrupcion, cuando haya visto á los sabios salir de este mundo por la muerte* (1). La tal aplicacion de este pasage no es justa de ninguna manera; pero aquí nos reducimos á exponer simplemente lo que se practica. Algunos besan á los moribundos, como para recoger su último suspiro, cuyo uso es antiguo, porque Filon (2) refiriendo las quejas de Jacob sobre la muerte imprevista de su hijo José, le hace decir que no tuvo el consuelo de cerrarle los ojos, ni de darle el último beso; y la Escritura dice, que habiendo muerto Jacob, se arrojó sobre él José su hijo, y le besó (3). Las palabras del Deuteronomio: *Moises murió por órden del Señor* (4), ó conforme al hebreo, *segun la boca del Señor*, es decir, *murió en el ósculo del Señor*, las entienden algunos en el sentido de que Dios mismo le hubiese dado el beso de paz al sacarle el alma. Los mismos sentimientos y las mismas prácticas hallamos entre los paganos, quienes reciben el alma de los moribundos dándoles el beso, y recogen su último suspiro en señal de ternura y union:

> Haerentemque animam non tristis in ora mariti
> transtulit (5).

Los antiguos cristianos y los mismos sacerdotes usaban antíguamente la ceremonia de besar á los muertos (6), lo que fué despues prohibido por el concilio de Auxerres (7).

V. Demostraciones de dolor en el momento de la muerte.

Luego que ha espirado el enfermo, los que se encuentran presentes rasgan sus vestidos en señal de dolor, segun costumbre antiquísima de los Hebreos; pero en el dia no es mas que una pura ceremonia: se tiene gran cuidado de no rasgar nada que sea precioso. Se toma ordinariamente la punta de la ropa, y aun así no se rasga sino cosa de una cuarta: Los Rabinos enseñan que puede volverse á coser lo rasgado al cabo de treinta dias, ménos en la muerte de un pariente próximo, porque en este caso no se volverá á coser. Es tambien uso muy antiguo el derramar en la calle toda la agua que hay en la casa y en la vecindad, sea que se quiera demostrar con esto el dolor, ó sea para advertir que hay un muerto en el cuartel, para que los vecinos llorándole tomen parte en el duelo. Los Rabinos (8) dicen, que el ángel de la muerte que ha herido al enfermo, ha lavado su cuchillo en el agua y la ha contagiado, y por eso se tira. Se habla del ángel de la muerte en el griego de Job (9); y nosotros hemos tratado de

[1] *Psal.* XLVIII. 11.—[2] *Philo de Joseph.*—[3] *Genes* I. 1.—[4] *Deut.* XXXIV. 5.—[5] *Statius.*—[6] *Dionys. Areop. Hierarch. Eccles. c.* 7.—[7] *Concil. Antissiod. can.* 12.—[8] *Buxtorf. Synag. Jud. cap.* 35.—[9] *Job.* XX. 15. *et* XXXIII. 23. 24.

Digitized by Google

él mas lárgamente en la Disertacion sobre la derrota del ejército de Sennaquerib [1].

VI. Modo de sepultar á los muertos.

Despues de esto, se extiende un paño sobre el pavimento, y se pone el cadáver encima cubierto el rostro con un lienzo, porque no es permitido mirarle. La razon que dan de esto, es que así se evita la vergüenza de los pobres, cuyos rostros son por lo regular mas deformes á causa del hambre y de los trabajos que han sufrido. Se dobla el dedo pulgar muerto hácia lo interior de la mano, y para esto se le ata con hilos sacados de las borlas de su taled (*), y se hace de suerte que el dedo represente de algun modo con sus dobleces el nombre de Saday, quedando los otros dedos extendidos, que es la ordinaria posicion del cuerpo muerto, para mostrar, dicen los Rabinos, que al morir lo abandonamos todo, cuando al contrario los niños nacen con los puños cerrados, para denotar que entran en posesion de las riquezas y de la tierra que Dios ha puesto en sus manos. Se enciende un cirio ó una bujía á los pies ó la cabeza del cuerpo, miéntras que está tendido. El uso no es uniforme en este punto, y las razones que se dan de esta ceremonia son bien extravagantes. Se acusó á los Judíos en una conferencia que se tuvo á presencia del papa en 1412, de que decian que esta luz tenia destino de alumbrar al alma que viene á buscar á su cadáver, y de facilitarle el medio de entrar en él, si está dispuesta para hacerlo (2). Pero ellos refutaron semejante acusacion, diciendo que solo se hacia por mofarse de los sortílegos, que sostenian que bastaba encender un cirio delante del cuerpo para causar violentas penas al alma que está separada de él.

Despues se lava el cadáver con agua caliente, en que se ponen yerbas olorosas ó aromas. Esta práctica es muy antigua entre los Judíos (3) y aun entre los paganos; las mugeres son por lo comun las que hacen este oficio con los muertos, y les ponen los calzones y la camisa (4). Algunos (5) sostienen que los hombres lavaban y sepultaban á los hombres, y las mugeres hacian lo mismo con las de su sexo; pero se crée haber pruebas de lo contrario en los libros y en el uso de los Judíos y de los paganos. Sócrates se lavó él mismo ántes de beber la sicuta para ahorrar á las mugeres el trabajo de hacerlo despues de su muerte (6). Sobre la camisa se pone una especie de roquete de tela fina, que es el vestido blanco de que acostumbraba vestirse el difunto en el dia de la expiacion solemne. Se le ponia tambien su taled, es decir, una pieza de tela cuadrada, con borlas y franjas en las puntas, y un bonete blanco sobre la cabeza. De este modo se coloca el cuerpo en el féretro con un lienzo debajo y otro encima. Algunos (7) dicen que ántes de sepultarle se le cortan los cabellos.

VII. Atahud y sus adornos.

Hay algunas diferencias en punto á los féretros y sus adornos: si es hombre de letras se adorna con libros; si es una persona de consideracion, en algunas partes le ponen un atahud que remata en

[1] Esta Disertacion se encuentra en el tomo VI.—[2] *Salomon Ben virgae, Schebet Juda, p.* 292. Esta acusacion se encuentra en varios autores. Pokok asegura que esta opinion es muy comun entre los Turcos, que creen que la alma del difunto gira siete dias al derredor de su sepulcro. *Pokok not. Miscell. p.* 250.—[3] *Act.* IX. 37.—[4] Leon de Modena y Basnage en los lugares citados.—[5] *Baron. an.* 34. *ex Rab. Jacob. et Maimon.*—[6] *Plato in Phaed. p.* 115.—[7] *Mos. Egypt. Halac. Efcl. c.* 4. *et Geier de Luctu, cap.* 5.—(*) Velo con que los Judíos se cubren la cabeza en la sinagoga.—*T.*

Digitized by Google

punta. Algunas veces se le cubre con un paño negro. Se asegura que antiguamente se vestia á los muertos con lo mas precioso y magnífico que habian tenido (1); de suerte que los pobres no podian hacer estos gastos inútiles; pero el Dr. Gamaliel el viejo reformó este abuso, ordenando que en lo sucesivo solo se cubriera el cadáver con un velo de lino, y así se observó despues. Los mismos reyes no estaban exentos de esta regla, y se sepultaban con un simple lienzo, aunque sobre esto hay alguna variedad de pareceres (2), siendo el mas seguido, el que referimos primero. Se sepultaba con ellos la corona y el cetro, como lo prueba Schikardo (3), y se quemaban todos sus vestidos y todo lo que les habia servido, porque nadie podia usar de ello despues de su muerte. Conviene recordar que esto no tiene mas fundamento que la relacion de los Rabinos, gente muy sospechosa en materia de antigüedades. El historiador Josefo asienta que con David se enterró una gran cantidad de oro (4); pero este hecho es muy dudoso. El mismo dice (5) en la descripcion de los funerales de Heródes el Grande, que nada se omitió de cuanto podia hacerlos pomposos y magníficos. Se hicieron pasar en revista todos los ornamentos reales en la ceremonia de la procesion al sepulcro. La cama de duelo en que estaba el cuerpo, era toda de oro adornada de pedrerías; la colcha era de púrpura con adornos bordados. El cuerpo estaba tendido encima revestido de púrpura, con la diadema y una corona de oro en la cabeza, y el cetro en la mano. En los Paralipómenos se lée (6) que habiendo muerto el rey Asa, se puso el cuerpo sobre un lecho cargado de aromas. Los antiguos Romanos y los Griegos tenian el mismo uso de camas ó literas para poner los muertos, y en los funerales de los grandes se llevaban muchas por lo comun para aumentar la pompa. Los Rabinos dan el nombre de cama al atahud en que se lleva el cuerpo á la sepultura.

Los doctores judíos (7) afirman que antiguamente en los funerales de sus mas famosos doctores, se hacian las mismas ceremonias que en las de los reyes; que se quemaban sus camas, sus vestidos y los muebles que habian servido á su uso; que se envolvian sus cuerpos en ropas de seda, y en una palabra que se usaba la mayor magnificencia; pero esto no es cierto ni se ve algun vestigio de ello en la antigüedad. Abarbanel (8) y algunos otros creen que Samuel fué enterrado con su capa, tal vez porque con ese trage se apareció á la pitonisa consultada por Saul (9). Otros defienden lo contrario, porque aseguran no ser permitido enterrar á los hombres en lana, cuya razon no es mas poderosa que la que se da para probar que el profeta fué sepultado con su capa. No se sabe ciértamente esta particularidad, y se ignora el uso antiguo de los Judíos sobre los vestidos que ponian á los difuntos; aunque hay mucha probabilidad de que los vestian de lino como los Egipcios y la mayor parte de los otros pueblos. Algunos rabinos creen (10) que se pueden

[1] *Vide Joan. Nicolai de Sepulcr. Hebraeor. lib.* IV. *cap.* 10.—[2] *Menoc. lib.* VIII. *de Rep. Hebr. cap.* 5. 4.3. *Schikard. in Jure Reg. p.* 417—[3] *Schikard. Jus. Regum.*—[4] *Joseph. Antiq. l.* 16. *c.* II.—[5] *Joseph. de Bello Jud. lib.* I. *cap. ult. ad finem.*—[6] 2. *Par.* XVI. 14.—[7] *Abodazara, c.* 1. *fol.* 11.—[8] *Abarbanel ad.* 1. *Reg.* II. 19. *Schindler Lexico voce.*—[9] 1. *Reg.* XXVIII. 14.—[10] Véase á Basnage. Hist. de los Judios. l. VII. c. 24. n. 9.

Digitized by Google

sepultar los cadáveres con vestidos de lino y de lana; pero otros contradicen esta opinion. La ley prohibe á los vivos el uso de esta especie de ropas (1); mas la muerte puede dispensar de esta clase de preceptos.

VIII. Uso de embalsamar los cuerpos.

Hay entre los Hebreos algunos ejemplos de cadáveres embalsamados; pero esta costumbre nunca fué general ni muy comun. José hizo embalsamar el cuerpo de Jacob segun el uso del pais (2), y parece que él mismo y los otros patriarcas que murieron allí fueron tambien embalsamados. Algunos pretenden que por lo regular lo eran los reyes de Judá, y esta opinion se funda en lo que se ha dicho (3) de que el cuerpo del rey Asa fué puesto sobre una cama llena de aromas, que fueron quemados con él, ó al rededor del cadáver (4), y que no se hizo el mismo honor á Joram, nieto de aquel príncipe, como se habia hecho á sus padres: *Non fecit ei populus secundum morem combustionis exequias, sicut majoribus suis* (5).

El cuerpo de Jesucristo fué ungido con aromas; y cuando María derramó el bálsamo sobre sus piés, declara que ella lo habia hecho para prevenir su sepultura, y como para embalsamarle con anticipacion (6). Nicodemus empleó cien libras de mirra y de aloes para sepultarle (7); y las santas mugeres que vinieron primero al sepulcro, suponian desde luego que no habia habido lugar de hacer aquella operacion la víspera del sábado, pues habian comprado drogas para embalsamarle (8). Por último, S. Juan insinúa que este uso era comun, pues dice que José de Arimatea y Nicodemus envolvieron el cuerpo de Jesus con lienzos ó vendas que tenian aromas segun la costumbre de los Judíos (9), *sicut mos est judaeis sepelire.*

Antonio Margarita dice que cuando se llega al cementerio se pone el cuerpo en una especie de capilla pequeña, y que allí se le frota con un huevo batido y desleido en vino, despues de lo cual se le ponen de nuevo los lienzos en que estaba envuelto. Buxtorf dice que esta uncion se hace sólamente en la cabeza despues de cortarle los cabellos, y ántes de ponerle en el féretro. Este huevo mezclado con vino, es acaso un resto del uso antiguo de embalsamar; y yo pienso que esta práctica es propia de algunos judíos de Alemania.

El modo de embalsamar de que se habla en el Evangelio, era muy diverso del de los Egipcios que nos describe Heródoto (10). El que se hizo del cuerpo de Jesucristo no consistió sino en ungirle con aceites y aromas líquidos, y empapar en ellos las vendas en que se envolvió. Esto no podia impedir del todo la corrupcion y la podredumbre, sino solo conservar el cuerpo mas largo tiempo, y evitar que la infeccion fuese muy grande. Desde luego no se habia embalsamado el cuerpo de Lázaro, pues ya olia mal cuatro dias despues de su muerte (11). Se envolvia todo el cuerpo desde la cabeza hasta los piés en vendas semejantes á las con que se envuel-

[1] *Deuteronom.* XXII. 11.—[2] *Genes.* L. 1. 2. 3.—[3] Se puede ver el comentario sobre el *Génesis.* L. 2. el modo con que los Egipcios salaban, y embalsamaban los cuerpos. *Schaccus sacro Eleochrim. Myrothecia, etc.*—[4] 2. *Par.* XVI. 14. *Et combusserunt super eum ambitione nimia.* [Hebr. *Et combusserunt ei combustione magna usque valde.*] —[5] 2. *Par.* XXI. 19.—[6] *Matt.* XXVI. 12.—[7] *Joan.* XIX. 39.—[8] *Marc.* XVI. 1.—[9] *Joan.* XIX. 40—[10] *Herodot. l.* II. *c.* 86. *et seqq.*—[11] *Joan.* XI. 39.

Digitized by Google

ven los niños en mantillas, y se les cubria toda la cabeza con un lienzo semejante á un pañuelo. El Evangelio nos marca con mucha distincion todo esto, al describir el sepulcro del Salvador (1) y la resurreccion de Lázaro (2). Se pretende que ademas de estas vendas y sudario, el cuerpo de Jesucristo estaba tambien cubierto con un gran lienzo ó sábana que los Evangelistas han llamado *sindon* (3), y que es conocido con el nombre de Santo Sudario, de que se conservan copias en muchas iglesias.

El modo con que los Judíos de hoy sepultan sus muertos es muy diferente de lo que acabamos de referir, como puede verse comparando esto con lo que se ha dicho arriba. Algunas veces usan para envolver a los muertos de los lienzos viejos en forma de vendas preciosas y adornadas en que se envuelven los rollos ó volúmenes de la ley (4); pero este caso es muy raro, y el uso de las vendas está en el dia desterrado de los sepulcros, á lo ménos en este pais, porque conviene advertir de una vez que los Judíos han variado mucho en sus prácticas, y acostumbran conformarse en muchos puntos con los usos de los lugares en que viven.

IX. Duelo que se hacia ántes de sepultar los cadáveres.

El cuerpo permanecia algun tiempo expuesto ántes de enterrarle. Abraham hizo el duelo de Sara, y compró un sepulcro entre los Hetéos para poner en él su cuerpo (5). El de Jacob estuvo insepulto cerca de setenta dias ántes de que se le llevase al sepulcro de sus padres en la tierra de Canaan (6). Tabita fué lavada despues de su muerte, y expuesta en una cama alta (7). Las lamentaciones de duelo de que se habla con tanta frecuencia en las Escrituras, se hacian principálmente en presencia del cuerpo, lo que se acostumbraba en las exequias de ceremonia; pero muchas veces eran enterrados los cadáveres en el campo. La fosa del jóven Tobías se preparó para enterrarle ántes que amaneciese, si sucedia que fuese muerto en la noche por el mal espíritu (8). No habia pasado mas que un momento de la muerte de la hija de Jairo, cuando se reunieron los músicos para llevarla al sepulcro (9). Habiendo caido muerto Hananías á los piés de S. Pedro, se le llevó á enterrar inmediátamente (10); y tres horas despues, cuando ya habian vuelto los que le enterraron, tomaron á Safira su muger que acababa de espirar, y le dieron sepultura al lado de su marido (11). El historiador Josefo, para mostrar el horror que se tenia de los suicidas, dice que no se les enterraba sino despues que se ponia el sol (12); se les trataba lo mismo que á los criminales que habian sido ejecutados por sentencia judicial. El dia de hoy en la Persia se entierran los cuerpos sin dilacion, porque se hinchan luego y se corrompen (13).

Los parientes próximos del muerto manifestaban su dolor con gritos y lamentaciones, rasgándose los vestidos con arañas, incisiones, golpes de pecho, arrancándose los cabellos, sentándose sobre la ceniza, y cubriéndose la cabeza de polvo. Luego que llegó á Jacob la falsa noticia de la muerte de su hijo José (14), rasgó sus vestidos, se vistió

[1] *Joan.* XIX. 40. XX. 6. 7.—[2] *Joan.* XI. 44.—[3] *Matt.* XXVII. 59. *Marc.* XV. 46. *Luc.* XXIII. 53.—[4] *Maimonid. de Legib. c.* X.—[5] *Genes.* XXIII. 2. 3.—[6] *Genes.* L. 3.—[7] *Act.* IX. 37.—[8] *Tob.* VIII. 11. *et seqq.*—[9] *Matth.* IX. 23.—[10] *Act.* V. 6.—[11] *Ibid.* V 10.—[12] *Joseph. de Bello. l.* 3. *c.* 14. *p.* 853.—[13] Chardin, Viaje de Persia.—[14] *Genes.* XXXVII. 34.

Digitized by Google

de un cilicio, é hizo el duelo de su hijo por mucho tiempo. Moises no permite á los sacerdotes que hagan duelo sino por sus parientes próximos, y les prohibe rasurarse la cabeza, la barba, y hacerse incisiones en su cuerpo en cualquier otro duelo (1); prohibe tambien al sumo sacerdote rasgar sus vestidos y descubrirse la cabeza, esto es, rasurar sus cabellos, aun en la muerte de sus parientes próximos, y no le permite ningun duelo (2).

A los otros Israelitas no les prohibe ninguna de las señales de duelo, si no es en las ceremonias profanas de Adónis, á quien llama por burla *el muerto: Super mortuo non incidetis carnem vestram* (3). En cualquiera otra ocasion se podian entregar al dolor, y se daban las señales mas sensibles de él. Jeremías (4) amenaza á los Judíos con las últimas calamidades, y entre otras que serán heridos de muerte, sin distincion de edad ni de sexo, y que quedarán sin sepultura: que no se hará duelo por ellos, que nadie se hará incision en la carne, ni se cortará los cabellos en las ceremonias de sus funerales. Dios anuncia á Ezequiel que va á arrebatarle lo que tiene mas amable que es su muger; *pero* añade, *no harás llantos fúnebres, no llorarás, y las lágrimas no correrán sobre tu rostro; suspirarás en secreto, y no harás duelo como se hace por los muertos; tu corona permanecerá ligada sobre tu cabeza, y tendrás tus sandalias en los piés; no cubrirás tu rostro*, (el hebreo á la letra, *no cubrirás con el manto tu bigote*), *ni comerás las viandas que se dan á los que están de duelo* (5). Despues le ordena Dios que declare á los Israelitas que todo esto no era mas que un símbolo de lo que debia sucederles, que lo que tenian de mas caro les seria arrebatado, y que no podrian hacer duelo por ello; se repiten las mismas expresiones referidas. Semejantes usos se encuentran entre los pueblos vecinos de los Judíos. Jeremías anunciando la desolacion de los Moabitas, dice: *Todas las cabezas estarán sin cabellos, y todas las barbas rasuradas; todas las manos serán cubiertas de incisiones, y todas las espaldas revestidas de cilicios* (6). Ezequiel dirigiéndose á Tiro, se explica así: *Tus marineros y pilotos caerán en el fondo del mar, y al ruido de sus gritos todos los que tienen el remo bajarán de sus buques; se cubrirán de ceniza y de polvo, rasurarán sus cabellos, y se vestirán de cilicios* (7). Heródoto (8) nos describe las mismas señales de duelo entre los Egipcios. Cuando muere en aquel pais una persona de consideracion, las mugeres de su familia se cubren la cabeza y el rostro de polvo, y van por la ciudad descubiertas y con el pecho desnudo, dando gritos lamentables, golpeándose y acompañadas de sus parientes. Los hombres van por otra parte de la ciudad con el pecho descubierto, dándose golpes y deplorando en alta voz la desgracia que ha sucedido á su familia, y esta ceremonia se continúa hasta que el muerto está en el atahud. Los Hebreos creen hoy prohibidas las incisiones en la muerte de sus parientes, conforme á las palabras de la ley de que hemos hablado, y que parecen referirse al duelo supersticioso en honor de Adónis.

[1] *Levit.* XXI. 1. *et seqq.* [2] *Levit.* XXI. 10. *et* 11.—[3] *Levit.* XIX. 28.—[4] *Jerem.* XVI. 6.—[5] *Ezech.* XXIV. 16. *et seqq. Nec amictu ora velabis.* (Hebr. *Nec operies mystacem,*)—[6] *Jerem.* XLVIII. 37. *In cunctis manibus colligatio* (hebr. *incisiones*).—[7] *Ezech.* XXVII. 27. *et seqq.*—(8) *Herodot. l.* II. *c.* 85. 86.

Digitized by Google

X. Pompa fúnebre. Plañideras. Músicos. Velas de cera encendidas.

Cuando llega el tiempo de llevar el cadáver á la tierra, se reunen los parientes y amigos del muerto para asistir á su pompa fúnebre. Así en el entierro de Jacob no solo asistieron para hacerle honor los de su familia, sino tambien los ancianos de la casa de Faraon, y los principales de Egipto (1), y le acompañaron hasta la tierra de Canaan. En la muerte de Abner, David ordenó á Joab y á todo su ejército que rasgasen sus vestidos, se vistiesen de sacos, hiciesen lamentaciones en honor de aquel general (2), y siguiesen su entierro. El mismo David le acompañó, y pronunció su elogio fúnebre, y compuso tambien un cántico lúgubre en honor de Saul y de Jonatás (3), y alabó á los habitantes de Jabes de Galaad por que habian tenido el valor de robar los cuerpos de aquellos dos príncipes (4), y darles una sepultura honorífica cerca de su ciudad. La viuda de Naim estaba acompañada de una gran multitud de pueblo que seguia con ella el entierro (5). Los Rabinos excluyen de los funerales y de la pompa fúnebre á los enemigos del muerto; y los talmudistas (6) enseñan que Jacob dijo á sus hijos ántes de morir, que impidiesen que algun gentil se acercase á su cuerpo por temor de que no dejasen al Señor, y los enemigos eran excluidos para que no insultasen á los manes del difunto. El cadáver se lleva con los piés hácia delante, segun los Rabinos.

Luego que el muerto ha salido de la casa (7), se dobla su colchon y se envuelven sus cobertores que se dejan sobre el jergon, y se enciende una lámpara en la cabecera, donde arde sin interrupcion los siete dias del duelo. Se bajan tambien ó se trastornan todas las camas de la casa (8).

Unos sostienen que esto debe hacerse inmediátamente que sale el cuerpo, otros quieren que no se haga hasta que la fosa está cubierta. Buxtorf dice que en algunos lugares, al mismo tiempo que el cadáver sale de la casa, se arroja tras de él un vaso de barro que se rompe con tra el suelo, como para dar con este emblema una imágen de la muerte, ó por otra cualquiera razon arbitraria.

Se mira como una buena accion el acompañar el cadáver, y llevarlo al sepulcro, por lo que todos se apresuran á su vez á llevarlo sobre sus hombros, y se tiene á honor hacerle este obsequio. Se atribuye esta devocion á los patriarcas y á los santos de la Iglesia judaica. Estas prácticas de respeto ó de devocion se observan tambien en la antigüedad cristiana, y aun se ve alguna cosa semejante entre los paganos. A mas de los amigos y parientes del muerto, que no dejaban de dar todas las señales de dolor con sus lamentos, habia tambien plañideras pagadas. *Ved aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: Buscad con cuidado, y haced venir las plañideras; enviad á buscar las mugeres que saben llorar, que vengan y se apresuren á hacer resonar sobre nosotros sus lamentaciones* (9). Y Amos: *No se verá mas que duelo en todas las plazas y en todas las calles; no se oirá decir mas que ay, ay; ellos convidarán á los trabajadores á que giman con ellos, llamarán á este duelo á los que saben hacer lamentaciones; todas las viñas resonarán*

[1] *Genes.* L. 7. 11.—[2] 2. *Reg.* III. 31. *et seqq.*—[3] 2. *Reg.* I. 17. *et seqq.*—[4] 2. *Reg.* II. 5.—[5] *Luc.* VII. 11. *et seqq.*—[6] *Berosshit Rabb. Sect.* 100.—[7] Leon de Modena, part. IV. c. 9.—[8] *Geier. de Luctu Hebraeor. c.* 18. *ex Maimonide.*—[9] *Jerem.* IX. 17. 18.

Digitized by Google

con gritos lamentables (1). Y Ezequiel (2) representando la caida de Tiro, dice que los pilotos y los marineros dejarán sus bajeles, é irán á la tierra para llorar la ruina de aquella poderosa ciudad: *Ellos harán resonar sobre tí sus voces; se lamentarán amárgamente ; echarán polvo sobre sus cabezas, se revolcarán sobre la ceniza, rasurarán sus cabellos, se cubrirán de cilicios, llorarán sobre tí en la amargura de su alma, y con un pesar sensible harán sobre tí cantares lúgubres, y deplorarán tu desgracia, diciendo: Cual es la ciudad semejante á Tiro que está ahora sepultada en el silencio en medio del mar &c.* El historiador Josefo (3) dice que habiendo llegado á Jerusalen la falsa nueva de su muerte, se hizo un duelo de treinta dias, y que muchas personas alquilaron flautistas para celebrar sus funerales.

En el Evangelio (4) se nos representa una tropa de flautistas en los funerales de una doncella de doce años, costumbre imitada de algunos paganos, y de que no se encuentra vestigio alguno en el Antiguo Testamento. Los Griegos y los Romanos habian extendido generálmente este uso en el Oriente. Ovidio dice:

Cantabat moestis tibia funeribus (5).

Y en otra parte.

Tibia funeribus convenit ista meis. (6)

Los ancianos eran conducidos al sepulcro al son de trompetas, dice Servio, y los jóvenes al son de flautas (7). Entre los Romanos no podian asistir á los funerales mas que diez flautistas. Entre los Hebreos no era permitido á un hombre tener ménos de dos en los funerales de su muger (8), á mas de la plañidera pagada que siempre asistia. Por lo demas se seguia la costumbre de los lugares, y se atendia á la calidad de las personas [9], pero en términos de que una muger casada con marido de inferior calidad, debia ser tratada en su pompa fúnebre segun la condicion de ella y no la del marido; porque era una máxima de derecho entre los Judíos, que *la esposa se eleva con el marido; pero no desciende con él ni aun en la muerte* (10).

Antíguamente en los duelos públicos los Hebreos subian á los techos ó azoteas de las casas para llorar allí sus desgracias: *¿Qué tienes tú*, dice Isaías á Jerusalen, *y por qué te has subido sobre los techos? Tú estas ahora llena de gritos y de tumulto, ciudad tan populosa y triunfante* (11); y en otra parte hablando de Moab: *En todas sus calles*, dice, *están ellos cubiertos de sacos, hacen resonr sus gritos sobre los techos, y en las plazas se derraman todos en lágrimas* (12). En estas circunstancias, y cuando morian en la ciudad ó en alguno de sus cuarteles algunas personas de consideracion, se cerraban las puertas y las tiendas. Filon (13) dice que cuando murió Drusila los Judíos de Alejandría tuvieron sus tiendas cerradas. Isaías (14) describiendo la desgracia de Jerusalen, dice que todas las casas permanecian cerradas sin que nadie entrase en ellas. San Epifanio cita como de la

(1) *Amos* v. 16. 17.—(2) *Ezech.* xxvii. 29. 30. *et seqq.*—(3) *Joseph. de Bello l.* 3. *c.* 15.—(4) *Matth.* ix. 23.—(5) *Ovid. Fast. l.* vi.—(6) *Idem, Trist.* v. *Eleg.* 1.—(7) *Serv. in Æneid.* 5. *Majoris aetatis funera. ad tubam proferebantur, minoris ad tibiam.*—(8) *Misna tit. Cethuboth, c.* 4.—(9) *Gemar. Babyl. ad tit. Cethuboth. c.* 4. *fol.* 28.—(10) *Gemar. ibid. fol.* 28. *a*—(11) *Isai.* xxii. 1. 2.—(12) *Isai* xv. 3.—(13) *Philo in Flacc. p.* 953.—(14) *Isai.* xxiv. 10.

Digitized by Google

ley de Moises estas palabras: *Si pasa algun muerto delante de vuestra casa, cerrad vuestras puertas y ventanas para que no sea contaminada* (1). Jeremías (2) anunciando la desolacion de Jerusalen, y dirigiéndose á las plañideras á quienes insta para que hagan resonar sus lamentos sobre aquella ciudad, les dice: *Enseñad á vuestras hijas los cantares lúgubres, porque la muerte ha subido por nuestras ventanas; ha entrado en nuestras casas para hacer morir á nuestros hijos, de suerte que ya no se les verá en las calles, ni á nuestros jóvenes en las plazas.*

Todos los que encontraban una pompa fúnebre, dice Josefo (3), debian por honor unirse á ella, y mezclar sus lamentos y sus lágrimas con los que lloraban. Tal vez alude á esto San Pablo cuando dice esta especie de proverbio: *Es preciso alegrarse con los que se alegran, y llorar con los que lloran* (4); y el Salvador en el Evangelio de una manera mas clara: *Nosotros hemos tocado la flauta, y vosotros no habeis danzado: hemos cantado lamentaciones, y vosotros no habeis llorado* (5); y el Eclesiástico: *El hombre irá á la casa de su eternidad, y los que lloran darán vuelta á la plaza* (6); y Zacarias describiendo un duelo célebre, dice que se verán las familias por cuadrillas separadas haciendo lamentaciones, las mugeres por una parte, y los hombres por otra: *Planget terra familiae et familiae seorsum. Familiae domus David seorsum, et mulieres eorum seorsum &c.* (7). Cuando Jesucristo era conducido al suplicio, las mugeres de Jerusalen le seguian haciendo lamentaciones (8). La hija de Jefté estando próxima á ser sacrificada en cumplimiento del voto de su padre, fué con sus compañeras á lamentar su propia muerte (9). Maimónides dice que los Judíos mas pobres estaban obligados á alquilar á dos hombres y una muger que lloraran en el entierro de sus mugeres, y que los mas ricos debian aumentar el número á proporcion de sus bienes. En ciertos lugares se llevaban cirios ó velas encendidas tras del cuerpo, dice Leon de Modena (10); pero sin duda es moderna esta costumbre, pues no se encuentra vestigio de ella en la Escritura; tampoco es muy comun entre los Judíos, pues en muchos lugares ni las llevan ni pueden hacerlo aun cuando quieran. Un concilio de Narbona (11) celebrado en el siglo VI dice que en otro tiempo llevaban los Judíos sus difuntos á la tierra, sin música, y les reprende por haber introducido pocos años ántes el uso de los cantares; los prohibe para lo futuro, y condena á una multa de seis onzas de plata, pagaderas al señor del lugar, á los que contravinieren á esta prohibicion. Desde luego imitaban el uso de las luces y cirios de los Cristianos que siempre lo han practicado desde que la Iglesia está en paz. Al entierro de Santa Paula asistieron sacerdotes que tenian lámparas y cirios encendidos: lo mismo se usaba en la Iglesia griega en tiempo de San Juan Crisóstomo. Por lo comun se hacian los entierros de dia; y cuando la persona era recomendable por su calidad ó por su ciencia, se le paseaba por las calles ó por los lugares mas frecuentados. Los doctores judíos nos describen las pompas fúnebres de sus Rabinos como

(1) *Epiphan. haeresi 9. quae est Samaritan.*—(2) *Jerem.* IX. 20. 21.—(3) *Joseph lib. contra Appion. p.* 1075.—(4) *Rom.* XII. 15.—(5) *Luc.* VII. 32.—(6) *Eccles.* XII. 5.—(7) *Zach.* XII. 12. *et seqq.*—(8) *Luc.* XXIII. 27.—(9) *Judic.* XI. 37. *et seqq.*—(10) Leon de Modena, part. IV. c. 8 n. 5.—(11) *Conc. Narbon. an.* 589. *c.* 10.

Digitized by Google

ceremonias de la mayor magnificencia. El ejemplo de Tobías que enterraba los muertos durante la noche (1), no arguye nada contra lo que acaba de decirse, pues aquel era un tiempo de persecucion en que el dar sepultura á los muertos era un crímen.

XI. Sepulcros comunes.

Los sepulcros en Palestina eran de muchas clases. Los mas comunes estaban en los campos y en la tierra, otros habia en las rocas y en los montes. Estos últimos eran cavernas abiertas de intento, en que se hacian nichos para colocar los cuerpos; otras eran para un cuerpo solo. En fin la situacion, la forma, los adornos de los sepulcros particulares eran infinitos, segun el gusto, las calidades y las dignidades de las personas, y segun la situacion de los lugares y la forma de las rocas. Abraham compró una caverna cerca de Hebron para sepultar á Sara (2), y en ella lo fueron el mismo Abraham, Isac y Jacob: era, segun se crée, una cueva formada en la roca, y tenia varios nichos. Aaron fué sepultado sobre la montaña de Hor en la Arabia (3), y parece que en una caverna. Moises fué llevado por los angeles a una gruta en la falda del monte Fasga (4). Los huesos de José fueron enterrados en Siquen, en el campo que Jacob habia comprado á los hijos de Hemor (5). El sepulcro de Eliseo era, segun parece, una gruta ó un nicho abierto en la roca, pues que se echó de prisa en él un cuerpo que fué resucitado por el contacto de los huesos del profeta (6). Tambien estaban formados en la roca los sepulcros de los reyes de Judá; y todavía se muestran á los viajeros las cuevas hechas en las peñas con un arte y un esmero que causa admiracion á los extrangeros (7). En fin, el sepulcro de nuestro Salvador estaba en una roca formado de propósito por José de Arimatea, para sí mismo, y en que nadie habia sido puesto (8). El de Lázaro debia tambien estar en una roca, pues se hallaba cerrado con una piedra, y quitada esta, Lázaro salió (9). No habia un lugar determinado para sepultar los muertos: se hacia en la ciudad, en los jardines, junto á las casas, en los campos, sobre las montañas, cerca de los caminos y bajo de los árboles. Los sepulcros de los reyes de Judá estaban en Jerusalen (10), y los de Israel en Samaria (11). Algunos de los primeros fueron enterrados en sus jardines (12). Samuel lo fué en su casa (13), desde luego en un jardin junto de ella. Aaron (14), Eléazaro (15), Josué (16) y nuestro Salvador (17), sobre las montañas; Débora (18), ama de leche de Rebeca, y Saul, bajo de los árboles (19); Raquel en el camino de Betlehem (20). Los extrangeros que morian en Jerusalen, eran sepultados, segun se dice, en el valle de Hinnon ó de Cedron. Allí estaba el campo del alfarero, que se compró con los treinta dineros que Júdas devolvió á los sacerdotes (21); y en el mismo lugar, se dice, estaba el cementerio del pueblo bajo de Jerusalen (22). Edificaban algunas veces, no encima sino

(1) *Tob.* II. 4.—(2) *Genes.* XXIII. 18. 19.—(3) *Num.* XX. 25. *et seqq. Deut.* X. 6.—(4) *Deuteron.* XXXIV. 6.—(5) *Jos.* XXIV. 32.—6) 4. *Reg.* XIII. 21.—(7) Véase nuestro comentario sobre los libros de los Reyes, 3. *Reg.* II. 10.—(8) *Joan.* XIX. 41. *Matth.* XXVII. 60.—(9) *Joan* XI. 38.—(10) 3. *Reg.* II 10. XI. 43. XIV. 31. XV. 8. 24. XXII. 51. *etc.*—(11) 3. *Reg.* XVI. 28. XXII. 37. 4. *Reg.* X. 35. XIII. 9. 13. XIV. 16. *etc.*—(12) 4. *Reg.* XXI. 18. 26.—(13) 1. *Reg.* XXV. 1.—(14) *Num.* XX. 29. *Deut.* X. 6.—(15) *Jos.* XXIV. 33.—(16) *Jos.* XXIV. 30.—(17) *Matth.* XXVII. 60. *Marc.* XV. 46. *etc.*—(18) *Gen.* XXXV 8.—(19) 1. *Reg.* XXXI. 13. 1. *Par.* X. 12.—(20) *Gen.* XXXV. 19.—(21) *Matth.* XXVIII. 7.—(22) 4. *Reg.* XXIII. 6. 2. *Par.* XXXIV. 4.

Digitized by Google

cerca del sepulcro, una columna, ó ponian una piedra elevada. El rey Josías, habiendo visto una piedra sepulcral entre las tumbas de los sacerdotes de los ídolos, preguntó lo que significaba, y se le dijo que era el monumento del hombre de Dios (1) que habia venido á anunciar de su parte á Jeroboam, que llegaria el tiempo en que Josías, rey de Judá, quemaria sobre el altar de Betel, los huesos de los falsos sacerdotes.

Los sepulcros comunes del pueblo ó los cementerios, estaban fuera de la ciudad, y los habia tambien de múchas clases. Unos eran para los aldeanos, en donde cada familia tenia su lugar señalado; otros para los judíos extrangeros, y otros para los paganos (2) que no se enterraban con los Hebreos naturales. Tenian cuidado sobre todo de no sepultar en los caminos reales, por temor de contaminarse pasando sobre los sepulcros; pero se podian situar cerca de ellos, con tal que se les distinguiese de manera que se evitase toda equivocacion. Los sepulcros que no estaban señalados, sobre todo cuando se hallaban en la tierra, se les blanqueaba por fuera todos los años en el mes de febrero (3), para que se pudiesen ver de léjos. El Salvador en el Evangelio alude á este uso, cuando dice que los Fariseos son sepulcros blanqueados (4) que parecen bellos en el exterior, y por dentro están llenos de huesos y de podredumbre. En otra parte (5) los compara á los sepulcros que no tienen señal ninguna capaz de hacerlos conocer, y sobre los cuales se pasa sin advertirlo.

La mayor parte de los sepulcros célebres de Palestina estaban en cavernas, y toda su belleza era interior, si se puede llamar belleza la de una cueva abierta con mucho cuidado y gasto para colocar allí los cuerpos muertos, y en donde jamas se veia la luz. Los Hebreos eran demasiado sensatos para complacerse en hacer sepulcros soberbios; y aquellos de que se nos dan descripciones, son modernos, ó acaso tales descripciones son imaginadas. Habia sin embargo algunos bastante notables por su estructura, por ejemplo el de Raquel cerca de Betlehem. La Escritura nos dice (6) que Jacob su esposo, erigió sobre su sepulcro una columna ó un monumento. Benjamin de Tudela (7) dice que todavía se le veia en su tiempo compuesto de doce piedras correspondientes al número de los hijos de Israel, y que era como una pequeña cúpula sostenida sobre cuatro columnas. Se nos habla tambien del sepulcro de Manué, padre de Sanson (8), del del padre de Azael (9) y del de Absalon (10) que no le sirvió. El sagrado texto le llama *la mano de Absalon*, ó bien para mostrar que era obra de este príncipe, ó un lugar, un espacio destinado para su sepulcro. El de los Macabeos en Modin está adornado de armas y de figuras de naves (11), á la manera de los sepulcros de los guerreros y de los valientes; y este es el único cuya estructura sabemos con exactitud. Simon, que le hizo construir, siguió el gusto de los Griegos que dominaban entónces la Siria. Los Rabinos (12) enseñan

(1) 4. *Reg.* xxiii. 17.—(2) *Matth.* xxvii. 7.—(3) Basnage historia de los Judíos. l. vii. c. 25. n. 9. et *Joan. Nicolai de Sepulcr. Hebr. l.* iv. *c.* 3.—(4) *Matth.* xxiii. 27.—(5) *Luc.* xi. 44.—(6) *Genes.* xxxv. 20.—(7) *Benjamin Tudel. p.* 7. *Itiner.*—(8) *Judic.* xvi. 31.—(9) 2. *Reg.* ii. 32.—(10) 2. *Reg.* xviii. 18.—(11) 1 *Machab.* xiii. 29. *Et Joseph. Antiq. lib.* xiii. *cap.* 11.—(12) *Vide Nicolai de Sepulcr. Hebraeor. l.* iii. *cap.* 11.

Digitized by Google

diversas reglas para la construccion de sepulcros cavados en roca; pero no están de acuerdo entre sí, ni sobre el tamaño de la caverna, ni sobre la situacion, el número de celdillas ó nichos que debe tener. En efecto, ¿no es ridículo querer dar reglas para cosas de esta naturaleza, que necesáriamente deben variarse por la situacion de los lugares, y por las facultades de las personas?

Los Judíos despues de su dispersion han tenido siempre muy gran deseo de sepultarse en la Palestina, porque para ellos es como una especie de artículo de fe la necesidad de que todos los Hebreos para tener parte en la resurreccion, han de ser sepultados en la tierra santa (1); de donde viene que todavía al presente se encuentran quienes por satisfacer su devocion, emprenden este viaje en su vejez para escoger allí su sepulcro. Creen que los que no van en vida, irán despues de muertos por ciertos canales subterráneos, por donde sus cadáveres llegan hasta aquel pais. Pareceria dificil creer que un pueblo estuviese persuadido sériamente de esta patraña, si no se la encontrara en sus autores (2) de una manera muy precisa. Llaman á este retorno de los cuerpos á la tierra prometida, *la rodadura de los muertos, ó de las cavernas.* Defienden que solo los Judíos deben resucitar el último dia. Y sobre esta excursion subterránea de los muertos, refieren mil puerilidades que no merecen ninguna atencion.

La fórmula ordinaria de sus epitafios es la siguiente: *Esta piedra está colocada á la cabeza de N. hijo de N. que ha sido enterrado el dia de N. año de N. Que repose en el jardin de Eden con todos los justos que allí están desde el principio. Amén, Amen, Amén. Sela.* O de este modo: *Que su alma sea ligada en el jardin de Eden. Amén, Amén, Amén. Sela.* O en estos otros términos: *Este monumento, ó esta estatua, se ha erigido junto á la cabeza de la muy ilustre, muy santa, y muy pura vírgen Rebeca, hija del santo Samuel levita, que ha muerto en buena reputacion el dia séptimo del mes thebet, año ciento treinta y cinco. Que su alma sea ligada en el jardin de Eden. Amén, Amén, Amén. Sela.* Pero estas fórmulas y epitafios son modernos, y no siempre uniformes, ni leemos que los antiguos los usasen en los sepulcros. Servia de epitafio el monumento solo, y era en cierto modo hablante. Se sabia por tradicion que tal piedra, esta columna, ó aquella caverna era el mausoleo de tal persona, cuya noticia se perpetuaba en la memoria de los pueblos. Viajando por la Palestina Benjamin de Tudela, encontró esta inscripcion en la cueva que sirvió de sepulcro á Abraham: *Este es el sepulcro de Abraham, nuestro bienaventurado padre.* Pero no hay duda en que tal inscripcion es moderna.

Los Judíos llaman á su cementerio *casa de los vivos* (3), para denotar su fe en la resurreccion; y cuando llegan á él con algun cadáver, se dirigen á los demas que allí reposan como si estuviesen vivos, y les dicen: *Bendito sea el Señor que os ha criado, alimentado, educado, y en fin sacado del mundo por su justicia. El sabe el número de todos vosotros, y os resucitará á su debido tiempo.*

(1) *Vide Nicolai de Sepulcr. Hebraeor. l. 3. cap. 13. pag. 185. Buxtorf Synag. c. 35. Muller. Judais. l. 1. etc.*—(2) *Rab. Salom. in Genes.* XLVII. *Abarbanel, et alii.*—(3) Leon de Modena, part. v. c. 8.

Digitized by Google

Bendito sea el Señor que hace morir, y que restituye la vida (1). Tienen gran respeto á los sepulcros (2), y enseñan que no es permitido atravesarlos haciendo pasar por ellos un acueducto ó un camino real, ni cortar allí madera, ni llevar á pastar los rebaños, ni enterrar dos personas una sobre otra en' la misma fosa, aun despues de largo tiempo. Tambien tenian la devocion de edificar sinagogas y oratorios cerca de los sepulcros de los santos y de los grandes hombres de su nacion. Hay una sinagoga cerca de los sepulcros de Ezequías, de Zacarías, de Mardoqueo y de Ester; van á orar cerca de ellos, y están persuadidos como nosotros, de la eficaeia de las oraciones y de la intercesion de los santos (3).

XII. Uso de quemar los cuerpos.

No están de acuerdo los intérpretes sobre si antíguamente se quemaban los cuerpos, á lo ménos en casos extraordinarios. Diversos ejemplos parecen probar haberse practicado así con los de algunos antiguos reyes de los Hebreos ántes de ponerlos en la tumba. Los de Jabes de Galaad quemaron el cuerpo de Saul y de sus hijos, que habian robado de los muros de Betsan (4). Al rey Asa se le puso sobre un lecho cubierto de aromas, con el que *se le hizo*, segun la expresion de la Escritura, *una gran hoguera* (5); y se nota que no se tributó el mismo honor á Joram su nieto (6). Jeremías (7) predijo á Sedecías que moriria en paz, y que se le harian los últimos honores, sobre todo el de *la pira*, como se habia hecho á sus predecesores. Amos (8) describiendo una mortandad que debia asolar á Jerusalen, dice que aun cuando hubiese diez hombres en una familia, moririan todos, *y su pariente cercano los tomará, y quemará' para llevar sus huesos fuera de la casa.* Mas á pesar de estos testimonios, sostienen muchos que nunca, ó muy rara vez (9) se quemaban los cuerpos entre los Hebreos; que los ejemplos que se han citado deben entenderse de los aromas, y acaso de los muebles y vestidos que se quemaban sobre los cuerpos, ó cerca de ellos, y no de los cuerpos mismos; y se cita sobre esto al caldeo, y los Rabinos que así lo han entendido; pero los textos parecen muy claros para que se pueda negar en lo absoluto que se hayan quemado, á lo ménos algunas veces los cadáveres, no á la verdad hasta reducirlos á cenizas, sino sólamente, hasta que se consumiesen las carnes con el fuego, poniendo despues los huesos con las cenizas en el sepulcro.

XIII. Ceremonias de la sepultura.

Luego que la procesion llega al cementerio, se reza la oracion de que ántes hablamos, dirigiendo la palabra á los muertos como si no lo estuviesen. Despues de esto, se pone el cuerpo en tierra; y si

(1) *Buxtorf. Synag. cap.* 35.—(2) *Ligfoot. cent. Chorog. c.* 100.—(3) Véase á Basnage, Historia de los Judíos, l. VII. c. 24. n. 24 et *Joan. Nicolai de Sepulcris Hebr. l.* IV. *c.* 6.—(4) 1. *Reg.* XXXI. 12. *Tulerunt cadaver Saul et cadavera filiorum ejus, venerunique Jabes Galaad, et combusserunt ea ibi: et tulerunt ossa eorum, et sepelierunt in nemore Jabes.*— (5) 2. *Par.* XVI. 14. *Posuerunt eum super lectum suum plenum aromatibus* (hebr. *super lectum quod replebatur aromatibus*).....*et combusserunt super eum ambitione nimia* (hebr. *et combusserunt ei combustione magna usque valde*).— (6) 2. *Par.* XXI 19. *Non fecit ei populus secundum morem combustionis, exequias sicut fecerat majoribus suis.* (Hebr. *Non fecit ei populus ejus combustionem secundum combustiones patrum ejus*)—(7) *Jerem.* XXXIV 5. *Seáundum combustiones patrum tuorum regum priorum qui fuerunt ante te, sic comburent te* (hebr *sic comburent tibi*).—(8) *Amos*, VI. 9. 10. *Quod si reliqui fuerint decem viri in domo una, et ipsi morientur, et tollet eum propinquus suus, et comburet eum* (hebr. *et combustor ejus*) *ut efferat ossa de domo.*—(9) *Vide Geier de Luctu Hebr. cap.* VI. § 5. *Nicolai, lib.* II. *cap.* 3. *de Sepulcr. Hebr.* Basnage, Historia de los Judíos, l. VII. c. 25.

Digitized by Google

el difunto era persona distinguida por cualquier aspecto, se pronunciaba su elogio, de cuya antigua práctica se encuentran vestigios en la Escritura y en los autores eclesiásticos y profanos. Se hacia entre los Egipcios el proceso del rey muerto ántes de darle sepultura (1). Todos tenian derecho de alabar ó vituperar lo bueno ó malo que habian advertido en su reinado, haciéndose lo mismo á proporcion con las personas privadas. El uso de los discursos ó elogios fúnebres, es tambien muy antiguo en la Iglesia cristiana. Todavía se conservan los de muchos difuntos ilustres; y encontramos en la Escritura los de Saul, de Jonatas (2), de Abner (3), de Josías (4), de Judas Macabeo (5). Los Judíos despues del elogio fúnebre dan vueltas al sepulcro rezando una oracion muy larga (6) que llaman *la justicia del juicio*, porque en ella dan gracias á Dios de haber juzgado con equidad al muerto. La oracion comienza con estas palabras del Deuteronomio: *El Dios fuerte, su obra es perfecta* (7). Se pone un saquillo de tierra bajo la cabeza del muerto, y se cierra el féretro. Si era hombre, diez personas hacen diez giros en su rededor, y dicen una oracion por el alma del difunto. El pariente mas próximo rasga una extremidad de su vestido; pero estas ceremonias no se practican con uniformidad en todas partes. Despues se baja el cadáver al sepulcro con la cara hácia el cielo, y se le dice: *Anda en paz*, ó mas bien, *ve á la paz*, segun los talmudistas. Algunos tienen la supersticion de ponerle el rostro hácia el oriente; pero tampoco es uniforme. Los parientes mas próximos son los primeros que echan la tierra sobre el cuerpo, despues cada uno de los asistentes se la echa con la mano ó con una pala hasta llenar el sepulcro; luego se retiran marchando hácia otras, y cada uno ántes de salir del cementerio arranca yerba tres veces, y la arroja por la espalda, diciendo: *Ellos florecerán como la yerba de la tierra* (8); esto alude á la esperanza de la resurreccion, y sirve para mostrar (9) *que toda carne es como la yerba, y que la gloria del hombre es como la flor de los campos.* Tambien se echan polvo sobre la cabeza para recordar (10) *que son polvo, y que en polvo se convertirán.* Algunos añaden como una especie de á Dios á los muertos: *Nosotros os seguirémos segun lo disponga el órden de la naturaleza.* Antonio Margarita (11), judío aleman convertido, refiere que luego que han rasgado sus vestidos en el cementerio, se retiran todos con gran ruido, y se saludan, gritando, por temor, dicen, de oir los gritos del difunto, cuando ya cubierto de tierra, vengan las ratas á morderle la punta de las narices, y creian que oyendo estos gritos, moririan dentro de treinta dias. Cristiano Gerson dice (12) que al volver del cementerio se sientan siete veces en el camino, para que se retiren los demonios que hasta allí han seguido la comitiva.

XIV. Comida de duelo. Visitas de pésame.

A la vuelta, se va á la sinagoga. Ya se ha notado que no observan lo que está dispuesto en la ley con respecto á la impureza contraida en los funerales. Antes de entrar se lavan las manos, diciendo: *El Señor destruirá la muerte para siempre, enjugará las*

[1] *Diodor. lib.* I, *Biblioth. Herodot. l.* II.—[2] 2. *Reg.* I. 18. *et seqq.*—[3] 2. *Reg.* III. 33. 34.—[4] 2. *Par.* XXXV. 24. 25.—[5] 1. *Mach.* IX. 21.—[6] *Buxtorf. Synag. Jud. cap.* 35.—[7] *Deut.* XXXII. 4.—[8] *Psalm.* LXXI 16.—[9] *Isai.* XL. 6.—[10] *Genes.* III. 19.—[11] *Apud Geier de Luctu Hebr. c.* 6. § 17.—[12] *Christi Gersen. p.* 1. *Talmud. Jud. c.* 36.

Digitized by Google

lágrimas de todo rostro, y quitará el oprobio de su pueblo en toda la tierra, porque el Señor ha hablado (1). Luego que entran, se sientan, mudan de lugar nueve ó siete veces, saltan, rezan la oracion que llaman santa para alivio del difunto, y algunas otras sentencias de consuelo para sí mismos, diciendo: *El que habita en el retiro del Altísimo, no será quebrantado &c.* (2). Los parientes mas cercanos del muerto vueltos á su casa [3], se sientan en tierra, y despues de haberse quitado las sandalias, se les sirve pan, vino y huevos duros. Comen y beben, segun estas palabras: *Dad sécar* (licor usado entre los Hebreos) *al que está afligido, y vino á los que tienen el alma en amargura* [4]. El que dice la bendicion ordinaria de la comida, suele añadir algunas palabras de consuelo. En el Oriente y en otras muchas partes, los parientes y amigos acostumbran enviar regalos por siete dias continuos á tarde y mañana á los parientes del muerto, para que hagan suntuosos banquetes, y tambien van á comer con ellos para consolarlos.

Antíguamente el alimento que se tomaba en el duelo se tenia por impuro; pero ya esto no se observa en el dia. *Sus sacrificios*, dice Oseas, *serán como el pan de los que lloran un muerto; cualquiera que come de él será manchado* (5). Y los Israelitas en la fórmula de que usaban, ofreciendo sus primicias, decian: *Señor, yo no he abandonado vuestros mandamientos, yo no he comido de esto, en el duelo....yo no he empleado nada de ello en los funerales* (6). Dios prohibe á Ezequiel hacer el duelo: *No te cubrirás el rostro, ni gustarás de las viandas de los que lloran á sus muertos* (7). Estos banquetes eran lúgubres, en que se oian gritos de dolor. Baruc dice: *Ellos rugen como en el banquete por un muerto* (8), y el Señor hablando á Jeremías: *No entres en casa de duelo para comer en ella, ni para llorar ó consolar á los que lloran por un muerto, pues yo he retirado mi paz de este pueblo....No se dará alimento al que llora por un muerto para consolarle, ni se le ofrecerá vino para darle consuelo en la muerte de su padre y de su madre* (9).

El uso de las visitas de urbanidad en la muerte de los parientes, se nota en lo que se ha dicho de los hijos de Jacob que fueron á consolarle en la muerte de su hijo José (10), que creia haber sido devorado por una bestia salvage, y por el ejemplo de los hermanos de Efraim que fueron á tomar parte en su dolor, por sus hijos que le habian muerto los habitantes de Get (11). David envió embajadores al rey de los Ammonitas para darle el pésame por la muerte de su padre (12). Los amigos de Job fueron á manifestarle su dolor (13) cuando supieron sus desgracias; y muchos Judíos concurrieron á consolar á las dos hermanas María y Marta, afligidas por la muerte de su hermano (14).

Josefo (15) refiere que Arquelao despues de haber hecho por siete dias el duelo de Heródes el Grande, trató magníficamente al pueblo; y añade ser costumbre en semejantes casos dar grandes con-

[1] *Isai.* xxv. 8.—[2] *Ps.* xc. 1.—[3] Leon de Modena, iv. part. c. 9.—[4] *Prov.* xxxi. 6.—[5] *Osee*, ix. 4.—[6] *Deuteron.* xxvi. 14.—[7] *Ezech.* xxiv. 17.—[8] *Baruch*, vi. 31.—[9] *Jerem.* xvi. 5.: *Ne ingrediaris domum convivii* [hebr. *convivii funebris*], *neque sedas, etc.*—[10] *Gen.* xxxvii. 35.—[11] 1. *Paral.* vii. 22.—[12] 2. *Reg.* x. 2.—[13] *Job*, ii. 11.—(14] *Joan.* xi. 31.—[15] *Joseph. lib.* ii. *de Bello, cap.* i.

Digitized by Google

vites á los parientes, lo que no puede dejar de ser gran incomodidad, á los que no son bastante ricos para semejantes gastos.

Tambien se nota en la antigüedad la costumbre de poner viandas y vino sobre los mismos sepulcros. Tobías exhorta á su hijo á este acto de caridad: *Pon tu pan y tu vino sobre la sepultura del justo, y guárdate de comer ó beber con los pecadores* (1). Jesus, hijo de Sirac, autor del Eclesiástico dice: *Los bienes derramados sobre una boca cerrada, son como las viandas puestas sobre el sepulcro de un muerto* (2). Y en otra parte: *La liberalidad es agradable á los vivos; no impidas que se extienda á los muertos* (3). Baruc: *Los presentes que se hacen á los ídolos, son como los que se hacen á los muertos* (4), es decir, como las viandas que se ponian sobre los sepulcros. Todo el mundo sabe que este uso era muy comun entre los paganos, y que lo fué asimismo entre los Cristianos. Estos últimos, y los Judíos, tenian convites de caridad introducidos principálmente á favor de los pobres (5); S. Agustin (6) abolió esta costumbre en Africa, por los abusos que habia ocasionado.

Miéntras dura el duelo, los parientes próximos del difunto, como padre, madre, hijos, marido, muger, hermanos y hermanas, permanecen en su casa sentados, y comiendo en tierra; tienen el rostro cubierto; no pueden dedicarse al trabajo ni á ningun negocio, ni leer el libro de la ley, ni rezar sus oraciones ordinarias: no se hace la cama, no se calzan ni se descubren la cabeza; el marido no se acerca á su muger; no se rasuran, no se cortan las uñas; no saludan á nadie; no se bañan, no pueden ponerse un vestido nuevo ó blanco; no se les habla si ellos no lo hacen primero, porque se dice que Job abrió la boca ántes que sus amigos (7). „Si mueve la cabeza, es señal de que se consuela á sí mismo; si „permanece quieto, se le habla y consuela (8).“ Los que los visitan para consolarlos se sientan como ellos, en el suelo. Todos los dias á tarde y mañana concurren á lo ménos diez personas para rezar las oraciones ordinarias y el salmo XLVIII con los que hacen el duelo, y que no salen de casa sino en sábado. Entónces salen y van á la sinagoga acompañados de sus amigos, y en ese dia son mas visitados y consolados que en los otros.

XV. Duracion del duelo.

Se visten de luto segun el estilo del pais, sin que haya precepto que á ello los obligue. En la Escritura *estar de negro*, significa frecuéntemente estar en la tristeza ó en el duelo (9). Al fin de los siete dias van á la sinagoga, en donde encienden lámparas, hacen oraciones y limosnas por el alma del difunto, lo que se repite al fin del mes y del año. Si el muerto es un rabino ó una persona considerable, se hace en este dia su oracion fúnebre ó su

[1] *Tob.* IV. 18.—[2] *Eccli.* XXX. 18. *Bona abscondita* [gr. *effusa*] *in ore clauso, quasi appositiones epularum circumpositae sepulchro.*—[3] *Ibid.* VII. 37.—[4] *Baruch,* VI. 26.—[5] *Chrysost. Homil.* 37. *in Matth.*—[6] *Aug. Conf. l.* VI. *c.* 3. *ep.* 22. 29.—[7] *Job.* III. 1.—[8] Véase á Maimónides *Geier. de Luctu Hebr. c.* 6.—[9] *Job,* XXX. 28. *Moerens incedebam sine furore.* [Hebr. *Atratus incedebam, sed non calore solis*]. *Ps.* XXXIV. 14.: *Quasi lugens et contristatus sic humiliabar.* [Hebr. *quasi lugens matris atratus incurvabar.*] XXXVII. 7.: *Tota die contristatus ingrediebar.* [Hebr. *Tota die atratus ambulabam.*] LXI. 10: *Quare contristatus* [hebr. *atratus*] *incedo? Jerem.* VIII. 21.: *Super contritione filiae populi mei contritus sum et contristatus* [hebr. *et atratus*]. *Malac.* II. 14. *Ambulavimus tristes* [hebr. *atrati*] *coram Domino exercituum.*

Digitized by Google

elogio. El hijo tiene costumbre de decir todos los dias por mañana y tarde en la sinagoga *la oracion de Jadek*, por el alma de su padre ó de su madre, y esto por espacio de once meses: algunos ayunan todos los años en el aniversario de uno á otra.

Aunque el duelo ordinario era de siete dias, parece que se abreviaba algunas veces. *Derrama lágrimas, hijo mio*, dice Jesus, hijo de Sirac, *sobre la muerte de tu amigo; llora como un hombre que ha sufrido una gran desgracia, sepulta su cuerpo segun la costumbre, y no desprecies su sepultura. Haz el duelo en la amargura de tu alma por uno ó dos dias, segun el mérito de la persona, para ponerte á cubierto de los malos discursos de los hombres, y despues de esto consuélate porque la tristeza abrevia la vida* (1). Pero en este pasage se dan reglas para moderar el dolor en la muerte de los parientes, y no excepciones de la duracion ordinaria del duelo. El mismo autor dice exprésamente en otra parte que el duelo es de siete dias: *luctus mortui septem dies* (2); y no condena sino á los que en todo este tiempo se entregaban al pesar y á las lágrimas sin admitir ningun consuelo. Dad alguna cosa á la naturaleza durante uno ó dos dias: esto no es contrario á la sabiduría; es difícil reprimir los ímpetus del dolor en los primeros momentos; pero moderadlos, y llamad á la razon y la religion en socorro de los sentimientos naturales.

Los mismos Rabinos reconocen y aprueban diversos grados de dolor en el duelo; dan los tres primeros dias á las lágrimas y á los mas vivos sentimientos; los siete segundos son ménos tristes: en fin, permiten treinta dias por todo, pero no con igual sentimiento y viveza. La Escritura nos presenta ejemplos de duelos de muy desigual duracion (3). Jacob lloró á su hijo José por muchos años, resuelto á llorarle hasta el sepulcro, si no hubiese sabido que vivia. A él se le lloró por setenta dias en Egipto, y ademas otros siete dias en la era de Atad, en la tierra de Canaan (4). Se hizo el duelo de Aaron y de Moises por treinta dias (5). El historiador Josefo dice que este tiempo debe bastar á los mas sabios en la pérdida de sus mas próximos parientes y caros amigos (6). Algunas veces la Escritura sin señalar un número determinado de dias, dice en general que el duelo duró muchos. Los duelos de Saul (7), de Judit (8), de Heródes el Grande (9), fueron de siete dias. De los paganos dice Simónides que no lloraban á los muertos mas que un dia. Ovidio dice sin embargo que Orféo lloró á su muger por siete dias:

..... Septem tamen ille diebus
Squalidus in ripa Cereris sine munere sedit;
Cura dolorque animi, lacrymaeque alimenta fuere

XVI. Llanto sobre los sepulcros. Opinion de los Judíos sobre el estado

Los parientes del muerto iban algunas veces á llorar sobre su sepulcro; por eso cuando María, hermana de Lázaro, salió de su casa para encontrar á Jesucristo, se creyó que iba á llorar al sepulcro de su hermano (10). Las mugeres de Siria tienen hasta hoy la cos-

(1) *Eccli* XXXVIII. 16. 17. 18. 19.—(2) *Eccli.* XXII. 13.—(3) *Gen.* XXXVII. 35.—(4) *Gen.* L. 3. 10 (5) *Num.* XX. 30, *Deut.* XXXIV. 8.—(6) *Joseph. Antiq. lib.* XIV. *cap.* 8.—(7) 1. *Reg.* XXXI. 13.—(8) *Judith.* XVI. 29.—(9) *Joseph. Antiq. lib.* XVII. *c.* 10.—(10) *Joan.* XI. 31. *Vide Geier. de Luctu Hebr. cap.* 6.

Digitized by Google

tumbre de ir acompañadas de algunas personas al sepulcro de sus parientes, en donde hacen extrañas lamentaciones. En casi todo el Oriente, en la Grecia, la Dalmacia, la Bulgaria, la Croasia, la Servia, la Valaquia, la Iliria, se practica todavía el antiguo uso de llorar por los muertos en público y con solemnidad. Las mismas ceremonias hay en Turquía y en la Persia.

del alma despues de la muerte.

Los Judíos (1) creen que hay paraiso, infierno y purgatorio. El primero, á que llaman *jardin de Eden*, es para los justos, en donde gozan de la gloria y de la vision pura de Dios. El segundo, llamado *Gehenna*, es el lugar donde los malos son atormentados. Hay algunos que están allí para siempre, pero estos son pocos; los otros permanecen por cierto tiempo, y respecto de ellos el infierno es un *purgatorio* que no se distingue de aquel por el lugar, sino por la duracion. Creen que todo judío que no ha caido en la heregía, y que no ha faltado á ningun punto esencial señalado por los Rabinos, no está mas de un año en el purgatorio. Buxtorf (2) refiere la opinion de los talmudistas, que creen que las almas separadas de los cuerpos saben todo lo que pasa sobre la tierra, porque están ordinariamente un año entero ántes de entrar en el cielo. Durante este tiempo vienen con frecuencia á visitar los sepulcros, y corren por el mundo, donde saben todo lo que pasa. En una palabra, creen que la alma no sube al cielo, sino despues que el cuerpo se ha reducido á cenizas, segun aquellas palabras de Salomon: *Antes que el polvo vuelva al lugar de donde fué sacado, y el espíritu á Dios que le dió* (3). Dicen tambien (4) que sepultado un judío, el ángel de la muerte viene á sentarse sobre su sepulcro, y que al mismo tiempo el alma se le reune para volverle á levantar. Entónces el ángel de la muerte, tomando una cadena de hierro que tiene fria una mitad y la otra ardiente, hiere con ella el cuerpo y dispersa todos los miembros: le hiere segunda vez, y separa todos los huesos: le hiere en fin por la tercera, y le reduce todo á cenizas, despues de lo cual vienen los ángeles buenos, y reuniendo todas las partes, las colocan en el sepulcro. Creen que las personas piadosas y que hacen grandes limosnas, serán libres de este tormento. Los Turcos (5) tienen una opinion casi semejante, pues creen que hay dos clases de espíritus malos, negros y cárdenos que están en el sepulcro cuando se entierra el cadáver, los cuales sientan al muerto en el féretro, y le forman su proceso: si se encuentra sin culpa, le hacen recostar tranquílamente; si no, le hieren con fuertes martillazos entre las dos orejas, lo que les obliga á dar espantosos gritos.

(1) Leon de Modena, part. iv. c. 10.—(2) *Buxtorf, Synag. cap.* 35.—(3) *Eccle.* xii. 7.—(4) *Elias in Thisbi. Vide Buxtorf. loco cit.*—(5) *Poko. not Miscell. p.* 241.

Digitized by Google

ECLESIÁSTICO

DE JESUS, HIJO DE SIRAC.

PROLOGO (*).

Así en la ley, como en los Profetas y los que los han seguido, se encuentran muchas cosas muy grandes é instructivas que hacen á Israel digno de alabanza por su doctrina y sabiduría, pues que no sólamente los autores de estos discursos han debido ser muy ilustrados, sino que tambien los extrangeros pueden por su medio hacerse muy hábiles para hablar y escribir (1). De este modo mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con gran empeño á la lectura de la ley y de los Profetas, y de otros libros que nos dejaron nuestros padres, quiso tambien escribir sobre lo que concierne á la doctrina y á la sabiduría, para que los que deseen aprender, instruidos por este libro, se apliquen mas y mas á la consideracion de sus deberes, y se afirmen en una vida conforme á la ley de Dios. Yo os exhorto pues, á los que querais leer este libro, á que le presteis una atencion particular, preparados con una disposicion favorable, y os pido me perdoneis, si en algunos pasages queriendo verter toda la fuerza y belleza del original (2), no hallo palabras que expliquen todo su sentido, porque las he-

PROLOGUS.

Multorum nobis, et magnorum per legem, et prophetas, aliosque qui secuti sunt illos, sapientia domonstrata est: in quibus oportet laudare Israël doctrinae et sapientiae causâ: quia non solum ipsos loquentes necesse est esse peritos, sed etiam extraneos posse et dicentes et scribentes doctissimos fieri. Avus meus Iesus, postquam se amplius dedit ad diligentiam lectionis legis, et prophetarum, et aliorum librorum, qui nobis à parentibus nostris traditi sunt, voluit et ipse scribere aliquid horum, quae ad doctrinam et sapientiam pertinent: ut desiderantes discere, et illorum periti facti, magis magisque attendant animo, et confirmentur ad legitimam vitam. Hortor itaque venire vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis, in quibus videmur sequentes imaginem sapientiae, deficere in verborum compositione. Nam deficiunt

(*) Véase lo que sobre este prólogo se dijo en el prefacio.

(1) Gr. dif. Habiéndonos dado la ley, los Profetas y los que los han seguido, muchas y muy grandes cosas que hacen á Israel digno de alabanza por su doctrina y su sabiduría; y como no basta que los que leen adquieran para sí mismos la ciencia, sino que es necesario que puedan ser útiles de palabra y por escrito á los demas que quieran aprender; Jesus mi abuelo despues de haberse aplicado ect.

(2) Tal es el sentido del griego.

Digitized by Google

verba Hebraïca, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solùm haec, sed et ipsa lex, et prophetae, ceteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur. Nam in octavo et trigesimo anno temporibus Ptolemaei Evergetis regis, postquam perveni in Ægyptum: et cum multum temporis ibi fuissem, inveni ibi libros relictos, non parvae, neque contemnendae doctrinae. Itaque bonum et necessarium putavi et ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum: et multâ vigiliâ attuli doctrinam in spatio temporis ad illa, quae ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oporteat instituere mores, qui secundùm legem Domini proposuerint vitam agere.

breas pierden mucho de su fuerza (1) cuando se traducen á otro idioma. Esto sucede no solo en este libro; sino que la misma ley, los Profetas, y los otros libros resultan muy diferentes en su traduccion (2) de lo que son en su propia lengua. Habiendo pues, ido á Egipto á los treinta y ocho años, en el reinado de Ptolomeo Evergétes (3), y permanecido allí (4) largo tiempo, encontré este libro que se habia dejado en aquel pais y que contiene una excelente doctrina (5), por lo cual creí útil, y aun necesario trabajar con cuidado en traducirle. Me he aplicado pues á ello algun tiempo con mucha diligencia y esmero; he concluido en fin, y puesto el libro en estado de publicarse para utilidad de los que quieran pensar en sí mismos, y aprender de qué modo deben conducirse en la resolucion que hayan formado de arreglar su vida segun la ley del Señor (6).

(1) El sentido del griego es este: Lo que se dice en hebreo no tiene la misma energía cuando se traduce á otro idioma.

(2) Los libros santos estaban traducidos en griego desde el tiempo de Ptolomeo Filadelfo, mucho ántes de que emprendiera su traduccion el autor de este prólogo.

(3) Es decir, el año trigésimo octavo del reinado de Ptolomeo Evergétes II, que tuvo tambien el sobrenombre de *Fiscon*, y reinó cincuenta y tres años, parte de ellos con su hermano, y parte solo. Véase el prefacio.

(4) Gr. algun tiempo. O segun algunos ejemplares, un poco de tiempo.

(5) Gr. encontré allí una cópia que contenia instrucciones importantes. Dif. encontré allí el auxilio de una erudicion no vulgar. En el griego se lée una palabra que se supone significar *exemplar*, tal vez en lugar de la que significa *subsidium*, y se halla en algunos ejemplares.

(6) Gr. dif. *Por tanto*, habiéndome propuesto dedicar todo mi cuidado y trabajo en traducir este libro, he empleado muchas vigilias y aplicacion durante este tiempo *de mi permanencia en Egipto* para concluirle y publicarle, en obsequio tambien de aquellos que viven fuera de su pais, *es decir, de los Judíos dispersos en el Egipto*, que quieran instruirse y arreglar su vida á la ley. En el griego se lée *afferens* en lugar de *attuli*. El P. Houbigant sospecha que los copiantes han trasquestó una parte de este prólogo, poniendo al fin lo que parece que deberia estar enmedio, así: *Multorum nobis.....ad legitimam vitam. Nam in octavo.....vitam agere. Horter itaque.....inter se dicuntur.* Mas él pone *Vero* en lugar de *Nam*, y el griego no trae aquella sino esta palabra, por lo que podria presumirse que el texto se halla como debe estar.

Digitized by Google

CAPITULO PRIMERO.

Orígen de la sabiduría. Su excelencia. Dios la da á los que le aman. Elogio del temor del Señor. Felicidad de los que le poseen. El es el principio de la sabiduría. Exhortacion á guardar los mandamientos del Señor, y huir de la hipocresía.

1. *Reg.* III. 9. et IV. 29.

1. Toda sabiduría viene de Dios, *que es* el Soberano Señor, y *el principio eterno de todas las cosas:* con él ha estado siempre (y existe allí ántes de todos los siglos, *desde la eternidad*).[1]

1. Omnis sapientia à Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante aevum.

2. *Es incomprensible á todo espíritu criado, porque en efecto,* ¿quién ha contado las arenas del mar, las gotas de la lluvia, y los dias de la duracion del mundo? ¿quién ha medido la altura del cielo, la extension de la tierra, y la profundidad del abismo?

2. Arenan maris, et pluviae guttas, et dies saeculi quis dinumeravit? Altitudinem caeli, et latitudinem terrae, et profundum abyssi quis dimensus est?

3. ¿Quién ha penetrado *tampoco* la sabiduría de Dios (la cual es anterior á todas las cosas, *y las excede á todas infinítamente*)?

3. Sapientiam Dei praecedentem omnia quis investigavit?

4. La sabiduría ha sido criada *ó engendrada* ántes que todo, y la luz de la inteligencia existe desde el principio *del mundo y ántes de todos los siglos*;

4. Prior omnium creata est sapientia, et intellectus prudentiae ab aevo.

5. (*Porque* el Verbo de Dios *que está* en lo mas alto de los cielos, es la fuente de la sabiduría; y *siendo eterna esta fuente, la sabiduría lo es tambien*; sus caminos *ó los medios de conocerla*, son los mandamientos eternos *que Dios ha dado á los hombres*).

5. Fons sapientiae verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata aeterna.

6. *Sin el socorro de estos divinos preceptos, ella permaneceria oculta á sus ojos, porque* ¿á quién ha sido descubierta la raiz de la sabiduría, y quién ha penetrado sus artificios *divinos?*

6. Radix sapientiae cui revelata est, et astutias illius quis agnovit?

7. (¿A quién ha sido revelada y mostrada al descubierto la conducta de la sabiduría? ¿ni quién ha comprendido la multiplicidad de sus pasos?)

7. Disciplina sapientiae cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressûs illius quis intellexit?

8. Solo el Altísimo *la comprende,* (el Criador que lo puede todo, el rey poderoso é) infinítamente temible que

8. Unus est altissimus Creator omnipotens, et Rex potens, et metuendus nimis, sedens

[1] 1. El griego dice simplemente: Toda sabiduría viene del Señor, y ella existe con él en toda la eternidad. Lo que se pone entre paréntesis aquí y en lo sucesivo, no se halla en el griego de la edicion romana.

Digitized by Google

super thronum illius et dominans Deus.

está sentado sobre su trono," *en lo mas alto de los cielos*, (Dios el soberano dominador *de todas las cosas*).

9. Ipse creavit illam in Spiritu sancto, et vidit, et dinumeravit, et mensus est.

9. El es quien la crió (en el Espíritu Santo, quien la ha visto, *y penetrado*), quien la ha contado (y medido).

10. Et effudit illam super omnia opera sua, et super omnen carnem secundùm datum suum, et praebuit illam diligentibus se.

10. La ha derramado sobre todas sus obras, y sobre toda carne, segun la distribucion que ha hecho de ella, y *la medida con que ha querido concederla á cada una de sus criaturas; pero* la ha dado *con abundancia*" á los que le aman.

11. Timor Domini gloria, et gloriatio, et laetitia, et corona exultationis.

11. El temor del Señor *es el principio de la sabiduría;* es la *verdadera* gloria, y un motivo *justo* de gloriarse *para quien está penetrado de él;* es una fuente de gozo y una corona de alegría;

12. Timor Domini delectabit cor, et dabit laetitiam, et gaudium, et longitudinem dierum.

12. *Porque* el temor del Señor deleitará el corazon *del justo*, y *le* dará *al mismo tiempo* gozo, alegría y larga vida.

13. Timenti Dominum bene erit in extremis, et in die defunctionis suae benedicetur.

13. El que teme al Señor será feliz en su última hora, y bendito *del Señor*" en el dia de su muerte; *entónces recibirá una gloria eterna.*

14. Dilectio Dei honorabilis sapientia.

14. (*Mas* el amor de Dios es la sabiduría *perfecta, y verdaderamente* digna de ser honrada.

15. Quibus autem apparuerit in visu, diligunt eam in visione, et in agnitione magnalium suorum.

15. Aquellos á quienes se descubre, la aman al punto que la ven, y conocen la magnificencia de sus obras).

16. Initium sapientiae, timor Domini, et cum fidelibus in vulva concreatus, est, cum electis feminis graditur, et cum iustis et fidelibus agnoscitur.

16. El temor del Señor es el principio *y el fundamento* de la sabiduría; fué criada con los hombres fieles desde el seno de su madre; (acompaña *por todas partes* á las mugeres escogidas *y amadas de Dios*; y se da á conocer en los justos y en los fieles.")

17. Timor Domini, scientiae religiositas.

17. (El temor del Señor es la santificacion de la ciencia.

℣ 8. Gr. dif. Solo *la comprende* el Señor que es sumamente sabio y temible, y que está sentado sobre su trono. *Thronum illius*, por *thronum suum*.

℣ 10. Este es el sentido del griego: la ha dado con abundancia.

℣ 13. El griego de la edicion romana lée: *El encontrará gracia en el Señor.*

℣ 16. Gr. El se ha establecido una habitacion eterna entre los hombres, y permanecerá constantemente con su linage. En el griego se lée: *fundamentum aeternum aedificavit.* Esta expresion singular parece venir del equivoco del hebreo en que ha sido facil á los copiantes confundir *collocavit*, con *aedificavit.*

Digitized by Google

18. Esta santificacion guarda el corazon *del hombre, preservándole del orgullo á que la ciencia le expone;* le hace justo *haciéndosela referir á Dios,* y le llena de satisfaccion y de gozo, *procurándole la tranquilidad de una buena conciencia.*

18. Religiositas custodiet et iustificavit cor, iucunditatem atque gaudium dabit.

19. *En fin,* el que teme al Señor será feliz *en esta vida,* y bendito en el dia de su muerte.)

19. Timenti Dominum bene erit, et in diebus consummationis illius benedicetur.

20. El temor de Dios es la plenitud *y perfeccion* de la sabiduría; y á los que posée los sacía con la abundancia de sus frutos.

20. Plenitudo sapientiae est timere Deum, et plenitudo à fructibus illius.

21. Les llena toda su casa con los bienes que produce, y sus recámaras con sus tesoros.*"*

21. Omnem domum illius implebit à generationibus, et receptacula à thesauris illius.

22. El temor del Señor es la corona de la sabiduría; da *al espíritu* paz cumplida, y *al cuerpo* los frutos de la salud, *ó las dulzuras de una sanidad perfecta."*

22. Corona sapientiae, timor Domini, replens pacem, et salutis fructum:

23. Conoce la sabiduría y el número de sus maravillas: (y uno y otra son dones de Dios.*"*)

23. Et vidit, et dinumeravit eam: utraque autem sunt dona Dei.

24. La sabiduría derrama *en el espíritu* la ciencia y la luz de la prudencia *como una lluvia" abundante que cae sobre la tierra;* y ensalza á los que le permanecen fieles.

24. Scientiam, et intellectum prudentiae sapientia compartietur: et gloriam tenentium se, exaltat.

25. El temor del Señor es la raiz de la sabiduría, y sus ramas son de larga duracion.*"*

25. Radix sapientiae est timere Dominum: et rami illius longaevi.

26. (La inteligencia y la ciencia religiosa se encuentran en los tesoros de la sabiduría; pero la sabiduría es execrada por los pecadores, *quienes no van á tomar de ella ni la inteligencia ni la ciencia.*

26. In thesauris sapientiae intellectus, et scientiae religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.

℣ 21. Gr. dif. Colma toda su casa de sus tesoros, *de sus riquezas mas preciosas,* y sus bodegas de sus frutos, *de los bienes que él produce.* En el griego de la edicion romana se lée *illius,* como en la Vulgata; pero el sentido parece exigir *illorum,* como se lée en la edicion de Alcalá. Esta añade: y uno y otro son dones de Dios para la paz *y la felicidad del hombre.*

℣ 22. El sentido del griego es este: Produce la paz y la salud *que es el fruto* de la curacion. La edicion de Alcalá añade: y da una gloria muy extensa á los que le aman.

℣ 23. Los ejemplares griegos y latinos varian en este verso. Unos no leen mas que la primera parte y los otros sólamente la segunda. La primera se ve en el ℣ 9, y la segunda en el 21 de la edicion de Alcalá. La romana no trae mas que la primera parte, y el P. Houbigant crée que esta es una trasposicion de lo que se lée en el ℣ 9.

℣ 24. En el sentido del griego. La sabiduría derrama como una lluvia la ciencia, &c.

℣ 25. Gr. y sus ramas son la longitud de sus dias, *la larga vida.*

Digitized by Google

27. Timor Domini expellit peccatum:

27. El temor del Señor expele al pecado;" *que no podrá evitar el que no tiene aquel temor*).

28. Nam qui sinè timore est, non poterit iustificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.

28. Porque quien está sin temor," no podrá llegar á ser justo; pues la agitacion de la ira que tiene en el corazon, es *para él una fuente de pecados que causan en fin* su ruina.

29. Usque in tempus sustinebit patiens, et postea redditio iucunditatis.

29. El hombre paciente esperará *el fin de sus males* hasta el tiempo *destinado por Dios para hacerlos cesar;* y despues de esto se le volverá el gozo.

30. Bonus sensus usque in tempus, abscondet verba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius.

30. (El hombre de buen juicio") contendrá dentro de sí mismo sus palabras hasta un *cierto* tiempo; y los labios de muchos *que habrán sido testigos de su moderacion*, publicarán su prudencia.

31. In thesauris sapientiae significatio disciplinae:

31. Las reglas de la conducta" están encerradas en los tesoros de la sabiduría; el justo las buscará con cuidado;

32. Execratio autem peccatori, cultura Dei.

32. Pero el pecador detestará el culto de Dios, *y omitirá instruirse en él.*

33. Fili, concupiscens sapientiam, conserva iustitiam, et Deus praebebit illam tibi.

33. (*Por lo que á tí toca*, hijo *mio*,) si deseas la sabiduría con ardor, conserva la justicia," y Dios te la dará;

34. Sapientia enim et disciplina timor Domini: et quod beneplacitum est illi,

34. Porque el temor del Señor, *que hace observar su ley*, es *el principio de* la sabiduría y *de* la ciencia *verdadera;* y lo que le agrada

35. Fides, et mansuetudo, et adimplebit thesauros illius.

35. Es la fe" y la dulzura *que conserva el hombre en su alma y en toda su conducta*: (y llenará los tesoros de aquel en quien se hallaren).

36. Ne sis incredibilis timori Domini: et ne accesseris ad illum duplici corde.

36. No seas *pues* rebelde á las impresiones del temor del Señor," ni te acerques á él" con un corazon doble.

℣ 27. Este verso se halla en la edicion de Alcalá que añade: y cuando habita *en el corazon del hombre*, destierra *de él la emocion de* la ira. Véase el verso siguiente.

℣ 28. Se lée en la edicion romana, *ira iniusta*, cuando la de Alcalá dice: *iracundus vir*, el hombre iracundo.

℣ 30. Estas dos palabras *bonus sensus*, no se hallan en el griego que presenta este verso como una continuacion del precedente, de este modo: *El hombre paciente* contendrá &c.

℣ 31. Gr. lit. parábolas de la ciencia, *las sentencias llenas de luz.*

℣ 33. Gr. lit. los mandamientos.

℣ 35. Dif. la fidelidad.

℣ 36. El griego añade, cuando te halles en necesidad, *cuando padezcas los trabajos de la indigencia.*

Ibid. El pronombre *el* se puede referir á *temor. Infra* ℣ 40.

Digitized by Google

37. No seas hipócrita delante" de los hombres (ni sean tus labios un motivo de caida *y* de escándalo para tí" *por las alabanzas que te dieres tú mismo*);

37. Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis.

38. *Sino* vive atento á tus palabras, no sea que *elevándote con tus discursos,"* caigas y deshonres tu alma;

38. Attende in illis, ne fortè cadas, et adducas animae tuae inhonorationem,

39. Y Dios descubriendo lo que estaba oculto en tí, te haga pedazos en medio de la misma congregacion *ante la cual huyas querido elevarte*,

39. Et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagogae elidat te:

40. Porque te has acercado al Señor con una disposicion maligna," y tu corazon está lleno de disfraz (y de engaño).

40. Quoniam accessisti malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallaciâ.

℣ 37. Se lée en el griego, *in oribus*, lo que parece provenir del equívoco del hebreo, en que los copiantes han podido confundir *in conspectu*, con *in ore*, de donde viene *in oribus*.

Ibid. Algunos ejemplares griegos leen: sino vive atento á tus labios, *á las palabras de tus labios*, cuya expresion pone la Vulgata al principio del ℣ siguiente.

℣ 38. En el sentido del griego: No te ensalces *en tus discursos*, para que no caigas &c.

℣ 40. Gr. porque no te has acercado al temor del Señor con sinceridad.

CAPITULO II.

Exhortacion á la paciencia en las tentaciones y pruebas. Ventajas de las aflicciones y sufrimientos. Quien espera en el Señor no será confundido. Desgracia que amenaza al que pierde la paciencia. El hombre debe humillarse bajo la mano del Señor, y esperar en su misericordia.

Matt. IV. 1. 2. *Tim.* III. 12.

1. Cuando entres, hijo mio, en el servicio de Dios, (mantente firme en la justicia y en el temor *del Señor*, y) dispon tu alma para la tentacion.

1. Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia, et timore, et praepara animam tuam ad tentationem.

2. Humilla" tu corazon *en las aflicciones que Dios te envie*, y espera con paciencia *que te libre de ellas.* (Oye y recibe *con docilidad* las palabras *y las instrucciones* de la sabiduría), y no te apresures *á hablar ú obrar* en el tiempo de la obscuridad *y de la tentacion;"*

2. Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam, et suscipe verba intellectus: et ne festines in tempore obductionis.

3. (*Antes bien*, sufre *en paz* las suspensiones *y los retardos* de Dios). Mantente unido á él *por una fidelidad inviolable*, y no te canses de esperar *su*

3. Sustine sustentationes Dei: coniungere Deo, et sustine, ut crescat in novissimo vita tua.

℣ 2. Gr. dif. Dirige, *arregla* tu corazon *segun la ley del Señor.*

Ibid. Gr. lit. en el tiempo del accidente, *de la tribulacion, de la afliccion.*

Digitized by Google

socorro, para que tu vida sea mas próspera al fin, *y recibas entónces una corona mas rica.*

4. Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe:

4. Recibe *pues* con buen ánimo cualquiera cosa *molesta* que te suceda, (mantente en paz en tu dolor), y en el tiempo de tu humillacion conserva la paciencia" *sin turbarte.*

5. Quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines verò receptibiles in camino humiliationis.

5. Porque el oro (y la plata) se depuran con el fuego; pero los hombres, á quienes Dios quiere recibir *en el número de los suyos*, se prueban en el crisol de la humillacion. *Sap.* III 6.

6. Crede Deo, et recuperabit te. Et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illius, et in illo veterasce.

6. Ten confianza en Dios *en tus aflicciones*, y *vive persuadido de que* él te sacará de todos los males; sigue tu camino recto, y espera en él; (conserva su temor y llega con él hasta la *última* vejez, *hasta el fin de tus dias*).

7. Metuentes Dominum sustinete misericordiam eius: et non deflectatis ab illo, ne cadatis.

7. Vosotros los que temeis al Señor, aguardad su misericordia; y no os separeis de él para que no caigais.

8. Qui timetis Dominum, credite illi: et non evacuabitur merces vestra.

8. Vosotros los que temeis al Señor, creed en él; *tened confianza en sus promesas*, y no perderéis vuestra recompensa.

9. Qui timetis Dominum, sperate in illum: et in oblectationem veniet vobis misericordia.

9. Vosotros los que temeis al Señor, esperad en él, y su misericordia vendrá á colmaros de gozo.¥

10. Qui temetis Dominum, diligite illum, et illuminabuntur corda vestra.

10. (Vosotros los que temeis al Señor, amadle, y vuestros corazones serán llenos de luz, *de consuelos y de gozo*).

11. Respicite, filii, nationes hominum: et scitote quia nullus speravit in Domino, et confusus est.

11. *Para aseguraros de ello*, contemplad (hijos *mios*), todos los hombres que ha habido en las naciones, y sabed que" el que ha esperado en el Señor, jamas ha sido confundido *en su esperanza.*

12. Quis enim permansit in mandatis eius, 'et derelictus est? aut quis invocavit eum, et despexit illum?

12. *En efecto*, ¿quién es el hombre que ha permanecido firme en los mandamientos de Dios *y en su temor*," que haya sido abandonado? ¿quién es el que le ha invocado, y ha sido despreciado de él? *Nadie.* *Ps.* XXX. 1.

¥ 4. Gr. dif. y conserva la paciencia, esperando que varie tu humillacion; *espera con paciencia que Dios te saque de tu humillacion.*
¥ 9. Gr. lit. Esperad los bienes y el gozo de la eternidad y de la misericordia.
¥ 11. Gr. Contemplad las generaciones antiguas, y ved.
¥ 12. El sentido del griego es este: en el temor de Dios.

Digitized by Google

13. Porque Dios está lleno de bondad" y de misericordia; perdona los pecados; *salva*" en el dia de la aflicion, (y es el protector de todos los que le buscan de veras).

13. Quoniam pius et misericors est Deus, et remittet in die tribulationis peccata: et protector est omnibus exquirentibus se in veritate.

3. *Reg.* XVIII. 21. 14. *Pero* ¡ay del corazon doble," (de los labios corrompidos,) de las manos manchadas de crímenes," y del pecador que anda sobre la tierra por dos sendas!

14. Vae duplici corde, et labiis scelestis, et manibus malefacientibus, et peccatori terram ingredienti duabus viis.

15. ¡Ay de los que flaquean en su corazon, que no confian (en Dios), por cuya razon no serán protegidos (de él!).

15. Vae dissolutis corde, qui non credunt Deo: et ideo non protegentur ab eo.

16. ¡Ay de los que han perdido la paciencia, (que han abandonado los caminos rectos, y han tomado sendas torcidas!)

16. Vae his, qui perdiderunt sustinentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas.

17. ¿Y qué harán cuando el Señor comience á examinar *todas las cosas, y cuando les pida cuenta de sus obras?*

17. Et quid facient, cùm inspicere coeperit Dominus?

18. Los que temen al Señor no serán incrédulos á su palabra," y los que le aman permanecerán firmes en sus caminos.

18. Qui timent Dominum, non erunt incredibiles verbo illius: et qui diligunt illum, conservabunt viam illius.

Joan. VIII 29. 19. Los que temen al Señor, buscarán lo que le agrada;" y los que le aman, serán llenos de su ley.

19. Qui timent Dominum, inquirent quae bencelacita sunt ei: et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.

20. Los que temen al Señor, dispondrán sus corazones, y santificarán" sus almas en su presencia.

20. Qui timent Dominum, praeparabunt corda sua, et in conspectu illius sanctificabunt animas suas.

21. (Los que temen al Señor, guardan sus mandamientos; y tendrán paciencia hasta que ponga los ojos sobre ellos,

21. Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius,

22. Diciendo: Si hacemos penitencia), caerémos en las manos del Señor y no en las de los hombres; *lo que nos será muy ventajoso;*"

22. Dicentes: Si poenitentiam non egerimus, incidemus in manus Domini, et non in manus hominum.

℣ 18. Gr. lit. de paciencia.

Ibid. El griego añade esta palabra.

℣ 14. Algunos ejemplares griegos leen; del corazon tímido, *que no pone bastante su confianza en el Señor.* Véase el verso siguiente.

Ibid. Gr. de las manos remisas.

℣ 18. Se lée en la edicion romana *verborum*, por *verbis*, que se halla en la de Alcalá.

℣ 19. Gr. dif. Solicitarán su benevolencia.

℣ 20. Gr. humillarán.

℣ 22. El autor de la paráfrasis, ó no ha reflexionado en una negacion que se encuentra en la Vulgata, ó tal vez ateniéndose al griego supone que esta negacion podrá haberse introducido por error del copiante. He aquí los dos sentidos diversos:

Digitized by Google

23. Secundùm enim magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.

23. Porque cuanto es elevada su magestad *divina*, tanto es grande su misericordia.

La Vulgata dice: Los que temen al Señor.....tendrán paciencia.....diciendo: Si no hacemos penitencia (*si poenitentiam* NON *egerimus*), caerémos en las manos del Señor y no en las de los hombres; *y ¿qué cosa mas terrible que caer en las manos del Dios vivo? Pero su paciencia se sostendrá por la esperanza en su misericordia*; pues cuanto es elevada su magestad *divina*, tanto es grande su misericordia. El griego, reuniendo el ℣ 20 con el 22, dice: Los que temen al Señor.....humillarán sus almas en su presencia, *diciendo*: Caerémos *gustosos* en las manos del Señor mas bien que en las de los hombres; porque cuanto su magestad *divina* es mas elevada, tanto mas grande es su misericordia. Esto mismo decia David: Mejor me estará caer en las manos de Dios que en las de los hombres, porque sus misericordias son infinitas. 2. *Reg.* XXIV. 14. El sentido de la Vulgata es verdadero con respecto á la venganza que Dios ejerce en la eternidad, y el sentido del griego lo es en cuanto á los castigos que Dios aplica en este mundo.

CAPITULO III.

Obligaciones de los hijos para con sus padres. Exhortacion á la mansedumbre, á la humildad, y á reprimir la curiosidad. Desgracia del corazon duro, soberbio é indócil. Virtud de la limosna, y su recompensa.

1. Filii sapientiae, ecclesia iustorum: et natio illorum, obedientia et dilectio.

1. (Los hijos de la sabiduría forman la congregacion de los justos; y el pueblo que componen no es mas que obediencia y amor.)

2. Iudicium patris audite filii, et sic facite ut salvi sitis.

2. *¿Quereis ser de este número?* Escuchad, hijos, las advertencias de *vuestro* padre," y seguidlas para que os salveis.

3. Deus enim honoravit patrem in filiis: et iudicium matris exquirens, firmavit in filios.

3. *Este respeto á los padres es absolútamente necesario para la salvacion*; porque Dios ha hecho al padre venerable á sus hijos, y ha afirmado sobre ellos la autoridad de la madre."

4. Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione dierum exaudietur.

4. *Así* el que *honra á su padre" y el que* ama á Dios, le ofrecerá incesantes oraciones para *obtener el perdon de* sus pecados. (Se abstendrá de recaer en ellos, y será oido despues de haber orado por muchos dias.)

5. Et sicut qui thezaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.

5. El que honra á su madre, es como un hombre que acumula tesoros.

6. Qui honorat patrem suum,

6. El que honra á su padre, encon-

℣ 2. Se lée en la edicion romana *mei*, por *iudicium* que se encuentra en la de Alda.

℣ 3. La palabra *exquirens* que se lée en la Vulgata, no se halla en el griego.

℣ 4. El sentido del griego es este: El que honra á su padre, obtiene el perdon de sus pecados.

Digitized by Google

trará gozo en sus hijos *que le honrarán tambien á su vez*, y será oido en el dia de su oracion.

iucundabitur in filiis, et in die orationis suae exaudietur.

7. El que honra á su padre, gozará de larga vida; y el que obedece al *Señor*" *que es el* padre *de todos*, asistirá á su madre, *y la consolará.*

7. Qui honorat patrem suum, vita vivet longiore: et qui obedit patri, refrigerabit matrem.

8. (El que teme al Señor honra á su padre y á su madre,) y servirá como á sus señores á los que le han dado la vida.

8. Qui timet Dominum honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt.

Exod. xx. 12. 9. Honra á tu padre" con *tus* acciones y palabras (y con todo género de paciencia y sufrimiento *en sus males y en sus debilidades*),

9. In opere et sermone, et omni patientia honora patrem tuum,

Deut. v. 16. *Matt.* xv. 4. *Marc.* vii. 10. *Eph.* vi. 2. 10. A fin de que te bendiga" (y su bendicion permanezca sobre tí hasta el fin).

10. Ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo mancat.

11. La bendicion del padre afirma la casa de los hijos, y la maldicion de la madre la destruye hasta los cimientos.

11. Benedictio patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamenta.

Gen. xxvii. 22. 25. *et* xlix. 3. 4. 12. No te glories de lo que deshonra á tu padre, *ni descubras sus defectos*, porque su vergüenza no es gloria tuya.

12. Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, eius confusio.

13. *Al contrario*, el hijo saca su gloria del honor de su padre; y un padre" sin honor es la deshonra de su hijo.

13. Gloria enim hominis ex honore patris sui, et dedecus filij pater sinè honore.

14. Hijo mio, consuela á tu padre en su vejez, y no le contristes durante su vida.

14. Fili suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius:

15. Si su espíritu se debilita, súfrele, y no le desprecies por la ventaja que tienes sobre él; porque la caridad que hubieres usado con tu padre no quedará en olvido; *será recompensada con el perdon de tus pecados.*"

15. Et si defecerit sensu, veniam da, et ne spernas eum in virtute tua: eleemosyna enim patris non erit in oblivione.

16. (Dios te recompensará tambien) por haber sufrido los defectos

16. Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum,

℣ 7. En el sentido del griego: y el que obedece al Señor consolará á su madre.
℣ 9. El griego añade: y á tu madre.
℣ 10. Gr. dil. para que seas bendito de parte de los hombres, *ó delante de los hombres.*
℣ 13. El griego lée: una madre.
℣ 15. Algunos traducen de este modo el griego del verso siguiente: será recompensada *por Dios* con el perdon de tus pecados. Te establecerá &c. Se lée en el griego á la letra, *adversus peccata reaedificabitur tibi*; el intérprete siriaco lée, *statuet se*, lo que parece venir del equívoco del hebreo, *statuet se*, que los copiantes han podido confundir con *aedificabitur.*

Digitized by Google

(de tu madre)."

17. Et in iustitia aedificabitur tibi, et in die tribulationis commemorabitur tui: et sicut in sereno glacies solventur peccata tua.

17. Te establecerá (en la justicia); se acordará de tí en el dia de la afliccion, y tus pecados se desharán como el hielo en un dia sereno."

18. Quàm malae famae est, qui derelinquit patrem: et est maledictus à Deo, qui exasperat matrem.

18. *Mas* ¡cuán infame es el que abandona á su padre! y ¡cuán maldito de Dios el que aflige el espíritu de su madre!

19. Fili in mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligêris.

19. Desempeña, hijo mio, tus obras con mansedumbre, y te atraerás, (no solo la estimacion, sino tambien) el amor de los hombres."

20. Quantò magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam:

20. Cuanto mas grande seas, humíllate mas (en todas las cosas), y encontrarás gracia delante de Dios. *No debe ser difícil para tí entrar en estos sentimientos de humildad*;

21. Quoniam magna potentia Dei solius, et ab humilibus honoratur.

21. Porque (solo) el poder de Dios es grande, y *no* es honrado *sino* por los humildes.

22. Altiora te ne quaesieris, et fortiora te ne scrutatus fueris: sed quae praecepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus eius ne fueris curiosus.

22. *Mantente pues en este estado;* no busques" lo que es superior á tí, ni procures" penetrar lo que excede tus fuerzas; sino piensa siempre en lo que (Dios) te ha mandado, (y no tengas la curiosidad de examinar la mayor parte de sus obras); *Prov.* XXV 27.

23. Non est enim tibi necessarium ea, quae abscondita sunt, videre oculis tuis.

23. Porque no te es necesario (ver con tus propios ojos) lo que está oculto, *y no quiere Dios descubrirte.*

24. In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus eius non eris curiosus.

24. No te empeñes, *pues*, en la indagacion de cosas no necesarias *á tu estado,*" (ni examines con curiosidad las diversas obras de Dios *que su sabiduría quiere tener ocultas*);

25. Plurima enim super sensum hominum ostensa sunt tibi.

25. Porque él te ha descubierto muchísimas cosas superiores al espíritu del hombre, *juzgando que esto era necesario para tu salud; pero es preciso contenerse en este punto, y no desear mayor ciencia*;

26. Multos quoque supplantavit suspicio illorum, et in va-

26. *Porque* muchos, *queriendo penetrar lo que no les era permitido*, se

℣ 16. Véase la nota anterior.
℣ 17. Gr. dif. en un dia apacible; y así lo explica el intérprete siriaco.
℣ 19. Gr. dif. y serás amado de los hombres de bien.
℣ 22. El griego añade, como un insensato.
Ibid. El griego añade, como un imprudente.
℣ 24. En el sentido del griego: No te embaraces en la indagacion de cosas que no te importan.

Digitized by Google

han dejado seducir de sus falsas opiniones, y la ilusion de su espíritu, *á que Dios los ha abandonado*, los ha retenido en la vanidad *y en la mentira que han tomado por la verdad.*"

nitate detinuit sensus illorum.

27. *Por otra parte, el hombre que tiene* el corazon duro, *y resiste á las órdenes de Dios*, será oprimido de males al fin de su vida; y el que ama el peligro *y se expone á él sin necesidad*, en él perecerá.

27. Cor durum habebit malè in novissimo: et qui amat periculum, in illo peribit.

28. (El corazon que sigue dos caminos, no tendrá buen suceso, y el alma corrompida encontrará en ello un tropiezo).

28. Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur.

29. El corazon rebelde será oprimido de dolores", y el pecador añadirá pecado á pecado.

29. Cor nequam gravabitur in doloribus, et peccator adjiciet ad peccandum.

30. La congregacion de los soberbios será incorregible, porque la planta del pecado se arraigará en ellos (sin que lo conozcan.")

30. Synagogae superborum non erit sanitas: frutex enim peccati radicabitur in illis, et non intelligetur.

31. El corazon del sabio se manifestará en su sabiduría, y el oido del hombre de bien escuchará la sabiduría con sumo anhelo."

31. Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam.

32. (El corazon sabio é inteligente se abstendrá del pecado, y tendrá buen suceso en las obras de la justicia).

32. Sapiens cor, et intelligibile abstinebit se à peccatis, et in operibus iustitiae successus habebit.

Dan. IV. 24. *Infr.* XXIX 15.

33. El agua apaga el fuego cuando está *mas* ardiente; y la limosna resiste al pecado, *y tiene la virtud de borrarle.*"

33. Ignem ardentem extinguit aqua, et eleemosyna resistt peccatis:

34. (Dios), que debe recompensar las buenas obras," (atiende *á la limosna*; *y*) se acuerda despues de ella; y el que la ha hecho, encontrará un apoyo en

34. Et Deus prospector est eius qui reddit gratiam: meminit eius in posterum, et in tempore casus sui inveniet fir-

℣ 26. Gr. dif. Muchos se han dejado *seducir* de sus vanas opiniones, y sus falsos pensamientos los han hecho caer, *les han hecho perder* el juicio. El griego añade: Si no tienes niñas *en los ojos*, no gozarás de la luz; y si no tienes ciencia, no te alabes, *ó no te pongas á hablar ó á instruir.*

℣ 29. Gr. dif. El corazon duro será sobrecargado de penas: ó tal vez, el corazon duro se cargará de iniquidades, y el pecador &c.

℣ 30. Gr. dif. Las desgracias del soberbio serán incurables (la edicion de Alcalá añade: sus caminos serán arrancados, y *no evitará su ruina*), porque la planta del pecado ha echado raices en él. Se lée en la edicion romana, *obductio*, en el sentido de *calamitas*, como se ha visto en el cap. II. ℣ 2. La de Alcalá dice: *in obductione*, en el mismo sentido, *in calamitate*. La Vulgata supone, *synagogae*.

℣ 31. Gr. dif. El corazon del hombre prudente concebirá sentencias graves; pero el deseo del sabio es *encontrar* un oido atento *y dócil*.

℣ 33. En el sentido del griego: y la limosna expia el pecado.

℣ 34. En el sentido del griego: El Señor que recompensa las buenas obras, se acordará despues *de esta limosna* &c.

Digitized by Google

mamentum.

su caida *y un sosten el dia de su muerte.*

CAPITULO IV.

Exhortacion á la limosna, á la mansedumbre y á la compasion con los pobres. Ventajas que proporciona la sabiduría. Ella prueba á los hombres por la afliccion. Colma de bienes á los que le son fieles. Dé la buena y de la mala vergüenza.

1. Fili eleemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne transvertas à paupere.

2. Animam esurientem ne despexeris: et non exasperes pauperem in inopia sua.

3. Cor inopis ne afflixeris, et non protrahas datum angustianti.

4. Rogationem contribulati ne abjicias: et non avertas faciem tuam ab egeno.

5. Ab inope ne avertas oculos tuos propter iram: et non relinquas quaerentibus tibi re tro maledicere:

6. Maledicentis enim tibi in amaritudine animae, exaudietur deprecatio illius: exaudiet autem eum, qui fecit illum.

7. Congregationi pauperum affabilem te facito, et presbytero humilia animam tuam, et magnato humilia caput tuum.

8. Declina pauperi sinè tristitia aurem tuam, et redde debitum tuum, et responde illi pacifica in mansuetudine.

9. Libera eum, qui iniuriam patitur de manu superbi: et non acidè feras in anima tua.

1. No prives, hijo mio, al pobre de su limosna," ni apartes los ojos de él" *cuando implore tu socorro.* *Tob.* IV. 7. *et seqq.*

2. No desprecies" al que tiene hambre, ni exasperes" *con tu dureza* al pobre en su necesidad.

3. No contristes el corazon del pobre *con un desaire,"* ni dilates el auxilo al angustiado.

4. No desprecies el ruego del afligido, ni tuerzas tu rostro al pobre.

5. No apartes tus ojos del necesitado, (no sea que se irrite *contra tí*); ni des motivo á los que te piden para que te maldigan (por detras).

6. Porque será oida la imprecacion del que te maldice en la amargura de su alma, (será escuchado) por su Criador *que no puede sufrir que se deje así perecer su obra.*

7. Hazte, *pues,* afable á la congregacion (de los pobres, humilla tu alma delante de los ancianos), y baja la cabeza delante de los grandes.

8. Presta tu oido al pobre (sin disgusto; págale lo que *le* debes,) y respóndele favorablemente y con dulzura.

9. Libra al que sufre injuria de la mano del soberbio, y esto no cause amargura en tu corazon *que te haga perder el ánimo, sino expónte con gozo á todos los males que puedan sobrevenirte."*

℣ 1. Gr. lit. de su vida, *del socorro que necesita para vivir.*
Ibid. Gr. y no hagas que desfallezcan *por tu dilacion* los ojos del indigente.
℣ 2. No aflijas.
Ibid. No hagas desfallecer *por tu dilacion* al que se halla en la indigencia.
℣ 3. Gr. No turbes *con tu desprecio* un corazon ya lastimado *por su miseria.*
℣ 9. Gr. dif. Al que sufre la injusticia, líbrale de la mano del que la hace; ni

Digitized by Google

10. (Cuando administres justicia) ten piedad de los huérfanos," y hazte como su padre; ponte en lugar de marido para con su madre,

10. In iudicando esto pupillis misericors ut pater, et pro viro matri illorum:

11. Y serás *entónces* delante del Altísimo como un hijo (obediente), y tendrá compasion de tí, mas que una madre *la tiene de su hijo."*

11. Et eris tu velut filius Altissimi obediens, et miserebitur tui magis quàm mater.

12. La sabiduría infunde vida" á sus hijos, acoge á todos los que la buscan, (y va delante de ellos en el camino de la justicia).

12. Sapientia filiis suis vitam inspirat, et suscipit inquirentes se, et praeibit in via iustitiae.

13. Y *así* quien la ama, ama la vida; y los que velan por encontrarla, gozarán de su paz."

13. Et qui illam diligit, diligit vitam: et qui vigilaverint ad illam complectentur placorem eius.

14. Los que la poseen heredarán la vida *y la gloria,"* y Dios derramará su bendicion por donde quiera que ella entrare.

14. Qui tenuerint illam, vitam hereditabunt: et quò introibit, benedicet Deus.

15. Los que la sirven serán obedientes al *Dios* santo," y los que la aman serán amados de Dios.

15. Qui serviunt ei, obsequentes erunt sancto: et eos, qui diligunt illam, diligit Deus.

16. El que la escucha juzgará las naciones *con equidad,"* el que *se acerca á ella" y el que* está atento á mirarla, reposará seguro.

16. Qui audit illam, iudicabit Gentes: et qui intuetur illam, permanebit confidens.

17. Si tiene confianza en ella, la tendrá por herencia y sus descendientes la poseerán."

17. Si crediderit ei, hereditabit illam, et erunt in confirmatione creaturae illius.

18. Porque la sabiduría anda con él *por caminos oblicuos y dificiles," le pone* en la tentacion (y le elige) entre los primeros *para probarle.*

18. Quoniam in tentatione ambulat cum eo, et in primis elegit eum.

19. Tambien le conduce entre te-

19. Timorem et metum, et

te dejes doblar cuando tengas que hacer justicia. El griego añade á este verso las palabras *in iudicando* que la Vulgata pone en el siguiente.

℣ 10. El griego lée simplemente: Hazte como padre de los huérfanos, y toma el lugar &c.

℣ 11. Gr. dif. y entónces serás como el hijo del Altísimo; y él te amará mas que una madre á su hijo.

℣ 12. El griego lée: eleva *á la gloria.*

℣ 13. Gr. y los que se levantan de mañana, *que se aplican con diligencia,* para encontrarla, serán colmados de gozo.

℣ 14. En el sentido del griego: tendrán por herencia la gloria.

℣ 15. Dif. y segun el griego: serán *como* los ministros del *Dios* Santo.

℣ 16. Dif. Juzgará las naciones, *es decir, será digno de juzgar las naciones.*

Ibid. En el sentido del griego: y el que se le acerca permanecerá en seguridad.

℣ 17. Gr. dif. Si es fiel y *perseverante en su busca*, la tendrá por herencia, y poseerá los frutos que produce. Se lée en la edicion romana, *si fidelis fueris,* por *si fidelis fuerit,* que se lée en la de Alcalá y que da á entender la Vulgata. En aquella no está el pronombre *ei.*

℣ 18. En el sentido del griego: Porque ella anda con él desde el principió como por rodeos; hace venir el temor, el espanto y las pruebas sobre él; y le afligirá &c.

Digitized by Google

probationem inducet super illum: et cruciabit illum in tribulatione doctrinae suae, donec tentet eum in cogitationibus suis, et credat animae illius.

20. Et firmabit illum, et iter adducet directum ad illum, et laetificabit illum,

21. Et denudabit absconsa sua illi, et thesaurizabit super illum scientiam et intellectum iustitiae.

22. Si autem oberraverit, derelinquet eum, et tradet eum in manus inimici sui.

23. Fili, conserva tempus, et devita à malo.

24. Pro anima tua ne confundaris dicere verum.

25. Est enim confusio adducens peccatum, et est confusio adducens gloriam et gratiam.

26. Ne accipias faciem adversùs faciem tuam, nec adversùs animam tuam mendacium.

27. Ne reverearis proximum tuum in casu suo:

28. Nec retineas verbum in tempore salutis. Non absondas sapientiam tuam in decore suo.

29. In lingua enim sapientia dignoscitur: et sensus, et scien-

mores y sustos (y pruebas); y ella le afligirá con las penas de que van acompanadas *ordinàriamente* sus instrucciones, hasta que le hayas sondeado todos tus pensamientos," y asegurádose *del fondo* de su alma.

20. *Entónces si ella le encuentra fiel* (le afirmará), volverá" á él por un camino recto *y seguido; le conducirá por caminos llanos y agradables*, y le colmará de gozo.

21. Le descubrirá sus secretos (y pondrá en él un tesoro de ciencia y de inteligencia de la justicia).

22. Pero si él se extravía, *si se aparta de ella*, le abandonará y entregará en manos de su enemigo."

23. *Por esto*, (hijo mio), economiza el tiempo, *empléale sántamente*," y guárdate del mal.

24. No te avergüences (de decir la verdad) *aun* cuando se trate de tu alma, *y vaya de por medio tu vida*;

25. Porque hay una confusion que hace caer en el pecado, y hay otra que atrae la gloria y la gracia *de Dios*.

26. No tengas, *pues*, respeto á la calidad de las personas, *si ha de ser* contra tu salvacion," (ni mientas á costa de tu alma).

27. No respetes á tu prójimo en su caida; *una falsa vergüenza no te impida reprenderle."*

28. Ni reprimas las palabras cuando puedan ser saludables *á él ó á los otros*. (No ocultes *entónces* tu sabiduría en su belleza; *sino descúbrela á los que puedan aprovecharse de ella.*)

29. Porque la sabiduría se hace conocer por la lengua, (y el juicio, la

℣ 19. Gr. hasta probar si camina segun sus leyes.
℣ 20. Este es el sentido del griego.
℣ 22. Gr. lit. y le entregará en manos de su caida, *le dejará caer.*
℣ 23. Gr. dif. Observa el tiempo *oportuno para cada cosa; ten cuidado de hacer cada cosa en su tiempo.*
℣ 26. Este es el sentido del griego que dice á la letra: contra tu alma. El griego añade: y no atiendas á respeto humano, cuando se trata de tu caida, *de tu perdicion.* Una leccion diferente de esta última parte ha producido lo que la Vulgata dice en el verso siguiente.
℣ 27. Véase la nota anterior.

Digitized by Google

ciencia) y la doctrina se echan de ver en la palabra (del hombre sensato. *Pero* su firmeza consiste en las obras de justicia, *que son la prueba mas segura de su virtud.*)

tia, et doctrina in verbo sensati, et firmamentum in operibus iustitiae.

30. No contradigas (de ningun modo) la (palabra de) *la* verdad, *aun cuando te sea perjudicial*; y avergüénzate de la (mentira en que hayas caido por) ignorancia."

30. Non contradicas verbo veritatis ullo modo, et de mendacio ineruditionis tuae confundere.

31. No te avergüences de confesar tus pecados; pero no te sujetes á cualquiera (por el *descubrimiento que le hagas del* pecado *en que has caido*).

31. Non confundaris confiteri peccata tua, et ne subiicias te omni homini pro peccato.

32. No resistas en su cara al hombre poderoso, ni quieras detener el ímpetu de la corriente del rio, *cuando no se trata sino de la pérdida de tus bienes y de tu vida.*"

32. Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluvii.

33. (*Pero* toma *contra todos* la defensa de la justicia por salvar tu alma), combate hasta la muerte por la justicia," y Dios combatirá por tí (*y* arruinará tus enemigos).

33. Pro iustitia agonizare pro anima tua, et usque ad mortem certa pro iustitia, et Deus expugnabit pro te inimicos tuos.

34. No seas ligero" para hablar, ni tardo" y perezoso en tus obras.

34. Noli citatus esse in lingua tua: et inutilis, et remissus in operibus tuis.

35. No seas como un leon en tu casa, aterrando á tus domésticos" (y oprimiendo á tus súbditos).

35. Noli esse sicut leo in domo tua, evertens domesticos tuos, et opprimens subiectos tibi.

36. No esté tu mano abierta para recibir, y cerrada para dar, *pues en lo segundo hay mas felicidad que en lo primero.*

36. Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.

℣ 30. El griego: y confúndete de tu ignorancia.

℣ 31. y 32. El griego trae de otro modo estos dos versos: No te avergüences de confesar tus pecados, ni te opongas al curso del rio: *no resistas á la fuerza de la verdad que te convence de tu pecado. Mas acordándote de ceder siempre á la verdad, acuérdate tambien de no ceder nunca á la injusticia.* No te sujetes á un insensato; ni hagas acepcion de la persona del poderoso.

℣ 33. El griego: por la verdad.

℣ 34. El griego: atrevido, *temerario.*

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 35. Gr. dif. golpeando por capricho á tus domésticos.

Digitized by Google

CAPITULO V.

Exhortacion á no confiar en las riquezas, ni abusar de la bondad de Dios; á consagrarse constántemente á la justicia, y ser circunspecto en las palabras.

1. Noli attendere ad possessiones iniquas, et ne dixeris: Est mihi sufficiens vita: nihil enim proderit in tempore vindictae et obductionis.

1. No confies en las riquezas (injustas), ni digas *con vana complacencia:* Yo tengo bastante con que vivir; (porque todo esto no te servirá de nada en el tiempo de la venganza *de Dios*, y en el dia de la obscuridad *en que te precipitará la muerte*).

2. Ne sequaris in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui:

2. No te abandones en el tiempo de tu poder á los malos deseos de tu corazon."

3. Et ne dixeris: Quomodo potui? aut quis me subiiciet propter facta mea? Deus enim vindicans vindicabit.

3. Ni digas: (¡Cuán poderoso soy!) ¿quién podrá obligarme á dar cuenta (de mis acciones)? porque Dios ciértamente tomará de tí venganza.

4. Ne dixeris: Peccavi, et quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor.

4. No digas *tampoco:* Yo he pecado, y ¿qué (mal) me ha sucedido? Porque el Altísimo es tardo (en castigar los crímenes"); *pero los castigará con tanto mas rigor, cuanto mas largo tiempo los haya sufrido.*

5. De propitiato peccato noli esse sinè metu, neque adiicias peccatum super peccatum.

5. No estés sin temor de (la ofensa) que te ha sido perdonada," ni añadas pecado sobre pecado.

6. Et ne dicas: Miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur.

6. No digas: La misericordia del Señor es grande, él tendrá compasion de *mi debilidad, y me perdonará* la multitud de mis pecados;

7. Misericordia enim, et ira ab illo citò proximant, et in peccatores respicit ira illius.

7. Porque su ira es tan (pronta") como su misericordia, y mira á los pecadores en su indignacion. *Prov* x. 6.

8. Non tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem.

8. No dilates convertirte al Señor, ni lo difieras de un dia para otro;

9. Subitò enim veniet ira il-

9. Porque su ira se manifestará de

℣ 2. Gr. lit. No sigas á tu alma ni á tu fuerza para caminar por las sendas de tu corazon: *no sigas tus inclinaciones, ni abuses de tu poder para abandonarte á los deseos corrompidos de tu corazon.*

℣ 4. El griego solo dice: es paciente.

℣ 5. Gr. dif. No estes sin temor en órden al perdon *de tus ofensas*, para añadir pecado sobre pecado: *no descanses de tal modo en la misericordia del Señor, que temes de ahí motivo de ofenderle.*

℣ 7. El griego de la edicion romana léé simplemente: Porque la indignacion parte de él así como la misericordia, y su ira descansará sobre los pecadores.

Digitized by Google

repente, y (te) perderá *sin recurso* en el dia de la venganza.

Prov. XI. 4. 28. 10. No te embarazes" en *adquirir* riquezas injustas *y engañosas*, porque no te servirán en el dia de la obscuridad (y de la venganza.")

11. No te vuelvas" á todos vientos ni andes por cualquier camino, porque de este modo (se deja conocer) el pecador por la duplicidad de su lengua, *y por la inconstancia de sus costumbres.*"

12. Permanece firme (en el camino del Señor, en la verdad de tus sentimientos, y) en tu ciencia, y que las palabras (de paz y de justicia) te acompañen siempre."

13. Escucha con *paciencia y* dulzura (lo que se te diga, para que entiendas *la cuestion que se te propone*,) y puedas dar *despues* con sabiduría una respuesta (verdadera.")

14. Si tienes inteligencia, *y te hallas en estado de decidir*, responde á tu prójimo, *cuando te consulte*; si no, ponte la mano sobre tu boca (para que no seas sorprendido en una palabra indiscreta, ni quedes avergonzado *habiendo dado un mal consejo*);

15. *Porque* el honor y la gloria acompañan el discurso (del hombre sensato;) pero la lengua (del imprudente) es la ruina de su alma."

16. Evita la fama de chismoso, y que tu lengua no sea una red" (y un motivo de confusion;)

17. Porque así como el ladron cae en vergüenza" (y arrepentimiento), *cuando es sorprendido*, así tambien la lengua doble se atrae una infamia gran-

lius, et in tempore vindictae disperdet te.

10. Noli anxius esse in divitiis iniustis: non enim proderunt tibi in die obductionis et vindictae.

11. Non ventiles te in omnem ventum, et non eas in omnem viam: sic enim omnis peccator probatur in duplici lingua.

12. Esto firmus in via Domini, et in veritate sensus tui et scientia, et prosequatur te verbum pacis et iustitiae.

13. Esto mansuetus ad audiendum verbum, ut intelligas: et cum sapientia proferas responsum verum.

14. Si est tibi intellectus, responde proximo: sin autem, sit manus tua super os tuum, ne capiaris in verbo indisciplinato, et confundaris.

15. Honor et gloria in sermone sensati, lingua verò imprudentis subversio est ipsius.

16. Non appelleris susurro, et linguâ tuâ ne capiaris, et confundaris.

17. Super furem enim est confusio et poenitentia, et denotatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium,

℣ 10. Gr. No te aficiones á las riquezas injustas, *ó fuente de injusticia.*

Ibid. Gr. dif. en el dia de la calamidad. Esta es la misma palabra, *obductio* por *calamitas* que hemos visto en el cap. II. ℣ 2. y en el v. ℣ 1.

℣ 11. Gr. lit. no te inclines á todo viento.

Ibid. Gr. dif. porque esto es propio del pecador que tiene la lengua doble.

℣ 12. El griego lée simplemente: Sé firme en tus sentimientos cuando son *justos* y seguros, y no tengas mas que una palabra, *no varíes en tus palabras.*

℣ 13. El griego de la edicion romana puede traducirse simplemente: Está pronto para escuchar, pero sé lento *y circunspecto* en responder.

℣ 15. Gr. dif. La gloria y el deshonor están en la palabra, *acompañan la palabra*, y la lengua del hombre es su ruina.

℣ 16. Gr. y no tiendas redes *á otros* con tu lengua.

℣ 17. Gr. dif. En una confusion bien angustiosa, *muy vergonzosa.*

Digitized by Google

et inimicitia, et contumelia.

18. Iustifica pusillum, et magnum similiter.

dísima, (y el que siembra la discordia *atrae sobre sí* el odio, la enemistad y el oprobio).

18. Haz justicia iguálmente á los pequeños y á los grandes, *y no obres con imprudencia ni en las cosas grandes ni en las mínimas.*"

℣ 18. En el sentido del griego: No cometas alguna falta de ignorancia, *no obres ó hables jamas imprudéntemente*, ni en las cosas grandes ni en las pequeñas. En el estilo de los Griegos *la ignorancia* se toma por el *extravio* en el estilo de los Hebreos; porque el que se extravia ignora la senda que debe seguir.

CAPITULO VI.

Exhortacion á ser simple, humilde, dulce y afable, y á escoger para consejero un amigo experimentado por largo tiempo. Ventajas y caracteres de la amistad. Se debe trabajar en adquirir la sabiduría. Ventajas que la acompañan.

1. Noli fieri pro amico inimicus proximo: improperium enim et contumeliam malus hereditabit, et omnis peccator invidus et bilinguis.

1. No te conviertas" de amigo en enemigo (de tu prójimo), porque (el malvado *que rompe los lazos de la amistad*), tendrá por premio la vergüenza y la ignominia, lo mismo que el pecador (envidioso y) de lengua doble.

2. Non te extollas in cogitatione animae tuae velut taurus: ne fortè elidatur virtus tua per stultitiam,

2. No te ensoberbezcas como un toro en los pensamientos de tu corazon, *á la vista de tu poder*, no sea (que tu locura) quebrante tu fuerza," *Rom.* xn. 16.

3. Et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et relinquaris velut lignum aridum in eremo.

3. Y consuma tus hojas, y pierda tus frutos, y llegues á ser como un árbol que se ha secado (en el desierto).

4. Anima enim nequam disperdet qui se habet, et in gaudium inimicis dat illum, et deducet in sortem impiorum.

4. Porque el alma maligna perderá á aquel en quien se halla, le hace objeto de gozo para sus enemigos, (y le conducirá á la suerte *funesta* de los impíos, *haciéndole perecer con ellos*),

℣ 1. El griego comienza este verso con la conjuncion *et*, como refiriéndose al último del capítulo procedente, y puede traducirse así: No cometas ningun error ni en las cosas grandes ni en las pequeñas, y ten cuidado, no sea que en vez de ser amigo, te conviertas en enemigo; porque la mala reputacion tiene por herencia la vergüenza y la ignominia, y el que se separa *del camino recto* y tiene la lengua doble, se atrae la deshonra. El siriaco comienza tambien este capítulo por el último verso del anterior. En la edicion romana se lée: *Sic peccator bilinguis;* la de Alcalá añade: *Ignominiam habebit.* El P. Houbigant observa que estas palabras *sic peccator bilinguis*, parecen poco enlazadas con lo anterior, y que es precisamente lo que se lée en el griego al capítulo anterior ℣ 11. de la Vulgata; de donde concluye que esta es acaso una transposicion hecha por los copiantes.

℣ 2. El griego refiere á este último miembro las palabras, *velut taurus*, y puede traducirse: Para que tu alma no se ensoberbezca como un toro, para que no consumas tus hojas, ni pierdas tus frutos, &c. La Vulgata supone que en lugar de *anima*, se léyó *virtus*; y que despues en lugar de *comedas, perdas* y *relinquas te ipsum*, se ha leido *comedat, perdat*, y *relinquat te ipsum.* Véase la nota del cap. ix. ℣ 2.

Digitized by Google

5. *Al contrario*, el lenguage dulce adquiere muchos amigos (y aplaca á los enemigos); y la lengua del hombre virtuoso tiene una abundancia de dulzura *que le hace amable á todo el mundo.*"

5. Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos: et lingua eucharis in bono homine abundat.

6. Ten muchos amigos que vivan en paz contigo; pero escoge á un hombre entre mil para consejero.

6. Multi pacifici sunt tibi, et consiliarius sit tibi unus de mille.

7. Si quieres hacerte" un amigo, tómale despues de haberle experimentado, y no te fies de él con ligereza;

7. Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facilè credas ei.

8. Porque hay amigo que solo lo es miéntras le tiene cuenta, y deja de serlo en el dia de la afliccion *que padecieres.*

8. Est enim amicus secundùm tempus suum, et non permanebit in die tribulationis.

9. Otro se convierte en enemigo," y alguno es amigo *en la apariencia*, que descubre *de repente* (su odio), y se desata en contiendas y en injurias.

9. Et est amicus qui convertitur ad inimicitiam: et est amicus qui odium et rixam, et convitia denudavit.

10. Hay amigo que no lo es, sino para la mesa, y que no lo será en el dia de la afliccion.

10. Est autem amicus socius mensae, et non permanebit in die necessitatis.

11. Si tu amigo se mantiene firme y constante *en todas las mudanzas de tu fortuna*, vivirá contigo como tu igual, y obrará con libertad entre los de tu casa."

11. Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coaequalis, et in domesticis tuis fiducialiter aget.

12. Si se humilla delante de tí, y se retira *algunas veces* de tu presencia, vuestra amistad será constante y se mantendrá por la union de vuestros corazones, *que una mayor familiaridad podria alterar.*"

12. Si humiliaverit se contra te, et a facie tua abscondérit se, unanimem habebis amicitiam bonam.

13. Sepárate de tus enemigos, y guárdate de tus amigos, *hasta que te hayas asegurado de su fidelidad.*

13. Ab inimicis tuis separare, et ab amicis tuis attende.

14. El amigo fiel es una defensa poderosa; el que le ha encontrado tiene un tesoro.

14. Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem invenit illum, invenit thesaurum.

15. Nada hay comparable á un

15. Amico fideli nulla est

℣ 5. Gr. dif. y la lengua graciosa se atrae muchas gracias *de los otros.*

℣ 7. *Possidere* por *acquirere*; que es un hebraismo.

℣ 9. El griego puede traducirse á la letra: Hay amigo que se convierte en enemigo, y que descubre contra tí un combate de ultrajes, *que se desata de un golpe contra tí en riñas y ultrajes.*

℣ 11. Segun el griego, este verso es continuacion del anterior: En tu prosperidad, él será, *este amigo de la mesa*, como *otro* tú mismo; y se tomará autoridad sobre tus domésticos.

℣ 12. Tambien este verso, segun el griego, es una continuacion de los precedentes; pero si llegas á caer en la humillacion, se declarará contra tí, y se ocultará para no verte mas.

Digitized by Google

comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius.

16. Amicus fidelis, medicamentum vitae et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, invenient illum.

17. Qui timet Deum, aequè habebit amicitiam bonam: quoniam secundùm illum erit amicus illius.

18. Fili, à iuventute tua excipe doctrinam, et usque ad canos invenies sapientiam.

19. Quasi is qui arat, et seminat, accede ad eam, et sustine bonos fructus illius.

20. In opere enim ipsius exiguum laborabis, et citò edes de generationibus illius.

21. Quàm aspera est nimium sapientia indoctis hominibus! et non permanebit in illa exors.

22. Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, et non demorabuntur projicere illam.

23. Sapientia enim doctrinae secundùm nomen est eius, et non est multis manifesta: quibus autem cognita est, permanet usque ad conspectum Dei.

24. Audi fili, et accipe consilium intellectus, et ne abjicias consilium meum.

amigo fiel, (y el oro y la plata) no merecen ser puestos en balanza con la sinceridad de su fe."

16. El amigo fiel es un remedio que da la vida (y la inmortalidad), y los que temen al Señor encontrarán semejante amigo.

17. El hombre que teme al Señor será igualmente feliz en amigos," porque los que tenga le serán semejantes: *él los escogerá y los hará como él.*

18. Hijo mio, desde tu primera edad procura instruirte, y adquirirás una sabiduría que te durará hasta la vejez.

19. Acércate á ella, como el que trabaja y siembra *con mucha paciencia y fatiga*, y espera con tranquilidad sus excelentes frutos.

20. Trabajarás un poco en cultivarla y comerás bien pronto de sus frutos.

21. ¡Cuán amarga es (la sabiduría) á las personas indóciles! *por eso* el insensato no permanecerá con ella.

22. Será para él como aquellas piedras pesadas que sirven para probar las fuerzas de los hombres," y procurará descargarse de ella muy pronto.

23. Porque la sabiduría (que hace inteligente al hombre,) está *oculta* como *lo denota* el *mismo* nombre" que lleva, y no es conocida de muchos; (pero en aquellos que la conocen, permanece firme hasta conducirlos á la presencia de Dios).

24. Escucha, hijo mio, recibe una advertencia (sabia), y no deseches mi consejo.

℣ 15. Gr. dif. El amigo fiel no tiene precio; su excelencia no puede ponerse en balanza con nada.

℣ 17. Gr. dif. El que teme al Señor, será feliz en los amigos; porque los que se le acercaren, le serán semejantes.

℣ 22. En las ciudades de Palestina habia grandes piedras con que los hombres se ejercitaban y probaban sus fuerzas. De ellas habla Zacarías. XII. 3.

℣ 23. No existiendo el texto original de esta obra, que estaba en griego ó en siriaco, no estamos seguros de la palabra á que hace aquí alusion el autor. Puede ser que haya comparado la palabra griega *sophia*, que significa *la sabiduría*, con la hebrea *sephuiah*, que significa *oculta*. Otros sospechan que la alusion es del hebreo al hebreo mismo; mas no se ve con claridad sobre qué pueda recaer, tomándola del término hebreo que emplean ordinariamente los autores sagrados para significar la sabiduría. Otros lo explican sin ninguna alusion etimológica, de este modo: la sabiduría es segun su nombre, *es decir, que como hay dificultad en adquirirla, no se adquirirá sino con mucho cuidado y aplicacion.*

Digitized by Google

25. *Hazte esclavo de la sabiduría*; pon tus piés en sus grillos y tu cuello en sus cadenas.

26. Mete el hombro y llévala, y no te fastidies de sus lazos.

27. Acércate á ella de todo tu corazon, y sigue sus caminos con todas tus fuerzas.

28. Búscala con cuidado y ella se te descubrirá, y en abrazándola no la dejes.

29. Porque en las postrimerias hallarás en ella tu reposo, y se te convertirá en alegría.

30. Sus grillos serán para tí una fuerte proteccion (y un firme apoyo,) y sus argollas *como* un ropage de gloria.

31. Porque hay en ella una hermosura que da la vida, y sus ataduras *en lugar de herir* son vendajes saludables,"

32. Te revestirás de ella como de un vestido de gloria, y la pondrás sobre tí como una corona de gozo."

33. Si quieres, hijo mio, (escucharme con atencion), quedarás instruido; y si aplicas tu espíritu *á mis palabras* adquirirás la sabiduría.

34. Si prestas oido *á los sabios consejos que te doi*, recibirás (instruccion); y si deseas escuchar *á los que te instruyen*, te harás sabio.

35. Concurre *gustoso* á la reunion de los (sabios) ancianos," y únete de corazon á su sabiduría, para que puedas escuchar todo lo que te digan de Dios, y no dejes perder ninguna de sus excelentes parábolas."

36. Si vieres á un hombre sensato, madruga" para buscarle, y que tu pié pise con frecuencia el umbral de su puerta.

37. Dedica todos tus pensamien-

25. Injice pedem tuum in compedes illius, et in torques illius collum tuum:

26. Subjice humerum tuum, et porta illam, et ne acedieris vinculis eius.

27. In omni animo tuo accede ad illam, et omni virtute tua conserva vias eius.

28. Investiga illam, et manifestabitur tibi, et continens factus ne derelinquas eam.

29. In novissimis enim invenies requiem in ea, et convertetur tibi in oblectationem.

30. Et erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudinis, et bases virtutis, et torques illius in stollam gloriae:

31. Decor enim vitae est in illa, et vincula illius alligatura salutaris.

32. Stolam gloriae indues eam, et coronam gratulationis superpones tibi.

33. Fili, si attenderis mihi, disces: et si accommodaveris animum tuum, sapiens eris.

34. Si inclinaveris aurem tuam, excipies doctrinam: et si dilexeris audire, sapiens eris.

35. In multitudine presbyterorum prudentium sta, et sapientiae illorum ex corde coniungere, ut omnem narrationem Dei possis audire, et proverbia laudis non effugiant à te.

36. Et si videris sensatum, evigila ad eum, et gradus ostiorum illius exterat pes tuus.

37. Cogitatum tuum habe in

℣ 31. El griego lée: Lleva sobre sí un adorno de oro, y sus lazos son de cordones de jacinto.

℣ 32. Este es el sentido del griego.

℣ 35. Este es el sentido del griego.

Ibid. Véase en el prefacio sobre los Proverbios, la estimacion que los antiguos hacian de este modo de enseñar por parábolas.

℣ 36. Esta expresion, que es comun en la Escritura, denota una diligencia y una aplicacion particular.

Digitized by Google

praeceptis Dei, et in mandatis illius maximè assiduus esto: et ipse dabit tibi cor, et concupiscentia sapientiae dabitur tibi.

tos á lo que Dios te ordene, y medita sin cesar sus preceptos, y él te dará un corazon *dócil*" y la sabiduría que deseas.

℣ 37. Gr. afirmará tu corazon.

CAPITULO VII.

Exhortacion á no cometer el mal. No solicitar las dignidades. Huir de toda mentira. Aplicarse al trabajo. Ser fiel á los amigos. Afectuoso con la esposa. Dulce con los domésticos. Instruir los hijos. Honrar á los padres. Dar á los sacerdotes lo que se les debe, y acordarse del último fin.

1. Noli facere mala, et non te aprehendent.
2. Discede ab iniquo, et deficient mala abs te.
3. Fili, non semines mala in sulcis iniustitiae, et non metes ea in septuplum.
4. Noli quaerere à domino ducatum, neque à rege cathedram honoris.
5. Non te iustifices ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli velle videri sapiens.
6. Noli quaerere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates: ne fortè extimescas faciem potentis, et ponas scandalum in aequitate tua.
7. Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immittas in populum:
8. Neque alliges duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis.
9. Noli esse pusillanimis in animo tuo:

1. No hagas el mal, y el mal no caerá sobre tí.
2. Retírate del injusto," y (el pecado)" se retirará de tí.
3. No siembres, hijo mio, (males) en sulcos de injusticia, para que no los recojas septuplicados."
4. No pidas al Señor el cargo de conducir á los otros, ni al rey un puesto de honor.
5. No te tengas por justo delante de Dios (porque él conoce el fondo del corazon), ni afectes parecer sabio delante del rey. *Job.* IX. 2. 20. *Ps.* CXLII. 2. *Luc.* XVIII 11.
6. No pretendas ser juez si no tienes bastante fortaleza para oponerte á todos los esfuerzos de la iniquidad, no sea que te intimides por la consideracion de los hombres poderosos, y pongas tu integridad á peligro de corromperse. *Eccl.* VII. 18.
7. No ofendas á la multitud de una ciudad, ni te arrojes en medio del pueblo *cuando está irritado.*"
8. No aprietes dos veces el nudo del pecado, porque uno solo que cometas no quedará impune. *Infr.* XII.
9. Tu corazon no se deje abatir *en las desgracias.*

℣ 2. Dif. Retírate de la injusticia.
Ibid. Tal es la expresion del griego: El *pecado* se podrá tomar aquí *por la pena* del pecado.
℣ 3. Este número se toma indefinídamente.
℣ 7. Dif. No ofendas á toda la multitud de una ciudad, ni te levantes contra todo un pueblo. O de otro modo: No ofendas á toda la multitud de una ciudad; mas tampoco te arrojes en la multitud *del pueblo: guarda el medio entre la altivez que ofende al pueblo, y la bajeza que atrae su desprecio.*

Digitized by Google

10. No abandones *entónces* la oracion ni la limosna.

11. *Mas* no digas: (Dios) mirará favoráblemente el gran número de dones que hago, y cuando presente (mis ofrendas) al Altísimo, las recibirá *sin hacer caso de mis pecados.*"

1. *Reg.* II. 7. 12. No te burles de un hombre cuya alma está en la amargura, porque hay un (Dios que lo ve todo, y él es) quien ensalza y quien humilla.

13. No trabajes en inventar" mentiras contra tu hermano, ni las inventes contra tu amigo.

14. Guárdate de proferir ninguna mentira; porque la costumbre de mentir no es buena."

15. No seas hablador en la congregacion de los ancianos, ni repitas las palabras en tus oraciones, *como si por eso hubieras de ser mas atendido.*"

16. No huyas de las obras laboriosas, ni del trabajo del campo, que ha sido criado por el Altísimo *para ocupar al hombre y castigarle de su pecado.*

17. No te alistes en el número de las gentes desarregladas; *no las imites, ni vayas con ellas.*

18. Acuérdate de que la ira *de Dios* no tardará mucho tiempo *en caer sobre ellos.*

19. Humilla profúndamente tu espíritu, *sométele á todas las verdades que Dios quiera revelarte*; porque (la carne de) el impío, *que se mofa de la palabra del Señor*, será pasto del fuego y de los gusanos."

20. No violes la fe que debes á tu amigo, porque tarde en darte el dine-

10. Exorare, et facere eleemosynam ne despicias.

11. Ne dicas: In multitudine munerum meorum respiciet Deus, et offerente me Deo altissimo, munera mea suscipiet.

12. Non irrideas hominem in amaritudine animae: est enim qui humiliat et exaltat, circumspector Deus.

13. Noli arare mendacium adversùs fratrem tuum: neque in amícum similiter facias.

14. Noli velle mentiri omne mendacium: assiduitas enim illius non est bona.

15. Noli verbosus esse in multitudine presbyterorum, et non iteres verbum in oratione tua.

16. Non oderis laboriosa opera, et rusticationem creatam ab Altissimo.

17. Non te reputes in multitudine indisciplinatorum.

18. Memento irae, quoniam non tardabit.

19. Humilia valde spiritum tuum: quoniam vindicta carnis impii, ignis et vermis.

20. Noli praevaricari in amicum pecuniam differentem, ne-

V 8.-11. El griego dispone de otro modo estos cuatro versos, y de ellos forma tres de esta manera: No añadas pecado sobre pecado; porque uno solo de los que cometieres, no quedará impune. No digas: Dios mirará la multitud de mis ofrendas, y cuando haga mis presentes al Altísimo los recibirá. No dejes que tu corazon se rinda al abatimiento en la oracion, ni descuides la limosna.

V 13. *Arare* por *machinari*; hebraismo.

V 14. Gr. dif. no *te será* ventajosa: *es desconfia de un hombre á quien se ha cogido en mentira.*

V 15. Véase lo que sobre esto dice el mismo Jesucristo. *Matt.* VI. 7.

V 17.-19. Estos tres versos están ordenados de otro modo en el griego. No te metas en la multitud de los pecadores, *de las gentes desarregladas.* Humilla profúndamente tu alma; acuérdate que la ira no tardará, y que el fuego y los gusanos serán el suplicio del impío.

Digitized by Google

que fratrem charissimum auro spreveris.

21. Noli discedere à muliere sensata et bona, quam sortitus es in timore Domini: gratia enim verecundiae illius super aurum.

22. Non laedas servum in veritate operantem, neque mercenarium dantem animam suam.

23. Servus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, non defraudes illum libertate, neque inopem derelinquas illum.

24. Pecora tibi sunt? attende illis: et si sunt utilia, perseverent apud te.

25. Filii tibi sunt? erudi illos, et curva illos á pueritia illorum.

26. Filiae tibi sunt? serva corpus illarum, et non ostendas hilarem faciem tuam ad illas.

27. Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam.

28. Mulier si est tibi secundum animam tuam, non projicias illam: et odibili non credas te. In toto corde tuo

29. Honora patrem tuum, et gemitus matris tuae ne obliviscaris:

30. Memento quoniam nisi per illos natus non fuisses: et retribue illis, quomodo et illi tibi.

31. In tota anima tua time Dominum, et sacerdotes illius

ro *que necesitas;* ni (desprecies) por el oro á tu hermano que te ama con sinceridad."

21. No te separes de la muger sensata y virtuosa (que has recibido en el temor del Señor); porque la gracia (de su modestia) es mas preciosa que el oro.

22. No trates mal al siervo que trabaja fiélmente, ni al jornalero que emplea su vida en tu servicio. *Lev.* XIX. 13.

23. Al siervo sensato ámale (como á tu alma:") no le rehuses la libertad *que merece,* (ni le abandones en la pobreza.)

24. ¿Tienes rebaños? cuídalos; y si te son útiles, consérvalos.

25. ¿Tienes hijos? instrúyelos bien, y acostúmbralos al yugo *de la obediencia y al trabajo* desde su niñez.

26. ¿Tienes hijas? conserva *la pureza de* su cuerpo, y no te les muestres con un semblante alegre, *no sea que esta familiaridad las haga que te falten al respeto, ó que conversen libremente con los hombres.*

27. Casa á tu hija, y habrás hecho un gran negocio; y *sobre todo,* dala á un hombre de buen juicio.

28. Si tienes una muger segun tu corazon, no la abandones (ni te fies de la que es mala.")

29. Honra á tu padre con todo tu corazon, y no olvides los dolores" de tu madre. *Tob.* IV. 3.

30. Acuérdate que sin ellos no habrias nacido; y hazlo todo por ellos, como ellos lo han hecho todo por tí."

31. Teme al Señor con toda tu alma, y venera" á sus sacerdotes.

℣ 20. Gr. dif. No cambies tu amigo por ninguna suma de dinero, ni tu hermano por el oro de Ofir, *por el oro mas puro: no te separes de tu amigo ó de tu hermano por ningun interés temporal, sea el que fuere.* Se lée en el griego *propter rem indifferentem,* acaso por *propter expensam ó pecuniam.* Esta misma expresion se verá repetida en el propio sentido en los capítulos XXVII. 1., y XLII. 5.

℣ 23. Gr. sea caro á tu alma.

℣ 28. Dif. no te entregues á la que es odiosa; *no la temes por muger.*

℣ 29. Es el sentido del griego.

℣ 30. Gr. dif. ¿y qué les darás que pague lo que han hecho por tí?

Digitized by Google

sanctifica.

32. Ama con todas (tus) fuerzas al que te ha criado, y no abandones á sus ministros.

32. In omni virtute tua dilige eum qui te fecit: et ministros eius ne derelinquas.

Deut. XII. 18. 33. Honra á Dios (con toda tu alma), reverencia á los sacerdotes (y purificate *ofreciéndoles los frutos de la tierra que hubieres cultivado* con el trabajo de tus manos.")

33. Honora Deum ex tota anima tua, et honorifica sacerdotes, et propurga te cum brachiis.

Lev. II. 3. 34. Dales su parte de primicias y de las hostias de expiacion, como se te ha mandado; (y purificate de tus negligencias con el corto número *de los que son de Dios, y por las pequeñas ofrendas" que puedes presentarle.*)

34. Da illis partem, sicut mandatum est tibi, primitiarum et purgationis: et de negligentia tua purga te cum paucis.

35. (Ofrece al Señor) las espaldillas de las víctimas y los sacrificios de santificacion, y las primicias de las cosas santas."

35. Datum brachiorum tuorum et sacrificium sanctificationis offeres Domino, et initia sanctorum:

36. Abre *al mismo tiempo* tus manos al pobre, á fin de que (tu sacrificio de expiacion y) tu ofrenda," sean entéramente perfectas *y dignas de Dios.*

36. Et pauperi porrige manum tuam, ut perficiatur propitiatio, et benedictio tua.

37. La liberalidad es agradable á todo viviente; *ejércela pues, de buen corazon,"* y no dejes de extenderla sobre los muertos;" *ni les rehuses los socorros que necesitan.*

37. Gratia dati in conspectu omnis viventis, et mortuo non prohibeas gratiam.

Rom. XII. 15. 38. No dejes (de consolar) á los que están tristes; y llora con los que lloran."

38. Non desis plorantibus in consolatione, et cum lugentibus ambula.

Mat. XXV. 36. 39. No seas perezoso en visitar á los enfermos, porque así *te harás amar*

39. Non te pigeat visitare infirmum: ex his enim in dile-

℣ 31. Este es el sentido del griego.

℣ 33. O mas bien: y purificate, ofreciéndoles las espaldillas de las víctimas *que les están destinadas por la ley.* Exod. XXIX. 28. Levit. VII. 32. Núm. XVIII. *et alibi.* Véase abajo el ℣ 35.

℣ 34. Es otro sentido del texto, que algunos traducen así: y purificate de tus negligencias con las pequeñas ofrendas *que puedes presentarle, si eres pobre.*

℣ 34. y 35. Gr. dif. Dale al sacerdote la parte que le corresponde, como te está mandado, las primicias y las hostias por el pecado. Dale las espaldillas *de las víctimas pacíficas,* los sacrificios de santificacion, *es decir, las cosas santificadas y consagradas al Señor;* y las primicias de las cosas santas, *esto es, las cosas ofrecidas y elevadas al Señor.* Véase el libro de los Números, cap. XVIII., en que se expresan por menor los derechos de los sacerdotes.

℣ 36. *Benedictio* por *munus;* hebraismo.

℣ 37. En otro sentido puede el griego traducirse: Ejerce la liberalidad con todo viviente de buen agrado.

Ibid. Es decir, tributales los últimos deberes, y lleva á su sepulcro viandas para los pobres y pasageros. *Tob.* IV. 18.

℣ 38. Lit. y anda con los que lloran, *ó que están de duelo; acompáñalos cuando hacen sus lamentaciones.* Véase la *Disertacion sobre los funerales de los Hebreos,* en este mismo tomo.

Digitized by Google

ctione firmaberis.

40. In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, et in aeternum non peccabis.

de los otros," y te afirmarás en la caridad.

40. Acuérdate de tu último fin en todas tus acciones," y nunca pecarás.

℣ 39. Este es el sentido del griego: porque así te harás amar.
℣ 40. Se lée á la letra en el griego: *In omnibus verbis tuis*; pero es un hebraismo bien traducido por *operibus*. La palabra *verbum* en hebreo significa *res, negotium*; de donde viene que en los libros de los Reyes las acciones de los reyes de Judá y de Israel se llaman frecuéntemente segun la Vulgata, *verba* ó *sermones*, y de aquí viene especiálmente aquella expresion del libro 4. de los Reyes, cap. 1. ℣ 18.: *Reliqua verborum Ochoziae quae operatus est*, en donde es evidente que *verba* se toma por *opera*.

CAPITULO VIII.

Exhortacion á no tener contienda con él hombre poderososo, ni reprender al que se corrige. A escuchar á los sabios y á los viejos. A no irritar las pasiones de los malos, ni descubrir sus secretos á un extraño.

1. Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius.

1. No tengas contienda con el hombre poderoso, no sea que caigas en sus manos. *Matt.* xxvi. 25.

2. Non contendas cum viro locuplete, ne fortè contra te constituat litem tibi.

2. No disputes con hombre rico, para que no te mueva un proceso *en que los jueces podrán no serte favorables;"*

3. Multos enim perdidit aurum et argentum, et usque ad cor regum extendit, et convertit.

3. Porque el oro (y la plata) han perdido á muchos; y su poder se extiende hasta sobre el corazon de los reyes, para hacerles inclinar á donde se quiere. *Infr.* xxxi. 6.

4. Non litiges cum homine linguato, et non strues in ignem illius ligna.

4. No disputes con hombre hablador, ni eches mas leña en su hoguera *contradiciéndole.*

5. Non communices homini indocto, ne malè de progenie tua loquatur.

5. No tengas comercio con hombre ignorante, no sea que hable mal de tu familia."

6. Ne despicias hominem avertentem se à peccato, neque improperes ei: memento quoniam omnes in correptione sumus.

6 (No desprecies) al hombre que se retira del pecado, ni se lo eches en cara;" *sino* acuérdate de que todos hemos merecido el castigo *que él se impone á sí mismo, y procura imitarle en su penitencia.* 2. *Cor.* II. 6. *Gal.* VI. 1.

7. Ne spernas hominem in sua senectute; etenim ex nobis senescunt.

7. No desprecies al hombre en su vejez, porque los que envejecen han sido como nosotros. *Lev.* XIX. 32.

℣ 2. Gr. dif. para que no traiga todo el peso á su lado, *no haga inclinar á sí la balanza.*
℣ 5. Gr. lit. para que no sean deshonrados tus mayores.
℣ 6. El griego lée simplemente: No hagas reprensiones al que se retira del pecado.

Digitized by Google

8. No te alegres de la muerte (de tu enemigo); considera que todos morimos, (y que no queremos ser objeto de gozo *para nuestros enemigos.*)

8. Noli de mortuo inimico tuo gaudere: sciens quoniam omnes morimur, et in gaudium nolumus venire.

Sup. VI. 35. 9. No desprecies los discursos de los sabios (ancianos;) sino ántes bien, familiarízate con sus máximas;"

9. Ne despicias narrationem presbyterorum sapientium, et in proverbiis eorum conversare.

10. Pues aprenderás de ellos la sabiduría, (la doctrina que da la inteligencia) y el arte de servir á los grandes (de una manera irreprensible).

10. Ab ipsis enim disces sapientiam, et doctrinam intellectus, et servire magnatis sinè querela.

11. No olvides las conversaciones de los viejos, porque ellos *dicen lo que* aprendieron de sus padres *y lo que una larga experiencia les ha enseñado. Escúchalos pues, con atencion;*

11. Non te praetereat narratio seniorum: ipsi enim didicerunt a patribus suis:

12. Porque aprenderás de ellos á tener inteligencia, y á responder cuando sea oportuno.

12. Quoniam ab ipsis disces intellectum, et in tempore necessitatis dare responsum.

13. No enciendas los carbones de los pecadores (reprendiéndolos *con dureza,*) no sea que el fuego (de sus pecados) te consuma con sus llamas, *y seas la víctima de su furor.*

13. Non incendas carbones peccatorum arguens eos, et ne incendaris flammâ ignis peccatorum illorum.

Supr. IV 32. 14. No resistas de frente á hombre injuriador; para que no tienda redes á tus palabras, *ni tome de ellas ocasion de insultarte.*

14. Ne contra faciem stes contumeliosi, ne sedeat quasi insidiator ori tuo.

15. No prestes dinero á hombre mas poderoso que tú; y si se lo has prestado, ténlo por perdido.

15. Noli foenerari homini fortiori te: quòd si foeneraveris, quasi perditum habe.

16. No respondas por otro en mas de lo que pueden tus fuerzas; y si te has comprometido, piensa *en buscar los medios de pagar,* como ya obligado á satisfacer *por él.*

16. Non spondeas super virtutem tuam: quod si spoponderis, quasi restituens cogita.

17. No juzgues desventajósamente del juez porque sentencia segun le parece justo, *y no tengas pleito con él, porque obtendrá la sentencia que quisiere."*

17. Non iudices contra iudicem: quoniam secundùm quod iustum est iudicat.

Gen. IV. 8. 18. No te acompañes con hombre atrevido, para que no caiga sobre tí (el mal que hiciere;") porque él se con-

18. Cum audace non eas in via, ne fortè gravet mala sua in te: ipse enim secundùm vo-

℣ 9. Dif. de sus parábolas. *Sup.* VI. 35.

℣ 17. En el sentido del griego: No pongas pleito contra un juez, porque se le juzgará segun su pensamiento, *segun su deseo.* Dif. segun su dignidad: *los otros jueces sostendrán á su colega, y harán que gane su causa.*

℣ 18. Gr. lit. para que no pese, *no se descargue* sobre tí.

Digitized by Google

luntatem suam vadit, et simul cum stultitia illius peries.

19. Cum iracundo non facies rixam, et cum audace non eas in desertum: quoniam quasi nihil est ante illum sanguis, et ubi non est adiutorium, elidet te.

20. Cum fatuis consilium non habeas: non enim poterunt diligere nisi quae eis placent.

21. Coram extraneo ne facias consilium: nescis enim quid pariet.

22. Non omni homini cor tuum manifestes: ne fortè inferat tibi gratiam falsam, et convitietur tibi.

ducirá segun su pasion, y tú perecerás con él por su locura *en que se te creerá cómplice.*

19. No riñas con hombre colérico, ni vayas con el atrevido á un lugar desierto, porque para él es nada derramar la sangre, y te hará pedazos cuando te vea sin socorro. *Prov.* XXII. 24.

20. No te aconsejes de necios, porque no podrán amar sino lo que les agrade, *ni privarse del placer de descubrir lo que les hayas confiado.*"

21. No trates nada secreto delante de un extraño, porque no sabes lo que producirá algun dia.

22. No descubras tu corazon á toda clase de personas, no sea que aquel *de quien te confias* sea un falso amigo," (y *despues* maldiga de tí).

℣ 20. Este es el sentido del griego: porque no podrá guardar el secreto *que le hubieres confiado.*

℣ 22. Dif. y segun el griego: para que no desconozca, *no deje de reconocer la confianza que has tenido en él.* A la letra, *et ne referat tibi gratiam;* sobre lo que debe notarse que en hebreo se ha confundido á veces la palabra que significa *misericordia* ó *gratia*, con la que significa *oprobrium* ó *convitium*; de modo que el sentido podria ser: *et ne referat tibi oprobrium*; lo que tambien explica la Vulgata diciendo: *et convitietur tibi*: para que no haga caer sobre tí el oprobio *descubriendo tus debilidades.*

CAPITULO IX.

Exhortacion á no tener zelos de la muger propia; á huir de la compañia de las extrañas; á conservar los antiguos amigos; á no envidiar la gloria de los malos; á alejarse de los grandes; á unirse con los sabios, y á pensar en Dios.

1. Non zeles mulierem sinûs tui, ne ostendat super te malitiam doctrinae nequam.

2. Non des mulieri potestatem animae tuae, ne ingrediatur in virtutem tuam, et confundaris.

3. Ne respicias mulierem mul-

1. No seas zeloso de la muger con quien te has unido, no sea que emplée contra tí la malicia que le hayas enseñado *con tus mal fundadas sospechas.*

2. No hagas á la muger señora de tu espíritu, para que no se tome la autoridad que te pertenece," (y quedes avergonzado *por consentir en este trastorno del órden.*)

3. No veas á la muger inconstan-

℣ 2. Segun la edicion de Alcalá: No entregues el alma á tu muger de modo que tome ascendiente sobre ella: es decir, que en lugar de *virtutem*, se lée *animam.* Se ha visto ya tomar estas palabras una por otra en el cap. VI. ℣ 2.

Digitized by Google

te en sus deseos," no sea que caigas en sus lazos.

4. No frecuentes el trato de muger que *canta*" y danza, (ni la escuches,) no sea que perezcas por (la seduccion de) sus gracias."

Gen. VI. 2. 5. No fijes tus ojos sobre una doncella *ataviada de adornos*," no sea que su belleza sea para tí motivo de caida.

Prov. V. 2. 6. No abandones (de ningun modo) tu alma á las mugeres prostitutas, no sea que (te) pierdas (tú mismo y) tus bienes.

7. No andes viendo por todas partes en las calles de la ciudad, ni te pasees de plaza en plaza," *porque en estos lugares tiende la prostituta sus redes.*

Gen. XXXIV 2. 2. *Reg.* XI. 4. et XIII. 1. *Matt.* V. 28. 8. Aparta tus ojos de la muger adornada," y no mires con curiosidad una hermosura agena.

9. Muchos se han perdido por la hermosura de la muger, pues por ella se abrasa la concupiscencia como un fuego.

10. (Toda muger prostituida es como el estiércol en un camino, pisoteado de cuantos pasan.

11. Muchos han sido réprobos por haberse dejado sorprender de la belleza de una muger extraña, pues la conversacion de estas mugeres quema como el fuego).

12. No te sientes jamas con la muger de otro, (ni estes en la mesa con ella apoyado sobre el codo;")

13. Ni disputes con ella sobre quién bebe mas vino," no sea que tu corazon se incline hácia ella, y tu afectivolam: ne fortè incidas in laqueos illius.

4. Cum saltatrice ne assiduus sis: nec audias illam, ne fortè pereas in efficacia illius.

5. Virginem ne conspicias, ne fortè scandalizeris in decore illius.

6. Ne des fornicariis animam tuam in ullo: ne perdas te, et hereditatem tuam.

7. Noli circumspicere in vicis civitatis, nec oberraveris in plateis illius.

8. Averte faciem tuam à muliere compta, et ne circumspicias speciem alienam.

9. Propter speciem mulieris multi perierunt: et ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit.

10. Omnis mulier, quae est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur.

11. Speciem mulieris alienae multi admirati, reprobi facti sunt: coloquium enim illius quasi ignis exardescit.

12. Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum:

13. Et non alterceris cum illa in vino, ne fortè declinet cor tuum in illam, et sangui-

¥ 3. Gr. No te encuentres con una muger prostituida.

¥ 4. Este es el sentido del griego: Con una muger que canta ó *que toca instrumentos.*

Ibid. Gr. dif. por sus artificios.

¥ 5. Gr. dif. no sea que los rasgos de su hermosura te sean, &c.

¥ 7. Gr. en lugares apartados.

¥ 8. Gr. de una muger bien formada.

¥ 12. Alude el autor al modo con que se estaba en la mesa, recostándose sobre lechos y apoyándose sobre el codo: la segunda parte del verso en la Vulgata explica la primera, y muestra en qué sentido prohibe el autor sentarse con una muger.

¥ 13. Gr. dif. y no hagas con ella banquete para beber vino.

Digitized by Google

ne tuo labaris in perditionem.

14. Ne derelinquas amicum antiquum: novus enim non erit similis illi.

15. Vinum novum, amicus novus: veterascet, et cum suavitate bibes illud.

16. Non zeles gloriam, et opes peccatoris: non enim scis quae futura sit illius subversio.

17. Non placeat tibi iniuria iniustorum, sciens quoniam usque ad inferos non placebit impius.

18. Longè abesto ab homine potestatem habente occidendi, et non suspicaberis timorem mortis.

19. Et si accesseris ad illum, noli aliquid committere, ne fortè auferat vitam tuam.

20. Communionem mortis scito: quoniam in medio laqueorum ingredieris, et super dolentium arma ambulabis.

21. Secundùm virtutem tuam cave te à proximo tuo, et cum sapientibus et prudentibus tracta.

22. Viri iusti sunt tibi convivae, et in timore Dei sit tibi gloriatio,

23. Et in sensu sit tibi cogitatus Dei, et omnis enarratio tua in praeceptis Altissimi.

24. In manu artificum ope-

to" te haga caer en la perdicion.

14. No dejes el amigo antiguo *por uno nuevo*; porque el nuevo no le será semejante.

15. El nuevo amigo es un vino nuevo, él envejecerá, y *entónces* le beberás con placer.

16. No envidies la gloria (ni las riquezas) del pecador, porque no sabes cual será su ruina.

Judic. IX. 4. 2. *Reg.* XV. 10.

17. No apruebes la violencia de los injustos;" tú sabes que el impío desagradará *á Dios* hasta el sepulcro,"

18. Vive léjos del que tiene el poder de hacer morir, y así te pondrás fuera del caso de temer la muerte."

19. Si te acercas (á él), guárdate de hacer ninguna cosa mal hecha, no sea que te quite la vida.

20. Acuérdate *entónces* de (que la muerte está *cerca de tí*, por) que caminas en medio de lazos y entre las armas de enemigos llenos de ira."

21. Examina" cuanto pudieres á los que se te acercan, y toma consejo de los sabios (y prudentes).

22. Convida á tu mesa á los hombres justos, y pon tu gloria en temer á Dios."

23. El pensamiento de Dios ocupe todo tu espíritu," y todas tus conversaciones sean sobre los mandamientos del Altísimo.

24. Los artífices se adquirirán es-

¥ 13. Este es el sentido del griego: Y que tu espíritu, *entregándose á ella*, no te haga caer en la perdicion. O segun otro modo de leer, que tambien es de la Vulgata: Y que no caigas en la perdicion por *el derramamiento* de tu sangre. El adulterio era castigado de muerte entre los Hebreos.

¥ 17. Gr. dif. No te complazcas en la aprobacion de los impíos. Dif. No apruebes lo que los impios aprueban.

Ibid. Gr. dif. Acuérdate de que su reputacion de justos *ó inocentes*, no llegará hasta el infierno: *la impunidad no los seguirá mas allá de la muerte.* Muchos intérpretes piensan que en el hebreo una misma palabra significa *el infierno y el sepulcro*. En general significa el lugar á donde bajaban todas las almas despues de la muerte, ántes que Jesucristo abriera el cielo á sus escogidos.

¥ 18. Dif. y no tendrás motivo de temer la muerte.

¥ 20. Gr. y que te pasees sobre las almenas de la ciudad, *expuesto á los peligros de caer y perecer.*

¥ 21. Este es el sentido del griego.

¥ 22. El griego pone este verso despues del siguiente.

¥ 23. Gr. y tu conversacion sea con hombres prudentes.

Digitized by Google

timacion por las obras de sus manos; el príncipe del pueblo por la sabiduría de sus discursos (y los viejos por la prudencia de sus palabras).

25. El hablador" será terrible en su ciudad, y el hombre inconsiderado en sus discursos, será aborrecido.

ra laudabuntur, et princeps populi in sapientia sermonis sui, in sensu verò seniorum verbum.

25. Terribilis est in civitate sua homo linguosus: et temerarius in verbo suo odibilis erit.

℣ 25. Dif. *El maldiciente, el cizañero,* la mala lengua.

CAPITULO X.

Ventajas de un buen gobierno. Horror que se debe tener á la avaricia. Consecuencias funestas del orgullo. Elogio de los que temen al Señor. Paralelo de la gloria del rico y del pobre.

1. El juez" sabio juzgará á su pueblo *con justicia,*" y el gobierno de un hombre sensato será estable,"

2. Cual es el juez del pueblo, tales son sus ministros, y cual es el príncipe de la ciudad, tales son tambien sus habitantes.

Prov. XXIX. 12.

3. El rey poco sensato perderá á su pueblo, y las ciudades se poblarán por el buen juicio de los que las gobiernan.

3. *Reg.* XII. 14. *et seqq.*

4. El poder soberano de un pais está en la mano de Dios, y él á su tiempo suscitará un príncipe que le gobierne" útilmente.

5. La felicidad del hombre está en las manos de Dios, que pone sobre la persona del sabio" las señales de honor que le corresponden."

6. Olvídate de todas las injurias" de tu prójimo y no hagas nada por el camino de la violencia."

Lev. XIX. 18.

7. El orgullo es aborrecido de Dios y de los hombres, y toda iniquidad

1. Iudex sapiens iudicabit populum suum, et principatus sensati stabilis erit.

2. Secundùm iudicem populi, sic et ministri eius: et qualis rector est civitatis, tales et inhabitantes in ea.

3. Rex insipiens perdet populum suum: et civitates inhabitabuntur per sensum potentium.

4. In manu Dei potestas terrae: et utilem rectorem suscitabit in tempus super illam.

5. In manu Dei prosperitas hominis, et super faciem scribae imponet honorem suum.

6. Omnis iniuriae proximi ne memineris, et nihil agas in operibus iniuriae.

7. Odibilis coram Deo est et hominibus superbia: et execra-

℣ 1. Es decir, el príncipe, el rey.
Ibid. Gr. instruirá á su pueblo, *le formará para el bien.*
Ibid. Gr. se extenderá. Dif. será bien arreglado.
℣ 4. La palabra *rectorem,* falta en el griego.
℣ 5. Lit. Del escriba *ó secretario.* Esta era una dignidad particular entre los Hebreos. Vease *la Disertacion sobre los oficiales de los reyes de Judá,* tom. VI.
Ibid. Dif. El es quien derrama sobre el rostro del escriba *ó del doctor* la gloria que le pertenece, *y le hace respetable.*
℣ 6. Gr. No conserves resentimiento por las injusticias, &c.
Ibid. Dif. de los ultrajes.

Digitized by Google

bilis omnis iniquitas gentium.

8. Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias, et iniurias, et contumelias, et diversos dolos.

9. Avaro autem nihil est scelestius. Quid superbit terra, et cinis?

10. Nihil est iniquius quàm amare pecuniam: hic enim et animam suam venalem habet: quoniam in vita sua proiecit intima sua.

11. Omnis potentatûs brevis vita. Languor prolixior gravat medicum.

12. Brevem languorem praecidit medicus: sic et rex hodie est, et cras morietur.

13. Cùm enim morietur homo, hereditabit serpentes, et bestias, et vermes.

14. Initium superbiae hominis, apostatare à Deo:

15. Quoniam ab eo, qui fecit illum, recessit cor eius. Quoniam initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit il-

de las naciones es execrable."

8. Un reino se transfiere de un pueblo á otro, á causa de las injusticias, (de las violencias), de los ultrajes y diferentes engaños *que en él se cometen."*

9. (Nada es mas detestable que el avaro.) ¿Por qué la tierra y la ceniza se llenan de orgullo *y desean enriquecer?"*

10. (Nada hay mas injusto que el" que ama el dinero; porque semejante hombre venderia su misma alma,) pues se ha despojado" en vida de sus propias entrañas, *y de todos los sentimientos de humanidad.*

11. (Toda potestad *temporal* subsistirá poco, *si es injusta*; *porque así como* la enfermedad larga fatiga al médico),

12. *Y así como* el médico corta *por la raiz* un mal que dura *largo tiempo," para acabarle dentro de* poco, así *Dios exterminará á los malvados para que cesen los males que causan sobre la tierra*; *de suerte que* el que hoy es rey morirá mañana, *y será reducido á la última miseria*;

13. Porque cuando el hombre haya muerto, tendrá por herencia las serpientes, las bestias y los gusanos.

14. El principio de la soberbia del hombre es separarse de Dios por una apostasía:

15. (Porque) su corazon, *entregándose á la soberbia*, se aparta de su Criador, *y esta apostasía es el orígen de todos los pecados*; porque el princi-

℣ 7. Gr. dif. y resulta de ella por una y otra parte un diluvio de injusticias, *por los crímenes que hace cometer contra Dios y contra los hombres.*

℣ 8. Gr. dif. Y de los bienes adquiridos con fraude.

℣ 9. El P. Houbigant sospecha que estas palabras *¿quid superbit terra et cinis?* no bien enlazadas con lo antecedente y subsecuente, han sido transpuestas por los copiantes, y las une con las del ℣ 13., colocando ambas frases en seguida del ℣ 10.; mas parece que no hay necesidad de variar la colocacion del 13.

℣ 10. Este es el sentido del griego de la edicion de Alcalá, en que se encuentran estas primeras palabras que no se hallan en la edicion romana.

Ibid. Se lée en la edicion romana *projeci*, en la de Alcalá *projecerunt*; la Vulgata supone *projecit.*

℣ 12. El sentido del griego es este: un mal que dura largo tiempo. Se lée en el griego *longum*, en donde la Vulgata supone *brevem*; y al contrario, la Vulgata supone *praecidit*, como se lée en la edicion de Alcalá, en lugar de *irridet*, que se encuentra en la romana.

Digitized by Google

pio de todo pecado es la soberbia; el que la tiene será lleno de maldicion," (y en ella al fin encontrará su ruina.)

lam adimplebitur maledictis, et subvertet eum in finem.

16. Por esto *en efecto* ha cubierto el Señor de oprobio (las congregaciones de los malos,") y las ha destruido para siempre.

16. Propterea exhonoravit Dominus conventus malorum, et destruxit eos usque in finem.

17. Dios ha arruinado los tronos de los príncipes (soberbios,") y ha hecho sentar en su lugar á los humildes.

17. Sedes ducum superborum destruxit Deus, et sedere fecit mites pro eis.

18. Dios ha secado" las raices de las naciones (soberbias,") y plantado *en su lugar, y hecho crecer* á los humildes" de esas mismas naciones.

18. Radices gentium superbarum arefecit Deus, et plantavit humiles ex ipsis gentibus.

19. El Señor ha destruido las tierras de las naciones *orgullosas*, y las ha arruinado hasta sus fundamentos.

19. Terras gentium evertit Dominus, et perdidit eas usque ad fundamentum.

20. Ha secado algunas *hasta en su raiz*, las ha exterminado, y ha borrado hasta su memoria de la tierra.

20. Arefecit ex ipsis, et disperdidit eos, et cessare fecit memoriam eorum à terra.

21. (Dios ha aniquilado la memoria de los soberbios, y conservado la de los humildes de corazon).

21. Memoriam superborum perdidit Deus, et reliquit memoriam humilium sensu.

22. El orgullo no ha sido criado con el hombre, ni *los transportes" de* la ira con el sexo de las mugeres; *aquel y esta vienen de la corrupcion de la naturaleza.*

22. Non est creata hominibus superbia: neque iracundia nationi mulierum.

23. La descendencia de los que temen á Dios será honrada; y la de los que abandonan los mandamientos (del Señor,) será deshonrada."

23. Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum: semen autem hoc exhonorabitur, quod praeterit mandata Domini.

24. El que dirige á sus hermanos *con sabiduría*, recibe honor entre ellos; y ¡los que temen al Señor serán *agradables* á sus ojos."

24. In medio fratrum rector illorum in honore: et qui timent Dominum, erunt in oculis illius.

℣ 15. Gr. esparcirá la abominacion.

℣ 16. Gr. dif. el Señor ha hecho estallar la ruina de los malos, y los ha destruido para siempre.

℣ 17. En el griego falta la palabra *superborum*.

℣ 18. Gr. Dios ha arrancado.

Ibid. La palabra *superborum* que falta en el griego de la edicion romana, se encuentra en la de Alcalá.

Ibid. Gr. y ha puesto en su lugar á los humildes, á quienes ha colmado de gloria.

℣ 22. Este es el sentido del griego: ni el transporte de la ira.

℣ 23. El griego se extiende mas: El linage de los que temen al Señor tendrá seguridad, y el de los que le aman será honrado; el de los que no se sujetan á la ley, carecerá de honor, y el de los que quebrantan los mandamientos se extraviará. ¿Cuál es el linage honrado entre todos los de los hombres? El de los que temen al Señor. ¿Y cuál carece de todo honor? El de los que quebrantan sus mandamientos.

℣ 24. El griego añade aqui este versículo: El temor del Señor es el principio de

Digitized by Google

25. Gloria divitum, honoratorum, et pauperum, timor Dei est:

25. El temor del Señor es la gloria de los ricos, de los hombres constituidos en dignidad, y de los pobres.

26. Noli despicere hominem iustum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem.

26. No desprecies al hombre justo *é inteligente*," aunque sea pobre, ni reverencies al pecador (aunque sea rico.)

27. Magnus, et iudex, et potens est in honore: et non est maior illo, qui timet Deum.

27. Se honra á los grandes, á los jueces y á los poderosos; pero ninguno *de ellos*" es tan grande como el que teme á Dios.

28. Servo sensato liberi servient: et vir prudens et disciplinatus non murmurabit correptus, et inscius non honorabitur.

28. Los hombres libres se sujetarán *sin dificultad* al siervo sensato, *del mismo modo* el que es prudente (y bien instruido) no murmura (cuando se le reprende; y *al contrario*, el imprudente no *podrá sufrir la reprension ni* gozará del honor.)

Prov. xvii. 2. 2. *Reg.* xii. 13.

29. Noli extollére te in faciendo opere tuo, et noli cunctari in tempore angustiae.

29. No te envanezcas cuando tu obra tenga buen suceso, ni te dejes vencer de la pereza en el tiempo de la afliccion."

30. Melior est qui operatur, et abundat in omnibus, quàm qui gloriatur, et eget pane.

30. El que trabaja y tiene abundancia de todo, vale mas que el soberbio *ocioso* que carece de pan."

Prov. xii. 9.

31. Fili in mansuetudine serva animam tuam, et da illi honorem secundùm meritum suum.

31. Conserva, hijo mio, tu alma en mansedumbre," y tribútale honor como merece, *adornándola con todas las virtudes.*

32. Peccantem in animam suam quis iustificabit? et quis honorificabit exhonorantem animam suam?

32. ¿Quién justificará al que peca contra su alma? ¿y quién honrará al que la deshonra *con una vida baja y criminal?*

33. Pauper gloriatur per disciplinam et timorem suum: et est homo qui honorificatur propter substantiam suam.

33. El pobre encuentra su gloria en el arreglo de su vida, (y en el temor de Dios;) otros son honrados por sus grandes bienes."

34. Qui autem gloriatur in paupertate, quanto magis in

34. ¡Cuánta gloria tendria si fuera rico, el que la tiene siendo pobre! pe-

la elevacion *del hombre*; el endurecimiento y el orgullo, el de *su* caida.

℣ 26. En el sentido del griego: del hombre intelligente.

℣ 27. En el sentido del griego: ninguno de ellos.

℣ 29. Gr. dif. No afectes *una falsa* sabiduría, cuando debes hacer tu obra *y cumplir tus obligaciones*; y no seas presumido en el tiempo de tu afliccion, *de tu indigencia*. Acaso se ha confundido en el hebreo *sapienter agas*, con *moreris ó differris*; y el sentido podrá ser: No tardes, *no dilates* en hacer tu obra.

℣ 30. En la edicion romana se lée: *qui operatur in omnibus, quam qui ambulat aut gloriatur*, en lugar de *qui operatur et abundat in omnibus, quam qui gloriatur*, como se lée en la edicion de Alcalá. Se ha confundido en griego *et abundans* con *quam ambulans*.

℣ 31. Gr. dif. Honra tu alma con la dulzura; *hazte digno de honor con tu moderacion*.

℣ 33. Gr. El pobre es honrado por su ciencia, y el rico por sus riquezas.

Digitized by Google

ro el que solo es honrado por sus bienes, tema caer en la pobreza, *porque entónces se hallará sin honor.*"

substantia? et qui gloriatur in substantia, paupertatem vereatur.

℣ 34. Gr. ¡Y cuán deshonrado no será si llega á ser pobre, el que no tiene honor en medio de sus riquezas!

CAPITULO XI.

No debe juzgarse de los hombres por su exterior. Vanidad de las grandezas humanas. Tanto los bienes como los males vienen de Dios. Vanidad de las riquezas. Debe ponerse la confianza en Dios, y no fiarse de todo el mundo.

Gen. LXI. 40. *Dan.* VI. 3.

1. La sabiduría del hombre de baja condicion, lo elevará al honor, y le hará sentar en medio de los grandes.

1. Sapientia humiliati exaltabit caput illius, et in medio magnatorum consedere illum faciet.

2. No alabes á un hombre por su fisonomía ventajosa, ni le desprecies porque representa poco.

2. Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo.

3. La abeja es pequeña entre los volátiles, y su fruto *sin embargo* excede á lo que hay mas dulce.

3. Brevis in volatilibus est apis, et initium dulcoris habet fructus illius.

Act. XII. 21. 22.

4. No te glories *de la magnificencia* de tus vestidos, ni te engrias cuando seas ensalzado, porque solo las obras del Altísimo son admirables (y dignas de gloria), y ocultas (y desconocidas) *á los hombres.*

4. In vestitu ne glorieris umquam, nec in die honoris tui extollaris: quoniam mirabilia opera Altissimi solius, et gloriosa, et absconsa, et invisa opera illius.

Dan. IV. 14.

5. Muchos tiranos han ocupado el trono *de que eran indignos,*" y tal vez ha llevado la diadema aquel en quien jamas se habia pensado.

5. Multi tyranni sederunt in throno, et insuspicabilis portavit diadema.

1. *Reg.* XV. 28. *Est.* VI. 12.

6. Han sido arruinados" enteramente muchos príncipes poderosos, y los que estaban llenos de gloria han sido entregados en manos de otros.

6. Multi potentes oppressi sunt validè, et gloriosi traditi sunt in manus alterorum.

7. No vituperes á nadie ántes de haberte informado bien *de que es culpable*; y cuando lo hubieres hecho *y estés seguro de ello*, repréndele (con equidad.)

7. Priusquam interroges, ne vituperes quemquam: et cùm interrogaveris, corripe iustè.

Prov. XVIII. 13.

8. No respondas ántes de haber oido, y no interrumpas á nadie en medio de su discurso.

8. Priusquam audias, ne respondeas verbum: et in medio sermonum ne adjicias loqui.

9. No disputes sobre lo que no te

9. De ea re, quae te non

℣ 5. Gr. dif. Muchos reyes *han sido expelidos del trono*, y se han sentado sobre la tierra. *Sederunt in solo*, de donde ha podido venir *in solio*, y de aquí *in throno*.
℣ 6. Gr. deshonrados.

Digitized by Google

molestat, ne certeris: et in iudicio peccantium ne consistas.

10. Fili, ne in multis sint actus tui: et si dives fueris, non eris immunis à delicto: si enim secutus fueris, non apprehendes: et non effugies si praecucurreris.

11. Est homo laborans, et festinans, et dolens impius, et tantò magis non abundabit.

12. Est homo márcidus egens recuperatione, plus deficiens virtute, et abundans paupertate:

13. Et oculus Dei respexit illum in bono, et erexit eum ab humilitate ipsius, et exaltavit caput eius: et mirati sunt in illo multi, et honoraverunt Deum.

14. Bona et mala, vita et mors, paupertas et honestas à Deo sunt.

15. Sapientia et disciplina, et scientia legis apud Deum. Dilectio, et viae bonorum apud ipsum.

16. Error et tenebrae peccatoribus concreata sunt: qui autem exultant in malis, consenescunt in malo.

17. Datio Dei permanet iustis, et profectus illius successus habebit in aeternum.

18. Est qui locupletatur parcè agendo, et haec est pars mercedis illius

19. In eo quod dicit: Invèni requiem mihi, et nunc manducabo de bonis meis solus,

importa, ni te sientes á juzgar con los perversos.

10. No te comprometas, hijo mio, en muchos negocios, porque si eres rico, *ó si emprendes muchos negocios,"* no estarás exento de faltas: si sigues *todos' los que se presenten*, no podrás bastar para ellos; y si quieres continuar, te oprimirán." 1. *Tim.* VI. 9.

11. Hay quien trabaja, y se afana y sufre mucho; pero (careciendo de piedad) cuanto mas trabaja, ménos enriquece. *Eccl.* IV. 8.

12. *Al contrario*, hay quien está sin vigor necesitando de auxilio en todas las cosas, muy falto de fuerzas y en una extrema pobreza;

13. Y sin embargo, los ojos de Dios miran favoráblemente á este hombre, le sacan de su humillacion, le exaltan, y muchos al verle se admiran (y glorifican por él á Dios),

14. *Sabiendo que* los bienes y los malés, la vida y la muerte, la pobreza y las riquezas" vienen de su mano. *Job.* 1. 21.

15. (En Dios se encuentran la sabiduría, el arreglo de la vida y la ciencia de la ley, y de él traen *tambien* su orígen la caridad y las buenas obras.

16. El error y las tinieblas son criadas con los pecadores, y los que se glorian en el mal que hacen, envejecerán en el pecado, *y en él morirán."*)

17. El don de Dios permanece en los justos, é irá creciendo hasta terminar en una felicidad eterna."

18. Hay quien se hace rico por su mucha economía, y toda la recompensa que logra consiste

19. En poder decir: Yo he encontrado el descanso; comeré ahora (solo) de mi caudal, *sin tener necesidad de pedir á nadie.* *Luc.* XII. 19.

℣ 10. Este es el sentido del griego: Porque si emprendes muchos *negocios*.
Ibid. Gr. dif. y si quieres despues retirarte de ellos, no *los* podrás dejar.
℣ 14. *Honestas*, esto es, *divitiae*.
℣ 15 y 16. Estos dos versos no se hallan en el griego de la edicion romana.
℣ 17. Gr. dif. Y la bondad que tiene con ellos, los conducirá felizmente hasta la eternidad.

Digitized by Google

20. Y no considera que el tiempo *de su vida* corre, (que la muerte se acerca), y que al morir dejará para otros lo que tiene *sin haberlo podido gozar*.

20. Et nescit quòd tempus praeteriet, et mors appropinquet, et relinquat omnia aliis: et morietur.

21. Permanece firme en la alianza que has hecho *con Dios; su ley*" sea siempre tu conversacion, y envejece en la práctica (de los mandamientos).

21. Sta in testamento tuo, et in illo colloquere, et in opere mandatorum tuorum veterasce.

22. No fijes tu consideracion" en lo que hacen los pecadores, pon tu confianza en Dios, y mantente firme en tu puesto," *sin querer salir por caminos injustos del estado pobre en que Dios te tiene. El sabrá sacarte de él si fuere su voluntad*;

22. Ne manseris in operibus peccatorum. Confide autem in Deo, et mane in loco tuo.

23. Porque es fácil á Dios enriquecer *con prontitud y*" de repente al pobre; *y el modo de obtener esta gracia de su bondad, es vivir en la piedad y en la justicia.*

23. Facile est enim in oculis Dei subitò honestare pauperem.

24. *En efecto*, Dios bendice al justo y (se da prisa) á recompensarle, y le hace crecer y dar fruto en poco tiempo.

24. Benedictio Dei in mercedem iusti festinat, et in hora velocí processus illius fructificat.

25. No digas *á la vista de tus grandes riquezas:* ¿Qué necesidad tengo *de trabajar mas?* ¿qué otros bienes debo esperar?"

25. Ne dicas: Quid est mihi opus, et quae erunt mihi ex hoc bona?

26. No digas *tampoco:* Lo que tengo me basta, ¿qué mal puedo temer para lo futuro?

26. Ne dicas: Sufficiens mihi sum: et quid ex hoc pessimabor?

27. No pierdas la memoria del mal en el dia feliz, ni la del bien en el de la desgracia;

27. In die bonorum ne immemor sis malorum: et in die malorum ne immemor sis bonorum:

Infr. XVIII. 25.

28. Porque es fácil á Dios retribuir á cada uno en el dia de su muerte" segun sus caminos.

28. Quoniam facile est coram Deo in die óbitûs retribúere unicuique secundùm vias suas.

℣ 21. Lit. Y ella, *esta alianza*, sea siempre el objeto de tu conversacion.

℣ 22. Gr. lit. no admires.

Ibid. Gr. dif. permanece aplicado á tu trabajo.

℣ 23. Tal es el sentido del griego que reune las dos expresiones, *velociter, subito.*

℣ 25. Gr. dif. No digas *en medio de la indigencia*: ¿De qué me sirve querer agradar *á Dios*, y qué bien tengo que esperar en lo sucesivo? No digas *en medio de las riquezas*: Lo que tengo me basta, &c. Véase el ℣ 27. y 28. La edicion romana dice: *¿Quae est mihi utilitas?* Y la de Alcalá añade *placentiae.*

℣ 28. Gr. dif. En el dia del fin, *en los últimos dias de la vida.* El P. Houbigant piensa que este verso se refiere al 25., y observa que el 27. se une naturalmente con el 29., de donde concluye que verisímilmente el 28 ha sido trasnpuesto por los copiantes.

Digitized by Google

29. Malitia horae oblivionem facit luxuriae magnae, et in fine hominis denudatio operum illius.

29. *Y así como* el mal presente hace olvidar los (mas grandes) placeres, así en la muerte del hombre serán descubiertas sus obras; *recibirá bienes ó males que le hagan olvidar los que haya tenido durante su vida.*

30. Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filiis suis agnoscitur vir.

30. No alabes á ningun hombre ántes de su muerte, porque el hombre se conoce por los hijos que deja.

31. Non omnem hominem inducas in domum tuam: multae enim sunt insidiae dolosi.

31. No introduzcas á toda clase de personas en tu casa, porque el engañador tiene muchas redes, *y en ellas podrias ser cogido.*

32. Sicut enim eructant praecordia foetentium, et sicut perdix inducitur in caveam, et ut caprea in laqueum: sic et cor superborum, et sicut prospector videns casum proximi sui.

32. (Así como sale un aliento corrompido del que tiene dañado el estómago), como la perdiz es conducida á la red (y la corza cae en el lazo), así sucede con respecto al corazon de los soberbios y del que está atento viendo la caida (de su prójimo);

33. Bona enim in mala convertens insidiatur, et in electis imponet maculam.

33. Porque él pone asechanzas mudando el bien en mal, y mancha las acciones mas puras. *Pero llevará la pena de su malignidad, y se enredará en el mismo lazo que tiende á los otros."*

34. A scintilla una augetur ignis, et ab uno doloso augetur sanguis: homo verò peccator sanguini insidiatur.

34. Una chispa sola enciende un gran fuego, (así el hombre engañador multiplica los homicidios) y el pecador tiende redes para derramar la sangre.

35. Attende tibi à pestifero, fábricat enim mala: ne fortè inducat super te subsannationem in perpetuum.

35. Guárdate del hombre malicioso" que está *de continuo* aplicado á hacer el mal, no sea que te haga para siempre la fábula del mundo.

36. Admitte ad te alienigenam, et subvertet te in turbine, et abalienabit te à tuis propriis.

36. Da entrada en tu casa al extrangero, y él excitará una turbacion que te arruinará, y te expelerá de tu propia casa.

℣ 32. y 33. El griego presenta otro sentido: El corazon del soberbio es como una perdiz *que se encierra* en una jaula para *que sirva á* la caza *de las otras perdices*: *atrae á la red á los que se quiere sorprender*, y semejante á un hombre que mira desde lo alto *de una torre*, observa la caida *de su prójimo*, porque *ocupado todo en perderle*, le pone asechanzas mudando el bien en mal, é imprime manchas aun en las acciones mas puras.

℣ 35. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

CAPITULO XII.

El bien se debe hacer con discrecion. No se conocen los verdaderos amigos sino en la adversidad. Cautela que se debe tener con el enemigo aun reconciliado.

1. Si haces algun bien, sabe á quien le haces; *hazle con discrecion*, y *entónces* el bien que hicieres agradará (mucho) *al que le reciba, y á Dios que será testigo de él.*

1. Si benefeceris, scito cui feceris, et erit gratia in bonis tuis multa.

2. Hazle bien al justo, y recibirás una (gran) recompensa, si no de él á lo ménos del Señor.

2. Benefac iusto, et invenies retributionem magnam: et si non ab ipso, certè à Domino.

3. *No dejes de seguir este consejo*, porque no hay que esperar bien de aquel que de antemano hace mal, ó que no da limosna, (porque el Altísimo aborrece á los pecadores, y tiene misericordia de los penitentes).

3. Non est enim ei bene qui assiduus est in malis, et eleemosynas non danti: quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et misertus est poenitentibus.

Gal. VI. 10. 4. Dále al hombre misericordioso," y no protejas al pecador, (*porque* Dios dará á los malos y á los pecadores lo que merecen, y los reserva para el dia de su venganza.

4. Da misericordi, et ne suscipias peccatorem: et impiis et peccatoribus reddet vindictam, custodiens eos in diem vindictae.

5. Dále al hombre bueno *y que use bien de tus dones*, y no auxilies al pecador *que hará mal uso de los socorros que le dieres*).

5. Da bono, et non receperis peccatorem.

6. Haz bien al humilde, y no des al malo: impide que se le dé pan, *y no se lo dés tú mismo*," no sea que se haga mas poderoso que tú, *y se sirva de tus bienes para oprimirte*;

6. Benefac humili, et non dederis impio: próhibe panes illi dari ne in ipsis potentior te sit:

7. Porque encontrarás un doble mal en todo el bien que le hicieres; *perderás la recompensa, y sufrirás la pena*; porque el Altísimo aborrece á los pecadores, y ejerce su venganza contra los malvados, *y contra quienes los mantienen en su malicia.*

7. Nam duplicia mala invénies in omnibus bonis, quaecumque feceris illi: quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et impiis reddet vindictam.

8. El amigo no se conoce" en la prosperidad, y el enemigo no puede ocultarse en la adversidad, *porque entónces manifestará su gozo.*

8. Non agnoscetur in bonis amicus, et non abscondetur in malis inimicus.

℣ 4. Gr. al hombre piadoso.
℣ 6. El griego añade estas palabras.
℣ 8. Se lée en la edicion romana *judicabitur* ó *ulciscetur*. La de Alcalá dice *ejicietur;* otros ejemplares, *dignoscetur*, conforme á la Vulgata.

Digitized by Google

9. In bonis viri, inimici illius in tristitia: et in malitia illius, amicus agnitus est.

9. Cuando un hombre es feliz, sus enemigos se entristecen; y cuando es desgraciado, se conoce quien es su amigo," *por la parte que toma en su desgracia.*

10. Non credas inimico tuo in aeternum: sicut enim aeramentum, aeruginat nequitia illius:

10. No te fies jamas de tu enemigo, *aunque parezca reconciliado contigo*; porque su malicia es como el orin, que siempre vuelve al cobre, *por mucho cuidado que se tenga de quitarle.*

11. Et si humiliatus vadat curvus, ádjice animum tuum, et custodi te ab illo,

11. Aunque se humille *delante de tí*, y vaya todo encorvado *para mostrar su sumision y su respeto*, tú está vigilante, y guárdate de él."

12. Non statuas illum penes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne fortè conversus in locum tuum, inquirat cathedram tuam: et in novissimo agnoscas verba mea, et in sermonibus meis stimulêris.

12. No le establezcas cerca de tí, ni le sientes á tu diestra, no sea que quiera *despues* apoderarse de tu lugar," y sentarse en tu asiento, y reconozcas en fin *cuando sea muy tarde*, la verdad de mis palabras, de que te sentirás penetrado hasta el corazon, *sin que nadie se afecte de tu desgracia*;

13. Quis miserebitur incantatori à serpente percusso, et omnibus, qui appropiant bestiis? et sic qui comitatur cum viro iniquo, et obvolutus est in peccatis eius.

13. *Porque* ¿quién tendrá compasion del encantador picado de la serpiente, y de todos los que se acercan á las fieras" *cuando hayan sido mordidos?* Así *sucederá* con el que se une al inicuo, y se encuentra envuelto en *el castigo de* sus pecados.

14. Unâ horâ tecum permanebit: si autem declinaveris, non supportabit.

14. *El falso amigo* permanecerá contigo algun tiempo; y si te ve declinar por poco que sea, *y en peligro de caer en alguna desgracia*, no seguirá mas en tu compañia.

15. In labiis suis indulcat inimicus, et in corde suo insidiatur ut subvertat te in foveam.

15. Tu enemigo tiene la dulzura en los labios; pero en su corazon piensa en tenderte redes para hacerte caer en la fosa.

16. In oculis suis lacrymatur inimicus: et si invenerit tempus, non satiabitur sanguine:

16. Tu enemigo tiene las lágrimas en los ojos; *parece afligirse de los males que te suceden*; y si encuentra ocacion *de perderte*, será insaciable de tu sangre.

17. Et si incurrerint tibi ma-

17. Si te sucede algun mal, él será

℣ 9. Gr. aun su amigo se aparta de él.

℣ 11. El griego añade: Serás con respecto á él como un hombre que ha frotado un espejo, y conocerás que no se ha enmohecido para siempre. El autor habla de los espejos de metal que se usaban antíguamente.

℣ 12. Gr. no sea que despues de haberte arruinado, tome tu puesto, y pretenda sentarse, &c.

℣ 13. Es decir segun el griego, á las bestias feroces y venenosas.

Digitized by Google

el primero *que esté á tu lado como para consolarte*;

18. (*Y para manifestarte cuanto lo siente*, tu enemigo tiene las lágrimas en los ojos), y fingiendo socorrerte, procurará hacerte caer."

19. *Si lo consigue*, sacudirá la cabeza, y dará palmadas *en el transporte, de su gozo*; y mudando de semblante, esparcirá en secreto falsas especies *contra tí*.

la, invénies eum illic priorem.

18. In oculis suis lacrymatur inimicus; et quasi ádiuvans suffodiet plantas tuas.

19. Caput suum movebit, et plaudet manu, et multa susurrans commutabit vultum suum.

¥ 18. Se lée en la edicion romana una palabra griega que parece no ser usada, pero que puede significar *subducet*; otros ejemplares ponen *suffodiet*, como dice la Vulgata.

CAPITULO XIII.

Peligros de la compañia con los soberbios y poderosos. Conducta que se debe observar con los grandes. Exhortacion á unirse á Dios y acompañarse con sus semejantes. Paralelo entre el pobre y el rico.

Deut. VII. 2.

1. El que toca la pez, será manchado; y el que se junta con el soberbio, se hará soberbio."

2. El que hace alianza con uno mas grande que él, se echa encima una carga pesada;" no te acompañes, *pues*, con un hombre mas rico que tú.

3. *En efecto*, ¿qué union puede haber entre un vaso de tierra y otro de hierro? *Ninguna*; porque cuando se choquen uno contra otro, el de tierra será quebrado.

4. El rico hace una injusticia, y grita con amenazas; el pobre ofendido, queda en silencio."

5. Miéntras que sirvas *al rico*, él te ocupará; y cuando nada tenga que esperar de tí, te abandonará.

6. Si tienes bienes, se sentará á tu mesa, y te consumirá, y no le dará la menor pena" (de lo que te suceda *despues*).

7. Miéntras le fueres necesario, te

1. Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea: et qui communicaverit superbo induet superbiam.

2. Pondus super se tollet qui honestiori se communicat. Et ditiori te ne socius fueris.

3. Quid communicabit cacabus ad ollam? quando enim se colliserint, confringetur.

4. Dives iniustè egit, et fremet: pauper autem laesus tacebit.

5. Si largitus fueris, assumet te: et si non habueris, derelinquet te.

6. Si habes, convîvet tecum, et evacuabit te, et ipse non dolebit super te.

7. Si necessarius illi fueris,

¥ 1. Gr. le será semejante.
¥ 2. Gr. No tomes *jamas* en tu vida un peso que exceda tus fuerzas; ni te unas con un hombre mas poderoso ó rico que tú.
¥ 4. Gr. y se ve *tambien* obligado á pedir perdon.
¥ 6. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

supplantabit te, et subrídens spem dabit, narrans tibi bona, et dicet: Quid opus est tibi?

8. Et confundet te in cibis suis, donec te exinaniat bis et ter: et in novissimo deridebit te: et postea videns derelinquet te, et caput suum movebit ad te.

9. Humiliare Deo, et expecta manus eius.

10. Attende ne seductus in stultitiam humiliêris.

11. Noli esse humilis in sapientia tua, ne humiliatus in stultitiam seducaris.

12. Advocatus à potentiore discede: ex hoc enim magis te advocabit.

13. Ne improbus sis, ne impingaris: et ne longè sis ab eo, ne eas in oblivionem.

14. Ne retineas ex aequo loqui cum illo: nec credas multis verbis illius: ex multa enim loquela tentabit te, et subrídens interrogabit te de absconditis tuis.

15. Immitis animus illius conservabit verba tua: et non parce de malitia, et de vinculis.

16. Cave tibi, et attende diligenter auditui tuo: quoniam cum subversione tua ambulas.

engañará *con sus caricias*, te dará buenas esperanzas sonriéndose, te hablará favorablemente, y te dirá: ¿Tienes necesidad de alguna cosa?

8. Te dará banquetes para obligarte á hacer lo mismo, hasta que te arruine en dos ó tres comidas;" y al fin se mofará de tí, te abandonará é insultará sacudiendo la cabeza.

9. (Humíllate delante de Dios, y espera que obre su mano *en tu favor, sin contar con la proteccion de los grandes.*)

10. Guárdate *pues* de humillarte néciamente *delante de ellas*, dejándote seducir *con sus vanas promesas.*"

11. (No te humilles, *digo*, en tu sabiduría, no sea que humillándote *delante de ellos*, te dejes seducir para cometer una necedad *por complacerles.*)

12. Si un grande te llama, excúsate, pues por lo mismo se empeñará mas en llamarte.

13. No le veas con demasiada frecuencia," no sea que se disguste de tí, ni te alejes *demasiado* para que no te olvide.

14. No converses mucho tiempo con él (como si fueses su igual,") ni te fíes de sus largas conversaciones, porque te probará haciéndote hablar mucho, y sonriéndose te preguntará (lo que debes tener secreto.)

15. Su corazon despiadado conservará *todas* (tus) palabras, y no escaseará *por vengarse* ni el mal trato, ni las prisiones.

16. Guárdate, *pues*, *cuando estuvieres con él*; escucha con atencion (lo que te diga,) *y obsérvalo todo con cuidado*," porque caminas sobre el borde del precipicio.

℣ 8. Dif. Te avergonzará por los convites que te hará dos ó tres veces hasta agotar tus facultades, *obteniendo de tí todo lo que podia esperar.* Estas palabras *donec te exinaniat*, son un paréntesis; la expresion *bis et ter*, parece referirse mejor á aquellas otras: *confundet te in cibis suis.*

℣ 10. Gr. dif. Guárdate de que tu espíritu se deje seducir, y te veas humillado por el *necio* gozo de tu corazon.

℣ 13. *Lit.* no *le* seas importuno.

℣ 14. Gr. dif. no busques su conversacion familiar.

℣ 16. Este es el sentido del griego: Guárdate, y obsérvalo *todo* con cuidado.

Digitized by Google

17. (Pero al escucharle, toma sus palabras *lisonjeras* por un sueño, y velarás, *y no serás sorprendido.*"

18. Ama á Dios toda tu vida, é invócale para tu salvacion.)

19. Todo animal ama á su semejante; así todo hombre ama á su prójimo, *que se le semeja por su condicion,*

20. Toda carne se une á su semejante, y todo hombre se ha de acompañar con el suyo.

21. Así como el lobo no tiene comercio con el cordero; así el pecador no lo tiene con el justo.

22. ¿Qué relacion tiene un hombre santo con un perro?" y ¿qué enlace tiene un hombre rico con un pobre?

23. Presa del leon es el asno montes en el desierto; así los pobres lo son de los ricos *en el mundo.*

24. Así como la humildad es abominada por el soberbio, así el pobre causa horror al rico.

25. Si el rico bambolea, sus amigos le sostienen; pero si el pobre comienza á caer, sus mismos amigos contribuyen á su caida.

26. Si el rico ha sido engañado, muchos le auxilian; si habla con insolencia," se le justifica.

27. *Pero si* el pobre ha sido engañado, se le impropera; si habla con sabiduría no se le quiere escuchar.

28. Si el rico habla, todos callan, y ensalzan sus palabras hasta el cielo.

29. Si el pobre habla, se dice: ¿Quién es este? y si tropieza, se le empuja hasta derribarle.

30. *Sin embargo,* las riquezas son buenas para el que está (con la conciencia) sin pecado, y la pobreza es

17. Audiens verò illa quasi in somnis vide, et vigilabis.

18. Omni vitâ tuâ dilige Deum, et invoca illum in salute tua.

19. Omne animal diligit simile sibi: sic et omnis homo proximum sibi.

20. Omnis caro ad similem sibi coniungetur, et omnis homo simili sui sociabitur.

21. Si communicabit lupus agno aliquando, sic peccator iusto.

22. Quae communicatio sancto homini ad canem? aut quae pars diviti ad pauperem?

23. Venatio leonis onager in erémo: sic et pascua divitum, sunt pauperes.

24. Et sicut abominatio est superbo humilitas: sic et execratio divitis pauper.

25. Dives commotus confirmatur ab amicis suis: humilis autem cùm ceciderit expelletur et à notis.

26. Diviti decepto multi recuperatores: locutus est superba, et iustificaverunt illum.

27. Humilis deceptus est, insuper et arguitur: locutus est sensatè, et non est datus ei locus.

28. Dives locutus est, et omnes tacuerunt, et verbum illius usque ad nubes perducent.

29. Pauper locutus est, et dicunt: Quis est hic? et si offenderit, subvertent illum.

30. Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia: et nequissima pauper-

✝ 17. y 18. Estos dos versos, que no se hallan en la edicion romana, se encuentran en la de Alcalá, donde se lée: Mas al escucharle, vela aun en medio de tu sueño.

✝ 22. Gr. ¿Qué paz puede haber entre la hiena y el perro, y entre el rico y el pobre? La hiena es un animal voraz, enemigo del perro.

✝ 26. Gr. lit. si dice lo que no conviene.

Digitized by Google

tas in ore impij.

31. Cor hominis immútat faciem illius, sive in bona, sive in mala.

32. Vestigium cordis boni, et faciem bonam difficilè invenies, et cum labore.

muy mala para el impío que tiene la murmuracion en la boca."

31. El corazon del hombre le muda el rostro, y le hace bueno ó malo *segun que lo es él mismo.*

32. *Sin embargo*, dificilmente y con trabajo encontrarás un rostro bueno, que sea la señal *infalible* de un buen corazon".

℣ 30. Se lée en la edicion romana *oribus* en lugar de *ore*, que se encuentra en la de Alcalá y en el manuscrito alejandrino.
℣ 32. Gr. dif. el rostro sereno es la señal de un corazon contento; pero el sentido oculto de las parábolas no se descubre sino con una meditacion penosa.

CAPITULO XIV.

Felicidad del que no peca por su lengua. Desgracia del Avaro. Conviene acordarse de la muerte, hacer buen uso de los bienes. Fragilidad de la vida. Felicidad del que se dedica á buscar la sabiduría.

1. Beatus vir, qui non est lapsus verbo ex ore suo et non est stimulatus in tristitia delicti.

2. Felix qui non habuit animi sui tristitiam, et non excidit à spe sua.

3. Viro cúpido et tenaci sine ratione est substantia, et homini lívido ad quid aurum?

4. Qui acervat ex animo suo iniustè, aliis congregat, et in bonis illius alius luxuriabitur.

5. Qui sibi nequam est, cui alii bonus erit? et non iucundabitur in bonis suis.

6. Qui sibi ínvidet, nihil est illo nequius, et haec redditio est malitiae illius:

7. Et si benè fecerit, igno-

1. Feliz el hombre que no ha caido por (las palabras de) su boca, ni ha sido punzado por los remordimientos *inseparables* del pecado. *Infr.* XIX. 17

2. Feliz aquel cuya alma no ha sido abatida (por la tristeza,") ni ha decaido de su esperanza" *por su infidelidad.*

3. Los bienes son inútiles para el avaro, (que está apegado al dinero;) y *en efecto*, ¿de qué sirve el oro al envidioso *y al avaro" que nada gasta*?

4. El que *así* acumula riquezas (injústamente) y á costa de su propia vida, las reune para otros, y alguno vendrá *despues de él* que disipará en disoluciones los bienes amontonados *con tanta economía.*

5. ¿Para quién será bueno el que es malo para sí mismo, y el que no goza de sus bienes?

6. Nada es peor que el que á sí mismo se envidia *y se rehusa* su propia subsistencia; y esta misma disposicion es la pena de su malicia.

7. Si hace bien á alguno, es sin

℣ 2. Gr. dif. no ha caido en el desaliento.
Ibid. Gr. de su esperanza en el Señor.
℣ 3. El *envidioso* se toma aquí por el avaro que se envidia á sí mismo su propia subsistencia. *Infr.* ℣ 6.

Digitized by Google

pensar en ello (y contra su voluntad";) y en fin, él descubrirá su malignidad."

ranter, et non volens facit: et in novissimo manifestat malitiam suam.

8. El ojo *del avaro* envidioso *de los bienes de este mundo*, es perverso; él aparta su rostro *de lo que podria moverle á compasion para con los otros*, y desprecia su alma" *rehusándose á sí mismo las cosas mas necesarias.*

8. Nequam est oculus lividi, et avertens faciem suam, et despiciens animam suam.

9. El ojo del avaro es insaciable en su iniquidad;" él no quedará contento hasta no desecar (y consumir) su alma *para engrosar sus tesoros.*"

9. Insatiabilis oculus cúpidi in parte iniquitatis: non satiabitur donec consumat arefaciens animam suam.

10. El ojo perverso *del avaro* (no se dirige sino al mal, *y á las ganancias injustas*:) lamenta" el pan que come, está hambriento (y triste) en su propia mesa, *encontrándose al mismo tiempo afligido por la hambre y por el deseo de ahorrar.*

10. Oculus malus ad mala: et non satiabitur pane, sed indigens et in tristitia erit super mensam suam.

11. *No imites*, hijo mio, *á esos avaros insensatos*; si tienes alguna cosa, hazte bien á tí mismo, y presenta ofrendas dignas á Dios."

11. Fili, si habes, benefac tecum, et Deo dignas oblationes offer.

12. Acuérdate de la muerte que no tarda, y de la sentencia que ha sido pronunciada de que debes ir al sepulcro;" (porque el decreto de que todo hombre debe morir, es para todo el mundo, *y será para tí como para los demas*)."

12. Memor esto quoniam mors non tardat, et testamentum inferorum quia demonstratum est tibi: testamentum enim huius mundi morte morietur.

Tob. IV. 7. *Supr.* IV. 1, 13. Haz *pues*, bien á tu amigo ántes de la muerte, y da limosna al pobre" segun lo que pudieres.

13. Ante mortem benefac amico tuo, et secundùm vires tuas expórrigens da pauperi.

Luc. XVI. 9. 14. No te prives de las ventajas del dia feliz *que Dios te envie*, ni dejes perder ninguna partícula del bien

14. Non defraudêris à die bono, et particula boni doni non te praetereat.

℣ 7. El griego de la edicion romana puede significar: sin pensar en ello. El de la de Alcalá significa: á pesar suyo. La Vulgata reune ambas lecciones.

Ibid. Gr. dif. Y hasta el fin manifestará su malignidad, *se mostrará avaro hasta la muerte.*

℣ 8. Gr. lit. las almas; *tanto la suya como las de los otros.*

℣ 9. Gr. lit. No se satisface con una parte.

Ibid. Gr. y la injusticia del pecador deseca su alma. Se lée en la edicion romana *improbe* en lugar de *improbi*, que se encuentra en la de Alcalá, en donde despues se ve el pronombre *ejus ó suam*, que no está en la romana.

℣ 10. Este es el sentido del griego.

℣ 11. Gr. dif. ofrendas dignas *de tus facultades, proporcionadas á tus bienes.*

℣ 12. Gr. dif. Acuérdate de que la muerte no tarda, y que la sentencia que te condena al sepulcro no te ha sido mostrada, *y que así tu última hora te es desconocida.*

Ibid. El griego coloca la última parte de este verso en el 18.

℣ 13. Gr. lit. Extiende *la mano*, y dale *á tu amigo* segun pudieres.

Digitized by Google

15. Nonne aliis relinques dolores et labores tuos in divisione sortis?

16. Da, et accipe, et iustifica animam tuam.

17. Ante óbitum tuum operare iustitiam: quoniam non est apud inferos invenire cibum.

18. Omnis caro sicut foenum veterascet, et sicut folium fructificans in arbore víridi.

19. Alia generantur, et alia dejiciuntur: sic generatio carnis et sanguinis, alia finitur, et alia nascitur.

20. Omne opus corruptibile in fine deficiet: et qui illud operatur, ibit cum illo.

21. Et omne opus electum iustificabitur: et qui operatur illud, honorabitur in illo.

22. Beatus vir, qui in sapientia morabitur, et qui in iustitia sua meditabitur, et in sensu cogitabit circumspectionem Dei.

23. Qui excógitat vias illius in corde suo, et in absconditis suis intelligens, vadens post illam quasi investigator, et in

que *Dios* te conceda."

15. ¿No has de dejar el fruto de tus penas y trabajos á otros que se lo repartirán *mofándose de tí*?

16. Da *pues ahora á los pobres*, y toma *para tí mismo los bienes que has recibido de Dios*, y santifica" tu alma, *usando de ellos segun la intencion del Señor.*

17. (Haz obras de justicia ántes de tu muerte, *y no temas emplear en ello tus riquezas*,) pues en el sepulcro *á donde irás dentro de poco*," no hay necesidad de hallar sustento;

18. *Porque* toda carne se seca como la yerba y como las hojas que crecen sobre los árboles verdes;"

Isai. XL. 6. *Jac.* I. 10. 1. *Pet.* I. 24.

19. Unas nacen y otras caen: así en esta generacion de carne y de sangre, unos mueren y otros nacen.

20. Todo lo corruptible será (al fin) destruido, y el artífice seguirá su obra, *y perecerá como ella.*

21. (*Pero* toda obra excelente será en fin reconocida por lo que es, y el que la ha hecho encontrará en ella su propia gloria, *y recibirá la recompensa.*)

22. Feliz *pues*, el hombre que permanece aplicado" á la sabiduría, (que se ejercita en practicar la justicia,) y que piensa contínuamente" (en la presencia de Dios, que todo lo ve;)

23. Que repasa sus caminos" en su corazon, y penetra en la inteligencia de sus secretos," que va en pos de la sabiduría como siguiendo sus

℣ 14. Gr. dif. de los bienes apetecibles *que Dios te da.*

℣ 16. El sentido del griego de la edicion de Alcalá es *sanctifica*; la romana trae *decipe*, acaso por *dilige*: ama tu alma.

℣ 17. Gr. dif. porque en el infierno *ó en el sepulcro* no hay tiempo de buscar las delicias. Es decir, que en la edicion romana se lée *quaerere delicias*, cuando la de Alcalá dice *cibum*; la Vulgata supone *invenire cibum.*

℣ 18. Gr. Toda carne envejecerá como un vestido (porque esta es la sentencia *proferida contra el hombre* desde el principio: Que muera. *Supr.* ℣ 12.). *Toda carne se marchitará* como la hoja verde en el árbol frondoso.

℣ 22. Este es el sentido del griego en la edicion de Alcalá: es decir, que se lée *meditabitur*, en lugar de *morietur* que se encuentra en la romana.

Ibid. Gr. dif. y que hace uso de su inteligencia.

℣ 23. Gr. sus *propios* caminos, *vias suas.*

Ibid. Segun el griego, los secretos de la sabiduría.

Digitized by Google

huellas, y andando" en las sendas por donde ella pasa;

24. Que mira por sus ventanas, y que escucha á su puerta;

25. Que se mantiene cerca de su casa, y que fijando una estaca en sus paredes, se edifica una (pequeña) cavaña á su lado, en que sus bienes se conserven para siempre en gran reposo.

26. El establecerá sus hijos bajo su sombra, y permanecerá bajo sus ramas.

27. Encontrará bajo de ella un cobertizo con que defenderse del calor *del dia*; y *durante la noche* descansará en su gloria."

viis illius consistens:

24. Qui respicit per fenestras illius, et in ianuis illius audiens:

25. Qui requiescit iuxta domum illius, et in parietibus illius figens palum statuet cásulam suam ad manus illius, et requiescent in cásula illius bona per aevum:

26. Statuet filios suos sub tégmine illius, et sub ramis eius morabitur.

27. Protegetur sub tégmine illius à fervore, et in gloria eius requiescet.

℣ 23. Gr. y manteniéndose *como* en emboscada sobre los caminos, &c.
℣ 27. El autor parece aludir á la columna de nube que dirigia á los Israelitas en el desierto.

CAPITULO XV.

El que busca la sabiduría la hallará. Dios no es el autor del pecado. El ha dejado al hombre la eleccion del bien y del mal.

1. El que teme á Dios hará el bien," y el que se afirma en la justicia, poseerá la sabiduría;"

2. Y ella saldrá á su encuentro como una madre (llena de honor,) y le recibirá como una esposa vírgen recibe á su esposo.

Joan. IV. 10. 3. Le alimentará con pan (de vida y) de inteligencia, y le dará á beber el agua de la sabiduría (que da la salud;) se afirmará en él," y le hará imperturbable.

4. Le tendrá de su mano, y" no será confundido; le elevará entre sus hermanos."

5. Le abrirá la boca en medio de la congregacion, (le llenará del espí-

1. Qui timet Deum, faciet bona: et qui cóntinens est iustitiae, apprehendet illam,

2. Et obviabit illi quasi mater honorificata, et quasi mulier à virginitate suscipiet illum.

3. Cibabit illum pane vitae et intellectûs, et aquâ sapientiae salutaris potabit illum: et firmabitur in illo, et non flectetur:

4. Et continebit illum, et non confundetur: et exaltabit illum apud proximos suos,

5. Et in medio Ecclesiae aperiet os eius, et adimplebit

℣ 1. Gr. hará estas cosas. Esto se refiere al fin del capítulo precedente.
Ibid. Gr. y el que tiene el conocimiento de la ley, la encontrará; *es decir, la sabiduría.*
℣ 3. Gr. El se apoyará en ella, y será imperturbable.
℣ 4. Gr. se unirá á ella.
Ibid. Gr. lit. sobre los que están cerca de él.

Digitized by Google

illum spiritu sapientiae et intellectûs, et stolâ gloriae vestiet illum.

6. Iucunditatem et exultationem thesaurizabit super illum, et nomine aeterno hereditabit illum.

7. Homines stulti non apprehendent illam, et homines sensati obviabunt illi, homines stulti non videbunt eam: longè enim abest à superbia et dolo.

8. Viri mendáces non erunt illius memores: et viri veráces invenientur in illa, et successum habebunt usque ad inspectionem Dei.

9. Non est speciosa laus in ore peccatoris:

10. Quoniam à Deo profecta est sapientia: sapientiae enim Dei astabit laus, et in ore fideli abundabit, et dominator dabit eam illi.

11. Non dixeris: Per Deum abest: quae enim odit ne féceris.

12. Non dicas: Ille me implanavit: non enim necessarii sunt ei homines impii.

13. Omne execramentum erroris odit Dominus, et non erit amabile timentibus eum.

ritu de sabiduría y de inteligencia, y le revestirá de un ropage de gloria.)

6. (Le reunirá un tesoro) de gozo y de alegría, y le dará por herencia un nombre eterno."

7. Los hombres insensatos no la comprenderán; (pero los hombres de buen sentido saldrán á su encuentro:) los insensatos" no la verán, (porque) se mantiene léjos del orgullo (y del engaño *que reinan en el corazon* de aquéllos).

8. Los embusteros no se acordarán de ella; (pero los hombres veraces se encontrarán con ella, y caminarán felízmente hasta llegar á la vista de Dios.)

9. La alabanza *de Dios* no es bella en la boca del pecador;

10. (Porque la sabiduría, *que debe acompañar á la alabanza*, viene de Dios, *que no la da á los malos*;) *pero* la alabanza de Dios acompañada de la sabiduría, *le es agradable* (*y* llena *dignamente* la boca fiel,) y se la inspira el Señor."

11. No digas: Dios es causa de que yo no tenga la sabiduría; porque á tí te toca no hacer lo que él detesta; *y si lo haces, mereces que se te prive de ella.*"

12. No digas *tampoco*: El es quien me ha puesto en el extravío *en que me hallo*; porque no necesita de los malos, *y así no conduce á nadie al mal.*

13. *Al contrario*, el Señor aborrece toda abominacion (y todo desarreglo;) y los que le temen no aman es-

℣ 6. Gr. lit. Encontrará el goze y una corona de alegría, y tendrá por herencia un nombre eterno.

℣ 7. Gr. los pecadores.

℣ 9. y 10. Gr. dif. La parábola, *el discurso sentencioso*, no sienta bien en la boca del pecador, porque no es el Señor quien se lo ha inspirado; porque la parábola no debe pronunciarse sino con sabiduría, y el Señor hace que tenga un suceso feliz.

℣ 11. Gr. dif. No digas: El Señor es causa de que yo me aleje *de él*; porque *yo te responderé*: No harás lo que el detesta; *en tu mano está no alejar de tí el socorro de Dios con tus infidelidades.* Es decir, que se lée en el griego *abfui ó recessi.* La Vulgata supone *abest.*

Digitized by Google

tas cosas; *por tanto, á tí mismo debes imputarte tu locura;*

14. *Porque* Dios desde el principio ha criado al hombre *libre*, y le ha dejado en la mano de su *propio* consejo.

14. Deus ab initio constituit hominem, et relíquit illum in manu consilij sui.

15. (Le ha dado ademas sus órdenes y sus preceptos, *para enseñarle á practicar la justicia, y evitar el pecado.*)

15. Adiêcit mandata et praecepta sua:

Joan. VIII. 51. 52. 16. Si quieres *pues*, guardar los mandamientos *del Señor*, y observar (siempre) con fidelidad lo que es agradable á Dios," (ellos te conservarán.) *Esto depende de tu voluntad*;

16. Si volúeris mandata servare, conservabunt te, et in perpetuum fidem placitam facere.

17. *Porque* ha puesto delante de tí el agua y el fuego," para que extiendas la mano á lo que quisieres.

17. Apposuit tibi aquam et ignem: ad quod volueris pórrige manum tuam.

Jer. XXI. 8. 18. *Sí*, la vida y la muerte, (el bien y el mal) están delante del hombre, lo que quiere escoger se le dará *con toda exactitud*;

18. Ante hominem vita et mors, bonum et malum: quod placúerit ei, dabitur illi:

19. Porque la sabiduría de Dios es grande; él es invencible en su poder, y ve á todos los hombres (en todo instante,)" *de suerte que nada se puede escapar á su conocimiento.*

19. Quoniam multa sapientia Dei, et fortis in potentia, videns omnes sinè intermissione.

Ps. XXXIII. 16. *Hebr.* IV. 13. 20. Los ojos del Señor están sobre los que le temen, *los mira favorablemente*, y conoce todas las obras del hombre.

20. Oculi Domini ad timentes eum, et ipse agnoscit omnem operam hominis.

21. *Pero* no ha mandado á nadie que haga el mal, ni ha dado á nadie tiempo *ni permiso* de pecar;

21. Nemini mandavit impiè agere, et nemini dedit spatium peccandi:

22. Porque no le es grato tener muchos hijos infieles é inútiles."

22. Non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium et inutilium.

℣ 16. Gr. dif. Si quieres, guardarás los mandamientos *del Señor*, y observarás con fidelidad lo que le agrada. Se lée en el griego *facere*, acaso por *facies*.
℣ 17. Es decir, el bien y el mal. *Infr.* ℣ 18.
℣ 19. Gr. y él lo ve todo.
℣ 22. Segun el griego, este verso se refiere al primero del capítulo siguiente.

Digitized by Google

CAPITULO XVI.

No hay que alegrarse de tener muchos hijos, si no tienen temor de Dios. El Señor extermina á los malos y recompensa á los buenos. Ve el fondo de los corazones. Sus caminos son impenetrables, sus juicios terribles, su poder infinito.

1. Ne iucundêris in filiis impiis, si multiplicentur: nec oblectêris super ipsos, si non est timor Dei in illis.

1. No te alegres de tener muchos hijos si son malos, ni pongas tu gozo en ellos, si no tienen temor de Dios."

2. Non credas vitae illorum, et ne respéxeris in labores eorum.

2. No confies en su vida, ni cuentes con su trabajo *y su industria*;"

3. Melior est enim unus timens Deum, quàm mille filii impii.

3. Porque un solo (hijo que teme á Dios) vale mas que mil (que son malos.)

4. Et utile est mori sinè filiis, quàm relinquere filios impios.

4. Y (es mas útil) morir sin hijos, que dejarlos impíos.

5. Ab uno sensato inhabitabitur patria, tribus impiorum deseretur.

5. Un solo hombre de buen juicio hará poblar toda una ciudad; y un pais de malvados quedará" desierto.

6. Multa talia vidit oculus meus, et fortiora horum audivit auris mea.

6. Yo he visto con mis ojos muchos de estos ejemplos, y muchos mas todavía he oido con mis oidos.

7. In synagoga peccantium exardebit ignis, et in gente incredibili exardescet ira.

7. El fuego *de la divina venganza* se encenderá en la congregacion de los pecadores; y la ira *del Altísimo* se inflamará en una nacion incrédula, *y la consumirá entéramente.* *Inf.* xxi. 16.

8. Non exoraverunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt confidentes suae virtuti:

8. Los gigantes antiguos *que se habian rebelado" contra Dios*, no obtuvieron el perdon de sus pecados; fueron destruidos, á causa de la confianza que tenian en sus propias fuerzas. *Gen.* vi. 4.

9. Et non pepercit peregrinationi Lot, et execratus est eos prae superbia verbi illorum.

9. Dios no perdonó la ciudad *de Sodoma* en que Lot vivia como extrangero, y miró con execracion á sus habitantes por su insolencia."

† 1. El griego junta este verso con el último del capítulo anterior, y puede traducirse: No desees muchos hijos infieles, ni tengas gozo en unos hijos impíos; aun cuando sean muchos, no te alegres de ellos, si no tienen el temor del Señor.

† 2. Gr. de su lugar, *del puesto que ocupa*. Dif. de su multitud. Se lée en la edicion romana *locum*: la Vulgata supone *laborem*; la de Alcalá *multitudinem*. Esta última leccion parece convenir mejor con lo que sigue.

† 5. El griego añade: Muy pronto.

† 8. Este es el sentido del griego, que simplemente dice: Dios no se aplacó á favor de los antiguos gigantes que se habian rebelado contra él. Algunos ejemplares añaden: *que se habian rebelado* por una necia confianza en sus fuerzas.

† 9. La palabra *verbi* que se lée en la Vulgata, no está en el griego.

Digitized by Google

10. No tuvo compasion de ellos, y exterminó toda aquella nacion que hacia gala de sus pecados.

10. Non misertus est illis, gentem totam perdens, et extollentem se in peccatis suis.

Num. XIV. 23 *et* 24. XXVI. 51.

11. Así como destruyó los seiscientos mil hombres de á pié que *despues de haber sido tan milagrósamente librados de la servidumbre de Egipto,"* conspiraron *para permanecer* en la dureza de su corazon *y en su incredulidad*; *de suerte que de todo aquel gran pueblo no entraron mas que dos á la tierra prometida*, ni aun habria perdonado á uno solo si hubiese sido obstinado *como los otros*;

11. Et sicut sexcenta millia peditum, qui congregati sunt in duritia cordis sui: et si unus fuisset cervicatus, mirum si fuisset immunis.

12. Porque la misericordia y la indignacion le acompañan siempre; *y como* es poderoso para perdonar, lo es tambien para descargar su enojo."

12. Misericordia enim et ira est cum illo. Potens exoratio, et effundens iram:

13. Sus castigos igualan á su misericordia, y juzga al hombre segun sus obras.

13. Secundùm misericordiam suam, sic correptio illius hominem secundùm opera sua iudicat.

14. *Así* el pecador *que persiste* en sus rapiñas, no escapará *de su justa venganza*; y la paciencia del que socorre al pobre, no quedará mucho tiempo sin recompensa."

14. Non effugiet in rapina peccator, et non retardabit sufferentia misericordiam facientis.

Rom. II. 6.

15. *Pero* toda accion de misericordia pondrá á cada uno en su lugar, segun el mérito de sus obras," (y segun la prudencia *y la sabiduría* con que haya vivido como extrangero sobre la tierra.)

15. Omnis misericordia faciet locum uniquique secundùm meritum operum suorum, et secundùm intellectum peregrinationis ipsius.

16. No digas: Yo me esconderé de los ojos de Dios; ¿y quién se acordará de mí en lo alto del cielo?

16. Non dicas: A Deo abscondar, et ex summo quis mei memorabitur?

17. Yo no seré reconocido entre tan gran pueblo; porque ¿qué es mi alma entre esta multitud innumerable de criaturas *que parecerán delante de Dios*?

17. In populo magno non agnoscar: quae est enim anima mea in tam immensa creatura?

18. *No tengas, digo, este necio pensamiento*; *porque* el cielo y el cielo de los cielos, los abismos, (toda la ex-

18. Ecce caelum, et caeli caelorum, abyssus, et universa terra, et quae in eis sunt,

℣ 11. Véase el libro del Exod., XII. 37.

℣ 12. Dif. y *así como* se deja aplacar, *así* tambien descarga su ira. El griego significa á la letra *potens exorationum*; acaso se habrá traducido *potens exorari*, de donde venga *exoratio*.

℣ 14. Gr. dif. y la esperanza del hombre piadoso no se diferirá. Se lée en la edicion romana *expectationem*; la de Alcalá dice *expectatio*.

℣ 15. Gr. dif. El Señor aceptará todo acto de misericordia, y cada uno recibirá segun sus obras.

Digitized by Google

in conspectu illius commovebuntur,

tension de) la tierra, (y todo lo que se comprende en ella) temblarán á su *sola* vista.

19. Montes simul, et colles, et fundamenta terrae: cùm conspexerit illa Deus, tremore concutientur.

19. Las montañas, (los collados) y los fundamentos de la tierra, temblarán de espanto á la menor de sus miradas.

20. Et in omnibus his insensatum est cor: et omne cor intelligitur ab illo:

20. El ve el corazon insensato entre todas estas criaturas," (y penetra el fondo de todos los corazones.)

21. Et vias illius quis intelligit, et procellam, quam nec oculus videbit hominis?

21. ¿Quién es el que comprende los caminos de Dios, y *quién es el que sabe el orígen del viento y de* la tempestad," que el ojo del hombre no ha visto jamas?

22. Nam plurima illius opera sunt in absconsis: sed opera iustitiae eius quis enunciabit? aut quis sustinebit? Longè enim est testamentum à quibusdam, et interrogatio omnium in consummationem est.

22. Muchas de sus obras son ocultas *á los ojos de los hombres;* pero ¿quién puede explicar los efectos de su justicia, ó quién puede sufrirlos? porque los decretos *de Dios* están muy léjos (*del pensamiento* de algunos; y *si no castiga desde luego los delitos, no es que los olvida, sino que* deja el exámen de todas las cosas para el último dia.)

23. Qui minoratur corde, cogitat inania: et vir imprudens, et errans cogitat stulta.

23. *Sin embargo,* el imprudente tiene pensamientos vanos," y el hombre indiscreto y extraviado *no* se ocupa *sino* en sandeces, *en lugar de prevenir con una vida santa el juicio terrible que Dios ejercerá un dia contra los pecadores.*

24. Audi me fili, et disce disciplinam sensûs, et in verbis meis attende in corde tuo,

24. *Por lo que á ti toca,* hijo mio, escúchame; aprende á arreglar bien tu espíritu," y haz que tu corazon atienda á mis palabras.

25. Et dicam in aequitate disciplinam, et scrutabor enarrare sapientiam: et in verbis meis attende in corde tuo, et dico in aequitate spiritûs virtutes, quas posuit Deus in opera sua ab initio, et in veritate enuncio scientiam eius.

25. Yo te daré instrucciones muy exactas, y te presentaré las reglas mas justas de la sabiduría;" (atiende de corazon á mis palabras, y yo te manifestaré con mi espíritu lleno de rectitud las maravillas que Dios ha hecho relucir en sus obras desde el principio, y te enseñaré á conocerle en

℣ 20. Gr. dif. El corazon del hombre no puede formarse dignos pensamientos, *justas ideas,* de estas cosas. ¿Quién es el que, &c.

℣ 21. Se lée en el griego *procella,* acaso en lugar de *procellam.*

℣ 23. Gr. dif. Quien tiene el corazon humilde, se ocupa en estos pensamientos; pero el hombre imprudente y extraviado, &c.

℣ 24. Gr. aprende la ciencia.

℣ 25. Gr. dif. Yo te daré la instruccion con peso *y medida,* y te anunciaré la ciencia del Señor con *toda* exactitud.

Digitized by Google

verdad.)

26. Dios en su sabiduría formó desde el principio sus obras, distinguió las partes del mundo luego que las crió, y colocó las principales para que subsistan en el tiempo que les ha señalado.

26. In iudicio Dei opera eius ab initio et ab institutione ipsorum distinxit partes illorum, et initia eorum in gentibus suis.

27. Las adornó para siempre, y las ha conducido en sus movimientos, que ellas han continuado sin interrupcion, sin necesidad de ser restauradas, y sin cansancio.

27. Ornavit in aeternum opera illorum, nec esurierunt, nec laboraverunt, et non destiterunt ab operibus suis.

28. Nunca jamas una ha embarazado á la otra, ni la ha desquiciado, *ni jamas desobedecerán sus órdenes.*

28. Unusquisque proximum sibi non angustiabit usque in aeternum.

29. No seas *pues*, incrédulo *y rebelde* á la palabra del Señor, *sino recibe con sumision y docilidad lo que te digo aquí de su sabiduría y de su poder.*"

29. Non sis incredibilis verbo illius.

30. Despues de *haber obrado* estas maravillas *en los cielos*, Dios vió la tierra, y la llenó de sus bienes.

30. Post haec Deus in terram respexit, et implevit illam bonis suis.

31. La cubrió" de todos las animales que existen, y que *despues de haber estado en ella cierto tiempo*, vuelven á la tierra de que fueron sacados.

31. Anima omnis vitalis denunciavit ante faciem ipsius: et in ipsam iterum reversio illorum.

℣ 26..29. Gr. dif. Desde el principio Dios ha hecho sus obras con juicio *y sabiduría*, y distribuido sus partes desde su formacion. Ha adornado y *preparado* para siempre sus obras; *ha establecido* sus príncipes, *sus gefes, los astros, que son las principales de ellas*, de generacion en generacion, *para toda la serie de las generaciones*; *esos astros* no padecen ni necesidad ni cansancio, ni cesan en sus funciones; el uno no quebranta al otro, ni jamas desobedecen á sus órdenes. Despues *de haber obrado*, &c.

℣ 31. Este es el sentido del griego. Se lée en la edicion romana *animam* por *anima*, que supone la Vulgata.

CAPITULO XVII.

Creacion del hombre, prerogativas que Dios le ha dado, favores que ha hecho á los hijos de Israel. Su bondad con los arrepentidos. Exhortacion á la penitencia.

Gen. 1. 27. *et* v. 1.

1. Porque Dios crió al hombre de la tierra, y le formó á su imágen.

1. Deus creavit de terra hominem, et secundùm imaginem suam fecit illum.

2. Le ha hecho entrar otra vez en la tierra *habiéndole sujetado á la muerte en castigo de su pecado*, (y le

2. Et iterum convertit illum in ipsam, et secundùm se vestivit illum virtute.

Digitized by Google

revistió de la fuerza *que le conviene* segun su naturaleza.)"

3. Numerum dierum, et tempus dedit illi, et dedit illi potestatem eorum, quae sunt super terram.

3. Le ha señalado el tiempo y el número de sus dias, y le ha dado poder sobre todo lo que hay sobre la tierra.

4. Posuit timorem illius super omnem carnem, et dominatus est bestiarum et volatilium.

4. Le ha hecho temible á toda carne, y le ha dado el imperio sobre las bestias *de la tierra*, y sobre las aves *del cielo*.

5. Creavit ex ipso adiutorium simile sibi: consilium, et linguam, et oculos, et aures, et cor dedit illis excogitandi: et disciplinâ intellectûs replevit illos.

5. (De la substancia del mismo le formó Dios una ayuda semejante á él;) les dió discernimiento, lengua *para hablar*, ojos *para ver*, oidos *para oir*, espíritu para pensar, y los llenó de la luz del entendimiento. *Gen.* II. 18.

6. Creavit illis scientiam spiritûs, sensu implevit cor illorum, et mala et bona ostendit illis.

6. (Crió en ellos la ciencia del espíritu, llenó su corazon de discernimiento,) y les hizo ver los bienes y los males, *dándoles el juicio necesario para conocerlos*.

7. Posuit oculum suum super corda illorum ostendere illis magnalia operum suorum,

7. Hizo lucir su vista sobre sus corazones, *los ilustró con su luz*, para hacerles ver la grandeza de sus obras.

8. Ut nomen sanctificationis collaudent: et gloriari in mirabilibus illius, ut magnalia enarrent operum eius.

8. Para que ensalcen con sus alabanzas la santidad de su nombre, (le glorifiquen por sus maravillas,) y publiquen la magnificencia de sus obras."

9. Addidit illis disciplinam, et legem vitae hereditavit illos.

9. Les prescribió tambien el órden de su conducta *por los santos preceptos que les impuso*, y los hizo depositarios de la ley de vida, *confiándoles sus divinos mandamientos*.

10. Testamentum aeternum constituit cum illis, et iustitiam et iudicia sua ostendit illis.

10. Hizo con ellos una alianza eterna, y les enseñó los mandamientos (de su justicia) *en la ley que les dió*.

11. Et magnalia honoris eius vidit oculus illorum, et honorem vocis audierunt aures illorum, et dixit illis: Attendite ab omni iniquo.

11. *Entónces* vieron con sus ojos las maravillas de su gloria, *que brillaba sobre el monte Sinai*, y los honró hasta hacerles oir su voz." Tened cuidado, les dijo, de huir toda suerte de iniquidad.

℣ 1. y 2. El griego reune las dos primeras partes de estos dos versos, pone despues el tercero, y luego coloca la segunda parte del segundo y la segunda del primero.

℣ 7. y 8. Gr. dif. El ha dirigido *las miradas de* sus ojos sobre los corazones de ellos, *los ha visto en su bondad* para hacerles ver la grandeza de sus obras. Les ha dado motivo para glorificarle en sus maravillas por todos los siglos; de suerte, que los que tienen inteligencia publican sus obras, y sus escogidos alaban su santo nombre.

℣ 11. Dif. y han oido con sus oidos su voz llena de gloria *y de magestad*, el ruido *terrible de su trueno*.

Digitized by Google

12. Y ha ordenado á cada uno de ellos que tengan cuidado de su prójimo, *y de cumplir con él los deberes de la caridad.*

12. Et mandavit illis unicuique de proximo suo.

13. *Dios no se ha contentado con dar estos socorros á los hijos de Israel*; sus caminos están siempre á su vista, y nunca han estado ocultos á sus ojos; *y les ha tenido á los hijos de Israel un afecto particular.*

13. Viae illorum coram ipso sunt semper, non sunt absconsae ab oculis ipsius.

Rom. XIII. 1. 14. *Pues aunque* ha establecido un príncipe para gobernar cada pueblo;

14. In unamquamque gentem praeposuit rectorem.

15. Pero Israel ha sido (visíblemente) la parte del mismo Dios, *y solo él ha reinado sobre este pueblo.*

15. Et pars Dei, Israël facta est manifesta.

16. Todas sus obras, *las de Israel*, han estado patentes delante de Dios como el sol; y sus ojos se han aplicado sin cesar á ver sus caminos, *y á proveer á sus necesidades.*

16. Et omnia opera illorum velut sol in conspectu Dei: et oculi eius sinè intermissione inspicientes in viis eorum.

17. Las leyes que se les prescribieron *de su parte*, no se han obscurecido por sus ofensas, y Dios ha visto todas sus iniquidades *sin cesar de manifestarles su voluntad.*" *Les ha dado en la limosna que tan eficázmente les ha recomendado, un medio seguro de obtener los bienes que les habia destinado.*

17. Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum, et omnes iniquitates eorum in conspectu Dei.

Inf. XXIX. 15. *Matt* XXV. 35. 18. La limosna del hombre es delante de Dios como un sello *que él no deja perder*; y *Dios* conservará el *recuerdo del* beneficio del hombre *caritativo*, como la pupila del ojo, *para darle un dia la recompensa*;

18. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, et gratiam hominis quasi pupillam conservabit:

19. *Porque* Dios se levantará en fin, dará á cada uno la recompensa que haya merecido, (y precipitará *á los pecadores* hasta lo profundo de la tierra.)

19. Et postea resurget, et retribuet illis rutributionem, unicuique in caput ipsorum, et convertet in interiores partes terrae.

20. Mas *él no les hará sentir estos efectos de su ira, sino despues de haber agotado en cierto modo los esfuerzos de su misericordia, porque* él concede á los arrepentidos que vuelvan" (al camino de la justicia.) *Anima y* afirma á los que son tentados

20. Poenitentibus autem dedit viam iustitiae, et confirmavit deficientes sustinere, et destinavit illis sortem veritatis.

℣ 17. Gr. Sus injusticias no le han sido ocultas, y todos sus pecados han estado presentes al Señor; *el Señor ha visto todos sus pecados.*

℣ 20. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

de perder la paciencia;" (y les destina la verdad como la porcion *y recompensa de su fidelidad.*")

21. Convertere ad Dominum, et relinque peccata tua:

21. *Ten pues cuidado de aprovecharte de esta bondad de Dios*; conviértete al Señor, y deja el pecado.

22. Precare ante faciem Domini, et minue offendicula.

22. Ofrécele tus oraciones, y aléjate mas y mas de todo motivo de caida para tí.

23. Revertere ad Dominum, et avertere ab iniustitia tua, et nimis odito execrationem,

23. Vuélvete al Señor, sepárate de la injusticia, y ten horror á lo que Dios detesta.

24. Et cognosce iustitias et iudica Dei, et sta in sorte propositionis, et orationis altissimi Dei.

24. (Conoce la justicia y los juicios de Dios; mantente firme en el estado en que te ha puesto, *y persevera* en la invocacion del Dios Altísimo.

25. In partes vade saeculi sancti, cum vivis et dantibus confessionem Deo.

25. Anda, *por la pureza de tus costumbres, y por el ardor de tus deseos*, á tomar parte en el siglo santo) con los que viven *para nunca mas morir*, y que dan alabanza á Dios *por la vida feliz de que les hace gozar.*

26. Non demoreris in errorem impiorum, ante mortem confitere. A mortuo quasi nihil, perit confessio.

26. (No permanezcas en el error de los impíos; alaba á Dios ántes de la muerte.) La alabanza no es para los muertos, porque son como si no fuesen. *Ps.* VI. 6.

27. Confiteberis vivens, vivus et sanus confiteberis, et laudabis Deum, et gloriaberis in miserationibus illius.

27. Alaba á Dios, *digo*, (miéntras que vivieres; alábale) miéntras que gozas de la vida y de la salud; (alaba á Dios, gloriáte en sus misericordias *que son infinitas.*") *Ps.* CIII. 33. CXLV. 2.

28. Quàm magna misericordia Domini, et propitiatio illius convertentibus ad se!

28. ¡Cuán grande es *en efecto* la misericordia del Señor, y el perdon que concede á los que se convierten á él! *Dios está lleno de piedad para con ellos*;

29. Nec enim omnia possunt esse in hominibus, quoniam non est immortalis filius ho-

29. Porque *sabe bien que* no todo puede encontrarse en los hombres, *y que siempre hay en ellos mucha im-*

℣ 20. Este es el sentido del griego: él alienta á los, &c.

Ibid. Este es otro sentido del texto que puede traducirse así: y les prepara la recompensa de su fidelidad.

℣ 24.-27. El griego dice sólamente: ¿Quién alabará al Altísimo en el infierno *ó en el sepulcro*, como los que viven y le dan gloria? No hay que esperar alabanza de parte de los muertos, porque son como si no fuesen; pero el que vive y se halla sano del corazon *y del* espíritu, alabará al Señor. Se ha observado ya que en el estilo de los Hebreos el infierno era considerado como el lugar destinado á todas las almas, ó para que allí fueran atormentadas segun su mérito, ó para que en un lugar de paz esperasen que el cielo se abriese por el libertador prometido. Se lée en el griego de la edicion romana: *ex adversa vice viventium et viventium et dantium vicissim confessionem.* La repeticion de estas palabras *viventium et viventium*, parece defecto del copiante.

Digitized by Google

perfeccion, porque los hijos de los hombres no son inmortales, (y ponen su placer en la vanidad y en la malicia,) *lo que no debe sorprender*;

minis, et in vanitate malitiae placuerunt.

30. *Porque* ¿qué cosa es mas resplandeciente que el sol? y *sin embargo* padece *una especie de* desfallecimientos *en sus eclipses:* ¿qué hay *por el contrario* mas corrompido que lo que piensan la carne y la sangre?" (y *¿de qué malignidad no serán capaces los hombres, compuestos de una y otra? Mas* esta malignidad será castigada.)

30. Quid lucidius sole? et hic deficiet. Aut quid nequius quàm quod excogitavit caro et sanguis? et hoc arguetur.

31. *Porque si* el sol *que* contempla *y recorre* lo que hay de mas elevado en lo alto de los cielos, *no es justo á los ojos de Dios, y debe ser destruido*; *con mayor razon* todos los hombres *que* no son mas que tierra y ceniza, *no estarán exentos de defectos, ni subsistirán siempre.*

31. Virtutem altitudinis caeli ipse conspicit, et omnes homines terra et cinis.

℣ 30. Gr. dif. y la carne y la sangre no se ocupan sino en el mal. Se lée en la edicion romana *malus* y *carnem*, pero al márgen se halla *malum* y *caro*.

CAPITULO XVIII.

Grandeza de Dios; debilidad del hombre, paciencia y misericordia del Señor. Se debe dar limosna con gozo; prevenir los males, y resistir á las pasiones.

Gen. 1. 1. Mas el que vive etérnamente, ha criado al mismo tiempo" todas las cosas; solo el Señor será hallado justo *y sin imperfeccion*; (y es el rey invencible que subsiste por siempre.")

1. Qui vivit in aeternum, creavit omnia simul. Deus solus iustificabitur, et manet invictus rex in aeternum.

2. ¿Quién será capaz" de contar sus obras?

2. Quis sufficit enarrare opera illius?

3. ¿Quién podrá penetrar sus maravillas?

3. Quis enim investigabit magnalia eius?

4. ¿Quién explicará la omnipotencia de su grandeza, ó quién emprenderá contar sus misericordias?

4. Virtutem autem magnitudinis eius quis enunciabit? aut quis adjiciet enarrare misericordiam eius?

5. No se puede disminuir ni aña-

5. Non est minuere, neque

℣ 1. O mas bien y segun el griego: todas las cosas generálmente y *sin excepcion*. *Ibid.* Gr. Solo el Señor será reconocido justo, y no hay otro que lo sea. El gobierna el mundo con la palma de su mano, *como la nave el piloto*; y todo obedece á su voluntad, porque él es el rey de todas las cosas en la plenitud de su poder; y discierne en ellas lo santo de lo profano.

℣ 2. Gr. lit. ¿A quién se ha concedido referir, &c.

Digitized by Google

adjicere, nec est invenire magnalia Dei.

6. Cùm consummaverit homo, tunc incipiet: et cùm quieverit, aporiabitur.

dir nada á las maravillas de Dios, *ellas son* incomprensibles *y muy perfectas.*

6. Cuando el hombre *procure conocerlas, y* se halle al fin *de esta operacion*, encontrará que no ha hecho mas de comenzar; y despues de haberse aplicado á ello largo tiempo, no le quedará sino una admiracion profunda *á vista de la grandeza de Dios, y de su propia debilidad.*"

7. Quid est homo, et quae est gratia illius? et quid est bonum, aut quid nequam illius?

7. ¿Qué es *pues* el hombre, y en qué puede ser útil" *á Dios?* ¿qué bien ó qué mal puede hacerle?

8. Numerus dierum hominum ut multùm centum anni: quasi gutta aquae maris deputati sunt: et sicut calculus arenae, sic exigui anni in die aevi.

8. La vida del hombre, aun la mas larga, no pasa de cien años;" estos pocos años en comparacion de la eternidad no se podrán considerar sino como una gota de agua *en comparacion* del mar, ó *como* un grano de arena *en comparacion de la que hay en sus playas; tal es la nada de los hombres.*

Ps. LXXXIX. 10.

9. Propter hoc patiens est Deus in illis, et effundit super eos misericordiam suam.

9. Por eso los espera el Señor con paciencia *por todo el tiempo de su vida*, y derrama sobre ellos su misericordia, *apiadándose de su debilidad y su miseria;*

10. Vidit praesumptionem cordis eorum quoniam mala est, et cognovit subversionem illorum quoniam nequam est.

10. *Porque* ve (la presuncion y la malignidad de su corazon,) conoce el trastorno de su espíritu, que está corrompido, *y el fin desgraciado que les aguarda.*"

11. Ideo adimplevit propitiationem suam in illis, et ostendit eis viam aequitatis.

11. Por eso los trata en la plenitud de su mansedumbre, *mientras viven*, (y les muestra el camino de su justicia, *para que puedan entrar en él.*)

12. Miseratio hominis circa proximum suum: misericordia autem Dei super omnem carnem.

12. La misericordia del hombre tiene por objeto á su prójimo; mas la de Dios se extiende sobre toda carne.

13. Qui misericordiam habet, docet, et erudit quasi pastor gregem suum.

13. (Lleno de compasion,) enseña y castiga á los hombres; *los reprende y los llama á sí,*" como un pastor

℣ 6. Gr. dif. Se encontrará entónces en nuevas incertidumbres, *en nuevas dudas que exigirán nuevas indagaciones.*

℣ 7. Este es el sentido del griego.

℣ 8. El griego añade: y el tiempo de la muerte es desconocido.

℣ 10. Este es el sentido del griego que puede traducirse de este modo: *Porque* él ve y conoce el fin desgraciado que le espera, por lo que &c.

℣ 13. Este es el sentido del griego: reprende, corrige, enseña, llama como un pastor &c.

Digitized by Google

á su rebaño.

14. Tiene misericordia del que *se aprovecha de sus castigos,"* y recibe *con docilidad y con fruto* las instrucciones (de su piedad,) y se apresura á someterse á sus preceptos.

14. Miseretur excipientis doctrinam miserationis, et qui festinat in iudiciis eius.

15. Hijo mio, *imita cuanto pudieres esta bondad y mansedumbre de Dios; y así* no mezcles las reprensiones con el bien que hicieres, ni juntes jamas tus dádivas con palabras tristes y aflictivas.

15. Fili, in bonis non des querelam, et in omni dato non des tristitiam verbi mali.

16. ¿No templa el rocío el ardor del sol? Así la palabra *dulce* vale mas que la dádiva.

16. Nonne ardorem refrigerabit ros? sic et verbum melius quàm datum.

17. *En efecto,* la dulzura de las palabras *con que esta se acompaña* ¿no es superior al don mismo, *y no consuela mas al que le recibe?* Pero uno y otro se encuentra en el hombre justo, *que tiene la gracia" de Dios en el corazon, porque cuida de hacer que la dulzura acompañe siempre á sus liberalidades.*

17. Nonne ecce verbum super datum bonum? sed utraque cum homine iustificato.

18. *Pero* el necio impropera con aspereza *á aquellos á quienes presta sus auxilios;* y el don del indiscreto, *ó del envidioso"* deseca los ojos, *é irrita á los mismos que le reciben.*

18. Stultus acriter improperabit: et, datus indisciplinati tabescere facit oculos.

19. (Trabaja en adquirir la justicia ántes de juzgar,) y aprende ántes de hablar.

19. Ante iudicium para iustitiam tibi, et antequam loquaris disce.

20. Usa de los remedios ántes de la enfermedad; pregúntate á tí mismo ántes del juicio *qué se debe pronunciar contra tí,* y encontrarás gracia delante de Dios *en el dia del castigo y de la venganza."*

20. Ante languorem adhibe medicinam, et ante iudicium interroga teipsum, et in conspectu Dei invenies propitiationem.

21. Humíllate *por tus faltas* ántes de caer en la enfermedad, *y en la impotencia á que te reducirá la muerte;* y haz ver el arreglo de tu conducta *miéntras que gozas de salud, para que nada tengas que temer* en el tiempo

21. Ante languorem humilia te, et in tempore infirmitatis ostende conversationem tuam.

℣ 14. En el sentido del griego: al que recibe sus correcciones, y se apresura &c.
℣ 17. Algunos traducen el griego de este modo: en el hombre que tiene la gracia. Dif. Pero uno y otro son agradables al hombre. Se lée en la edicion romana, *gratificato ó gratioso;* el manuscrito alejandrino dice, *gratiosa.*
℣ 18. En el sentido del griego, es el don del envidioso.
℣ 20. Este es el sentido del griego: Prepárate y *aplícate* á hacer el bien ántes del juicio, y encontrarás gracia *delante de Dios* en la hora de la visita, *ó del castigo.*

Digitized by Google

de la enfermedad."

22. Non impediaris orare semper, et ne verearis usque ad mortem iustificari: quoniam merces Dei manet in aeternum.

22. Nada te impida orar siempre, ni dejes de adelantar en la justicia hasta la muerte;" (porque la recompensa de Dios dura etérnamente.)

Luc. XVIII. 1. 1. *Thess.* V. 17.

23. Ante orationem praepara animam tuam: et noli esse quasi homo qui tentat Deum.

23. Prepara tu alma ántes de la oracion," y no seas como un hombre que tienta á Dios, *queriendo estar recogido despues de haberse voluntáriamente disipado.*

24. Memento irae in die consummationis, et tempus retributionis in conversatione faciei.

24. Acuérdate *en todo tiempo* de la ira del último dia, y del tiempo en que Dios dará á cada uno segun hubiere vivido."

25. Memento paupertatis in tempore abundantiae, et necessitatum paupertatis in die divitiarum.

25. Acuérdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia, y de las miserias de la indigencia en el dia de las riquezas.

Sup. XI. 27.

26. A manè usque ad vesperam immutabitur tempus, et haec omnia citata in oculis Dei.

26. Desde la mañana hasta la tarde se muda el tiempo; *del mismo modo la fortuna de los hombres está en una revolucion continua*, y todo esto se hace en un momento á los ojos de Dios.

Sap. VII. 18.

27. Homo sapiens in omnibus metuet, et in diebus delictorum attendet ab inertia.

27. *Así* el hombre sabio estará siempre con temor, y durante los dias *de esta vida que son dias* de pecado, se guardará de la pereza," *y trabajará con todas sus fuerzas por tener de que subsistir.*

28. Omnis astutus agnoscit sapientiam, et invenienti eam dabit confessionem.

28. Todo hombre hábil reconoce la sabiduría, y tributa honor al que la ha encontrado.

29. Sensati in verbis et ipsi sapienter egerunt: et intellexerunt veritatem et iustitiam, et impluerunt proverbia et iudicia.

29. Los hombres de buen sentido manifiestan igualmente su sabiduría en sus palabras; (tienen la inteligencia de la verdad y de la justicia,) y derraman como una lluvia *suave y abundante* (las sentencias y) las parábolas."

30. Post concupiscentias tuas

30. No te dejes arrastrar de tus

Rom. VI. 12.

℣ 21. Gr. dif. Preven la enfermedad con la humillacion de la abstinencia; y si has caido en el pecado, da señales de una *sincera* conversion.

℣ 22. Gr. dif. Nada te impida cumplir tus votos en tiempo, ni esperes á la muerte para justificarte *cumpliéndolos.*

℣ 23. Gr. dif. Prepárate ántes de hacer un voto; *mira si estás resuelto á cumplirlo.*

℣ 24. Gr. dif. y del tiempo de la venganza en que Dios apartará su rostro *de los pecadores.*

℣ 27. Gr. de la iniquidad.

℣ 29. Gr. dif. Parábolas llenas de una exacta verdad.

Digitized by Google

13. et XIII. 14 *malos* deseos, y apártate de tu propia voluntad.

31. Si das gusto á tu alma en sus deseos *desarreglados*, ella te hará el gozo *la risa* de tus enemigos, *por los males en que caerás.*

32. No gustes de *hallarte en* las reuniones tumultuosas, (ni aun en las mas pequeñas,) porque hay en ellas peligro de *grandes gastos y de cometer* muchos pecados."

33. No te reduzcas á pobreza tomando prestado á usuras, por contribuir, como otros, á hacer convites," cuando nada tienes en la bolsa, (porque así te quitas á tí mismo los medios de vivir.)

non eas, et a voluntate tua avertere.

31. Si praestes animae tuae concuspiscentias eius, faciet te in gaudium inimicis tuis.

32. Ne oblecteris in turbis nec in modicis: assidua enim est commissio illorum.

33. Ne fueris mediocris in contentione ex foenore, et est tibi nihil in sacculo: eris enim invidus vitae tuae.

℣ 32. Gr. dif. No pongas tu gozo en la abundancia de las delicias, ni te asocies con los que se juntan para los placeres de la mesa.
℣ 33. Este es el sentido del griego.

CAPITULO XIX.

Males que causan el vino y las mugeres. Se deben callar los defectos de otro, y advertir al amigo el mal que se dice de él. Verdadera y falsa sabiduría.

1. Nunca será rico el operario que se entrega al vino; y el que desprecia las cosas pequeñas, caerá poco á poco.

1. Operarius ebriosus non locupletabitur; et qui spernit modica, paulatim decidet.

Gen. XIX. 33. *3. Reg.* XI. 1. 2. El vino y las mugeres hacen caer aun á los sabios, (é infaman á los hombres sensatos.)

2. Vinum et mulieres apostatare faciunt sapientes, et arguent sensatos:

3. El que se junta con mugeres prostituidas, perderá toda vergüenza; será el pasto de la podredumbre y de los gusanos; (será *propuesto como* un gran ejemplo *por los males que sufrirá*;) y su alma *rebelde* será borrada del número *de los vivientes por una muerte prematúra.*"

3. Et qui se iungit fornicariis, erit nequam: putredo et vermes hereditabunt illum, et extolletur in exemplum maius, et tolletur de numero anima eius.

4. El demasiado crédulo es ligero de corazon; (sufrirá pérdidas,) y será considerado ademas como delincuente contra su alma."

4. Qui credit citò, levis corde est, et minorabitur: et qui delinquit in animam suam, insuper habebitur.

℣ 3. Gr. dif. El que se acompaña con prostitutas, se hará un hombre temerario y *sinvergüenza*; tendrá por herencia la podredumbre y los gusanos. El alma temeraria *y sin pudor* será arrebatada *del mundo*, y se desecará para servir de un gran ejemplo.
℣ 4. Gr. dif. y el que peca, peca contra su alma. El P. Houbigant presume que

Digitized by Google

5. Qui gaudet iniquitate, denotabitur: et qui odit correptionem, minuetur vitâ: et qui odit loquacitatem, extinguit malitiam.

5. El que ama la iniquidad, será deshonrado; (el que aborrece las reprensiones, se acortará la vida;) y el que detesta la locuacidad, extinguirá el mal, *é impedirá muchos pecados.*"

6. Qui peccat in animam suam, poenitebit: et qui iucundatur in malitia, denotabitur.

6. (El que peca contra su alma, *y el que habla contra sí mismo,* se arrepentirá de ello; y el que pone su gozo en su malicia, será deshonrado.)

7. Ne iteres verbum nequam et durum, et non minoraberis.

7. No repitas una palabra (maligna y ofensiva,) y no te vendrá por eso ningun mal.

8. Amico et inimico noli narrare sensum tuum: et si est tibi delictum, noli denudare:

8. No digas (tus pensamientos) ni á tu amigo ni á tu enemigo; y si cometes un pecado, no le descubras *sin necesidad;*"

9. Audiet enim te, et custodiet te, et quasi defendens peccatum odiet te, et sic aderit tibi semper.

9. Porque aquel á quien lo digas te escuchará y observará *despues;* y (aparentando excusar tu falta,") te aborrecerá; (y *siendo dueño de tu secreto,* estará siempre en disposicion de darte *cuando quisiere.*")

10. Audisti verbum adversùs proximum tuum? commoriatur in te, fidens quoniam non te dirumpet.

10. ¿Has oido alguna palabra (contra tu prójimo?) hazla morir en tí, seguro de que no te hará reventar.

11. A facie verbi parturit fatuus, tamquam gemitus partûs infantis.

11. El insensato se apresura á echar fuera de sí una palabra que ha oido, como la muger que está de parto.

12. Sagitta infixa femori carnis, sic verbum in corde stulti.

12. La palabra oida está en el corazon del insensato como una flecha que hiere el muslo, *y que se procura sacar.*

13. Corripe amicum, ne fortè non intellexerit, et dicat: Non feci: aut si fecerit, ne i-

13. Reprende á tu amigo, no sea que (haya sabido *lo que se dice de él,* y) *te* diga: Yo no lo he hecho; ó si

Lev. xix. 17. *Matt.* xviii. 15. *Luc.* xvii. 3.

en el texto hebreo, en lugar de *peccans ó qui peccat*, puede acaso leerse *peccare faciens, ó qui peccare facit*: El que hace pecar *á otros*, peca contra su alma.

℣ 5. Gr. dif. Segun la edicion de Alcalá: El que ama la intemperancia *ó la iniquidad*, será condenado; y el que resiste á los deleites, coronará su vida; el que es dueño de su lengua, vivirá fácilmente con los hombres de genio dificil; y el que aborrece la locuacidad, evitará el mal. La edicion romana trae simplemente segun la version sixtina: *Qui gaudet corde, denotabitur; et qui odit loquacitatem, minuitur malitia.* En lugar de *corde* que parece no convenir aquí, la edicion de Alcalá póne *malo habitu*; otros leen, *malo actu*, otros *malitia*. El P. Houbigant sospecha que podrá ser *loquacitate*, con relacion á *loquacitatem* del segundo miembro. El sentido podria ser este: El que gusta de hablar mucho, será vituperado; pero el que aborrece la locuacidad, evitará el mal

℣ 8. Gr. dif. No descubras la conducta de los otros ni á un amigo, ni á un enemigo; y si tienes *conocimiento de* alguna falta *de tu prójimo*, no la descubras.

℣ 9. Dif. y tomando precauciones respecto de sus propias faltas, *de miedo que las descubras.*

Ibid. Dif. y así le tendrás siempre á la espalda, *despues que haya conocido tu imprudencia.*

Digitized by Google

lo ha hecho, *amonéstale caritativamente* para que no reincida."

14. Reprende á tu amigo *sobre lo que se le acusa de haber dicho*, porque acaso es falso; ó si no lo fuere, *amonéstale con dulzura*, para que no lo vuelva á decir.

15. Repréndele, *y no te irrites contra él ántes de haberle oido*, porque frecuéntemente se hacen falsas relaciones."

16. Y *así* no creas todo lo que *de él* se dice. *Ademas*, hay quien peca (de lengua") y no de corazon. *Por tanto, cuando se escape á tu amigo alguna palabra por ligereza, debes excusarle*;

Sec. III. 2. 17. Porque ¿quién es el que no peca con la lengua? Reprende *pues* á tu amigo *con dulzura* ántes de usar *con él* de palabras ásperas;

18. Y da lugar á *que* el temor" del Altísimo *haga impresion sobre su corazon*; porque toda la sabiduría consiste en temer á Dios; (ella enseña este temor,) y se ordena toda entera á ejecutar sus leyes;" *y vale mas obrar así con tu amigo, que pensar en vengarte de él con astucia*;

19. *Porque* el arte de hacer mal con destreza no es sabiduría; y la conducta de los malos *que llegan al fin injusto que se proponen* no es prudencia.

20. Hay una malicia *ingeniosa* que es execrable; y hay una estupidez que solo es una falta de sabiduría, *y no es pecado.*

21. Un hombre que (tiene poca sabiduría y) carece de sagacidad, pero que teme á Dios, vale mas que el que tiene gran juicio, y quebranta la ley (del Altísimo.)

terum addat facere.

14. Corripe proximum, ne fortè non dixerit: et si dixerit, ne fortè iteret.

15. Corripe amicum: saepe enim fit commissio.

16. Et non omni verbo credas: est qui labitur linguâ, sed non ex animo.

17. Quis est enim quī non deliquerit in lingua sua? Corripe proximum antequam comminêris.

18. Et da locum timori Altissimi: quia omnis sapientia timor Dei, et in illa timere Deum, et in omni sapientia dispositio legis.

19. Et non est sapientia nequitiae disciplina: et non est cogitatus peccatorum prudentia.

20. Est nequitia, et in ipsa execratio: et est insipiens qui minuitur sapientiâ.

21. Melior est homo, qui minuitur sapientiâ, et deficiens sensu in timore, quàm qui abundat sensu, et transgreditur legem Altissimi.

℣ 13. Gr. dif. Reprende á tu amigo *por aquello de que se le acusa*, pues acaso no lo ha hecho; ó si lo ha hecho, para que no vuelva á hacerlo. Este verso es paralelo al siguiente.

℣ 15. Este es el sentido del griego.

℣ 16. La palabra *lingua* no se halla en el griego de la edicion romana. La de Alcalá usa *sermone*; hay quien peca de palabra &c.

℣ 18. Se lee en el griego. *legi* por *timor*.

Ibid. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

22. Est solertia certa, et ipsa iniqua.

22. Hay una sagacidad que nunca yerra el golpe, pero es injusta;

23. Et est qui emittit verbum certum enarrans veritatem. Est qui nequiter humiliat se, et interiora eius plena sunt dolo:

23. Y hay quienes hablan francamente diciendo la verdad; *y por eso son loables.*" *Así como* hay quien se humilla maliciósamente, cuyo corazon está lleno de engaño *y de disfraz.*

24. Et est qui se nimiùm submittit à multa hùmilitate: et est qui inclinat faciem suam, et fingit se non videre quod ignoratum est:

24. (Otro se abate hasta el exceso, *y se presenta delante de tí* con una humillacion profunda, *pero se levantará contra tí en primera ocasion*;) y alguno baja el rostro, aparentando no haber visto lo que está secreto, *y lo que quieres tener oculto, para que no desconfies de él.*"

25. Et si ab imbecillitate virium vetetur peccare, si invenerit tempus malefaciendi, malefaciet.

25. Pero si su debilidad le impide pecar *contra tí*, no dejará de hacer*te* el mal *que medita*, cuando encuentre ocasion.

26. Ex visu cognoscitur vir, et ab occursu faciei cognoscitur sensatus.

26. Se conoce una persona por la vista, y se conoce el hombre de buen sentido por el aire del rostro.

27. Amictus corporis, et risus dentium, et ingressus hominis enunciant de illo.

27. El vestido del cuerpo, la risa de los dientes, y el andar del hombre hacen conocer lo que él es.

28. Est correptio mendax in ira contumeliosi: et est iudicium, quod non probatur esse bonum: et est tacens, et ipse est prudens.

28. Hay una falsa reprension (que nace de la ira de un hombre insolente;" y hay un juicio que se encuentra no ser justo, *siendo hecho por pasion*;) y hay quien calla por prudencia *sobre los defectos de los otros, no sintiéndose en estado de reprender con dulzura, ó no creyéndolos dispuestos á recibir con docilidad sus reprensiones.*

℣ 23. Gr. dif. Segun la edicion de Alcalá: Algunos se valen de rodeos para pronunciar un juicio, y algunos hacen la justicia con un juicio sabio. Se lée en el griego de la edicion romana: *et est pervertens gratiam, ad ostendendum iudicium*; parece que puede haber en esto alguna transposicion, y que deba leerse así: *et est pervertens iudicium, ad ostendendam gratiam*: y hay quienes por hacer gracia pervierten el juicio.

℣ 23. y 24. Gr. dif. Alguno aplicado al mal anda encorvado y de duelo; y el fondo de su corazon está lleno de engaño. Baja el rostro, y finge no oir bien; y te sorprenderá cuando no lo pienses. Acaso se ha confundido *demittens se*, con *abscondens se*: Alguno aplicado al mal se viste de negro, *de luto*. Se lée tambien *plenus* por *plena*.

℣ 28. Gr. dif. Hay una reprension que se hace fuera de tiempo.

Digitized by Google

CAPITULO XX.

Vicios y virtudes de la lengua. Dichas funestas; males felices. Dones interesados. Vergüenza mala. La mentira deshonra. Malos efectos de los dones. Del que oculta la sabiduría.

1. ¡Cuanto mas vale reprender á un hombre y darle lugar á confesar su falta *ó justificarse de ella*, que guardar la ira contra él!"

2. El que viola la justicia por un juicio (injusto,")

3. Es como el eunuco que quiere violentar á una doncella jóven *cuya guarda se le ha confiado.*

4. (¡Cuán gran bien es manifestar arrepentimiento despues de la reprension! *Obra pues* así, *y* evitarás el pecado voluntario *que cometerás queriendo excusarte.*")

5. Hay quienes callan y son reconocidos por sabios; y hay quien se hace odioso por su intemperancia en hablar.

6. Algunos callan porque no tienen bastante juicio para hablar;" y hay otros que lo hacen porque saben discernir cuando es tiempo de hablar, *y no quieren hacerlo sino muy á propósito.*

7. El hombre sabio se mantendrá en silencio hasta cierto tiempo; pero el hombre ligero é imprudente no observará los tiempos, *y hablará sin respeto alguno.*

8. Quien habla mucho, dañará su alma; y el que se abroga un poder (injusto,) se hará aborrecer.

9. El hombre (que vive desarreglado) suele lograr sus objetos en el mal; pero lo que invente *para tener este feliz suceso*, se convierte en su *propia* ruina."

1. Quàm bonum est arguere, quàm irasci, et confitentem in oratione non prohibere!

2. Concupiscentia spadonis devirginabit iuvenculam:

3. Sic qui facit per vim iudicium iniquum.

4. Quàm bonum est correptum manifestare poenitentiam! sic enim effugies voluntarium peccatum.

5. Est tacens, qui invenitur sapiens: et est odibilis, qui procax est ad loquendum.

6. Est tacens non habens sensum loquelae: et est tacens sciens tempus aptum.

7. Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem, et imprudens non servabunt tempus.

8. Qui multis utitur verbis, laedit animam suam: et qui potestatem sibi sumit iniustè, odietur.

9. Est processio in malis viro indisciplinato, et est inventio in detrimentum.

℣ 1. Gr. dif ¿No es mejor reprender *á un hombre* que guardar secrétamente la ira *contra él?* El que confiese *su falta*, impedirá las consecuencias tristes *de la enemistad.*

℣ 2. Gr. lit. el que ejerce el juicio *haciendo* violencia *á la justicia.*

℣ 4. Este verso se lée despues del 8 en la edicion de Alcala.

℣ 6. Gr. porque no pueden responder.

℣ 9. Gr. dif. Hay desgracias ventajosas al hombre; y hay ventajas que ceden en su perdicion.

Digitized by Google

10. Est datum, quod non est utile: et est datum, cuius retributio duplex.

10. Hay una dádiva inútil, *y es la que se hace con repugnancia, ó á un ingrato*; hay otra que es dóblemente recompensada, *por el placer que se tiene en hacer el bien, y por el reconocimiento de aquel á quien se hace.*

11. Est propter gloriam minoratio: et est qui ab humilitate levabit caput.

11. Unos encuentran su pérdida en su misma gloria, y otros se elevan por su humillacion.

12. Est qui multa redimat modico pretio, et restituens ea in septuplum.

12. Alguno compra muchas cosas á bajo precio, que será obligado á pagar siete veces *mas, porque las ha comprado á quienes no son sus dueños.*

13. Sapiens in verbis seipsum amabilem facit: gratiae autem fatuorum effundentur.

13. El sabio se hace amable en sus palabras; pero lo que hay de agradable en los *discursos de los* insensatos, se deslizará *como el agua, y desaparecerá.*

14. Datus insipientis non erit utilis tibi: oculi enim illius septemplices sunt:

14. Los dones del necio no te serán útiles, porque tiene siete ojos con que te mira, *y espera de tí el séptuplo.*

15. Exigua dabit, et multa improperabit: et apertio oris illius inflammatio est.

15. Dará poco, y lo echará muchas veces en cara; y cuando abre la boca *para referir sus beneficios*, es como una llama que se difunde *por todas partes, y se descubre á todo el mundo.*

16. Hodie foeneratur quis, et cras expetit: odibilis est homo huiusmodi.

16. Alguno presta hoy, y cobra mañana; este hombre se hace odioso.

17. Fatuo non erit amicus, et non erit gratia bonis illius:

17. El necio no tendrá un amigo, y el bien que haga no será agradecido;

18. Qui enim edunt panem illius: falsae linguae sunt. Quoties, et quanti irridebunt eum?

18. Porque aquellos *á quienes le hace y* que comen su pan, *no son sino ruines aduladores que* le engañan con sus discursos. ¿Cuántas veces y cuántos le burlarán así?

19. Neque enim quod haben-

19. (Porque él no se conduce con

℣ 12. Gr. Hay quien compra, &c.

℣ 14. El griego de la edicion de Alcalá añade: como el del envidioso *ó avaro, que no te da sino á pesar suyo.*

Ibid. Gr. dif. porque sus ojos en cambio de una cosa *que te ha dado, se* quedan fijos para recibir muchas. Se lée en la edicion romana *multi*, y en la de Alcalá, *ad accipiendum multi*, acaso en lugar de *multa*.

℣ 15. Gr. dif. y abrirá su boca como un pregonero, *para referir á todo el mundo sus beneficios.*

℣ 17. y 18. El insensato dice: Yo no tengo un amigo; no se reconocen mis beneficios; los que comen mi pan son de malas lenguas. Dif. Tienen malas lenguas, *no saben gustar lo que se les da.*

Digitized by Google

juicio, pues da lo que debe reservar *para sus necesidades*, ó lo que no debia guardar, *habiéndolo adquirido mal, y estando obligado á restituirlo.*")

dum erat, directo sensu distribuit: similiter et quod non erat habendum.

20. El que se sirve de su lengua para engañar, es en su caida como un hombre que cae *desde lo alto de una casa* sobre el pavimento, *que se hace entéramente pedazos*; así la ruina de los pecadores vendrá de repente, *cuando ménos lo esperen.*"

20. Lapsus falsae linguae, quasi qui in pavimento cadens: sic casus malorum festinanter veniet.

21. El hombre que no se hace amable," es como una fábula insípida en boca de las gentes que no tienen educacion.

21. Homo acharis quasi fabula vana, in ore indisciplinatorum assidua erit.

22. Una palabra sabia será mal recibida de la boca del necio, porque no la dice con oportunidad.

22. Ex ore fatui reprobabitur parabola: non enim dicit illam in tempore suo.

23. Hay quien se abstiene de pecar, porque carece de los medios de hacerlo, sintiendo *sin embargo* los deseos *de ello* cuando está en el reposo *y en la ociosidad.*

23. Est qui vetatur peccare prae inopia, et in requie sua stimulabitur.

24. Hay quien pierde su alma por un exceso de vergüenza; y la perderá, *digo*, cediendo á una persona imprudente *que le aconseja el mal*; (y *así* se perderá á sí mismo por tener demasiado respeto á una persona" *que le hacia pecar, y por no tener el valor necesario para resistir.*)

24. Est qui perdet animam suam prae confussione, et ab imprudenti persona perdet eam: persona autem acceptione perdet se.

25. Otro por una vergüenza indiscreta, se empeña con su amigo en una promesa, de que resulta que aquel se convierta en enemigo, *no pudiendo cumplir lo que le prometió.*

25. Est qui prae confussione promittit amico, et lucratus est eum inimicum gratis.

26. La mentira es en el hombre un defecto vergonzoso, y es vicio que se encuentra contínuamente en la boca de las gentes desarregladas.

26 Opprobrium nequam in homine mendacium, et in ore indisciplinatorum assiduè erit.

27. Un ladron es ménos malo que

27. Potior fur quam assidui-

℣ 19. Este ℣ no se halla en la edicion romana; la de Alcalá dice: porque no ha recibido el don de poseer *sus bienes* con *juicio* y buen sentido; y para él seria lo mismo si no tuviese nada.

℣ 20. Gr. lit. Una caida del pavimento vale mas que un desliz de la lengua: *ménos peligroso es que el pié resbale, que el pecar por la lengua*: por ella se arruinan entéramente los pecadores. Acaso en lugar de *pavimento*, deberia leerse *tecto*, y tambien en lugar de *malorum*, *loquacium*.

℣ 21. La palabra *acharis*, viene del griego, y significa un hombre sin gracia, desagradable.

℣ 24 Este es otro sentido de la segunda parte del verso. El primero es conforme al griego de la edicion romana, el segundo al de la de Alcalá; es decir, que en aquella se lee *imprudenti*, en donde esta dice *acceptione*.

Digitized by Google

tas viri mendacis: perditionem autem ambo hereditabunt.

28. Mores hominum mendacium sinè honore: et confussio illorum cum ipsis sinè intermissione.

29. Sapiens in verbis producet seipsum, et homo prudens placebit magnatis.

30. Qui operatur terram suam, inaltabit acervum frugum: et qui operatur iustitiam, ipse exaltabitur: qui verò placet magnatis, effugiet iniquitatem.

31. Xenia et dona excaecant oculos iudicum, et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum.

32. Sapientia absconsa et thesaurus invisus: quae utilitas in utrisque?

33. Melior est qui celat insipientiam suam, quàm homo qui abscondit sapientiam suam.

un hombre que miente sin cesar, *y que calumnia á su prójimo*; mas la perdicion será el premio de uno y otro.

28. La vida de los embusteros es una vida sin honor, y su confusion los acompaña siempre.

29. El sabio *por el contrario*, se atrae la estimacion por sus palabras, y el hombre discreto agradará á los grandes.

30. El que cultiva su tierra *con cuidado* reunirá montones (de trigo; el que hace obras de justicia será ensalzado,) y el que agrada á los grandes huirá de la injusticia *si quisiere mantenerse en su favor.*"

31. Los presentes y los dones ciegan los ojos de los jueces," y son en su boca como un freno" que los hace mudos, y que les impide *reprender y* castigar *á los perversos.* *Exod.* xxiii. 8.

32. *Pero si* la sabiduría permanece oculta, y el tesoro es invisible, ¿qué fruto se sacará de una y de otro? *Así se hace inútil un juez corrompido que calla, y no pronuncia un juicio justo.* *Deut.* xv. 19.

33. El que oculta su insuficiencia, vale mas que el que oculta su sabiduría, *y que por un injusto silencio deja perecer los inocentes.*

℣ 30. Gr. dif. obtendrá el perdon, *evitará el castigo* de su injusticia.
℣ 31. Gr. de los sabios.
Ibid. Este es el sentido del griego: como un freno que les impide, &c.

CAPITULO XXI.

Exhortacion á huir del pecado y expiar las faltas. Males que causa el orgullo. Fin desgraciado de los pecadores. Diferentes efectos de las palabras sabias. Carácter del insensato. El que siembra zizaña se hace odioso.

1. Fili, peccasti? non adjicias iterum: sed et de pristinis deprecare ut tibi dimittantur.

2. Quasi à facie colubri fuge peccata: et si accesseris ad illa, suscipient te.

1. ¿Has pecado, hijo mio? no peques mas; sino ruega por tus faltas pasadas, (para que se te perdonen.)

2. Huye del pecado como de una serpiente, porque si te acercas á él, se apoderará de tí," *y te dará la muerte.*

℣ 2. Gr. te morderá.

Digitized by Google

3. Sus dientes *en efecto* son dientes de leon que matan las almas de los hombres.

3. Dentes leonis, dentes eius, interficientes animas hominum.

4. Todo pecado es como una espada de dos filos *que hiere al mismo tiempo el alma y el cuerpo*; y la herida que hace *al uno y á la otra*, es *frecuéntemente* incurable."

4. Quasi romphaea bis acuta omnis iniquitas, plagae illius non est sanitas.

5. Los ultrajes y las violencias disiparán las riquezas, (la casa mas rica se arruinará por el orgullo,) y los bienes del soberbio serán destruidos hasta su raiz.

5. Obiurgatio et iniuriae annullabunt substantiam: et domus quae nimis locuples est, annullabitur superbiâ: sic substantia superbi eradicabitur.

6. La oracion del pobre se elevará desde su boca hasta los oidos *de Dios*, y él se apresurará á hacerle justicia."

6. Deprecatio pauperis ex ore usque ad aures eius perveniet, et iudicium festinatò adveniet illi.

7. El que aborrece la reprension camina sobre las huellas del malvado; y el que teme á Dios, se convertirá de corazon.

7. Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris: et qui timet Deum, convertetur ad cor suum.

8. El hombre poderoso (y atrevido) en palabras, se hace conocer de léjos; y el sabio conoce el modo de deshacerse de él."

8. Notus à longè potens lingua audaci: et sensatus scit labi se ab ipso.

9. El que edifica su casa á costa de otro, es como el que reune sus piedras *para edificar* en el invierno;" *su obra será muy pronto destruida.*

9. Qui aedificat domum suam impendiis alienis, quasi qui colligit lapides suos in hyeme.

Sup. XVI. 7. 10. La reunion de los perversos es como un monton de estopas, y su fin, el de ser consumidos por el fuego.

10. Stuppa collecta synagoga peccantium, et consummatio illorum flamma ignis.

11. El camino de los pecadores está llano y enlosado; pero conduce al infierno, (á las tinieblas, y á los suplicios *eternos*.)

11. Via peccantium complanata lapidibus, et in fine illorum inferi, et tenebrae, et poenae.

12. El que guarda *la ley" de* la justicia, penetrará su espíritu.

12. Qui custodit iustitiam, continebit sensum eius.

13. La sabiduría (y el buen juicio) es el fruto del perfecto temor de Dios."

13. Consummatio timoris Dei, sapientia et sensus.

℣ 4. O simplemente: es incurable *para todos, ménos para Dios; solo el soberano médico puede curarla.*

℣ 6. Dif. El ruego del pobre se elevará desde su boca hasta los oidos *del soberbio;* y el juicio, *la condenacion del soberbio*, vendrá prontamente á caer sobre él.

℣ 8. Gr. dif. y el sabio conoce *las faltas* en que este hombre cae.

℣ 9. Gr. dif. Segun la edicion de Alcalá: Para amontonar sobre su sepulcro, *como se hacia algunas veces en los de insignes malvados.* Es decir, que en lugar de *in hiemem*, que se encuentra en la edicion romana, se lée en la de Alcalá, *in acervum se pulturae suae.*

℣ 12. Este es el sentido del griego: El que guarda la ley, penetrará su espíritu

℣ 13. Gr. dif. La perfeccion del temor del Señor, es la adquisicion *ó el aumen-*

Digitized by Google

14. Non erudietur qui non est sapiens in bono.

14. El que no es sabio" (en la prosperidad) no lo será jamas.

15. Est autem sapientia, quae abundat in malo: et non est sensus ubi est amaritudo.

15. Hay una sabiduría que es hábil en el mal; pero la *verdadera* prudencia no se halla en donde está la amargura *de un corazon que medita negros designios.*"

16. Scientia sapientis tamquam inundatio abundabit, et consilium illius sicut fons vitae permanet.

16. La ciencia del sabio se difunde como el agua que se desborda *con utilidad*, y el consejo *que da*, (subsistirá) como una fuente de vida *que no se agota jamas.*

17. Cor fatui quasi vas confractum, et omnem sapientiam non tenebit.

17. El corazon del necio es como un vaso roto, nada puede retener de la sabiduría.

18. Verbum sapiens quodcumque audierit scius laudabit, et ad se adjiciet: audivit luxuriosus, et displicebit illi, et projiciet illud post dorsum suum.

18. Si el hombre prudente oye una palabra sabia, la alabará inmediátamente, y se la aplicará; si la oye el voluptuoso," le desagradará, y la arrojará detras de sí.

19. Narratio fatui quasi sarcina in via: nam in labiis sensati invenietur gratia.

19. La conversacion del Insensato es como una carga que pesa en el camino, *se quiere uno desembarazar de ella; y al contrario*, la gracia se encontrará sobre los labios del hombre sensato, *nadie se cansa de oirle.*

20. Os prudentis quaeritur in ecclesia, et verba illius cogitabunt in cordibus suis.

20. La boca del hombre prudente es buscada en las concurrencias, y los hombres *que le hayan oido*, repasarán" sus palabras en su corazon.

21. Tamquam domus exterminata, sic fatuo sapientia: et scientia insensati inenarrabilia verba.

21. La sabiduría es para el imprudente como una casa arruinada *de que no se hace uso*, y la ciencia del insensato es una confusion de palabras mal digeridas."

22. Compedes in pedibus, stulto doctrina, et quasi vincula manuum super manum dextram.

22 La instruccion es para el imprudente como los grillos en los piés y las esposas que oprimen la mano derecha. *El se encuentra muy incómodo, porque le impide hacer el mal que desea.*

23. Fatuus in risu exaltat vo-

23. El insensato al reirse levanta

to de la sabiduría. Se lée en la edicion romana simplemente, *sapientia*, en la de Alcalá, *sapientiae susceptio.*

℣ 14. Gr dif. sagaz, *prudente.*

℣ 15. Segun el griego este verso es una continuacion del precedente; pero hay una astucia que *no* produce *mas que* la amargura *del pecado.* Es decir, que se lée *amaritudinem*, por *malitiam.*

℣ 18. Algunos ejemplares griegos leen: el insensato.

℣ 20. Se lée en la edicion romana, *cogitabit* por *cogitabunt.*

℣ 21. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

su voz; pero el hombre sabio apénas se sonrie.

24. La ciencia es para el hombre prudente un adorno de oro, y como un brazalete en su brazo derecho; *es á un mismo tiempo su gloria, y la regla de su conducta.*

25. El necio pone fácilmente el pié en la casa (de su vecino;) pero el hombre que sabe vivir, es muy reservado en visitar una persona (poderosa.")

26. El necio registrará por *la puerta"* ó la ventana una casa; pero el hombre discreto se mantendrá fuera *hasta que se le abra.*

27. El necio mostrará su locura escuchando por una puerta; pero esta bajeza será insoportable al hombre prudente.

28. Los labios de los imprudentes dirán necedades;" pero las palabras de los hombres prudentes serán pesadas" en la balanza.

29. El corazon de los insensatos está en su boca, y la boca de los sabios en su corazon; *es decir, que los insensatos dicen todo lo que piensan, y los sabios no hablan sino despues de haber pensado mucho.*

30. Cuando el impío maldice al diablo, se maldice á sí mismo, *pues que imita su malicia.*

31. El chismoso manchará su alma, y será aborrecido de todo el mundo;" (el que habita con él será odioso; pero el hombre sensato y amigo del silencio será honrado.)

cem suam: vir autem sapiens vix tacitè ridebit.

24. Ornamentum aureum prudenti doctrina, et quasi brachiale in brachio dextro.

25. Pes fatui facilis in domum proximi: et homo peritus confundetur à persona potentis.

26. Stultus à fenestra respiciet in domum: vir autem eruditus foris stabit.

27. Stultitia hominis auscultare per ostium: et prudens gravabitur contumeliâ.

28. Labia imprudentium stulta narrabunt: verba autem prudentium staterâ ponderabuntur.

29. In ore fatuorum cor illorum: et in corde sapientium os illorum.

30. Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam.

31. Susurro coinquinabit animam suam, et in omnibus odietur: et qui cum eo manserit, odiosus erit: tacitus et sensatus honorabitur.

℣ 25. Gr. dif. no se atreve á presentarse. Lit. Se avergonzará en presencia *de otro*. Es decir, que la palabra *potentis* no se encuentra aquí expresa.

℣ 26. En el sentido del griego: Mirará la casa por la puerta.

℣ 28. El griego de la edicion de Alcalá lée: Los labios de los que hablan mucho se entretienen en lo que no les importa. La romana dice: *alienorum*, la de Alcalá *loquacium* La romana lée, *in his*; la de Alcalá, *quae non sua sunt*. La romana *grasabitur;* la de Alcalá *loquetur* ó *narrabit.*

Ibid. Se lée en el griego *constituetur*, en lugar de *ponderabuntur*, que supone la Vulgata.

℣ 31. Gr. dif. será aborrecido donde quiera que viva.

Digitized by Google

CAPITULO XXII.

El hombre perezoso. Los hijos mal educados. La muger desvergonzada. Es perder tiempo instruir al insensato. Se debe llorarle mas que á un muerto, y evitar su compañia De lo que rompe la amistad. Se debe guardar fidelidad á un amigo.

1. In lapide luteo lapidatus est piger, et omnes loquentur super aspernationem illius.
2. De stercore boum lapidatus est piger: et omnis, qui tetigerit eum, excutiet manus.

3. Confusio patris est de filio indisciplinato: filia autem in deminoratione fiet.
4. Filia prudens hereditas viro suo: nam quae confundit, in contumeliam fit genitoris.

5. Patrem et virum confundit audax, et ab impiis non minorabitur: ab utrisque autem inhonorabitur.
6. Musica in luctu importuna narratio: flagella et doctrina in omni tempore sapientia.

7. Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testam.

8. Qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de gravi somno.

9. Cum dormiente loquitur qui enarrat stulto sapientiam: et in fine narrationis dicit: Quis

1. El perezoso es *como* apedreado con lodo; todos hablarán de él para despreciarle."
2. El perezoso es apedreado con el estiércol de los bueyes;" todos los que le tocan, se sacuden las manos, *como si hubiesen tocado alguna cosa inmunda.*
3. El hijo mal instruido es la vergüenza de su padre; la hija *inmodesta* será poco estimada."
4. La hija prudente será una *rica* herencia para su marido; pero aquella cuya conducta da vergüenza, será la deshonra de su padre.
5. La muger atrevida cubre de vergüenza á su padre y á su marido, (no es inferior á los malvados;) y será despreciada de uno y otro.
6. Un discurso importuno es como la música en un duelo; pero la sabiduría emplea siempre á propósito" el castigo y la instruccion.
7. El que instruye al imprudente es (como) un hombre que quiere juntar las piezas de un vaso quebrado; *trabaja en vano.*
8. (El hombre que habla al que no le oye, es como) el que despierta á un hombre de un profundo sueño; *él le importuna.*
9. El que habla (de la sabiduría) á un insensato, habla con un hombre que duerme, y que al fin (del

℣ 1. Gr. dif. El perezoso es semejante á una piedra cubierta de cieno; todos le silbarán para su oprobio.
℣ 2. Gr. dif. El perezoso es comparable al estiércol de los bueyes.
℣ 3. Dif. *le* causará perjuicio.
℣ 6. Este es el sentido del griego en que se usa una palabra que se toma *por tempus opportunum*: ademas, la palabra *omni* no se halla en la edicion de Alcalá que pone simplemente *in tempore*; y es lo que en nuestro idioma se explica por *á tiempo*. Se puede tambien notar que el griego de la edicion romana trae *sapientiae* en genitivo, en lugar de *sapientia* que supone la Vulgata.

Digitized by Google

discurso) le dirá: ¿Quién es este?" *¿qué dice? ¿qué quiere?* est hic?

Inf. XXXVIII. 16.

10. Llora por un muerto, porque ha perdido la luz; y llora igualmente por un insensato, porque ha perdido el seso.

10. Supra mortuum plora, defecit enim lux eius: et supra fatuum plora, deficit enim sensus.

11. *Pero* llora ménos á un muerto, porque ha entrado en reposo; *y llora mas á un insensato*,

11. Modicùm plora supra mortuum, quoniam requievit.

12. Porque la vida (criminal) del insensato es peor que la muerte.

12. Nequissimi enim nequissima vita super mortem fatui.

Judith. XVI. 29.

13. A un muerto se le llora siete dias;" pero el impío y el insensato deben ser llorados toda su vida.

13. Luctus mortui septem dies: fatui autem et impij omnes dies vitae illorum.

14. No hables mucho con el imprudente, ni te acompañes con el insensato.

14. Cum stulto ne multùm loquaris, et cum insensato ne abieris.

15. Guárdate de él para no ser inquietado, y no te mancharás con el contagio (de su pecado.")

15. Serva te ab illo, ut non molestiam habeas, et non coinquinaberis peccato illius.

16. Sepárate de él, y encontrarás reposo, y su locura no te llenará de fastidio.

16. Deflecte ab illo, et invenies requiem, et non acediaberis in stultitia illius.

17. ¿Qué cosa mas pesada que el plomo, y que otro nombre puede dársele *para explicar su pesadez*, sino el del insensato, *que es insoportable*?

17. Super plumbum quid gravabitur? et quod illi aliud nomen quàm fatuus?

Prov. XXVII. 3.

18. *Porque* es mas fácil de sobrellevar la arena, la sal, y una masa de hierro, que el imprudente, (el insensato y el impío.)

18. Arenam, et salem, et massam ferri facilius est ferre quàm hominem imprudentem, et fatuum, et impium.

19. Así como la madera bien ligada y unida en (el cimiento) de un edificio no se desune *en un temblor de tierra*;" así el corazon establecido sobre un consejo sólido *se mantendrá firme en medio de las tribulaciones de esta vida*;

19. Loramentum ligneum colligatum in fundamento aedificij non dissolvetur: sic et cor confirmatur in cogitatione consilij.

20. (*Así* la resolucion de un hombre sensato) no se debilitará en ningun tiempo por el miedo."

20. Cogitatus sensati in omni tempore, metu non depravabitur.

℣ 9. Gr. ¿Qué es eso?

℣ 13. El duelo ordinario duraba siete dias. Véase la *Disertacion sobre los funerales*, en este mismo tomo.

℣ 15. Gr. lit. con sus salpicaduras.

℣ 19. Este es el sentido del griego: como las piezas de madera que se hallan ligadas todas en un edificio, no se desunen en un temblor de tierra. Los antiguos usaban de madera y piedra en sus edificios.

℣ 20. El griego une este verso al precedente: El corazon afirmado sobre un consejo sólido *ó sensato*, no se debilitará por el temor en ningun tiempo. El griego añade: El corazon que se apoya en un sabio consejo, es como una pared bien cubierta de mezcla, *que resiste á la lluvia y al mal tiempo*.

Digitized by Google

21. Sicut pali in excelsis, et caementa sinè impensa posita contra faciem venti non permanebunt:

22. Sic et cor timidum in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistet.

23. Sicut cor trepidum in cogitatione fatui, omni tempore non metuet, sic et qui in praeceptis Dei permanet semper.

24. Pungens oculum deducit lacrymas: et qui pungit cor, profert sensum.

25. Mittens lapidem in volatilia, dejiciet illa: sic et qui convitiatur amico, dissolvit amicitiam.

26. Ad amicum etsi produxeris gladium, non desperes: est enim regressus. Ad amicum

27. Si aperueris os triste, non timeas: est enim concordatio: excepto convitio, et improperio, et superbiâ, et mysterij revelatione, et plagâ dolosâ: in his omnibus effugiet amicus.

28. Fidem posside cum amico in paupertate illius, ut et in bonis illius laeteris.

29. In tempore tribulationis illius permane illi fidelis, ut et in hereditate illius coheres sis.

30. Ante ignem camini vapor, et fumus ignis inaltatur: sic et ante sanguinem male-

21. *No sucede lo mismo con el insensato; al contrario*, como un tabique de madera" *colocado* en un lugar alto, (y una pared de piedra suelta) no pueden resistir á la violencia del viento *á que están expuestas*;

22. Así el corazon tímido del insensato en *la incertidumbre y en la ligereza de* sus ideas, no resistirá á la violencia del miedo.

23. Del mismo modo que el corazon tímido del insensato está siempre en su *necio* pensamiento sin temor ninguno *del Señor*, así es *inmutable en el bien* el que está siempre firme en los mandamientos de Dios.

24. El que hiere el ojo, saca lágrimas de él; y el que pica *y ofende* el corazon *de su amigo*, excita en él *un* sentimiento *de ira y de odio que estallará pronto contra él.*

25. El que tira una piedra contra las aves, las hará volar; así el que dice injurias á su amigo, rompe la amistad *que le liga con él.*

26. Aun cuando hubieses sacado la espada contra tu amigo, no desesperes, porque puede volver á tí *todavía.*

27. Aunque le hubieses dicho palabras molestas," no temas, porque todavía podeis reconciliaros no habiendo llegado á las injurias, (á los improperios,) á la insolencia, á revelar el secreto, y á golpes con traicion; *porque* en todos estos casos perderás el amigo *para siempre.*

28. Guarda fidelidad á tu amigo en su pobreza, para que goces con él de su felicidad.

29. Permanécele siempre fiel en el tiempo de su afliccion, para que tengas parte con él en su herencia, *cuando se halle en la prosperidad.*

30. *Así como* el vapor sale del horno, y el humo (se eleva en alto,) ántes que el fuego *se manifieste*; así las

℣ 21. Dif. como las estacas *que sostienen las vides.*

℣ 27. Gr. lit. Aunque abrieres la boca contra tu amigo. Los ejemplares latinos juntan las palabras *ad amicum* al verso precedente: los Griegos las refieren á este. Este verso es paralelo al anterior.

Digitized by Google

injurias, (los ultrajes y las amenazas) preceden *al homicidio y á la efusion de* sangre *que les siguen de cerca.*

dicta, et contumeliae, et minae.

31. Yo no me avergonzaré de saludar *y defender*" á mi amigo *cuando se halle en la persecucion y en la adversidad*; no me ocultaré *entónces* á él, *ántes le haré cuantos servicios pueda*; y si despues de esto me tratare mal, (yo lo sufriré *sin quejarme.*)

31. Amicum salutare non confundar, à facie illius non me abscondam: et si mala mihi evenerint per illum, sustinebo.

32. Mas todos aquellos que le conocieren, *y que oigan hablar de su ingratitud*, se guardarán de él, *y no admitirán su amistad.*"

32. Omnis qui audiet cavebit se ab eo.

Ps. CXL. 3. 33. ¿Quién pondrá un candado *seguro* en mi boca, y un sellō inviolable sobre mis labios, para que no me hagan caer *mis palabras*, y mi lengua no me pierda?"

33. Quis dabit ori meo custodiam, et super labia mea signaculum certum, ut non cadam ab ipsis, et lingua mea perdat me?

℣ 31. Este es el sentido del griego: Yo no me avergonzaré de defender á mi amigo.
℣ 31. y 32. Dif. Aun cuando me sucediese algun mal con este motivo, (yo lo sufriré). Mas todos los que oigan hablar *de lo que me haya sucedido*, se cuidarán *de interesarse por* él. El griego puede traducirse: Aun cuando me sucediese alguna cosa con esta ocasion, y aunque todos los que hayan oido *su afliccion* le abandonen.
℣ 33. Este verso pertenece en realidad al capitulo siguiente.

CAPITULO XXIII.

Oracion contra el mal uso de la lengua; el orgullo, la gula y la impureza. No acostumbrarse á jurar ni á decir palabras indiscretas. El adulterio es odioso á Dios y á los hombres.

1. O Señor, mi padre y dueño de mi vida, no me abandones á la ligereza indiscreta de mi lengua," ni permitas que ye caiga" por ella.

1. Domine pater, et dominator vitae meae, ne derelinquas me in consilio eorum: nec sinas me cadere in illis.

2. ¿Quién corregirá los pensamientos de mi espíritu, y quién dará á mi corazon sabias reprensiones? *Yo imploro el socorro de los que puedan hacerme estos buenos oficios*, para que no me perdonen las faltas de ignorancia que mi lengua me haga cometer, y que los delitos *de mis labios* no se manifiesten *afuera.*

2. Quis superponet in cogitatu meo flagellu, et in corde meo doctrinam sapientiae, ut ignorationibus eorum non parcant mihi, et non appareant delicta eorum,

3. *Yo los conjuro á que no me abandonen á mi propia debilidad*, pa-

3. Et ne adincrescant ignorantiae meae, et multiplicentur

℣ 1. O á la letra: de mis labios: *in consilio eorum*, esto es, *labiorum meorum*: *Sup. cap. praec.* ℣ *ult.*
Ibid. A la letra, *in illis*: es un hebraismo que significa *ex illis ó per illa.*

Digitized by Google

delicta mea, et peccata mea abundent, et incidam in conspectu adversariorum meorum, et gaudeat super me inimicus meus?

ra que no se aumenten mis ignorancias, (ni se multipliquen mis ofensas,) para que no abunden mis pecados mas y mas, para que no caiga delante de los que me aborrecen, ni me vea expuesto á los insultos de mi enemigo.

4. Domine pater, et Deus vitae meae, ne derelinquas me in cogitatu illorum.

4. Señor, mi Padre y Dios de mi vida, (no me abandones á su *mala* voluntad.)

5. Extollentiam oculorum meorum ne dederis mihi, et omne desiderium averte à me.

5. No me des ojos altaneros,* y aparta de mí toda concupiscencia.

6. Aufer à me ventris concupiscentias, et concubitus concupiscentiae ne apprehendant me, et animae irreverenti et infrunitae ne tradas me.

6. (Aleja) de mí la intemperancia de la boca; que la impureza no se apodere de mí, ni me abandones á los excesos de una alma que no tiene vergüenza (ni freno.)

7. Doctrinam oris audite filii: et qui custodierit illam, non periet labiis, nec scandalizabitur in operibus nequissimis.

7. Escuchad, hijos mios, las instrucciones que os doy para arreglar la lengua; el que las guarde no perecerá por sus labios, (ni caerá en acciones criminales.)

8. In vanitate sua apprehenditur peccator, et superbus et maledicus scandalizabitur in illis.

8. El pecador será preso (por la vanidad *de sus palabras;*) el soberbio y el maldiciente, en eso mismo encontrarán motivos de caida.*

9. Iurationi non assuescat os tuum, multi enim casus in illa.

9. No se acostumbre tu boca al juramento, (porque en ello se cae de mil maneras.)

Exod. xx. 7 *Matt.* v. 33,

10. Nominatio verò Dei non sit assidua in ore tuo, et nominibus Sanctorum non admiscearis: quoniam non eris immunis ab eis.

10. El nombre de Dios no esté de continuo en tu boca,* (ni mezcles en tus discursos los nombres de los santos, porque no estarás en esto libre de culpa.)

11. Sicut enim servus interrogatus assiduè, à livore non minuitur: sic omnis iurans, et nominans, in toto à peccato non purgabitur.

11. Porque así como un esclavo puesto sin cesar en la tortura, lleva siempre sus señales, así todo hombre que jura y nombra sin cesar* *á Dios*, no estará limpio *ni exento* de pecado.

12. Vir multùm iurans implebitur iniquitate, et non discedet à domo illius plaga.

12. El que jura con frecuencia, será lleno de iniquidad; y la plaga *con que Dios le herirá* no saldrá de su casa.

13. Et si frustraverit, delictum illius super ipsum erit:

13. Si *por negligencia ó por olvido** no cumple su juramento, su pe-

¥ 5. Es decir: no permitas que mis ojos se hagan altaneros.
¥ 8. El griego de la edicion romana lée simplemente, el pecador, el maldiciente y el soberbio, encontrarán motivos de caida *en las palabras de sus labios.*
¥ 10. Gr. lit. y no contraigas el hábito de nombrar á Dios santo.
¥ 11. Este es el sentido del griego.
¥ 13. Este es el sentido pel griego: Si descuida lo que ha prometido.

Digitized by Google

cadó caerá sobre él; y si lo quebranta por desprecio," pecará dóblemente.

14. Si jura en vano, *por cosa de poca importancia, ó sin designio de cumplir su juramento*, no tendrá excusa que le justifique *delante de Dios*, su casa se llenará de la pena quesufra.

15. Hay (otra) palabra que es palabra de muerte," *la blasfemia contra Dios*; no se encuentre jamas *esta palabra abominable* en la herencia de Jacob, *ni en la boca de sus hijos*;

16. Porque los que sirven á Dios" *como deben*, se apartan de todos estos vicios, y no se envuelven en estos excesos.

17. Tampoco se acostumbre tu boca á palabras indiscretas, porque siempre se encuentra pecado" en ellas.

18. No olvides á tu padre ni á tu madre, porque" estes en medio de los grandes,

19. No sea que Dios te olvide delante de ellos mismos," y haciéndote insensato por la gran familiaridad que tienes con ellos, (caigas en la infamia,) y quieras" entónces no haber nacido, y maldigas el dia de tu nacimiento.

20. El hombre acostumbrado á decir palabras injuriosas, no se corregirá jamas.

2. *Reg.* XVI. 7.

21. Dos clases de personas pecan con frecuencia, y la tercera se atrae la ira *de Dios* (y la perdicion.")

22. El alma que se abrasa *en la avaricia ó la ambicion*," es como un

et si dissimulaverit, delinquit dupliciter.

14. Et si in vacuum iuraverit, non iustificabitur: replebitur enim retributione domus illius.

15. Est et alia loquela contraria morti; non inveniatur in hereditate Iacob.

16. Etenim à misericordibus omnia haec auferentur, et in delictis non volutabuntur.

17. Indisciplinatae loquelae non assuescat os tuum: est enim in illa verbum peccati.

18. Memento patris et matris tuae, in medio enim magnatorum consistis:

19. Ne fortè obliviscatur te Deus in conspectu illorum, et assiduitate tua infatuatus, improperium patiaris, et maluisses non nasci, et diem nativitatis tuae maledicas.

20. Homo assuetus in verbis improperij, in omnibus diebus suis non erudietur.

21. Duo genera abundant in peccatis, et tertium adducit iram, et perditionem.

22. Anima calida quasi ignis ardens non extinguetur donec

℣ 13. Este es el sentido del griego.

℣ 15. Lit. que está en paralelo con la muerte; ó segun se lée ahora el griego: que está revestida de la muerte. La mayor parte de los interpretes entienden esto del blasfemo, que era câstigado de muerte, y que era tan odioso, que se tenia horror aun de nombrarle. Parece que en lugar de *vestita*, se puede leer *comparabilis*.

℣ 16. Lit. Los misericordiosos, los que son objeto de las bondades y misericordias del Señor.

℣ 17. Lit. *verbum peccati*; es un hebraismo por *res peccati* ó *quoddam peccatum*.

℣ 18. Dif. Cuando estes &c. Acaso en lugar de *enim*, deberia leerse *etiamsi*; lo que mudaria el indicativo en subjuntivo; es decir, que en lugar de *sedes*, se leeria *sedeas*. Se ve tambien usado uno por otro en el verso siguiente.

℣ 19. Gr. dif. para que no te desconozcas tú mismo delante de ellos.

Ibid. Se lée en el griego el indicativo, *voles* en lugar del subjuntivo *velis*.

℣ 21. Estas tres clases de personas son, segun unos, 1.° el hombre que se abrasa en la avaricia, la ambicion ó la ira (℣ 22.): 2.° el que ama la disolucion (℣ 23 y 24.): 3.° el adúltero (℣ 25 y sig.) Son segun otros: 1.° el que se abrasa en un fuego impuro, y se abandona á sus malos deseos (℣ 22): 2.° el que comete acciones vergonzosas (℣ 23 y 24); 3.° el que cae en adulterio (℣ 25 y sig.)

Digitized by Google

aliquid glutiat:

23. Et homo nequam in ore carnis suae non desinet donec incendat ignem.

24. Hominifornicario omnis panis dulcis, non fatigabitur transgrediens usque ad finem.

25. Omnis homo qui transgreditur lectum suum, contemnens in animam suam, et dicens: Quis me videt?

26. Tenebrae circumdant me et parietes cooperiunt me, et nemo circumspicit me: quem vereor? delictorum meorum non memorabitur Altissimus.

27. Et non intelligit quoniam omnia videt oculus illius, quoniam expellit à se timorem Dei huiusmodi hominis timor, et oculi hominum timentes illum:

28. Et non cognovit quoniam oculi Domini multò plus lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum, et profundum abyssi, et hominum corda intuentes in absconditas partes.

29. Domino enim Deo antequam crearentur, omnia sunt agnita: sic et post perfectum respicit omnia.

30. Hic in plateis civitatis vindicabitur, et quasi pullus equinus fugabitur: et ubi non speravit, apprehendetur.

fuego ardiente que no se apagará hasta que haya devorado alguna cosa.

23. El hombre que abusa de su propio cuerpo *por la impureza,*" no cesa hasta que ha encendido un fuego *en que será consumido.*

24. Todo pan es dulce á un fornicario; *se abandona sin eleccion á toda clase de mugeres para satisfacer sus deseos*; y no cesará" de pecar hasta el fin *de su vida.*

25. El hombre que viola la fe del lecho conyugal, (desprecia su alma,) y dice:" ¿Quién me ve?

26. Las tinieblas me rodean, las paredes me cubren, nadie me mira, ¿á quién temeré? El Altísimo no se acordará de mis pecados. *Isa.* XXIX. 15.

27. (El no considera *cuando discurre así*, que el Señor ve todas las cosas, y que el no tener mas que este miedo humano,) y no temer sino á los ojos de los hombres," es desterrar de sí el temor de Dios.

28. El no comprende que los ojos del Señor son mas luminosos que el sol, y que mira (por todas partes) todos los caminos de los hombres, (*que atraviesa* la profundidad de los abismos y el fondo del corazon humano,) y que penetra hasta en los lugares mas ocultos;

29. Porque (el Señor Dios) conocia todas las cosas del mundo ántes de criarlas, y (las ve) del mismo modo, despues que las ha hecho.

30. *Así* este hombre *adúltero que se creia tan oculto*, será castigado en las plazas públicas, (será puesto en fuga como el potrillo *sorprendido en un pasto ageno*,) y será preso *del mismo modo* cuando ménos lo espere.

℣ 22. ó la incontinencia. Véase la nota precedente.
℣ 23. La edicion romana dice *fornicarius*; la Vulgata supone *nequam*. La romana dice *corpore*, la Vulgata *ore*; y en substancia el sentido es el mismo.
℣ 24. Este es el sentido del griego.
℣ 25. Gr. y dice en su alma
℣ 27. Este es el sentido del griego: No teme mas que los ojos de los hombres, y no comprende &c.

Digitized by Google

31. (Será deshonrado delante de todo el mundo; porque no ha comprendido el temor del Señor.)

Levit. xx. 10 *Deut.* xxii. 22. 32. Así perecerá (toda) muger que abandone á su marido, y que le dé por heredero el fruto de una alianza adulterina.

33. Porque ella desobedece en primer lugar la ley del Altísimo, en segundo peca contra su marido *violando la fe que le habia dado*, y en tercero comete un adulterio, y se da hijos de otro que no es su marido.

34. Esta muger será llevada á la congregacion *de los ancianos del pueblo, para que se le condene á muerte*; y se examinará el estado *y condicion* de sus hijos.

35. Ellos no echarán raices *en castigo de los pecados de su madre*, y sus ramas no darán fruto; *sus hijos no dejarán posteridad.*

36. Será maldita su memoria, y su infamia no se borrará jamas.

37. Y *así*, los que vengan despues *de ella, testigos de su castigo*, reconocerán que nada hay mas ventajoso que temer á Dios, ni mas dulce que obedecer los mandamientos del Señor.

38. (Es *en efecto* gran gloria el seguir al Señor, porque él es quien da los dias que no tienen fin.")

31. Et erit dedecus omnibus, eò quòd non intellexerit timorem Domini.

32. Sic et mulier omnis relinquens virum suum, et statuens hereditatem ex alieno matrimonio:

33. Primò enim in lege Altissimi incredibilis fuit: secundò in virum suum deliquit: tertiò in adulterio fornicata est, et ex alio viro filios statuit sibi.

34. Haec in ecclesiam adducetur, et in filios eius respicietur.

35. Non tradent filii eius radices, et rami eius non dabunt fructum.

36. Derelinquet in maledictum memoriam eius, et dedecus illius non delebitur.

37. Et agnoscent qui derelicti sunt, quoniam nihil melius est quàm timor Dei: et nihil dulcius, quàm respicere in mandatis Domini.

38. Gloria magna est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo.

℣ 38. Este ℣ no se halla en la edicion romana; pero sí en la de Alcalá que dice: y su proteccion alarga sus dias. *Aquel á quien recibe bajo su proteccion, multiplicará sus dias sin fin.*

CAPITULO XXIV.

Elogio de la sabiduría. Su orígen, su poder, su eternidad. Israel ha llegado á ser el lugar de su habitacion. Progresos que ha hecho en el mundo. Bienes que produce. Su profundidad. Maravillas que obra en el mundo.

1. La sabiduría se alabará á sí misma, (se honrará en Dios,) y se glorificará en medio de su pueblo.

2. Abrirá su boca en las congre-

1. Sapientia laudabit animam suam, et in Deo honorabitur, et in medio populi sui gloriabitur.

2. Et in ecclesis Altissimi a-

Digitized by Google

periet os suum, et in conspectu virtutis illius gloriabitur,
3. Et in medio populi sui exaltabitur, et in plenitudine sancta admirabitur.
4. Et in multitudine electorum habebit laudem, et inter benedictos benedicetur, dicens:

5. Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam:
6. Ego feci in caelis ut oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram.
7. Ego in altissimis habitavi, et thronus meus in columna nubis.
8. Gyrum caeli circuivi sola, et profundum abyssi penetravi, in fluctibus maris ambulavi,
9. Et in omni terra steti: et in omni populo,
10. Et in omni gente primatum habui:
11. Et omnium excellentium, et humilium corda virtute calcavi: et in his omnibus requiem quaesivi, et in hereditate Domini morabor.

12. Tunc praecepit, et dixit mihi Creator omnium: et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo,
13. Et dixit mihi: In Iacob inhabita, et in Israel hereditare, et in electis meis mitte radices.

gaciones del Altísimo, y se glorificará delante de los ejércitos del Señor."
3. (Será ensalzada en medio de su pueblo, y admirada en la congregacion de los santos.
4. Recibirá homenages entre la multitud de los escogidos, y será bendita de los que lo sean de Dios. Ella *misma* dirá:)
5. Yo salí de la boca del Altísimo; (yo nací ántes que toda criatura.)

6. Yo (hice nacer en el cielo la luz indeficiente, y) he cubierto (toda) la tierra como una niebla."

7. En los lugares altísimos puse mi morada, y mi trono está en una columna de nube."
8. Yo sola hice todo el giro del cielo, (penetré) la profundidad de los abismos, caminé sobre las olas del mar,

9. Y (recorrí) toda la tierra.

10. Tuve el imperio sobre todas las naciones;"
11. (Sujeté con mi poder los corazones de todos los hombres grandes y pequeños:) y entre todas estas cosas busqué un lugar de reposo, y escogí mi habitacion en la herencia del Señor.
12. Entónces el Criador del Universo (me habló, y) me dió á conocer su voluntad; y el que me crió, descansó en mi tabernáculo,"
13. Y me dijo: Habita en Jacob, sea Israel tu herencia, (extiende tus raices entre mis escogidos.)

℣ 2. Gr. lit. en la congregacion del Altísimo.....y en presencia del ejército del Señor, es decir, *en medio de su pueblo.*
℣ 6. Esto hace alusion á la obscuridad que al principio se extendia sobre el caos, y al espíritu que se removia sobre las aguas. *Génes.* I. 2.
℣ 7. Alude á la columna de nube que condujo á los Israelitas en el desierto. *Exod* XIII. 21. 22.
℣ 9 y 10. Gr. dif. Yo he tenido el imperio de toda la tierra sobre todos los pueblos, y sobre todas las naciones.
℣ 11. y 12. Gr. dif. Despues de todo esto, yo he buscado un lugar de reposo, y *he pensado* en qué heredad podria yo habitar. Entónces el Criador del universo me ha hecho conocer su voluntad, y el que me crió fijó mi tienda; y me dijo &c.

Digitized by Google

14. Yo fuí criada desde el principio y ántes de los siglos, *engendrada desde la eternidad en el seno de Dios*; no dejaré de existir en la serie de todas las edades; y *habiendo venido al mundo en el tiempo por la voluntad del Señor*, ejercí delante de él mi ministerio en la habitacion santa, *sobre la cual me he establecido.*"

14. Ab initio, et ante saecula creata sum, et usque ad futurum saeculum non desinam, et in habitatione sancta coram ipso ministravi.

15. Fijé mi estancia en Sion; encontré mi reposo en la ciudad Santa; y mi poder está en Jerusalen.

15. Et sic in Sion firmata sum, et in civitate sanctificata similiter requievi, et in Ierusalem potestas mea.

Prov. VIII. 12. 16. Y me arraigué en el pueblo *que Dios ha* honrado *con su poderosa proteccion*, y cuya herencia es la porcion de mi Dios;" (y establecí mi habitacion en la congregacion de todos los Santos.)

16. Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine sanctorum detentio mea.

17. Me elevé como los cedros del Líbano, y como los cipreses del monte Sion."

17. Quasi cedrus exaltata sum in Libano, et quasi cypressus in monte Sion:

18. Extendí á lo alto mis ramas como las palmas de Cades," y como las plantas de los rosales de Jericó.

18. Quasi palma exaltata sum in Cades, et quasi plantatio rosae in Iericho:

19. Me encumbré como un hermoso olivo en el campo, y como el plátano en un camino real á la orilla de las aguas.

19. Quasi oliva speciosa in campis, et quasi platanus exaltata sum iuxta aquam in plateis.

20. Como la canela" y el bálsamo mas precioso" derramé fragancia, y un olor suave como el de la mirra mas excelente.

20. Sicut cinnamomum, et balsamum aromatizans odorem dedi: quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris:

21. Perfumé mi habitacion como (el estoraque), el gálbano, la ónique, la mirra," la lágrima de incienso que

21. Et quasi storax, et galbanus, et ungula, et gutta, et quasi Libanus non incisus va-

℣ 14. La sabiduría eterna presidia al sagrado ministerio en medio de Israel; y habiendo encarnado en la plenitud de los tiempos, ha ejercido su ministerio en medio de este mismo pueblo.

℣ 16. Gr. dif. en la parte que el Señor ha escogido por su herencia.

℣ 17. Gr. de Hermon, *situado al otro lado del Jordan*; uno de los collados de este monte se llamaba *Sion*. *Deut.* IV. 48. *Psal.* CXXXII. 3.

℣ 18. Cades en la Arabia Petrea. El griego lée Engaddi, *ciudad situada entre Jericó y el mar Muerto*.

℣ 20. O á la letra, como el cinamomo. Esta planta semeja mucho á la canela; pero se crée que son especies diversas.

Ibid. Gr. como el aspalato aromático: arbusto que en sus calidades de gusto, olor y figura semeja mucho al aloe. La edicion romana dice *aspalathus*, la de Alcalá *massa*.

℣ 21. *Storax*, licor graso y oloroso que se saca de una planta semejante al membrillo. *Galbanum*, substancia sacada por incision de una planta que semeja á la férula. *Ungula*, onique ó la uña olorosa, conchilla de un pescado que se parece á la de la púrpura, otro pez de escamas. *Gutta* segun el griego *stacte*, la mirra que corre naturálmente del árbol y que es la mas preciosa.

Digitized by Google

poravi habitationem meam, et quasi balsamum non mistum odor meus.

22. Ego quasi terebinthus extendi ramos meos, et rami mei honoris et gratiae.

23. Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris: et flores mei fructus honoris et honestatis.

24. Ego mater pulchrae dilectionis, et timoris, et agnitionis, et sanctae spei.

25. In me gratia omnis viae et veritatis, in me omnis spes vitae et virtutis.

26. Transite ad me omnes qui concupiscitis me, et à generationibus meis implemini:

27. Spiritus enim meus super mel dulcis, et hereditas mea super mel et favum:

28. Memoria mea in generationes saeculorum.

29. Qui edunt me, adhuc esurient: et qui bibunt me, adhuc sitient.

30. Qui audit me, non confundetur: et qui operantur in me, non peccabunt.

31. Qui elucidant me; vitam aeternam habebunt.

32. Haec omnia liber vitae, et testamentum Altissimi, et agnitio veritatis.

cae por sí misma;" (y mi olor es como el de un bálsamo purísimo y sin mezcla.)

22. Extendí mis ramas como un terebinto; y mis ramas son de honor y de gracia.

23. Broté flores de agradable olor como la vid, y mis flores son frutos de gloria y de abundancia."

24. (Soy la madre del puro amor, del temor, de la ciencia, y de la santa esperanza.

25. En mí se halla toda la gracia del camino y de la verdad, en mí está toda la esperanza de la vida y de la virtud.")

26. Venid á mí, todos los que me deseais con ardor, y llenaos de los frutos que produzco;

27. Porque mi espíritu *que los produce*" es mas dulce que la miel, y mi herencia excede en dulzura al mas exquisito panal.

28. (La memoria de mi nombre pasará en la serie de todos los siglos.)

29. Los que me comen, tendrán todavía hambre; y los que me beben, todavía tendrán sed; *de suerte que se alimentarán de mí sin fastidio, y siempre con el mismo placer.* *Joan.* VI. 35.

30. El que me escucha *y confia en mis promesas*, no será confundido *en su esperanza*; y los que obran por mí, no pecarán.

31. (Los que me esclarecen *y me hacen conocer de otros*, tendrán la vida eterna *por recompensa de su trabajo.*)

32. Todo esto es *como el compendio de lo que* el libro (de vida) *que contiene* la alianza del Altísimo," (y *nos da* el conocimiento de la verdad, *nos enseña la sabiduría.*)

Ibid. El griego lee simplemente: y como el olor del incienso en el tabernáculo.

℣ 23. *Honestatis*, esto es, *divitiarum.*

℣ 24. y 25. En lugar de estos dos versos el griego lee: Yo doy la eternidad á todos mis hijos, que son llamados por él, *esto es, por Dios*, De otro modo: que los recogen, *es decir, los frutos de gloria y abundancia. Sup.* ℣ 23.

℣ 27. Gr. Mi memoria es más dulce &c.

℣ 32. y 33. Segun el griego: todo esto es como el *compendio de lo que* el libro de la alianza del Dios Altísimo *nos enseña de la sabiduría. Llamo así* á la ley que Moises nos ha dejado por herencia de las congregaciones *de la casa* de Jacob. Se lée en la edicion romana *legem quam*: en la de Alcalá, *lex quam.*

Digitized by Google

33. *Yo llamo libro de vida al que* Moises nos ha dado, *que contiene* la ley *del Señor* (con los preceptos de la justicia,) *que asegura* la herencia á la casa de Jacob, (y *que encierra* las promesas *que Dios ha hecho* á Israel.

33. Legem mandavit Moyses in praeceptis iustitiarum et hereditatem domui Iacob, et Israël promissiones.

34. *Este es el libro en que* el Señor ha prometido á David su siervo que hará salir de él al Rey poderosísimo que debe estar etérnamente sentado sobre un trono de gloria;[h])

34 Posuit David puero suo excitare regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum.

Gen. II. 11. 35. *Rey*" que derrama la sabiduría como el Fison" sus aguas, y como el Tígris *se desborda* en el tiempo de los nuevos frutos;

35. Qui implet quasi Phison sapientiam, et sicut Tigris in diebus novorum.

36. *Rey* que derrama la inteligencia como el Eufrátes, *y* (que se desborda) como el Jordan durante la cosecha.

36. Qui adimplet quasi Euphrates sensum: qui multiplicat quasi Iordanis in tempore mensis.

37. *Rey* que hace brillar la ciencia como la luz, y (que aumenta *sus aguas*) como el Gehon" durante la vendimia.

37. Qui mittit disciplinam sicut lucem, et assistens quasi Gehon in die vindemiae.

38. El es el primero que ha conocido perféctamente la sabiduría, que es impenetrable á las almas *débiles de todos los hombres*;"

38. Qui perficit primus scire ipsam, et infirmior non investigabit eam.

39. Porque sus pensamientos son mas vastos que el mar, y sus consejos mas profundos que el grande abismo."

39. A mari enim abundavi cogitatio eius, et consilium illius ab abysso magno.

40. (Yo, *dice ella*, la sabiduría, hice correr de mí los rios *que han regado toda la tierra.*)

40. Ego sapientia effudi flumina.

41. Yo salí del paraiso como la corriente del agua inmensa de un rio,

41. Ego quasi trames aquae immensae de fluvio, ego qua-

℣. 34. Este rey es el Mesías, Jesucristo mismo, de quien Salomon era figura. Este verso no se halla en el griego.

℣ 35. Segun el griego que no trae el verso precedente, todo esto se refiere al Altísimo, de quien se ha hablado en el 32. El es, *el Altísimo*, quien derrama la sabiduría &c.

Ibid. Es decir, Fases, rio célebre de Cólquida, que nace en las montañas de Armenia, lo mismo que el Tigris y el Eufrátes.

℣ 37. Es decir, el Aráxes que desciende de las mismas montañas al mar Caspio. La palabra *assistens* no está en el griego, como tampoco *multiplicat* del verso precedente; de modo que los tres *quasi* pueden referirse á la palabra *adimplet*: y el primer miembro de este verso puede haberse traspuesto por los copiantes, de modo que acaso seria este el sentido: El derrama la inteligencia como el Eufrátes y como el Jordan que salen de madre en tiempo de la cosecha, y como el Gehon en el de la vendimia &c. Véase la nota siguiente.

℣ 38. Gr. dif. El primero *que la ha buscado*, no ha acabado de conocerla; y el último *que se ha dedicado á ello*, no ha podido seguir sus huellas.

℣ 39. A la letra: *a mari, ab abysso;* hebraismo por *prae mari, prae abysso. El grande abismo* en el estilo de los Hebreos, es el mar.

Digitized by Google

si fluvij dioryx, et sicut áquaeductus exivi de paradiso.

42. Dixi: Rigabo hortum meum plantationum, et inebriabo prati mei fructum.

43. Et ecce factus est mihi trames abundans, et fluvius meus appropinquavit ad mare.

44. Quoniam doctrinam quasi antelucanum illumino omnibus, et enarrabo illam usque ad longinquum.

45. Penetrabo omnes inferiores partes terrae, et inspiciam omnes dormientes, et illuminabo omnes sperantes in Domino.

46. Adhuc doctrinam quasi prophetiam effundam, et relinquam illam quaerentibus sapientiam, et non desinam in progenies illorum usque in aevum sanctum.

47. Videte quoniam non soli mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.

(como acequia sacada del rio,) y como el canal que conduce sus aguas."

42. Yo dije: Regaré (las plantas de) mi jardin, y hartaré de agua (los frutos de) mi prado."

43. Mi canal se ha hecho un gran rio, y mi rio se ha convertido en un mar.

44. La luz de la ciencia que derramo sobre todo el mundo, será como la luz de la mañana; y yo la haré pasar en la serie de los siglos.

45. (Yo penetraré hasta lo mas profundo de la tierra; yo echaré una mirada sobre todos los que duermen *con el sueño de la muerte*, é ilustraré á todos los que esperan en el Señor.)

46. Difundiré tambien una doctrina *divina* como la de los profetas, la dejaré á los que buscan la sabiduría," (y no dejaré de estar con ellos de generacion en generacion, hasta el siglo santo.)

47. Considerad *pues*, que yo no he trabajado para mí sola," sino para todos aquellos que buscan la verdad.

℣ 40. y 41. El griego lée simplemente: En cuanto á mí, yo soy como un canal sacado de un rio, y me he extendido en el paraiso como un arroyo. La palabra *dioryx* es griega que significa un canal. La edicion de Alcalá dice, *Ego sapientia*: la romana dice simplemente, *et ego*. Lo que sigue hace creer que no es la sabiduría quien habla, sino el mismo autor del libro. Véase el último verso que parece no puede convenir sino á él.

℣ 42. Este paraiso, este jardin, este prado es el pueblo de Israel.

℣ 46. Gr. y yo la dejaré en la sucesion de los siglos.

℣ 47. Puede tambien entenderse esto como palabras del mismo autor de esta obra: Considerad que no he trabajado para mí solo, &c. *Infra*. xxxiii. 18.

CAPITULO XXV.

Tres cosas agradables y tres detestables. Se debe adquirir la sabiduría desde la primera edad. Nueve cosas que parecen felices. Ventajas del temor de Dios. La malicia de las mugeres es el mas insoportable de los males.

1. In tribus placitum est spiritui meo, quae sunt probata coram Deo, et hominibus:

2. Concordia fratrum, et amor proximorum, et vir, et mulier bene sibi consentientes.

1. Tres cosas agradan á mi espíritu, que son aprobadas" de Dios y de los hombres:

2. La union de los hermanos, el amor de los prójimos, y la concordia entre marido y muger.

℣ 1. Gr. dif. y se elevan agradablemente. Se lée en el griego *et surrexi pulchra* por *quae surrexerunt pulchra*.

Digitized by Google

3. Hay tres clases de personas que mi alma aborrece, y cuya vida me es insoportable:

4. Un pobre soberbio, un rico embustero, y un viejo loco" é insensato.

5. ¿Cómo has de encontrar en la vejez lo que no has adquirido en la juventud?

6. ¡Cuán bello es para las canas el buen juicio, y para los viejos tener ilustracion y *saber dar* consejo!

7. ¡Cuán bien sienta la sabiduría en los ancianos, y la inteligencia y el consejo en los que se hallan elevados en gloria *y dignidad*!

8. La experiencia consumada es la corona de los viejos, y el temor de Dios es su gloria.

9. Nueve cosas se presentan á mi espíritu que me parecen felices," y yo anunciaré la décima (á los hombres) con mis palabras, *como la mas excelente.*

10. Un hombre que encuentra su gozo en sus hijos, el que vive *largo tiempo en completa prosperidad*," y el que ve la ruina de sus enemigos.

Infr. XXVI. 1. *Supr.* XIV. 1. *et* XIX. 16. *Jac.* III. 2.

11. Feliz el que vive con una muger de buen juicio, *el* que no ha caido por su lengua, y *el* que no ha servido á personas indignas de él.

12. Feliz el que encuentra un amigo verdadero," y *el* que habla (de la justicia) á quien le escucha,

3. Tres species odivit anima mea, et aggravor valde animae illorum:

4. Pauperem superbum: divitem mendacem: senem fatuum et insensatum.

5. Quae in iuventute tua non congregasti, quomodo in senectute tua invenies?

6. Quàm speciosum canitiei iudicium, et presbyteris cognoscere consilium!

7. Quàm speciosa veteranis sapientia, et gloriosis intellectus, et consilium!

8. Corona senum multa peritia, et gloria illorum timor Dei.

9. Novem insuspicabilia cordis magnificavi, et decimum dicam in lingua hominibus.

10. Homo, qui iucundatur in filiis, vivens et videns subversionem inimicorum suorum.

11. Beatus, qui habitat cum muliere sensata, et qui lingua sua non est lapsus, et qui non servivit indignis se.

12. Beatus, qui invenit amicum verum, et qui enarrat iustitiam auri audienti.

℣ 4. Se lée en el griego *adulterum*, por *fatuum*, como se halla en la Vulgata y la version siriaca.

℣ 9. Este es el sentido del griego. Estas nueve cosas se explican en los versos siguientes 10 – 13. Pero los intérpretes estan divididos en la distincion de ellas. Para llenar el número de nueve, los que se atienen á la Vulgata, distinguen en el ℣ 13 el que ha encontrado la sabiduría del que ha encontrado la ciencia; pero como el griego no habla de esta, los que se atienen á él, distinguen en el ℣ 10 el que vive y goza de cumplida salud, y el que ve la ruina de sus enemigos. La décima cosa es el temor del Señor señalado en el ℣ 13. El P. Houbigant prefiere las versiones siriaca y árabe que añaden una negacion al ℣ 9 en este sentido: Hay nueve cosas..... y yo no expondré la décima. El griego del ℣ 12 hace una explicacion mas satisfactoria. Véase la nota sobre ese verso.

℣ 10. Véase la nota precedente.

℣ 12. Se lée en el griego: Feliz el que halla la prudencia; y la Vulgata dice: Feliz el que halla un verdadero amigo. Como estas cosas son muy diversas, suponen tambien dos lecciones diversas, y reuniéndolas se encontrarán las dos cosas que deben nombrarse aquí. O mas bien estas palabras de la Vulgata: *Beatus qui invenit amicum verum*, están bien en donde se hallan: y las del griego: *Beatus qui invenit prudentiam*, vienen mejor al principio del ℣ 13. Puede presumirse que los copiantes las han trasnpuesto confundiéndolas con el ℣ 12.

Digitized by Google

13. Quàm magnus, qui invênit sapientiam et scientiam! sed non est super timentem Dominum.

13. ¡Cuán grande es *en fin*, el que ha encontrado la sabiduría (y la ciencia!") pero nadie es mas grande que el que teme al Señor;

14. Timor Dei super omnia se superposuit:

14. *Porque* el que teme á Dios se eleva sobre todo.

15. Beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei: qui tenet illum, cui assimilabitur?

15. (Feliz *pues*, el hombre que ha recibido el don del temor de Dios:) ¿con quién compararémos al que le posée? *él es superior á todo;*

16. Timor Dei initium dilectionis eius: fidei autem initium agglutinandum est ei.

16. (*Porque* el temor de Dios es el principio de su amor; mas debe unírsele inseparáblemente un principio de fe" *que hace creer al que le tiene que el Señor es infinitamente bueno.*

17. Omnis plaga tristitia cordis est: et omnis malitia, nequitia mulieris.

17. La tristeza del corazon es una llaga universal, y la malignidad de la muger una malicia consumada.)

18. Et omnem plagam, et non plagam videbit cordis:

18. Cualquiera llaga (es soportable,") mas no la del corazon;

19. Et omnem nequitiam, et non nequitiam mulieris:

19. Toda malicia, mas no la de la muger;

20. Et omnem obductum, et non obductum odientium:

20. Toda afliccion," mas que la que nos causan los que nos aborrecen;

21. Et omnem vindictam, et non vindictam inimicorum.

21. Toda venganza, mas no la que viene de nuestros enemigos.

22. Non est caput nequius super caput colubri.

22. No hay cabeza mas (mala) que la de una serpiente,"

23. Et non est ira super iram mulieris. Commorari leoni et draconi placebit, quàm habitare cum muliere nequam.

23. Ni ira mas fuerte que la de la muger." Vale mas vivir con un leon y con un dragon, que habitar con una muger perversa. *Prov.* XXI 19.

24. Nequitia mulieris immutat faciem eius: et obcaecat vultum suum tamquam ursus; et quasi saccum ostendit. In medio proximorum eius

24. La malignidad de la muger le hace inmutar todo el rostro; (ella toma *en su ira* un mirar sombrío *y* feroz, como un oso,) y su rostro se ennegrece como un saco *viejo ó como un vestido de duelo."*

25. Ingemuit vir eius, et au-

25. Su marido se queja" en me-

℣ 13. Véase la nota del ℣ 9.

℣ 16. Gr. y la fe es el principio de nuestro amor á él. Este verso no se halla en el griego de la edicion romana.

℣ 18. La palabra *videbit* no está en el griego que sobrentiende el verbo en estos cuatro versos 18. – 21.

℣ 20. El sentido del griego es: toda afliccion, *todo accidente.*

℣ 22. Acaso el original hebreo diria: no hay veneno mas peligroso que el de la serpiente. La palabra hebrea que por lo comun significa la cabeza, algunas veces tambien significa el veneno.

℣ 23. Gr. que la ira de un enemigo.

℣ 24. Gr. Su rostro se pone sombrío y *ennegrecido* como un saco, es decir, como aquellos sacos ó cilicios que se usaban en el duelo, y que eran siempre de color obscuro.

℣ 25. Gr. dif. Cae *en el abatimiento y en la tristeza.*

Digitized by Google

dio de sus parientes *de lo que ella le hace sufrir*, y oyendo *lo que de ella se dice en el mundo*, retiene sus suspiros, *para no confirmar aquellas voces.*"

diens suspiravit modicum.

26. Toda malicia es ligera comparada con la de la muger; caiga ella en suerte al pecador *para castigarle de sus crímenes.*

26. Brevis omnis malitia super malitiam mulieris, sors peccatorum cadat super illam.

27. La mala lengua de una muger es para un hombre pacífico lo que una montaña arenosa para los piés de un anciano.

27. Sicut ascensus arenosus in pedibus veterani, sic mulier linguata homini quieto.

Inf. XIII. 6. 28. No consideres la belleza de una muger, ni la desees *para esposa* (porque es agradable,) *sino busca mas bien la que tenga un espíritu bien formado, y sea de un humor dulce ỹ apacible*;

28. Ne respicias in mulieris speciem, et non concupiscas mulierem in specie.

29. *Porque* la ira de la muger, su audacia, y la confusion que la sigue, es grande; *ella causa mucho desórden en una familia, y gran pena á su marido.*

29. Mulieris ira, et irreverentia, et confussio magna.

30. (Si la muger tiene la autoridad principal, se levanta contra el marido, *y le contradice sin cesar.*")

30. Mulier si primatum habeat, contraria est viro suo.

31. La muger mala es la afliccion del corazon, la tristeza del rostro, y la llaga mortal de su marido.

31. Cor humile, et facies tristis, et plaga cordis, mulier nequam.

32. La muger que no hace feliz á su marido, es la debilidad de sus manos, y la flaqueza de sus rodillas.

32. Manus debiles, et genua dissoluta, mulier quae non beatificat virum suum.

Gen. III. 6. 33. La muger ha sido el principio del pecado, y todos morimos por ella, *pues que la muerte ha entrado en el mundo por el que ella cometió.*

33. A muliere initium factum est peccati, et per illam omnes morimur.

34. No deis á la agua ninguna salida, (por pequeña que sea,) ni á una muger mala la *menor* libertad (de salir fuera.)

34. Non des aquae tuae exitum, nec modicum: nec mulieri nequam veniam prodeundi.

35. Si cuando sale" no la tienes como bajo tu mano, (ella te cubrirá de confusion delante de tus enemigos.)

35. Si non ambulaverit ad manum tuam, confundet te in conspectu inimicorum.

36. Separa tu cuerpo de ella, (no sea que abuse siempre de tí, *de la bondad que tuvieres con ella, y se sirva*

36. A carnibus tuis abscinde illam, ne semper te abutatur.

℣ 25. Gr. suspira amárgamente; es decir, que se lée *amare*, en lugar de *modicum* que trae la Vulgata, y que se encuentra en otro sentido al principio del ℣ siguiente.

℣ 29. y 30. Gr. cuando una muger da á su marido con que subsistir, se hace iracunda é imprudente, y le cubre de gran confusion.

℣ 35. Gr. dif. Si no se somete á tu direccion, sepárate &c.

Digitized by Google

del comercio que tenga contigo para cubrir sus crímenes y continuarlos.)

CAPITULO XXVI.

Felicidad del que tiene una muger virtuosa; desgracia del que la tiene corrompida. De la hija desvergonzada. De la muger virtuosa, Tres cosas que afligen, y dos que son peligrosas.

1. Mulieris bonae beatus vir: numerus enim annorum illius duplex.
2. Mulier fortis oblectat virum suum, et annos vitae illius in pace implebit.
3. Pars bona, mulier bona, in parte timentium Deum dabitur viro pro factis bonis:

4. Divitis autem, et pauperis cor bonum, in omni tempore vultus illorum hilaris.

5. A tribus timuit cor meum, et in quarto facies mea metuit:
6. Delaturam civitatis, et collectionem populi:
7. Calumniam mendacem, super mortem omnia gravia;
8. Dolor cordis et luctus, mulier zelotypa.
9. In muliere zelotypa flagellum linguae, omnibus communicans.
10. Sicut boum iugum, quod movetur, ita et mulier nequam: qui tenet illam, quasi qui apprehendit scorpionem.

11. Mulier ebriosa ira magna:

1. El marido de una muger buena es feliz; porque el número de sus años se doblará.
2. La muger fuerte" es el gozo de su marido, y ella le hará vivir en paz todos los años de su vida.
3. La muger virtuosa, es una suerte feliz, es la que logran los que temen á Dios; (y se concederá al hombre por sus buenas acciones.)
4. Que sean ricos ó pobres, ellos tendrán el corazon contento, y el gozo se manifestará en todo tiempo sobre sus rostros.
5. Mi corazon ha temido tres cosas, y por la cuarta se ha puesto mi rostro pálido de miedo."
6. El odio injusto de toda una ciudad, el motin de un pueblo,
7. Y la calumnia, son tres cosas mas insoportables que la muerte;"
8. Pero la muger zelosa es el dolor y la afliccion del corazon.
9. La lengua de la muger zelosa es penetrante, y ella se queja sin cesar con cuantos encuentra."
10. La muger perversa es como un yugo flojo y mal atado *sobre el cuello* de los bueyes;" el que la *toma por su esposa, y la* mantiene *consigo*, es como quien toma un escorpion *que debe matarle.*
11. La muger dada al vino será

℣ 2. Esto es, laboriosa, diligente, virtuosa. *Prov.* xxxi. 10. y sig.
℣ 5. Gr. dif. ha suplicado. La edicion romana léo *facie suplicavi*; la de Alcalá, *metui.* La Vulgata supone *facies mea*; y entónces será *supplicavit* ó *metuit.*
℣ 7. Se lée en el griego *omnia*, acaso por *haec*: son *tres* cosas &c.
℣ 8 y 9. Gr. dif. Una muger zelosa de otra muger, causa dolor y afliccion en el corazon; y su lengua es como un azote que hiere á todo el mundo; *sin cesar se queja con cuantos encuentra.*
℣ 10. Los antiguos no ponian el yugo en los cuernos, sino en el cuello del buey.

Digitized by Google

un motivo de ira (y de vergüenza) *para su marido*, y su infamia no se ocultará."

12. La prostitucion de la muger se conocerá en su mirar altivo, y en *la inmodestia de* sus ojos.

13. Redobla tu vigilancia con la hija que no aparta su vista *de los hombres*, no sea que encontrando ocasion se pierda.

14. Vela sobre la que tiene la impudencia en los ojos, y no te admires si te abondona."

15. Ella abrirá su boca (á la fuente,) como un viajero acosado de la sed; beberá de cuantas aguas corran cerca de ella, se sentará sobre cualquier trozo de madera" que encuentre, y abrirá su carcax á toda flecha, (hasta que llegue á perderse.)

16. El agrado de una muger (cuidadosa *y aplicada á su deber*,) será el gozo de su marido; y *contentándole*, le llenará de vigor *hasta* sus huesos.

17. La buena conducta de la muger es un don de Dios, *y así para obtenerla es preciso dirigirse á él.*

18. Una muger (sensata) es amiga del silencio; nada es comparable" con el alma *de una muger* bien instruida.

19. La muger (santa" y) llena de pudor es una gracia que excede á toda otra gracia.

20. Nada es todo el precio *del oro* en comparacion de una alma *verdaderamente* casta.

21. (Como) el sol al nacer en el cielo, que es el trono de Dios, (*adorna* el mundo,) así el semblante de una muger virtuosa, es el ornamento de su casa."

et contumelia, et turpitudo illius non tegetur.

12. Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, et in palpebris illius agnoscetur.

13. In filia non avertente se, firma custodiam: ne inventa occasione utatur se.

14. Ab omni irreverentia oculorum eius cave, et ne mireris si te neglexerit.

15. Sicut viator sitiens, ad fontem os aperiet, et ab omni aqua proxima bibet, et contra omnem palum sedebit, et contra omnem sagittam aperiet pharetram donec deficiat.

16. Gratia mulieris sedulae delectabit virum suum, et ossa illius impinguabit.

17. Disciplina illius datum Dei est.

18. Mulier sensata et tacita, non est immutatio eruditae animae.

19. Gratia super gratiam mulier sancta, et pudorata.

20. Omnis autem ponderatio non est digna continentis animae.

21. Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonae species in ornamentum domûs eius.

℣ 11. Gr. dif. La muger entregada al vino, y vagabunda, está sujeta á los arrebatos de la ira; *y en el calor del vino*, se descubrirá de un modo vergonzoso.

℣ 14. Gr. dif. si peca contra tí.

℣ 15. Dif. y á la letra: Contra el primer poste que encuentre, esto es, de aquellos postes ó estacas á que se amarran las tiendas de campaña.

℣ 16. 17. y 18. Gr. dif. é infundirá vigor hasta en sus huesos por su ciencia y *su sabiduría*. Que una muger ame el silencio, es un don del Señor.

℣ 18. Lit. no hay cambio, *no hay precio que iguale el valor* de una alma bien instruida.

℣ 19. La edicion romana no trae esta palabra, la de Alcalá dice, fiel.

℣ 21. Dif. El rostro de una muger virtuosa es para ornamento de su casa, co

Digitized by Google

22. Lucerna splendens super candelabrum sanctum, et species faciei super aetatem stabilem.

22. El agrado del rostro en una edad madura, es como la lámpara que luce sobre el candelero *de oro colocado en el tabernáculo delante del* Santo *de los santos.*

23. Columnae aureae super bases argenteas, et pedes firmi super plantas stabilis mulieris.

23. La muger *sabia y* juiciosa se mantiene firme sobre sus piés," como columnas de oro sobre bases de plata; *nada puede conmoverla.*

24. Fundamenta aeterna supra petram solidam, et mandata Dei in corde mulieris sanctae.

24. (Los mandamientos de Dios son en el corazon de la muger santa, como un cimiento eterno sobre piedra sólida.)

25. In duobus contristatum est cor meum, et in tertio iracundia mihi advênit:

25. Dos cosas han entristecido mi corazon; y la tercera me ha irritado.

26. Vir bellator deficiens per inopiam: et vir sensatus contemptus:

26. Un militar que perece por la pobreza, un hombre sabio á quien se desprecia;

27. Et qui transgreditur à iustitia ad peccatum, Deus paravit eum ad romphaeam.

27. Y el que pasa de la justicia al pecado. Dios reserva este último al filo de la espada, *y á los castigos mas terribles.*

28. Duae species difficiles et periculosae mihi apparuerunt, difficilè exuitur negotians à negligentia: et non iustificabitur caupo à peccatis labiorum.

28. (Dos clases *de ocupaciones* me han parecido difíciles y peligrosas *para la salvacion, la de mercader y la de tabernero*;) *porque* el que trafica, dificilmente evitará las faltas; y el que vende vino" no se eximirá de los pecados (de la lengua.)

mo para el mundo el sol que nace y sube á lo mas alto del cielo. En el griego se lée *Domini* por *Dei*, que puede tenerse por hebraismo de superlativo. Luego se encuentra en la edicion romana *ejus* en masculino, y en la de Alcalá *ejus* en femenino, es decir, *suae*.

℣ 23. Gr. dif. Bellos piés con firmes apoyos son como &c. Se lée en el griego *cum pectoribus*, probáblemente por *firmamentis*. La edicion romana pone en seguida *stabilis*; la de Alcalá *stabilibus*. La Vulgata supone que estos apóyos ó bases son las plantas de los piés, traduciendo *super*, como en el primer miembro; pero en el griego se encuentra diverso régimen que permite traducir *cum*; y entónces estos apoyos pueden entenderse que son las piernas, comparables á unas columnas que tienen los piés por base.

℣ 28. La palabra griega puede significar en general el que vende cualesquiera mercancías.

Digitized by Google

CAPITULO XXVII.

El deseo de las riquezas es orígen de pecados. Las palabras del hombre descubren su corazon. Ventajas de la justicia. Las conversaciones de los pecadores son insoportables. Revelar los secretos, es apagar enteramente la amistad. El malvado es aborrecido de Dios y de los hombres.

1. La pobreza" ha hecho caer á muchos en el pecado; y el que procura enriquecerse, aparta su vista *de la ley de Dios.*

2. Como una estaca se fija entre dos piedras, así se introduce el pecado entre el vendedor y el comprador, *y no podrá ser arrancado de allí sino con mucha dificultad.*

3. (*Llegará dia en que* el pecado será destruido con el pecador.)

4. Si no te mantienes firme en el temor del Señor, presto se arruinará tu casa."

5. Como cuando se zarandea la criba, no queda mas que el polvo," así cuando el hombre se inquieta en su pensamiento no queda sino la irresolucion y la duda."

6. El horno prueba los vasos del alfarero, y *el fuego de* la afliccion á los hombres justos."

7. Como el cultivo del árbol se conoce por su fruto, así el corazon del hombre por su pensamiento y su palabra."

8. No alabes á un hombre ántes de que hable, porque en la palabra se prueba al hombre, *y por ella se conoce la extension de su espíritu, y la disposicion de su corazon.*

1. Propter inopiam multi deliquerunt: et qui quaerit locupletari, avertit oculum suum.

2. Sicut in medio compaginis lapidum palus figitur, sic et inter medium venditionis et emptionis angustiabitur peccatum.

3. Conteretur cum delinquente delictum.

4. Si non in timore Domini tenueris te instanter, citò subvertetur domus tua.

5. Sicut in percussura cribri remanebit pulvis, sic aporia hominis in cogitatu illius.

6. Vasa figuli probat fornax et homines iustos tentatio tribulationis.

7. Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis.

8. Ante sermonem non laudes virum: haec enim tentatio est hominum.

℣ 1. Se lee en el griego *indifferens*, probáblemente por *impensam*. Los gastos *que se hacen sin juicio* han hecho caer á muchos en el pecado. Se pretende que la misma voz puede significar *pecuniam*, el dinero que se gasta.

℣ 4. La palabra griega puesta en tercera persona, supone un nominativo que no se halla en la edicion romana; pero sí en la de Alcalá y en el manuscrito alejandrino, *Qui pretium auget*: El que aumenta sus riquezas, si no se mantiene firme en el temor del Señor, verá su casa arruinada en poco tiempo.

℣ 5. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. lit. así en el discurso del hombre *se ven* sus debilidades.

℣ 6. Gr. dif. y el hombre se prueba por sus discursos *ó raciocinios*.

℣ 7. Este es el sentido del griego que la version sixtina explica así: *Culturam ligni ostendit fructus ipsius: sic verbum excogitatum, hominis cor*. Se lée en el griego *cordis*, probáblemente *por cor* en acusativo.

Digitized by Google

9. Si sequaris iustitiam, apprehendes illam: et indues quasi podêrem honoris, et inhabitabis cum ea, et proteget te in sempiternum, et in die agnitionis invenies firmamentum.

9. Si sigues la justicia, la adquirirás, y te revestirás de ella como de una vestidura de gloria; (habitarás en su compañia, y te protegerá para siempre, y encontrarás *en ella* un firme apoyo en el dia de la manifestacion de todas las cosas.)

10. Volatilia ad sibi similia conveniunt: et veritas ad eos qui operantur illam, revertetur.

10. Las aves se juntan con sus semejantes; y la verdad vuelve á los que la ponen en obra, *y se les manifiesta mas y mas.*

11. Leo venationi insidiatur semper: sic peccata operantibus iniquitates.

11. El leon está (siempre) en acecho para sorprender su presa; así el *demonio que es el príncipe del* pecado, tiende redes á los que cometen la iniquidad *para hacerles cometer todavía mas."*

12. Homo sanctus in sapientia manet sicut sol: nam stultus sicut luna mutatur.

12. El hombre santo permanece *firme* en la sabiduría" (como el sol *en su luz*;) pero el insensato es mudable como la luna.

13. In medio insensatorum serva verbum tempori: in medio autem cogitantium assiduus esto.

13. Cuando estes en medio de los insensatos, reserva (el hablar) para otro tiempo;" pero asiste de continuo entre los hombres sabios, *y háblales con entera libertad.*

14. Narratio peccantium odiosa, et risus illorum in deliciis peccati.

14. Las conversaciones de los pecadores son insoportables, porque toman á juego y diversion el mismo pecado.

15. Loquela multùm iurans, horripilationem capiti statuet: et irreverentia ipsius obturatio aurium.

15. El discurso del que jura con frecuencia, hará erizar los cabellos en la cabeza; y sus palabras horribles" harán tapar las orejas *á quienes las escuchan.*

16. Effusio sanguinis in rixa superborum: et maledictio illorum auditus gravis.

16. La efusion de sangre seguirá á las riñas de los soberbios, y sus maldiciones ofenden *aun* á los que las escuchan.

17. Qui denudat arcana amici, fidem perdit, et non inveniet amicum ad animum suum.

17. El que descubre los secretos (del amigo,) pierde su confianza, y no encontrará otro segun su corazon.

18. Dilige proximum, et coniungere fide cum illo.

18. Ama á tu prójimo, y seasle fiel

19. Quòd si denudaveris ab-

19. Si descubres sus secretos, en

℣ 11. O simplemente: El pecado tiende redes á los que cometen la iniquidad: *el crimen es siempre funesto al que le comete: el pecador se encuentra preso en los lazos de su pecado.*

℣ 12. Gr. El discurso del hombre piadoso, está siempre lleno de sabiduría; pero &c.

℣ 13. Gr. lit. Observa el tiempo *para estar* en medio de los insensatos; *no aparezcas entre ellos, sino en el tiempo conveniente.*

℣ 15. Gr. dif. y en sus contestaciones, *en sus disputas.*

Digitized by Google

vano intentarás recobrar su amistad;

20. Porque el que destruye *así* la amistad que le ligaba con su prójimo, es como un hombre que hubiera dado muerte á su amigo, *no podrá ya recobrarle.*"

21. Tú habrás *entónces* abandonado á tu prójimo, como el que teniendo un pájaro le deja ir; no le recobrarás.

22. En vano irás en pos de él, porque ya estará bien léjos. Se ha huido como una cabra *silvestre* que se escapa de la red, (porque su alma está herida *de tu infidelidad.*)

23. Ya no podrás tener enlace con él. Despues de las injurias hay todavía lugar de reconciliacion.

24. Pero cuando (una alma desgraciada) llega hasta revelar los secretos (del amigo,) no queda ninguna esperanza de reunion."

25. Adula uno con los ojos, y está fraguando negros designios en el alma, y nadie sin embargo podrá defenderse de él."

26. Tendrá en tu presencia la dulzura sobre la lengua," y admirará cuanto dijeres; pero al fin mudará de lenguage y tenderá lazos á tus palabras, *y despues de haber descubierto tu secreto se servirá de él para perderte.*

27. Yo aborrezco muchas cosas; pero nada tanto como á este hombre, y el Señor le aborrecerá *tambien.*

28. Si un hombre tira una piedra á lo alto, volverá á caer sobre su cabeza; y la herida que hace el traidor, volverá á abrir *tambien* las suyas, *y resultará en su perjuicio.*

29. El que cava la fosa *para hacer caer á otros*, caerá en ella; (el que pone una piedra *en el camino* para

sconsa illius, non persequêris post eum.

20. Sicut enim homo, qui perdit amicum suum, sic et qui perdit amicitiam proximi sui.

21. Et sicut qui dimittit avem de manu sua, sic dereliquisti proximum tuum, et non eum capies,

22. Non illum sequaris, quoniam longè abest: effugit enim quasi caprea de laqueo: quoniam vulnerata est anima eius.

23. Ultra eum non poteris colligare: et maledicti est concordatio:

24. Denudare autem amici mysteria, desperatio est animae infelicis.

25. Annuens oculo fabricat iniqua, et nemo eum abjiciet:

26. In conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum, et super sermones tuos admirabitur: novissimè autem pervertet os suum, et in verbis tuis dabit scandalum.

27. Multa odivi, et non coaequavi ei, et Dominus odiet illum.

28. Qui in altum mittit lapidem, super caput eius cadet: et plaga dolosa dolosi dividet vulnera.

29. Et qui foveam fodit, incidet in eam: et qui statuit lapidem proximo, offendet in eo:

℣ 20. Gr. dif. porque así como un hombre hace perecer á su enemigo, así tú has perdido y *destruido* la amistad de tu prójimo.

℣ 23. y 24. Gr. dif. Se puede cerrar una herida, y puede haber reconciliacion despues de un insulto; pero el que ha revelado los secretos *de su amigo*, ha perdido toda su confianza.

℣ 25. Gr. dif. El que hace guiñadas con los ojos, maquina el mal, y el que le conozca se separará de él. Se lée en la edicion romana *nemo* en la de Alcalá *qui novit.*

℣ 26. Se lée en la edicion romana *os tuum*, en la de Alcalá *os suum.*

Digitized by Google

et qui laqueum alii ponit, peribit in illo.

30. Facienti nequissimum consilium, super ipsum devolvetur, et non agnoscet unde adveniat illi.

31. Illusio, et improperium superborum, et vindicta sicut leo insidiabitur illi.

32. Laqueo peribunt qui oblectantur casu iustorum: dolor autem consumet illos antequam moriantur.

33. Ira et furor, utraque execrabilia sunt, et vir peccator continens erit illorum.

hacer tropezar á su prójimo, en ella tropezará;) y el que tiende lazos á otro, se prenderá en ellos á sí mismo.

30. El perverso designio recaerá sobre el que le ha formado, sin que conozca de donde le ha venido esta desgracia, *no advertirá que Dios ha querido castigarle de su pecado con su pecado mismo.*

31. Los insultos y los ultrajes están reservados para los soberbios, y la *divina* venganza caerá sobre ellos como el leon *sobre su presa.*

32. Los que se rogocijan de la caida de los justos, serán presos en el lazo *del diablo*, y el dolor los consumirá ántes de que mueran.

33. La ira y el furor son cosas execrables, y el hombre pecador las mantendrá siempre en sí mismo, *y las conservará en su corazon."*

℣ 33. Dif. El furor y la ira son dos cosas que causan horror; y el pecador las poseerá, *serán su parte; la ira del Señor caerá sobre él: resentirá etérnamente los efectos terribles del furor del Señor.*

CAPITULO XXVIII.

Exhortacion á no vengarse y evitar las discordias. No escuchar á los maldicientes. Velar sobre las palabras. Males que causa la lengua.

1. Qui vindicari vult, à Domino inveniet vindictam, et peccata illius servans servabit.

1. El que quiere vengarse, caerá en la venganza del Señor, quien le reservará sus pecados para siempre, *se acordará de ellos, y los castigará por toda la eternidad.* *Deut.* xxxii. 35. *Matt.* vi. 14. *Marc.* xi. 25. *Rom.* xii. 19.

2. Relinque proximo tuo nocenti te: et tunc deprecanti tibi peccata solventur.

2. Perdona á tu prójimo el mal que te haya hecho, y obtendrás perdon de tus pecados cuando lo pidieres.

3. Homo homini reservat iram, et à Deo quaerit medelam?

3. El hombre conserva encono contra un hombre, ¿y se atreve á pedir á Dios que le cure?

4. In hominem similem sibi non habet misericordiam, et de peccatis suis deprecatur?

4. No tiene compasion de un semejante suyo, ¿y pide perdon de sus pecados?

5. Ipse cùm caro sit, reservat iram, et propitiationem petit à Deo? quis exorabit pro delictis illius?

5. El que no es mas que carne, conserva su ira (y ¡pide misericordia á Dios!) ¿quién podrá obtenerle perdon de sus pecados *que pide tan mal?*

6. Memento novissimorum, et

6. Acuérdate de tu último fin, y

Digitized by Google

cesa de mantener enemistad contra nadie;

desine inimicari:

7. Porque la corrupcion y la muerte están cerca de caer sobre aquellos que violan los mandamientos del Señor."

7. Tabitudo enim et mors imminent in mandatis eius.

8. Ten presente el temor (de Dios,) y no te irrites contra tu prójimo."

8. Memorare timorem Dei, et non irascaris proximo.

9. Acuérdate de la alianza *y de la ley* del Altísimo, y no consideres las faltas" (de tu hermano,) *sino perdónale, como esta ley lo manda.*

9. Memorare testamentum Altissimi, et despice ignorantiam proximi.

10. Evita las disputas, y disminuirás los pecados.

10. Abstine te à lite, et minues peccata:

11. El hombre irritado enciende las pendencias; el pecador *con sus falsas relaciones* introducirá la turbacion entre los amigos, y sembrará la enemistad en medio de los que viven en paz.

11. Homo enim iracundus incendit litem, et vir peccator turbabit amicos, et in medio pacem habentium immittet inimicitiam.

12. El fuego se enciende (en el bosque) á proporcion de la leña" que en él se encuentra; *así* la ira del hombre se enciende segun su poder, y se exalta mas á proporcion que tiene mas bienes.

12. Secundùm enim ligna sylvae sic ignis exardescit: et secundùm virtutem hominis, sic iracundia illius erit, et secundùm substantiam suam exaltabit iram suam.

13. La prontitud en disputar, enciende el fuego *de la ira*; la riña precipitada derrama sangre, (y la lengua que da testimonio *contra alguno, le* causa *muchas veces* la muerte.)

13. Certamen festinatum incendit ignem: et lis festinans effundit sanguinem: et lingua testificans adducit mortem.

14. Si soplas la chispa, resultará un incendio; si escupes sobre ella, se apagará, y la boca es quien hace uno y otro; *así la lengua enciende ó sufoca la discordia.*

14. Si sufflaveris in scintillam, quasi ignis exardebit: et si expueris super illam, extinguetur: utraque ex ore proficiscuntur.

15. El murmurador, y el hombre de dos lenguas, serán malditos, porque introducen la turbacion entre muchos que vivian en paz.

15. Susurro et bilinguis maledictus: multos enim turbabit pacem habentes.

16. La lengua de un tercero *que se pone entre dos amigos para embrollarlos*, ha arruinado á muchos, y los ha dispersado de pueblo en pueblo;

16. Lingua tertia multos commovit, et dispersit illos de gente in gentem.

℣ 7. *Acuérdate* de la corrupcion y de la muerte, y permanece fiel á los mandamientos *del Señor.*

℣ 8. Gr. Acuérdate de los mandamientos *del Señor*, y no tengas enemistad con tu prójimo.

℣ 9. Lit. la ignorancia; hebraismo en lugar de *falta del que desconoce su deber.*

℣ 12. Gr dif. El fuego se enciende á proporcion de los combustibles que tiene; y el combate se anima segun la fuerza de *los combatientes*; *así* la ira &c. Este segundo miembro que no se halla en la Vulgata, se encuentra en el manuscrito alejandrino y en la edicion de Alcalá. La romana le pone al fin del verso.

Digitized by Google

17. Civitates muratas divitum destruxit, et domos magnatorum effodit.

17. Ha destruido las ciudades fuertes (llenas de hombres ricos,) y ha arruinado las casas de los grandes;

18. Virtutes populorum concîdit, et gentes fortes dissolvit.

18. (Ha hecho pedazos los ejércitos de las naciones *mas poderosas*, y ha derrotado á los pueblos mas valientes.)

19. Lingua tertia mulieres viratas eiecit, et privavit illas laboribus suis.

19. (La lengua *maldiciente* de un tercero, *ha dividido las personas mas unidas*, ha hecho desterrar las mugeres fuertes, y las ha privado *del fruto* de sus trabajos, *separándolas sin motivo de sus maridos y de sus hijos, y alejándolas de sus casas que habian enriquecido con su sabiduría.*)

20. Qui respicit illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat:

20. El que la escucha, *ó esta lengua maligna*, no tendrá paz, ni amigo en quien descansar."

21. Flagelli plaga livorem facit: plaga autem linguae comminuet ossa.

21. El golpe del azote deja un cardenal; pero el de la lengua rompe los huesos.

22. Multi ceciderunt in ore gladij, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam.

22. Muchos hombres han muerto al filo de la espada; pero muchos mas por su propia lengua."

23. Beatus qui tectus est à lingua nequam, qui in iracundiam illius non transivit, et qui non attraxit iugum illius, et in vinculis eius non est ligatus:

23. Feliz el que se halla á cubierto de la lengua (maligna,) que no ha sentido su furor, ni ha sufrido su yugo sobre sí, ni ha sido preso en sus cadenas;

24. Iugum enim illius, iugum ferreum est: et vinculum illius, vinculum aereum est.

24. Porque su yugo es un yugo de hierro; y sus cadenas, cadenas de bronce.

25. Mors illius, mors nequissima: et utilis potiùs infernus quàm illa.

25. La muerte que ella causa es una muerte muy desgraciada; y el sepulcro" es mas tolerable que ella.

26. Perseverantia illius non permanebit, sed obtinebit vias iniustorum: et in flamma sua non comburet iustos.

26. (Durará algun tiempo *esta lengua maligna;* pero no siempre;) reinará en los caminos de los injustos, y no consumirá al justo en sus llamas."

27. Qui relinquunt Deum, incident in illam, et exardebit in illis, et non extinguetur, et

27. Los que abandonan á Dios," caerán en ella; encenderá en ellos su fuego que no se apagará; se lanzará

℣ 20. Gr. dif. y no hallará lugar en que pueda gozar de reposo.
℣ 22. El griego lée simplemente: por la lengua.
℣ 25. *Infernus*, esto es, *sepulchrum*; hebraismo.
℣ 26. Gr. No tendrá poder sobre los hombres piadosos, y estos no serán consumidos por sus llamas.
℣ 27. Gr. el Señor.

Digitized by Google

contra ellos como un leon, y los despedazará como un leopardo.

28. Cúbrete los oidos con espinas," (y no escuches á la lengua mala;) pon á tu boca puerta y cerraduras," *y no la abras sino muy á propósito.*

29. Funde tu oro y tu plata, y haz *con ello* una balanza para pesar tus palabras, y *emplea lo que tienes mas precioso en hacer* un freno ajustado para contener tu boca."

30. Y guárdate *en fin* de cometer alguna falta con la lengua, no sea que caigas delante de (tus enemigos) que te acechan, (y sea tu caida incurable y mortal)

immittetur in illos quasi leo et quasi pardus laedet illos.

28. Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire et ori tuo facito ostia, et seras.

29. Aurum tuum et argentum tuum confla, et verbis tuis facito stateram, et frenos ori tuo rectos:

30. Et attende ne fortè labaris in lingua, et cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi, et sit casus tuus insanabilis in mortem.

℣ 28. Gr. Cierra tu campo *con una cerca* de espinas; *no des entrada á las palabras de una mala lengua.*

Ibid. Gr. lit. barras *para cerrarla.*

℣ 29. Gr. dif Ata tu plata y tu oro, *y ponlos en tu bolsa, sin tomarte tanta pena en examinarlos*; pero haz para tus palabras un peso y una balanza, *y no dejes salir ninguna de tu boca sin pesarla bien*, y pon á tu boca una puerta con barras.

CAPITULO XXIX.

Debemos prestar al prójimo. Ingratitud de muchos de los que reciben prestado. Se debe dar limosna y fiar á otro. Peligros de ser fiador. Cosas necesarias á la vida. Huéspedes ingratos.

1. El misericordioso da prestado á su prójimo," *pues Dios le paga con usura*; y el que tiene la mano abierta para dar," guarda el precepto *del Señor.*

2. Presta *pues* á tu prójimo en el tiempo de su necesidad; pero paga tú al tiempo convenido *lo que se te haya prestado.*

3. Cumple tu palabra, y obra fiélmente con él, y encontrarás siempre *en su casa* lo que necesitares.

4. *Pero* muchos han reputado lo que piden prestado como un hallazgo,

1. Qui facit misericordiam, foeneratur proximo suo: et qui praevalet manu, mandata servat.

2. Foenerare proximo tuo in tempore necessitatis illius, et iterum redde proximo in tempore suo.

3. Confirma verbum, et fideliter age cum illo: et in omni tempore invenies quod tibi necessarium est.

4. Multi quasi inventionem aestimaverunt foenus, et prae-

℣ 1. Dif. El que practica la misericordia, presta *con gusto* á su prójimo; y el &c. Las palabras *fenerari* y *fenus*, se toman en este libro por el simple préstamo. *Infr.* ℣ 2. y 4. y *et alibi.*

Ibid. Lit. aquel cuya mano es poderosa *en obras de caridad.* Se podria leer en el texto *extendens*, de donde vendria *praevalens* ó *praevalere faciens*, y á uno y otro se seguiria *manum suam* sin preposicion, como en efecto no la hay en el griego.

Digitized by Google

stiterunt molestiam his, qui se adiuverunt.

5. Donec accipiant, osculantur manus dantis, et in promissionibus humiliant vocem suam.

6. Et in tempore redditionis postulabit tempus, et loquetur verba taedii et murmurationum, et tempus causabitur:

7. Si autem potuerit reddere, adversabitur, solidi vix reddet dimidium, et computabit illud quasi inventionem:

8. Sin autem fraudabit illum pecuniâ suâ, et possidebit illum inimicum gratis:

9. Et convitia et maledicta reddet illi, et pro honore et beneficio reddet illi contumeliam.

10. Multi non causâ nequitiae non foenerati sunt, sed fraudari gratis timuerunt.

11. Verumtamen super humilem animo fortior esto, et pro eleemosyna non trahas illum.

12. Propter mandatum assume pauperem: et propter inopiam eius ne dimittas eum vacuum.

13. Perde pecuniam propter fratrem et amicum tuum: et non abscondas illam sub lapide in perditionem.

14. Pone thesaurum tuum in praeceptis Altissimi, et prode-

y han dado que sentir á quienes los habian socorrido;

5. *Porque* besan la mano al que les presta su dinero, miéntras le reciben, y le hacen promesas con palabras humildes y sumisas;

6. Pero cuando es preciso pagar, piden plazo; dicen palabras ágrias, (y murmuran;) y *para escusarse* toman por pretexto *que* el tiempo *está malo, y el dinero escaso.*

7. Si pueden (pagar lo que deben, se excusan de ello primero;) y despues, *si se ven precisados*, pagan apenas la mitad, y quieren *todavía* que se considere esto poco *que pagan* como una ganancia que se hace.

8. Si no tienen con que pagar, hacen perder el dinero á su acreedor, y lo convierten en enemigo, sin que él lo haya merecido.

9. Le pagan con injurias y ultrajes, y le vuelven un mal por (la gracia y) el bien" que les hizo;

10. *De suerte que* muchos huyen de prestar, no por dureza, sino por el temor que tienen de que se les engañe."

11. Sin embargo, usa de bondad y de paciencia" con el miserable *que necesita de tu socorro*, y no le hagas esperar por la gracia que te pide.

12. Socorre al pobre obedeciendo el mandamiento *de Dios*, y no le dejes ir con las manos vacias, porque nada tenga, *ni se halle en estado de pagarte.*

13. Pierde tu dinero por tu hermano ó amigo, y no le ocultes bajo de una piedra, *donde podria enmohecerse"* en perjuicio *tuyo.*

14. Emplea tus tesoros como lo manda el Altísimo, y entónces te val-

℣ 9. Gr. insulto en lugar del honor *que le deben.*

℣ 10. Gr. dif. Muchos se retraen de prestar *por la maldad de los hombres*, temen sin motivo que se les engañe. Es decir, que la primera negacion *non*, no está en el griego; ni la conjuncion *sed*. La edicion de Alcalá añade *hominem* despues del verbo, probablemente por *hominum* ántes del verbo.

℣ 11. Este es el sentido del griego.

℣ 13. El sentido del griego es: y no le dejes enmohecer bajo de una piedra, con pérdida *tuya.*

Digitized by Google

drán mas que *todo* el oro *del mundo*.

Tob. IV. 11. *Sup.* XVII. 11. 15. Guarda la limosna en el seno del pobre," y ella rogará por tí para que seas libre de todo mal."

16. 17. 18." Ella será una arma mas fuerte para combatir á tu enemigo, que el escudo y la lanza del hombre mas valiente.

19. El hombre de bien fia á su prójimo; pero el que ha perdido toda vergüenza abandona á su amigo *en la necesidad.*

20. No olvides jamas la gracia que te hace el que responde por tí, porque ha expuesto su alma por auxiliarte, *comprometiendo al efecto sus bienes y su libertad.*

21. El pecador y el impuro, huye del que ha salido responsable por él."

22. El pecador se atribuye" los bienes de su fiador, y con un corazon ingrato abandona á su libertador.

23. (Un hombre responde por su prójimo; y este, perdiendo la vergüenza, le abandona, *y le deja pagar por él.*)

24. La obligacion de responder hecha con importunidad, ha perdido á muchos, que tenian en buen estado sus negocios, y los ha hecho semejantes á un navio agitado de las olas, *que es llevado de una parte á otra.*

25. *Porque* esto ha desterrado á diversos lugares á hombres poderosos, que se han hecho errantes y vagabundos en paises extrangeros, *precisados á dejar sus bienes y su patria, para evitar la persecucion de sus acreedores.*

26. El pecador (que viola los mandamientos del Señor,) se hará responsable por otro indiscrétamente, *permitiéndolo Dios así para castigarle de su infidelidad*; y el que procura emprenrit tibi magis quàm aurum.

15. Conclude eleemosynam in corde pauperis, et haec pro te exorabit ab omni malo.

16. 17. et 18. Super scutum potentis, et super lanceam adversùs inimicum tuum pugnabit.

19. Vir bonus fidem facit pro proximo suo: et qui perdiderit confusionem, derelinquet sibi.

20. Gratiam fideiussoris ne obliviscaris: dedit enim pro te animam suam.

21. Repromissorem fugit peccator et immundus.

22. Bona repromissoris sibi ascribit peccator: et ingratus sensu derelinquet liberantem se.

23. Vir repromittit de proximo suo: et cùm perdiderit reverentiam, derelinquetur ab eo.

24. Repromissio nequissima multos perdidit dirigentes, et commovit illos quasi fluctus maris.

25. Viros potentes gyrans migrare fecit, et vagati sunt in gentibus alienis.

26. Peccator transgrediens mandatum Domini, incidet in promissionem nequam: et qui conatur multa agere, incidet in iudicium.

℣ 15. Segun lée el griego: Guarda la limosna *en el seno de los pobres que deben ser como* tus cofres *en que deposites tus bienes.*

Ibid. El griego lée simplemente: y te librará de todo mal.

℣ 16. 17. y 18. Estos trés números están aplicados á un solo verso, porque en muchos ejemplares se leen aquí por versos 16. y 17. los 18. y 19. de este capítulo, de suerte que el verso *super scutum* era el 18; mas despues quitados estos, se han conservado sin embargo los números por no variar los siguientes.

℣ 21. Este verso no se halla en la edicion romana. La de Alcalá dice: el pecador rehusa siempre hacerse responsable. Acaso en lugar de la palabra *peccator*, se leeria *immisericors*, el que no tiene compasion.

℣ 22. Gr. El pecador arruina los bienes, &c.

Digitized by Google

der muchos negocios, estará expuesto al rigor de los juicios *de los hombres en los procesos que se le formen.*

27. Recupera proximum secundùm virtutem tuam, et attende tibi ne incidas.

27. Sosten á tu prójimo segun lo permitan tus facultades; pero guárdate de caer tú mismo *en la miseria de que quieres librarle, y en los males de que se acaba de hablar.*

28. Initium vitae hominis aqua et panis, et vestimentum, et domus protegens turpitudinem.

28. Las principales cosas, *y las mas necesarias* para la vida del hombre, son el agua, el pan, el vestido y una casa que cubra lo que el pudor quiere que se oculte. *Inf*, XXXIX. 31.

29. Melior est victus pauperis sub tegmine asserum, quàm epulae splendidae in peregre sinè domicilio.

29. Lo que come el pobre bajo de una choza, vale mas que un banquete magnífico en casa extraña (para el que no tiene domicilio.)

30. Minimum pro magno placeat tibi, et improperium peregrinationis non audies.

30. Conténtate con lo poco, como si fuera mucho, (y evitarás los desaires que se sufren en una casa extraña.)

31. Vita nequam hospitandi de domo in domum: et ubi hospitabitur, non fiducialiter aget, nec aperiet os.

31. Es una vida desgraciada (andar buscando la hospitalidad) de casa en casa; donde quiera que un hombre esté como huésped, no (tendrá confianza ni) se atreverá á abrir la boca."

32. Hospitabitur, et pascet, et potabit ingratos, et ad haec amara audiet.

32. El habrá alojado á otros, *en otro tiempo,"* habrá dado de beber (y de comer) á ingratos, y despues de esto *si se encuentra en necesidad, y se dirige á ellos en solicitud de auxilios*, oirá palabras amargas *de parte de los falsos amigos, á quienes habia tratado con tanta bondad.*

33. Transi, hospes, et orna mensam: et quae in manu habes, ciba ceteros.

33. Vamos, huésped, *le decian ellos cuando iban á su casa,* cubre la mesa, y prepara de comer á los otros de lo que tuvieres.

34. Exi à facie honoris amicorum meorum: necessitudine domûs meae hospitio mihi factus est frater.

34. *Y ahora si va á la casa de ellos, apénas habrá entrado, cuando se le dirá:* Retírate para dar lugar (á mis amigos) á quienes debo hacer honor, y necesito de mi casa para recibir á mi hermano. *Esto es muy duro para un hombre que tiene el corazon sensible.*

℣ 31. Gr. dif. En donde quiera que estés como huésped, no te atreverás á abrir la boca. Se lée en la edicion romana *hospitabitur, aperiet*, en la de Alcalá *hospitaberis, aperies.*

℣ 32. El griego le expresa.

Digitized by Google

35. Estas *dos* cosas causan *suma* pena á un hombre de buen sentido, *á saber*, los desaires de un hombre que nos ha alojado en su casa," y los insultos de un acreedor *á quien no podemos pagar.*

35. Gravia haec homini habenti sensum: Correptio domûs, et improperium foeneratoris.

℣ 35. O mas bien: del hombre que se ha alojado en su casa, *con quien se ha ejercido la hospitalidad, y que despues nos la niega.* Parece que en lugar de *domus*, de beria leerse *hospitis*; esto es, lo mismo que la Vulgata expresa en el ℣ 31 y que el griego repite en el 32.

CAPITULO XXX.

Se debe castigar á los hijos. Utilidad de la buena educacion. Ventajas de la salud. Males que origina la tristeza.

Prov. XIII. 24. *et* XXIII. 13.

1. El que ama á su hijo, le castiga con frecuencia, para que se alegre de ello cuando sea grande (y no vaya á mendigar á las puertas agenas.)

1. Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut laetetur in novissimo suo, et non palpet proximorum ostia.

2. El que instruye á su hijo, encontrará en él su gozo," y se gloriará en él entre sus domésticos.

2. Qui docet filium suum, laudabitur in illo, et in medio domesticorum in illo gloriabitur.

3. El que ensena á su hijo hará que su enemigo envidie su felicidad, y se gloriará de él entre sus amigos.

3. Qui docet filium suum, in zelum mittit inimicum, et in medio amicorum gloriabitur in illo.

4. Si el padre *de este hijo bien educado* muere, no se tendrá por muerto, pues que ha dejado despues de sí otro su semejante.

4. Mortuus est pater eius, et quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se.

5. En su vida vió á su hijo, y se alegró (en él,) no se contristó al morir, (ni se avergonzó delante de sus enemigos;)

5. In vita sua vidit, et laetatus est in illo: in obitu suo non est contristatus, nec confusus est coram inimicis.

6. (Porque) ha dejado (en su casa) un hijo que (la) defenderá contra los que (la) aborrecen, y tributará á sus amigos el reconocimiento que les debe.

6. Reliquit enim defensorem domûs contra inimicos, et amicis reddentem gratiam.

7. El padre vendará sus propias heridas, *y se ahorrará de mucho pesar* por el cuidado que tenga del alma de sus hijos; y *al contrario, si los abandona á sí mismos*, sus entrañas serán conmovidas á cada palabra *que oiga*

7. Pro animabus filiorum colligabit vulnera sua, et super omnem vocem turbabuntur viscera eius.

℣ 2. Este es el sentido del griego de la edicion de Alcalá. El de la romana dice á la letra: su provecho, *su ventaja.*

Digitized by Google

decir, y á cada ruido que se haga," temiendo siempre que la mala conducta de sus hijos les haya causado alguna desgracia;

8. Equus indomitus evadit durus, et filius remissus evadet praeceps.

8. *Porque así como* un caballo no domado se hace intratable, así el hijo abandonado á su voluntad se hace insolente,

9. Lacta filium, et paventem te faciet: lude cum eo, et contristabit te.

9. Alhaga á tu hijo, y te causará grandes temores; juega con él, y te entristecerá.

10. Non corrideas illi: ne doleas, et in novissimo obstupescent dentes tui.

10. No te diviertas en reir con él para que no te cause dolor, y al fin rechines los dientes *de pesar y desesperacion*,

11. Non des illi potestatem in iuventute, et ne despicias cogitatus illius.

11. No le hagas dueño de sí mismo en su juventud, ni descuides *lo que hace y* lo que piensa;" *sino vela exáctamente sobre sus sentimientos, palabras y acciones.*

12. Curva cervicem eius in iuventute, et tunde latera eius dum infans est, ne fortè induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animae.

12. Encórvale el cuello durante su juventud, y castígale con varas en su niñez, para que no se endurezca y quiera desobedecerte, (y tu alma se llene de dolor.) *Sup.* VII. 25.

13. Doce filium tuum, et operare in illo, ne in turpitudinem illius offendas.

13. Instruye á tu hijo, trabaja en formarle para que no te deshonre con una vida vergonzosa; *así le asegurarás la salud que es preferible á las riquezas;*

14. Melior est pauper sanus, et fortis viribus, quam dives imbecillis et flagellatus malitiâ.

14. *Porque* un pobre sano y que tiene fuerzas, vale mas que un rico (débil y) enfermo."

15. Salus animae in sanctitate iustitiae melior est omni auro et argento: et corpus validum quam census immensus.

15. La santidad de la justicia es la salud del alma;" ella vale mas que todo el oro (y la plata,) y un cuerpo vigoroso, mas que inmensos bienes.

16. Non est census super censum salutis corporis: et non est oblectamentum super cordis gaudium.

16. No hay mayor riqueza que la salud del cuerpo, ni placer que iguale al gozo *que da la paz* del corazon, *y el reposo de una conciencia buena.*

17. Melior est mors quàm vi-

17. La muerte es mejor que una

℣ 7. Gr. dif. El que da refresco á su hijo, *que le trata con dulzura y delicadeza, vendará sus heridas, se verá precisado á vendar las heridas que su hijo haya recibido por su imprudencia*; y á cada voz *que oiga*, sus entrañas se conmoverán *temiendo, &c.*

℣ 11. Gr. dif. y no desatiendas sus faltas. A la letra: sus pecados de ignorancia. Esta frase y la siguiente están despues del ℣ 13. en el griego de la edicion romana; la de Alcalá las pone aquí como la Vulgata.

℣ 14. Gr. lit. que un rico herido, *ó afligido* en su cuerpo.

℣ 15. Gr. la salud y buena constitucion *del cuerpo* valen mas, &c.

Digitized by Google

vida amarga, (y el reposo eterno *del sepulcro*,) que una perpetua debilidad.

18. Los bienes escondidos" en una boca cerrada, son como un gran banquete al rededor de un sepulcro;" *el muerto no podrá gustarle.*

Dan. XIV. 6. 19. ¿De qué aprovecha al ídolo la oblacion" *que se le hace* cuando no puede comerla, ni *aun* percibir su olor?

20. Tal es aquel á quien Dios arroja *de su presencia,*" (que lleva la pena de su iniquidad *en las enfermedades que le afligen,*)

Sup. XX. 2. 21. Está mirando *las viandas* con sus ojos *sin poderlas comer,* y gime como un eunuco que abraza una vírgen, y suspira *porque no puede satisfacer la pasion que le agita.*

Prov. XII. 25. *et* XV. 13. *et* XVII. 22. 22. No abandones tu alma á la tristeza, ni te aflijas tú mismo en tus pensamientos.

23 El gozo del corazon es la vida del hombre (y un tesoro inagotable de santidad;) la alegría del hombre hace su vida mas larga.

24. Ten piedad de tu alma, (haciéndote agradable á Dios, y reprime *tus malos deseos*;) recoge tu corazon (en la santidad de Dios,") y destierra léjos de tí la tristeza;

2. *Cor.* VII. 10. 25. Porque la tristeza ha muerto á muchos, y para nada es útil.

26. La envidia y la ira abrevian los dias, y la inquietud hace venir la vejez ántes de tiempo.

27. El corazon bueno" y sereno, se halla en un continuo banquete, porque se le preparan con cuidado las mejores viandas, *que son la paz interior y el reposo de una buena conciencia.*"

ta amara: et requies aeterna quàm languor perseverans.

18. Bona abscondita in ore clauso, quasi appositiones epularum circumpositae sepulchro.

19. Quid proderit libatio idolo? nec enim manducabit, nec odorabit:

20. Sic qui effugatur à Domino, portans mercedes iniquitatis:

21. Videns oculis, et ingemiscens, sicut spado complectens virginem et suspirans.

22. Tristitiam non des animae tuae, et non affligas temetipsum in consilio tuo.

23. Iucunditas cordis haec est vita hominis, et thesaurus sinè defectione sanctitatis: et exultatio viri est longaevitas.

24. Miserere animae tuae placens Deo, et contine: congrega cor tuum in sanctitate eius, et tristitiam longè repelle à te.

25. Multos enim occîdit tristitia, et non est utilitas in illa.

26. Zelus et iracundia minuunt dies, et ante tempus senectam adducet cogitatus.

27. Splendidum cor, et bonum in epulis est: epulae enim illius diligenter fiunt.

℣ 18. Gr. lit. esparcidos sobre, &c.

Ibid. Alude á la antigua costumbre de llevar manjares á los sepulcros. *Sup.* VII. 37.

℣ 19. La palabra griega significa própiamente la oblacion que se consume por el fuego.

℣ 20. Gr. dif. que el Señor persigue *y aflige con enfermedades.*

℣ 24. El griego dice simplemente: ama tu alma, consuela tu corazon, y destierra, &c.

℣ 27. Dif. el corazon contento.

Ibid. Gr. dif. cuidará de sus alimentos. En él no se halla la conjuncion *enim*, ni tampoco ninguna puntuacion, por lo que algunos hacen de todo el verso una sola frase; pero es mas natural formar dos. Este verso en el griego se encuentra al fin del capítulo XXXIII., por la transposicion de que hemos hablado en el prefacio.

Digitized by Google

CAPITULO XXXI.

Fatigas del avaro. Dichoso el rico que se conserva en la inocencia. Guárdese modestia y templanza en la mesa, y úsese del vino con sobriedad.

1. Vigilia honestatis tabefaciet carnes, et cogitatus illius auferet somnum.

2. Cogitatus praescientiae avertit sensum, et infirmitas gravis sobriam facit animam.

3. Lavoravit dives in congregatione substantiae, et in requie sua replebitur bonis suis.

4. Laboravit pauper in diminutione victûs, et in fine inops fit.

5. Qui aurum diligit, non iustificabitur: et qui insequitur consumptionem, replebitur ex ea.

6. Multi dati sunt in auri casus, et facta est in specie ipsius perditio illorum.

7. Lignum offensionis est aurum sacrificantium: vae illis, qui sectantur illud, et omnis imprudens deperiet in illo.

1. El desvelo por amontonar riquezas," *y elevarse á los honores*, deseca la carne, y el cuidado que se le consagra quita el sueño.

2. El pensamiento inquieto de lo futuro trastorna el juicio, y la enfermedad violenta hace al alma sobria, *y le impide el dormir.*"

3. El rico trabaja para amontonar riquezas, y cuando cesa de trabajar goza del fruto de ellas.

4. *Pero* el pobre trabaja porque no tiene con que vivir; y al fin *si no puede trabajar*, cae en una necesidad" extrema.

5. Quien ama el oro, no será inocente; y el que *solicitando los bienes perecederos* busca la corrupcion, de ella se llenará."

6. El oro ha hecho caer á muchos *en el pecado*, y su hermosura ha causado su pérdida." *Sup.* VIII. 3.

7. (El oro) es un motivo de caida" para los que le sacrifican *su corazon*. (¡Ay de aquellos qué le buscan con ardor!) porque él hace perecer á todos los insensatos."

℣ 1. *Honestatis*, esto es, *divitiarum*. Este capítulo es el XXXIV. en el griego.

℣ 2. Algunos traducen así el griego: y la enfermedad aguda impide dormir. El verso entero, segun el griego, puede traducirse: Los cuidados y vigilia exigen reposo, y el sueño alivia *los dolores de* una gran enfermedad. Se lée en la edicion romana *interpellabit* ó *exiget*, acaso por *repellet*, despues *evigilabit*; y otros leen *eluet* tal vez por *suspendet*. La edicion romana dice *somnus*, la de Alda *somnum*.

℣ 3. y 4. Dif. El rico trabaja, y sus riquezas se aumentan; y *cuando entra* en su reposo, y *cuando deja de trabajar*, está lleno de bienes; el pobre trabaja, y su haber, *aun el* necesario, se disminuye, y al fin llega á una extrema indigencia. *Uno adquiere grandes bienes por su trabajo, y otro queda siempre pobre, aunque se fatigue trabajando; no es el trabajo solo el que enriquece al hombre, sino la bendicion de Dios.*

℣ 5. El griego podria leerse: y el que busca el dinero, caerá *en el pecado*. Es decir, que en lugar de *corruptionem* se podrá leer *impensam* ó *pecuniam quae impenditur*; y en lugar de *replebitur*, acaso se habrá leido *cadet*.

℣ 6. Gr. dif y su pérdida ha sucedido á su presencia; *ellos han perecido al verle.*

℣ 7. Lit. un árbol de escándalo; lo que acaso alude á los sacrificios que se ofrecian á los ídolos debajo de los árboles.

Ibid. Gr. lit. todos los insensatos serán aprisionados con él.

Digitized by Google

8. Feliz *por el contrario*, el rico que es hallado sin mancha, que no ha corrido tras del oro, (ni ha puesto su esperanza en el dinero ni en los tesoros.)

8. Beatus dives, qui inventus est sinè macula: et qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia, et thesauris.

9. ¿Quién es este, y le alabarémos? porque ha hecho cosas admirables en su vida."

9. Quis est hic, et laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua.

10. El ha sido probado por el oro, y hallado perfecto; esto será para él *motivo de* una gloria (eterna:) pudo pecar, y no pecó; hacer el mal, y no le ha hecho.

10. Qui probatus est in illo, et perfectus est, erit illi gloria aeterna: qui potuit transgredi, et non est transgressus: facere mala, et non fecit:

11. (Por eso) se han afirmado sus bienes (en el Señor,) y (toda) la congregacion (de los santos) publicará sus limosnas.

11. Ideo stabilita sunt bona illius in Domino, et eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia sanctorum.

12. Si te sentares á una grande mesa, no te dejes arrastrar por la intemperancia de tu boca.

12. Supra mensam magnam sedisti? non aperias super illam faucem tuam prior.

13. No digas: He aquí muchas viandas, *voy á comer mucho.*

13. Non dicas sic: Multa sunt, quae super illam sunt:

14. Acuérdate cuan malo es el ojo perverso *del hombre avaro.*

14. Memento quoniam malus est oculus nequam.

15. ¿Qué cosa hay *en efecto* mas maligna que el ojo *del avaro?*" por eso *si tu huésped lo fuere, se afligirá de tu apetito, y* aunque ponga buena cara, llorará cuando *te* vea *comer sus viandas tan de buena gana.*"

15. Nequius oculo quid creatum est? ideo ab omni facie sua lacrymabitur: cùm viderit,

16. No alargues (el primero) la mano, (no sea que su envidia *se exalte contra tí, y* te deshonre, y te avergüence.)

16. Ne extendas manum tuam prior, et invidiâ contaminatus erubescas.

17. No te apresures en un convite."

17. Ne comprimaris in convivio.

18. Juzga de la disposicion de tu prójimo por la tuya; *condúcete en su mesa como quisieras que él se condujera en la tuya.*"

18. Intellige quae sunt proximi tui ex te ipso.

19. Haz uso de lo que en ella se sirve como un hombre (templado,) para que no te hagas odioso, comiendo con exceso."

19. Utere quasi homo frugi his, quae tibi apponuntur: ne, cùm manducas multùm, odio habearis.

℣ 9. Gr. entre su pueblo.

℣ 15. Puede sospecharse que despues de *oculo* se ha omitido en el griego como en el latin el pronombre *hoc.*

Ibid. Gr. dif. Por eso *si tu huésped es de mal ojo*, llorará, sea cualquiera el que vea *comer así sus viandas con tanto apetito.*

℣ 16. y 17. Gr. dif. No extiendas la mano á donde él fija la vista, ni la metas con él en el plato.

℣ 18. El griego añade: y piensa bien en todo.

℣ 19. Gr. dif. Come como hombre *sabio y templado* lo que se te sirva, y no devores *como una bestia carnicera*, para que no te hagas *odioso.*

Digitized by Google

20. Cessa prior causâ disciplinae: et noli nimius esse, ne fortè offendas.

21. Et si in medio multorum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poscas bibere.

22. Quàm sufficiens est homini erudito vinum exiguum, et in dormiendo non laborabis ab illo, et non senties dolorem.

23. Vigilia, cholera, et tortura viro infrunito:

24. Somnus sanitatis in homine parco: dormiet usque manè, et anima illius cum ipso delectabitur.

26. Et si coactus fueris in edendo multùm, surge è medio, evome: et refrigerabit te, et non adduces corpori tuo infirmitatem.

26. Audi me fili, et ne spernas me: et in novissimo invenies verba mea.

27. In omnibus operibus tuis esto velox, et omnis infirmitas non ocurret tibi.

28. Splendidum in panibus benedicent labia multorum, et

20. Cesa de comer el primero por modestia, y no cometas ningun exceso, para no incurrir en falta.

21. Si estuvieres sentado con muchas personas, no pongas la mano en las viandas ántes que ellas, (ni seas el primero en pedir de beber.)

22. *Tampoco bebas con exceso*: ¿un poco (de vino) no basta para un hombre arreglado? Así no tendrás inquietud en el sueño, ni sentirás dolor ninguno."

23. *Al contrario*, el pervigilio, el cólico y los retortijones atacan al hombre destemplado.

24. El que come poco, tendrá un sueño de salud, dormirá hasta la mañana, y su alma se deleitará consigo misma *en su sobriedad*."

25. Si se te precisa á comer demasiado, levántate," (descarga el estómago;) encontrarás alivio, (y no acarreará una enfermedad á tu cuerpo.)

26. Escúchame, hijo mio, y no me desprecies; y conocerás al fin la verdad de mis palabras.

27. Sé pronto en todas tus acciones; *evita la pereza, no estés en la mesa largo tiempo*, y no conocerás enfermedad.

28. Los labios (de muchos) bendecirán al que da de comer con li-

℣ 22. Gr. Poco necesita un hombre arreglado, *bien instruido*; y *de este modo* no padecerá dificultad para respirar en su lecho.

℣ 24 Gr. lit. Se levantará de mañana, y su alma estará con él, *estará sano y con la cabeza expedita*.

℣ 25. De otro modo y segun el griego: levántate, sal *de la concurrencia*, descarga, &c.

* Los antiguos no tenian horror al vómito. Los médicos griegos aconsejaban beber harto vino en ciertas circunstancias para provocarle, y miraban esto como una purga saludable. Los Romanos adelantaban mas: en el exceso de su intemperancia volvian el estómago para poder continuar en su glotonería; y Séneca no exagera cuando dice *vomunt ut edant, edunt ut vomant*. Algunos que han creido obsequiar á la razon humana, ridiculizando lo que respetaron un Newton, un Pascal y un Leibnitz, atribuyen este uso infame á los Hebreos, y aun avanzan que se hallaba autorizado y aconsejado por el autor del Eclesiástico; pero aquí se ve la flaqueza de su erudicion, que no siempre es tomada de las mejores fuentes. Un pasage de Isaías (cap. xxviii. ℣ 8.) hace ver que los Hebreos aborrecian el vómito cuando era consecuencia de la gula. Lo único que el autor aconseja aquí, es aliviar el estómago del peso que le fatiga; y en esto solo ven los sensatos un precepto de higiene, que en nada repugna á la magestad de los libros santos; y por poco que se atienda á muchos pasages del mismo capítulo, en que el autor recomienda la sobriedad y muestra las funestas consecuencias de la intemperancia, se conocerá que no hay otra cosa. *Nomech, traducido por Silvestre Sacy, Paris 1819, pág.* 246.

Digitized by Google

beralidad, y se dará un testimonio ventajoso" de su conducta.

29. Toda la ciudad murmurará del que diere de comer con ruindad, y el testimonio que se diere de su avaricia será verdadero."

Judith, XIII. 4. *et seqq.*

30. No excites á beber á los que aman el vino," porque este ha perdido á muchos.

31. El fuego prueba la dureza del hierro," y el vino tomado con exceso descubre el corazon de los soberbios.

32. El vino (tomado con templanza,) es una segunda vida; si le tomares con moderacion, (serás sobrio *y feliz.*)

33. *Mas* ¿cuál es la vida de un hombre que se deja abatir por el vino?" *Una vida miserable que no durá mucho tiempo.*

34. (¿Qué es *en efecto* lo que nos priva de la vida? La muerte. *Y ¿qué es lo que mas la apresura que el exceso del vino?*)

Ps. CIII. 15.

35. *Dios no le ha criado con ese designio*; *porque* el vino ha sido criado (desde el principio) para alegría del hombre (y no para embriagarle.)

36. *Así* el vino tomado moderádamente, es el gozo del alma y del corazon,"

37. (Y la templanza en beberlo es la salud del alma y del cuerpo.

Prov. XXXI. 4

38. *Al contrario*, el vino bebido con exceso, produce la ira y los transportes, y muchos estragos.)

39. El vino bebido con exceso, es la amargura del alma."

testimonium veritatis illius fidele.

29. Nequissimo in pane murmurabit civitas, et testimonium nequitiae illius verum est.

30. Diligentes in vino noli provocare: multos enim exterminavit vinum.

31. Ignis probat ferrum durum: sic vinum corda superborum arguet in ebrietate potatum.

32. Æqua vita hominibus vinum in sobrietate: si bibas illud moderatè, eris sobrius.

33. Quae vita est ei, qui minuitur vino?

34. Quid defraudat vitam? Mors.

35. Vinum in iucunditatem creatum est, et non in ebrietatem, ab initio.

36. Exultatio animae et cordis vinum moderatè potatum.

37. Sanitas est animae et corpori sobrius potus.

38. Vinum multum potatum irritationem, et iram, et ruinas multas facit.

39. Amaritudo animae vinum multum potatum.

℣ 28. Dif. y se dará á su fidelidad, *á su liberalidad*, un testimonio fiel.
℣ 29. Dif. y se dará á su injusticia, *á su avaricia*, un testimonio fiel.
℣ 30. Gr. dif. No hagas consistir tu valor en beber vino, *no te precies de beber demasiado vino.*
℣ 31. Gr. dif. lit. La fragua prueba el temple del cuchillo; *un buen cuchillo, una buena arma, se prueba por el fuego y el temple.*
℣ 33. Gr. dif. ¿Cuál seria la vida del hombre si no tuviera vino? El vino ha sido criado, &c.
℣ 36. Gr. dif. El vino tomado con oportunidad, es el gozo del alma y el placer del corazon.
℣ 39. El griego de la edicion romana añade: en medio de disputas y ruinas. Esto recuerda el sentido del ℣ 38. de la Vulgata.

Digitized by Google

40. Ebrietatis animositas, imprudentis offensio, minorans virtutem, et faciens vulnera.

41. In convivio vini non arguas proximum: et non despicias cum in iucunditate illius.

42. Verba improperij non dicas illi: et non premas illum in repetendo.

40. La embriaguez inspira audacia, hace caer al insensato; quita la fuerza, y es causa de heridas *para muchos.*"

41. *Por tanto,* no reprendas á tu prójimo cuando está en una mesa en que se bebe vino, ni le desprecies cuando se alegra *de esa suerte.*

42. No le digas *entónces* dicterios ni le estreches cobrándole alguna cosa *que te deba, porque no es ese el tiempo de ser favorablemente oido.*"

℣ 40. Gr. dif. La embriaguez enardece la ira del insensato para su ruina; le quita la fuerza, y le expone á heridas.

℣ 42. Se lée en la edicion romana *in repetitione:* en la de Alcalá *in scuren ejus:* cuando le encuentres.

CAPITULO XXXII.

Cómo deben conducirse en las mesas los que cuidan de ellas, y los viejos y jóvenes convidados. Ventajas del temor de Dios. No debe hacerse nada sin consejo.

1. Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis.

2. Curam illorum habe, et sic conside, et omni curâ tuâ explicitâ recumbe:

3. Ut laeteris propter illos, et ornamentum gratiae accipias coronam, et dignationem consequaris corrogationis.

4. Loquere maior natu: decet enim te

5. Primum verbum diligenti scientia, et non impedias musicam.

1. ¿Se te ha puesto para dirigir á los demas *en un convite?*" no te ensoberbezcas por eso, pórtate entre ellos como uno de tantos.

2. Cuida de todos, y siéntate despues *á la mesa.* Toma asiento despues de haber desempeñado tus deberes, *y provisto de lo necesario á los convidados,*

3. Para que te causen alegría, y recibas la corona" como un ornamento de gracia," (mereciendo las alabanzas de todos los convidados.)

4. Habla el primero, tú que eres de mayor edad," porque así lo pide la decencia;

5. *Pero habla* con sabiduría y con ciencia, y no estorbes *con largos discursos* la armonía *de los instrumentos de música que los convidados gustan de oir.*

℣ 1. El autor de este libro que escribia en Egipto, habla de una costumbre muy antigua entre los Griegos, que era la de nombrar en los convites un rey del banquete que tuviese cuidado de todo. Véase *la Disertacion sobre las comidas de los antiguos Hebreos,* en este mismo tomo. Este capitulo es el xxxv. en el griego.

℣ 3. Se daba este ornamento al que era declarado rey en el convite.

Ibid. Gr. como una recompensa del buen órden *del banquete;* es decir, que en lugar de *ornamentum gratiae,* se lée *ornamenti gratia,* como dice la version sixtina.

℣ 4. Esto no concierne al rey del banquete, son preceptos generales.

Digitized by Google

6. No uses de la palabra cuando no hay disposicion de oirte, ni te ensalces importúnamente con el designio de manifestar tu sabiduría."

6. Ubi auditus non est, non effundas sermonem, et importunè noli extolli in sapientia tua.

7. Un concierto de música en un convite en que hay vino, es como el carbunclo engastado en oro."

7. Gemmula carbunculi in ornamento auri, et comparatio musicorum in convivio vini.

8. La melodía de los cantares en un convite en que se toma vino con gozo (y moderacion,) es como un sello de esmeralda engastada en oro, *que le da un nuevo brillo y aumenta su precio.*

8. Sicut in fabricatione auri. signum est smaragdi, sic numerus musicorum in iucundo et moderato vino.

9. (Escucha *pues* en silencio *sin perturbar la música con tus discursos*, y esta prudencia te adquirirá gracia *y te hará honor.*)

9. Audi tacens, et pro reverentia accedet tibi bona gratia.

10. *Por lo que á tí toca*, jóven *que te hallas en estas concurrencias*, no hables fácilmente *aun* en lo que te toque;

10. Adolescens, loquere in tua causa vix.

11. *Sino* responde en pocas palabras cuando fueres preguntado dos veces, *y calla."*

11. Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum.

12. Condúcete en muchas cosas como si las ignorases, y oye *lo que se dice* en silencio, (y haciendo preguntas *como para instruirte.*)"

12. In multis esto quasi inscius, et audi tacens simul et quaerens.

13. Cuando estes con los grandes no te tomes demasiada libertad," ni hables mucho delante de los ancianos; *en esto no perderás nada, y ántes por ello serás mas estimado*;

13. In medio magnatorum non praesumas: et ubi sunt senes, non multùm loquaris.

14. *Porque así como* se ve el relámpago ántes de oir el trueno," así se descubre en el rostro del hombre modesto una gracia *que le hace estimar* ántes *de que hable*; (y su modestia le adquirirá mucho favor *y le honrará demasiado.*)

14. Ante grandinem praecibit coruscatio: et ante verecundiam praecibit gratia, et pro reverentia accedet tibi bona gratia.

15. *En fin*, llegada la hora de levantarse *de la mesa*, no te detengas *si los otros permanecen allí mas tiempo*, sino *sal*, y corre el primero á tu casa,

15. Et horâ surgendi non tetrices: praecurre autem prior in domum tuam, et illic avocare, et illic lude,

℣ 6. Gr. dif. No hables cuando se escucha la música, ni hagas del sabio con importunidad.

℣ 7. Gr. dif. como un sello de carbunclo en un anillo de oro. El sello estaba comúnmente grabado en la piedra de un anillo.

℣ 10. y 11. Jóven, no hables sin necesidad: habla apénas dos veces; si se te pregunta, responde en pocas palabras.

℣ 12. Gr. dif. Di mucho en pocas *palabras;* sé como quien sabe y calla.

℣ 13. Gr. no te iguales *á ellos.*

℣ 14. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

16. Et age conceptiones tuas, et non in delictis et verbo superbo.

17. Et super his omnibus benedicito Dominum, qui fecit te, et inebriantem te ab omnibus bonis suis.

18. Qui timet Dominum, excipiet doctrinam eius: et qui vigilaverint ad illum, invenient benedictionem.

19. Qui quaerit legem, replebitur ab ea: et qui insidiosè agit, scandalizabitur in ea.

20. Qui timent Dominum, invenient iudicium iustum, et iustitias quasi lumen accendent.

21. Peccator homo vitabit correptionem, et secundùm voluntatem suam inveniet comparationem.

22. Vir consilij non dispersdet intelligentiam, alienus et superbus non pertimescet timorem:

23. Etiam postquam fecit cum eo sinè consilio, et suis insectationibus arguetur.

y allí diviértete y alégrate."

16. Repasa en tu espíritu tus pensamientos, *y haz lo que juzgares oportuno*," *pero* sin pecado ni orgullo.

17. Y en todas estas cosas" bendice (al Señor) que te ha criado, y te colma de todos sus bienes.

18. Quien teme al Señor, recibirá sus instrucciones, y los que velan (en su solicitud,) lograrán su bendicion."

19. El que busca la ley *de Dios en la sinceridad de su corazon*, será lleno de ella; y el que *buscándola*, obra con hipocresía," encontrará en ella un motivo de caida.

20. Los que temen al Señor encontrarán lo justo, y sus buenas obras brillarán como una luz *viva*.

21. El pecador huirá de la reprension, y encontrará interpretaciones" *de la ley* segun su deseo.

22. El hombre considerado *y prudente*, no perderá" ocasion de ilustrarse *en lo que debe hacer*; el extrangero y el soberbio no tiene ningun temor *de engañarse*.

23. Ni aun cuando obra solo y sin consejo;" (mas lo que ha hecho por sí propio, le condenará, *y hará ver su locura*.)

℣ 15. Gr. dif. Levántate *de la mesa* á su tiempo, y no seas el último; y vuelve sin dilacion á tu casa, y en ella diviértete, &c.

℣ 16. Este es el sentido del griego: diviértete, y haz lo que gustes; pero no peques con discursos insolentes.

℣ 17. Dif. y sobre todo, *principálmente* bendice, &c.

℣ 18. Gr. serán amados de él. La voz *ad illum* no está en el griego de la edicion romana, y sí en la de Alcalá.

℣ 19. Este es el sentido del griego.

℣ 21. Este es el sentido del griego.

℣ 22. Gr. lit. No abandonará, *no despreciará*.

℣ 23. El P. Houbigant en su version omite estas palabras como una interpolacion del copiante venida del verso siguiente, en que se hallan casi los mismos términos. Para entender esto, es preciso observar que las palabras siguientes *et suis insectationibus arguetur*, no se hallan en el griego, ni la palabra *filii* que sigue; de suerte que se lée: *et postquam fecerit cum eo sine consilio;* y lo que sigue del verso siguiente: *sine consilio nihil facias, et cum feceris ne te poeniteat.* En lugar de *cum eo*, la edicion de Alcalá dice *secum*. La de Alda no repite *sine consilio*. El P. Houbigant supone que no conviene la negacion, y así reduce las dos lecciones á esta: *et postquam feceris sine consilio, te poeniteat.* He aquí su version: *Nihil absque consilio facias, quod si quid sine consilio feceris, ejusmodi te poeniteat.* El griego del ℣ 24., admitiendo la palabra *postquam* en lugar de *cum*, podria tomarse con la negacion en el sentido de la Vulgata: *Sine consilio nihil facias, et post factum non poenitebis.*

Digitized by Google

24. (*Tú*, hijo mio,) no hagas nada sin consejo, y no te arrepentirás de lo que hubieres hecho.

25. No vayas por camino malo, y no tropezarás en las piedras; no te arriesgues á ir por senda escabrosa, (para que no expongas á caidas tu alma,) *y ni aun confies en un camino llano" en que no ves peligro.*

26. *Sino* guárdate aun de tus mismos hijos, (y defiéndete de tus *propios* domésticos.)

27. En todas tus obras escucha tu alma, (y séle fiel,") porque así guardarás los mandamientos de Dios.

28. El que teme á Dios está atento á sus órdenes; y el que pone su confianza en el Señor no recibirá ningun mal.

24. Fili, sinè consilio nihil facias, et post factum non poenitebis.

25. In via ruinae non eas, et non offendes in lapides: nec credas te viae laboriosae, ne ponas animae tuae scandalum:

26. Et à filiis tuis cave, et à domesticis tuis attende.

27. In omni opere tuo crede ex fide animae tuae: hoc est enim conservatio mandatorum.

28. Qui credit Deo, attendit mandatis: et qui confidit in illo, non minorabitur.

℣ 25. Algunos leen el griego de este modo: No vayas por un camino peligroso, para que no tropieces con las piedras; pero tampoco te fies de un camino llano, *pues acaso encontrarás en él algun tropiezo.* Se lée en la edicion romana *absque ofendiculo*: la sixtina supone *non exploratae*, en un camino no examinado.

℣ 26 Dif. Vive con circunspeccion respecto de tus hijos, y vela sobre tus domésticos.

℣ 27. El griego de la edicion romana no dice *tuo*: la de Alcalá dice *bono*: en toda buena obra.

CAPITULO XXXIII.

Ventajas del temor de Dios. Dios por sus justos juicios á unos ensalza y á otros abate. Fin que el autor se propuso para escribir esta obra. Conservar la autoridad doméstica. Modo de tratar á los esclavos.

1. Al que teme al Señor nada malo le sucederá; (Dios le guardará) en la tentacion, y le librará (de todos los males.)"

2. El sabio no aborrecerá los mandamientos (ni las órdenes *del Señor*,) ni se estrellará *faltando á su ley* como un navio en la tempestad."

3. El hombre de buen sentido es fiel á la ley (de Dios), y ella le será fiel" *dándole todo lo que le ha prome-*

1. Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum conservabit, et liberabit à malis.

2. Sapiens non odit mandata et iustitias, et non illidetur quasi in procella navis.

3. Homo sensatus credit legi Dei, et lex illi fidelis.

℣ 1. Gr. dif. mas si sucumbe en la prueba, él será librado. Este capítulo es el XXXVI, en el griego.

℣ 2. Gr. dif. el sabio no aborrecerá la ley; pero el que le presta una obediencia fingida, será como un bajel en la tempestad.

℣ 3 Gr. dif. y la ley le es tan fiel como la respuesta del oráculo *ó del urim*. Alude al oraculo que el sumo sacerdote llevaba al cuello, y que colgaba delante de su pecho, y era llamado *urim* y *thummim* en el hebreo. El griego añade á este verso

Digitized by Google

tido en recompensa de su humilde docilidad.

4. Qui interrogationem manifestat, parabit verbum, et sic deprecatus exaudietur, et conservabit disciplinam, et tunc respondebit.

4. El que debe aclarar lo que se le pregunta, preparará sus respuestas *con el estudio y la oracion*; y (despues de haber orado,) será oido: él conservará la buena doctrina: *tendrá cuidado de consultarla*, y así responderá *con seguridad.*"

5. Praecordia fatui quasi rota carri: et quasi axis versatilis cogitatus illius.

5. El corazon del insensato es como la rueda de un carro; y su pensamiento como un eje que gira *sin consistencia ni solidez.* *Sup.* xxi. 17.

6. Equus emissarius, sic et amicus subsannator, sub omni suprasedente hinnit.

6. El amigo mofador es como el caballo padre, que relincha debajo de todo el que le monta; *á nadie respeta ni á nadie perdona.*

7. Quare dies diem superat, et iterum lux lucem, et annus annum à sole?

7. ¿Por qué un dia es preferible á otro dia, (un tiempo á otro, y uno á otro año), formándolos á todos un mismo sol?

8. A Domini scientia separati sunt, facto sole, et praeceptum custodiente.

8. El Señor los ha distinguido por su disposicion" (desde que el sol ha sido criado, y ha seguido *inviolablemente en su curso* las órdenes *que ha recibido.*)

9. Et immutavit tempora, et dies festos ipsorum, et in illis dies festos celebraverunt ad horam.

9. El arregló los tiempos y los dias de fiesta (entre los hombres, que los han celebrado á la hora" señalada *por el Altísimo*).

10. Ex ipsis exaltavit et magnificavit Deus, et ex ipsis posuit in numerum dierum. Et omnes homines de solo, et ex terra, unde creatus est Adam.

10. Dios elevó *á este honor* y consagró algunos de estos dias dejando á los otros como dias ordinarios; y *así tambien trata Dios* á todos los hombres sacados del mismo lodo y de la misma tierra de que Adan fué formado; *Gen.* ii. 7.

11. In multitudine disciplinae Dominus separavit eos, et immutavit vias eorum.

11. *Porque* el Señor con su sabiduría que se comunica de maneras tan diversas, ha puesto diferencia entre ellos, y diversificado sus caminos.

12. Ex ipsis benedixit, et exaltavit: et ex ipsis sanctifi-

12. Elevó y bendijo á algunos hombres; los santificó, unió *y* estrechó con-

lo que la Vulgata junta con el siguiente, trayéndolo en otro sentido. Se lée en la edicion romana *sicut interrogatio justorum*; la de Alcalá dice *manifestum*, y el manuscrito alejandrino *manifestationum*; expresion con que explican los Griegos lo que los Hebreos llaman *urim*, y á esto corresponden las primeras palabras del verso siguiente en la Vulgata: *Qui interrogationem manifestat.*

℣ 4. Gr. dif. Prepara lo que debes decir, y serás oido; adquiere la ciencia, y despues responde.

℣ 8. Lit. por su ciencia.

℣ 9. Dif. que los han celebrado en el tiempo que, &c.

Digitized by Google

sigo; y maldijo y humilló á otros, dejándolos conducirse *á gusto de sus pasiones*, despues que ellos mismos se han separado *de él por el pecado*;"

cavit, et ad se applicavit: et ex ipsis maledixit, et humiliavit, et convertit illos à separatione ipsorum.

Rom. IX. 21. 13. *De suerte que* como está el barro en la mano del alfarero (que le maneja y forma á su gusto,)

13. Quasi lutum figuli in manu ipsius, plasmare illud et disponere.

14. Y como le emplea en todos los usos que le agrada, *sin que él pueda contradecirlo*; así está el hombre en las manos del que le ha criado, *y* que *disponiendo de él segun su voluntad*, le dará destino, segun *la equidad de* sus juicios, *usando en ello del derecho que tiene por haberle sacado de la nada.*

14. Omnes viae eius secundùm dispositionem eius: sic homo in manu illius, qui se fecit, et reddet illi secundùm iudicium suum.

15. El bien es contrario al mal, y la vida á la muerte; así el pecador es contrario al hombre justo. Considera todas las obras del Altísimo, y las encontrarás así pareadas, y la una opuesta á la otra; *y verás que esta contrariedad sirve admirablemente para manifestar la sabiduría y el poder de Dios, que hace subsistir el mundo en un órden constante, á pesar de esta variedad infinita que ántes bien contribuye á su belleza y ornamento.*

15. Contra malum bonum est, et contra mortem vita: sic et contra virum iustum peccator. Et sic intuere in omnia opera Altissimi. Duo et duo, et unum contra unum.

16. Yo *te digo estas cosas, yo que* he venido el último *de los profetas, yo que he aparecido en el mundo* como despertando despues de un *largo* sueño, y *escribiendo estas verdades he hecho* como los que juntan granos de uva despues que se ha hecho la vendimia;"

16. Et ego novissimus evigilavi, et quasi qui colligit acinos post vindemiatores.

17. *Porque al emprender esta obra,* puse mi esperanza tambien (yo mismo) en la bendicion de Dios, y *él la ha derramado sobre mí con tanta abundancia, que no pensando mas que en recoger algunos granos despues que otros lo han hecho,* he llenado la cuba como el mismo vendimiador.

17. In benedictione Dei et ipse speravi: et quasi qui vindemiat, replevi torcular.

Sup. XXIV. 47. 18. Observad que yo no he trabajado para mí solo, sino para todos los que buscan la ciencia.

18. Respicite quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam.

19. ¡O *vosotros*, magnates y *hom-*

19. Audite me magnates, et

℣ 12. Gr. dif. y los ha derribado y exterminado del lugar en que se hallaban.
℣ 16. En el griego, es preciso volver aquí al capítulo XXX. ℣ 16., para encontrar el texto que corresponde á este verso y siguientes, hasta el fin del capítulo.

Digitized by Google

omnes populi, et rectores Ecclesiae auribus percipite.

20. Filio et mulieri, fratri et amico non des potestatem super te in vita tua: et non dederis alii possessionem tuam: ne fortè poeniteat te, et deprecerís pro illis.

21. Dum adhuc superes et aspiras, non immutabit te omnis caro.

22. Melius est enim ut filii tui te rogent, quàm te respicere in manus filiorum tuorum.

23. In omnibus operibus tuis praecellens esto.

24. Ne dederis maculam in gloria tua. In die consummationis dierum vitae tuae, et in tempore exitûs tui distribue hereditatem tuam.

25. Cibaria, et virga, et onus asino: panis, et disciplina, et opus servo.

26. Operatur in disciplina, et quaerit requiescere: laxa manus illi, et quaerit libertatem:

27. Iugum et lorum curvant collum durum, et servum inclinant operationes assiduae.

28. Servo malevolo tortura et compedes, mitte illum in operationem, ne vacet:

29. Multam enim malitiam docuit otiositas.

30. In opera constitue eum: sic enim condecet illum. Quod si non obaudierit, curva illum compedibus, et non amplifices super omnem carnem: verùm sinè iudicio nihil facias grave.

bres del pueblo!" escuchadme (todos,) y vosotros los que presidís las congregaciones, prestadme oido.

20. Jamas en tu vida des poder sobre tu hijo á la muger, al hermano, al amigo, no sea que te arrepientas, y te veas reducido á pedírselo con súplicas.

21. Miéntras que tuvieres vida y respires, nadie te haga mudar sobre esto;"

22. Porque es mejor que tus hijos te rueguen, que no el que te veas reducido á esperar de ellos auxilio.

23. Conserva la principal autoridad en todas tus obras.

24. No manches tu gloria, *imitando á los insensatos que se despojan de sus bienes ántes de su muerte*; sino distribuye tu herencia el dia en que acabe tu vida, y á la hora de tu muerte.

25. *Hasta entónces da* pienso, palo y carga al asno; pan, correccion y trabajo al siervo.

26. Este trabaja cuando se le castiga; y *si no se le apura*, no piensa mas que en descansar:" suéltale las manos, y buscará su libertad.

27. El yugo y las cuerdas hacen doblar el cuello *al buey* (*mas* duro, y el trabajo continuo hace humilde al siervo.)

28. La tortura y las cadenas *no deben faltar* al siervo malévolo; envíale al trabajo para que no esté ocioso *y se haga perverso*;

29. Porque la ociosidad enseña mucho mal.

30. Ténle *pues* en el trabajo, porque así debe ser. Si no te obedece, hazle ceder, poniéndole grillos en los piés; mas no cometas ningun exceso" *en estos castigos* con nadie, y nada hagas (importante) sin haberlo pensado bien;

℣ 19. grandes del pueblo.
℣ 21. Gr. dif. no te hagas esclavo de nadie.
℣ 26. Gr. dif. Haz trabajar al siervo, y tendrás reposo.
℣ 30. Se lée en el griego *amplifices*, acaso por *perperam agas;* no cometas ninguna temeridad.

Digitized by Google

acuérdate de que tu siervo es de la misma naturaleza que tú.

Supr. VII. 23. 31. Si tienes un siervo (fiel,) ámale como á tu vida; trátale como á tu hermano, porque le has adquirido al precio de tu sangre, *y su trabajo te es necesario para el sustento de tu vida.*"

31. Si est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua: quasi fratrem sic eum tracta: quoniam in sanguine animae comparasti illum.

32. Si le tratas mal (con injusticia, se huirá;)

32. Si laeseris eum iniustè, in fugam convertetur:

33. Y si se escapa y huye, (no sabrás) á donde irle á buscar *para encontrarle*," *de suerte que le perderás.*

33. Et si extollens discesserit: quem quaeras, et in qua via quaeras illum, nesci-

℣ 31. Gr. Si tienes un siervo, ámale como á tu alma, porque le has adquirido al precio de tu sangre (esto se entiende de los tomados en la guerra): si tienes un siervo, trátale como hermano, porque te será necesario como tu alma, *te será tan necesario como otro tú mismo.* Se lée en el griego el nominativo *anima tua*, por el genitivo que el latin explica de este modo: *tanquam anima tua egebis eo.*

℣ 33. El griego no repite el verbo *quaeras*: se lée simplemente: ¿por qué camino le buscarás?

CAPITULO XXXIV.

Vanidad de los sueños. Ventajas de la experiencia. Felicidad del que teme al Señor. Dios mira con horror las oblaciones de los pecadores. Falsa penitencia.

1. El hombre insensato se alimenta de vanas esperanzas y de mentiras; y los imprudentes edifican sobre sueños."

1. Vana spes, et mendacium viro insensato: et somnia extollunt imprudentes.

2. *Mas* el que se atiene á falsas visiones," es como el que abraza una sombra; y el que persigue al viento, *se apoya sobre el vacío*;

2. Quasi qui apprehendit umbram et persequitur ventum: sic et qui attendit ad visa mendacia:

3. *Porque* las visiones de los sueños son como la imágen de un hombre que se mira en un espejo; *nada tienen de realidad.*"

3. Hoc secundùm hoc visio somniorum: ante faciem hominis similitudo hominis.

4. ¿Cómo puede *en efecto* una cosa sucia limpiar á otra? ¿cómo la verdad puede salir de la mentira?

4. Ab immundo quid mundabitur? et à mendace quid verum dicetur?

5. *Así* las adivinaciones (del er-

5. Divinatio erroris, et augu-

℣ 1. De otro modo y segun el griego: y los imprudentes se dejan arrebatar por *las vanas ideas de* sus sueños. Este capítulo es el XXXI. en el griego.

℣ 2. Gr. á los sueños.

℣ 3. La expresion *Hoc secundum hoc* es tan singular, que Grocio y el P. Houbigant creen que es defecto del copiante; que *hoc* es la expresion del texto, y *secundum hoc* alguna glosa añadida. Pero hay un hebraismo que se acerca mucho á esta expresion, y es: *secundum hoc et secundum hoc*: *Jos.* VII. 20., *Jud.* XVIII, 4. &c.; lo que la Vulgata explica por *sic et sic*, ó *haec et haec:* del mismo modo *hoc secundum hoc*, puede ser un hebraismo por *haec duo similia sunt*: He aquí dos cosas semejantes ó comparables.

Digitized by Google

ria mendacia, et somnia malefacientium, vanitas est.

6. Et sicut parturientis, cor tuum phantasias patitur: nisi ab Altissimo fuerit emissa visitatio, ne dederis in illis cor tuum:

7. Multos enim errare fecerunt somnia, et exciderunt sperantes in illis.

8. Sinè mendacio consummabitur verbum legis, et sapientia in ore fidelis complanabitur.

9. Qui non est tentatus, quid scit? Vir in multis expertus, cogitabit multa: et qui multa didicit, enarrabit intellectum.

10. Qui non est expertus, pauca recognoscit: qui autem in multis factus est, multiplicat malitiam.

11. Qui tentatus non est, qualia scit? qui implanatus est, abundabit nequitiâ.

12. Multa vidi errando, et plurimas verborum consuetudines.

13. Aliquoties usque ad mortem periclitatus sum horum causâ, et liberatus sum gratiâ Dei.

14. Spiritus timentium Deum quaeritur, et in respectu illius benedicetur.

ror,) los agüeros (engañosos,) y los sueños (de los malos,) no son mas que vanidad.

6. No son mas que efectos de tu imaginacion, como las fantasmas de las mugeres en cinta. No hagas caso *pues* de semejantes visiones, á no ser que el Altísimo te las envie;

7. Porque los sueños han extraviado á muchos, que han caido por haber puesto en ellos su confianza.

8. *Solo debes apoyarte en la ley de Dios; y solo debe consultarse á los hombres sabios y fieles; porque* (la palabra) de la ley *del Señor no es como los sueños, sino que* se cumplirá entéramente, y la sabiduría tendrá claridad en la boca del fiel *que cuidadósamente la haya búscado.*

9. (¿Qué sabe el que no ha sido tentado *ni probado?*) *pero* el hombre de mucha experiencia" será muy reflexivo; y el que ha aprendido" mucho, hablará con sabiduría.

10. Pocas cosas conoce el que tiene poca experiencia; pero el que ha hecho muchas pruebas," se ha adquirido gran prudencia."

11. (¿Cuál es la ciencia del que no ha sido tentado? pero el que ha sido sorprendido, abundará en sagacidad para no serlo mas.)

12. Yo he visto muchas cosas en diversos paises," y he notado costumbres muy diferentes *en mis viajes."*

13. Me he visto á veces en peligro de perder la vida; pero Dios me ha libertado por su gracia."

14. Dios tendrá cuidado del alma de los que le temen," (y su vista los colmará de bendiciones;)

℣ 9. Gr. dif. el que ha viajado mucho, sabe mucho. Se lée en el griego de la edicion romana *eruditus*; la de Alcalá dice: *qui oberravit* ó *peregrinatus est.*

Ibid. Gr. el que tiene mucha experiencia.

℣ 10. Gr. dif. el que ha viajado.

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 12. Dif. en mis viajes.

Ibid. Gr. dif. y yo sé mucho mas de lo que digo.

℣ 13. Gr. dif. ya me he librado por estas cosas, *por la experiencia y sabiduría que he adquirido.*

℣ 14. Gr. el espíritu de los que temen al Señor vivirá.

Digitized by Google

15. Porque la esperanza de ellos está en su Salvador, (y los ojos de Dios sobre los que le aman.)

15. Spes enim illorum in salvantem illos, et oculi Dei in diligentes se.

16. El que teme al Señor no temblará, ni tendrá miedo, porque Dios mismo es su esperanza.

16. Qui timet Dominum nihil trepidabit, et non pavebit: quoniam ipse est spes eius.

17. Feliz el alma del que teme al Señor.

17. Timentis Dominum beata est anima eius.

18. ¿A quién dirige su vista, y quién es su fortaleza? *El Omnipotente, que no dejará de asistirle en sus necesidades*;

18. Ad quem respicit, et quis est fortitudo eius?

Ps. XXXII. 18 *et* XXXIII. 16.

19. *Porque* los ojos del Señor están sobre los que le temen;" él es su protector poderoso, y el apoyo de su fuerza; él los cubre contra el calor *del sol*, y les hace sombra contra el

19. Oculi Domini super timentes eum, protector potentiae, firmamentum virtutis, tegimen ardoris, et umbraculum meridiani,

Isai. XXV. 4.

ardor del medio dia:

20. El los sostiene" para que no caigan; los socorre cuando han caido; eleva su alma é ilumina sus ojos; les da la salud, la vida y la bendicion.

20. Deprecatio offensionis, et adiutorium casûs, exaltans animam, et illuminans oculos, dans sanitatem, et vitam et benedictionem.

Prov. XXI. 27.

21. La ofrenda del que sacrifica bienes de iniquidad, es inmunda," y los insultos de los injustos" desagradan á Dios.

21. Immolantis ex iniquo oblatio est maculata, et non sunt beneplacitae subsannationes iniustorum.

22. (El Señor no se da sino á los que le esperan en paz, y *caminan* por la senda de la verdad y de la justicia.)

22. Dominus solus sustinentibus se in via veritatis et iustitiae.

Prov. XV. 8.

23. El Altísimo no aprueba los dones de los injustos, (ni atiende á las oblaciones de los pecadores;) ni por la multitud de sus sacrificios les perdonará sus pecados.

23. Dona iniquorum non probat Altissimus, nec respicit in oblationes iniquorum: nec in multitudine sacrificiorum eorum propitiabitur peccatis.

24. El que *le* ofrece un sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que degüella al hijo á los ojos de su padre;

24. Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui.

25. *Porque* un poco de pan es la vida de los pobres; el que se los quita es un hombre sanguinario *que los priva de la vida, y se hace reo de su muerte.*

25. Panis egentium vita pauperum est: qui defraudat illum, homo sanguinis est.

26. El que arranca á un hombre

26. Qui aufert in sudore

℣ 19. Gr. que le aman.
℣ 20. Este es el sentido del griego, ó á la letra: los guarda.
℣ 21. Se lée en la edicion romana *derisa*; en la de Alcalá *maculata*.
Ibid. La edicion romana trae *subsannationes*; la de Alcalá *dona:* los dones de los injustos.

Digitized by Google

panem, quasi qui occîdit proximum suum.

27. Qui effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt.

28. Unus aedificans, et unus destruens: quid prodest illis nisi labor?

29. Unus orans, et unus maledicens: cuius vocem exaudiet Deus?

30. Qui baptizatur à mortuo, et iterum tangit eum, quid proficit lavatio illius?

31. Sic homo qui ieiunat in peccatis suis: et iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? orationem illius quis exaudiet?

el pan que ha ganado con su trabajo," (es como el que) asesina á su prójimo.

27. *Y así* el que derrama la sangre, y el que priva al jornalero de su paga, (son hermanos.) *Son igualmente injustos y crueles, y merecen asimismo la muerte.* *Deut.* XXIV. 14. *Sup.* VII. 22.

28. Si *lo que* uno edifica otro lo destruye, ¿qué ganarán ambos, sino el fatigarse?

29. Si uno hace oracion, y otro echa maldiciones, ¿á quién escuchará Dios?

30. Si el que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿de qué le sirve haberse lavado?"

31. Así un hombre que ayuna despues de haber pecado, y vuelve á pecar de nuevo, ¿de qué le aprovecha haberse *afligido y* humillado? ¿quién oirá su oracion? 2. *Pet.* II. 21.

℣ 26. Gr. el pan que necesita para vivir.
℣ 30. Segun la ley, el que habia tocado un muerto era impuro, hasta que en el séptimo dia se lavaba juntamente con sus vestidos, y era rociado con el agua destinada para las purificaciones.

CAPITULO XXXV.

La observancia de los mandamientos es un sacrificio agradable á Dios. Ofrecer los dones al Señor con gozo. En Dios no cabe acepcion de personas; oye los ruegos de los pobres y perderá á quienes los oprimen.

1. Qui conservat legem, multiplicat oblationem.

2. Sacrificium salutare est attendere mandatis, et discedere ab omni iniquitate.

3. Et propitiationem litare sacrificij super iniustitias, et deprecatio pro peccatis, recedere ab iniustitia.

4. Retribuet gratiam qui offert similaginem: et qui facit

1. El que observa la ley *del Señor* es como quien hace muchas oblaciones;"

2. *Porque* es un sacrificio saludable guardar los mandamientos *de Dios*, (y retirarse de toda iniquidad.) 1. *Reg.* XV. 22.

3. (Alejarse de la injusticia es ofrecer un sacrificio que obtiene el perdon de nuestras ofensas, y evita el castigo de nuestros pecados.)

4. El que" da gracias *á Dios*, ofrece la flor de harina, y el que hace obras

℣ 1. En el griego se lée *multiplicat*, acaso por *multiplicans*, en el mismo sentido y conforme á las expresiones del griego en lo que sigue. Este capítulo en el griego es el XXXII.
℣ 4. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

de misericordia, ofrece un sacrificio *muy agradable al Señor.*"

5. Abstenerse del mal es lo que agrada al Señor, y retirarse de la injusticia es un sacrificio por la expiacion de los pecados.

Exod. XXIII: 15. *et* XXXIV. 20. *Deut.* XVI. 6. 6. *Sin embargo, aunque hubieres hecho todo esto,* no comparezcas con las manos vacías delante del Señor, *sino que le ofrecerás los dones prescritos en su ley;*

7. Porque todas estas cosas *que aquí están notadas,* se hacen por obedecer los mandamientos (de Dios.)

8. *Así,* la oblacion del justo, *que es un fiel observador de ellos,* engrasa el altar, y sube á la presencia del Altísimo como un excelente olor.

9. El sacrificio del justo es bien recibido *de Dios,* y (el Señor) no le olvidará.

10. Da gloria á Dios, *ofreciéndole* de corazon" *tus bienes,* y no disminuyas nada de las primicias *del fruto* de tus manos.

2. Cor. IX. 7. 11. Haz todos tus dones con semblante alegre; y santifica tus diezmos con *tu* alegría *en ofrecerlos.*"

Tob. IV. 9. 12. Dale al Altísimo, á proporcion de lo que él te da; y (haz *tu ofrenda)* de buena voluntad" segun tus facultades, *que no lo perderás;*

13. Porque el Señor es liberal con los que le dan, y te volverá siete veces mas.

Lev. XXII. 21. *Deut.* XV. 21. 14. No ofrezcas *á Dios* dones corrompidos" *por la avaricia ó por la iniquidad,* porque no los recibirá.

15. No pongas tu confianza en un sacrificio de iniquidad, *ni pretendas corromper á Dios con los dones que le ofreces" de unos bienes injustamen-*

misericordiam, offert sacrificium.

5. Beneplacitum est Domino recedere ab iniquitate: et deprecatio pro peccatis recedere ab injustitia.

6. Non apparebis ante conspectum Domini vacuus.

7. Haec enim omnia propter mandatum Dei fiunt.

8. Oblatio iusti impinguat altare, et odor suavitatis est in conspectu Altissimi.

9. Sacrificium justi acceptum est, et memoriam eius non obliviscetur Dominus.

10. Bono animo gloriam redde Deo: et non minuas primitias manuum tuarum.

11. In omni dato hilarem fac vultum tuum, et in exultatione sanctifica decimas tuas.

12. Da Altissimo secundùm datum eius, et in bono oculo adinventionem facito manuum tuarum:

13. Quoniam Dominus retribuens est, et septies tantum reddet tibi.

14. Noli offerre munera prava, non enim suscipiet illa.

15. Et noli inspicere sacrificium iniustum, quoniam Dominus iudex est, et non est apud illum gloria personae.

℣ 4. Gr. lit. ofrece un sacrificio de alabanza.

℣ 10. Gr. lit. con buen ojo; *un ojo no avaro, sino liberal.*

℣ 11. Dif. y santifica, *consagra y ofrece* tus diezmos con alegría.

℣ 12. Lit. con buen ojo. *Supr.* ℣ 10.

℣ 14. Dif. dones imperfectos *que no tengan las condiciones necesarias.* El griego podria traducirse: No le hagas ofrendas como para corromperle, porque no las recibirá.

℣ 15. Este es en el griego el sentido del verso precedente, en que parece que estaria mejor. Hay en esto una equivocacion en las notas de la Biblia de Sacy, la que tal vez hizo equivocar tambien al autor de la parafrasis.

Digitized by Google

te adquiridos, porque el Señor es juez *Deut.* x. 17. *2. Par.* xix. 7 *Job.* xxxiv. 19. incorruptible, y no tendrá respeto á la condicion de las personas.

16. Non accipiet Dominus personam in pauperem, et deprecationem laesi exaudiet.

16. El Señor no hará acepcion de personas contra el pobre, y escuchará la oracion del injuriado. *Sap.* vi. 8. *Act.* x. 34. *Rom.* ii. 11. *Gal* ii. 6. *Col.* iii. 25. 1. *Pet.* i. 17.

17. Non despiciet preces pupilli: nec viduam, si effundat loquelam gemitûs.

17. No despreciará al huérfano que le ruega, ni á la viuda que gime en su presencia.

18. Nonne lacrymae viduae ad maxillam descendunt, et exclamatio eius super deducentem eas?

18. ¿Las lágrimas de la viuda no riegan su rostro, y no claman por venganza contra el que las arranca de sus ojos? *Sin duda que sí; claman por venganza, y la obtendrán;*

19. A maxilla enim ascendunt usque ad caelum, et Dominus exauditor non delectabitur in illis.

19. (Porque del rostro de la viuda suben hasta el cielo, y el Señor que la oye no se complacerá en verla llorar.)

20. Qui adorat Deum in oblectatione, suscipietur, et deprecatio illius usque ad nubes propinquavit.

20. El que adora á Dios con alegría," será *del mismo modo* bien recibido de él, y su oracion subirá hasta las nubes.

21. Oratio humiliantis se, nubes penetrabit: et donec propinquet non consolabitur: et non discedet donec Altissimus aspiciat,

21. La oracion de un hombre que se humilla," penetrará las nubes; él no se consolará" hasta que haya llegado á Dios; y no se retirará *de su presencia* hasta que el Altísimo le mire *y le conceda lo que pide.*

22. Et Dominus non elongabit, sed iudicabit iustos, et faciet iudicium: et Fortisssimus non habebit in illis patientiam, ut contribulet dorsum ipsorum.

22. El Señor no dará largas, sino que tomará *inmediátamente* la defensa de los buenos, y les hará justicia. (El Fortísimo) no usará de su larga paciencia con respecto á ellos; sino que *dentro de poco* cargará de males á quienes los han oprimido,"

23. Et Gentibus reddet vindictam donec tollat plenitudinem superborum: et sceptra iniquorum contribulet:

23. Y se vengará de las naciones, *y perseguirá á los pecadores* hasta destruir toda la congregacion de los soberbios, y desmenuzar los cetros de los injustos,

24. Donec reddat hominibus. secundùm actus suos, et secundùm opera Adae, et secundùm praesumptionem illius,

24. Hasta pagar á los hombres segun sus acciones y segun *lo que merecen* las obras y la presuncion de Adan,"

℣ 20. Gr. dif. El que sirve á Dios, será recibido *de él* con amor.

℣ 21. Gr. dif. del que está humillado, *afligido.*

Ibid. Gr. dif. no desistirá. Dif. se repetirá hasta ser oida en el trono de Dios, y no se retirará hasta que el Altísimo le dirija una mirada.

℣ 22. y siguientes. Gr. y el Fortísimo no usará de paciencia con ellos, hasta romper las entrañas de los que no tienen misericordia, *compasion*, y se vengue de las naciones *que oprimen su pueblo*, hasta destruir, &c.

℣ 24. Gr. dif. segun sus acciones y pensamientos. En lugar de estas palabras

Digitized by Google

25. Hasta hacer justicia á su pueblo," y restituir el gozo (á los justos) con su misericordia;

26. *Porque* la misericordia (de Dios) es recibida con gozo" en el tiempo de la afliccion, como la nube que derrama la lluvia en tiempo de sequía.

25. Donec iudicet iudicium plebis suae, et oblectabit iustos misericordiâ suâ.

26. Speciosa misericordia Dei, in tempore tribulationis, quasi nubes pluviae in tempore siccitatis.

et secundum opera Adae, se lée en el griego *et opera hominum*, lo que parece alguna glosa marginal insertada en el texto. Despues se lée *eorum* por *ejus*.

℣ 25. Los Judíos estaban entónces bajo la dominacion de los Griegos, expuestos á la violencia de los Egipcios y Siros.

℣ 26. Lit. es agradable. El griego podria tambien significar, es oportuna.

CAPITULO XXXVI.

Oracion del autor de este libro para obtener la misericordia de Dios á favor de Israel. Del corazon ilustrado y del corazon corrompido. Ventajas del que tiene una muger virtuosa.

1. O Dios, *Señor* de todas las cosas, ten piedad de nosotros; míranos favoráblemente, (y muéstranos la luz de tus misericordias.")

2. Infunde el terror en las naciones (que no cuidan de buscarte, para que conozcan que no hay otro Dios mas que tú solo, y publiquen la grandeza de tus maravillas.)

3. Extiende tu mano sobre los pueblos extrangeros, y hazles sentir tu poder.

4. Porque así como ellos han visto que has sido santificado entre nosotros *por las maravillas que has obrado para salvarnos*, así tambien haz que veamos brillar tu grandeza entre ellos *por las maravillas que hicieres para castigarlos;*"

5. Para que ellos conozcan como nosotros, ó Señor, que no hay otro Dios mas que tú.

6. Renueva *pues*, tus prodigios, y haz milagros que no se hayan visto" nunca.

1. MISERERE nostri Deus omnium, et respice nos, et ostende nobis lucem miserationum tuarum:

2. Et immitte timorem tuum super Gentes, quae non exquisierunt te, ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua.

3. Alleva manum tuam super Gentes alienas, ut videant potentiam tuam.

4. Sicut enim in conspectu eorum sanctificatus es in nobis, sic in conspectu nostro magnificaberis in eis,

5. Ut cognoscant te, sicut et nos cognovimus quoniam non est Deus praeter te, Domine.

6. Innova signa, et immuta mirabilia.

℣ 1. y siguientes. Véase lo que se dice sobre esta oracion en el prefacio: ella se encuentra en el griego al capítulo XXXIII.

℣ 4. Dif. Así como han visto que has sido santificado entre nosotros *por los castigos que nos has dado*, haz que veamos resplandecer tu grandeza entre ellos *por las justas venganzas que de ellos tomes.*

℣ 6. Gr. dif. y repite tus maravillas. La expresion *immuta* viene del equívoco del

Digitized by Google

7. Glorifica manum, et brachium dextrum.

8. Excita furorem, et effunde iram.
9. Tolle adversarium, et afflige inimicum,

10. Festina tempus, et memento finis, ut enarrent mirabilia tua.

11. In ira flammae devoretur qui salvatur: et qui pessimant plebem tuam, inveniant perditionem.
12. Contere caput principum inimicorum dicentium: Non est alius praeter nos.
13. Congrega omnes tribus Iacob: ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua: et hereditabis eos, sicut ab initio.

14. Miserere plebi tuae, super quam invocatum est nomen tuum: et Israël, quem coaequasti primogenito tuo.
15. Miserere civitati sanctificationis tuae Ierusalem, civitati requiei tuae.

16. Reple Sion inenarrabilibus verbis tuis, et gloriâ tuâ populum tuum.

7. Glorifica tu mano y tu brazo derecho, *haciendo brillar tu poder contra nuestros enemigos.*"
8. Despierta *contra ellos* tu cólera, y derrama tu ira *sobre ellos.*
9. Destruye al enemigo *que nos persigue*, y despedaza al que nos hace la guerra."
10. Apresura el tiempo *de nuestra libertad*, y abrevia el fin *de nuestros males*," para que los hombres publiquen tus maravillas.
11. *De nuestros enemigos* el que se escape *de la espada*, sea devorado por las llamas; y hallen su perdicion los que tiranizan á tu pueblo.
12. Quebranta las cabezas de los príncipes de los enemigos que dicen: No hay mas *Señor* que nosotros.
13. Reune todas las tribus de Jacob, (para que ellos conozcan que no hay otro Dios mas que tú, y refieran la grandeza de tus maravillas;) y sean tu herencia, como lo han sido desde el principio."
14. Ten piedad de tu pueblo que lleva tu nombre," y de Israel á quien has tratado como á tu hijo primogénito." *Exod.* IV. 22.
15. Ten compasion de Jerusalen, de esta ciudad que has santificado *estableciendo en ella tu templo y tu culto*; de esta ciudad en que has fijado tu reposo, *y que has honrado con tu divina presencia.*
16. Llena á Sion *de la gracia que le hace esperar la verdad* de tus palabras inefables, y *haz que* tu pueblo *tenga el consuelo de que en ella resplandezca segun tus promesas el poder* de tu gloria."

griego *alia fac*, y del hebreo *muta ó itera*. No se trata aquí tanto de mudar como de repetir.

℣ 7. El griego añade: para que se refieran tus maravillas.

℣ 9. Lit. Quita al adversario, quebranta al enemigo. Esto parece referirse segun la letra, á Antioco Epifanes.

℣ 10. Gr. dif. acuérdate del juramento que hiciste á *nuestros padres.*

℣ 13. Se lée en la edicion romana *hereditavi;* otros ejemplares dicen *heredita.* Esto nos llama en el griego al capítulo XXXVI., ℣ 16. y siguientes.

℣ 14. Es decir, que ha sido llamado *pueblo del Señor.*

Ibid. Exod. IV. 22.

℣ 16. En el griego se lée *extollere eloquia tua*, acaso por *á verbis tuis*; así como despues se lée *et á gloria tua.*

Digitized by Google

17. Da testimonio á *la verdad de las palabras que nos han anunciado de tu parte*" los que han existido desde la creacion del mundo; verifica las predicciones (que los antiguos profetas) han pronunciado en tu nombre, *y las seguridades que nos han dado de tu poderosa proteccion.*

17. Da testimonium his, qui ab initio creaturae tuae sunt, et suscita praedicationes, quas locuti sunt in nomine tuo prophetae priores.

18. Recompensa á los que te han esperado *largo tiempo con entera confianza*, para que tus profetas se encuentren fieles; y oye los ruegos de tus siervos,

18. Da mercedem sustinentibus te, ut prophetae tui fideles inveniantur: et exaudi orationes servorum tuorum

Num. VI. 24. 19. Conforme á las bendiciones que Aaron ha dado á tu pueblo; (y condúcenos por el camino de la justicia,) para que todos los que habitan en la tierra sepan que tú eres el Dios (que ves) *todos* los siglos" *en tu presencia.*

19. Secundùm benedictionem Aaron de populo tuo, et dirige nos in viam iustitiae, et sciant omnes qui habitant terram, quia tu es Deus conspector saeculorum.

20. El estómago recibe toda suerte de viandas; *y sin embargo*, entre los alimentos uno es mejor que otro.

20. Omnen escam manducabit venter, et est cibus cibo melior.

21. El paladar distingue al gusto la caza; y el corazon ilustrado *discierne* las palabras *de verdad entre las* mentirosas.

21. Fauces contingunt cibum ferae, et cor sensatum verba mendacia.

22. El corazon corrompido *que se halla dividido entre Dios y el mundo*, causará tristeza; y el hombre hábil la resistirá *consagrándose únicamente á Dios.*"

22. Cor pravum dabit tristitiam, et homo peritus resistet illi.

23. La muger puede casarse con cualquier hombre *sin atender á su belleza*; pero entre las hijas una es mejor que otra, *y debe ser la preferida*;

23. Omnem masculum excipiet mulier: et est filia melior filiâ.

24. *Porque* el agrado de la muger alegra el semblante (de su marido;") y *su hermosura* la hace mas amable que cuanto puede desear el hombre.

24. Species mulieris exhilarat faciem viri sui, et super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium.

25. Si la lengua (puede curar los males *del marido*, y *apaciguar su enojo*) *porque* está llena de dulzura y de bondad," el marido tendrá una venta-

25. Si est lingua curationis, est et mitigationis et misericordiae: non est vir illius secundùm filios hominum.

℣ 17. O mas bien segun el griego: Da testimonio á los que han sido tus criaturas desde el principio, *y tu posesion;* da *señales de tu proteccion á este pueblo que tú mismo has formado, y que te has adquirido.* La edicion romana lée: tus criaturas: otros ejemplares: tu posesion. *Ps.* LXXIII. 2.

℣ 19. Gr. el Dios de los siglos, *el Dios eterno.*

℣ 22. Gr. dif. pero el hombre experimentado le pagará *segun su mérito.*

℣ 24. La palabra *viri sui* no se halla en el griego, pero el sentido la supone.

℣ 25. Gr. dif. Si la misericordia, la dulzura y la curacion se hallan en su lengua, su marido, &c.

Digitized by Google

26. Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessionem: adiutorium secundùm illum est, et columna ut requies.

27. Ubi non est sepes, diripietur possessio: et ubi non est mulier, ingemiscit egens.

28. Quis credit ei, qui non habet nidum, et deflectens ubicumque obscuraverit, quasi succinctus latro exiliens de civitate in civitatem?

ja no comun entre los hombres.

26. *En efecto*, el que tiene una muger (virtuosa,) comienza *con eso* á formar su patrimonio, tiene una ayuda semejante á él, y un firme apoyo en que descansar."

27. *Al contrario, así como* donde no hay cerca, están los bienes expuestos al pillage; así donde no hay muger, el hombre suspira en la indigencia, *y nadie querrá auxiliarle prestándole sus bienes;*

28. *Porque* ¿quién se fiará del que no tiene morada *segura*, que va á buscar albergue donde le coge la noche, y que anda errante de ciudad en ciudad como un ladron siempre expedito para huir?"

℣ 27. Gr. dif. El viajero *que llega* le hace gemir; *porque el que se encuentra solo, no se fia de un desconocido que le pide hospitalidad.* La palabra hebrea traducida por *ingemiscit*, podia significar *ingemiscere facit.* Estos dos sentidos tienen entre los Hebreos gran afinidad en la mayor parte de los verbos.

℣ 28. Gr. ¿Quién se fiará de un ladron siempre dispuesto *á huir*, y que anda de ciudad en ciudad? Lo mismo sucede con el que no tiene morada segura, y que busca abrigo donde le coje la noche.

CAPITULO XXXVII.

Del amigo verdadero y del fingido. Discrecion que debe tenerse en tomar consejos. Ciencia verdadera y falsa, útil y peligrosa. Consecuencias funestas de la intemperancia.

1. Omnis amicus dicet: Et ego amicitiam copulavi: sed est amicus solo nomine amicus. Nonne tristitia inest usque ad mortem?

2. Sodalis autem et amicus ad inimicitiam convertentur.

3. O praesumptio nequissima! unde creata es cooperire aridam malitiâ, et dolositate illius?

4. Sodalis amico coniucundatur in oblectationibus, et in tempore tribulationis adversarius erit.

1. Todo amigo dirá: Yo tambien he trabado amistad con este hombre; pero hay amigo que lo es solo en el nombre. ¿Y no es un dolor que dura hasta la muerte

2. El tener un amigo que se cambia en enemigo"?

3. ¡O invencion detestable! ¿de dón de has tomado tu origen, *y de dónde has salido*" para llegar á cubrir la tierra (con tu malicia y) perfidia"?

4. El amigo se alegra con su amigo en su prosperidad, y se hará enemigo en el tiempo de la afliccion.

℣ 1. y 2. Este es el sentido del griego que une así el segundo verso con la última parte del primero.

℣ 3. El sentido del griego es: de donde has salido para, &c.

Ibid. La palabra *illius* que se lée en la Vulgata, no se halla en el griego.

Digitized by Google

5. El amigo se afligirá con su amigo para que le dé de comer, y á la vista del enemigo embrazará el escudo *fingiendo defenderle; pero se convertirá contra él.*"

6. *Tú, hijo mio, no imites á este pérfido*; conserva en el corazon la memoria de tu amigo, y no le olvides en medio de tu riqueza.

7. No tomes consejo del que te tiende lazos," y oculta tus designios á los que te miran con envidia.

8. Todo hombre á quien se consulta, da *su* consejo; pero algunos no miran mas que su propio interes en lo que aconsejan.

9. Cuando pidas consejo á un hombre, ten cuidado de tu alma, *y no te entregues entéramente á él.* Infórmate ántes de cuales son sus intereses, porque él te dará el consejo segun lo que le sea mas útil.

10. No sea que ponga una estaca en tu camino" *para hacerte caer*, y *despues* te diga:

11. Bueno es tu camino; y al mismo tiempo se aparte para ver lo que te suceda, *y aprovecharse de ello.*

12. (Vete á consultar" con un hombre sin religion sobre las cosas santas, con un injusto sobre la justicia, con una muger acerca de la que le inspira zelos; con un hombre tímido sobre la guerra; con un mercader sobre el comercio; con un comprador sobre lo que está de venta; con un envidioso *ó un ingrato* sobre el reconocimiento de los favores recibidos;)

13. Con un impío sobre la piedad;" (con un deshonesto sobre la honestidad; con el labrador sobre lo que pertenece á su trabajo:)

5. Sodalis amico condolet causâ ventris, et contra hostem accipiet scutum.

6. Non obliviscaris amici tui ni animo tuo, et non immemor sis illius in opibus tuis.

7. Noli consiliari cum eo, qui tibi insidiatur, et à zelantibus te absconde consilium.

8. Omnis consiliarius prodit consilium, sed est consiliarius in semetipso.

9. A consiliario serva animam tuam: priùs scito quae sit illius necessitas: et ipse enim animo suo cogitabit:

10. Ne fortè mittat sudem in terram, et dicat tibi:

11. Bona est via tua; et stet ecntrario videre quid tibi eveniat.

12. Cum viro irreligioso tracta de sanctitate, et cum iniusto de iustitia, et cum muliere de ea, quae aemulatur: cum timido de bello: cum negotiatore de traiectione, cum emptore de venditione, cum viro livido de gratiis agendis,

13. Cum impio de pietate, cum inhonesto de honestate, cum operario agrario de omni opere,

℣ 5. Algunos creen que se deberia leer: no tomará el escudo, *no le defenderá.* Se lée en la edicion romana *bellum*, en la de Alcalá *hostem;* despues de esta palabra, ha sido fácil omitir la negacion *non.*

℣ 7. Gr. dif. de aquel á quien eres sospechoso, *ó que te mira de mal ojo.* El griego pone este verso despues del segundo.

℣ 10. Gr. no sea que echando la suerte por tí, te diga, &c. Se sospecha que en lugar de *sortem* se leeria tal vez *durum*, de donde provendria *sudem.*

℣ 12. Esta es una ironía. El griego no lée estas primeras palabras, sinó que junta este verso con el 7. de la Vulgata: *No consultes* con una muger, &c.

Ibid. O mas bien: un avaro.

℣ 13. Un hombre desapiadado sobre una obra de caridad.

Digitized by Google

14. Cum operario annuali de consummatione anni, cum servo pigro de multa operatione: non attendas his in omni consilio.

15. Sed cum viro sancto assiduus esto, quemcumque cognoveris observantem timorem Dei,

16. Cuius anima est secundùm animam tuam: et qui, cùm titubaveris in tenebris, condolebit tibi.

17. Cor boni consilii statue tecum: non est enim tibi aliud pluris illo.

18. Anima viri sancti enunciat aliquando vera, quàm septem circumspectores sedentes in excelso ad speculandum.

19. Et in his omnibus deprecare Altissimum ut dirigat in veritate viam tuam.

20. Ante omnia opera verbum verax praecedat te, et ante omnem actum consilium stabile.

21. Verbum nequam immutabit cor: ex quo partes quatuor oriuntur, bonum et malum, vita et mors: et dominatrix illorum est assidua lingua. Est vir astutus multorum eruditor,

14. Con un jornalero ajustado por un año" sobre lo que debe hacer (durante él,) y con un siervo perezoso sobre la constancia en el trabajo; no esperes buen consejo de estas personas acerca de estos puntos *en que son interesados.*

15. Consérvate, sí, de continuo al lado de un hombre santo, *para consultarle* cuando conozcas alguno que tema verdadéramente (á Dios), *y que guarde sus mandamientos,"*

16. Cuya alma sea conforme á la tuya, y tome parte en tu dolor cuando dieres un mal paso, (*caminando* en las tinieblas.)

17. Apoya *principálmente* tu corazon en la rectitud de una buena conciencia;" porque no tendrás otro consejero mas fiel.

18. El alma de un hombre (santo") *le* descubre mejor á veces la verdad, que siete centinelas puestas en observacion sobre un lugar elevado.

19. Mas sobre todo, ruégale al Altísimo que te conduzca por el camino recto de la verdad.

20. Preceda á todas (tus) obras la palabra (de verdad;") y un consejo (firme") *arregle ántes* cuanto hicieres.

21. Una palabra mala alterará el corazon," (del cual) nacen estas cuatro cosas: el bien y el mal, la vida y la muerte; y todo esto depende por lo comun, de la lengua *bien ó mal arreglada."* Hay hombre hábil que enseña á muchos, y es inútil á sí mis-

℣ 14. Se lée en la edicion romana *domestico*, en la de Alcalá *annuali*.
℣ 15. Este es el sentido del griego: el que observa los mandamientos *de Dios*.
℣ 17. Gr. dif. Sigue el consejo *que te da con la sinceridad* de *su* corazon; porque no le puedes encontrar mas fiel. El griego pone al principio de este verso la conjuncion *et*, que le enlaza con el anterior.
℣ 18. La palabra *sancti* no está en el griego; pero *viri* dice mucho mas que *hominis*. Así diciendo el griego *anima viri*, denota la de un hombre distinguido por su mérito. Se lée en el griego *anima enim viri*: porque la alma, &c.
℣ 20. Gr. que la razon preceda, &c.
Ibid. Gr. y que el consejo arregle, &c.
℣ 21. Gr. dif. La señal del cambio que causa el gozo *aparece en* el semblante.
Ibid. Gr. dif. Hay cuatro cosas que dejan en el corazon señales de mudanza: *una impresion que le muda*: el bien *que esperamos ó de que gozamos*; el mal *que tememos ó sentimos*; la vida *que amamos*; la muerte *que tememos;* pero la lengua domina siempre á todo esto: *los discursos que se tienen de nosotros, son de ordinario lo que mas impresion hace en nuestro corazon.*

Digitized by Google

mo, *porque no sigue los consejos que da á los otros.*

22. (Y por el contrario, hay hombre ilustrado que instruye á los demas, y encuentra en ello *la paz y* la dulzura de su alma.)

23. El que usa de un lenguage sofístico, es digno de odio; él será pobre y vacío de todo."

24. El no ha recibido la gracia del Señor, porque carece de toda sabiduría.

25. Hay sabio que lo es para sí mismo; los frutos de su sabiduría son verdadéramente laudables, *porque él es el primero en alimentarse de ellos.*

26. El hombre sabio instruye á su pueblo; y el fruto de su sabiduría es *estable y* fiel.

27. El hombre sabio será colmado de bendiciones; los que le vieren le tributarán alabanzas.

28. *Es verdad que* la vida de un hombre *sabio* no dura mas que un cierto número de dias, *y él gozará poco de la gloria que le adquiera su sabiduría;* mas los dias de Israel son innumerables; *y miéntras que este pueblo subsista, conservará la memoria de los sabios que le han instruido;*

29. *Porque* el sabio se adquirirá honor" entre su pueblo, y su nombre vivirá etérnamente *en su memoria.*

30. Prueba tu alma, hijo mio, en el discurso de tu vida, y si encuentras que alguna cosa le daña, no se la concedas;"

31. Porque no todo es útil para todos; ni á todos les agradan unas mismas cosas.

32. No seas jamas glotón en un convite," ni tomes de (todas) las viandas;

33. Porque el exceso en los manjares causa enfermedades, y el dema-

et animae suae inutilis est.

22. Vir peritus multus erudivit, et animae suae suavis est.

23. Qui sophisticè loquitur, odibilis est: in omni re defraudabitur.

24. Non est illi data à Domino gratia: omni enim sapientiâ defraudatus est.

25. Est sapiens animae suae sapiens: et fructus sensûs illius laudabilis.

26. Vir sapiens plebem suam erudit, et fructus sensûs illius fideles sunt.

27. Vir sapiensimplebitur benedictionibus, et videntes illum laudabunt.

28. Vita viri in numero dierum: dies autem Israël innumerabiles sunt.

29. Sapiens in populo hereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in aeternum.

30. Fili, in vita tua tenta animam tuam: et si fuerit nequam, non des illi potestatem:

31. Non enim omnia omnibus expediunt, et non omni animae omne genus placet.

32. Noli avidus esse in omni epulatione, et non te effundas super omnem escam:

33. In multis enim escis erit infirmitas, et aviditas appro-

℣ 23. Se lée en la edicion romana *alimento*, en la de Alcalá *sapientia;* pero esta palabra parece tomada del verso siguiente en que viene bien, cuando aquí no concierta con el futuro: será mas bien *gloria*. Será privado de gloria. Véase el ℣ 29.

℣ 29. Se lée en la edicion romana *fidem*: la de Alcalá dice *gloriam ú honorem.*

℣ 30. Este es el sentido del griego.

℣ 32. Gr. dif. No seas *jamas* insaciable de ningun alimento. Se lée en la edicion romana *deliciis*, acaso por *cibo.*

Digitized by Google

pinquabit usque ad choleram.
34. Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adjiciet vitam.

siado comer origina el cólico.
34. La intemperancia ha matado á muchos; mas el hombre sobrio prolongará sus dias.

CAPITULO XXXVIII.

Honrar á los médicos, y servirse de sus remedios. Orar al Señor; purificarse de los pecados; llorar la muerte de los amigos con moderacion; acordarnos de que tambien debemos morir nosotros. Reposo necesario para adquirir la sabiduría. La oracion santifica el trabajo.

1. Honóra medicum propter necessitatem: etenim illum creavit Altissimus.

1. Honra al médico," por la necesidad *que tienes de él, y tambien* porque el Altísimo le ha criado *para curarte de tus enfermedades*;

2. A Deo est enim omnis medela, et à rege accipiet donationem.

2. Porque toda medicina viene de Dios, y ella recibirá presentes" del rey *que reconocerá su virtud.*

3. Disciplina medici exaltabit caput illius, et in conspectu magnatorum collaudabitur.

3. La ciencia del médico le elevará al honor, y será alabado" delante de los grandes.

4. Altissimus creavit de terra medicamenta, et vir prudens non abhorrebit illa.

4. El Altísimo ha producido de la tierra todos los medicamentos; y el hombre sabio no los despreciará, *sino que usará de ellos cuando fuere necesario.*

5. Nonne à ligno indulcata est aqua amara?

5. Un trozo de madera ¿no endulzó el agua que era amarga?" *Exod.* xv. 25.

6. Ad agnitionem hominum virtus illorum, et dedit hominibus scientiam Altissimus, honorari in mirabilibus suis.

6. Dios ha descubierto (á los hombres) la virtud de las plantas; (el Altísimo) les ha dado *esta* ciencia para que le honren en sus maravillas.

7. In his curans mitigabit dolorem, et unguentarius faciet pigmenta suavitatis, et unctiones conficiet sanitatis, et non consummabuntur opera eius.

7. El se sirve de ellas para calmar y curar sus dolores; los boticarios hacen composiciones (agradables y ungüentos que dan la salud *á los enfermos*;) y varían sus confecciones de mil maneras, *para hacerlas útiles en diferentes enfermedades*;

8. Pax enim Dei super faciem terrae.

8. Porque la paz *y la bendicion* de Dios se extienden sobre toda la

℣ 1. Gr. Tributa al médico el honor ú *honorario* que se le debe.
℣ 2. Se lée en la edicion romana *donum* ó *donationem*: la de Alcalá dice *gloriam* ú *honorem*, gloria ú honor.
℣ 3. Gr. dif. será venerado.
℣ 5. Se créo que el autor alude al milagro de que se habla en el libro del Exodo xv. 25.

Digitized by Google

tierra," *y sobre todas las necesidades de los que la habitan.*

4. *Reg.* xx. 2. *et seqq* 2. *Par.* xxxii. 24. *Isa.* xxxviii. 2. *et seqq.*

9. No (te) descuides, *pues*, hijo mio, á tí mismo en tu enfermedad; *no dejes de emplear los remedios que Dios te ha dado," ni tampoco pongas en ellos toda tu confianza*; sino haz oracion al Señor, y él mismo te curará *por medio de las medicinas.*

9. Fili, in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Dominum, et ipse curabit te.

10. Apártate *tambien* del pecado; endereza tus manos, y purifica tu corazon de toda culpa, *que es la causa mas ordinaria de las enfermedades.*

10. Averte à delicto, et dirige manus, et ab omni delicto munda cor tuum.

11. Ofrece *á Dios para expiarlos*, incienso de buen olor, y la flor de harina en memoria *de tu sacrificio," y* que sea tu ofrenda gorda *y perfecta;" y despues de estos actos piadosos* da lugar al médico, *y llámale para que te cure*;

11. Da suavitatem et memoriam similaginis, et impingua oblationem, et da locum medico:

12. Porque el Señor le ha criado; y no se aparte de tí, porque te es necesario su arte;

12. Etenim illum Dominus creavit: et non discedat à te, quia opera eius sunt necessaria.

13. Puesto que hay un tiempo en que debes caer en las manos de los médicos, *y recobrar por su ministerio" la salud.*

13. Est enim tempus quando in manus illorum incurras:

14. Y *entónces* ellos mismos rogarán al Señor para que por su buena vida los dirija *en la aplicacion de sus remedios, y los haga servir felizmente* al consuelo y á la salud que desean procurarte."

14. Ipsi verò Dominum deprecabuntur, ut dirigat requiem eorum, et sanitatem, propter conversationem illorum.

15. *¿Pero quieres no necesitarlos? No peques pues*; *porque* el hombre que peca en presencia de su Criador, caerá en las manos del médico; *el Señor le enviará enfermedad, para castigarle de sus culpas.*

15. Qui delinquit in conspectu eius, qui fecit eum, incidet in manus medici.

16. Derrama lágrimas, hijo mio, so-

16. Fili, in mortuum produc

℣ 8. El griego junta este verso con el precedente: y la paz. *la curacion, la salud*, se derramará por ellos sobre la faz de la tierra.

℣ 9. Este es el sentido del griego que lée simplemente: en tu enfermedad no desprecies *los remedios que Dios te ha dado.*

℣ 11. Dif. como un memorial *delante del Señor.*

Ibid. El griego añade: como quien ya no es, *ó muy pronto debe no ser* de este mundo. Se lée en el griego *existens*, acaso por *futurus.*

℣ 13. Este es el sentido del griego: Hay un tiempo en que el suceso, *el restablecimiento de la salud*, está en sus manos; porque rogarán, &c. Se lée en el griego *suavitas odoris*, acaso en lugar de *prosper successus*, conforme al verso siguiente en que el griego lée *prosperum det exitum.*

℣ 14. Gr. dif. porque ellos rogarán al Señor que les dé un suceso feliz en el alivio y curacion *del enfermo, para conservarle* la vida.

Digitized by Google

lacrymas, et quasi dira passus incipe plorare, et secundùm iudicium contege corpus illius, et non despicias sepulturam illius.

17. Propter delaturam autem amarè fer luctum illius uno die, et consolare propter tristitiam,

18. Et fac luctum secundùm meritum eius uno die, vel duobus propter detractionem.

19. A tristitia enim festinat mors, et cooperit virtutem, et tristitia cordis flectit cervicem.

20. In abductione permanet tristitia: et substantia inopis secundùm cor eius.

21. Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te: et memento novissimorum,

22. Noli oblivisci: neque enim est conversio, et huic nihil proderis, et te ipsum pessimabis.

23. Memor esto iudicij mei: sic enim erit et tuum: mihi heri, et tibi hodie.

bre el *amigo* muerto, y llora" como un hombre que ha recibido una gran herida; sepulta su cuerpo segun la costumbre, y no abandones su sepultura.

17. Haz duelo (por un dia) en la amargura de tu alma, (para no dar motivo de que hablen mal de tí, *y de que te miren como un hombre duro y sin piedad*;) y no seas inconsolable en tu tristeza.

18. Haz el duelo segun el mérito de la persona, un dia ó dos, para no dar lugar á la maledicencia. *ni pasar por un amigo falso; pero despues de esto cesa de afligirte;*"

19. Porque la tristeza conduce á la muerte, (deprime todo el vigor *del hombre*;) y el abatimiento de corazon *que le causa, le* hace bajar la cabeza." *Prov.* xv. 13. *et* xvii. 22.

20. La tristeza se mantiene" en la soledad; y la vida del pobre está como su corazon; *es miserable y corta, si su corazon está lleno de amargura y de dolor.*"

21. No abandones, *pues*, tu corazon á la tristeza; (ántes bien) aléjala de tí, y acuérdate de tu último fin *á que ella te conducirá infaliblemente.*

22. Y no te olvides de él, porque de allá no se vuelve. *Ademas*, de nada le servirá tu afliccion al muerto, y te harás á tí mismo un mal gravísimo.

23. *No te entregues pues á llantos inútiles; sino piensa en que el amigo que lloras te dirige estas palabras:* Acuérdate, *amigo*, del juicio *de Dios* sobre mí;" porque el tuyo llegará tam-

℣ 16. La palabra griega puede entenderse de las lamentaciones solemnes que se hacian en memoria de los difuntos.

℣ 17. y 18. Gr. dif. Haz un amargo duelo, y llora lágrimas ardientes. Haz este duelo segun el mérito, &c. Mas no seas inconsolable en tu tristeza, porque esta, &c.

℣ 19. Gr. destruye el vigor.

℣ 20. Se lée en la edicion romana *transit*: el manuscrito alejandrino dice *permanet*.

Ibid. Se lée en la edicion romana *contra cor:* la Vulgata supone *secundum cor.* La de Alcalá dice *maledictis cordis*: La vida del pobre *le es tan amarga, que excita* la maldicion en su corazon.

℣ 23. Segun el griego: *No te entregues á llantos inútiles para el que llora*; sino acuérdate del juicio *de Dios* sobre él, y *piensa* que te sucederá lo mismo. Ayer para mí, y hoy para tí, *te podrá decir tu amigo.*

Digitized by Google

bien, *y dentro de poco*; ayer á mí, y á tí hoy.

24. *Por último*, la paz" en que ha entrado el difunto, calme en tí el pesar de su muerte; y consuélate de que su espíritu se halla separado de su cuerpo, *con que ya se halla libre de los peligros á que estaba expuesto.*

24. In requie mortui requiescere fac memoriam eius, et consolare illum in exitu spiritûs sui.

25. El doctor *de la ley* se hará sabio en el tiempo de su reposo; y el que poco se agita adquirirá la sabiduría."

25. Sapientia scribae in tempore vacuitatis: et qui minoratur actu, sapientiam percipiet: quâ sapientiâ replebitur.

26. *Mas* ¿cómo podrá llenarse de ella el que conduce un arado, el que pone su gloria en llevar en la mano la aijada con que pica los bueyes, el que los hace trabajar sin cesar, y el que no habla mas que de novillos *y de toros?*

26. Qui tenet aratrum, et qui gloriatur in iaculo, stimulo boves agitat, et conversatur in operibus eorum et enarratio eius in filiis taurorum.

27. El aplica *todo* su corazon *á remover la tierra y* á formar surcos, *y emplea* todos sus desvelos á la engorda de sus vacas.

27. Cor suum dabit ad versandos sulcos, et vigilia eius in sagina vaccarum.

28. Así el carpintero y el arquitecto pasan en su trabajo los dias y las noches;" así el que graba los sellos, diversifica sus figuras por un largo trabajo; y su corazon se aplica enteramente á imitar la pintura, y á fuerza de vigilias perfecciona su obra.

28. Sic omnis faber et architectus, qui noctem tamquam diem transigit, qui sculpit signacula sculptilia, et assiduitas eius variat picturam: cor suum dabit in similitudinem picturae, et vigilia sua perficiet opus.

29. Así el herrero sentado junto al yunque está atento al hierro que labra; el vapor del fuego le deseca" las carnes, y no se cansa de sufrir el ardor de la fragua.

29. Sic faber ferrarius sedens iuxta incudem, et considerans opus ferri: Vapor ignis uret carnes eius, et in calore fornacis concertatur:

30. Su oido es herido sin cesar con el estruendo de los martillos, y su vista está fija en el modelo de su obra:

30. Vox mallei innovat aurem eius, et contra similitudinem vasis oculus eius:

31. Su corazon se dedica todo á acabar las obras; y con su desvelo las hermosea y perfecciona.

31. Cor suum dabit in consummationem operum, et vigilia sua ornabit in perfectionem.

32. Así el alfarero sentado junto

32. Sic figulus sedens ad o-

℣ 24. Lit. el reposo.

℣ 25. Segun la edicion de Alcalá: y el que se halla oprimido de negocios y ocupaciones, no adquirirá la sabiduría. Es decir, que se lée allí la negacion mas que no hay en la edicion romana.

℣ 28. Gr. dif. Lo mismo son el carpintero y el arquitecto que viven de su trabajo &c., *¿cómo adquirirán la sabiduría?*

℣ 29. Se lée en la edicion romana *compingat*: la de Alcalá y el manuscrito alejandrino dicen *confiniet*.

Digitized by Google

pus suum, convertens pedibus suis rotam, qui in solicitudine positus est semper propter opus suum, et in numero est omnis operatio eius.

33. In brachio suo formabit lutum, et ante pedes suos curvabit virtutem suam.

34. Cor suum dabit ut consummet linitionem, et vigilia sua mundabit fornacem.

35. Omnes hi in manibus suis speraverunt, et unusquisque in arte sua sapiens est.

36. Sinè his omnibus non aedificatur civitas.

37. Et non inhabitabunt, nec inambulabunt, et in ecclesiam non transilient.

38. Super sellam iudicis non sedebunt, et testamentum iudicij non intelligent, neque palam facient disciplinam et iudicium, et in parabolis non invenientur:

39. Sed creaturam aevi confirmabunt, et deprecatio illorum in operatione artis, accommodantes animam suam, et conquirentes in lege Altissimi.

al barro gira con sus piés la rueda, siempre cuidadoso de su obra; y *aunque trabaja sobre una materia tan vil*, nada hace sino con *arte y* medida."

33. Su brazo da la forma al barro despues que le ha removido y hecho flexible con sus piés."

34. Su corazon se aplica entéramente á perfeccionar su obra barnizándola, y tiene gran cuidado de que el horno esté bien limpio.

35. Todos estos tienen su esperanza en la industria de sus manos, y cada uno es sabio en su arte.

36. Sin ellos no se edifica, *ni habita ni frecuenta* ninguna ciudad."

37. Mas ellos no entrarán en las asambleas, *ni en los consejos que se tienen para los negocios de estado.*

38. No ocuparán los asientos de los jueces, ni entenderán las leyes judiciales, ni publicarán las instrucciones ni las reglas de moral; ni encontrarán la interpretacion de las parábolas."

39. Pero restaurarán las cosas de este mundo; oran *á Dios*, trabajando en las obras de su arte, y aplican á esto su alma, procurando vivir segun la ley del Altísimo."

℣ 32. A la letra, con número: *calculando los grados de sus dimensiones.*

℣ 33. Se lée en el griego *virtutem ejus*, que entónces se refiere á *luti*. La Vulgata supone *suam*. Conservando esta leccion Calmet, sospecha que en lugar de *vires* deberia leerse *renes*: y encorva las espaldas hácia los piés, para ablandar este barro.

℣ 36. Los mas explican así este texto; algunos traducen la Vulgata: Sin ellos ninguna ciudad será edificada; mas ellos no la habitarán: *se les colocará fuera ó en los arrabales*: no se pasearán en ella *como los magistrados, para hacer observar el buen órden:* no entrarán en las asambleas *ni en los consejos.* El griego podria traducirse: Mas no viajarán *como los sabios que recorren las naciones para instruirse* (*Infr.* XXXIX. 5), ni se pasearán *como los filósofos que se ocupan en discurrir sobre diferentes materias paseándose.* No serán llamados á los consejos del pueblo, ni tendrán los primeros lugares en las asambleas. No se sentarán, &c.

℣ 38. De otro modo á la letra: no se encontrarán ocupados en *proponer* ó *explicar* parábolas. Esta era la ocupacion de los sabios entre los Hebreos. Véase el prefacio al libro de los Proverbios.

℣ 39. Gr. dif. Pero mantienen las obras del siglo, *todo lo que sirve para la vida y que pasa con el tiempo*; y ruegan al Señor trabajando en las obras de su arte. En cuanto al que aplica su espíritu á meditar la ley del Altísimo, él tendrá cuidado, &c. Muchos miran esta última parte del verso como el principio del capítulo siguiente. Se lée en el griego *praeter eum qui dat*, lo que podrá venir del hebreo que se vierte *sed qui dat*, &c.

Digitized by Google

CAPITULO XXXIX.

Ocupaciones del sabio; gloria que le acompaña. Los hijos de Israel son exhortados á bendecir al Señor en sus obras. Dios recompensa á los buenos y castiga á los malos. Todas las criaturas ejecutan sus órdenes.

1. (El sabio") cuidará de buscar la sabiduría de todos los antiguos, y hará su estudio en los profetas."

2. Conservará *en su corazon* las instrucciones" de los hombres célebres, y entrará al mismo tiempo en los misterios de las parábolas.

3. Procurará penetrar el secreto de los proverbios *y de las sentencias obscuras*, y se nutrirá de lo mas oculto de las parábolas.

4. Ejercerá su ministerio en medio de los grandes, y comparecerá delante de los que gobiernan.

5. Pasará á las tierras de las naciones extrangeras para probar, *conversando* entre los hombres *de diferentes paises*, el bien y el mal *que se hace sobre la tierra.*

6. Aplicará su corazon, y despertará desde la madrugada para dedicarse al Señor que le ha criado; y ofrecerá sus oraciones al Altísimo.

7. Abrirá su boca para la oracion, y pedirá perdon de sus pecados, *para que nada le impida recibir la sabiduría que Dios quiera darle*;

8. Porque si agrada al Supremo Señor, le llenará del espíritu de inteligencia;

9. Y *cuando Dios le haya hecho esta gracia*, derramará como una lluvia las palabras de su sabiduría, y bendecirá al Señor, *y le dará gracias* en la oracion *por el don precioso que le ha concedido.*

10. *Entónces* el Señor dirigirá sus consejos é instrucciones;" y él meditará los secretos de Dios;"

1. Sapientiam omnium antíquorum exquiret sapiens, et in prophetis vacabit.

2. Narrationem virorum nominatorum conservabit, et in versutias parabolarum simul introibit.

3. Occulta proverbiorum exquiret, et in absconditis parabolarum conversabitur.

4. In medio magnatorum ministrabit, et in conspectu praesidis apparebit.

5. In terram alienigenarum gentium pertransiet: bona enim et mala in hominibus tentabit.

6. Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illum, et in conspectu Altissimi deprecabitur.

7. Aperiet os suum in oratione, et pro delictis suis deprecabitur.

8. Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiae replebit illum:

9. Et ipse tamquam imbres mittet eloquia sapientiae suae, et in oratione confitebitur Domino:

10. Et ipse diriget consilium eius, et disciplinam, et in absconditis suis consiliabitur.

℣ 1. Esta palabra *sapiens* no está en el griego, en que puede tomarse el principio de este capítulo por el fin del precedente. Véase la última nota del capítulo anterior.

Ibid. Gr. lit. profecías.

℣ 2. Dif. la historia.

℣ 10. Gr. lit. su ciencia.

Ibid. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

11. Ipse palam faciet disciplinam doctrinae suae, et in lege testamenti Domini gloriabitur.

11. El mismo publicará las instrucciones que ha recibido, y pondrá su gloria en la ley de la alianza del Señor.

12. Collaudabunt multi sapientiam eius, et usque in saeculum non delebitur.

12. Su sabiduría será alabada de muchos, y jamas caerá en olvido.

13. Non recedet memoria eius, et nomen eius requiretur à generatione in generationem.

13. Su memoria no se borrará del espíritu de los hombres, y su nombre será honrado de siglo en siglo.

14. Sapientiam eius enarrabunt gentes, et laudem eius enunciabit ecclesia.

14. Las naciones publicarán su sabiduría; y la congregacion *santa* celebrará sus elogios.

15. Si permanserit, nomen derelinquet plus quàm mille: et si requieverit, proderit illi.

15. El se adquirirá miéntras viva mas reputacion que otros mil; y cuando llegue á descansar *por la muerte*, será mas feliz, *viéndose libre de los peligros de esta vida, y seguro ya de una dichosa eternidad.*"

16. Adhuc consiliabor, ut enarrem: ut furore enim repletus sum.

16. Yo continuaré publicando lo que medito," porque estoy poseido como de un *santo* furor."

17. In voce dicit: Obaudite me divini fructus, et quasi rosa plantata super rivos aquarum fructificate.

17. (Una voz *me* dice:) Escuchadme ó *Israelitas, que soís como* gérmenes divinos, y *como hijos del Altísimo:*" fructificad como los rosales plantados á la orilla de las aguas.

18. Quasi Libanus odorem suavitatis habete.

18. Difundid *con vuestras virtudes* un agradable olor, como el Libano *por el incienso" que produce.*

19. Florete flores quasi lilium, et date odorem, et frondete in gratiam, et collaudate canticum, et benedicite Dominum in operibus suis.

19. Floreced como azucenas, despedid fragancia, (multiplicad vuestras ramas de gracias,) entonad cánticos, (y) bendecid al Señor en sus obras.

20. Date nomini eius magnificentiam, et confitemini illi in voce labiorum vestrorum, et in canticis labiorum, et citharis, et sic dicetis in confessione:

20. Ensalzad su nombre con magníficos elogios, alabadle con las palabras (de vuestros labios,) con el canto de vuestros cantares, con el son de vuestras harpas;" y diréis así en las bendiciones que le diéreis:

℣ 15. Gr. lit. Si permanece *vivo*, dejará un nombre mas *durable* que *el de otros mil; y si descansa por la muerte*, adquirirá *la gloria*. O tal vez: Si permanece *vivo*, adquirirá *reputacion;* y si descansa *por la muerte*, dejará un nombre mas *durable* que *el de otros* mil. Es decir, que los cuatro miembros de este verso parecen invertidos por los copiantes que han puesto tambien *inficit* ó *inserit*, acaso por *bene facit* ó *proficit*.

℣ 16. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. dif. porque estoy lleno *de luz* como la luna en el plenilunio.

℣ 17. Gr. dif. Escuchadme, hijos santos, y floreced como rosales, &c.

℣ 18. Este es el sentido del griego: como el incienso.

℣ 20. El P. Calmet créé que la palabra griega *cinnyres* debe entenderse de la lira antigua. Véase *la Disertacion sobre los instrumentos de música, tom.* IX.

Digitized by Google

Gen. I. 31. *Marc.* VII. 37 *Gen.* VIII. 3.

21. Todas las obras del Señor son súmamente buenas;"

22. A una voz suya, el agua se detiene como si fuera una masa, *se reune* (como) en un depósito á una sola palabra de su boca;"

23. Porque todo es favorable cuando él lo manda; y la salud que concede es perfecta.

24. Las obras de todos los hombres están presentes á sus ojos, y nada se le oculta.

25. Su vista se extiende de siglo en siglo; y *conociéndolo todo*, nada es *grande ni* maravilloso en su presencia.

26. No debe decirse *de sus obras*: ¿Qué es esto, ó qué es aquello? porque todo se descubrirá á su tiempo," *y algun dia se verá que Dios lo ha hecho todo con una razon soberana y una sabiduría infinita.*

27. La bendicion que da *á su pueblo fiel*, es como un rio que sale de madre;

Gen. VII. 21.

28. Y como el diluvio ha inundado toda la tierra *por órden de Dios*, así su ira será la herencia de las naciones (que no le han buscado.)

Exod. XIV. 21.

29. Como mudó las aguas *del mar Rojo* en un terreno seco, y se enjutó la tierra *para dar paso á su pueblo*, y sus caminos se encontraron entónces rectos *y saludables* para los suyos, *cuando los Egipcios encontraron su perdicion en ellos mismos*; así los pecadores encuentran (en su ira) motivos de caida *y de total ruina*;"

30. *Porque* como los bienes fueron criados desde el principio para los buenos, así (los bienes y) los males han sido criados para los malos.

21. Opera Domini universa bona valde.

22. In verbo eius stetit aqua sicut congeries: et in sermone oris illius sicut exceptoria aquarum:

23. Quoniam in praecepto ipsius placor fit, et non est minoratio in salute ipsius.

24. Opera omnis carnis coram illo, et non est quidquam absconditum ab oculis eius.

25. A saeculo usque in saeculum respicit, et nihil est mirabile in conspectu eius.

26. Non est dicere: Quid est hoc, aut quid est istud? omnia enim in tempore suo quaerentur.

27. Benedictio illius quasi fluvius inundavit.

28. Quomodo cataclysmus aridam inebriavit, sic ira ipsius gentes, quae non exquisierunt eum, hereditabit.

29. Quomodo convertit aquas in siccitatem, et siccata est terra: et viae illius viis illorum directae sunt: sic peccatoribus offensiones in ira eius.

30. Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona et mala.

℣ 21. El griego añade: y todas *sus* órdenes se ejecutan á su tiempo; no hay lugar de decir: ¿Por qué es esto así? Porque todas las cosas son buscadas *y llamadas* á su tiempo; *todo se ejecuta segun el órden prescrito por el Señor.*

℣ 22. Los mas entienden esto del paso del mar Rojo y del Jordan.

℣ 26. Gr. dif. no hay que decir: ¿Qué es esto? ¿por qué es aquello? pues todo se ha criado para el uso que le es propio.

℣ 27.-29. Gr. dif. Su bendicion *se derrama sobre su pueblo fiel*, como un rio que cubre *la tierra*, y como un diluvio que la embriaga. *Mas* las naciones *impías* tendrán por herencia su ira, *como sucedió en otro tiempo á Sodoma cuando* él mudó las aguas *dulces* en saladas. Como sus caminos son rectos para los santos, tambien presentan motivo de caida para los malos.

Digitized by Google

31. Initium necessariae rei vitae hominum, aqua, ignis, et ferrum, sal, lac, et panis similagineus, et mel, et botrus uvae, et oleum, et vestimentum.

31. Lo que principalmente necesita el hombre para la vida es el agua, el fuego y el hierro, la sal, la leche, el pan de flor de harina, la miel y los racimos de uvas," el aceite y el vestido. *Sup.* XXIX. 28.

32. Haec omnia sanctis in bona, sic et impiis et peccatoribus in mala convertentur.

32. *Mas* como todas estas cosas son un bien para los santos *que se sirven de ellas para glorificar á Dios, y para merecer una feliz eternidad;* así se convierten en males para los (impíos y) pecadores *que abusan de ellas, y las emplean en ofender al que se las ha dado.*

33. Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, et in furore suo confirmaverunt tormenta sua:

33. Hay espíritus que han sido criados para *ministros de* la venganza *de estos crímenes*; y con su furor aumentan los suplicios de los malos" *que los han cometido.*

34. In tempore consummationis effundent virtutem: et furorem eius, qui fecit illos, placabunt.

34. Ellos se descargarán *sobre estos* con toda su violencia cuando se llene" la medida *de la justicia de Dios*; y *con los males que les harán sufrir*, satisfarán la justicia del que los ha criado.

35. Ignis, grando, fames, et mors, omnia haec ad vindictam creata sunt:

35. El fuego, el granizo, la hambre y la muerte, todas estas cosas han sido criadas para ejercer la venganza *de Dios, y para castigo de los pecadores*;

36. Bestiarum dentes, et scorpii, et serpentes, et romphaea vindicans in exterminium impios.

36. Como tambien los dientes de las bestias, los escorpiones y las serpientes, y la espada destinada á castigar y exterminar á los impíos.

37. In mandatis eius epulabuntur, et super terram in necessitatem praeparabuntur, et in temporibus suis non praeterient verbum.

37. Todas estas cosas ejecutan gustosas" las órdenes del Señor; se encuentran prontas sobre la tierra para servir cuando fuere menester; y cuando llega su tiempo obedecen exáctamente á su palabra.

38. Propterea ab initio confirmatus sum, et consiliatus sum, et cogitavi, et scripta dimisi.

38. Por esto yo me he afirmado desde el principio *en estos pensamientos*, y *los* he considerado (y meditado,) y dejado por escrito:"

℣ 31. Gr. lit. la sangre de la vid, *esto es, el vino.*
℣ 33. Este es el sentido del griego.
℣ 34. Lit. en el tiempo de la consumacion, *de la última venganza, de la total ruina de los pecadores.*
℣ 37. Es el sentido del griego.
℣ 38. Gr. dif. Por eso desde el principio me apliqué muy eficázmente á este pensamiento, y le he dejado por escrito: Que todas las obras del Señor, &c. A la letra: *confirmatus sum et cogitavi*, hebraismo por *firmiter cogitavi.*

Digitized by Google

Gen. I. 31. *Marc.* VII. 37.

39. Todas las obras del Señor son buenas; y cada cosa servirá cuando llegue su hora.

40. No puede decirse: Esto es mas malo que aquello; porque todas las cosas se encontrarán buenas á su tiempo.

41. Por eso desde ahora alabad todos juntos de todo vuestro corazon, y bendecid con las palabras de vuestra boca el nombre del Señor, *que todo lo hace con un poder soberano y una sabiduría infinita.*

39. Omnia opera Domini bona, et omne opus hora sua subministrabit.

40. Non est dicere: Hoc illo nequius est: omnia enim in tempore suo comprobabuntur.

41. Et nunc in omni corde et ore collaudate, et benedicite nomen Domini.

CAPITULO LX.

Miserias comunes á todos los hombres. Suerte funesta de las riquezas injustas. Ventajas del temor del Señor. Exhortacion á no andar mendingando.

1. Una ocupacion inquieta se ha destinado á todos los hombres, y un yugo pesado oprime á los hijos de Adan, desde el dia en que salen del vientre de su madre, hasta el de su sepulcro, en que vuelven á entrar en la *tierra que es la* madre *comun* de todos."

1. Occupatio magna creata est omnibus, et iugum grave super filios Adam, à die exitûs de ventre matris eorum, usque in diem sepulturae, in matrem omnium.

2. Las imaginaciones de su espíritu, las aprensiones de su corazon, las reflexiones que les tienen suspensos, y el dia *de la muerte* que todo lo acaba."

2. Cogitationes eorum, et timores cordis, adinventio expectationis, et dies finitionis:

3. Desde el que ocupa el trono de gloria, hasta el que yace humillado sobre la tierra y la ceniza:

3. A residente super sedem gloriosam, usque ad humiliatum in terra et cinere:

4. Desde el que se viste de púrpura" y lleva la corona, hasta el que se cubre con grosera tela; el furor, los zelos, la inquietud, la agitacion, el temor de la muerte, la ira siempre viva y las riñas,

4. Ab eo, qui utitur hyacintho et portat coronam, usque ad eum, qui operitur lino crudo: furor, zelus, tumultus, fluctuatio, et timor mortis, iracundia perseverans, et contentio,

5. Perturban su imaginacion aun

5. Et in tempore refectionis

℣ 1. Se lée en la edicion romana *in sepultura:* la de Alcalá dice *reditus*, hasta el dia de su vuelta *á la tierra, que es* la madre de todos.

℣ 2. En el griego las dos primeras expresiones están en acusativo, las dos últimas en nomitativo; de modo, que segun parece, falta un verbo que pueda unir las últimas con las primeras. El sentido será acaso: La consideracion de lo que tienen que esperar, y el dia incierto de su muerte, *producen* las inquietudes de su espíritu, y el temor de su corazon.

℣ 4. O á la letra: de jacinto, que era de un violado mas obscuro que la púrpura.

Digitized by Google

in cubili somnus noctis immutat scientiam eius.

en el mismo lecho, y durante el sueño de la noche que es el tiempo concedido para el reposo.

6. Modicum tamquam nihil in requie, et ab eo in somnis, quasi in die respectûs.

6. *Así* el hombre descansa poco, y casi nada; y en su mismo sueño está *inquieto, agitado* como quien está de centinela" durante el dia *cerca del enemigo;*

7. Conturbatus est in visu cordis sui, tamquam qui evaserit in die belli. In tempore salutis suae exurrexit, et admirans ad nullum timorem:

7. *Porque* las fantasmas que ve en su alma le inquietan; le parece que huye como el que se salva del combate; se levanta por la mañana, se encuentra seguro, y se admira de sus temores infundados.

8. Cum omni carne, ab homine usque ad pecus, et super peccatores septuplum.

8. Toda carne está sujeta á estos accidentes, desde el hombre hasta la bestia, y los pecadores todavía siete veces mas que los otros.

9. Ad haec mors, sanguis, contentio, et romphaea, oppressiones, fames, et contritio, et flagella:

9. A esto se añaden la muerte, la sangre, las contiendas, la espada, la opresion," la hambre, las ruinas del pais y otros azotes;

Sup. XXXIX. 35. 36.

10. Super iniquos creata sunt haec omnia, et propter illos factus est cataclysmus.

10. Todos han sido criados para oprimir á los malos, y el diluvio *que inundó la tierra,* sobrevino por su causa.

Gen. VII. 10.

11. Omnia, quae de terra sunt, in terram convertentur, et omnes aquae in mare revertentur.

11. Todo lo que viene de la tierra, volverá á ella, como todas las aguas retornan al mar.

Eccle. I. 7 *Infr.* XLI. 13

12. Omne munus, et iniquitas delebitur, et fides in saeculum stabit.

12. Todas las dádivas *injustas,* y toda iniquidad perecerá; pero la fe" subsistirá por siempre.

13. Substantiae iniustorum sicut fluvius siccabuntur, et sicut tonitruum magnum in pluvia personabunt.

13. Secaránse como un torrente las riquezas de los injustos, y serán semejantes á un trueno que hace un gran ruido en medio de la lluvia, *y que pasa en un momento.*

14. In aperiendo manus suas laetabitur: sic praevaricatores in consummatione tabescent.

14. Los *jueces* injustos se alegrarán al abrir sus manos *para recibir presentes;* pero como en esto quebrantan la ley de Dios, serán para siempre" exterminados.

℣ 6. Este es el sentido del griego.
℣ 9. Gr. los accidentes de la hambre.
℣ 12. O, la fidelidad.
℣ 13. y 14. Gr. dif. Las riquezas de los injustos se secarán como un torrente; *pero* cuando ellos abren sus manos *para derramarlas,* causan el gozo; y como se disipa el ruido de un gran trueno *cayendo* la lluvia, así los prevaricadores se disiparán al fin, *dejando caer de sus manos cuanto poseian.* Es decir, que la expresion *et sicut* del ℣ 13. parece referirse á la palabra *sic* del 14,: lo que da lugar al P. Houbigant para sospechar que los copiantes han hecho una transposicion del segundo

Digitized by Google

15. La posteridad de los impíos no se multiplicará; sus ramas serán como de malas raices (que son agitadas por el viento") sobre la altura de una roca.

15. Nepôtes impiorum non multiplicabunt ramos, et radices immundae super cacumen petrae sonant.

16. La yerba verde" que crece sobre las aguas y en la ribera de un rio, *es mas bella que las otras; pero* será arrancada ántes que todas las yerbas del campo; *así las mas brillantes fortunas, serán las que primero se arruinen.*

16. Super omnem aquam viriditas, et ad oram fluminis ante omne foenum evelletur.

17. Las obras de la gracia son *por el contrario*, como un jardin delicioso y bendito del cielo, y los frutos de misericordia durarán etérnamente.

17. Gratia sicut paradisus in benedictionibus, et misericordia in saeculum permanet.

18. La vida del que se contenta con lo que gana por su trabajo, será llena de dulzura; y viviendo así, encontrarás un tesoro *que nadie podrá quitarte."*

18. Vita sibi sufficientis operarij condulcabitur, et in ea invenies thesaurum.

19. Los hijos *sabios* y la fundacion de una ciudad, hacen á un hombre célebre despues de él; mas una muger sin mancha excede á uno y otro.

19. Filii, et aedificatio civitatis confirmabit nomen, et super haec mulier immaculata computabitur.

20. El vino y la música alegran el corazon; pero mas que ambas cosas el amor de la sabiduría.

20. Vinum et musica laetificant cor: et super utraque dilectio sapientiae.

21. El sonido de las flautas, y de la harpa produce una armonía" agradable; pero la lengua suave es superior á entrambas cosas.

21. Tibiae, et psalterium suavem faciunt melodiam, et super utraque lingua suavis.

22. La gracia del cuerpo, y la belleza del rostro, recrean la vista; pero mas todavía el verdor de un campo sembrado.

22. Gratiam, et speciem desiderabit oculus tuus, et super haec virides sationes.

23. El amigo ayuda á su amigo en la ocasion; pero la muger y el marido se consuelan todavía mas" mútuamente.

23. Amicus, et sodalis in tempore convenientes, et super utrosque mulier cum viro.

miembro del ℣ 13. y primero del 14. En este pone el griego el pronombre en singular, acaso por el plural que se referiria á la palabra *injustorum* del ℣ 13.

℣ 15. La palabra *sònant* no está en el griego.

℣ 16. La voz griega significa própiamente el junco que se halla en los pantanos y en las riberas del Nilo.

℣ 18. Gr. dif. La vida del que se contenta con lo que tiene, ó que vive de su trabajo, será dulce; pero el que ha hallado un tesoro, tiene ventaja sobre uno y otro. La expresion *super utraque*, prueba que hay dos objetos que distinguir en el primer miembro, y hace creer que la conjuncion *et* falta entre *sibi suficientis et operarii*, ó que falta el segundo objeto.

℣ 21. Se lée en la edicion romana *mel*: el manuscrito alejandrino trae *melodium*.

℣ 23. Dif. El amigo y el compañero vienen al socorro en la ocasion; pero la muger unida al hombre excede á uno y otro.

Digitized by Google

24. Fratres in adiutorium in tempore tribulationis, et super eos misericordia liberabit.

25. Aurum et argentum est constitutio pedum: et super utrumque consilium beneplacitum.

26. Facultates et virtutes exaltant cor, et super haec timor Domini.

27. Non est in timore Domini minoratio, et non est in eo inquirere adiutorium.

28. Timor Domini sicut paradisus benedictionis, et super omnem gloriam operuerunt illum.

29. Fili, in tempore vitae tuae ne indigeas: melius est enim mori, quàm indigére.

30. Vir respiciens in mensam alienam, non est vita eius in cogitatione victûs: alit enim animam suam cibis alienis.

31. Vir autem disciplinatus, et eruditus custodiet se.

32. In ore imprudentis condulcabitur inopia, et in ventre eius ignis ardebit.

24. Los hermanos son un socorro en tiempo de la afliccion; pero la misericordia *que se haya tenido*, librará de ella todavía mas que aquellos."

25. El oro y la plata, afirman el estado del hombre; pero mas que esto un consejo sabio."

26. Los bienes y la fuerza del cuerpo elevan el corazon; pero el temor del Señor excede á estas cosas.

27. Nada falta al que teme al Señor, no necesita de buscar *otro* socorro.

28. El temor del Señor, *le* es como un paraiso de bendicion, está cubierto de una gloria superior á todas las glorias.

29. No lleves jamas, hijo mio, una vida de mendigos," porque mas vale morir, que mendigar *por pereza ó por ociosidad*.

30. La vida del que se atiene á la mesa de otro, no es vida; porque se nutre de viandas agenas, y *viene á caer en el último desprecio*."

31. Pero el hombre arreglado y bien instruido, se guardará *bien de caer en semejante estado*.

32. El insensato" encontrará dulzura en mendigar, y el apetito de comer le abrasará las entrañas.

℣ 24. Gr. dif. Los hermanos (y los amigos) son un socorro en el tiempo de la afliccion; pero la misericordia *que se haya tenido*, librará *con mas seguridad* que uno y otro.

℣ 25. Gr. dif. pero el consejo es preferible á uno y otro.

℣ 29. Este es el sentido del griego.

℣ 30. Este es el sentido del griego: porque se hace despreciable, alimentándose con las viandas de otros.

℣ 32. Algunos lean *impudentis*, y este es el sentido del griego: el insolente hallará, &c.

Digitized by Google

CAPITULO XLI.

La memoria de la muerte es dulce ó amarga. El oprobio y la maldicion son la herencia de los malos. La buena reputacion es preferible á las riquezas. Diversas cosas de que uno se debe avergonzar.

1. ¡O muerte, cuán amarga es tu memoria para el hombre que vive en paz en medio de sus bienes!

2. Para el que nada tiene que le perturbe, á quien todo sucede felízmente, y que *gozando de una salud perfecta*, se halla en estado de gustar los manjares *y delicias de la vida!*

3. ¡O muerte, cuán dulce es tu sentencia para el hombre pobre á quien faltan las fuerzas,

4. Que se halla en el desfallecimiento de la edad, oprimido de cuidados, sin esperanza *de alivio,"* y á quien falta la paciencia *en los males que sufre!*

5. *Tú, hijo mio, en cualquier estado en que te halles*, no temas la sentencia de la muerte; acuérdate de todos los que te han precedido, y de todos los venideros, *todos sujetos á la misma ley; porque* el Señor ha pronunciado esta sentencia contra toda carne.

6. ¿Qué temes, si nada te puede suceder, sino lo que agrade al Altísimo"? *Ademas*, el que un hombre viva diez años, ciento ó mil, *debe serle muy indiferente*,

7. Pues entre los muertos no se cuentan los años de la vida," *sino solo el número de las buenas obras, únicas que tienen algun mérito delante de Dios;*

8. *Porque* los hijos de los pecadores *que imitan el desarreglo de sus padres, por larga que haya sido su vida*, son *á los ojos de Dios*, hijos de abominacion, como los que frecuentan las casas de los impíos.

1. O MORS, quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis:

2. Viro quieto, et cuius viae directae sunt in omnibus, et adhuc valenti accipere cibum!

3. O mors, bonum est iudicium tuum homini indigenti, et qui minoratur viribus,

4. Defecto aetate, et cui de omnibus cura est, et incredibili, qui perdit patientiam!

5. Noli metuere iudicium mortis. Memento quae ante te fuerunt, et quae superventura sunt tibi: hoc iudicium à Domino omni carni.

6. Et quid superveniet tibi in beneplacito Altissimi? sive decem, sive centum, sive mille anni.

7. Non est enim in inferno accusatio vitae.

8. Filii abominationum fiunt filii peccatorum, et qui conversantur secus domos impiorum.

℣ 4. Gr. dif. sin *que haya persona en quien se atreva á poner su* confianza.
℣ 6. Gr. ¿por qué rehusarás *someterte* á la voluntad del Altísimo?
℣ 7. Dif. porque despues de la muerte no se te hará un cargo *de la mayor ó menor duracion* de tu vida.

Digitized by Google

9. Filiorum peccatorum periet hereditas, et cum semine illorum assiduitas opprobrij.

10. De patre impio queruntur filii, quoniam propter illum sunt in opprobrio.

11. Vae vobis viri impii, qui dereliquistis legem Domini Altissimi.

12. Et si nati fueritis, in maledictione nascemini: et si mortui fueritis, in maledictione erit pars vestra.

13. Omnia, quae de terra sunt, in terram convertentur: sic impii à maledicto in perditionem.

14. Luctus hominum in corpore ipsorum, nomen autem impiorum delebitur.

15. Curam habe de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi, quàm mille thesauri pretiosi et magni.

16. Bonae vitae numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in aevum.

17. Disciplinam in pace conservate, filii: sapientia enim abscondita, et thesaurus invisus, quae utilitas in utrisque?

18. Melior est homo, qui abscondit stultitiam suam, quàm homo, qui abscondit sapientiam suam.

19. Verumtamen reveremini

9. La herencia de los hijos de los pecadores perecerá; y su descendencia será etérnamente deshonrada.

10. Los hijos del impío, se quejarán de su padre, porque ha sido causa de su oprobio.

11. ¡Ay de vosotros, hombres impíos, que habeis abandonado la ley del Señor *que es el* Altísimo.

12. Cuando nacisteis, nacisteis en la maldicion," y cuando muriereis tendréis la maldicion por herencia.

13. Todo lo que viene de la tierra, volverá á la tierra; así caerán los impíos de la maldicion *temporal* á la perdicion *eterna*. *Sup.* XL. 11.

14. Se llora al hombre *de bien*, cuando su cuerpo se sepulta; pero el nombre de los impíos será borrado del mundo, *y no serán llorados.*"

15. Ten cuidado de adquirirte una buena reputacion, porque esta te será un bien mas estable *y sólido*, que mil tesoros grandes y preciosos.

16. La buena vida solo tiene un *cierto* número de dias; pero la buena reputacion dura para siempre.

17. Conservad, hijos mios, *miéntras estais* en paz," las instrucciones *que os doy*, porque ¿de qué sirven una sabiduría oculta y un tesoro desconocido? *Sup.* XX. 32.

18. El hombre que oculta su imprudencia, es mejor que el que oculta su sabiduría, *porque el primero es prudente, y el otro es injusto, privando á los demas de un bien que ha recibido para comunicárselos.*

19. Tened pues rubor de las co-

℣ 12. Segun la edicion de Alcalá: aun cuando os multipliqueis, será para vuestra perdicion. Es decir, que en lugar de *nati fueritis*, se lée *multiplicati fueritis;* y en vez de *maledictionem*, se lée *perditionem*. Esto se puede entender de los impíos que se multiplican por medio de sus discípulos.

℣ 14. El griego usa en el segundo miembro de la expresion *non bonum*, que no trae la Vulgata, y que probáblemente no habia. Ella puede venir del primer miembro, en que por la palabra vaga *hominum* se podria leer *bonorum*, en contraposicion á la palabra *peccatorum* ó *impiorum* que se ve en el segundo miembro.

℣ 17. Gr. dif. Conservad, hijos mios, en paz *y sin contiendas*, las instrucciones que os doy; *pero no las oculteis sin embargo; porque* ¿á quién aprovecha una sabiduría oculta y un tesoro escondido? Es decir, que el espíritu de paz parece oponerse aquí al espíritu de contienda y de disputa, y que se lée en el griego la partícula *autem*.

Digitized by Google

sas que voy á deciros,

in his, quae procedunt de ore meo,

20. Pues no debe tenerse por todo, y hay cosas que no agradan á todo el mundo, *que no deben sin embargo avergonzar.*"

20. Non est enim bonum omnem reverentiam observare: et non omnia omnibus bene placent in fide.

21. Avergonzaos de la fornicacion delante de vuestro padre y vuestra madre, de la mentira delante del que gobierna y del poderoso;

21. Erubescite à patre et à matre de fornicatione: et á praesidente et à potente de mendacio:

22. De una falta *ó negligencia*" delante del príncipe y del juez; de la iniquidad delante de la asamblea y del pueblo;

22. A principe et à iudice de delicto: à synagoga et plebe de iniquitate:

23. De la injusticia delante de vuestro compañero y amigo; de hacer un robo en el lugar en que vivis.

23. A socio et amico de iniustitia: et de loco, in quo habitas,

24. *Avergonzaos de estas cosas* por el respeto que debeis á la verdad de Dios y á su alianza. *Avergonzaos* de poner el codo sobre la mesa," *porque es una falta de urbanidad*, y de usar de engaño en lo que dais ó recibis;

24. De furto, de veritate Dei, et testamento: de discubitu in panibus, et ab obfuscatione dati et accepti:

25. *Avergonzaos* de no responder á los que os saludan, de poner la vista en una muger prostituta, y de torcer el rostro por no ver alguno de vuestros parientes.

25. A salutantibus de silentio: à respectu mulieris fornicariae: et ab aversione vultûs cognati.

26. (No vuelvas á otro lado la cara para no ver á tu prójimo,) y *avergüénzate* de quitarle lo que le pertenece sin restituírselo."

26. Ne avertas faciem à proximo tuo, et ab auferendo partem et non restituendo.

Matt. v. 28.

27. No mires á la muger de otro, ni te familiarices con su" criada, ni te detengas junto á su lecho.

27. Ne respicias mulierem alieni, viri et ne scruteris ancillam eius, neque steteris ad lectum eius.

28. *Avergüénzate* de decir palabras ofensivas á tus amigos, y no eches en cara lo que hubieres dado.

28. Ab amicis de sermonibus improperij: et cùm dederis, ne improperes.

℣ 20. Lit. no todo agrada á todos en la fidelidad; *no toda fidelidad agrada á todos, ó no todos aprueban fielmente todo lo que debe ser aprobado.* Se lée en la edicion romana *omnia omnibus*; el manuscrito alejandrino dice en una sola palabra *omnino*: entónces en lugar de *in fide*, acaso deberia leerse *diffidere* en este sentido: y no es loable estar siempre en desconfianza, *no atreverse á hacer lo que se debe hacer.*

℣ 22. Algunos traducen así el griego: de una negligencia delante, &c.

℣ 24. Este es el sentido del griego. Entónces se comia ordinariamente recostado sobre un lado en lechos de madera; el codo estaba apoyado en el lecho.

℣ 26. Gr. dif. avergüénzate de quitar alguna cosa de la parte y del don *que debes ofrecer á Dios y á sus ministros.*

℣ 27. Se lée en el griego *ejus* en masculino, debiendo ser probablemente en femenino.

Digitized by Google

CAPITULO XLII.

Muchas cosas que no deben avergonzar. Atencion que un padre debe tener sobre sus hijas. Evitar la compañia de las mugeres. Alabanzas de las obras del Señor.

1. Non duplices sermonem auditûs de revelatione sermonis absconditi, et eris verè sinè confusione, et invenies gratiam in conspectu omnium hominum: ne pro his omnibus confundaris, et ne accipias personam ut delinquas.

1. No digas lo que has oido, ni reveles lo que está secreto; así te librarás de confusion, y agradarás á todos los hombres." No te avergüences de todo lo que voy á decirte, ni tengas miramiento á la calidad de las personas para cometer el pecado, *en consideracion á ellas y para obligarlas.*

Lev. XIX. 15. *Deut.* I. 17. *et* XVI. 19. *Prov.* XXIV. 23. *Jac.* II. 1.

2. De lege Altissimi, et testamento, et de iudicio iustificare impium,

2. *No te avergüences* de la ley y de la alianza del Altísimo; *no tengas vergüenza de seguirla* en un juicio en que se quiera absolver á un perverso;

3. De verbo sociorum et viatorum, et de datione hereditatis amicorum,

3. Ni en un negocio que tienen tus conocidos con extraños pasageros, ni en la particion de una herencia en que tus amigos son interesados; *sino manifiestá en todas estas ocasiones un amor incorruptible á la justicia y la verdad.*

4. De aequalitate staterae et ponderum, de acquisitione multorum et paucorum,

4. *No te avergüences* de usar de un justo peso y una fiel balanza, ni de ser equitativo cuando se trata de adquirir poco ó mucho;

5. De corruptione emptionis, et negotiatorum, et de multa disciplina filiorum, et servo pessimo latus, sanguinare.

5. Ni de hacer justicia en las maldades que se cometen entre vendedores y compradores," ni de castigar con frecuencia tus hijos, ni de azotar sangriéntamente al siervo malvado.

6. Super mulierem nequam

6. Bueno es tenerlo todo bajo de

℣ 1. La primera parte de este verso es la conclusion del capítulo anterior. Avergüénzate de decir palabras ofensivas, &c. No digas lo que has oido, &c.: entónces tendrás el verdadero pudor (este es el sentido del griego), y encontrarás gracia delante de todos los hombres. El autor repite en seguida: No te avergüences, &c. Aun el texto está dividido así en la edicion de la Biblia de Vatablo, publicada por Mr. Enrique, profesor real; es decir, que el texto *Non duplices* hasta *hominum*, forma el ℣ 29. y último del capítulo precedente, y que el XLII. no comienza hasta estas palabras: *Ne pro his, &c.* Se lée en la version sixtina: *Ab iteratione et sermone auditus.* En efecto, en el griego la conjuncion *et* está entre estas dos palabras; mas puede presumirse error en el copiante, y que debiera ponerse mas arriba, en este sentido: *Et ab iteratione sermonis auditus.* La conjuncion *et* que falta despues en la Vulgata, se halla en el griego.

℣ 5. Gr. dif. ni de pedir el precio de la venta de las mercancías. Se lée en la edicion romana *indifferenti*; el manuscrito alejandrino y la edicion de Alcalá dicen *expensæ ó pecuniæ.* La palabra griega que se traduce por *emptionis*, puede igualmente significar *venditionis.* La conjuncion *et* que se halla despues en la edicion romana, no está en la de Alcalá, ni en el manuscrito alejandrino; y esto hace sospechar que en lugar de *mercatorum*, se leeria acaso *mercium.*

Digitized by Google

llave," cuando la muger es mala.

7. Donde hay muchas manos, tenlo todo cerrado, dálo todo contado y pesado, y no dejes de apuntar cuanto hubieres dado y recibido.

8. *No te avergüences* de corregir al insensato y al imprudente, *si estás obligado á ello por órden de Dios*; ni de sostener á los ancianos condenados por los jóvenes; así harás ver que estás bien instruido en todas las cosas, y *serás bien* visto de todos los hombres.

9. La hija es para su padre un secreto motivo de continua" vigilancia; y el cuidado que ella *le* causa, quita el sueño *á sus ojos*; *porque teme* no sea que pase la flor de su edad sin haberse casado, y que cuando esté con su marido no logre su amor *y él acaso la repudie.*

10. *Teme* que se corrompa en su virginidad, y que resulte en cinta en la casa de su padre, ó que siendo casada viole la ley del matrimonio, *lo que la expondria á ser apedreada*, ó que se haga estéril, *lo que la cubriría de ignominia.*

11. Guarda estréchamente á una hija libertina, para que no te exponga á los insultos de tus enemigos, ni te haga objeto de la maledicencia de toda una ciudad, y la fábula del pueblo, ni te deshonre delante de todo el mundo.

12. No fijes tu vista sobre la belleza de nadie, ni te tletengas en medio de las mugeres;

13. Porque como el gusano de la polilla se engendrá en los vestidos, así la iniquidad del hombre" viene de la muger, *cuya vista demasiado libre y frecuente le conduce al pecado*;

14. *De suerte que* el hombre que te hace mal, *dándote así motivo de*

bonum est signum.

7. Ubi manus multae sunt, claude, et quodcumque trades, numera, et appende: datum verò, et acceptum omne describe.

8. De disciplina insensati et fatui, et de senioribus, qui iudicantur ab adolescentibus: et eris eruditus in omnibus, et probabilis in conspectu omnium vivorum.

9. Filia patris abscondita est vigilia, et solicitudo eius aufert somnum ne fortè in adolescentia sua adulta efficiatur, et cum viro commorata, odibilis fiat.

10. Nequando polluatur in virginitate sua, et in paternis suis gravida inveniatur: ne fortè cum viro commorota transgrediatur, aut certè sterilis efficiatur.

11. Super filiam luxuriosam confirma custodiam: ne quando faciat te in opprobrium venire inimicis, à detractione in civitate, et obiectione plebis, et confundat te in multitudine populi.

12. Omni homini noli intendere in specie: et in medio mulierum noli commorari:

13. De vestimentis enim procedit tinea, et à muliere iniquitas viri.

14. Melior est enim iniquitas viri, quàm mulier benefa-

℣ 6. Lit. bajo el sello. El P. Houbigant advierte que los versos 6. y 7., interrumpiendo el enlace del 5. con el 8., parecen haber sido transpuestos por los copiantes: tal vez seria su lugar despues del 8.

℣ 9. Dif. la hija oculta *en casa de su padre, esto es, que aun no se casa*, es para él un motivo de continua vigilancia, &c.

℣ 13. En lugar de *viri*, se lée en la edicion romana *mulieris*; la de Alda no pone ni uno ni otro; pero *viri* está bien.

Digitized by Google

ciens, et mulier confundens in opprobrium.

ejercitar tu mansedumbre y paciencia, es mejor que una muger que te hace bien, y que *inspirándote amor*, se convierte *pará tí* en un motivo de confusion y de vergüenza.

15. Memor ero igitur operum Domini, et quae vidi annunciabo. In sermonibus Domini opera eius.

15. *He hablado hasta aquí de lo que respecta á los hombres, y bastante he dicho para enseñarles á evitar el mal y hacer el bien. Ahora* traeré á la memoria las obras del Señor, anunciaré las que he visto, *descubriré* las obras de Dios con sus *propias* palabras, *siendo su mismo espíritu el que me inspira.*"

16. Sol illuminans per omnia respexit, et gloria Domini plenum est opus eius.

16. *Si se me pregunta ¿cómo he visto las obras del Señor? responderé que* el sol todo lo ve, y todo lo ilumina, y *que su luz nos hace conocer que* la gloria del Señor brilla en *todas* sus obras."

17. Nonne Dominus fecit sanctos enarrare omnia mirabilia sua, quae confirmavit Dominus omnipotens stabiliri in gloria sua?

17. ¿El Señor *ademas* no ha hecho publicar por medio de sus santos *profetas* todas sus maravillas, que ha afirmado como que es el Señor Omnipotente, á fin de que ellas subsistan por siempre para su gloria?

18. Abyssum, et cor hominum investigavit: et in astutia eorum excogitavit.

18. *Ellos nos han enseñado que* él sondea el abismo y el corazon de los hombres, y *que* penetra sus mas secretos pensamientos;

19. Cognovit enim Dominus omnem scientiam, et inspexit in signum aevi, annuncians quae praeterierunt, et quae superventura sunt, revelans vestigia occultorum.

19. Porque el Señor conoce todo lo que puede saberse, y ve las señales del tiempo futuro, y anuncia las cosas pasadas y las venideras, descubriendo los vestigios de lo mas oculto.

20. Non praeterit illum omnis cogitatus, et non abscondit se ab eo ullus sermo.

20. No hay pensamiento secreto para él, ni nada puede ocultarse á su luz.

21. Magnalia sapientiae suae decoravit: qui est ante saeculum, et usque in saeculum neque adiectum est,

21. El ha hecho resplandecer *en la creacion del mundo*, la belleza de las maravillas de su sabiduría;" él existe ántes que todos los siglos, y por todos los siglos existirá.

22. Neque minuitur, et non

22. Nada se le puede añadir ni

℣ 15. Dif. las obras del Señor *subsisten y se rigen* por su palabra.

℣ 16. Dif. *Como* el sol todo lo ilumina y todo lo ve, *así* la gloria del Señor resplandece en *todas* sus obras. A la letra: *todas* las obras del Señor están llenas de su gloria. La edicion romana dice *ejus* por *Domini*, que la Vulgata supone, y que se halla en la edicion de Alcalá y en el manuscrito alejandrino.

℣ 21. Gr. dif. Con su sabiduría produce todas las maravillas *que resplandecen en el universo.*

Digitized by Google

quitar, y de nadie necesita consejo.

23. ¡Cuán amables son todas sus obras! y sin embargo, cuanto de ellas podemos considerar, no es mas que una centella *y una débil muestra de las bellezas que encierran.*

24. Todas ellas subsisten y duran para siempre, y le obedecen en todo lo que les manda.

25. Todas son pareadas, la una opuesta á la otra, *como para realzar mútuamente su esplendor y hermosura*, y nada falta á las obras de Dios.

26. El ha afirmado lo que cada una tiene de bueno; y ¿quién podrá saciarse viendo su gloria *en toda su plenitud, cuando un pequeño rayo de ella que aparece en sus obras causa tanto gozo y tanta admiracion?*

eget alicuius consilio.

23. Quàm desiderabilia omnia opera eius, et tamquam scintilla, quae est considerare!

24. Omnia haec vivunt, et manent in saeculum, et in omni necessitate omnia obaudiunt ei.

25. Omnia duplicia, unum contra unum, et non fecit quidquam deesse.

26. Uniuscuiusque confirmavit bona. Et quis satiabitur videns gloriam eius?

CAPITULO LXIII.

Grandeza de Dios manifiesta en sus obras. El cielo, el sol, la luna, las estrellas, el iris, los relámpagos, el trueno, la nieve, el granizo, el hielo, el mar y los peces que encierra, descubren el poder de Dios. El Señor es superior á toda alabanza.

1. El firmamento es *el lugar en que* la belleza de los cuerpos mas altos *aparece con esplendor; él es* el ornamento del cielo, cuya gloria hace lucir su gloria *por esa multitud de estrellas que brillan en él por todas partes."*

1. Altitudinis firmamentum pulchritudo eius est, species caeli in visione gloriae.

2. El sol naciendo por el oriente, anuncia *el dia:"* es el vaso admirable *del poder del Señor*, la obra *exquisita* del Altísimo.

2. Sol in aspectu annuncians in exitu, vas admirabile opus Excelsi.

3. El abrasa la tierra al medio dia; ¿y quién puede sufrir sus ardores? El conserva *como* una hoguera de fuego en su calor."

3. In meridiano exurit terram, et in conspectu ardoris eius quis poterit sustinere? Fornacem custodiens in ope-

℣ 1. Gr. dif. La pureza del firmamento es *el adorno* y la gloria de lo que está sobre nosotros; y la belleza del cielo presenta un aspecto lleno de gloria y *magnificencia*. Lit. *Superbia altitudinis, firmamentum puritatis, species caeli, &c.*.

℣ 2. En lugar de *in exitu*, la edicion de Alcalá dice *in gloriose*, acaso por *Deum gloriosum*, el Dios de gloria; porque es claro que el verbo *anunciare* no tiene aquí palabra que regir.

℣ 3 Segun el griego, la última parte de este verso podria juntarse al siguiente: se sopla la fragua en las obras *que dependen* del fuego; pero el sol quema los montes *con su fuego* tres veces mas *vivo y mas ardiente*.

Digitized by Google

ribus ardoris:

4. Tripliciter sol exurens montes, radios igneos exufflans, et refulgens radiis suis obcaecat oculos.

5. Magnus Dominus qui fecit illum, et in sermonibus eius festinavit iter.

6. Et luna in omnibus in tempore suo, ostensio temporis, et signum aevi.

7. A luna signum diei festi, luminare quod minuitur in consummatione.

8. Mensis secundùm nomen eius est, crescens mirabiliter in consummatione.

9. Vas castrorum in excelsis, in firmamento caeli resplendens gloriosè.

10. Species caeli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus.

11. In verbis Sancti stabunt ad iudicium, et non deficient in vigiliis suis.

12. Vide arcum, et benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo.

13. Gyravit caelum in circuitu gloriae suae, manus Excelsi aperuerunt illum.

14. Imperio suo acceleravit

4. El abrasa los montes con una triple llama, lanza rayos de fuego, *que penetran la tierra*, y el brillo de su luz deslumbra los ojos.

5. El Señor que le ha criado es grande, y de órden suya acelera su curso.

6. La luna indica con sus revoluciones los tiempos," y es el signo de todas las variaciones del año.

7. Determina los dias de fiesta, y es un luminar cuya claridad va menguando luego que llega á su plenitud.

8. La luna da nombre al mes," y su luz crece de una manera admirable hasta su perfeccion."

9. *Los astros brillantes forman como* un campamento militar *que* luce en lo alto del cielo, y despide un brillante resplandor en el firmamento."

10. El brillo de las estrellas es la hermosura del cielo; el Señor ilumina el mundo *por su medio, durante la noche, y arroja su luz* desde los lugares mas altos".

11. A la menor palabra del *Dios*-Santo ellas están prontas para ejecutar sus órdenes, y son infatigables en sus vigilias.

12. Contempla el iris *en el cielo*, y bendice al que le ha hecho; es muy hermoso su resplandor. *Gen.* IX. 13.

13. Forma en el cielo un círculo de gloria, y su formacion es obra de las manos del Altísimo.

14. El Señor hace aparecer en un

℣ 6. El griego segun la edicion de Alcalá, puede traducirse así: Ha formado la luna para que sea *como una centinela que monta la* guardia en su tiempo, *para que sea* la señal del tiempo, &c. Es decir, que en lugar de *luna in omnibus*, se lée *lunam fecit in stationem.*

℣ 8. Muchos creen que hay aquí una alusion de etimología, porque en el griego la palabra *men* que significa *mes*, viene de *mene*, que significa luna. Otros, sin consideracion á la etimología, lo explican de este modo: La luna da el nombre al mes: *la primera luna al primero, y así sucesivamente, &c.* Entre los Hebreos estaban los meses arreglados por la luna.

Ibid. Gr. por *sus* mudanzas *sucesivas.*

℣ 9. Se podria tambien referir este verso á lo que precede, explicando lo de la luna de esta manera: Ella derrama con gloria su luz en el firmamento del cielo, como un farol elevado *que difunde su luz* en un campo.

℣ 10. Gr. dif. es un ornamento que derrama la luz desde los lugares mas altos, *en que está el trono* del Señor. Es decir, que en lugar de *Dominus*, la edicion de Alcalá y el manuscrito alejandrino dicen *Domini.*

Digitized by Google

momento la nieve, y se apresura á lanzar sus relámpagos para la ejecucion de sus juicios.

15. Por eso *tambien* abre sus tesoros *en que los vientos están encerrados*, y hace *con su soplo* volar las nubes á semejanza de las aves.

16. Por la grandeza de su poder condensa" las nubes, y hace salir de ellas el granizo, *que es duro* como las piedras.

17. Con una mirada conmueve los montes, y con su voluntad sola hace silbar el viento de Mediodía.

18. Hiere, *conmueve*" la tierra con el ruido de su trueno, con la tempestad de los aquilones, y con los uracanes de los vientos.

19. Esparce la nieve como una multitud de aves que llegan á posar sobre la tierra," y como una tropa de langostas que desciende.

20. La belleza de su blancura arrebata la vista, y las inundaciones que produce, llenan de espanto el corazon.

21. Derrama sobre la tierra como sal *la escarcha y* el hielo, que congelándose sobre las plantas, las eriza como puntas de abrojos.

22. Cuando hace soplar el viento frio del Aquilon, el agua se hiela *y se hace* como un cristal;" el hielo cubre todas las reuniones de aguas, y se forma de él una costra como coraza."

23. Y devora los montes, abrasa

nivem, et accelerat coruscationes emittere iudicii sui.

15. Propterea aperti sunt thesauri, et evolaverunt nebulae sicut aves.

16. In magnitudine sua posuit nubes, et confracti sunt lapides grandinis.

17. In conspectu eius commovebuntur montes, et in voluntate eius aspirabit Notus.

18. Vox tonitrui eius verberabit terram, tempestas aquilonis, et congregatio spiritùs:

19. Et sicut avis deponens ad sedendum, aspergit nivem, et sicut locusta demergens descensus eius.

20. Pulchritudinem candoris eius admirabitur oculus, et super imbrem eius expavescet cor.

21. Gelu sicut salem effundet super terram: et dum gelaverit, fiet tamquam cacumina tribuli.

22. Frigidus ventus aquilo flavit, et gelavit crystallus ab aqua, super omnem congregationem aquarum requiescet, et sicut lorica induet se aquis.

23. Et devorabit montes, et

℣ 16. Este es el sentido del griego.

℣ 18. Este es el sentido del griego: él quebranta la tierra, y *le hace padecer como dolores de parto*. El P. Houbigant observa que hay una relacion sensible entre el primer miembro del ℣ 16. y el primero del 17., y lo mismo entre los segundos de uno y otro; de donde conjetura que los copiantes trastornaron el órden. Se puede tambien notar que el griego pone la conjuncion *et* al principio del primero de estos cuatro miembros, y al principio del cuarto; lo que hace sospechar que el primero será tal vez el que se sacó de su lugar, de modo que la leccion primitiva seria: El quebranta la tierra con el ruido de su trueno, y con una de sus miradas hace temblar los montes. Con su voluntad sola hace soplar el viento del Mediodía, *excita* la tempestad de los aquilones, y los uracanes de los vientos.

℣ 19. Gr. dif. Esparce la nieve como multitud de aves que vuelan en el aire, y cae como, &c.

℣ 22. O simplemente y segun el griego: el agua se condensa en hielo. La palabra *crystallus* significa aquí el hielo.

Ibid. Gr. dif. y revestirá las aguas como con una coraza: *será para las aguas como una coraza.*

Digitized by Google

exuret desertum, et extinguet viride, sicut igne.

24. Medicina omnium in festinatione nebulae: et ros obvians ab ardore venienti humilem efficiet eum.

25. In sermone eius siluit ventus, et cogitatione suâ placavit abyssum, et plantavit in illa Dominus insulas.

26. Qui navegant mare enarrent pericula eius: et audientes auribu. nostris admirabimur.

27. Illic praeclara opera et mirabilia: varia bestiarum genera, et omnium pecorum, et creatura belluarum.

28. Propter ipsum confirmatus est itineris finis, et in sermone eius composita sunt omnia.

29. Multa dicemus, et deficiemus in verbis; consummatio autem sermonum, ipse est in omnibus.

30. Gloriantes ad quid valebimus? ipse enim omnipotens super omnia opera sua.

31 Terribilis Dominus, et magnus vehementer, et mirabilis potentia ipsius.

32. Glorificantes Dominum quantumcumque potueritis, su-

los desiertos, y seca toda verduru, como si el fuego la hubiese quemado.

24. El remedio para todos estos males, es una nube que comparezca pronto; y un rocío templado que caiga despues del frio, le disipará."

25. (A la menor de sus palabras callan los vientos;) su pensamiento solo calma los abismos *del agua*; y en ella ha plantado el Señor las islas."

26. Los que navegan sobre el mar refieran los peligros que han corrido, y nosotros serémos arrebatados de admiracion al escucharlos.

27. Allí están las grandes obras y las maravillas *del Señor*, peces de varias clases, (animales de toda especie,) y bestias monstruosas que *Dios* ha criado.

28. El ha hecho que todo se dirija á su fin por un órden estable; y su palabra arregla todas las cosas."

29. Multiplicarémos *nuestros* discursos *hasta lo infinito*, y nos faltarán (palabras) *si queremos referir todas las maravillas de Dios*; pero el compendio de cuanto puede decirse *en asunto tan vasto* es, que él mismo es (el alma de) todo, *y que á todo lo que existe le da ser, vida y movimiento*."

30. *Despues de esto*, ¿qué podemos decir para engrandecer su gloria"? porque (el Omnipotente) es superior á todas sus obras."

31. El Señor es terrible, es soberánamente grande, y su poder es admirable.

32. Por mas que ensalces la gloria del Señor, ella resplandecerá mas

℣ 24. El griego dice: restituirá el gozo *á todas las cosas.*

℣ 25. Gr. dif. *Al principio* con su pensamiento solo aplacó el abismo de las grandes aguas, y plantó las islas. La palabra *Dominus* no está en el griego. La edicion romana dice *eam Jesus*; la de Alcalá *in ea insulas.*

℣ 28. Segun la edicion de Alcalá: por él *nos* conduce su ángel con felicidad, y todo está sujeto á sus órdenes. Es decir, que en lugar de *prosperitas finis*, se lée *prosperitatem dat angelus.*

℣ 29. Se lée en la edicion romana *omne est ipse*; en la de Alcalá, *ipse est omne*: acaso deberia leerse *ipsius*, todo le pertenece, todo depende de él.

℣ 30. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. porque su grandeza aventaja todas sus obras.

Digitized by Google

todavía, (y su magnificencia no puede ser bastante admirada.

33. Vosotros que bendecis al Señor, ensalzad su grandeza cuanto pudiereis, porque él es superior á toda alabanza.)

34. Ensalzando su grandeza, fortificaos mas y mas; y no os canseis en este ejercicio, porque no comprenderéis jamas *lo que él es, ni lo explicaréis nunca en las alabanzas que le tributeis.*

Ps. cv. 2. 35. ¿Quién podrá *en efecto* verle y representarle *como es?* ¿quién explicará su grandeza tal cual ella es (desde la eternidad?)

36. Muchas de sus obras son ocultas para nosotros, y son mas grandes que las que conocemos, porque no vemos sino un pequeño número de ellas.

37. Mas el Señor ha hecho todas las cosas, y ha dado la sabiduría á los que viven en la piedad, *á fin de que conozcan sus obras en cuanto lo necesitan, para admirar su poder, su sabiduría y su bondad.*

pervalebit enim adhuc, et admirabilis magnificentia eius.

33. Benedicentes Dominum, exaltate illum quantum potestis: maior enim est omni laude.

34. Exaltantes eum replemini virtute: ne laboretis: non enim comprehendetis.

35. Quis videbit eum, et enarrabit? et quis magnificabit eum sicut est ab initio?

36. Multa abscondita sunt maiora his: pauca enim vidimus operum eius.

37. Omnia autem Dominus fecit et piè agentibus dedit sapientiam.

CAPITULO XLIV.

Elogios de los patriarcas, y de los grandes hombres de la nacion hebrea, y particularmente de Henoc, de Abraham, de Isaac, de Jacob y de José.

1. Alabemos *ahora* á aquellos hombres ilustres que fueron nuestros padres, y á cuyo linage pertenecemos.

2. El Señor desde el principio del mundo, señaló *en ellos*" su gloria y su gran poder.

3. Ellos han dominado en sus estados," han sido grandes en virtud, y adornados de prudencia," y sus predicciones" les han adquirido (la dignidad de profetas.)

4. Mandaron al pueblo (*que vivia* en su tiempo) y los pueblos han re-

1. Laudemus viros gloriosos, et parentes nostros in generatione sua.

2. Multam gloriam fecit Dominus magnificentiâ suâ à saeculo.

3. Dominantes in potestatibus suis, homines magni virtute, et prudentiâ suâ praediti, nunciantes in prophetis dignitatem prophetarum,

4. Et imperantes in praesenti populo, et virtute prudentiae

℣ 2. Esta palabra se halla en el griego de la edicion de Alcalá.
℣ 3. Este es el sentido del griego.
Ibid. Gr. dif. son famosos por su poder; su inteligencia brillaba en sus consejos.
Ibid. Este es el sentido del griego: *in prophetiis.*

Digitized by Google

populis sanctissima verba.

5. In peritia sua requirentes modos musicos. et narrantes carmina scripturarum.

6. Homines divites in virtute, pulchritudinis studium habentes: pacificantes in domibus suis.

7. Omnes isti in generationibus gentis suae gloriam adepti sunt, et in diebus suis habentur in laudibus.

8. Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum:

9. Et sunt quorum non est memoria: perierunt quasi qui non fuerint: et nati sunt, quasi non nati, et filii ipsorum cum ipsis.

10. Sed illi viri misericordiae sunt, quorum pietates non defuerunt:

11. Cum semine eorum permanent bona,

12. Hereditas sancta nepôtes eorum, et in testamentis stetit semen eorum:

13. Et filii eorum propter il-

cibido de la solidez de su sabiduría palabras santísimas."

5. Con su habilidad" inventaron el arte de la música, y nos dejaron los cantares de la Escritura."

6. Fueron ricos en virtudes;" (amaron con ardor la *verdadera* belleza;) y gobernaron sus casas en paz.

7. Adquirieron (entre sus pueblos) una gloria que ha pasado de generacion en generacion, y hasta hoy son alabados por lo que hicieron en su vida."

8. Los que nacieron de ellos, han dejado *despues de su muerte* un *grande* nombre que recuerda las alabanzas de sus padres.

9. *Es verdad que* ha habido otros *grandes* hombres *entre las naciones*; *pero* cuya memoria se ha perdido; *porque no estando su grandeza fundada sobre una virtud sólida*, su nombre ha perecido, como si no hubiesen existido jamas: nacieron ellos y sus hijos como si no hubiesen nacido, *porque no hicieron las buenas obras que merecen la inmortalidad.*"

10. Pero los primeros fueron hombres *de caridad y* de misericordia, y las obras piadosas subsistirán para siempre.

11. En su posteridad permanecerán los bienes que le han dejado.

12. Los hijos de sus hijos son un pueblo (santo;) su descendencia se conserva en la alianza de Dios.

13. Por consideracion á ellos, sus

℣ 4. Gr. dif. ellos han gobernado el pueblo con sus consejos y con la inteligencia que conviene á los que son gefes del pueblo: su doctrina era sostenida con discursos llenos de sabiduría.

℣ 5. Segun el griego, estas palabras *in peritia sua*, se refieran al verso anterior. Véase la nota precedente.

Ibid. Gr. dif. y compusieron cantares *que dejaron* escritos.

℣ 6. Gr. dif. fueron ricos y poderosos: ó segun la Vulgata, llenos de virtud.

℣ 7. Gr. dif. fueron gloriosos en medio de las familias, y el ornamento de su siglo.

℣ 8. y 9. Gr. dif. Hubo entre ellos quienes han dejado *despues de su muerte* un *gran* nombre que perpetúa sus alabanzas, y otros cuya memoria se ha perdido: se sumergieron en el olvido, como si jamas hubieran sido, &c. Traduciendo así, los primeros serian los patriarcas y otros cuya memoria ha sido célebre; los segundos podrán ser los justos y sabios, cuya memoria se ha perdido en la larga série de los siglos.

Digitized by Google

hijos subsisten etérnamente; y su descendencia, así como su gloria, nunca perecerá."

14. Sus cuerpos han sido sepultados en paz, y su nombre vivirá en la sucesion de todos los siglos."

15. Publiquen los pueblos su sabiduría, y la congregacion *santa* entone sus alabanzas.

Gen. v. 24. *Hebr.* xi. 5. 16. Henoc agradó á Dios; *por eso* fué trasladado (al paraiso,) para que *aparezca de nuevo al fin de los tiempos, y* haga entrar las naciones en la penitencia *que vendrá á predicarles."*

Gen. ix. 9. 17. Noé fué hallado justo y perfecto; y *así* en el tiempo de la ira *del Señor* fué la reconciliacion de los hombres, *cuyo linage, en él y por él se ha conservado;"*

18. Porque Dios *por amor de Noé,* reservó algunos hombres[¥] en la tierra, cuando sobrevino el diluvio *que hizo perecer á todos los demas.*

Gen. viii. 21. ix. 11. *et seq.* *Hebr.* xi. 7. 19. El ha sido el depositario de la alianza hecha con el mundo, para que en lo futuro no pueda otro diluvio exterminar á toda carne.

Gen. xii. 2. *et* xv. 5. *et* xvii. 4. 20. El grande Abraham ha sido el padre de la multitud de las naciones," nadie le ha semejado en gloria; conservó la ley del Altísimo, é hizo con él alianza.

los usque in aeternum manent: semen eorum et gloria eorum non derelinquetur.

14. Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, et nomen eorum vivit in generationem et generationem.

15. Sapientiam ipsorum narrent populi, et laudem eorum nunciet ecclesia.

16. Henoch placuit Deo, et translatus est in paradisum, ut det gentibus poenitentiam.

17. Noë inventus est perfectus, iustus, et in tempore iracundiae factus est reconciliatio.

18. Ideo dimissum est reliquum terrae, cùm factum est diluvium.

19. Testamenta saeculi posita sunt apud illum, ne deleri possit diluvio omnis caro.

20. Abraham magnus pater multitudinis gentium, et non est inventus similis illi in gloria: qui conservavit legem Excelsi, et fuit in testamento cum illo.

¥ 11. 12 y 13. Estos tres versos se hallan divididos de otro modo en el griego, que por tanto presenta diverso sentido: *Cum semine eorum permanebit bona hereditas: nepotes eorum in testamentis. Stetit semen eorum, et filii eorum propter illos: usque in aeternum manebit semen eorum, et gloria eorum non delebitur*: La buena herencia *que han dejado* durará en su posteridad; sus descendientes permanecerán en las aliauzas. Su descendencia y sus hijos subsistirán por ellos. Su posteridad durará etérnamente, y su gloria no será destruida. Pero es fácil ver que esta construccion junta inútilmente *semen eorum, et filii eorum;* cuando en la Vulgata *semen eorum et gloria eorum,* tienen buena conexion.

¥ 14. Se lée en la edicion romana *in generationes*; la de Alcalá dice como la Vulgata: *in generationem et generationem,* que representa mas literálmente la frase usada entre los Hebreos en el mismo sentido.

¥ 16. Gr dif. ha sido trasladado *para* modelo de penitencia á las generaciones *últimas,* ó para mostrar *y enseñar el camino de* la penitencia á las naciones *en el fin de los tiempos.* Véase *la Disertacion sobre Henoc,* tom. i. La opinion comun de los padres, es que Elías y Henoc son los dos testigos, cuyo futuro advenimiento está designado en el Apocalipsis xi. 3. y siguientes.

¥ 17. Lit. el *precio,* el cambio.

¥ 18. Este es el sentido del griego, en que se ve que *terrae* está en dativo. La edicion romana repite *propter hoc,* en lugar de *cum* que se halla en el manuscrito alejandrino y que trae la Vulgata.

¥ 20. Esto significa el mismo nombre de *Abraham. Genes.* xvii. 5.

Digitized by Google

21. In carne eius stare fecit testamentum, et in tentatione inventus est fidelis.

21. El Señor afirmó esta alianza en su carne *por la circuncision que fué como su sello*, y en la tentacion *con que Dios quiso probarle, ordenándole inmolar á su propio hijo*, fué hallado fiel.

Gen. XVII, 10, *et* 11. *Gal.* III 6. *Gen.* XXII. 1. *et seqq.*

22. Ideo iureiurando dedit illi gloriam in gente sua, crescere illum quasi terrae cumulum,

22. Por eso le juró establecer su gloria en su descendencia," y multiplicar su posteridad como el polvo" de la tierra;

23. Et ut stellas exaltare semen eius, et hereditare illos à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terrae.

23. Elevarla como las estrellas, y extender su herencia, desde el uno hasta el otro mar, y desde el rio *Eufrátes* hasta las extremidades del mundo.

24. Et in Isaac eodem modo fecit propter Abraham patrem eius.

24. Del mismo modo se portó con Isaac, por amor de Abraham su padre.

25. Benedictionem omnium Gentium dedit illi Dominus, et testamentum confirmavit super caput Iacob.

25. (El Señor le prometió *tambien*) que todas las naciones serian benditas en su posteridad, y confirmó su alianza, *y* la hizo pasar á la persona de Jacob."

26. Agnovit eum in benedictionibus suis, et dedit illi hereditatem, et divisit illi partem in tribubus duódecim.

26. Derramó sobre él sus bendiciones," le dió *la tierra de Canaan por* herencia, y la dividió en doce tribus, *segun el número de sus hijos.*

27. Et conservavit illi homines misericordiae, invenientes gratiam in oculis omnis carnis.

27. Y le conservó *en su familia*, hombres de *bondad y* misericordia que hallaron gracia á los ojos de todo el mundo."

℣ 22. Gr. bendecir las naciones en su posteridad, *ó en el que naceria de él. Genes.* XXII. 18.

Ibid. Este es el sentido del griego.

℣ 24. y 25. El griego lée: Ha afirmado tambien su alianza sobre Isaac, por Abraham su padre, y *le ha prometido tambien* la bendicion de todas las naciones *en su descendencia*; y ha hecho *despues* reposar sus promesas en la cabeza de Jacob.

℣ 26. Lit. le ha reconocido en sus bendiciones: *le ha reconocido como heredero de sus promesas.*

℣ 27. El griego lée: hizo salir de él un hombre lleno de misericordia, que encontró gracia á los ojos de toda carne; lo que se explica de José, hijo de Jacob.

Digitized by Google

CAPITULO XLV.

Elogios de Moises, de Aaron y de Fineés.

Exod. II. *et seqq.*

1. Moises, *uno de sus descendientes,* fué amado de Dios y de los hombres;" y su memoria es bendita *entre su pueblo.*

1. Dilectus Deo, et hominibus Moyses: cuius memoria in benedictione est.

2. El Señor le dió una gloria igual á la de los santos *patriarcas;*" le hizo grande y temible á sus enemigos, y con sus palabras aplacó los monstruos," *que él mismo habia suscitado contra Faraon.*

2. Simillem illum fecit in gloria sanctorum, et magnificavit eum in temore inimicorum, et in verbis suis monstra placavit.

Exod. VI. 7. 8. *et seqq.*

3. Glorificóle delante de los reyes *de Egipto,* le prescribió sus órdenes delante de su pueblo, y le manifestó su gloria."

3. Glorificavit illum in conspectu regum, et iussit illi coram populo suo, et ostendit illi gloriam suam.

Num. III. 10. *et seqq.* *Hebr.* III. 2. 5.

4. Le santificó" en su fe y en su mansedumbre, y le escogió entre todos los hombres *para conductor y mediador de su pueblo;*

4. In fide et lenitate ipsius sanctum fecit illum, et elegit eum ex omni carne.

5. Porque Dios le escuchó y ha oido su voz," y le hizo entrar en la nube *que le servia como de tienda.*

5. Audivit enim eum, et vocem ipsius, et induxit illum in nubem.

6. Le dió sus preceptos delante *de todo su pueblo;*" la ley de vida y de ciencia para enseñar su alianza á Jacob y sus mandamientos á Israel.

6. Et dedit illi coram praecepta, et legem vitae et disciplinae, docere Iacob testamentum suum, et iudicia sua Israël.

7. Elevó á su hermano Aaron que le era semejante *en piedad,*" y *como él,* de la tribu de Leví.

7. Excelsum fecit Aaron fratrem eius, et similem sibi de tribu Levi:

8. Hizo con él una alianza eterna, le dió el sacerdocio de su pueblo, y le ha colmado de felicidad y de gloria.

8 Statuit ei testamentum aeternum, et dedit illi sacerdotium gentis: et beatificavit illum in gloria,

℣ 1. La edicion romana lée: *Dilectum Moysen,* refiriéndolo al verso precedente, como si se refiriese á Moises; pero parece mas probable que lo hace á José, y que aquí es donde corresponde *dilectus Moyses,* como expresa la Vulgata.

℣ 2. Se lée en el griego *sanctorum,* que se ha podido confundir con *angelorum.* La gloria de Moises no solo ha igualado, sino excedido á la de los santos sus predecesores, acercándose mucho á la de los ángeles.

Ibid. Gr. y con sus palabras hizo cesar los prodigios, *las plagas de Egipto.*

℣ 3. Gr. dif. y le ha hecho ver *un rayo de* su gloria. *Exod.* XXXIII. 22.

℣ 4. la palabra *illum* no está en la edicion romana, pero sí en la de Alcalá.

℣ 5. Gr. Dios le hizo escuchar su voz.

℣ 6. Dif. delante de él, *en su presencia, como un amigo que habla mano á mano con su amigo.*

℣ 7. Gr. *que era* santo, semejante á él.

Digitized by Google

9. Et circumcinxit eum zonâ gloriae, et induit eum stolam gloriae, et coronavit eum in vasis virtutis.

9. Le ciñó con un cíngulo" de honor, le revistió con un ropage de gloria," y le coronó de todo este aparato lleno de magestad."

10. Circumpedes, et femoralia, et humerale posuit ei, et cinxit illum tintinnabulis aureis plurimis in gyro,

10. Le dió el vestido talar que descendia hasta abajo, la túnica y el efod, y puso al rededor de su vestido muchísimas campanillas de oro"

Exod. XXVIII. *et* XXIX.

11. Dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo in memoriam filiis gentis suae:

11. Para que hiciese ruido al andar, y que este sonido que se oia en el templo fuese una advertencia para *que* los hijos de su pueblo *estuviesen atentos y llenos de respeto.*

12. Stolam sanctam, auro, et hyacintho, et purpurâ, opus textile, viri sapientis, iudicio et veritate praediti:

12. Le dió *el racional, que es* un ornamento santo tejido de oro, de jacinto y de púrpura, *obra* de un hombre sabio, lleno de juicio y de verdad."

13. Torto cocco opus artificis, gemmis pretiosis figuratis in ligatura auri, et opere lapidarij sculptis in memoriam secundùm numerum tribuum Israël.

13. Esta obra estaba hecha con *mucho* arte, de hilo retorcido de escarlata, y habia en él doce. piedras preciosas, engastadas en oro, esculpidas y grabadas por un *excelente* lapidario, para recordarle las doce tribus de Israel, *por las cuales debia orar.*

14. Corona aurea super mitram eius expressa signo sanctitatis, et gloria honoris: opus virtutis, et desideria oculorum ornata.

14. Tenia una corona dè oro, sobre su mitra, en que estaba grabado el nombre de *el que es* la santidad *misma,*" y *en que resplandecia* la gloria soberana *del Altísimo*, y este ornamento estaba lleno de magestad, y agradaba á la vista, haciéndose respetar.

15. Sic pulchra ante ipsum non fuerunt talia usque ad originem.

15. No hubo jamas ántes que él un vestido tan magnífico, *ni se vió nada semejante* desde el principio del mundo *hasta él.*

16. Non est indutus illâ alienigena aliquis, sed tantùm filii ipsius soli, et nepotes eius per omne tempus.

16. Ningun extraño ha sido revestido de este ropage, sino solo sus hijos y los hijos *que nacieren* de estos en la serie de todas las edades.

17. Sacrificia ipsius consum-

17. Sus sacrificios eran consumi-

℣ 9. Se lée en el griego *stolam*, con un ropage; *zonam*, con un ceñidor.
Ibid. Gr. lit. con su perfeccion de la gloria, *con ornamentos los mas magníficos.*
Ibid. Gr. dif. de todo este poderoso aparato, *ó con los ornamentos que eran señales de su poder.*
℣ 10. Gr. y granadas y campanillas de oro. *Exod.* XXVIII. 33.
℣ 12. Gr. dif. con el oráculo de la verdad, *esto es, con el urim y thummim. Exod.* XXVIII. 30.
℣ 14. La venda que llevaba el gran sacerdote, y de que pendia una lámina de oro con estas palabras: la santidad al Señor. *Exod.* XXVIII. 36.

Digitized by Google

dos todos los dias" por el fuego, *que se mantenia contínuamente sobre el altar.*

pta sunt igne quotidie.

Lev. VIII. 12. 18. Moises le consagró las manos" y le ungió con el oleo santo.

18. Complevit Moyses manus eius, et unxit illum oleo sancto.

19. Dios hizo con él y con su posteridad una alianza eterna que durará tanto como los dias del cielo," para que ejerciese *ella sola* las funciones del sacerdocio, para entonar las alabanzas del Señor y que anunciase en su nombre la gloria de Dios á su pueblo."

19. Factum est illi in testamentum aeternum, et semini eius sicut dies caeli, fungi sacerdotio, et habere laudem, et glorificare populum suum in nomine eius.

20. Le escogió entre todos los vivientes para ofrecer á Dios los sacrificios, el incienso y el buen olor, para que se acuerde de su" pueblo, y le sea favorable.

20. Ipsum elegit ab omni vivente, offerre sacrificium Deo, incensum, et bonum odorem, in memoriam placare pro populo suo:

21. Le dió el poder de publicar sus preceptos, su voluntad y su alianza para enseñar sus órdenes á Jacob y para dar á Israel la luz y la inteligencia de su ley.

21. Et dedit illi in praeceptis suis potestatem, in testamentis iudiciorum, docere Iacob testimonia, et in lege sua lucem dare Israël.

Num XVI. 1. *et seqq.* 22. Los extraños *á quienes habia sido preferido*, se levantaron contra él, y los que seguian á Datan y Abiron y la faccion furiosa de Coré le embistieron en el desierto por un movimiento de envidia.

22. Quia contra illum steterunt alieni, et propter invidiam circumdederunt illum homines in deserto, qui erant cum Dathan et Abiron, et congregatio Core in iracundia.

23. El Señor (Dios) los vió y no le agradó este designio, y *todos* fueron consumidos por el ímpetu de su ira.

23. Vidit Dominus Deus, et non placuit illi, et consumpti sunt in impetu iracundiae.

24. Los castigó de una manera nunca oida, *porque la tierra se abrió* y la llama de fuego *que salió de su seno* los devoró."

24. Fecit illis monstra, et consumpsit illos in flamma ignis.

25. Aumentó todavía la gloria de Aaron, le dió una herencia *particular*;

25. Et addidit Aaron gloriam, et dedit illi hereditatem, et pri-

℣ 17. El griego lée: perpétuamente dos veces al dia. Este es el holocausto perpetuo de mañana y tarde. *Núm.* XXIX. 38. 39.

℣ 18. Lit. le llenó las manos, *le puso en posesion del ministerio sagrado, poniendo en sus manos las ofrendas y víctimas.* El pronombre *ejus* falta en el griego.

℣ 19. El sacerdocio de Aaron era figura del de Jesucristo, y solo en él se cumple literálmente esta promesa. Se lée en el griego *in diebus caeli*: esto puede venir del equívoco del hebreo, en que es fácil confundir la partícula que significa *sicut* con la que significa *in*.

Ibid. Gr. para servir al Señor y ejercer su sacerdocio, y bendecir al pueblo en su nombre.

℣ 20. Se lée en la edicion romana *tuo* por *ejus*: la de Alcalá no trae ni uno ni otro.

℣ 24. Véase el libro de los Números XVI. 31. 35.

Digitized by Google

mitias frugum terrae divisit illi.

26. Panem ipsis in primis paravit in satietatem: nam et sacrificia Domini edent, quae dedit illi, et semini eius.

27. Ceterùm in terra gentes, non hereditabit, et pars non est illi in gente: ipse est enim pars eius, et hereditas.

28. Phinees filius Eleazari tertius in gloria est, imitando eum in timore Domini:

29. Et stare in reverentia gentis: in bonitate et alacritate animae suae placuit Deo pro Israël.

30. Ideo statuit illi testamentum pacis, principem sanctorum et gentis suae, ut sit illi et semini eius sacerdotij dignitas in aeternum.

31. Et testamentum David regi filio Iessae de tribu Iuda, hereditas ipsi et semini eius, ut daret sapientiam in cor nostrum iudicare gentem suam in iustitia, ne abolerentur bona ipsorum, et gloriam ipsorum in gentem eorum aeternam fecit.

y quiso que las primicias de la tierra fuesen parte suya.

26. Preparó á sus hijos un alimento abundante en las primicias *que les destinó*, porque ellos deben, *segun esta órden*, mantenerse con los sacrificios del Señor que se le han concedido á él y á su descendencia *para su sustento.*

27. Mas no debe heredar nada de la tierra de las naciones;" no tiene ninguna parte en su pais, porque el mismo Señor es su" parte y su herencia.

28. Finées, hijo de Eleázaro, fué el tercero *revestido del sacerdocio, y constituido* en *tanta* gloria," que imitó á Aaron en el temor del Señor." *Num.* xxv. 7. 11. 12. 13. 1. *Mach.* II. 26. 54.

29. Se mantuvo firme en la caida vergonzosa de su pueblo, y con su bondad y su celo aplacó la ira (de Dios) contra Israel.

30. Por eso Dios hizo con él una alianza de paz, le dió el principado en las cosas santas, y *el gobierno* de su pueblo, para que él y su descendencia poseyesen para siempre la dignidad del sacerdocio.

31. Dios hizo tambien alianza con (el rey) David, hijo (de Jessé,) de la tribu de Judá, le constituyó heredero de su reino á él y á su familia, *y le escogió* para comunicar la sabiduría á nuestros corazones, para juzgar á su pueblo en la justicia, á fin de que los bienes que les habia concedido no pereciesen, é hizo eterna la gloria *de estos varones* en la sucesion de su posteridad."

℣. 27. Este es el sentido del griego: *in terra gentis.*

Ibid. Se lée aquí en la edicion romana *tua*, en la de Alcalá *ejus.*

℣ 28. Aaron tuvo por sucesor á Eleázaro, á quien sucedió Finées.

Ibid. Gr. dif. que se adquirió una gloria *inmortal*, mostrando un celo ardiente por el temor del Señor, y permaneciendo firme, &c.

℣ 30. y 31. Gr. dif. Por eso Dios ha hecho con él una alianza de paz. &c.; lo mismo que la hizo *despues* con *el rey* David, hijo de Jessé, de la tribu de Judá, haciendo herederos del reino á este príncipe y sus descendientes; y del sacerdocio, á Aaron y su familia. ¡*O sacerdotes del Señor!* él derrame la sabiduría en vuestros corazones para juzgar á su pueblo en justicia, para que no sean privados de sus bienes, y su gloria *no se obscurezca* en la serie de su posteridad. Al principio del ℣ 31. se lée en el griego *et*, acaso por *secundum*. El nombre de *Jessé* falta en la edicion romana, pero se halla en el manuscrito alejandrino.

Digitized by Google

CAPITULO XLVI.

Elogios de Jesué y de Caleb, d e los Jueces en general, y en particular de Samuel.

1. Jesus, *hijo de* Navé," fué valiente en la guerra, sucedió á Moises en el espíritu de profecía," y ha sido (grande) segun el nombre *de Salvador*" que llevaba *con justicia.*

1. Fortis in bello Iesus Nave successor Moysi in prophetis, qui fuit magnus secundùm nomen suum,

2. *Fué en efecto* (muy) grande *y poderoso* en salvar á los escogidos de Dios, en destruir á los enemigos que se levantaban contra él, y en adquirir á Israel la tierra de su herencia.

2. Maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israël.

3. ¡Cuánta gloria alcanzó teniendo sus manos *siempre* levantadas *contra la ciudad de Hai,*" y lanzando" sus dardos contra las ciudades *de los Amorreos!*

3. Quam gloriam adeptus est in tollendo manus suas, et iactando contra civitates romphaeas?

4. ¿Quién ha subsistido en su presencia? *Nadie ha podido resistirle*, porque el Señor mismo le ha conducido á sus enemigos *para que los venciese.*"

4. Quis ante illum sic restiti? Nam hostes ipse Dominus perduxit.

Jos. x. 14. 5. ¿No detuvo al sol en el transporte de su ira," cuando *por su órden* un solo dia fué tan largo como dos?

5. An non in iracundia eius impeditus est sol, et una dies facta est quasi duo?

6. El invocó al Altísimo Todopoderoso cuando sus enemigos le atacaban por todas partes, y el Dios grande (y santo) le oyó," é hizo llover sobre sus enemigos una granizada de piedras.

Ibid. ℣ 11.

6. Invocavit Altissimum potentem in oppugnando inimicos undique, et audivit illum magnus et sanctus Deus in saxis grandinis virtutis valde fortis.

7. Se arrojó impetuósamente sobre

7. Impetum fecit contra gen-

℣ 1. Josué, hijo de Nun, es llamado por los Griegos, *Jesus, hijo de Navé.*

Ibid. Este es el sentido del griego: *in prophetiis.*

Ibid. El nombre de *Jesus ó Josué* significa salvador. El griego dice simplemente *qui fuit, secundum nomen suum, magnus in salutem electorum ejus:* que segun el nombre que tenia fué grande para la salvacion de los escogidos de Dios. En el griego se lée *ejus* por *Dei.*

℣ 3. Véase el libro de Josué, VIII. 26.

Ibid. Se lée en la edicion romana, *dælinando*, en la de Alcalá y manuscrito alejandrino, *extendendo*, lo que se refiere á lo que dice el texto hebreo de Josué VIII. 18: *Dixit Dominus ad Josué; Extende hastam* (ó *rhomphaeam*).....*Et extendit Josue hastam* ó *rhom-haeam.* Se ignora la significacion propia de la palabra hebrea que explica este género de arma; pero la palabra *extendere* está repetida dos veces.

℣ 4. Gr. dif. ¿quién ha aparecido ántes que él *con tanto brillo*? porque él dirigió las guerras del Señor. Se lée en la edicion romana *hostes Dominus*, la de Alcalá dice *bella Domini.*

℣ 5. Gr. dif. al movimiento, *á la señal* de su mano.

℣ 6. Se lée en la edicion romana *eos*, en la de Alcalá y manuscrito alejandrino *eum.*

Digitized by Google

tem hostilem, et in descensu perdidit contrarios,

8. Ut cognoscant Gentes potentiam eius, quia contra Deum pugnare non est facile. Et secutus est à tergo potentis:

9. Et in diebus Moysi misericordiam fecit ipsi, et Caleb filius Iephone, stare contra hostem, et prohibere gentem à peccatis, et perfringere murmur malitiae.

10. Et ipsi duo constituti, à periculo liberati sunt à numero sexcentorum millium peditum, inducere illos in hereditatem, in terram, quae manat lac et mel.

11. Et dedit Dominus ipsi Caleb fortitudinem, et usque in senectutem permansit illi virtus, ut ascenderet in excelsum terrae locum, et semen ipsius obtinuit hereditatem:

12. Ut viderent omnes filii Israël quia bonum est obsequi sancto Deo.

13. Et iudices singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor: qui non aversi sunt à Domino,

14. Ut sit memoria illorum in benedictione, et ossa eorum pullulent de loco suo,

15. Et nomen eorum permaneat in aeternum, permanens

las tropas enemigas, y las hizo pedazos al bajar *del valle de Betoron,*"

8. Para que las naciones conociesen el poder del Señor, y supiesen que no es fácil combatir contra Dios. *En fin,* él siguió siempre al Todopoderoso."

9. Y en tiempo de Moises hizo con Caleb, hijo de Jefone, una accion de misericordia *y de piedad,* manteniéndose firme contra los enemigos *de Dios,* impidiendo al pueblo que pecase, y sufocando la murmuracion que la malicia *de sus compañeros* habia excitado *en aquel pueblo ingrato é infiel.* *Num.* XIV. 6.

10. *En recompensa de esta buena obra,* fueron ambos escogidos de Dios, para que libres (del peligro *de la muerte*) en que cayeron seiscientos mil hombres de á pié, introdujesen al pueblo *de Dios* en su herencia, en aquella tierra donde corrian arroyos de leche y de miel.

11. El Señor dió á este mismo Caleb *una gran* fuerza, y su cuerpo se mantuvo en vigor hasta la vejéz; y subió á un lugar elevado de la tierra prometida" que su posteridad conservó siempre como su herencia.

12. *Dios le colmó de bienes,* para que todos los hijos de Israel reconociesen que es bueno obedecer al Dios santo, *y que esta fidelidad no queda sin recompensa.*

13. Vinieron despues los jueces, cuyos nombres conserva la Escritura, *como escogidos de Dios para gobernar á su pueblo,* cuyo corazon no fué pervertido ni se apartaron del Señor.

14. *Por su piedad* merecen que su memoria sea bendita, que sus huesos reflorezcan en sus sepulcros,

15. Que su nombre permanezca (etérnamente, y que pase) á sus hijos

℣ 7 Véase el libro de Josué, x. 11.

℣ 8. Gr. dif. para que las naciones reconociesen *la fuerza de* sus armas, y que hacia la guerra á los ojos *y bajo la proteccion* del Señor; porque seguia al Todopoderoso. Se lée en la edicion romana *eorum* por *eius* que se halla en el manuscrito alejandrino.

℣ 11. Es decir, el monte en que estaba situado Hebron. *Jos.* XIV. 12. 13.

Digitized by Google

con la gloria que se debe á los santos."

16. Samuel, profeta del Señor, fué amado de su Señor (Dios); instituyó un gobierno nuevo," y consagró *á Saul y á David para que fuesen los reyes y* los príncipes de su pueblo.

17. Juzgó á la congregacion de Israel segun la ley del Señor; y Dios *por consideracion á él* miró favorablemente á *los hijos de* Jacob, y por su fe" ha sido reconocido como *un verdadero* profeta,

18. Y fué hallado fiel en sus palabras," (porque vió al Dios de la luz.)

19. Invocó al Señor Todopoderoso, ofreciéndole un cordero sin mancha," cuando por todas partes" le atacaban sus enemigos.

20. Y el Señor tronó desde el cielo *en su favor*, é hizo oir su voz con gran estruendo.

21. Destrozó á los príncipes de Tiro y á todos los gefes de los Filisteos.

22. Y ántes del fin de su vida, tomó por testigo al Señor y á su Cristo, protestando que jamas habia tomado cosa alguna de nadie, ni plata, ni una *correa de* sandalia; y no se encontró quien pudiese acusarle *de haber hecho á nadie el menor agravio.*

1. *Reg.* xxviii. 16. *et seqq.*

23. Durmió despues *en el sepulcro*, *de donde* habló al rey *Saul*, (y le predijo) el fin de su vida; y saliendo *del seno* de la tierra, levantó su voz para profetizar el golpe que iba á caer sobre la impiedad del pueblo.

ad filios illorum, sanctorum virorum gloria.

16. Dilectus à Domino Deo suo Samuel propheta Domini, renovavit imperium, et unxit principes in gente sua.

17. In lege Domini congregationem iudicavit, et vidit Deus Iacob, et in fide sua probatus est propheta.

18. Et cognitus est in verbis suis fidelis, quia vidit Deum lucis:

19. Et invocavit Dominum omnipotentem, in oppugnando hostes circumstantes undique in oblatione agni inviolati.

20. Et intonuit de caelo Dominus, et in sonitu magno auditam fecit vocem suam,

21. Et contrivit principes Tyriorum, et omnes duces Philistiim:

22. Et ante tempus finis vitae suae et saeculi, testimonium praebuit in conspectu Domini, et Christi, pecunias et usque ad calceamenta ab omni carne non accepit, et non accusavit illum homo.

23. Et post hoc dormivit, et notum fecit regi, et ostendit illi finem vitae suae, et exaltavit vocem suam de terra in prophetia delere impietatem gentis.

℣ 15. Gr. dif. y que su nombre se transmita á los hijos de estos hombres cubiertos de gloria. Dif. á sus hijos cubiertos de su gloria. Se lée en el griego *in filios glorificatorum eorum*, acaso por *in filios glorificatos eorum*, esto es, *glorificatorum*, acaso por *glorificatis*.

℣ 16. Gr. dif. estableció la monarquía, *accediendo á la solicitud del pueblo segun la órden del Señor.*

℣ 17. Dif. en su fidelidad, *en la fidelidad de sus palabras.*

℣ 18. La edicion romana repite aquí *in fide*. El manuscrito alejandrino dice *in verbis*, la edicion de Alcalá *in verbo*. Despues de la palabra *fidelis* la edicion romana añade *visione*: la de Alcalá no trae ni uno ni otro: y por sus palabras fué reconocido; ó fué reconocido fiel previsor, esto es, fiel profeta.

℣ 19. Gr. un cordero que mamaba todavía. 1. *Reg.* vii. 9.

Ibid. Esto se refiere á la victoria que Samuel obtuvo de Dios contra los Filisteos, y de que se habla en el primer libro de los Reyes, cap. vii.

Digitized by Google

CAPITULO XLVII.

Elogios de Natan, de David y de Salomon. Caida de este príncipe. Mala conducta de Roboam. Impiedad de Jeroboam. Infidelidad de los Israelitas.

1. Post haec surrexit Nathan propheta in diebus David.

1. Despues de esto, el profeta Natán se levantó en tiempo de David; *fué suscitado para convertir á este príncipe, que Dios por un favor singular habia elegido para gobernar á su pueblo*; 2. *Reg.* XII. 1. *et seqq.*

2. Et quasi adeps separatus à carne, sic David à filiis Israël.

2. *Porque* David fué sacado de entre los hijos de Israel, como la grosura *de la víctima*[1] que se separa de la carne, *por ser lo mejor que hay en ella.*

3. Cum leonibus lusit quasi cum agnis: et in ursis similiter fecit sicut in agnis ovium in iuventute sua.

3. *Era tan fuerte, que* en su juventud habia jugado con los leones como si fuesen corderos, y con los osos como con los corderitos. 2. *Reg.* XVII. 34.

4. Numquid non occidit gigantem, et abstulit opprobrium de gente?

4. ¿No fué él quien mató á *Goliat*, aquel gigante, *en quien los Filisteos ponian su confianza*? ¿Y *no fué él* quien hizo cesar *de este modo*, el oprobio del pueblo *de Israel?* 1. *Reg.* XVIII. 49.

5. In tollendo manum, saxo fundae deiecit exultationem Goliae:

5. Su mano, disparando una piedra con su honda, abatió la insolencia de Goliat;

6. Nam invocavit Dominum omnipotentem, et dedit in dextera eius tollere hominem fortem in bello, et exaltare cornu gentis suae.

6. Pues invocó al Señor omnipotente, que dió fuerza á su mano para derribar á un hombre temible en la guerra, y exaltar el poder *y el valor* de su pueblo.

7. Sic in decem millibus glorificavit eum, et laudavit eum in benedictionibus Domini in offerendo illi coronam gloriae:

7. Así se le dió el honor de haber muerto á diez mil hombres: se le alabó bendiciendo al Señor *por la superioridad que le habia concedido*, y se le ofreció una corona de gloria *en reconocimiento de sus servicios prestados á Israel*; 1. *Reg.* XVIII. 7.

8. Contrivit enim inimicos undique, et extirpavit Philisthiim contrarios usque in hodiernum diem: contrivit cornu ipsorum usque in aeternum.

8. Porque destrozó á los que atacaban á Israel por todas partes, exterminó á los Filisteos sus enemigos, *de suerte que* hasta hoy *no han podido reponerse*; y abatió todo su poder (para siempre).

[1] 2. Este es el sentido del griego: como la grosura de la hostia pacífica. En los sacrificios pacíficos, la grosura era la parte consagrada y ofrecida al Señor.

Digitized by Google

9. En todas sus obras tributó gracias al *Dios* santo *de quien dimanaban*, y *bendijo* al Altísimo con palabras llenas de *su* gloria.

9. In omni opere dedit confessionem Sancto, et Excelso in verbo gloriae.

10. Alabó (al Señor) con todo su corazon, y amó al (Dios) que le crió (y le dió poder contra sus enemigos.)

10. De omni corde suo laudavit Dominum, et dilexit Deum, qui fecit illum: et dedit illi contra inimicos potentiam:

11. Estableció cantores que permaneciesen ante el altar *del Señor*, y acompañaba sus cantos con dulces conciertos *de instrumentos* de música.

11. Et stare fecit cantores contra altare, et in sono eorum dulces fecit modos.

12. Aumentó la solemnidad en la celebracion de las fiestas, y hasta el (fin de su vida) adornó los dias sagrados *con los salmos que compuso* para que Israel alabase el santo nombre del Señor, y desde la mañana glorificase la santidad de Dios."

12. Et dedit in celebrationibus decus, et ornavit tempora usque ad consummationem vitae, ut laudarent nomen sanctum Domini, et amplificarent manè Dei sanctitatem.

2. *Reg.* xn. 13. 13. El Señor le purificó de sus pecados *con castigos proporcionados*; y *despues de haberle humillado algun tiempo*, exaltó su poder para siempre, le aseguró el reino con su alianza, y *le juró que su posteridad poseeria siempre* un trono de gloria en Israel.

13. Dominus purgavit peccata ipsius, et exaltavit in aeternum cornu eius: et dedit illi testamentum regni, et sedem gloriae in Israël.

14. Despues de él se levantó su hijo lleno de sabiduría, y por él destruyó el Señor todo el poder" de sus enemigos.

14. Post ipsum surrexit filius sensatus, et propter illum deiecit omnem potentiam inimicorum.

3 *Reg.* u. 12 15. Salomon, *de quien hablamos*, reinó en un tiempo de paz; y sometióle Dios todos los que le combatian, para que edificase una casa al nombre del Señor, y le preparase un santuario eterno. ¡*O príncipe*, cuán bien instruido fuiste en tu juventud!

15. Salomon imperavit in diebus pacis, cui subiecit Deus omnes hostes, un conderet domum in nomine suo, et pararet sanctitatem in sempiternum: quemadmodum eruditus es in iuventute tua,

3. *Reg.* IV. 31 16. Tú fuiste lleno de sabiduría como un rio; y toda la tierra fué descubierta á tu alma."

16. Et impletus es, quasi flumen, sapientiâ, et terram retexit anima tua.

17. Tú incluiste enigmas en una multitud de parábolas" *en que enseñas verdades importantes*; tu nombre se hizo célebre hasta las islas mas remotas, y fuiste amado en tu *reinado de*

17. Et replesti in comparationibus aenigmata: ad insulas longè divulgatum est nomen tuum, et dilectus es in pace tua.

℣ 12. Gr. dif. y que el santuario resuene desde la mañana *con sus alabanzas.*
℣ 14. Dif. por él, *á causa de él.* Véase el verso siguiente.
℣ 16. Gr. dif. y tu alma ha cubierto, *é inundado* toda la tierra *con la efusion de su ciencia.*
℣ 17. Gr. dif. La llenaste con una multitud de parábolas enigmáticas.

Digitized by Google

paz, *por tu dulzura, sabiduría y justicia.*

18. In cantilenis, et proverbiis, et comparationibus, et interpretationibus miratae sunt terrae,

18. Toda la tierra admira tus cantares, tus proverbios, tus parábolas y la interpretacion que diste *á las cosas obscuras.*

19. Et in nomine Domini Dei, cui est cognomen, Deus Israël.

19. Y por ello ha glorificado el nombre del Señor Dios que se llama el Dios de Israel.

20. Collegisti quasi aurichalcum aurum, et ut plumbum complesti argentum,

20. Tú reuniste montones de oro, como si fuese bronce," y de plata como plomo.

3. *Reg.* x. 27.

21. Et inclinasti femora tua mulieribus: potestatem habuisti in corpore tuo:

21. Y despues de esto te rendiste á las mugeres *extrangeras*; *les* diste poder sobre tu cuerpo.

22. Dedisti maculam in gloria tua, et profanasti semen tuum inducere iracundiam ad liberos tuos, et incitari stultitiam tuam,

22. Empañaste el resplandor de tu gloria, deshonraste tu descendencia," atrajiste la ira *del Señor* sobre tus hijos y el castigo sobre tu insensatez."

23. Ut faceres imperium bipartitum, et ex Ephraïm imperare imperium durum.

23. Tú fuiste la causa de que tu reino se haya dividido en dos, y de que haya salido de Efraim un imperio rebelde" *que se levantó contra tu hijo.*

3. *Reg.* XII. 19. 20

24. Deus autem non derelinquet misericordiam suam, et non corrumpet, nec delebit opera sua, neque perdet à stirpe nepotes electi sui: et semen eius, qui diligit Dominum, non corrumpet.

24. Mas Dios, *á pesar de tus crímenes que atrajeron sobre tí los efectos de su justicia,* no olvidará jamas su misericordia, ni destruirá (ni aniquilará) sus obras, ni cortará (por la raiz) la posteridad de *David* su escogido; ni exterminará la descendencia del que le amó.

25. Dedit autem reliquum Iacob, et David de ipsa stirpe.

25. *Así* dejó algunos restos á Jacob; y á David algunos renuevos de su tronco, *para cumplir en ellos las promesas que les habia hecho.*

26. Et finem habuit Salomon cum patribus suis,

26. *Por lo que respecta á* Salomon *él* acabó su vida, *y se fué* con sus padres;

27. Et dereliquit post se de semine suo, gentis stultitiam,

27. Y dejó despues de sí á su hijo Roboam, que fué un ejemplo de necedad en su pueblo,

28. Et imminutum à prudentia, Roboam, qui avertit gentem consilio suo:

28. Un hombre *sin juicio y* sin prudencia que por su *mal* consejo enagenó de sí á su pueblo,

29. Et Ieroboam filium Na-

29. Y Jeroboam, hijo de Nabat, que

℣ 20. El griego lée estaño.
℣ 22. Es decir, por los hijos que tuvo en las mugeres extrangeras.
Ibid. Se lée en la edicion romana *cumpunctus sum*: la de Alcalá dice *punivi*.
℣ 23. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

3. *Reg.* XII. 28. hizo pecar á Israel, y abrió á Efraim el camino de la iniquidad, *haciéndola abandonar el culto del verdadero Dios por adorar los becerros de oro*; y así sus pecados rebosaron;

30. Por ellos en fin, fueron arrojados de su tierra.

31. Buscaron todos los modos de hacer el mal, hasta que la *divina* venganza" descargó sobre ellos (y puso fin á todos sus pecados.)

bat, qui peccare fecit Israël, et dedit viam peccandi Ephraim, et plurima redundaverunt peccata ipsorum.

30. Valde averterunt illos à terra sua.

31. Et quaesivit omnes nequitias usque dum perveniret ad illos defensio, et ab omnibus peccatis liberavit eos.

℣ 31. Este es el sentido del griego: hasta que la ira y la venganza divina &c.

CAPITULO XLVIII.

Elogios de Elías, de Eliseo, de Ezequías y de Isaías.

3. *Reg.* XVII. 1. 1. El profeta Elías se levantó despues como un fuego, y sus palabras *llenas de celo* abrasaban como una llama ardiente.

2. Hirió al pueblo con la hambre *para castigarle de su idolatría.* (Ellos le irritaron) por su envidia, y fueron reducidos á un corto número," (porque no podian sufrir los preceptos del Señor, *que él les anunciaba.*)

1. Et surrexit Elias propheta, quasi ignis, et verbum ipsius quasi facula ardebat.

2. Qui induxit in illos famem, et irritantes illum envidiâ suâ pauci facti sunt: non enim poterant sustinere praecepta Domini.

3. *Reg.* XVII. 1. 4. *Reg.* I. 10. 12. 3. Hablando en nombre del Señor, cerró el cielo *para que no lloviese sobre la tierra*, é hizo caer fuego tres veces, *dos para que devorara á sus enemigos, y otra para que consumiese su sacrificio,"*

3. Verbo Domini continuit caelum, et deiecit de caelo ignem ter.

4. ¡Qué gloria te has adquirido, ó Elías, con tus milagros! ¿y quién puede gloriarse como tú?

4. Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis. Et quis potest similiter sic gloriari tibi?

3. *Reg.* XVII. 22. 5. Tú, que por la palabra del Señor Dios, hiciste salir á un muerto de su sepulcro," y le arrancaste á la muerte *restituyéndole la vida*;

5. Qui sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo Domini Dei.

6. Tú, que hiciste caer á los reyes en el precipicio; (que quebrantas-

6. Qui deiecisti reges ad perniciem, et confregisti facilè po-

℣ 2. El griego lée: les hirió con una terrible hambre, para castigarlos *de su idolatría*; y por su celo *por el Señor*, los redujo á un pequeño número, *hizo morir á muchos por la hambre.*

℣ 3. O mas bien, la primera vez para consumir su sacrificio. 3. *Reg.* XVIII. 38. y las otras dos para devorar á sus enemigos. 4. *Reg.* I. 10. y siguientes.

℣ 5. El hijo de la viuda de Sarepta. 3. *Reg.* XVII. 22.

Digitized by Google

tentiam ipsorum, et gloriosos de lecto suo.

7. Qui audis in Sina iudicium, et in Horeb iudicia defensionis.

8. Qui ungis reges ad poenitentiam, et prophetas fatis successores post te.

9. Qui receptus es in turbine ignis, in curru equorum igneorum.

10. Qui scriptus es in iudiciis temporum lenire iracundiam Domini: conciliare cor patris ad filium, et restituere tribus Iacob.

11. Beati sunt, qui te viderunt, et in amicitia tua decorati sunt.

12. Nam nos vitâ vivimus tantùm, post mortem autem non erit tale nomen nostrum.

13. Elias quidem in turbine tectus est, et in Eliseo completus est spiritus eius: in diebus suis non pertimuit principem et potentiâ nemo vicit illum.

14. Nec superavit illum ver-

te sin dificultad *todo* su poder,) y que en su gloria los redujiste al lecho de la muerte;"

7. Tú que en el monte Sina oyes el juicio *del Señor*," y sobre el Horeb los decretos de su venganza;"

8. Que consagras los reyes para vengar los crímenes" *de los impíos*, y que dejas profetas para sucederte;"

9. Que en un torbellino de fuego fuiste elevado al cielo, y en un carro tirado por ardientes caballos; 4. *Reg.* II. 11

10. Tú que fuiste destinado para aplacar la ira (del Señor) por los juicios que ejercerás" en el tiempo prescrito *y ántes que su cólera estalle*; *tú, que fuiste escogido* para reconciliar los padres con los hijos, y para establecer las tribus de Jacob." *Malac.* IV. 5. 6.

11. Felices los que te vieron y á quienes honraste con (tu) amistad; *ellos tienen una ventaja que nuestros amigos no pueden esperar*;

12. Porque nosotros solo vivimos durante esta vida, (y nuestro nombre no vivirá del mismo modo despues de nuestra muerte.")

13. Elías fué envuelto" en un torbellino; pero su espíritu quedó en Eliseo. *Este, animado de él*, no temió á los príncipes durante su vida, y nadie ha sido mas poderoso que él. 4. *Reg.* II. 12.

14. Nada pudo vencerle; y su cuer-

℣ 6. Dif. los hiciste bajar de su lecho *al sepulcro*. Elías predijo la ruina de Acab, y la muerte de Ocosías, rey de Israel, y de Joram, rey de Judá. 3. *Reg.* XXI. 22. 23. 4. *Reg.* I. 16. 17. 2. *Par.* XXI. 15.

℣ 7. Gr. dif. los cargos del Señor *contra Israel*.

Ibid. Elías, huyendo de la persecucion de Jezabel, se salvó en el monte Horeb, situado en la Arabia Petrea, muy cerca del monte Sina; y allí le manifestó Dios sus designios contra la casa de Acab, y contra el reino de Israel. 3. *Reg.* XIX. 8. y sig.

℣ 8. Este es el sentido del griego: Elías recibió del Señor la órden de consagrar á Hazaél, y Jehú, destinado por Dios para vengar las iniquidades de la casa de Acab. 3. *Reg.* XIX. 15. 16.

Ibid. Elías gefe de muchos discípulos, tuvo por sucesor á Eliseo. 3. *Reg.* XIX 16.

℣ 10. Gr. dif. por los cargos *ó amenazas* que harás en el tiempo prescrito, ántes que *estalle* su furor, *es decir, ántes del fin de los tiempos, segun la profecía de Malaquías. Malac.* IV. 6.

Ibid. Es decir, para convertir los Judíos á Jesucristo que era el objeto de los deseos y esperanzas de los antiguos patriarcas que son sus padres.

℣ 11. y 12. Gr. dif. Felices los que te vean y sean honrados con tu amistad; nosotros *entónces* vivirémos con la *verdadera* vida. Se lée en la edicion romana *amicitie*, por *amicitia tua*.

℣ 13. Se lée en el griego *tectus est*, acaso por *raptus est* ó *evolavit*.

Digitized by Google

4. *Reg.* XIII. 21. po despues de su muerte, hizo ver que era un verdadero profeta, *resucitando á un muerto que se puso en su sepulcro.*"

bum aliquod et mortuum prophetavit corpus eius.

15. *Así* él hizo prodigios en su vida, y milagros despues de su muerte.

15. In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est.

16. Mas con todas estas maravillas, *aun viéndolas* el pueblo *de Israel*, no hizo penitencia, ni se apartaron de sus pecados, *ni quisieron creer los males con que les amenazaba*, hasta que fueron arrojados de su tierra, y dispersos en todos los paises del mundo;

16. In omnibus istis non poenituit populus, et non recesserunt à peccatis suis usque dum eiecti sunt de terra sua, et dispersi sunt in omnem terram:

17. *De suerte que* no quedó *en la Palestina* mas que un corto resto del pueblo *judío*, y un príncipe de la casa de David *que reinó sobre las tribus de Judá y de Benjamin.*

17. Et relicta est gens perpauca, et princeps in domo David.

18. Algunos de ellos agradaron (á Dios) en su vida; pero los otros cometieron muchos pecados.

18. Quidam ipsorum fecerunt quod placeret Deo: alii autem multa commiserunt peccata.

19. Ezequías fortificó su ciudad, y le introdujo el agua;" cavó la roca con el hierro, y fabricó un pozo *ó una cisterna*" para conservar el agua.

19. Ezechias munivit civitatem suam. et induxit in medium ipsius aquam, et fodit ferro rupem, et aedificavit ad aquam puteum.

4. *Reg.* XVIII. 15. *et seqq.* 20. En su reinado vino Sennaquerib, *puso sitio á Jerusalen* envió" á Rabsáces *para trasladar á todos los habitantes*, y levantó (su mano contra ellos,) la extendió contra Sion, y su poder le llenó de orgullo *y de furor contra los Judíos.*

20. In diebus ipsius ascendit Sennacherib, et misit Rabsacen, et sustulit manum suam contra illos, et extulit manum suam in Sion, et superbus factus est potentiâ suâ.

21. Entónces se extremecieron sus corazones y sus manos, y sintieron dolores como de parto.

21. Tunc mota sunt corda, et manus ipsorum: et doluerunt quasi parturientes mulieres.

22. Invocaron al Señor misericordioso; extendieron sus manos, y las elevaron al cielo; y el Santo, (el Señor Dios,) escuchó su voz bien pronto.

22. Et invocaverunt Dominum misericordem, et expandentes manus suas, extulerunt ad caelum: et sanctus Dominus Deus audivit citò vocem ipsorum.

℣ 14. Véase el cuarto libro de los Reyes, XIII. 21.

℣ 19. Se lée en la edicion romana *eorum Gog*, la de Alcalá y el manuscrito alejandrino dicen *ejus aquam*. En el libro segundo de los Paralipómenos XXXII. 30. se ve que fueron las aguas de *Gihon*; acaso se ha confundido este nombre con *Gog*.

Ibid. Isaías. XXII. 11. Se lée en el griego *fontes*.

℣ 20 El griego añade: de Láquis, *donde estaba entónces el campamento de este príncipe*. 2. *Par.* XXXII. 9.

Digitized by Google

23. Non est commemoratus peccatorum illorum, neque dedit illos inimicis suis, sed purgavit eos in manu Isaïae sancti prophetae.

23. (No se acordó de sus pecados, ni los entregó á sus enemigos;) sino que los purificó por las manos de Isaías (su santo profeta,) *que con sus oraciones obtuvo su libertad.*"

24. Deiecit castra Assyriorum, et contrivit illos Angelus Domini:

24. Disipó el campamento de los Asirios, y el ángel del Señor los hizo pedazos;

4. *Reg.* xix. 35. *Tob.* i. 21. *Isa.* xxxvii. 36. 1. *Mach.* vii. 41. 2. *Mach.* viii. 19.

25. Nam fecit Ezechias quod placuit Deo, et fortiter ivit in via David patris sui, quam mandavit illi Isaïas propheta magnus, et fidelis in conspectu Dei.

25. Porque Ezequías hizo lo que era agradable á Dios, siguió con firmeza el camino de David su padre, que le habia recomendado Isaías, profeta grande y fiel á los ojos de Dios."

26. In diebus ipsius retro rediit Sol, et addidit regi vitam.

26. En sus dias retrocedió el sol, y el Señor aumentó muchos años la vida del rey.

27. Spiritu magno vidit ultima, et consolatus est lugentes in Sion. Usque in sempiternum

27. Vió el fin de los tiempos" por un grande don del Espíritu *Santo*, y consoló á los que lloraban en Sion.

4. *Reg.* xx. 11. *Isai.* xxxviii. 5. 8.

28. Ostendit futura et abscondita antequam evenirent.

28. Predijo lo que debia suceder hasta el fin, y descubrió las cosas secretas ántes que sucediesen.

℣ 23. Gr. los libró por ministerio de Isaías. Se lée en el griego *redemit*, la Vulgata parece suponer *purgavit*.
℣ 25. Gr. dif. fiel en sus visiones *ó en sus profecías, cuyas profecías todas fueron fieles*.
℣ 27. Esto es, las cosas mas remotas.

CAPITULO XLIX.

Elogios de Josías, de Jeremías, de Ezequiel, de los doce profetas menores, de Zorobabel, del sumo sacerdote Jesus, de Nehemías, de Henoc, de José, de Sem, de Set y de Adan.

1. Memoria Iosiae in compositionem odoris facta opus pigmentarij:

1. La memoria de Josías es como un perfume de olor admirable compuesto por un *excelente* perfumero."

4. *Reg.* xxii. 1.

2. In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, et ut musica in convivio vini.

2. (Ella) será dulce en la boca de todos los hombres, como la miel, y como un concierto de música en un convite de vinos *delicados*.

3. Ipse est directus divinitus in poenitentiam gentis, et tulit abominationes impietatis.

3. El fué (divínamente) destinado" para atraer el pueblo á la penitencia, y exterminó las abominaciones de la

℣ 1. Se lée en la edicion romana *praeparata opere*, refiriéndolo á *memoria*, la de Alcalá dice *praeparati*, con referencia á *odoris*.
℣ 3. Gr. dif. ha trabajado con suceso.

Digitized by Google

impiedad, *y arruinó todos los altares erigidos en honor de los ídolos.*

4. Dirigió su corazon hácia el Señor *en medio del reinado de la idolatría*, y se afirmo en la piedad en un tiempo de pecados.

5. *Lo que es tanto mas digno de alabanza, cuanto que* fuera de David, Ezequías y Josías *de quien hablamos*, todos *los reyes de Judá* pecaron, *adorando á los dioses extrangeros;*"

6. Porque *todos* los reyes de Judá abandonaron la ley del Altísimo, y despreciaron el temor de Dios."

7. Abandonaron su reino á otro pueblo, y su gloria á una nacion extraña, *mereciendo por sus pecados que Dios les entregase á sus enemigos;*"

4. Reg xxv. 9. 8. *Estos extrangeros* quemaron la ciudad escogida, la ciudad santa, y convirtieron" sus calles en un desierto, segun la prediccion de Jeremías;

9. Porque maltrataron *en su persona* al que habia sido consagrado profeta desde el vientre de su madre, y destinado *por Dios* para trastornar, arrancar, destruir y edificar.

Ezech. i. 4. *et seqq.* 10. Ezequiél vió aquella vision de gloria que el Señor le representó" en el carro de los querubines *que le fué mostrado, y predijo las cosas futuras;*

11. Porque él indicó por una lluvia *que causó inundaciones furiosas y que fecundó las tierras*, los males que debian suceder á los enemigos *del Señor*, y el bien que *este* debia hacer á los que andan por el camino recto."

12. Que los huesos de los doce

4. Et gubernavit ad Dominum cor ipsius, et in diebus peccatorum corroboravit pietatem.

5. Praeter David, et Ezechiam, et Iosiam, omnes peccatum commiserunt.

6. Nam reliquerunt legem Altissimi reges Iuda, et contempserunt timorem Dei.

7. Dederunt enim regnum suum aliis, et gloriam suam aligenae genti.

8. Incenderunt electam sanctitatis civitatem, et desertas fecerunt vias ipsius in manu Ieremiae.

9. Nam malè tractaverunt illum, qui à ventre matris consecratus est propheta, evertere, et eruere, et perdere, et iterum aedificare, et renovare.

10. Ezechiel qui vidit conspectum gloriae, quam ostendit illi in curru Cherubim.

11. Nam commemoratus est inimicorum in imbre, benefacere illis, qui ostenderunt rectas vias.

12. Et duódecim propheta-

℣ 5. O á lo ménos tolerando los lugares altos en que se daba á Dios un culto que no debia ofrecórsele sino en el templo.

℣ 6. Gr. porque abandonaron la ley del Altísimo: los reyes de Judá se separaron *de sus preceptos.*

℣ 7. El griego dice á la letra, su cuerno, es decir, su poder. Se lée en la edicion romana *dederunt:* la de Alcalá dice *dedit*: entónces los dos pronombres se toman por *eorum.*

℣ 8. Se lée en la edicion romana *desertas fecerunt*; la de Alcalá dice *desertas fecit:* y ha hecho &c.

℣ 10. Se lée en el griego *quam monstravit*, acaso por *quae monstrata est.*

℣ 11. De otro modo y segun el griego: Porque ha designado por una lluvia los males que debian suceder á los enemigos *del Señor* (Exequiel xiii. 11. 13. xxxviii. 22), y *tambien* ha anunciado el bien *que el Señor debia hacer* á los que dirigiesen su camino, *á los que caminaran en la rectitud de la justicia.* Se lée en el griego *benefacere*, acaso por *benefecit.*

Digitized by Google

rum ossa pullulent de loco suo: nam corroboraverunt Iacob, et redemerunt se in fide virtutis.

13. Quomodo amplificemus Zorobabel? nam et ipse quasi signum in dextera manu,

14. Sic et Iesum filium Iosedec? qui in diebus suis aedificaverunt domum, et exaltaverunt templum sanctum Domino, paratum in gloriam sempiternam.

15. Et Nehemias in memoria multi temporis, qui erexit nobis muros eversos, et stare fecit portas et seras, qui erexit domos nostras.

16. Nemo natus est in terra qualis Henoch: nam et ipse receptus est à terra.

17. Neque ut Ioseph, qui natus est homo, princeps fratrum, firmamentum gentis, rector fratrum, stabilimentum populi:

18. Et ossa ipsius visitata sunt, et post mortem prophetaverunt.

19. Seth, et Sem apud homines gloriam adepti sunt: et super omnem animam in origine Adam.

menores profetas reflorezcan en sus sepulcros; porque han fortificado" á Jacob, y le han rescatado" de la servidumbre por una fé llena de valor."

13. ¿Cómo ensalzarémos la gloria de Zorobabel, pues ha sido *él ornamento de Israel y* como un anillo en la mano derecha *del Señor*;

1. *Esd.* III. 2. *Agg.* I. 1, *et* 14 *et* II. 3. 5. 22. *et* 24. *Zac.* IV. 9.

14. Y á Jesus, hijo de Josedec, que en su tiempo restablecieron la casa del Señor, y elevaron su santo templo" destinado á su eterna gloria?

15. La memoria de Nehemías permanecerá tambien muchos siglos, porque ha levantado nuestros muros abatidos, restablecido nuestras puertas y cerraduras, y reedificado nuestras casas.

16. Nadie ha nacido sobre la tierra como Henoc," que despues fué arrebatado de ella;

17. Ni como José que nació (para ser el príncipe de sus hermanos, y el apoyo de su familia,) para ser, *digo*, conductor de sus hermanos y el firme sosten de su pueblo.

Gen. XLI. 40. *et* XLII. 3. *et* XLV. 5, *et* 20.

18. Sus huesos se han conservado con cuidado *en Egipto*," (y profetizaron despues de su muerte, *habiendo sido transportados á Judea como él lo habia predicho.*)

19. Set y Sem fueron celebrados entre los hombres;" y Adan *fué elevado* en su creacion sobre todas las criaturas, *respecto de las cuales Dios le dió un pleno poder.*"

Gen. IV. 25. *Gen.* V. 31.

℣ 12. *Gr.* ellos han consolado.

Ibid. Este es el sentido del griego: han rescatado, *oponiéndose á las desarreglos que les atraian la venganza del Señor.* En el griego se lée *eos*, acaso por *eum*.

Ibid. El autor alude al texto de Ageo. II. 24.

℣ 14. Se lée en la edicion romana *populum*, la de Alcalá dice *templum*.

℣ 16. La edicion romana dice: *Nemo creatus est qualis Henoch, talis super terram*; estas tres últimas palabras no están en la edicion de Alcalá; el manuscrito alejandrino dice, *super terram talis qualis Henoch.*

℣ 18. Dif. y segun la edicion de Alcalá: Sus huesos han sido visitados por el Señor *que los hizo transportar á la tierra prometida.*

℣ 19. De Set provino la descendencia de los justos ántes del diluvio, de Sem salió el linage de los justos despues del diluvio.

Ibid. *Gr.* dif. sobre todos los animales, *sobre todo lo que vive*; es decir, que en lugar de *omnem animam*, se lée *omne animal*.

Digitized by Google

CAPITULO L.

Elogio del gran sacerdote Simon, hijo de Onías. Exhortacion á los hijos de Israel para que imploren el socorro del Señor. Tres pueblos dignos de odio. Autor de este libro. Felices los que se aprovechan de sus instrucciones.

1. Simon, hijo de Onías,' gran sacerdote, sostuvo la casa del Señor durante su vida, y fortificó el templo en sus dias, *reparando las ruinas que habian sobrevenido despues de Zorobabel.*

1. Simon Oniae filius, sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsit domum, et in diebus suis corroboravit templum.

2. Echó los profundos cimientos *de las galerías* del templo, el edificio doble *que le rodea*, y las altas paredes *que hacen su fuerza y su defensa.*'

2. Templi etiam altitudo ab ipso fundata est, duplex aedificatio et excelsi parietes templi.

3. Las aguas de las fuentes corrieron en su tiempo por las canales, *y en los depósitos que mandó hacer en Jerusalen*; y *por sus disposiciones* se llenaron extraordinariamente como un mar.'

3. In diebus ipsius emanaverunt putei aquarum, et quasi mare adimpleti sunt supra modum.

4. Tuvo un cuidado particular de su pueblo, y le libertó de la perdicion.'

4. Qui curavit gentem suam, et liberavit eam à perditione.

5. Tuvo bastante poder para amplificar *y fortificar*' la ciudad *de Jerusalen*; se adquirió gloria por su modo de vivir con el pueblo, (y *aumentó y* extendió la entrada de la casa *del Señor* y del pavimento *del templo.*')

5. Qui praevaluit amplificare civitatem, qui adeptus est gloriam in conversatione gentis: et ingressum domûs, et atrij amplificavit.

6. Brilló durante su vida como la estrella de la mañana en medio de las nubes, y como la luna en su plenitud.

6. Quasi stella matutina in medio nebulae, et quasi luna plena in diebus suis lucet.

7. Y resplandeció en el templo de Dios como un sol refulgente.

7. Et quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei.

℣ 1. Puede creerse que el autor habla aquí, no de Simon I. llamado el justo, hijo de Onías I, sino de Simon II, hijo de Onías II. Véase el prefacio.

℣ 2. Gr. dif. Hizo echar los cimientos de la altura del segundo *recinto*, hizo construir el contorno elevado que rodea el templo. Se lée en la edicion romana *duplicis*, en la de Alcalá *duplex* junta con la palabra *altitudo*.

℣ 3. Gr. dif. En su tiempo se cavó un depósito de agua, una piscina tan grande como un mar, *esto es, como un lago ó estanque*. Dif. tres veces tan extensa como el mar de *bronce* que estaba en el templo. Se lée en el griego *imminutum est*: el intérprete siriaco leyó *cavatum est:* la edicion romana dice *aes;* el manuscrito alejandrino *lacus*, la edicion romana dice *perimetrum*, la de Alcalá *tripla mensura*.

℣ 4. Parece que esto se refiere á lo que sucedió cuando Ptolomeo Filopator, habiendo ido á Jerusalen y querido entrar en el santuario, Simon III se opuso, y le obligó á retirarse sin que aquel príncipe cometiera ninguna violencia, ni contra los ministros del templo, ni contra el pueblo. Véase el prefacio.

℣ 5. Este es el sentido del griego: para fortificar la ciudad.

Ibid. Gr. dif. ¿Con qué gloria no aparecia, rodeado del pueblo cuando salia *del santuario, de aquella parte* de la casa *del Señor* cerrada con un velo?

Digitized by Google

8. Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriae, et quasi flos rosarum in diebus vernis, et quasi lilia quae sunt in transitu aquae, et quasi thus redolens in diebus aestatis.

8. Apareció, como el arco íris que brilla entre nubes luminosas y como los rosales que florecen en la primavera, como azucenas á la orilla de las aguas, y como *el árbol que produce* el incienso que despide fragancia" en tiempo del estío;

9. Quasi ignis effulgens, et thus ardens in igne.

9. Como la llama que luce y como el incienso que se evapora en el fuego.

10. Quasi vas auri solidum, ornatum omni lapide pretioso.

10. Como un vaso de oro macizo, adornado con toda clase de piedras preciosas.

11. Quasi oliva pullulans, et cypressus in altitudinem se extollens, in accipiendo ipsum stolam gloriae, et vestiri eum in consummationem virtutis.

11 Como el olivo que retoña, y como el cipres que descuella por su altura," *tal parecia el pontífice Simeon* cuando se ponia su ropage de gloria, y se revestia de todos los ornamentos de su dignidad.

12. In ascensu altaris sancti, gloriam dedit sanctitatis amictum.

12. Cuando suhia al altar santo hacia honor á las vestiduras sagradas, *presentándolas á la vista de todo el pueblo con una gravedad y una magestad que realzaban su hermosura."*

13. In accipiendo autem partes de manu sacerdotum, et ipse stans iuxta aram, et circa illum corona fratrum: quasi plantatio cedri in monte Libano,

13. Manteniéndose en pié junto al altar, recibió una parte de la hostia de mano de los sacerdotes, y fué rodeado de sus hermanos *los levitas*, como con una corona *de gloria*; ellos estaban en su derredor como los cedros plantados sobre el monte Líbano,

14. Sic circa illum steterunt quasi rami palmae, et omnes filii Aaron in gloria sua.

14. Como las ramas" de la palma; y todos los hijos de Aaron estaban en su gloria al derredor de él *revestidos de sus santos ornamentos.*

15. Oblatio autem Domini in manibus ipsorum, coram omni synogoga Israël: et consummatione fungens in ara, amplificare oblationem excelsi regis

15. La ofrenda se presentó al Señor por sus manos, delante de toda la congregacion de Israel; y para consumar entéramente el sacrificio del Altar, y para hacer mas solemne la oblacion del Rey excelso,

16. Porrexit manum suam in libatione, et libavit de sanguine uvae.

16. Extendió su mano para ofrecerle la sangre de la uva.

17. Effudit in fundamento al-

17. Derramó al pié del altar un

† 8. Gr. dif. como un renuevo del Líbano *ó del árbol que da el incienso.* Este árbol tiene en griego el nombre de Líbane.

† 11. Gr. dif. como un bello olivo que produce su fruto, y como un cipres que se eleva hasta las nubes.

† 12. Parece que el autor mira particulármente en todo esto á lo que sucedió cuando habiendo ido á Jerusalen Ptolomeo Filopátor á dar gracias al Señor, el mismo sumo sacerdote ofreció el sacrificio.

† 14. Gr. dif. como renuevos.

Digitized by Google

vino," *cuyo* divino olor *subió* delante del Príncipe altísimo.

18. Entónces los hijos de Aaron alzaron el grito y sonaron sus trompetas hechas á martillo, haciendo sentir un gran ruido *á los oidos de los Israelitas*, para renovar su memoria delante del Señor, *y recordarles que le debian sus adoraciones y homenages.*"

19. Todo el pueblo ocurrió en tropa postrándose con el rostro sobre la tierra, para adorar al Señor su Dios, (y dirigir sus votos) al Dios Omnipotente y excelso.

20. Los cantores levantaron su voz en los cánticos, é hicieron resonar en aquella gran casa un sonido lleno de la mas dulce armonía."

21. El pueblo ofreció sus oraciones al Señor altísimo," *permaneciendo en su santo templo* hasta que se le hubo tributado todo el culto que le es debido; y terminaron los oficios.

22. Entónces el sumo sacerdote, descendiendo del altar, levantó sus manos sobre toda la congregacion de los hijos de Israel *para bendecirlos*, para dar gloria á Dios con sus labios, y para gloriarse en su nombre, *refiriendo á su Magestad la gloria de los bienes de que Israel estaba colmado.*

23. Todavía repitió su oracion para manifestar *su fe en* el soberano poder de Dios, *y para pedirle, lleno de confianza, las gracias de que tenía necesidad*" *Israel.*

24. Rogad" pues *tambien* ahora al Dios de todas las criaturas, que ha hecho cosas grandes en toda la tierra," que

taris odorem divinum excelso principi.

18. Tunc exclamaverunt filii Aaron, in tubis productilibus sonuerunt, et auditam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo.

19. Tunc omnis populus simul properaverunt, et ceciderunt in faciem super terram, adorare Dominum Deum suum, et dare preces omnipotenti Deo excelso.

20. Et amplificaverunt psallentes in vocibus suis, et in magna domo auctus est sonus suavitatis plenus.

21. Et rogavit populus Dominum excelsum in prece, usquedum perfectus est honor Domini, et munus suum perfecerunt.

22. Tunc descendens, manus suas extulit in omnem congregationem filiorum Israel dare gloriam Deo à labiis suis, et in nomine ipsius gloriari:

23. Et iterabit orationem suam, volens ostendere virtutem Dei.

24. Et nunc orate Deum omnium, qui magna fecit in omni terra, qui auxit dies no-

℣ 17. Dif. *la sangre cuyo* olor &c. La sangre de las víctimas se derramaba al pié del altar, el vino se echaba al fuego en que se quemaban las grasas.

℣ 18. Dif. é hicieron resonar un gran ruido *como* para renovar su memoria delante del Señor, *para que se acordase de ellos.*

℣ 20. Gr. dif. y de este gran número de voces se formaba una dulce armonía.

℣ 21. El griego añade: delante del que está lleno de misericordia.

℣ 23. Gr. dif. para atraer la bendicion del Altísimo. Parece que esto debe entenderse de la oracion que Simon II. dirigió al Señor para que mudase el corazon de Filopátor que despues del sacrificio queria entrar en el santuario. Se lée en la edicion romana *ostendere*, en la de Alcalá *accipere.*

℣ 24. Gr bendecid.

Ibid. Gr. dif. que hace el solo grandes cosas. Se lée en la edicion romana *Deo*,

Digitized by Google

stros à ventre matris nostrae, et fecit nobiscum secundùm suam misericordiam:

25. Det nobis iucunditatem cordis, et fieri pacem in diebus nostris in Israël per dies sempiternos:

26. Credere Israël nobiscum esse Dei misericordiam, út liberet nos in diebus suis.

27. Duas gentes odit anima mea: tertia autem non est gens, quam oderim:

28. Qui sedent in monte Seïr, et Philisthiim, et stultus populus, qui habitat in Sichimis.

29. Doctrinam sapientiae et disciplinae scripsit in codice isto Iesus filius Sirach Ierosolymita, qui renovavit sapientiam de corde suo.

30. Beatus, qui in istis versatur bonis: qui ponit illa in corde suo, sapiens erit semper.

31. Si enim haec fecerit, ad omnia valebit: quia lux Dei vestigium eius est.

nos conserva la vida todos los dias desde que salimos del vientre de nuestra madre, y que nos ha tratado segun su misericordia. *Rogad, digo, al Señor*

25. Para que nos dé el gozo del corazon, y que en el discurso de nuestros dias y para siempre, haga florecer la paz en Israel;

26. Para que èste crea que durante sus dias" la misericordia de Dios está sobre nosotros para libertarnos.

27. Mi alma aborrece dos pueblos, y el tercero que aborrezco, no es un pueblo, *sina la reunion de muchos.*

28. *Los dos primeros son* los que habitan sobre el monte Seir" y los Filisteos, y el *tercero es ese* pueblo insensato que habita en Siquem."

29. Jesus, hijo de Sirac, de Jerusalen, ha escrito" en este libro instrucciones *llenas* de sabiduría y de ciencia, y ha derramado" en él la sabiduría de su corazon.

30. Feliz el que se alimenta de estas (buenas) palabras; el que las guarda en su corazon *para meditarlas constántemente*, será (siempre) sabio;

31. Porque si hace lo que está escrito aquí, será capaz de todas las cosas, porque la luz de Dios conducirá sus pasos.

omnes, qui magna facit ubique; la de Alcalá dice *Deum omnium qui magna facit solus*, los participios que siguen están en acusativo en la edicion romana.

℣ 26. Los de Israel.

℣ 28. Es decir, los Idumeos. Se lée en el griego *Samariae* por *Seir*, y acaso deberia leerse *Samaria*, donde se lée despues *Sichimis*.

Ibid. Es decir, los Samaritanos, que eran una reunion de gentes de todas las naciones. 4. *Reg.* xvii. 24. Siquem fué considerada como su capital despues de la ruina de Samaria; pero el canton conservó este nombre.

℣ 29. Se lée en la edicion romana *scripsi*, en la de Alcalá *scripsit*; y el verbo siguiente está en tercera persona en la misma edicion romana.

Ibid. Este es el sentido del griego.

Digitized by Google

CAPITULO LI.

Accion de gracias del autor de este libro. Cómo se adquiere la sabiduría. Exhortacion á buscarla.

1. Oracion de Jesus, hijo de Sirac:" Yo te daré gracias, ó Señor rey, y te alabaré, porque eres Dios *y* mi Salvador.

2. Glorificaré tu nombre, porque me has auxiliado y protegido

3. Porque has librado mi cuerpo de la perdicion, de las redes de la lengua injusta, y de los labios de los que forjan la mentira, y has sido mi defensor contra los que me acusaban.

4. Porque me has librado, segun la multitud de tus misericordias, *y segun la grandeza* de tu nombre, de los leones rugientes que se aprestaban á devorarme,

5. De las manos de los que procuraban quitarme la vida, y de las aflicciones diferentes" que me sitiaban por todas partes;

6. De la violencia de la llama de que yo estaba rodeado, y no he sentido el calor en medio del fuego,"

7. De la profundidad del seno del infierno, de los labios inmundos, de las palabras de mentira, de un rey injusto, y de las lenguas maldicientes."

8. *Así* mi alma alabará al Señor hasta la muerte;

9. Porque estaba próxima á caer en lo mas profundo del infierno, *y la libró de las manos de sus enemigos."*

1. Oratio Iesu filii Sirach: Confitebor tibi Domine rex, et collaudabo te Deum salvatorem meum.

2. Confitebor nomini tuo: quoniam adiutor et protector factus es mihi,

3. Et liberasti corpus meum à perditione, à laqueo linguae iniquae, et à labiis operantium mendacium, et in conspectu astantium factus es mihi adiutor.

4. Et liberasti me secundùm multitudinem misericordiae nominis tui à rugientibus, praeparasti ad escam,

5. De manibus quaerentium animam meam, et de portis tribulationum quae circumdederunt me:

6. A pressura flammae, quae circumdedit me, et in medio ignis non sum aestuatus:

7. De altitudine ventris inferi, et à lingua coinquinata, et à verbo mendacij, à rege iniquo, et à lingua iniusta:

8. Laudabit usque ad mortem anima mea Dominum;

9. Et vita mea appropinquans erat in inferno deorsum.

℣ 1. Véase lo que se ha dicho de esta oracion en el prefacio.

℣ 5. Este es el sentido del griego.

℣ 6. Gr. dif. y de en medio de un fuego que yo no habia encendido, *es decir, de una desgracia que yo no me habia atraido por mis delitos.*

℣ 7. Gr. dif. de las palabras de mentira *con que se me habia difamado* delante del rey, y de la calumnia de la lengua injusta. Es decir, que se lée *regi*, en dativo, que se une á las palabras precedentes *á verbo mendacii regi*, esto es, *ad regem delato*. Despues se lée *calumnia* en nominativo por otra palabra que en griego está en genitivo; pero que debe traducirse en latin por el ablativo *calumnia* sobreentendida la preposicion anterior, y juntando el substantivo á las dos palabras que siguen en este sentido: *et á calumnia linguae injustae.*

℣ 8. y 9. Gr. dif. Mi alma estaba próxima á la muerte, y mi vida á descender á lo mas profundo del sepulcro. Ellos me habian, &c.

Digitized by Google

10. Circumdederunt me undique, et non erat qui adiuvaret. Respiciens eram ad adiutorium hominum, et non erat.

10. Ellos me habian sitiado por todas partes, y nadie habia que pudiera socorrerme. Yo esperaba" algun socorro de los hombres, y no me vino.

11. Memoratus sum misericordiae tuae Domine, et operationis tuae, quae à saeculo sunt.

11. *Entónces* me acordé, Señor, de tu misericordia, y de las obras que has hecho desde el principio del mundo.

12. Quoniam eruis sustinentes te Domine, et liberas eos de manibus gentium.

12. *Me acordé*, Señor, de que libras *siempre* del peligro á los que esperan en tí, y los defiendes del poder de las naciones."

13. Exaltasti super terram habitationem meam, et pro morte defluente deprecatus sum.

13. *Me acordé que por un efecto de esta misma bondad*, me levantaste una habitacion sobre la tierra; y *así lleno de confianza en tu misericordia*, te supliqué que me librases de un torrente de muerte *en que me veia pronto á caer."*

14. Invocavi Dominum patrem Domini mei, ut non derelinquat me in die tribulationis meae, et in tempore superborum sine adiutorio.

14. Invoqué al Señor, padre de mi Señor," para que no me abandone en el dia de mi afliccion, y en el reinado de los soberbios *y de los impíos, y el Señor me ha concedido esta gracia.*

15. Laudabo nomen tuum assiduè, et collaudabo illud in confessione, et exaudita est oratio mea.

15. *Ahora pues*, yo alabaré sin cesar tu nombre, y le glorificaré en mis acciones de gracias, porque has oido mi ruego,

16. Et liberasti me de perditione, et eripuisti me de tempore iniquo.

16. Porque me has librado de la perdicion, y salvado del peligro en un tiempo de injusticia *y de violencia.*

17. Propterea confitebor, et laudem dicam tibi, et benedicam nomini Domini.

17. Yo te tributaré gracias por esto, cantaré tus alabanzas, y bendeciré *etérnamente* el nombre del Señor.

18. Cùm adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quaesivi sapientiam palam in oratione mea.

18. Cuando yo era todavía jóven ántes que anduviese errante *y que cayese en los extravíos de aquella edad,"* solicité la sabiduría en mi oracion con grande instancia:

19. Ante templum postula-

19. La pedí á Dios en el templo,

℣ 10. Se lée en la edicion romana *respiciens*, en la de Alcalá *respiciebam.*

℣ 12. Gr. del poder de *sus* enemigos.

℣ 13. Gr. Yo he elevado mis súplicas de sobre la tierra, en que me he postrado; y *te* he pedido me libres de la muerte *que me amenazaba.* Yo invoqué, &c. Se lée en la edicion romana *super*, en el manuscrito alejandrino *a*, esto es, *a terra* en vez de *super terram.*

℣ 14. Los intérpretes hacen notar aquí la segunda persona de la Santísima Trinidad, el Hijo de Dios bien distinto del Padre. El autor parece aludir al texto del Salmo cix. ℣ 1.

℣ 18. Dif. ántes que comenzase á viajar. *Supr.* xxxiv. 12.

Digitized by Google

y *dije en mi interior*: Yo la buscaré hasta el fin de mi vida. Ella floreció en mí *desde mi mas tierna juventud* como la uva temprana."

bam pro illa, et usque in novissimis inquiram eam. Et effloruit tamquam praecox uva,

20. Mi corazon ha encontrado su alegría en ella, mis piés se dirigieron *hácia ella* por un camino recto, y desde mi juventud he procurado descubrirle.

20. Laetatum est cor meum in ea. Ambulavit pes meus iter rectum, à iuventute mea investigabam eam.

21. Presté humildemente el oido *á las instrucciones de la sabiduría*, y se me dió *en abundancia.*

21. Inclinavi modicè aurem meam, et excepi illam.

22. Hallé mucha en mí mismo," é hice en ella grandes progresos *con mi trabajo.*

22. Multam inveni in meipso sapientiam, et multùm profeci in ea.

23. Yo tributaré la gloria" al que me la ha concedido, *reconociendo que la tengo de él, y seré fiel en su obediencia*;

23. Danti mihi sapientiam, dabo gloriam.

24. Porque me he resuelto á hacer lo que ella me prescribe; he sido celoso del bien, y no caeré en la confusion.

24. Consiliatus sum enim ut facerem illam: zelatus sum bonum, et non confundar.

25. Mi alma ha luchado largo tiempo para llegar á la sabiduría, y me he confirmado en ella haciendo lo que ordena."

25. Colluctata est anima mea in illa, et in faciendo eam confirmatus sum.

26. Levanté mis manos á lo alto, y deploré el extravio de mi espíritu *que yo conocia estar muy distante de la sabiduría que deseaba.*

26. Manus meas extendi in altum, et insipientiam eius luxi.

27. Dirigí á ella mi alma, y la hallé en el conocimiento *de mí mismo.*"

27. Animam meam direxi ad illam, et in agnitione inveni eam.

28. He poseido mi corazon con ella desde el principio, *uniéndolos" íntimamente*, por lo que no seré *de ella* abandonado.

28. Possedi cum ipsa cor ab initio: propter hoc non derelinquar.

29. Mis entrañas se han conmovido en su solicitud, *porque la he buscado*

29. Venter meus conturbatus est quaerendo illam: propte-

℣ 19. Uniendo la última parte de este verso con la primera del que sigue, el griego podria traducirse así: Sus flores, como las de un racimo de uvas que se acerca á su madurez, han derramado el gozo en mi corazon.

℣ 22. Gr. dif. yo me he adquirido mucha.

℣ 23. Gr. dif. yo daré el poder á quien me ha dado la sabiduría; *yo rendiré homenage á su poder.*

℣ 25. Gr. dif. y me he aplicado á ella con cuidado en todas mis acciones. Se lée en la edicion romana *in factione famis*, en el manuscrito alejandrino y edicion de Alda *in actione mea*, acaso por *in actionibus meis.*

℣ 27. Gr. en la pureza, *en la inocencia de costumbres.*

℣ 28. Dif. yo he poseido mi corazon con ella, *es decir, por ella he adquirido el sentido, la inteligencia.* Entre los Hebreos el corazon se toma por inteligencia, como entre nosotros por el valor. Se lée en la edicion romana *cum eis*, en el manuscrito alejandrino y edicion de Alcalá *cum ea.*

Digitized by Google

rea bonam possidebo possessionem.

30. Dedit mihi Dominus linguam mercedem meam: et in ipsa laudabo eum.

31. Appropriate ad me indocti, et congregate vos in domum disciplinae:

32. Quid adhuc retardatis? et quid dicitis in his? animae vestrae sitiunt vehementer.

33. Aperui os meum, et locutus sum: Comparate vobis sinè argento,

34. Et collum vestrum subjicite iugo, et suscipiat anima vestra disciplinam: in proximo est enim invenire eam.

35. Videte oculis vestris quia modicum laboravi, et inveni mihi multam requiem.

36. Assumite disciplinam in multo numero argenti, et copiosum aurum possidete in ea.

37. Laetetur anima vestra in misericordia eius, et non confundemini in laude ipsius.

38. Operamini opus vestrum ante tempus, et dabit vobis mercedem vestram in tempore suo.

con ardor; por lo tanto yo poseeré un tan gran bien.

30. El Señor me ha dado en recompensa *de este empeño que he tenido por la sabiduría*, una lengua *sabia* que me servirá para alabarle.

31. Acercaos á mí, vosotros los que no sois sabios, y congregaos en la casa *de la instruccion y* de la disciplina.

32. ¿Por qué tardais aun *en venir*, (y qué decís á esto? *¿qué oponeis á esta doctrina? qué excusa dais para dispensaros de recibirla?*) Vuestras almas tienen una sed ardiente; *¿no se las apagaréis en esta fuente de delicias?*

33. Abrí mi boca, y hablé *para anunciaros la verdadera sabiduría*; compradla *pues ahora, ya que lo podeis hacer* sin dinero.

34. Rendid *sólamente* vuestro cuello al *dulce* yugo *que os impone* que vuestra alma se haga susceptible de la instruccion *que os da, y la poseeréis al instante*; porque ella está cerca y es fácil hallarla.

35. Ved con vuestros propios ojos *al leer esto*, que con un poco de trabajo *he adquirido la sabiduría*; *y que haciéndome superior á todas las vicisitudes de esta vida*, me he adquirido un gran reposo.

36. *Procuraos tambien la misma felicidad*; recibid la instruccion *que os doy* como un gran caudal de plata, y poseeréis en ella *unos bienes preferibles á* una gran cantidad de oro.

37. Que vuestra alma encuentre su gozo en la *contemplacion de la* misericordia del Señor; y publicando sus alabanzas, nunca seréis confundidos.

38. Haced vuestra obra ántes que el tiempo se pase, y él os dará la recompensa en su tiempo oportuno.

Digitized by Google

DISERTACION

SOBRE

LA QUINTA EDAD DEL MUNDO,

QUE COMPRENDE DESDE EL PRINCIPIO DEL CAUTIVERIO DE BABILONIA, HASTA EL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.

I. Objeto y plan de esta Disertacion.

En las disertaciones precedentes sobre las cuatro primeras edades del mundo, hemos seguido para su division las épocas que fija San Agustin, segun Moises y San Mateo. Con Moises comprendemos *en la primera el tiempo que media desde Adan hasta Noé*; es decir, desde la creacion hasta el diluvio; y atribuimos *á la segunda* los siglos medios *desde Noé hasta Abraham*, esto es, desde el diluvio hasta la vocacion de este patriarca. Despues con San Mateo, abrazamos en la *tercera* todas las generaciones comprendidas *desde Abraham hasta David*, ó desde la vocacion de aquel patriarca hasta el reinado de este príncipe. La *cuarta* se extiende *desde el principio del reinado de David* hasta el del *cautiverio de Babilonia*. *La quinta* comprende los años sucesivos *desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo*; y este es el periodo que nos proponemos ahora considerar.

Cuanto mas se adelantan los siglos, mas se disipa su obscuridad; cuanto mas próximos estamos á las edades precedentes, ménos dificultades encontramos. No es sin embargo fácil determinar la precisa duracion de la quinta edad, porque los diversos cálculos de los cronologistas han esparcido nubes sobre las épocas que pueden fijarla. La primera se encuentra en el principio del cautiverio de Babilonia; la última en el nacimiento de Jesucristo: aquella corresponde á la del imperio de los Babilonios bajo de Nabucodonosor, que comenzó á hacer sufrir á los Judíos este cautiverio desde el primer año de su reinado. Una y otra época dependen del principio del imperio de los Persas en tiempo de Ciro, que terminó esta cautividad publicando el edicto por el cual dió libertad á los Judíos en el primer año de su reinado. Pero este tiene tres épocas principales que es preciso no confundir; la que concurre con la libertad de los Judíos es la que sirve para fijar el principio del cautiverio de Babilonia y de la quinta edad del mundo. El fin de esta debe ser determinado por la época del nacimiento de Jesucristo; pe-

Digitized by Google

or esto tambien es un punto en que los cronologistas están entéramente divididos; pues aunque la diferencia entre ellos consiste en muy pocos años, pero no es fácil fijar entre estos el de la época verdadera.

Hay ademas en la duracion de esta edad algunas otras dificultades. No hablaré de la que respecta á la historia de Ester, porque ha sido objeto de una Disertacion particular. Los sesenta y cinco años de que habla Isaías, los trescientos noventa señalados por Ezequiel, y las setenta semanas de Daniel, serán tambien objeto de otras tres Disertaciones. Pero fuera de estos puntos tenemos que considerar aquí el nacimiento del imperio de los Griegos en tiempo de Alejandro, despues bajo los reyes de Siria sus sucesores, la era de los Griegos de que se habla en los libros de los Macabeos; despues viene la época del imperio de los Romanos bajo de Augusto, la del reinado de Heródes el Grande, la era de Palestina bajo de este príncipe; y finálmente la era cristiana vulgar, independiente de la época precisa del nacimiento de Jesucristo.

Dejo para otra Disertacion todo lo que corresponde á los años de Jesucristo, y por consiguiente á la época precisa de su nacimiento, y me limito á estos objetos: la época del nacimiento de los cuatro imperios, esto es, el de los Babilonios en tiempo de Nabucodonosor, de los Persas en el de Ciro, de los Griegos en el de Alejandro, de los Romanos en el de Augusto, la era particular de los Griegos ó de los Seleucidas que reinaron en Siria, el principio del reinado de Heródes, la era de Palestina, y la cristiana vulgar.

II. Epoca del principio del imperio de los Babilonios y del cautiverio de los Judios por Nabucodonosor.

El cautiverio de Babilonia es la época del principio de la quinta edad, y esta época corresponde á la del principio del imperio de los Babilonios; porque leemos en Jeremías capítulo XXV: „Discurso „dirigido á Jeremías tocante á todo el pueblo de Judá en el año „cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, que es el primer „año de Nabucodonosor, rey de Babilonia: *ipse est annus primus Na-„buchodonosor, regis Babylonis;*" esto es lo que el profeta Jeremías anuncia á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalen, diciendo: „Desde el año décimotercio de Josías, hijo de „Amon, rey de Judá, hasta este dia, se han pasado veinte y tres „años; y habiéndome hecho el Señor entender sus palabras, yo os „las he anunciado....; pero vosotros no me habeis oido.... Por es-„to dice el Señor de los ejércitos: Porque no habeis oido mis pa-„labras, yo voy á enviar á todos los pueblos del aquilon, y á Nabu-„codonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y les haré venir contra es-„ta tierra, contra sus habitantes, y contra todas las naciones que „la rodean; yo les haré pasar al filo de la espada; yo les haré la „admiracion y la fábula de los hombres, y los reduciré á eternas so-„ledades.... Toda esta tierra se convertirá en un desierto espan-„toso, y causará horror á los que la vean; y todas estas naciones „serán sujetas al rey de Babilonia por espacio de setenta años: *Et „servient omnes gentes istæ regi Babylonis septuaginta annis.* Pero „cuando los setenta años se hayan cumplido, *Cumque impleti fue-„rint septuaginta anni*, visitaré en mi indignacion, dice el Señor, „al rey de Babilonia y su pueblo, para castigar su iniquidad; yo vi-„sitaré la tierra de los Caldeos, y la reduciré á una soledad eterna."

Digitized by Google

Al principio del libro de Daniel se dice: „En el tercer año, *Anno tertio*, del reinado de Joakim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey „de Babilonia, vino á Jerusalen, y le puso sitio; y el Soberano Señor le entregó á Joakim, rey de Judá, y una parte de los vasos de „la casa de Dios que llevó al pais de Senaar, á la casa de su dios." Lo que sigue manifiesta que Daniel, Ananías, Misael y Azarías, eran del número de los cautivos que fueron entónces llevados de la Judea. Es pues cierto que el cautiverio anunciado comenzó desde entónces; todo lo demas se conforma perfectamente con esto. Resta solo una dificultad, que consiste en que este cautiverio parece que aquí se fija en el *año tercero* de Joakim, cuando en Jeremías se pone en el *cuarto*. Si no hay defecto en uno ú otro de estos dos textos, se puede decir que Nabucodonosor partió de Babilonia desde el *tercer año* de Joakim, y que no entró en Judea sino en el año *cuarto:* la distancia entre estas dos épocas no ha podido ser muy grande, y es fácil concebir que Nabucodonosor pudo hacer su tránsito durante este intervalo. Así se ve en el capítulo XXXVI. (1), que en este mismo año cuarto de Joakim, desde luego al concluirse, *in anno quarto*, Jeremías recibió del Señor la órden de escribir sus profecías; llamó á Baruc para que las escribiese dictándole; despues le ordena que las lea al pueblo en la casa del Señor en el dia del ayuno que iba á observarse, y fué publicado en el mes noveno del año quinto de Joakim, *in anno quinto* (2). Joakim pues, habia pasado de su cuarto año al quinto en este intervalo que pudo no ser largo. Se ignora cual fuese el motivo de este ayuno; mas como los Judíos establecieron despues algunos otros que fijaron en los dias de las desgracias que habian padecido, se conjetura con bastante verisimilitud, que seria el aniversario de la toma de Jerusalen por Nabucodonosor en el *cuarto año* de Joakim. Así el principio del cautiverio de Babilonia, se encuentra fijado en este año; y Jeremías nos ha dicho que este mismo concurrió con el *primero* de Nabucodonosor: *in anno quarto Joakim.... ipse est annus primus Nabuchodonosor.* El principio del cautiverio de Babilonia se fija pues en el del imperio de los Babilonios bajo de este príncipe.

III. Dos maneras de contar los años del reinado de Nabucodonosor.

Lo que sigue del texto de Daniel nos descubre dos maneras de contar los años del reinado de Nabucodonosor; porque despues de haber dicho (3) que entre los cautivos de Israel que fueron conducidos por este príncipe se escogieron algunos de la dinastía real para tener de ellos un cuidado mas particular, á fin de que despues de ser alimentados por tiempo de tres años, *tribus annis*, pudiesen ser presentados delante del rey, añade que él fué de este número, lo mismo que los tres jóvenes Ananías, Misael y Azarías; y que al fin del tiempo señalado, *completis annis*, dice la Vulgata segun el hebreo, *In fine dierum quos dixit rex ad introducendum eos*, fueron introducidos delante de aquel príncipe; esto pues, debió acaecer en el cuarto año de su cautiverio. Sin embargo, Daniel continuando en referir lo que sucedió despues, pone en el *segundo año de Nabucodonosor* (4) el sueño en que este príncipe vió una estatua compuesta de

(1) *Jerem.* XXXVI. 1.—(2) *Jerem.* XXXVI. 9.—(3) *Dan.* I. 3. *et seqq.*—(4) *Dan.* II. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

diversos metales, añadiendo que nadie podia explicar este sueño, y que él, Daniel, lo explicó; pero dando á entender bastante que esto sucedió despues que habia sido presentado á Nabucodonosor, es decir, despues de los *tres años* de prueba que era preciso pasar ántes de parecer delante del rey; por consiguiente cuando mas presto, en el *cuarto año* de su cautiverio, que concurrirá tambien con el *segundo* del reinado de aquel príncipe. Pero Jeremías nos hace notar que Nabucodonosor estaba en el *primer año* de su reinado desde el tiempo en que vino á sitiar á Jerusalen; luego el *cuarto año* del cautiverio de los que se llevó entónces, deberá ser al mismo tiempo el *cuarto* del reinado de Nabucodonosor segun Jeremías, y el *segundo* segun Daniel. Se concluye de aquí que Nabucodonosor habia sido asociado al trono por su padre ántes que partiese de Babilonia para pasar á Judea; y Jeremías cuenta los años de este príncipe desde su asociacion, y Daniel desde la muerte de Nabopolassar, padre de Nabucodonosor. Ademas, bien pronto verémos que el *año cuarto* de Joakim en que comenzó el cautiverio de Babilonia, cayó en el año 606 ántes de la era cristiana vulgar, el décimonono del reinado de Nabopolassar, que reinó veinte y un años. Nabucodonosor estaba entónces *en el primer año de su reinado*; reinó pues cerca de dos años con su padre. Ademas de esto, la Escritura nos enseña tambien que Nabucodonosor estaba *en el año octavo de su reinado* cuando condujo á Babilonia á Jeconías (1), y que habia *treinta y siete años* que este estaba en Babilonia cuando Evilmerodac sucedió á Nabucodonosor su padre (2); este pues habia reinado cuarenta y cinco años, y sin embargo el cánon de Ptolomeo no le da mas de cuarenta y tres de reinado: mas este cánon no cuenta los años sino desde la muerte del padre, cuando la historia sagrada los cuenta desde su asociacion. Por otra parte, Beroso, citado por el historiador Josefo, hace mencion expresa de la asociacion de este príncipe (3).

IV. Duracion del cautiverio de Babilonia, y de este imperio.

Jeremías nos dice que la duracion del cautiverio de los Judíos concluiria con la del imperio de los Babilonios, y que esta duracion seria de *setenta años*; lo cual repite dos veces: „Las naciones estarán sujetas al rey de Babilonia por setenta años (4), *septuaginta annis*; y despues que estos setenta años se hayan cumplido, yo visitaré al rey de Babilonia y su pueblo: *Cumque impleti fuerint septuaginta anni* (5).“ Lo repite al principio del reinado de Sedecías, escribiendo á los que habian sido llevados con Jeconías, hijo de Joakim, porque Nabucodonosor vino tres veces á Judea; Jerusalen fué tomada tres veces, y otras tantas hubo cautivos conducidos; los primeros con Daniel en el cuarto año de Joakim; los segundos con Jeconías y Ezequiel despues de la muerte de Joakim, y los terceros con Sedecías despues de la total ruina de Jerusalen. Jeremías, escribiendo á los que habian sido cónducidos con Jeconías, les dice: „Oid „lo que dice el Señor: Cuando hayan concluido los setenta años „en Babilonia: *Cum coeperint impleri in Babylone septuaginta anni*, „yo os visitaré, y haciéndoos volver á esta tierra, verificaré las palabras „favorables que os he dado (6).“ El mismo profeta señala todavía de

(1) 4. *Reg.* XXIV. 12.—(2) 4. *Reg.* XXV. 27.—(3) *Joseph. Ant. lib.* X. *c.* I. *et* 1. *cont. Appionem.*—(4) *Jerem.* XXV. 11.—(5) *Ibid.* V 12.—(6) *Jerem.* XXIX. 10.

Digitized by Google

otra manera la duracion de este imperio y de esta cautividad, cuando en el cuarto año del reinado de Sedecías dice: „He aquí lo que „dice el Señor: Yo he entregado todos estos paises en manos de Na„bucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo.... y todos estos pueblos „le serán sujetos á él, á su hijo, y al hijo de su hijo: *Et servient ei „omnes gentes, et filio ejus, et filio filii ejus*, hasta que llegue el tiem„po de castigar tambien este reino (1)." *Nabucodonosor* tuvo por sucesor *á su hijo Evilmerodac*; este fué muerto, y su trono ocupado por *Neriglisor*, marido de su hermana, el cual pereció en una batalla, y fué reemplazado por su hijo *Laborosoarcod*. Este fué muerto, y tuvo por sucesor á *Labynit* ó *Nabonid*, último rey de Babilonia, el mismo que se nombra *Baltasar* en nuestra Vulgata en el libro de Daniel. Se crée que era hijo de Evilmerodac; y lo cierto es que era *nieto de Nabucodonosor*, quien al capítulo v. de Daniel es llamado muchas veces su *padre*, es decir, su *abuelo*, porque los Hebreos no tienen mas que una palabra para explicar uno y otro.

Así los tres reyes citados por Jeremías eran *Nabucodonosor*, *Evilmerodac* y *Baltasar*; y no siendo los otros dos hijo y nieto de Nabucodonosor en línea recta y masculina, hay motivo para pensar que el que se siguió fuese verdadéramente *nieto de Nabucodonosor*, y este fué *Baltasar*, en quien se extinguió la monarquía de Babilonia cuando los setenta años del cautiverio comenzaron á espirar, segun la notable expresion de Jeremías (2): *Ad os implendi*, bien traducida en la Vulgata por las palabras *cum coeperint impleri*; de donde se sigue que cuando leemos en la Vulgata (3), *Cum impleti fuerint*, y en el hebreo, *Secundum implere*, ó *Secundum impletiónem*, esto no significa *cuando este número de años esté entéramente concluido*, sino *cuando esté para cumplirse*; porque Daniel nos dice exprésamente que habiendo sido muerto Baltasar, rey de los Caldeos, le sucedió Darío, que lo era de los Medos (4). Mas este tenia consigo á su sobrino Ciro, general de los Persas que acompañaron á los Medos en esta expedicion, el cual debia suceder igualmente á su padre Cambises, rey de los Persas, y á su tio Darío, rey de los Medos. Por eso la mano que escribió la condenacion de Baltasar puso FARES, es decir, *Divisit;* lo que Daniel explica diciendo: *Tu reino será dividido, será dado á los Medos y á los Persas.* El suceso explicó esta palabra cuando se vió el imperio de los Babilonios entregado primero á Darío, rey de los Medos, y despues á Ciro, de los Persas, habiendo sido uno y otro los instrumentos de la venganza del Señor sobre esta ciudad.

Daniel nos dice tambien (5) que desde el primer año de Darío, hijo de Assuero, de la dinastía de los Medos, que reinó en el tiempo de los Caldeos, se comienza á contar el número de los años de que el Señor habia hablado al profeta Jeremías, diciendo que la desolacion de Jerusalen duraria *setenta años*. No se habia concluido aun este tiempo, pero se acercaba su término. Por otra parte, Isaías habia anunciado mucho ántes que dos pueblos marcharian contra Babilonia y la sitiarian. Esto es lo que quiso decir con la expresion

[1] *Jerem.* XXVII. 6. *et* 7.—[2] *Jerem.* XXIX. 10.—[3] *Jerem.* XXV. 12.—[4] *Dan.* V. 30. 31.—[5] *Dan.* IX. 1. *et* 2.

Digitized by Google

(1) *Ascende, Ælam: obside, Mede.* „Marcha, Elam; Medo, sitia." Bajo el nombre de *Elam* designa los Persas que habian sucedido á los antiguos Elamitas. Mas él habia anunciado que seria *Ciro* el libertador de Israel, y que reedificaria á Jerusalen y su templo, y le habia señalado por su nombre doscientos años ántes de su nacimiento (2). No era Darío sino Ciro el libertador anunciado; pero los Medos y los Persas debian unirse contra Babilonia; la ciudad fué sitiada por ellos, y se les rindió; Darío reinaba, y á su lado se veia Ciro, que debia sucederle.

V. Epoca del principio del imperio de los Persas y del fin del cautiverio de los Judíos libertados por Ciro.

Muerto Astiages, que es el mismo Darío, *le sucedió Ciro el Persa*, como se lée en nuestra Vulgata al fin del capítulo XIII de Daniel. Esto no se encuentra en el hebreo; pero viene de la version griega de Teodocion, que por lo que respecta al libro de Daniel, ha sido substituida á la de los Setenta. Sea de esto lo que fuere, todos convienen en que Darío el Medo tuvo por sucesor á Ciro, que reunió bajo su mando los tres imperios de los Persas, Medos y Babilonios. Entónces concluyeron los setenta años del cautiverio, dando este príncipe la libertad á los Judíos desde *el primer año de su reinado*, y mandándoles reedificar á Jerusalen y su templo, lo que se lée igualmente al fin de los Paralipómenos (3) y al principio del libro de Esdras (4): „El Señor para cumplir la palabra que habia pro„nunciado por la boca de Jeremías, suscitó el espíritu de Ciro, rey „de los Persas, en el primer año de su reinado, y este príncipe hi„zo publicar en todo su reino de viva voz y aun por escrito esta ór„den: Oid lo que dice Ciro, rey de los Persas: El Señor Dios del „cielo me ha dado todo el imperio de este pais, y me ha mandado „edificarle un templo en Jerusalen que está en Judea. ¿Quién de vo„sotros es de su pueblo? Su Dios sea con él; suba á Jerusalen que „está en Judea, y edifique un templo al Señor, que es el Dios de „Israel, porque él es adorado en Jerusalen." He aquí fijado en el *primer año del reinado de Ciro* despues de la muerte de Darío el Medo, el fin del cautiverio de los Judíos; así como su principio se encuentra en el *primer año del reinado de Nabucodonosor* que concurrió con el cuarto del de Joakim, rey de Judá, y con el décimonono de Nabopolassar de Babilonia y padre de Nabucodonosor, cuyo intervalo le llenan los reyes babilonios del modo siguiente:

Contando desde la asociacion de Nabucodonosor.	
Nabucodonosor reinó.....	45 años.
Evilmerodac su hijo.....	2 años.
Neriglissor, yerno de Nabucodonosor.....	4 años.
Laborosoarcod, hijo de Neriglossor, nueve meses que llenan los huecos de los otros reinados, cuyos años últimos no son cabales.	
Nabonid ó *Baltasar*, nieto de Nabucodonosor.....	17 años.
Darío el Medo.....	2 años.
Total.....	70 años.

[1] *Isai.* XXI. 2.—[2] *Isai* XLIV. 28. *et* XLV. 1.—[3] 2 *Par.* XXXVI. 22. *et* 23.—[4] *Esdr.* I. 1. 2. *et* 3.

Digitized by Google

Siendo el último de estos setenta años el mas próximo á nosotros, es por lo mismo el mas conocido, por cuya razon subimos de él al primero.

VI. Importancia de la época del principio del reinado de Ciro. Tres modos de contar los años de este reinado.

Como este último año *es el primero del reinado de Ciro*, forma una de las principales épocas de la historia, y la que enlaza la profana con la santa. Aquí acaban los tiempos cuya serie y encadenamiento nos conserva la historia sagrada, y desde aquí comienzan los que solo conocemos por la profana. Aquella nos ha conducido desde la creacion hasta el diluvio; luego desde este hasta la vocacion de Abraham; en seguida desde esta época hasta el reinado de David; y por último, desde el principio del reinado de este príncipe hasta el fin del cautiverio de Babilonia en el primer año del de Ciro. Nos ha señalado la serie de los años que llenan estos cuatro intervalos, y en este punto nos deja. Ya no nos enseña ni cual fué la duracion del reinado de Ciro y de sus sucesores, ni cual la época de Alejandro, que subyugó el imperio de los Persas, ni la de los Romanos que destruyeron el de los Griegos; ni cuántos años por último corrieron desde el fin de los setenta del cautiverio hasta el nacimiento de Jesucristo. Pero la historia profana suple en esta parte el silencio de la historia santa. En los tiempos que han precedido á Jesucristo, la historia profana no ha tenido época mas célebre ni mejor probada que la del reinado de Ciro; y aunque haya sobre este punto alguna diversidad entre los historiadores, la causa de ello es tan sensible, y se concilian tan fácilmente sus diversos testimonios, que la certidumbre de esta época no puede en manera alguna debilitarse.

Hay tres modos de contar los años del reinado de Ciro. Unos le dan *siete* años, otros *nueve*, y otros *treinta*. Ptolomeo que le da *nueve* en su cánon de los reyes babilonios, los cuenta evidéntemente desde la toma de su capital; pero entónces reinaba con él Ciáxara II, es decir, *Darío el Medo*, único que la Santa Escritura coloca entónces sobre el trono de Babilonia; luego los *siete* años que Xenofonte da á Ciro se cuentan desde la muerte de Darío el Medo, y los *treinta* que los otros historiadores le señalan, desde el tiempo en que su padre Cambises, poniéndole al frente de los Persas, le envió al socorro de Ciáxara contra los Babilonios. Todos los que le dan *treinta años* de reinado, convienen en que estos comienzan en el *primero de la Olimpiada* LV. y cuyo año primero comenzó en el estío 560 ántes de la era cristiana vulgar. Fué pues por la primavera del año 559 cuando Ciro se puso al frente del ejército de los Persas, y allí comienzan los treina años de su reinado; luego estos concluyeron en la primavera del año 529. Los *nueve* años últimos de su reinado que tienen por época la toma de Babilonia, deben comenzar en el 538; y resulta que en el 536 entró en el primero de los *siete* últimos de su reinado, en el que segun el texto de los libros santos dió la libertad á los Judíos. Esta les fué concedida despues *de los setenta años de cautiverio*; luego este habia comenzado por el año 606 ántes de la era cristiana vulgar, y la duracion de esta quinta edad es casi de 606 años.

VII. Época del principio del

Hay tambien dos maneras de contar los años del reinado de Alejandro el Grande, fundador del imperio de los Griegos; porque

Digitized by Google

ántes de hacer esta fundacion sobre las ruinas de los Persas, reinaba en Macedonia despues de la muerte de su padre. Filipo, padre de Alejandro, murió en *el primer año de la Olimpiada* CXI, 336 años ántes de la era cristiana vulgar. En el mismo año subió al trono de Persia Darío Codomano que fué su último rey; este no reinó mas que seis años; Alejandro reinó doce y ocho meses. La derrota de Darío por este sucedió al principio del año sexto de aquel hácia el fin del 331 ántes de la era cristiana vulgar. Su muerte que dejó á Alejandro por único señor de los Persas y de los Griegos, se encuentra al principio *del tercer año* de la Olimpiada CXII, 330 años ántes de la era cristiana vulgar: luego el imperio de los Persas habia durado doscientos seis años, cuando sobre sus ruinas se levantó el de los Griegos fundado por Alejandro el año 330 ántes de la era cristiana vulgar. Alejandro despues de haber reinado cerca de seis años en Macedonia, no reinó mas que otros seis y cerca de diez meses á la frente de este nuevo imperio. Murió al fin *del primer año de la Olimpada* CXIV, en la primavera del año 323 ántes de la era cristiana vulgar. Desde aquí comienzan á contarse *los años* del reinado *de los Lagidas* en Egipto, porque Ptolomeo, hijo de Lago, entró en posesion de esta monarquía desde la primera division que se hizo entre los sucesores de Alejandro despues de su muerte. Pero hay tambien diversas maneras de contar *los años* del reinado *de los Seleucidas* en Siria.

imperio de los Griegos. Dos maneras de contar los años del reinado de Alejandro. Epoca de los Lagidas.

VIII. Epoca del reinado de los Seleucidas. Dos modos de contar los años de la era de los Sirios ó de los Griegos.

Seleuco Nicator, gefe de la rama de los Seleucidas, recibió por su parte, despues de la muerte de Alejandro, el gobierno de Babilonia, y despues otras muchas vastas provincias, entre las cuales escogió la Siria para asiento de su imperio. Mas no entró en posesion de su gobierno hasta doce años despues de la muerte de Alejandro, es decir, en el 312, y aquí comienza la famosa *era* de los *Seleucidas*, de que todo el Oriente se ha servido; porque paganos, Judíos, Cristianos, Mahometanos, todos la han usado. Los Judíos la llamaban la *era de los contratos*, porque cuando cayeron bajo el gobierno de los reyes de Siria, fueron obligados á servirse de esta época en todas las datas de sus contratos y demas actos civiles. En el primer libro de los Macabeos se la llama *la era del reinado de los Griegos*, y en ambos libros se toman igualmente de esta época todas las datas; pero con esta diferencia, que el autor del primero la supone comenzada en la primavera, es decir, en el mes de Nisan, que corresponde al equinoccio de la primavera, y es el primero del año santo. El historiador Josefo sigue el mismo cálculo; lo que hace presumir que este era el que se usaba entre los Judíos; mas el autor del segundo libro no la supone comenzada sino en otoño, es decir, en el mes de Tisri, que cae en el equinoccio de otoño, y es el primero del año civil. Este es el modo ordinario con que los Griegos cuentan estos años. De aquí viene que el autor del primer libro de los Macabeos pone la muerte de Antioco Epifánes *en el año* 149 del reinado de los Griegos (1), y el autor del segundo refiere dos cartas de Antioco Eupator escritas despues de la muerte de Epifánes, y datadas sin embargo *en el año de* 148 (2). Esta

(1) 1. *Mach.* VI. 16.—(2) 2. *Mach.* XI. 33.

Digitized by Google

muerte acaeció en la primavera del año 164 ántes de la era cristiana vulgar, 148 de la era de los Seleucidas, segun el cálculo de los Griegos, y 149 segun el de los Judíos. El testimonio del mismo autor del primer libro, prueba tambien que el año 149 de que habla, cayó en el 164. ántes de la era cristiana vulgar; porque nos hace notar que *el año* 150 del reinado de los Griegos cayó en un *año sabático* de los Judíos (1). Ahora, el sabático comenzó en el otoño del 164 ántes de la era cristiana vulgar; luego el año 150 del reinado de los Griegos comenzó en la primavera del 163 ántes de dicha era (2). El 149 del reinado de los Griegos, segun el cálculo de este autor, espiró en la primavera del año 163 ántes de la citada era. La del reinado de los Griegos, segun el cálculo del mismo, comenzó en la primavera del año 312. Los Caldeos no colocan esta época sino en la primavera del año siguiente: esto es lo que supone el cálculo de Ptolomeo; y aquí comienzan los treinta y un años de reinado que segun él se dan á Seleuco.

IX. Observacion sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos.

El imperio de los Griegos en la muerte de Alejandro fué dividido entre sus principales oficiales. Esta primera division no tuvo mucha consistencia; y las partes de este imperio despues de muchas revoluciones, quedaron reducidas á las *cuatro monarquías* principales que Daniel habia anunciado, á saber: la de *Egipto*, *Siria*, *Macedonia y Tracia*. Esta fué la última particion de los sucesores de Alejandro, *despues de la batalla de Ipso*, en el año 304 ántes de la era cristiana, y veinte y dos despues de la muerte de Alejandro. *El reino de Tracia* no subsistió mas de veinte años. Lisímaco á quien tocó, habiéndose querido apoderar de Macedonia, fué atacado por Seleuco, rey de Siria, y pereció en un combate en el año 281 ántes de la era repetida. Sus estados fueron desmembrados, y dejaron de componer un reino. Ochenta años despues los Romanos declararon la guerra á Filipo, rey de Macedonia, que no obstante tuvo por sucesor á su hijo Perseo, que fué tambien atacado por los Romanos, y sucumbió á su poder. El cónsul Paulo Emilio ganó sobre él una célebre victoria que puso fin á su *reino* el año 168 ántes de la era cristiana, y á los veinte la Macedonia se redujo á provincia romana. Cien años despues invadieron los Romanos *la Siria*; Pompeyo atacó á Antioco el asiático que allí reinaba, y le despojó de sus estados, que quedaron reducidos á provincia romana el año 65 ántes de nuestra era. A los treinta y cinco Octaviano César, llamado despues Augusto, se hizo dueño de Alejandría. Su reina, la famosa Cleopatra, se dió la muerte, y *el Egipto* quedó en la clase de provincia romana el año 30 ántes de la misma era. Así el poder de los Romanos acabó de absorber el imperio de los Griegos.

X. Epoca del principio del reinado de los Romanos. Cuatro manéras de contar los a-

Por este tiempo comenzaron los Romanos á formar un imperio nuevo. Su primer emperador fué Augusto, y sobre el modo de contar los años de su reinado hay cuatro opiniones. La primera señala su principio en el año 710 de Roma, 44 ántes de la era cristiana vulgar, y fija su época en *la muerte de Julio César* su tio, cuyo poder se le trasmitió. La segunda le señala en el año 711 de Roma, 43 ántes de la era cristiana, sea contando desde *su consulado*,

(1) 1. *Mach.* VI. 20. 29. 53.—(2) Véase la *cronología sabática* puesta al fin de la Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib, tomo VI.

Digitized by Google

cuando despues de la muerte de los dos cónsules Hircio y Pansa se hizo subrogar cónsul con Quinto Pedio en el mes llamado *Sextilis*, y despues *Augustus* en honor suyo, y que nosotros llamamos agosto; sea contando desde su triumvirato, es decir, desde 27 de noviembre cuando fué declarado triumviro con Marco Antonio y Lépido. Segun la tercera opinion comenzó su imperio en el año 723 de Roma, 31 ántes de la era cristiana vulgar á 2 de septiembre en que ganó la batalla de *Accio* contra Marco Antonio. La cuarta lo fija en el año 724 de Roma, y 30 ántes de aquella era, cuando despues de *la muerte de Antonio* entró en Alejandría, capital del Egipto, y acabó de subyugar el imperio griego. La duracion de su reinado es diferente segun la diversidad de estas opiniones, aunque se conviene en que murió el 19 de agosto del año 14 de la era cristiana, 767 de Roma. De consiguiente si se fija el principio de su reinado en el año 710, despues de la muerte de Julio César su duracion fué de cincuenta y siete años cinco meses y cuatro dias, cuyo cálculo siguió con poca diferencia el historiador Josefo. Si comenzó su imperio el año 711 de Roma, resulta que reinó cincuenta y cinco años once meses y veinte y ocho dias desde su consulado, ó bien ocho meses veinte y dos dias desde su triumvirato. Este es el cálculo que poco mas ó ménos han adoptado Suetonio, Eusebio, S. Epifanio y otros que le asignan de duracion cincuenta y seis años. Si la data de este imperio se fija en la batalla de Accio en el año 723 de Roma, su duracion será de cuarenta y cuatro años ménos trece dias, y este es el cálculo de Dion y otros. En fin, si se supone su principio despues de la muerte de Antonio en el año 724 de Roma, solo reinó cuarenta y tres años, cálculo que siguen Filon el judio, S. Clemente Alejandrino y algunos otros. Estas distinciones son necesarias por la relacion que tienen con la era cristiana de que en otra parte hablarémos.

fios del reinado de Augusto.

Esta misma época exige tambien que se distinga cuidadósamente la del reinado de Heródes el grande, y los dos modos de contar sus años. Este obtuvo el reinado de Judea por el favor de los Romanos en *el primer año de la Olimpiada* CLXXXV. que era el 714 de Roma, 40 años ántes de la era cristiana. Se afirmó sobre el trono cuando el príncipe Antígono, último rey de la familia de los Asmoneos, fué llevado cautivo á la Antioquía, y condenado á muerte tres años despues que aquel habia sido declarado rey por el senado. Como el historiador Josefo no asigna mas que *treinta y cuatro años de reinado á Heródes despues de la muerte de Antígono, y treinta y siete despues que fué nombrado rey por los Romanos*, se infiere que su muerte debió caer en el año 3 ántes de la era cristiana, y de consiguiente que Jesucristo nacido bajo el reinado de este príncipe, debió nacer hácia el fin del año 4 ántes de la era cristiana vulgar, y esto es lo que ha hecho decir que Jesucristo nació *cuatro años ántes de esta era*. Tal ha sido la opinion del sabio Usserio, cuya reputacion ha ganado muchos votos en su favor. Mas sin espantarnos por ellos, esperamos demostrar que hay error en el texto del historiador Josefo; que los *treinta y siete años del reinado de Heródes*, deben contarse *desde la muerte de Antígono* lo que le dará cuarenta desde que fué nombrado por los Romanos, y entónces su muerte caerá precisamente en el primer año de la era cristiana vulgar; y el

XI.
Epoca del principio del reinado de Herodes el grande. Dos maneras de contar sus años.

Digitized by Google

nacimiento de Jesucristo al fin del año que precede á dicha era; lo que no deja mas que tres años de diferencia entre ella considerada de este modo, y la opinion de los que siguiendo á Usserio suponen una diferencia de cuatro años.

XII. Epoca del principio de la era de Palestina bajo Heródes el grande.

Se quiere apoyar el sistema de este autor sobre el testimonio de las medallas, y se alegan entre otras las de Heródes, el tetrarca, que habia sucedido al Grande en aquella parte de sus estados, porque como estas medallas llevan el nombre del emperador Calígula, y se encuentran las datas de 43 y 44 que se suponen relativas á su tetrarquía, se ha supuesto igualmente que este Heródes contaba 43 y 44 años de principado bajo aquel emperador; y como Calígula no reinó sino desde el 16 ó 26 de marzo del año 37 de la era cristiana vulgar hasta el 24 de enero del 41, se concluye que Heródes el tetrarca, debió suceder al otro desde el año 750, es decir, cuatro ántes de la era cristiana vulgar; pero las datas de estas medallas admiten diversas interpretaciones. No es cierto que sean relativas á este principado; pues se supone con mucha verisimilitud que se refieren al juramento que Heródes el Grande prescribió á los Judíos con respecto al emperador, segun el mismo testimonio del historiador Josefo (1) cuando la Siria estaba gobernada por Sencio Saturnino, es decir, cuando mas tarde el año 748 de Roma, 6 años ántes de la era vulgar. Esto da motivo para pensar que aquel juramento pudo ser la época de una nueva era, que se podrá llamar la era de Palestina, semejante á la de Antioquía y otras que tenian por época la conquista de la Asia por los Romanos. Las medallas acuñadas en aquel tiempo en Antioquía bajo los gobernadores de Siria, tienen su data de la era de Antioquía, y así parece muy natural el pensar que las que se acuñaron en el mismo tiempo bajo Heródes el tetrarca, fuesen datadas de la era de Palestina; y en este supuesto el año 44 despues de aquel juramento será el 792 de Roma, y 39 de la era cristiana vulgar bajo el imperio de Calígula y el gobierno de Heródes el tetrarca.

XIII. Epoca del ciclo Dionisiano, de la era Dionisiana y de la cristiana vulgar.

Esta era debe su orígen á un monge escita, Dionisio el pequeño, así llamado á causa de su pequeña talla. Habia fijado en Roma su residencia, y se le tiene por presbítero de la iglesia romana. Viendo que estaba para concluir el ciclo de S. Cirilo de Alejandría para la determinacion de la pascua que no comprendia mas que 95 años, los cuales acababan en el 531, emprendió renovarle, y formó otro mas amplio compuesto de 532, lo que le hizo subir á la época de la encarnacion de Jesucristo; y en vez de tomar por época como S. Cirilo, segun el uso de su tiempo, *la era de Dioclecíano que comenzaba en el año* 284 del nacimiento de Jesucristo, creyó mas conveniente tomar *la encarnacion del Redentor*. Como el *ciclo* era de 532 años, se vio precisado á subir todavía mas allá de la encarnacion de nuestro Señor, y por eso comenzó en marzo del año 752 de Roma, dos ántes de la era cristiana vulgar al concluir el ciclo de 19 años, resultando que en su cálculo *la era de la encarnacion* se encuentra colocada en marzo del año que precede á la cristiana vulgar, primero del ciclo de diez y nueve años, 753 de Ro-

(1) *Jos. Ant. l.* VII. *c.* 3.

Digitized by Google

ma. Despues se prefirió tomar por época *el nacimiento del Salvador* en 25 de diciembre, ó datar desde primero de enero del año siguiente 754 de Roma, y se pretende que el venerable Beda fijó por último en esta época la era cristiana vulgar. He aquí pues tres objetos que es preciso distinguir cuidadósamente: el ciclo *Dionisiano* compuesto de 532 años, que comienza en marzo del 752 de Roma: *la era Dionisiana* ó *de la encarnacion del divino Verbo* en marzo del 753 de Roma; y *la era del nacimiento de Jesucristo*, que es *la cristiana vulgar* y comenzó en 1.º de enero del año 754 de Roma. Todavía se encuentra otra variacion sobre este punto, porque algunos han transferido la era cristiana aun mas allá del 1.º de enero, es decir, al mes de marzo de 754 de Roma. Pero el cálculo usado en el dia, y lo que se entiende comúnmente por *la era cristiana vulgar*, data del 1.º de enero del 754 de Roma.

XIV. Consecuencias que resultan de la duracion de las cinco primeras edades del mundo.

Recojamos ahora las consecuencias que resultan de *la duracion de las cinco primeras edades del mundo.* Mas ántes de todo es preciso recordar que la duracion de las dos primeras ha quedado incierta despues que los ejemplares han variado sobre los años que señalaban su duracion: que la de la segunda, aunque posterior al diluvio, y por consiguiente ménos distante de nosotros, es la que mas ha sufrido; porque hemos perdido de ella no solo el número preciso de los años, sino acaso tambien la generacion de un segundo Cainan que no se encuentra conservado sino en la version de los Setenta y en el Evangelio de S. Lucas, y así no podemos subir con alguna certidumbre, sino hasta *la vocacion de Abraham*, época de la tercera edad: que todo lo que pasa de ahí es incierto, y solo admite mas ó ménos verisimilitud. Es preciso tambien observar que en la concurrencia del fin de una edad con el principio de la que le sigue, hay comúnmente un año que perder, reputándose uno mismo el primero de una edad, y el último de la que le precedió; de suerte que, por ejemplo, en la concurrencia de los 430 años desde la vocacion de Abraham hasta la salida de Egipto, y de los 480 desde este suceso hasta la fundacion del templo por Salomon, hay un año que perder. No hay mas que sumar 429 con 480, ó 430 con 479, y darán 909 años desde la vocacion de Abraham hasta la fundacion del templo, y este seria edificado en el año 909 de la vocacion de Abraham, y 480 de la salida de Egipto; de donde se seguirá que no restan mas que 479 años completos desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, y sólamente 908 despues de la vocacion de Abraham.

Esto supuesto, veamos lo que resulta de lo que hemos dicho sobre la duracion de las cinco primeras edades.

Años DEL MUNDO.

La primera edad desde la creacion de Adan y del universo hasta el diluvio universal en tiempo de Noé, duró cerca de 1656 años, de los cuales puede haber á lo ménos 6 que perder por su concurrencia; de donde se sigue que el diluvio pudo caer hácia el año del mundo..... 1650

La segunda edad desde el diluvio universal, hasta la vocacion de Abraham pudo tener de duracion como 597 años, de los cuales pudo haber cerca de diez de pérdida por su con-

Digitized by Google

currencia; de donde se sigue que la vocacion de Abraham pudo caer hácia el año del mundo..... 2237

La tercera edad duró desde la vocacion de Abraham hasta la salida de Egipto 430 años; desde este suceso hasta el reinado de David cerca de 436, mas en la concurrencia de estas dos sumas se pierde un año: no darán pues mas que 865; de donde se sigue que el principio del reinado de David podrá caer en el año del mundo..... 3102

La cuarta edad, desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia bajo de Nabucodonosor, contiene los 80 años de los reinados de David y Salomon, y casi 350 desde el cisma de las diez tribus hasta la mision de Jeremías que duró 22 años ántes del cautiverio; mas en la concurrencia de estos años podrán perderse dos ó tres, de suerte que el periodo se reducirá á la duracion de cerca de 450 años y aun 449, y el cautiverio de Babilonia comenzará hácia el año del mundo..... 3551

La quinta edad desde el cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, duró como se acaba de ver 606 años; mas en la concurrencia de esta edad con la precedente hay un año que perder; de donde se sigue que el nacimiento de Jesucristo podrá caer hácia el fin del año del mundo..... 4156

Retrocediendo desde aquí, encontrarémos que la creacion del universo caerá hácia el año..... 4156
El diluvio hácia el..... 2507
La vocacion de Abraham por el de..... 1920
El reinado de David por el de..... 1055
El cautiverio de Babilonia por el de..... 606

Antes de la era cristiana vulgar.

Resta ahora examinar la era cristiana vulgar. ¿Comienza exáctamente en el nacimiento de Jesucristo? Esto lo discutirémos en la Disertacion sobre los años del Salvador.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LOS REINOS DE ISRAEL Y DE JUDA,

EN QUE SE CONSIDERA PRINCIPALMENTE EL ESTADO DE LA RELIGION EN ELLOS, DESDE QUE SE SEPARARON, HASTA SU DESTRUCCION, PARA FACILITAR LA INTELIGENCIA DE LAS PROFECIAS.

I.

Para entender lás profe.

PARA entrar en el espíritu de los profetas y comprender bien sus predicciones, es preciso tener una idea distinta del estado de los

Digitized by Google

reinos de Israel y de Judá con respecto á la religion. Este era el primero y mas importante objeto de las profecías tomadas segun el sentido inmediato y literal, por lo que nos resolvemos á presentar aquí reunido lo que la Escritura nos enseña sobre este punto con mas claridad y distincion. En general, todo el mundo sabe bastante que la religion de los Hebreos sufrió muy grandes variaciones despues de la muerte de Salomon y el cisma de las diez tribus; pero hay pocos que sepan distintamente, y en particular, en qué consisten estas variaciones, quienes fueron sus autores, y por qué grados se llegó á tal punto de desórden y de irreligion, que atrajo por fin la ira de Dios sobre aquellos dos reinos, y los hizo perecer. Esto es lo que procurarémos desenvolver aquí, subiendo hasta el tiempo de Salomon, bajo cuyo reinado comenzaron los desórdenes que se difundieron luego en los dos reinos formados despues de su muerte.

cías, es necesario conocer el estado de la religion en los dos reinos de Israel y de Judá que son el principal objeto de esas mismas profecías.

II. Infidelidad de Salomon, origen de la inundacion de males que sufrieron despues Israel y Judá.

Acaso no se ha visto jamas un ejemplo mas funesto de la influencia que tienen las buenas ó malas acciones de los príncipes sobre el espíritu y la conducta de sus súbditos, que el que nos presenta la historia en la persona de Salomon y de los príncipes que despues de él se dividieron la autoridad que Dios le habia confiado. Este monarca, cuya sabiduría é insensatez, cuya elevacion y caida sabe todo el mundo, y que parecia suscitado para enseñar á todos los hombres, con su propio ejemplo, hasta donde puede Dios elevar por su gracia el corazon y el espíritu humano, y hasta donde es capaz de extraviarse el hombre abandonado á sí mismo, por haber dejado á Dios; este monarca en los últimos años de su vida se entregó al amor de las mugeres, y despues á la idolatría (1). No solo tuvo la debilidad de consentir que las mugeres extrangeras, con quienes se habia desposado contra la ley, adorasen á sus falsos dioses; sino que les edificó templos, y él mismo se postró ante los ídolos. He aquí el primer orígen del torrente de males que inundó despues á los reinos de Israel y de Judá.

Este pueblo naturálmente inclinado á la idolatría, no esperaba para entregarse con libertad á esta propension, sino el que se le autorizase para ello con el silencio ó el ejemplo de sus príncipes. Seguro de la impunidad, y quitado el freno del temor, se precipitó en el culto impío de los falsos dioses con una rapidez admirable. Y si de tiempo en tiempo suscitaba Dios en el reino de Judá algunos príncipes llenos de piedad y celo; si los profetas con sus exhortaciones, sus amenazas ó su autoridad, suspendian por algun tiempo en Judá ó en Israel aquel torrente impetuoso, luego que este obstáculo se removia, el pueblo arrebatado por su inclinacion y por sus hábitos, se dejaba llevar de nuevo con mas ardor, y se indemnizaba en cierto modo, bajo de un rey impío, de lo que no habia podido ejecutar su impiedad en otro reinado.

(1) 3. *Reg.* xi. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

ARTICULO I.

Estado de la Religion en el reino de Israel desde el cisma de las diez tribus, hasta la ruina del mismo reino.

I. Cisma de las diez tribus. Reinado de Jeroboam. Infidelidad á que las arrastró este príncipe.

El Señor irritado por las infidelidades de Salomon, le habia declarado (1) que su reino se dividiria despues de su muerte; y habia hecho anunciar á Jeroboam (2), hijo de Nabat, de la tribu de Efraim, que despues de la muerte de Salomon, reinaria sobre diez tribus. En efecto, muerto este, y habiéndole sucedido su hijo Roboam (3) Jeroboam, que se habia refugiado á Egipto volvió á la tierra de Israel, y se presentó al rey á la frente de todo el pueblo para pedirle la diminucion de los impuestos de que se hallaba cargado; y habiendo Roboam respondido con dureza despues de tres dias de dilacion, diez tribus le abandonaron, y eligieron rey á Jeroboam, no permaneciendo fieles al primero, sino las dos tribus de Judá y Benjamin.

Viéndose Jeroboam á la cabeza de las diez tribus que se habian rebelado contra su príncipe, temió que si el pueblo volvia á Jerusalen á celebrar allí las fiestas del Señor (4), se dejaria insensiblemente ganar á la vista de las ceremonias, y persuadir con las exhortaciones y reprensiones de los sacerdotes, ó que en fin los reyes de Judá recobrasen su afecto por vías contrarias á las que le habian enagenado de Roboam. Quiso, pues, romper todo comercio entre su pueblo y el de Judá, é inventó un nuevo culto para fijar la religion de sus vasallos y contener su inconstancia. Mas era demasiado buen político para hacer pasar al pueblo repentínamente de un extremo á otro: sabia que estas mudanzas demasiado precipitadas y bruscas son siempre peligrosas, principálmente en punto de religion. Dejó á los pueblos la libertad de seguir las leyes judiciales y aun ceremoniales de Moises en muchos puntos: conservó los sacrificios, los convites de devocion, las fiestas del Señor y las asambleas religiosas (5). Estas eran prácticas fáciles y agradables á que el pueblo estaba acostumbrado desde mucho tiempo. Conservó de los sacerdotes y levitas, á los que quisieron renunciar la religion primitiva, y dejar los antiguos ritos para consagrarse al servicio de los becerros de oro (6) que habia hecho colocar en las dos extremidades de su reino: despidió de sus estados á los que permanecieron fieles al Señor, substituyéndoles otros que no eran de la familia de Leví, y sí de los últimos del pueblo, á quienes hizo sacerdotes de los lugares altos que habia consagrado á los ídolos (7). No se oponia sin embargo diréctamente á la resolucion de los que adictos á la ley del Señor, no se determinaban á practicar el nuevo culto que habia introducido; una parte de los cuales se retiró al reino de Judá (8), quedando los otros en los estados de Israel.

[1] 3. *Reg.* XI. 11. *et seqq.*—[2] *Ibid.* ℣ 29. *et seqq.*—[3] *Ibid.* XII. 1. *et seqq.*—[4] 3. *Reg.* XII. 26. *et seqq.*—[5] *Vide Amos*, II. 11. 12. IV. 4. 5. V. 21. 22. 23. VIII. 3. 5. 10.—[6] *Vide Ezech.* XLIV. 10. 11.—[7] 3. *Reg.* XIII. 33. *Fecit de novissimis populi sacerdotes excelsorum, etc. Vide et* XII. 31. *et* 2. *Par.* XI. 13. 14. 15. *et* XIII. 9.—[8] 2. *Par.* XI. 16.

Digitized by Google

II. Tres clases de Israelitas en el reino de Israel, despues del reinado de Jeroboam.

Así es que el reino de las diez tribus puede considerarse como un compuesto de tres clases de gentes por lo que respecta á la religion. Los primeros eran los buenos Israelitas, como los profetas Elías, Eliseo, Oseas, Amos, Jonas, y otros hombres fieles como Tobías Abdías, intendente del rey Acab, el esposo de la Sunamítis y otros muchos, que sostenidos con los ejemplos é instrucciones de los profetas, conservaban una exacta fidelidad al Señor; no tomaban parte ninguna en el cisma; concurrian cuando les era posible á Jerusalen para adorar al Señor en su templo; frecuentaban las asambleas de los profetas; conservaban el depósito de la fe con la pureza de costumbres; cumplian puntúalmente las leyes de Dios, en una palabra, aquellas almas escogidas que el Señor se habia reservado, *y que no habian doblado la rodilla delante de Baal* (1). Bajo el reinado de Acab, en que el desórden llegó á su colmo, en que ya no era permitido dejar de ser idólatra, y en que la persecucion fué tan violenta que el profeta Elías se creia el único de los profetas que hubiese escapado de la crueldad de Jezabel (2), aun habia siete mil hombres que no habian tomado parte en el culto de los ídolos.

Los segundos eran los Israelitas débiles y relajados, que no teniendo bastante fuerza para oponerse al torrente de la costumbre, ni bastante resolucion para resistir á las órdenes y autoridad del rey, y conservando por otra parte un fondo de temor al Señor y de respeto á sus leyes, se imaginaban sin razon poder conciliar el culto del verdadero Dios con el de los becerros de oro. Iban por una parte á presentar sus ofrendas á los ídolos en Betel, y por otra frecuentaban las alturas consagradas al culto del Señor. Su culto era impuro, dividido y supersticioso; pero no se puede decir que habian abandonado entéramente al Señor. *Ellos cojeaban por ambos lados*, segun la reprension que les hace Elías (3); ellos juraban por JEHOVA y por Baal ó por Moloc (4). Estos Israelitas, medios entre el sumo desarreglo y la observancia exacta de la ley, son principálmente á quienes se dirigen los discursos y las invectivas de los profetas. Eran como ovejas descarriadas á quienes el soberano Pastor no juzgaba entéramente indignas de sus cuidados. Eran como una esposa extraviada á quien su esposo quiere perdonar si vuelve á él (5), y de la que no quiere divorciarse para siempre y sin remedio.

En fin, la tercera especie de Israelitas eran los autores y fautores del cisma, los falsos profetas, los malos sacerdotes que, no contentos con tributar culto público á los becerros de oro y á Baal, atraian á él los hombres sencillos, y los mantenian en supersticiones; que léjos de curar las almas enfermas, les daban la muerte con sus malos ejemplos y cruel condescendencia. Ellos formaron siempre la mayoría en Israel, y su número y desarreglo se aumentó hasta tal punto, que Dios le abandonó como á un pueblo que ya no merecia sus cuidados ni su atencion, que ya no era digno de su ira, ni de su celo.

III. En vano han pretendido

De ningun modo puede justificarse el culto de los becerros de oro. El objeto que propuso Jeroboam á su pueblo, no era dife-

(1) 3. *Reg.* XIX. 18.—(2) 3. *Reg.* XVIII. 22. XIX. 10. 14. 18.—(3) 3. *Reg.* XVIII. 21.—(4) *Sophon.* I. 5.—(5) *Osee.* II. 5. 6.....14. 15.

Digitized by Google

algunos justificar ó paliar el culto de los becerros de oro instituido por Jeroboam.

rente del que Aaron le habia presentado en el desierto. Uno y otro querian imitar el culto de impiedad é idolatría que los Egipcios tributaban á Apis. Jeroboam habia tomado este falso culto del Egipto donde habia vivido largo tiempo, lo mismo que los Israelitas del desierto, que habiéndose acostumbrado en aquel pais á adorar al buey, quisieron conservar este culto en su viaje.

En vano pues han pretendido Monceaux y Grocio dar un colorido plausible á la conducta de Jeroboam. El primero (1) sostiene que este príncipe habia hecho aquellos becerros sobre el modelo de los querubines que estaban sobre el Arca, y que los Israelitae dirigian sus adoraciones al verdadero Dios, tributándoselas ante los becerros de oro. Supone que aquellos querubines tenian una figura de bueyes, ó que á lo ménos esta forma era la que en ellos dominaba; y acusando á Jeroboam del cisma, pretende justificarle de la idolatría. ¿Cómo todo un pueblo, dice, adicto con obstinacion á sus usos, dejaria de repente el culto del Señor por consagrarse al de los ídolos? ¿Cómo habria obedecido á Jeroboam en una cosa de esta naturaleza? Aquel príncipe arriesgaba la pérdida de su reino, y podria el pueblo sublevarse contra él á la sola proposicion de que abandonase su ley y sus antiguas costumbres. Hubo siempre en el reino de Israel un cierto número de profetas del Señor y de hombres piadosos; ¿y se dirá acaso que todos ellos eran culpables de idolatría, que vivian en paz y unidos en comunion con impíos é idólatras? ¿En dónde se ve que los profetas traten de idolatría el culto del becerro de oro? Cuando Elías hizo su famoso milagro sobre el monte Carmelo (2), no exigió del pueblo que renunciase aquel culto, y sólamente le reprendió *el que se inclinase á los dos lados*, el que fuese de Dios y de Baal (3). Si el Señor es el verdadero Dios, ¿por qué no adorarle á él solo? Si lo es Baal, ¿por qué adorar con él al Señor? Si el pueblo estaba dividido en tres partes con respecto al culto, el profeta no habria dejado sin duda de hablar de la que tenia por sus dioses á los becerros de oro. Estas son las principales razones de aquel autor.

Grocio (4) tiene sobre esto otra idea que aun puede sostenerse ménos. Jeroboam era de la tribu de Efraim que descendia del patriarca José. Queriendo aquel príncipe usurpador inspirar á sus compatriotas una veneracion profunda hácia José, y conservar para sí mismo una autoridad permanente, pensó en presentar á los Israelitas el objeto de su culto bajo la misma forma en que el patriarca José lo habia sido en otro tiempo en Egipto, por reconocimiento de sus importantes servicios. Los Egipcios le hicieron representar bajo la forma de un buey, es decir, bajo la figura de Sérapis, y esta era á un tiempo la del patriarca José, y bajo la cual pretendia Jeroboam que los Israelitas de las diez tribus adorasen al Señor. Tal política era semejante á la de los emperadores romanos que afectaban ensalzar en todo caso la gloria de Eneas el Troyano, como el orígen de una descendencia ilustre y sobrenatural que por órden de los mismos dioses y de los hados, debia poseer el reino de Italia y el imperio del mundo en la persona de sus descendientes:.

(1) *Moncaeux, tract. de Vitulo aureo.*—(2) 4. *Reg.* 10. 11. 12.—(3) 3. *Reg.* xvii. 21.—(4) *Grot. in* 3. *Reg. Vide et Spencer Dissert.* 5. *de Origine arcae, et cherub.*

Digitized by Google

Nascetur pulchra Troianus origine Cæsar,
Imperium Oceano, famam qui terminet astris (1).

¡Mas qué de suposiciones falsas y aventuradas no contiene el sistema de este sabio! Es dudoso, es incierto, aun puede decirse que es falso que los Egipcios reconociesen á José bajo la figura de Sérapis, ni aun se conviene en que esta divinidad fuese antigua en el Egipto (2), y aun cuando lo fuese ¿qué prueba se nos da de que representase á José? Aunque esto fuese cierto ¿lo es acaso que Sérapis tuviese la figura de buey? Macrobio nos le pinta ciértamente de otro modo (3). Le supone tres cabezas; la de enmedio de leon, la derecha de perro y la izquierda de loba; y todo el cuerpo de la estatua está rodeado de una serpiente, cuya cabeza viene á salir á la derecha de la figura. ¿Es esta la imagen de los becerros de oro de Jeroboam?

Monceaux da por supuesto lo que puntualmente es objeto de la cuestion, cuando dice que los querubines tenian la figura de buey. Nada es mas incierto, nada es mas falso que esta suposicion. Se ignora absolútamente cual fuese la figura de los querubines, y se puede asegurar que en lo general no era constante, sino que se representaba de diversos modos segun la idea del que la mandaba hacer ó del que la trabajaba. Cuando fuese verdad que los querubines tuviesen alguna relacion con el buey ¿quién ha dicho á Monceaux que los becerros de oro de Jeroboam semejaban á los querubines del templo? ¿en qué lugar de la Escritura se da el nombre de *querubines* á estos becerros? ¿el mismo Jeroboam y sus artistas sabian cual era la figura de los querubines? ¿quién del pueblo y aun de los sacerdotes podia gloriarse de haberlos visto?

En fin, cuando se confesase todo esto, ¿se inferirá que el culto de los becerros de oro fuese legítimo? ¿permitiria Dios que se tributase á los querubines un culto soberano? ¿la prohibicion de adorar toda suerte de figuras no comprendia á los querubines? Mas se dirá: este culto no terminaba en las figuras, sino que se referia al Señor, lo mismo que en nuestra religion, el respeto que tributamos á las imágenes, se refiere á los originales que representan. Pero esto es suponer siempre lo que está en cuestion; fuera de que ¿habria Dios permitido este culto? ¿queria ser adorado bajo de formas sensibles? ¿no habia por el contrario prohibido exprésamente todo culto de estatuas? Y cuando Aaron fundió el becerro de oro ¿no castigó Moises esta accion como una verdadera idolatría y como una injuria hecha á la divinidad (4)?

Es tambien un error manifiesto el pretender que los profetas y hombres piadosos de Israel tomasen parte en el culto de los becerros de oro y que no condenasen sino el de Baal; pues no solo no le aprobaban, sino que le condenaban en toda ocasion. ¿Se vió acaso á Elías, á Eliseo, á Oséas, ó á Amos ofrecer inciensos á estas figuras? ¡Con qué vehemencia no habló contra este culto impío el profeta del Señor enviado de Jerusalen á Betel el mismo dia de la de-

(1) *Æneid.* 1.—(2) Véase *Tacit. histor. lib.* IV.—(3) *Macrob. lib.* 1. *c.* 20.—(4) *Exod.* XXXII. 4. 27. 28, 1. *Cor.* X. 7.

Digitized by Google

dicacion de estos becerros y de su altar (1)? ¿Los adoraba acaso el profeta de Betel que engañó al de Judá (2)? Si los hubiese adorado ¿se habria quedado en su casa durante aquella ceremonia? ¿Cómo habla Oseas de este culto (3)? *Ellos se han formado ídolos con su oro y con su plata. Tu becerro se ha echado por tierra, ó Samaria. Mi indignacion se ha encendido contra ellos.... ellos ofrecerán sacrificios, y el Señor no los recibirá &c.* y en otra parte: *Los habitantes de Samaria han adorado las vacas de Betaben ó de la casa de iniquidad* (así nombra á Betel por irrision). *Su pueblo está en la afliccion á causa de la pérdida de su ídolo. Se le ha enviado como un presente al rey de Asiria que ha venido en socorro de Israel* (4). En fin, él los amenaza con que reducirá á polvo y destruirá los becerros de oro como las telas de la araña (5) *In aranearum telas erit vitulus Samariae.*

El profeta Amos, habiéndose transportado á Betel, le anuncia de parte de Dios (6), *que las alturas consagradas al ídolo serian abatidas; que los lugares consagrados en Israel serian destruidos, y que la casa de Jeroboam seria exterminada por el cuchillo.* ¿Cuántas veces no reprende la Escritura á este príncipe por haber hecho pecar á Israel? ¿Cuántas no reprende á los otros reyes impíos por haber imitado los pecados de Jeroboam? Es preciso, pues, reconocer que el culto de los becerros de oro era una verdadera idolatría, y que las diez tribus no solo eran culpables del cisma, sino tambien de un culto impío y sacrílego. Es verdad que la prohibicion de los reyes que no permitian ir á Jerusalen, las penas con que castigaban á los que iban, á pesar de esas prohibiciones, y permanecian adictos al culto del Señor, podia ser una especie de excusa á su debilidad; ¿pero esas penas y esas amenazas debian ser mas respetadas que las del Señor, y que la sumision debida á sus preceptos?

El mismo espíritu que hizo inventar á Jeroboam el culto impío del becerro de oro, forjado á semejanza del toro Apis adorado en Egipto, le hizo proponer al pueblo el macho cabrio, como objeto de sus adoraciones. *El estableció*, dice la Escritura, *sacerdotes de los lugares altos, y de los machos de cabrío y becerros que habia hecho* (7); y esas fueron las mismas divinidades que los Hebreos, á pesar de las severas prohibiciones de Moises, habian adorado en otro tiempo en el desierto (8). No se puede dudar de que mezclasen con este culto impío todas las deshonestidades y abominaciones que los autores profanos (9) echaban en cara á los Mendesianos, adoradores del macho de cabrío en el Egipto.

IV. Supersticiones añadidas al culto de los becerros de oro bajo el reinado de Jeroboam.

Volvamos á tomar el hilo de nuestra historia. Habiendo Jeroboam separado de este modo la mayor parte de sus vasallos del culto del Señor, y obligádoles al de los becerros de oro, no cuidó ya de examinar de qué manera se gobernaban en su religion, con tal que no fuesen á Jerusalen. No mirando la religion sino co-

(1) 3. *Reg.* XII. 1. *et seqq.*—(2) *Ibid.* V. 11.—(3) *Osee*, VIII. 4. 5. *et* 13.—(4) *Osee*, X. 5. 6.—(5) *Osee*, VIII. 6. (6) *Amos*, VII. 9.—(7) 2. *Par.* XI. 15. *Qui constituit sibi sacerdotes excelsorum, et daemoniorum* (hebr. *et hircorum*) *vitulorumque quos fecerat.*—(8) *Levit.* XVII. 7. *Nequaquam ultra immolabunt hostias suas daemonibus* (hebr. *hircis*), *cum quibus fornicati sunt.*—(9) *Herodot. lib.* II. *c.* 46.

Digitized by Google

mo un asunto político y un lazo que ligaba los pueblos entre sí pensaba que cuanto mas se alejasen de Judá los Israelitas, mas se afirmaria su dominacion; y que cuanto mayores fuesen las supersticiones que las diez tribus mezclasen en su culto, mayores obstáculos tendrian para su reunion con Judá. Los abandonó pues á sí mismos, y bien pronto se llenó todo su reino de alturas, de bosques, de altares consagrados, á donde el pueblo inconstante y voluble iba á practicar los ejercicios de una devocion extravagante, árbitraria y toda de su propia eleccion (1). No solo se frecuentaba á Betel y Dan, donde el rey habia colocado sus becerros, sino que tambien se concurria á Gálgala, al Carmelo, al Tabor, á Masfá del otro lado del Jordan, y á Siquem; en una palabra, á todos los lugares célebres, por alguna aparicion, ó por algun hecho notable de los patriarcas. Los lugares en que habian morado, y donde habian erigido altares, lo fueron de peregrinacion y devocion para todo Israel, exceptuando siempre los profetas y las personas piadosas que conservaron en toda su pureza el depósito de la religion que habian recibido de sus padres.

V. Reinado de los sucesores de Jeroboam hasta Acab.

La herida que hizo Jeroboam á la religion, no pudo jamas curarse ni cerrarse. Nadab su sucesor fué un fiel imitador de sus desórdenes, y Dios le entregó á sus enemigos que exterminaron toda la casa de Jeroboam (2). Baasa, que reinó despues de él, siguió los mismos caminos (3); aun excedió sus iniquidades, y condenó á muerte al profeta Jehú que le amenazaba con la ira del Señor (4). Los príncipes que sucedieron á Baasa, fueron todos sin excepcion impíos, violentos y verdaderos tiranos, mas bien que reyes. Amri se distinguió entre los otros por su impiedad (5), y fué mas perverso que todos sus predecesores: *Operatus est nequiter super omnes qui fuerunt ante eum.*

VI. Reinado de Acab, en el cual se presentó Elías.

Pero Acab su hijo hizo ver que aun podia llevarse mas adelante la impiedad. Casó con Jezabel, hija del rey de Tiro, é introdujo en Israel el culto público y solemne de Baal, dios de los Sidonios (6). En su reinado suscitó el Señor á Elías, uno de los mas celosos é ilustres profetas del Antiguo Testamento, que se opuso siempre con firmeza á todas las impiedades de Acab y de Jezabel. Dios le conservó de una manera milagrosa en medio de las persecuciones y asechanzas. El desórden era tan general, y se hallaba tan olvidado el nombre del Señor en Israel, que Elías no creia que hubiese quedado con él un solo profeta (7). Jezabel hizo morir á todos los que pudo prender (8), y los otros se vieron obligados á salvarse ó ocultarse en las cuevas. Ella creó hasta cuatrocientos cincuenta falsos profetas de Baal, y cuatrocientos de los bosques consagrados á los ídolos, á quienes mantenia de su propia mesa; y estos eran los ministros del culto público que habia establecido en el pais (9).

En su reinado se hizo aquella prueba famosa en que Elías demostró la verdad de su religion contra la de los falsos profetas y sacerdotes de Baal, haciendo caer fuego del cielo sobre el holocausto

(1) *Vide* 3. *Reg.* XII. 32. 33. *et* XIV. 9. *Operatus es mala super omnes qui fuerunt ante te, et fecisti tibi deos alienos et conflatiles, etc.*—(2) 3. *Reg.* XV. 29.—(3) *Ibid.* V. 34 *et* XVI. 2.—(4) *Ibid.* XVI. 7.—(5) *Ibid.* XVI. 25.—(6) 3. *Reg.* XVI. 31. 32. 33.—(7) *Ibid.* XVIII. 22. *et* XIX. 10.—(8) *Ibid.* XVIII. 4.—(9) *Ibid.* XVIII. 19.

Digitized by Google

que ofrecia al Señor, despues que los adoradores de Baal habian empleado inútilmente todas sus invocaciones para hacerle descender sobre el que ellos ofrecian á su ídolo (1). El asunto de Nabot, acusado con tanta injusticia y condenado por órden de Jezabel, hace ver bastante hasta qué punto llegaron á olvidarse la religion y la justicia en un reinado tan corrompido (2). En fin, la Escritura ha grabado estos rasgos indestructibles sobre la memoria de Acab: *No se vió jamas otro semejante en impiedad. El fué como vendido para hacer el mal delante del Señor; Jezabel su esposa le arrastró al crímen. El se hizo abominable hasta adorar los ídolos de los Amorreos que el Señor habia exterminado delante de Israel* (3).

VII. Reinado de Ocozías y de Joram.

Acab tuvo por sucesor á Ocozías, que le imitó en todos sus desórdenes (4). El culto de Baal subsistió en su reinado. Las colinas y alturas sacrílegas, y los altares consagrados en los lugares de devocion, eran el menor mal que reinaba entónces en Israel. Joram, sucesor de Ocozías, hizo alguna especie de reforma en este punto, porque en aquel estado en que Dios no era casi conocido, ni se le obedecia, los príncipes se habian declarado gefes de la religion, y daban leyes al pueblo, que tenia la debilidad de obedecer mas al hombre que á su Dios. Joram abolió, ó reprimió á lo ménos, el culto de Baal (5), destruyendo las estatuas de esta divinidad fenicia, y contentándose con mantener los becerros de oro, y el resto del culto impío establecido por Jeroboam, hijo de Nabat. Algo era no ser entéramente malo en un tiempo tan desgraciado; y en algun modo es alabar á un rey de Israel el decir que reprimió los desarreglos mas enormes. En su tiempo se veían en casa de los profetas las asambleas de la religion, y se tenian principálmente los sábados, y en las neomenias; por eso habiendo ido la huéspeda de Eliseo en Sunam á ver al profeta en dia de trabajo, su marido le dijo: *¿Por qué vas hoy, no siendo sábado ni neomenia* (6)? Se veian asimismo muchos profetas que ejercian tranquílamente su ministerio, y que vivian en comunidad, como los religiosos entre nosotros (7). Joram tenia mucho respeto á Eliseo; y el profeta miraba tambien con consideracion á este príncipe, que sin disputa fué el ménos malo de los que reinaron sobre las diez tribus. Aun puede decirse que tenia piedad y temor del Señor, pues todo el pueblo fué testigo del cilicio con que vestia su carne desnuda (8) durante el sitio de Samaria por los Siros, y gustaba de oir las maravillas que el Señor habia obrado por Eliseo (9); mas todo esto no le libró de los males que los profetas habian anunciado á la casa de Acab. Joram fué muerto por Jehú, y arrojado en el campo de Nabot, aquel campo que habia usurpado Acab injústamente (10).

VIII. Reinado de Jehú, de Joadaz y de Joas

Jehú acabó de arruinar el culto de Baal, que Joram habia ya proscrito en sus estados. Este no habia podido arruinar entéramente la mala raiz que subsistió todo el tiempo que vivió Jezabel, pero Jehú, enviado de Dios para exterminar la familia de Acab, despues de haber hecho morir á todos sus hijos, reunió á los sacerdotes y profetas de Baal, á pretexto de ofrecerle un sacrificio

(1) 3. *Reg.* XVIII. 20. *et seqq.*—(2) 3. *Reg.* XXI. 1. *et seqq.*—(3) *Ibid.* ℣ 25. 26.—(4) 3. *Reg.* XXII. 54.—(5) 4. *Reg* III. 2.—(6) 4. *Reg.* IV. 23.—(7) 4. *Reg.* IV. 38. *et* VI. 1.—(8) 4. *Reg.* VI. 30.—(9) 4. *Reg.* VIII. 4. 5.—(10) 4. *Reg.* IX. 24. 25.

Digitized by Google

solemne, y los hizo pasar á cuchillo, sin que escapase uno solo. Demolió el templo, rompió y quemó las estatuas, y convirtió en basurero la plaza en que estaba (1). Así fué abolido el culto de Baal en Israel; pero Jehú no tocó á los becerros de oro (2), mirando esta falsa religion como la antigua del pais establecida por Jeroboam, hijo de Nabat, fundador de aquel reino.

Sus sucesores imitaron en esto su política ó sus falsos respetos, y en tiempo de Joacaz se iba públicamente á Betel y á Dan, y aun habia un bosque consagrado á los ídolos en Samaria (3); lo que hace creer que este príncipe toleró el culto de Baal y Astarot. Joas, hijo de Joacaz, tuvo consideracion á Eliseo (4), y este profeta le predijo tres victorias que ganó sobre los reyes de Siria; pero no tuvo fortaleza para resistir al ejemplo de sus predecesores, y continuó él y su pueblo en el culto de los becerros de oro.

IX. Reinado de Jeroboam.

El reinado de Jeroboam II. es notable por varios aspectos. Hubo en su tiempo diversos profetas, y tenemos los escritos de algunos que nos muestran que reinó con tanto ó mas esplendor y felicidad que ninguno de los que le habian precedido. Ganó muchas ventajas sobre sus enemigos, extendiendo las fronteras de sus estados, y se hizo dueño de muchos paises; mas tambien en su tiempo se inundó, por decirlo así, todo el reino de Israel de la corrupcion que suelen producir las riquezas, la ociosidad y la paz; se vieron reinar la molicie, la suntuosidad y la injusticia (5). No se reprende á Israel por haber adorado á Baal despues del reinado de Jehú, que demolió sus templos, é hizo morir á sus sacerdotes. Tambien es notable que en el reinado de Jeroboam (6) se observaban muchos puntos de la ley de Dios, se consagraban nazarenos, se pagaban primicias y diezmos, se ofrecian diversas clases de sacrificios, se cantaban los cantares del Señor, y se observaban las fiestas y el sábado; pero en lo demas la licencia era extremada. Se multiplicaban los lugares altos y las peregrinaciones supersticiosas; y á mas de Dan y Betel (7) se iba á Bersabée (8), que era una nueva conquista de aquel príncipe. Esto es lo que llamaban *los altos lugares de Isaac* (9), porque este patriarca habia erigido allí en otro tiempo un altar, y plantado un bosque (10). Se iba tambien á Masfa, del otro lado del Jordan, en las montañas de Galaad (11), donde Jacob y Laban habian erigido un monumento de su alianza (12); en fin, se frecuentaba á Gálgala (13), lugar célebre por haber morado allí el pueblo bajo el mando de Josué; y Oseas dice que en su tiempo habia en él becerros de oro (14). El Tabor (15), el Carmelo, y casi todas las montañas de Israel eran frecuentadas, y en ellas se habian erigido altares.

X. Ultimos tiempos del reinado de Israel desde

Zacarías, sucesor de Jeroboam II. y el último de la descendencia de Jehú, siguió las huellas de sus padres, permitiéndolo todo, ménos el culto de Baal. En su tiempo cayó sobre la familia de Jehú la sangre que este habia derramado en el valle de Jezrael (16). Ella

(1) 4. *Reg.* x. 25. 26. 27.—(2) 4. *Reg.* x. 29. *et seqq.*—(3) 4. *Reg.* xiii. 2. 6.—(4) 4. *Reg.* xiii. 14. *et seqq.*—(5) *Amos*, ii. 6. *et seqq.* iii. 9. 10. 14. 15. vi. 4. *et seqq.* viii. 4. 5.—(6) *Amos*, ii. 11. 12. iv. 4. 5. v. 22. 23. viii. 3. 5. 10.—(7) *Amos*, vii. 13.—(8) *Amos*, v. 5. viii. 14.—(9) *Amos*, vii. 9. *Demolientur excelsa idoli.* (Hebr. *excelsa Isaac.*) —(10) *Genes.* xxvi. 25.—(11) *Osee*, vi. 8.—(12) *Genes* xxxi. 45. 46.—(13) *Osee*, iv. 15. ix. 15.—(14) *Osee*, xii. 11.—(15) *Osee*, v. 1.—(16) *Osee*, i. 4.

Digitized by Google

Jeroboam II. hasta la ruina de Samaria.

fué exterminada por Sellum, y desde este tiempo hasta la destruccion completa del reino de Israel, no se vió en él otra cosa que desórdenes, muertes y guerras civiles; la corrupcion de costumbres y los desórdenes de la religion habian llegado á su colmo (1); y el Señor, cansado de tantos crímenes (2), abandonó en fin su pueblo á los reyes de Asiria, que arruinaron el reino y la ciudad de Samaria, y transportaron el pueblo mas allá del Eufrátes.

La Escritura nos presenta un cuadro espantoso de los males que atrajeron estas últimas desgracias: *Los Israelitas se abandonaron al culto de los dioses extrangeros, y marcharon por los caminos de las naciones que el Señor habia destruido en su presencia. Erigieron lugares altos en sus ciudades, desde la torre de los Pastores hasta la ciudad fortificada. Levantaron altares y estatuas sobre todas las alturas y en todos los bosques cargados de verdor; allí quemaban inciensos como los pueblos idólatras que el Señor habia arrojado delante de ellos. En vano los profetas les advertian que recurriesen al Señor, ellos endurecian su corazon y sacudian el yugo, como lo habian hecho sus padres; resistian á las órdenes del Señor, y renunciaban á la alianza que habia hecho con ellos. Adoraron los becerros fundidos, consagraron los bosques de altos árboles, hicieron sus adoraciones á Baal y á todo el ejército del cielo; hicieron pasar sus hijos y sus hijas por el fuego, se entregaron á los agüeros y á la adivinacion; y en fin, se vendieron para hacer el mal, y quedaron como esclavos del pecado* (3).

Los profetas nos describen estos últimos tiempos como llenos de confusion y de abominacion (4), en que la injusticia, la violencia, la idolatría, reinaban impúnemente en el pais. Los Israelitas no seguian otras reglas ni otros ejemplos que los de Amri y Acab: el mejor de ellos era como la zarza, y el mas justo como la espina: no habia buena fe, ni piedad, ni rectitud. Los que debian impedir el mal, eran los primeros en cometerle: los malos se sostenian y prestaban mútuamente la mano; y todo esto atrajo sobre ellos las venganzas del Señor que les fueron anunciadas por los profetas Oseas, Amos, Isaías y Miqueas.

ARTICULO II.

Estado de la religion en el reino de Judá, desde el reinado de Salomon hasta el cautiverio de Babilonia.

1. Comparacion del estado de la religion en los dos reinos de Israel y de Judá.

El reino de Judá tuvo en punto á la religion grandes ventajas sobre el de Israel. En él estaba la ciudad santa y el templo del Señor; en él se veian los sacerdotes de la familia de Aaron hábiles, atentos, celosos y dedicados por deber, por religion y por interes, á instruir y contener al pueblo en sus obligaciones. Hubo un cierto número de príncipes de piedad y celo como Asa, Josafat, Joas, Amazias, Ozías, Joatan, Ezequías, y Josías. El desórden por consiguiente fué ménos contínuo y ménos extenso; pero cuanto mas

(1) *Osee*, IV. 1. *et seqq.* XII. 1. *et seqq.*—(2) 4. *Reg.* X. 32. *In diebus illis cœpit Dominus taedere super Israel.*—(3) 4. *Reg.* XVII. 7. *et seqq.*—(4) *Mich.* I. 7. *et* III. 1. *et seqq.* VI. 16. VII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

yores eran las ventajas de los hijos de Judá, era mas criminal su infidelidad cuando abandonaban al Señor. Por eso su Magestad los reprende por boca de sus profetas, de haber aventajado con sus excesos á los crímenes de Samaria (1), de suerte que segun la expresion del Señor, el rebelde Israel parecerá justo, si se compara con el pérfido Judá (2).

II. Reinado de Roboam, de Abía, de Asa y de Josafat.

Roboam, hijo de Salomon, temiendo acaso que el resto del pueblo que habia quedado fiel, imitase la inconstancia de las diez tribus, si queria contenerle en sus prácticas de religion, le dió sobre este punto una entera libertad, y bien pronto se hizo Judá tan corrompido como Israel (3). Erigieron altares sobre todas las colinas y bajo todos los árboles frondosos; consagraron en todas partes bosques y estatuas á los dioses falsos, y se vieron en este pais hombres y mugeres que se hicieron una religion de las mas vergonzosas obcenidades y de las abominaciones que habian hecho exterminar á los antiguos pueblos de Palestina.

Abía, sucesor de Roboam, siguió las huellas de su padre (4); pero Asa, hijo de Abía, fué un príncipe lleno de piedad y celo (5); destruyó los ídolos que sus predecesores habian levantado ó permitido, y desterró del pais las abominaciones y deshonestidades monstruosas, y aun apartó á su madre Mauca de la presidencia que tenia en las ceremonias profanas, y vergonzosas de Priapo. No se le echa en cara mas que una cosa, y es, haber tolerado los sacrificios y peregrinaciones de los lugares altos: á la verdad, no se adoraba en ellos sino al Señor; pero aquel culto no era legítimo despues que Dios habia escogido el templo de Jerusalen. Josafat, hijo y sucesor de Asa, imitó á su padre, y en su reinado se vió florecer la religion en Judá: él acabó de arruinar los restos de las abominables impurezas que su padre no habia podido desarraigar del todo (6).

III. Reinado de Joram, de Ocozías, de Atalía y de Joas.

Joram, hijo de Josafat, arruinó todo lo que habian establecido tan sábiamente su padre y abuelo, é hizo pasar al reino de Judá todos los desórdenes que Jezabel habia introducido en el de Israel (7). Casó con Atalía, hija de Acab, y adoró á los dioses de los Fenicios. Ocozías su hijo, imitó todas sus impiedades (8), habiéndose enlazado del mismo modo que él, con la casa de Acab, que era por decirlo así, la fuente de todos estos males en la religion. Así fué justamente envuelto en la venganza de Dios contra la familia de Acab. Jehú en un mismo dia quitó la vida á Joram, rey de Israel, y á Ocozías, rey de Judá (9).

El falso culto de Baal continuó en Judá todo el tiempo que reinó Atalía, madre de Ocozías; pero al principio del de Joas, renovó Joiada la alianza con Judá en nombre del Señor; y el pueblo armándose de celo y fortaleza, destruyó el templo de Baal, arruinó sus estatuas y dió muerte á Matan, sacerdote de esta falsa divinidad, ante su mismo altar (10). Joas sostuvo perfectamente estos felices principios hasta la muerte del gran sacerdote Joiada, cuyos consejos miraba con respeto; pero la Escritura le hace una reprension

(1) *Ezech.* xvi. 51.—(2) *Jerem.* iii. 11.—(3) 3. *Reg.* xiv. 22. 23. 24.—(4) 3. *Reg.* xv. 3.—(5) *Ibid.* ℣ 11. *et seqq.*—(6) 3. *Reg.* xxii. 43. 44. 47.—(7) 4. *Reg.* viii. 18.—(8) 4. *Reg.* viii. 27.—(9) 4. *Reg.* ix. 23. 24. 27.—(10) 4. *Reg.* xi. 17. 18.

Digitized by Google

de que casi ninguno de los mejores príncipes de Judá estuvo exento, y es, la de haber dejado subsistir los lugares altos en que el pueblo iba á sacrificar contra las órdenes del Señor (1). Tuvo cuidado de reparar el templo á los veinte y tres años de su reinado; pero despues que murió Joiada, los príncipes de Judá abandonaron (2) la casa del Señor, y se entregaron al culto de los ídolos, siendo seducido el mismo Joas que sufria estos desórdenes. La ira de Dios se inflamó contra Judá y Jerusalen, les envió profetas á quienes no escucharon: Zacarías, hijo de Joiada, les anunció la venganza del Señor, y fué apedreado en el pavimento del templo por órden del mismo Joas (3). El año siguiente, los de Siria vinieron á ejecutar las venganzas del Señor sobre Judá y hasta en Jerusalen, quedando muerto Joas por sus mismos oficiales.

IV. Reinada de Amasías y de Ozías.

Amasías su hijo le sucedió, y en los primeros años de su reinado (4) obró con justicia delante del Señor; pero habiendo ganado una victoria sobre los Idumeos, quitó de su pais los ídolos que ellos adoraban, los hizo sus dioses, los adoró y les ofreció incienso (5). El Señor le reprendió por boca de su profeta; pero no habiendo querido escuchar su voz, se retiró este declarándole que el Señor haria estallar sobre él sus venganzas. Este príncipe emprendió temerariamente contra Joas, rey de Israel, una guerra, cuyo suceso le fué desgraciado. Quedó prisionero, y los tesoros del templo y de la casa del rey fueron saqueados. Despues se formó una conspiracion contra este príncipe en que fué muerto.

Le sucedió su hijo Ozías, que al principio hizo lo que era justo á los ojos del Señor; pero habiéndose hinchado de orgullo su corazon, quiso ofrecerle incienso en el altar de los perfumes (6), y el pontífice Azarías y con él ochenta sacerdotes, todos llenos de valor, se le opusieron. El los amenazó, y en el mismo instante el Señor le hirió con una lepra que le cubrió hasta la muerte. Esta viva resistencia de los sacerdotes muestra que entónces el culto divino estaba en su vigor; sin embargo, Isaías en los seis primeros capítulos de su profecía, nos hace una horrorosa pintura de los desórdenes que reinaban en Judá hácia el fin del reinado de este príncipe ó bajo el de Joatan su sucesor. No se veia en él mas que injusticia, desarreglo, lujo, vanidad, avaricia y todos los otros males que acompañan de ordinario á la opulencia y la prosperidad. El profeta declama contra la idolatría, como contra un mal muy comun (7). Así, cuando la Escritura habla ventajósamente de la piedad de Ozías, parece que se debe restringir este elogio á sus primeros años, y al tiempo en que siguió los consejos de Zacarías el que veia (8), es decir ántes que se hubiese ensoberbecido contra el Señor. El fin de su reinado no fué feliz, ni exento de desórdenes: el crímen de idolatría no fué á la verdad en él ni público ni dominante; pero fué á lo ménos tolerado en lo particular (9).

V. Reinados de Joatan y de Acaz.

Joatan hizo lo que era agradable al Señor (10), y se condujo en todo como lo habia hecho su padre Ozías en los primeros años de

(1) 4. *Reg.* XII. 2. 3. 6. *et seqq.*—(2) 2. *Par.* XXIV. 17. *et seqq.*—(3) 2. *Par.* XXV. 20. 21. 22.—(4) 4. *Reg.* XIV. 2. *et seqq.*—(5) 2. *Par.* XXV. 11. *et seqq.*—(6) 2. *Par.* XXVI. 16. *et seqq.*—(7) *Isai.* I. 28. 29. *et* II. 6.—(8) 2. *Par.* XXVI. 5. *et* 16.—(9) Véase el comentario sobre Isaías, I. 5.—(10) 4. *Reg.* XV. 34.

Digitized by Google

su reinado; pero Acaz destruyó todo el bien que habian hecho sus predecesores, sumiendo de nuevo á Judá en toda suerte de desarreglos (1). Resucitó el culto de Baal y el de Moloc; consagró su propio hijo á esta falsa divinidad haciéndole pasar por el fuego, y sacrificó sobre las alturas y en los bosques consagrados á los ídolos. Un dia que iba á Damasco para dar gracias á Teglatfalasar que habia venido á librarle de los reyes de Siria y de Israel, vió un altar de una especial forma, y habiendo concebido el designio de hacer uno semejante, dió la comision al gran sacerdote Urías que la desempeñó puntualmente; le puso en el templo del Señor donde estaba el de los holocaustos, é hizo poner á este en un lugar separado al norte del atrio (2); y vuelto á Jerusalen ordenó que no se quemasen ya las víctimas sino sobre este altar nuevo. Hizo tambien otras mudanzas en el templo sosteniendo siempre el carácter de un príncipe impío y rebelde al Señor. Isaías (3) que vivió bajo su reinado, nos le pinta como un rey obstinado y falto de fé y de sumision al Señor; como un príncipe no solo incómodo é insoportable á los hombres, sino tambien odioso al mismo Dios. El autor del libro IV. de los reyes nos asegura que Acaz adoró á los dioses de Damasco y de Siria, fundado en este ridículo discurso: los dioses de Siria ayudan á los que los adoran, yo quiero pues adorarlos para hacérmelos propicios (4). Se vió obligado á tomarse todo el oro y plata de la casa de Dios para darle al rey de Siria; cerró el templo del Señor é impidió que se ofreciesen los sacrificios acostumbrados, que se encendiesen las lámparas y que se quemase el incienso sobre el altar de los perfumes, y erigió altares en todas las extremidades de Jerusalen, y en todas las ciudades del pais. Tal fué el estado de la religion en tiempo de Acaz.

VI. Reinado de Ezequías.

Todos estos desórdenes fueron reparados por Ezequías, su hijo y sucesor (5). Abrió el templo, restableció los sacrificios, purificó y reparó la casa del Señor, abatió los altares y los ídolos de los falsos dioses, y envió tambien á invitar á los restos de las diez tribus que habian quedado en su pais, despues que Salmanasar hizo cautivos y llevó consigo á sus hermanos mas allá del Eufrátes para que viniesen á tomar parte en las fiestas y sacrificios del Señor. En fin, se vió en su reinado renacer la religion, la justicia y la piedad en Judá. No se le reprende sino la vana complacencia que tuvo de manifestar á los embajadores de Merodac Baladan las riquezas que poseía (6), y puede proponerse como el verdadero modelo de uno de los mas perfectos príncipes que reinaron en Judá. Es no obstante incontestable que en su reinado hubo grandes desórdenes en el pais. Isaías en el capítulo XXVIII. de su profecía hace invectivas contra la intemperancia de los Judíos y aun de los profetas y sacerdotes del pais y sus excesos en el vino. Los grandes se burlaban de las amenazas de los profetas y las ridiculizaban. Ellos tenian puesta su confianza en la mentira, y habian hecho alianza con la muerte. Bajo los mejores príncipes ha habido siempre muchos abusos que no se pueden reprimir del todo.

(1) 4. *Reg.* XVI. 2. *et seqq.*—(2) 4. *Reg.* XVI. 10. 11. 12. *et* 2. *Par.* XXVIII. 1. *et seqq.*—(3) *Isai.* VII. VIII. IX.—(4) 2. *Par.* XXVIII. 23. *et seqq.* XXIX. 7.—(5) 4. *Reg.* XVIII. 4. 5. 6. *et* 2. *Par.* XXIX. XXX. XXXI.—(6) 2. *Par.* XXXII. 31. *et Isai.* XXXIX. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

VII. Reinado de Manases y de Amon.

Manases, hijo de Ezequías, justificó lo que frecuéntemente se ha notado, que los hijos rara vez son semejantes á los padres. En los primeros años de su reinado fué uno de los mas grandes monstruos de impiedad que jamas se ha visto. Se abandonó á toda suerte de idolatrías, restableció los templos de los falsos dioses que su padre Ezequías habia demolido: adoró á Baal y á los astros, y consagró bosques á los ídolos (1); erigió altares á los falsos dioses hasta en el pavimento del templo del Señor, y colocó en él un ídolo. Hizo pasar á su propio hijo por el fuego, y se aplicó á toda suerte de adivinaciones, de supersticiones y de magias. En fin, parece que se propuso hacer revivir y aun aventajar todas las impiedades de Acaz: añadió á esto una infinidad de homicidios y otros males en qne envolvió á su pueblo; pero habiendo Dios permitido que cayese en las manos de los Asirios que le llevaron á Babilonia y le tuvieron en prision (2), esta desgracia le abrió los ojos, hizo penitencia y obtuvo misericordia. Vuelto á Jerusalen reparó el escándalo que habia causado á su pueblo, destruyó los altares y arruinó las estatuas que habia erigido en la casa del Señor; restableció el altar de los holocaustos é hizo ofrecer en él sacrificios: en fin, ordenó á todo su pueblo que adorase al Señor. Lo único que faltó á su perfecta conversion fué, el no haber impedido en Judá que se adorase y ofreciesen sacrificios é inciensos sobre las alturas. Su hijo Ammon se aprovechó mal de sus últimos ejemplos, y habiéndole imitado en todos sus estravíos, no lo hizo así en su conversion á Dios y en su penitencia (3).

VIII. Reinados de Josías y de sus hijos.

En toda la Escritura se alaba á Josías como un príncipe de una piedad verdadera y sólida, y no ha habido despues de David otro alguno que haya merecido mayores elogios. Es preciso confesar, sin embargo, que los pricipios de su reinado se resintieron de los desórdenes del de Ammon su padre. El profeta Sofonías (4) que vivia entónces y ántes de la toma de Nínive, habla con mucha vehemencia contra los crímenes de Judá, declama contra la idolatría y reprende al pueblo porque adoraba los astros sobre los techos, porque juraba en nombre de Melcom y volvia la espalda al Señor; en una palabra, nos da idea de un reino muy corrompido y desarreglado. Jeremías que comenzó á profetizar en el tercer año de este príncipe, se explica todavía con mas viveza, y nada se puede añadir á la pintura que hace de este estado en los primeros capítulos de su profecía. En fin, se ve en el segundo libro de los Paralipómenos (5), que ántes del año décimooctavo del reinado de este príncipe, la Arca del Señor no estaba en el santuario, y los sacerdotes la llevaban de ciudad en ciudad. Desde el año octavo de su reinado comenzó este príncipe á buscar al Señor (6), y en el duodécimo á purificar á Judá y á Jerusalen; pero no acabó esta grande obra hasta el décimooctavo. Entónces fué, cuando oyendo la lectura del libro de la ley que se habia encontrado en el templo (7), rasgó sus vestidos y envió á consultar á la profetiza Holda sobre lo que el Señor queria de él, porque comprendió que él y su pueblo merecian los mas terribles efec-

(1) 4. *Reg.* xxi. 2. *et seqq.*—(2) 2. *Par.* xxxiii. 11. *et seqq.*—(3) 4. *Reg.* xxi. 20. 21. 22. *et* 2. *Par.* xxxiii. 21. 22. 23.—(4) *Sophon.* i. 1. *et seqq.*—(5) 2. *Par.* xxxv. 3.—(6) 2. *Par.* xxxiv. 3. *et seqq.*—(7) 4. *Reg.* xxii. 3. *et seqq.*

Digitized by Google

los de la ira de Dios, y debian esperar que bien pronto estallaría sobre sus cabezas. Desde entónces no pensó Josías sino en reformar sus estados, y en hacer que reinase la religion en ellos. Renovó la alianza con el Señor, destruyó los altares, arruinó las estatuas de los falsos dioses, quitó los bosques sacrílegos, quemó los ídolos y destruyó las alturas, donde hasta entónces se habia tenido la libertad de sacrificar al Señor, é hizo celebrar la pascua con una solemnidad y magnificencia tan extraordinaria, que segun la misma expresion de la Escritura, no se habia visto otra semejante desde el tiempo de Samuel. Mas los crímenes de Judá le hacian indigno de poseer largo tiempo un príncipe tan piadoso y lleno de celo. Josías fué muerto en un combate contra Necao, rey de Egipto, y despues de su muerte, el estado recayó en sus antiguos vicios. Los reyes, sus hijos, obraron el mal delante del Señor (1), se entregaron á la idolatría, cometieron mil violencias y crueldades, y merecieron en fin que Dios, cansado de sus desórdenes, los entregase á los reyes de Caldea. Los profetas Jeremías y Ezequiel, nos describen los males que reinaban entónces, y su descripcion causa horror. El autor del libro segundo de los Paralipómenos (2) dice en general que los príncipes de los sacerdotes y todo el pueblo habian caido en la prevaricacion, y se habian abandonado á todas las in amias de los idólatras; que habian violado la santidad de la casa del Señor, y despreciado insoléntemente los profetas que Dios les enviaba, hasta que en fin, llegando al colmo sus crímenes, Dios los entregó á sus enemigos y redujo su pais á la soledad. Los profetas Isaías, Miqueas, Jeremías, Sofonías y Ezequiel, les habian anunciado los males que entónces padecieron.

COMPENDIO DE LA HISTORIA

DE

LOS PUEBLOS VECINOS A LOS JUDIOS,

QUE CONTIENE LA DE LOS FILISTEOS, DE LOS FENICIOS, DE LOS IDUMEOS, DE LOS MOABITAS, DE LOS AMMONITAS Y DE LOS SIROS DE DAMASCO, PARA FACILITAR LA INTELIGENCIA DE LAS PROFECIAS QUE LES CONCIERNEN.

I. Para entender las pro-

Los profetas del Señor no limitan sus avisos á los reinos de Israel y de Judá; tambien han tenido por objeto los estados vecinos á estos dos reinos, ya por incidencia cuando los negocios de los Hebreos se mezclan con los de estos pueblos, y ya de una ma-

(1) 4. *Reg.* XXIII. 32. 33. XXIV. 9. *et* 19. *et* 2. *Par.* XXXVI. 5. 9. 12.—(2) 2. *Par.* XXXVI. 14. *et seqq.*

Digitized by Google

fecías es necesario conocer la historia de los pueblos vecinos á los Judíos, porque los profetas hablan algunas veces de estos pueblos.

nera directa, cuando sus alianzas, sus guerras con el pueblo del Señor, pedian que los profetas les dirigiesen sus amenazas ó instrucciones.

Persuadidos de que sin tener conocimiento, á lo ménos general, de la historia de estos pueblos, es casi imposible penetrar el sentido de las profecías que les conciernen, procurarémos referir la historia de los Filisteos, de los Fenicios, de los Idumeos, de los Ammonitas, de los Moabitas y de los Siros en cuanto lo permiten los pocos monumentos que nos quedan sobre este asunto. Como los autores profanos casi nada nos dicen de estos pueblos, recurrirémos á la historia sagrada y á los mismos profetas, tomando de ellos todo el fondo de esta obra. Si esta parte de la historia no es bastante completa, ni circunstanciada, tendrá á lo ménos, la ventaja de no contener sino cosas ciertas y tomadas de unas fuentes infalibles.

Se verán aquí revoluciones importantes, aunque poco marcadas en la historia antigua: pueblos enteros avasallados primero, y puestos luego en libertad, llevados cautivos á tierras extrangeras donde permanecen muchos años, y despues restituidos á sus paises; y reinos en otro tiempo célebres, de tal modo arruinados, que apénas queda de ellos algun vestigio en los monumentos de la antigüedad; todo esto bien expreso muchos siglos ántes por los profetas del Señor, de suerte que estando mezclados estos acontecimientos, cuya ejecucion vemos con las profecías del Mesías, cumplidas tambien á su vez, resulta de ellos la mas incontestable prueba de nuestra religion.

II. Diferente conducta de los reyes de Asiria, de Caldea y de Ciro rey de Persia, con respecto á estos pueblos.

Conviene notar ántes que entremos en el pormenor de esta historia, que los Reyes de Nínive y de Babilonia, ó de otro modo, de Asiria y de Caldea, hacian la guerra de un modo muy extraordinario. Llevaban por todas partes la desolacion y el terror, arrebataban los habitantes de las tierras conquistadas, y los transportaban á otras que les daban para que las cultivasen. Así lo hicieron Teglatfalasar, Salmanasar y Nabucodonosor con los pueblos de que vamos á hablar. Ciro se portaba de un modo entéramente contrario, tratando á las naciones que sujetaba con mucha dulzura y moderacion. La Escritura (1) habla de él, como de un príncipe justo, moderado, equitativo. El restituyó á sus paises la mayor parte de los pueblos que los reyes sus predecesores habian hecho pasar al otro lado del Eufrátes. La vuelta de los Hebreos á su patria consta en los libros santos, y se verá aquí que no fueron aquellos los únicos que gozaron de este beneficio.

(1) *Isai.* xli. 2. 10.

Digitized by Google

ARTICULO PRIMERO.

De los Filisteos.

I. Orígen de los Filisteos; su historia desde el tiempo de Abraham hasta el reinado de David.

Los Filisteos eran extrangeros en la tierra de Canaan. La Escritura (1) nos dice que proceden de la isla de Caftor que creemos ser la de Creta en el Mediterráneo (2). Ezequiel (3) y Sofonías (4) les llamaron *Cretim* ó *Cretenses*. Ellos se apoderaron del pais de los Heveos (5), y los obligaron á retirarse mas adentro de la Arabia. Ya eran muy poderosos en la Palestina desde el tiempo de Abraham; tenian reyes, y poseian ciudades considerables (6); lo que hace creer que su llegada á este pais, y su transmigracion de la isla de Caftor, son muy antiguas.

Los Filisteos no se comprenden en la enumeracion de los pueblos que el Señor entregó al anatema, y cuyo pais abandonó á los Hebreos en la promesa que hizo á Abraham; y en efecto, no eran de la descendencia maldita de Canaan. Pero el pais que ocupaban era parte del de los Cananeos, y hablando el Señor á Josías, comprende sus tierras en la extension de las que los Israelitas debian dividir entre sí (7). Mas no aparece que Josué hubiese hecho ninguna conquista sobre ellos, y fueron del número de los que Dios dejó en el pais para servir de ejercicio á los Israelitas (8). Bajo el gobierno de los jueces, y al principio del reinado de David, ellos tambien tenian reyes, y su estado estaba dividido en cinco satrapias que eran como otras tantas provincias ó pequeños reinos.

En tiempo de los jueces se nota que Samgar les mató seiscientos hombres con una reja de arado (9). Cerca de ciento cincuenta años despues, los Filisteos oprimieron á Israel por la parte del Occidente, miéntras que los Ammonitas lo hacian por el Oriente (10). El Señor se sirvió de Jefté para reprimir á los Ammonitas (11), y de Sanson para humillar á los Filisteos (12). Este héroe les impuso respeto durante su vida, y su misma muerte les fué funesta, porque perecieron los principales de ellos en las ruinas del templo, en que él mismo se sepultó; mas en esto no hizo mas que comenzar á libertar á su pueblo de una servidumbre que habia principiado en el gobierno del sumo sacerdote Helí, y que no terminó hasta el de Samuel. En tiempo del primero, los Hebreos perdieron la famo-

[1] *Genes.* x. 14. *Phetrusim et Chasluim, de quibus egressi sunt Philisthiim et Caphtorim.* O mas bien: *Phetrusim et Chasluim et Caphtorim, de quibus egressi sunt Philisthiim;* segun lo que dice Jeremías XLVII. 4. *Populatus est Dominus Palaestinos, reliquias insulae Cappadociae.* [Hebr, *insulae Caphtor.*] Y en Amos, IX. 7. *Numquid non Israel ascendere feci de terra Ægypti, et Palaestinos de Cappadocia* [hebr. *de Caphtor*]? —[2] Véase la *Disertacion sobre el orígen de los Filisteos*, tomo V.—[3] *Ezech.* XXV. 16. *Ecce ego extendam manum meam super Palaestinos, et interficiam interfectores* [hebr. *Cerethim*, vel *Crethim*], *et perdam reliquias maritimae regionis.* [4] *Sophon.* II. 5. *Vae qui habitatis funiculum maris, gens perditorum* [hebr. *gens. Cerethim*, vel *Orethim*]; *verbum Domini super vos, Chanaan, terra Philisthinorum.*—[5] *Deut.* II. 23. *Hevaeos quoque qui habitabant in Haserim usque Gazam, Cappadoces* [hebr. *Caphtorim*], *expulerunt: qui egressi de Capodocia* [hebr. *de Capthor, deleverunt eos, et habitaverunt pro illis*].—[6] *Genes* XX. 1. 2.—[7] *Josue*, XIII. 2. 3.—[8] *Judic.* III. 1. 2. 3.—[9] *Judic.* III. 31.—[10] *Judic.* X. 7.—[11] *Judic.* XI. XII.—[12] *Judic.* XIII. XIV. XV. XVI.

Digitized by Google

sa batalla en que el Arca del Señor cayó en manos de los Filisteos (1). Veinte años despues, y en tiempo de Samuel, habiéndose arrepentido los Israelitas de sus faltas y aplacado la ira de Dios, este profeta los hizo marchar contra los Filisteos, y les obtuvo con sus oraciones una señalada victoria (2).

La paz duró hasta el principio del reinado de Saul. Este príncipe los batió mas de una vez; pero esto no impidió que los Filisteos continuasen haciendo irrupciones en las tierras de los Hebreos. La victoria mas notable que logró sobre ellos el pueblo de Dios, fué aquella en que dió muerte David al gigante Goliat (3). En mucho tiempo despues de esta derrota no se atrevieron los Filisteos á atacar á Israel; mas no por eso puede decirse que hubiese una paz sólida entre ambos pueblos, cesando entéramente las hostilidades. El mismo Saul sucumbió por fin al esfuerzo de los Filisteos, y fué muerto con sus hijos en la funesta batalla de Gelboe (4).

II. Continuacion de la historia de los Filisteos desde el reinado de David hasta el de Dario.

Reinando David, no restableció la paz, ni impuso el yugo á los Filisteos obligándolos á pagar tributo (5), sino despues de muchos combates y victorias que les ganó. Permanecieron en la obediencia de Salomon y los reyes de Judá sus sucesores, hasta el reinado de Josafat. La Escritura nota que ellos hacian presentes á este príncipe, y que le pagaban un tributo en dinero (6). Los que pretenden quel el Salmo LXXXII se compuso con ocasion de la guerra de los Ammonitas, de los Moabitas y de los otros pueblos ligados contra Josafat (7), concluyen de ahí que los Filisteos nombrados en ese salmo tomaron parte en esta coalicion (8). Ellos se sublevaron contra Joram, y talaron la Judea (9). Ozías les reprimió y contuvo todo el tiempo de su reinado (10). Durante las desgracias de la tierra de Judá en el reinado de Acaz, los Filisteos hicieron correrías en este pais, y cometieron mil desórdenes (11); pero Ezequías, hijo y sucesor de aquel príncipe, les hizo la guerra, y los sujetó de nuevo á los reyes de Judá, (12); y parece que no fué sino en tiempo de Manasses, cuando recobraron su libertad. Vemos en los últimos tiempos de aquellos reyes que los Filisteos quieren vivir en una entera independencia. Ya no se trataba de defenderse contra los Hebros, y ni aun querian sufrir el yugo de los Caldeos vencedores del Oriente.

Los profetas Isaías (13), Amos (14), Sofonías (15), Jeremías (16) y Ezequiel (17), los amenazan con los mas terribles efectos de la ira divina, en castigo de las crueldades que habian cometido contra el pueblo de Judá, durante las desgracias de este reino en los tiempos de sus últimos reyes. Los Filisteos, para colmo de su maldad, habian vendido los esclavos que hicieron en Judá, á los Idumeos que eran los enemigos mas crueles del pueblo del Señor.

Sargon, que se crée ser Assaradon, ó mas bien Sennaquerib, rey de Asiria, les tomó á Azot por medio de Tartan, general de su

(1) 1. *Reg.* IV. 11.—(2) 1. *Reg.* VII. 2. *et seqq.*—(3) 1. *Reg.* XVII.—(4) 1. *Reg.* XXVIII. XXIX. XXX. XXXI.—(5) 2. *Reg.* V. 17. *et seqq.* VIII. 1.—(6) 2. *Par.* XVII. 11.—(7) 2. *Par.* XX. 1. *et seqq.*—(8) *Psal* LXXXII. *Alienigenae* (hebr. *Philisthiim*) *cum habitantibus Tyrum.*—(9) 2. *Par.* XXI. 16. 17.—(10) 2. *Par.* XXVI. 6. 7.—(11) 2. *Par.* XXVIII. 18.—(12) 4. *Reg.* XVIII. 8.—(13) *Isai.* XIV. 28. *et seqq.*—(14) *Amos*, I. 6. 7. 8.—(15) *Sophon.* II. 4. 5.—(16) *Jerem.* XLVII. 1. *et seqq.*—(17) *Ezech.* XXV. 15. *et seqq.*

Digitized by Google

ejército (1). Psammético, rey de Egipto, les hizo la guerra, y tomó la misma ciudad despues de un sitio de veinte y nueve años (2). Necao su sucesor acabó, segun se dice, de sujetarlos á la vuelta de su expedicion contra Carquemisa. Despues de la toma de Jerusalen, Nabucodonosor, habiendo puesto el sitio de Tiro que duró trece años, redujo á su obediencia en el tiempo de este largo asedio, a los Filisteos y demas pueblos de los contornos. La Escritura habla con bastante claridad (3) así de su cautiverio bajo de los Caldeos, como de su restitucion á la patria en tiempo de Ciro, teniendo en esta parte casi la misma suerte que los Hebreos.

III. Continuacion de la historia de los Filisteos desde el reinado de Ciro hasta el tiempo de los Macabeos. Fin de este pueblo.

Desques de la ruina del imperio de los Caldeos, quedaron lo mismo que el resto de la Judea, sujetos á los reyes de Persia que habian sucedido á los de Babilonia. Alejandro el Grande los sujetó, y arruinó á Gaza (4), la única de sus ciudades que osó resistirle. Habiéndose dividido despues de la muerte de Alejandro su vasta monarquía entre muchos príncipes, perteneció la Palestina, ya á los reyes de Egipto, ya á los de Siria, segun la suerte de las armas, y los Filisteos del mismo modo eran siempre la presa del mas fuerte. En fin, despues de la persecucion de Antioco Epifánes contra los Judíos, los Asmoneos ó Macabeos aprovechándose de la division y debilidad de los reinos de Siria y de Egipto, se echaron sobre el pais de los Filisteos, y le desmembraron poco á poco diversas ciudades de que se hicieron dueños. Trifon que era tutor del jóven Antioco, y regente del reino de Siria, dió á Simon Asmoneo, hermano de Jonatas, la intendencia de toda la costa del Mediterráneo, desde Tiro hasta el Egipto, y por consiguiente de la Fenicia y del pais de los Filisteos (5). En fin, despues de Jonatas, la mayor parte de la tierra de los Filisteos quedó sujeta á los Judíos hasta la ruina de Jerusalen (6); de suerte que desde el restablecimiento del reino de los Judíos por los Macabeos, ya no figuran los Filisteos en la historia; ya no se habla de ellos como de un pueblo particular, y se confunden con los Fenicios ó los Sirios. Así quedaron cumplidas en toda su exactitud las predicciones de los antiguos profetas que habian amenazado á los Filisteos con su total ruina.

ARTICULO II.

De los Fenicios.

I. Orígen de los Fenicios. Su historia desde Sidon, hijo de Canaan, hasta el reinado de David.

Los Fenicios son los mas famosos de todos los pueblos cananeos. Sidon, padre de los Fenicios y fundador de la ciudad de su nombre, era el mayor de los hijos de Canaan (7). Los antiguos confundian con frecuencia los Fenicios con los Filisteos, dando á la Fenicia toda la extension del pais que se comprende desde el monte Líbano al Norte, hasta Gaza, ó hasta el lago Sirbon, ó hasta el

(1) *Isai.* xx. 1. Véase la *Disertacion sobre la derrota de Sennaquerib*, tomo vi.—(2) *Herodot. lib.* ii. *c.* 157.—(3) *Jerem.* xii 14. 15. 16. *et seqq.* xxvii. 7. 11—(4) *Arrian. lib.* ii. *de Expedit. Alex. Strabon, Geograph. lib.* xvi.—(5) 1. *Mach.* xi. 59.—(6) Véase 1. *Mach.* v. 66. 68. xi. 61. 62. xiii. 43. *et seqq. Joseph. Antiq. lib.* xiii. *c.* 21.—(7) *Genes.* x. 15.

Digitized by Google

monte Casio al Mediodia; pero los escritores sagrados distinguen exactamente estos dos pueblos. La Fenicia no pasaba del monte Carmelo y el torrente de Cison al Mediodia, y el pais de los Filisteos se extendia desde el monte Carmelo hácia el Norte, hasta Gaza por el Mediodia.

Aunque los Fenicios eran del número de los pueblos comprendidos en el anatema por la sentencia del Señor, no vemos sin embargo que Josué los atacara. Ellos permanecieron en su pais conteniéndose en las costas, y no ocupándose sino en el comercio, y dejaban á los Hebreos el terreno interior para gozar de él y cultivarle con libertad. En tiempo de los jueces (1) oprimieron á los Israelitas, y en el de Samuel (2) hicieron liga con los Filisteos contra el pueblo de Dios; pero habiendo sido batidos estos, no intentaron despues los Fenicios ninguna empresa contra los Hebreos.

II. Historia de los Tirios desde el reinado de David hasta el de Ciro.

Hiram, rey de Tiro, cultivó la amistad de David (3) y de Salomon (4), y envió á estos dos príncipes maderas y operarios para edificar su palacio y el templo del Señor. Si en un sentido inmediato se puede referir á Salomon el salmo XLIV, podrá decirse que las hijas de Tiro se le presentaron (5) con ofrendas en sus bodas con la hija del rey de Egipto. Los anales de los Fenicios atestiguan la grande union que habia entre Salomon é Hiram, rey de Tiro, y hablan de los enigmas que estos dos príncipes se proponian uno al otro (6), segun el uso de aquellos tiempos. Si el salmo LXXXII se refiere á la guerra de los Ammonitas y Moabitas contra Josafat, será preciso decir que los Tirios y los Filisteos se unieron á ellos (7); pero al mismo tiempo Acab, rey de Israel, estaba tan unido con los Tirios que casó con Jezabel, hija del rey de Sidon (8), que introdujo en Israel el culto de Baal y de las otras divinidades fenicias.

Se lée en los anales de los Tirios (9) una particularidad que no se encuentra en la Escritura, y es que Salmanasar, rey de Asiria, tan conocido por sus guerras con los últimos reyes de las diez tribus, cuyo reino destruyó, hizo tambien la guerra á Eluleo ó Eliseo, rey de Tiro. Este último príncipe habia equipado una armada para reducir á su obediencia á los habitantes de Get (10) que se habian rebelado contra él. Salmanasar entró en la tierra de los Tirios, y en ella hizo grandes hostilidades; mas al fin se hizo la paz, y se retiró á la Asiria con su ejército. Algun tiempo despues, las ciudades de Sidon, de Acre, llamada despues Tolemaida, y la antigua Tiro con otras muchas de Fenicia, sacudieron el yugo de los Tirios y se entregaron al rey de Asiria. Salmanasar volvió á Fenicia para reducir los Tirios y sostener las ciudades que se le habian entregado. Los Fenicios rebeldes equiparon para él una armada de sesenta naves. Los Tirios se armaron por su parte, y con solos doce bajeles derrotaron la armada enemiga, é hicieron quinientos prisioneros. No pudiendo Salmanasar reducirlos por la fuerza, se retiró á Siria, y dejó una parte de su ejército so-

[1] *Judic.* x. 12.—[2] *Eccli.* XXVI. 21.—[3] 2. *Reg.* v. 11.—[4] 3. *Reg.* v. 1.—[5] *Psal.* XLIV. 13.—[6] *Joseph. contra Appion.*—[7] 2. *Par.* XX. 1. *et seqq. Ps.* LXXXII. 9. —[8] 3. *Reg.* XVI. 31. [9] *Menander. Annal. Tyr. apud Joseph. Antiq. lib.* IX. *c.* 14. —[10] Usserio [*ad an. M.* 3287] crée que los Giteos son de los de Get, ciudad de los Filisteos. Mas ¿qué necesidad habia de una armada, para reducir una ciudad que no es marítima? Scaligero dice con mas razon, que son los de la isla de Chipre.

Digitized by Google

bre el istmo, por el cual los Tirios se comunicaban con el continente, á fin de reducirlos por sed, pues en la península que habitaban se carecia de agua dulce. Este sitio ó bloqueo duró cinco años, y los Tirios para no perecer de sed, se vieron precisados á cavar pozos en las rocas.

No se sabe de fijo cual fuese el éxito de esta guerra; pero Jeremías nos dice que en el cuarto año de Joakim (1), tuvo órden de presentar el cáliz de la ira divina á todos los príncipes que debian sujetarse á Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en particular á los de Tiro y de Sidon. Berosio refiere (2) que el sátrapa que gobernaba entónces la Fenicia, el Egipto y la Siria se rebeló, y Nabopolassar, rey de Caldea, envió contra él á Nabucodonosor su hijo con un ejército. El rebelde fué vencido en batalla ordenada, y las provincias á quienes habia inspirado el espíritu de rebelion, se rindieron á Nabucodonosor, volviendo á entrar en la obediencia del rey de Caldea. En este tiempo murió Nabopolassar, y Nabucodonosor habiendo arreglado los negocios de la Fenicia y de Egipto, se volvió prontamente á Babilonia, dejando á sus amigos el cuidado de trasladar á esta ciudad los prisioneros judíos, siros, fenicios y egipcios que habia hecho durante esta guerra, y de conducir el ejército que habia servido en la Fenicia y en la Siria.

Al principio del reinado de Sedecías, los reyes de Tiro y de Sidon, y algunos otros le enviaron embajadores para hacer alianza con él, y concertar los medios de resistir á Nabucodonosor. El Señor ordenó entónces á Jeremías (3) que diese á cada uno de estos embajadores un yugo, con órden de decir á sus señores, que Dios habia entregado su pais á Nabucodonosor, y que los que rehusasen su yugo serian exterminados por la espada, la hambre y la peste.

Los Tirios que habian solicitado la alianza de Sedecías para sacudir la dominacion de Nabucodonosor, insultaron á los Judíos en su desgracia, y los trataron con dureza despues de la toma de Jerusalen (4); mas su perfidia no los puso á cubierto de la venganza divina, ni de la ira de Nabucodonosor, que despues de haber tomado y destruido á Jerusalen, convirtió sus armas contra Tiro. Esta ciudad era entónces una de las mas florecientes y bellas de todo el Oriente. Estaba llena de riquezas, y se habia atraido el comercio de las provincias mas distantes. Ezequiel nos hace una enumeracion de los pueblos que concurrian á sus ferias, y de las mercancías que en ella se vendian. Itobal que allí reinaba entónces (5), era uno de los príncipes mas ricos y magníficos del mundo. Se consideraba como una divinidad en medio de su ciudad y de su inmenso comercio, y la mayor parte de los mercaderes de Tiro eran como otros tantos príncipes (6).

Nabucodonosor, despues de haber arruinado á Jerusalen, marchó contra Tiro, y le puso sitio. Duró trece años sobre esta ciudad (7), y su ejército sufrió muy grandes trabajos, de suerte que segun la expresion del Señor por la boca de Ezequiel *toda cabeza quedó cal-*

(1) *Jerem.* XXV. 1. 15. *et seqq.*—(2) *Beros l.* III. *Rerum Chaldaicarum apud Joseph. Antiq. l.* X. *c.* 11.—(3) *Jerem* XXVII. 2. *et seqq.*—(4) *Ezech.* XXVI. 2. *Joel*, III. 4. 5. 6. —(5) *Philostrat. apud Joseph. Antiq. lib.* X. *c.* II. *et contra Appion. lib.* I. *p.* 1046.—(6) Véase *Ezech.* XXVI. XXVII. XXVIII.—(7) *Philostrat. loco citato.*

Digitized by Google

va y toda espalda sin pelo. San Gerónimo asegura (1), y Ezequiel insinúa (2), que los Tirios viéndose á punto de ser forzados por el ejército caldeo, abandonaron lo mas precioso, y se retiraron á una isla cercana donde edificaron una ciudad nueva. *El Señor me habló*, dice Ezequiel, *y me dijo: Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha fatigado su ejército en el sitio de Tiro: todas las cabezas de sus soldados se han quedado calvas, y todas sus espaldas han perdido el pelo; y sin embargo, ni él ni su ejército han recibido recompensa por el servicio que me han hecho delante de esta ciudad. Por esto, he aquí lo que dice el Señor: Yo daré el Egipto por premio á Nabucodonosor: él llevará cautiva la multitud de los Egipcios: él se enriquecerá con los despojos y botin de este pais, para recompensar á su ejército de las fatigas que ha sufrido y servicios que me ha hecho delante de Tiro. Yo le entregaré por esto el Egipto, dice el Señor Dios.*

III. Historia de los Tirios desde el reinado de Ciro hasta el tiempo de Jesucristo.

La antigua ciudad de Tiro fué arrasada hasta sus cimientos, y despues no ha sido mas que una simple aldea, conocida con el nombre de *Palæ-Tyros*, ó la antigua Tiro. La nueva se hizo mas poderosa que nunca. Los Judíos vueltos del cautiverio con Zorobabel dieron trigo, vino, y aceite á los Tirios y Sidónios para que les llevasen maderas de cedro del Líbano al mar para la construccion del templo (3). Zacarías la representa como una ciudad poderosa, que se fortificaba de dia en dia, y que amontonaba el oro y la plata en tan gran cantidad, como la tierra y el polvo de las calles (4); pero al mismo tiempo la amenaza con la ira del Señor. Dice que Dios se apoderará de ella, que destruirá su fuerza, y que será devorada por el fuego. En tiempo de Nehemías se veia á los Tirios que venian á vender pescado y otras mercaderías en Jerusalen (5).

La ira del Señor con que Zacarías amenazó á esta ciudad comenzó á manifestarse contra ella cuando Alejandro el grande la sitió y tomó (6), y desde entónces comienzan algunos á contar los setenta años de obscuridad y de olvido en que debia verse segun la profecía de Isaías (7). Es verdad que bien pronto despues comenzó á restablecerse, porque los Sidonios entraron en ella con las tropas de Alejandro, salvaron en sus naves quince mil de sus habitantes que despues de su vuelta se aplicaron al comercio, y levantaron con su infatigable cuidado las ruinas de su patria, á mas de que las mugeres y los niños que habian sido enviados á Cartago y puestos en seguridad, volvieron tambien pronto. Pero Tiro estaba entónces reducida á su isla; su comercio no se extendia mas que á las ciudades vecinas, y habia perdido el imperio del mar. Cuando diez y ocho años despues Antígono le puso sitio con una poderosa armada (8), no parece que los Tirios le opusiesen ningunas fuerzas marítimas. Este segundo sitio la redujo otra vez á esclavitud, la hizo recaer en el olvido de que se habia esforzado á salir, y este duró tambien el largo tiempo que Isaías habia predicho.

Pasado este tiempo recobró Tiro su crédito antiguo y al mismo

(1) *Hieron. in Ezech.*—(2) *Ezech.* XIX. 17. *et seqq.*—(3) 1. *Esdr.* III. 7.—(4) *Zach.* IX. 2. 3. 4.—(5) *Neh.* XIII. 16.—(6) *Quint. Curt. l.* IV. *c.* 2. *et seqq.*—(7) *Isai.* XXIII. 15. 16. 17. Historia antigua de Rolin, lib. VI. § 6. tomo VI. p. 333. edicion en 12.° de 1737.
(8) *Diod. an* 2. *ol.* CXVI.

Digitized by Google

tiempo sus antiguos vicios. Durante la persecucion de Antioco Epifánes contra los Judíos, vemos á los Tirios con los otros enemigos de Israel hacer correrías en su pais (1), y en general, Josefo advierte (2) que los Tirios tenian siempre una grande aversion á los Judíos, y que daban pruebas de ella en todas circunstancias. Al fin, convertida por la predicacion del Evangelio, se hizo una ciudad santa y religiosa. Ya no consagró su trabajo á la idolatría y á las riquezas, sino al culto del Señor y al alivio de sus ministros, lo cual tambien habia sido predicho por el mismo Isaías; pues no pueden referirse á otro tiempo las palabras con que termina su profecía con respecto á esta ciudad: *Toda la ganancia que adquiera de su comercio y trabajo, será consagrada al Señor; no será puesta en reserva ni guardada en un tesoro; sino que se empleará en los que asisten delante del Señor para que sean alimentados, y mantenidos y vestidos hasta su vejez* (3).

IV. Historia de los Sidonios.

Sidon es mas antigua que Tiro. Homero habla de aquella (4) y no de esta. La fundó Sidon, primogénito de Canaan (5), y Josué la marcó por lindero de division de la tribu de Aser (6); pero esta tribu jamas estuvo en estado de conquistarla. Tiro no era sino hija ó colonia de Sidon; sin embargo, la hija estuvo mas largo tiempo en un grado de poder que la hizo superior á la madre, y la envidia que esta concibió fué la causa de que se entregase á Salmanasar, como hemos visto, y le ayudase en la guerra que hizo á su rival.

El rey de Sidon fué uno de aquellos á quienes Jeremías tuvo órden de presentar el cáliz de la ira divina desde el cuarto año del reinado de Joakim (7); y cuando este príncipe, y los de Tiro, Idumea, Moab y Ammon, enviaron embajadores á Sedecías, rey de Judá (8) para hacer alianza con él contra Nabucodonosor, rey de Caldea, Jeremías le presentó como á los otros, un yugo para hacerle conocer que Dios queria que quedasen sujetos á los Caldeos. Despues de la toma de Tiro, Sidon quedó sujeta á los reyes de Babilonia y á condiciones onerosas (9).

Heródoto (10) nos enseña que Apríes, sucesor de Sammis, rey de Egipto (Faraon Efreo, designado por Jeremías) (11), hizo tambien la guerra á los Fenicios, á Tiro y á Sidon; pero no se sabe si esto fué ántes ó despues del sitio de Tiro por Nabucodonosor, y la reduccion de Sidon á la obediencia de este príncipe (12). Joel reprende á los Sidonios de haber tratado con dureza á los Judíos en tiempo de su humillacion y desgracia, que fué lo que atrajo sobre ellos la ira del Señor. Padecieron mucho bajo la dominacion de los Caldeos y de los Persas. El profeta Zacarías reprende á Tiro y á Sidon por la vana confianza que tenian en su sabiduría (13).

En el reinado de Artajérjes Oco, rey de Persia, los Sidonios, irritados de los malos tratamientos que sufrian de parte de los gobernadores que se les enviaban de la corte, hicieron alianza secre-

[1] 1. *Mach.* v. 15.—[2] *Joseph. contra Appion. l.* i. *p.* 1039.—[3] *Isai* xxiii. 18.—[4] *Homer. Iliad.* vi. *v.* 743. *et lib.* xxiii. *v.* 289. *Odyss. lib.* iv. *v.* 54. *lib.* xv. *v.* 114.—[5] *Genes.* x. 15.—[6] *Josue*, xix. 28.—[7] *Jerem.* xxv. 22.—[8] *Jerem.* xxvii. 3.—[9] *Jerem.* xlvii. 4. *Ezech.* xxviii. 21. *et. seqq.*—[10] *Herodot. lib.* ii. c. 161.—[11] *Jerem.* xliv. 30.—[12] *Joel*, iii. 4. 5. 6.—[13] *Zach.* ix. 2.

Digitized by Google

ta con Nectanebo, rey de Egipto (1), y se rebelaron despues abiértamente contra los Persas. Equiparon una gran armada, y arrastraron ignominiósamente al suplicio al sátrapa que los gobernaba. Cortaron los árboles del jardin del rey, y pusieron fuego al pasto de sus caballos. Los sátrapas de Siria y de Cilicia, como los mas próximos, ocurrieron para cortar el mal en su orígen; pero Tennes, rey de Sidon, los puso en fuga. Artajérjes marchó en persona á la frente de trescientos mil infantes y treinta mil caballos, teniendo una flota de trescientos navíos de guerra y otros quinientos cargados de provisiones para atacar á Sidon por mar y tierra. Los Sidonios reunieron tropas por su parte, y se pusieron en estado de defensa, pero les hizo traicion su propio rey y el general de su ejército, que entregaron la ciudad á Artajérjes. Los Sidonios desde luego recurrieron á la clemencia de este príncipe, y le diputaron quinientos hombres en trage de suplicantes y con ramos de oliva en la mano; pero Artajérjes hizo tirar sobre ellos con saetas. Los Sidonios ántes de la llegada de los Persas habian puesto fuego á sus propias naves para quitarse toda esperanza de retiro ó de fuga; y viéndose así reducidos á la extremidad, tomaron la resolucion mas extraña y desesperada que jamas se ha visto. Se encerraron en sus casas con sus mugeres y sus hijos, y se quemaron en ellas con cuanto tenian. Se cuenta que perecieron en este incendio mas de cuarenta mil hombres entre libres y esclavos. Así fueron cumplidas las amenazas de los profetas contra esta ciudad.

No obstante, volvió á levantarse, pero débilmente, y subsistia todavía cuando Alejandro el Grande pasó á Fenicia. El la trató bien, porque se le habia rendido de su voluntad y á buen tiempo. Solo despues de muchos siglos y de muchas revoluciones quedaron reducidas Tiro y Sidon al estado en que las vemos tanto tiempo ha, sin nombre, sin autoridad, sin fuerza, y casi sumergidas en sus propias ruinas.

ARTICULO III.

De los Idumeos.

I. Orígen de los Idumeos. Su historia hasta el reinado de David.

Los Idumeos son, como todo el mundo sabe, los descendientes de Esaú, por otro nombre Edom, hijo de Isaac, y hermano de Jacob. La primera morada de los Idumeos fué al oriente del mar Muerto y del Jordan, en las montañas de Seir. Despues descendieron al mediodía de la Palestina y del mar Muerto, entre las tierras de Judá y la Arabia Petrea. Es preciso absolútamente admitir estos dos países de los Idumeos para conciliar la Escritura consigo misma (2).

Los Idumeos fueron al principio gobernados por sus gefes ó príncipes, y despues por reyes, y ya habian tenido un grande número de estos, cuando sus hermanos los Israelitas los comenzaron á tener (3). La aversion que habia concebido Esaú contra su hermano Jacob,

(1) *Diodor. Sicul. ad an. 2. olimpiad.* 177.—(2) Véanse las observaciones sobre la geografía; tom. IV.—(3) *Genes.* XXXVI. 31.

Digitized by Google

que obtuvo en su perjuicio la bendicion de Isaac su padre, pasó á sus descendientes, aumentándose sucesivamente mas y mas. Cuando los Hebreos viajaban por el desierto no pudieron obtener de los Idumeos el simple permiso de pasar por su pais, aun pagando el pan y el agua que tomasen (1), y fue preciso que los Israelitas diesen un gran rodeo para llegar á la tierra prometida (2), por haberles prohibido Dios atacar al pais de Edom.

Saul hizo la guerra á los Idumeos (3) que habian hecho irrupciones y talado las tierras de Judá; pero esto solo sirvió para reprimirlos y contenerlos en su pais. David los subyugó, y los hizo tributarios (4), no sabiéndose el motivo de la guerra que les hizo, si no fué acaso que favoreciesen á los Ammonitas en la que estos hicieron á David. Sea de esto lo que fuere, se vió entónces el perfecto cumplimiento de la promesa que Dios habia hecho á Jacob, de sujetar á él su hermano mayor: *Major serviet minori* (5).

II. Continuacion de la historia de los Idumeos desde el reinado de David hasta Ciro.

Los Idumeos no pudieron permanecer largo tiempo en reposo. Desde el fin del reinado de Salomon comenzaron á estar en movimiento. Adad, que era de la sangre real de Idumea, y que se habia refugiado á Egipto siendo niño (6), cuando Joab, general de las tropas de David, entró á sangre y fuego en la Idumea hácia el fin del reinado de Salomon, volvió á su pais, y se hizo reconocer por rey. Mas yo pienso que esto fué en la Idumea Oriental, y hacia las montañas de Galaad, pues los otros Idumeos que habitaban al mediodía de Palestina, estuvieron sujetos á los reyes de Judá hasta el reinado de Joram, hijo de Josafat (7).

Joram les hizo la guerra; pero no pudo reducirlos, y quedaron libres de la dominacion de los Judíos. Amasías, hijo de Joas, rey de Judá, obtuvo sobre ellos algunas ventajas, les mató diez mil hombres, y se hizo dueño de Petra, que llamó *Jectael* (8), despues de haber hecho precipitar de lo alto de las rocas diez mil Idumeos que se habian prendido en el pais. El tomó los dioses de aquellos pueblos, y tuvo la debilidad de ofrecerles inciensos (9); pero estas victorias no fueron de grandes consecuencias, y quedó libre la Idumea, que no perdió ocasion de manifestar su antiguo ódio á los Israelitas.

Amos (10) reprende á los Filisteos el haber tratado inhumánamente á los Israelitas que habian prendido en la guerra y vendídolos á los Idumeos sus enemigos. El mismo profeta hace terribles amenazas contra los Idumeos que habian sacado la espada para sus hermanos los Judíos. Ozías, rey de Judá, les tomó la ciudad de Elat sobre el mar Rojo (11); pero esta conquista fué de corta duracion. Rasin, rey de Siria, la quitó á Acaz, arrojando de ella á los Judíos (12). En el reinado de este los Idumeos se echaron sobre las tierras de Judá, mataron mucha gente, é hicieron un gran botin (13). Se crée que se unieron á Sennaquerib en la guerra que hizo á Eze-

(1) *Num.* xx. 14. *et seqq.*—(2) *Num.* xxi. 4. *Judic.* xi. 17. 18.—(3) 1. *Reg.* xiv. 47. —(4) 2. *Reg.* viii. 14. 3. *Reg.* xi. 15.—(5) *Genes.* xxv. 23.—(6) 3. *Reg.* xi. 14. *et seqq.*—(7) 2. *Par.* xxi. 8. 9.—(8) 4. *Reg.* xiv. 7. 2. *Par* xxv. 12.—(9). 2. *Par.* xxv. 11. 14. 19. 20.—(10) *Amos*, 1. 6. 11.—(11) 4. *Reg.* xiv. 22.—(12) 4. *Reg.* xvi. 6. *Restituit Rasin rex Syriae Ailam Syriae*, (hebr. *Ælath Syriae* vel potius *Ælath Idumeae*), *et ejecit Judaeos de Aila* (hebr. *de Ælath*), *et Idumaei venerunt in Ailam* (hebr. *in Ælath*), *et habitaverunt ibi.*—(13) 2. *Par.* xxviii. 17.

Digitized by Google

quías (1); pero fueron castigados de su inhumanidad por Asarhaddon, sucesor de Sennaquerib, que asoló su pais (2). Holofernes los subyugó, lo mismo que á los otros pueblos que se hallan al rededor de la Judea (3).

Desde el año cuarto de Joakim tuvo Jeremías órden de presentar el cáliz de la ira del Señor á muchos príncipes, y entre ellos al rey de Edom (4). Al principio del reinado de Sedecías muchos príncipes, del número de los cuales era el rey de Edom, enviaron embajadores á Jerusalen (5), y Jeremías les presentó un yugo para hacerles conocer que Dios queria que quedasen sujetos á Nabucodonosor. Los Idumeos que buscaban entónces la alianza de Sedecías, se volvieron bien pronto contra los Judíos en el último asalto que Nabucodonosor les dió. Se le unieron, y le animaron contra Jerusalen, exhortándole á destruir esta ciudad completamente y arruinarla hasta los cimientos (6). Esta perfidia no quedó impune, pues Nabucodonosor cinco años despues de la toma de Jerusalen destruyó todas las potencias vecinas á la Judea, y entre ellas á los Idumeos (7).

III. Continuacion de la historia de los Idumeos desde el reinado de Ciro hasta la ruina de Jerusalen por los Romanos.

Aunque no vemos en particular que estos fuesen del número de los pueblos que aquel príncipe transportó al otro lado del Eufrátes, se léen sin embargo en los profetas amenazas generales del cautiverio, y promesas tambien generales de la libertad de todos los pueblos vecinos á los Judíos (8); lo que puede persuadir que Edom sufrió el mismo castigo que las otras naciones vencidas. Mas no debe creerse que estas transmigraciones fuesen tales, que nadie quedase en el pais. Sabemos que muchos Idumeos que habian escapado de la espada del vencedor, se extendieron insensiblemente en los paises meridionales de la Judea, de suerte que á la vuelta del cautiverio de los Judíos se encontraban en posesion de todo lo que está al mediodía de Judá desde Hebron bajando por la costa de la Arabia.

Ellos eran tan poderosos y florecientes, que causaban una especie de envidia á los Judíos, quienes dicen al Señor en Malaquías (9): *¿En qué está tu amor hácia nosotros?* ¿No vive Edom en su pais tan pacíficamente como nosotros? Mas el Señor les responde: *Yo he amado á Jacob y aborrecido á Esaú. Yo he reducido sus montañas á soledad, y he abandonado su herencia á los dragones del desierto. Si el Idumeo dice: Se han destruido nuestras ciudades; mas nosotros las reedificarémos; he aquí lo que dice el Señor de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré. Su pais será llamado un pais de impiedad, y su pueblo un pueblo contra el cual se ha irritado Dios para siempre.* En efecto, aunque Antioco Epifánes dejó de inquietarlos (10) miéntras que ejercia toda su crueldad contra los Judíos, ellos no pudieron jamas llegar á ponerse en libertad, ni á darse príncipes ó reyes de su propia nacion, y se les vió siempre sujetos á los de Egipto ó de Siria, cayendo por fin bajo la dominacion de los Judíos, en cumplimiento de las antiguas profecías.

Júdas Macabeo los atacó y batió en mas de un encuentro (11);

[1] *Herod. l.* II. *c.* 141.—[2] *Isai* XII. 11. 12. XXXIV. 1. 5.—[3] *Judith*, III. 14. 15.—[4] *Jerem.* XXV. 21.—[5] *Jerem.* XXVII. 3.—[6] *Psal.* CXXXVI. 7. *Thren.* IV. 21. 22. *Abd* V 11. *Ezech.* XXV. 12.—[7] *Abd.* I. *et seqq. Jerem.* IX. 26. XLIX. 7. *et seqq. Ezech.* XXV. 13. *et seqq. Joseph. Antiq. lib.* X. *c.* 11.—[8] *Jerem.* XII. 14. 15. XXVII. 11. [9] *Malach.* I. *et seqq.* - [10] *Dan.* XI. 41.—[11] *Isai* LXIII. 1. *et* 1. *Mach.* V. 3. 4. 5. 2. *Mach.* X. 16. 17. *Joseph. Antiq. lib.* XII. *c.* 11.

Digitized by Google

y Juan Hircano acabó lo que Júdas habia comenzado, dominándolos y precisándolos á recibir la circuncision (1). Quedaron en la dependencia de los Judíos hasta la ruina de Jerusalen y la dispersion de aquel pueblo. En el último sitio de aquella ciudad ocurrieron, dice Josefo, y tomaron las armas para defenderla, porque la miraban como la metrópoli de toda la descendencia de Abrahan (2). Así quedaron entéramente cumplidas las profecías de Isaac (3) y de Balaam (4), que prometian á Jacob la superioridad sobre Esaú; y las predicciones de los profetas Amos, Isaías, Jeremías, Abdías y Ezequiel, que habian anunciado la total ruina del pais de Edom, y hasta la extincion de su nombre; lo que se ve cumplido despues de muchos siglos de una manera muy sensible.

ARTICULO IV.

De los Moabitas y Ammonitas.

I. Orígen de los Moabitas y Ammonitas Su historia hasta el reinado de David.

No separamos á los Ammonitas de los Moabitas, porque la Escritura los junta siempre, y su orígen, su pais, sus guerras, su fortuna, sus desgracias son siempre comunes.

Todo el mundo sabe que nacieron del comercio incestuoso de las dos hijas de Lot con su padre (5). Ellos habitaban al oriente del Jordan y del mar Muerto, teniendo á los Arabes Scenitas al oriente, y las tribus de Gad y de Ruben al occidente. Desde ántes de la entrada de los Israelitas en la tierra prometida habian usurpado los Amorreos un gran terreno en el pais de Moab y de Ammon (6); y habiéndole conquistado los Hebreos á los Amorreos, le conservaron como adquirido en buena guerra, y esto causó aquella gran irritacion que se mantuvo siempre entre los dos pueblos.

Tambien tenia esta su orígen de lo que sucedió cuando por consejo de Balaam las hijas de Moab indujeron á los Hebreos á la deshonestidad é idolatría (7). Ademas de esto habia tenido Moab la dureza de rehusar á los Hebreos no solo el paso por su pais, sino tambien el pan y el agua; en castigo de lo cual dijo el Señor que el Ammonita y el Moabita no entrarian en la congregacion de su pueblo hasta la decima generacion (8).

Eglon, rey de Moab, unido á los Ammonitas, fué uno de los primeros que oprimieron á Israel despues de la muerte de Josué. Aod, hijo de Jera, los libró de esto, dando muerte á Eglon. Israel tomó las armas contra los Moabitas, murieron diez mil hombres, y el pais quedó pacífico por ochenta años (9). Los Ammonitas lograron despues la superioridad, y dominaron las tribus que estaban del otro lado del Jordan; y conociéndose mas fuertes, pretendieron rehacerse de todo el pais que en otro tiempo habia conquistado Moises de los Amorreos. Jefté, escogido por el pueblo para gefe de esta expedicion, sosteniendo que la conquista era legítima, dió batalla á los Ammonitas, los venció, y tomó gran parte de su pais (10).

[1] *Joseph. Ant. l.* XIII. *c. p.* 17. 430.—[2] *Joseph. l.* IV. *de Bello Judaico, c.* 6. *p.* 877.—[3] *Genes.* XXV. 23.—[4] *Num.* XXIV. 18.—[5] *Genes.* XIX. 36. 37. 38.—[6] *Num.* XXI. 24. *Judic.* XI. 13.—[7] *Num.* XXV. 1. 2. 3.—[8] *Deut.* XXIII. 3.—[9] *Jud.* III. 29. 30.—[10] *Jud.* XI. 12. *et seqq.*

Digitized by Google

Naas (1), rey de los Ammonitas, abusando de sus fuerzas, oprimió tambien algun tiempo despues á los pueblos del otro lado del Jordan. Atacó á los de Jabes de Galaad, pretendiendo sujetarlos, y esto con tanta altivez y crueldad, que respondió á los que le pedian la paz, que no la haria con ellos, sino con la condicion de arrancar á todos el ojo derecho, y ponerlos á la vergüenza en Israel. Estas proposiciones consternaron á los de Jabes, quienes recurrieron á Saul, que acababa de subir al trono. Saul marchó contra ellos con una prontitud admirable, sorprendió á los Ammonitas, los derrotó, y libertó á Jabes. Tuvo despues que combatir contra los Moabitas y Ammonitas, y entónces tambien se vieron precisados á cederle la victoria (2),

II. Continuacion de la historia de los Moabitas y Ammonitas desde el reinado de David hasta el de Ciro.

David en tiempo de su desgracia bajo de este príncipe se retiró por algun tiempo al pais de Moab, y encontró proteccion en el rey (3). Naas, rey de los Ammonitas, que habia estado en guerra con Saul, le manifestó tambien su afecto (4); y cuando murió envió David embajadores á Hanon su hijo y sucesor, para manifestarle el sentimiento que tomaba en la muerte del rey su padre, y felicitarle por su coronacion (5). Hanon, prevenido por los malos consejos de sus cortesanos, se imaginó que estos embajadores eran espías que David enviaba á su pais para observarle. Los recibió mal y les hizo el insulto de cortar indignamente las extremidades de sus vestidos y la mitad de su barba. David para vengar el ultraje hecho á sus embajadores, declaró la guerra á los Ammonitas, tomó á Rabbat su capital, destruyó su pais, y los sujetó á su imperio. Moab y Ammon quedaron bajo la dominacion de los reyes de Judá hasta despues de la muerte de Salomon. Cuando las diez tribus se substrajeron de la obediencia de la casa de David en el reinado de Roboam, los Moabitas y Ammonitas quedaron sujetos á la dominacion de los reyes de Israel, y permanecieron en ella hasta la muerte de Acab, en cuyo caso rompió el rey de Moab el acuerdo que habia hecho con el de Israel (6).

Por el mismo tiempo, esto es, en el reinado de Josafat, rey de Judá (7), los Moabitas, los Ammonitas y los Idumeos hicieron una irrupcion en la Judea, y se avanzaron hasta Engaddi. Josafat apoyado en el socorro del Señor, en quien ponia toda su confianza, marchó contra ellos en órden de batalla. Los soldados enemigos poseidos repentinamente de turbacion y de un terror pánico, convirtieron sus armas unos contra otros, de suerte que el ejército quedó entéramente derrotado, y Josafat no tuvo mas que hacer que despojar á los muertos y recoger el botin.

Poco tiempo despues, Joram, hijo de Acab y hermano de Ocozías, rey de Israel, habiendo subido al trono, marchó contra los Moabitas acompañado de los reyes de Judá y de Edom (8). Tomaron el camino por el desierto de Idumea; mas despues de siete dias de marcha, se encontraron sin agua. Eliseo, que felizmente se hallaba en el ejército, les mandó de parte del Señor que se hiciesen cana-

[1] 1. *Reg.* XI. 1. *et seqq.*—[2] 1. *Reg.* XIV. 47.—[3] 1. *Reg.* XXII. 3. 4.—[4] 2. *Reg.* X. 2.—[5] 2. *Reg.* X. 1. *et seqq.*—[6] 4. *Reg.* III. 4. 5.—[7] 2. *Par.* XX. 1. *et seqq. Psal.* LXXXII. 8.—[8] 4. *Reg.* III. 6. *et seqq.*

Digitized by Google

les y fosas en el valle, y que á la mañana siguiente todo estaria lleno de agua; añadiendo, que el Señor pondria á Moab en sus manos. En efecto, al dia siguiente muy de mañana vieron los Moabitas aquellas aguas que parecian rojas, á causa de la reverberacion del sol al salir; y creyendo que aquello era sangre, se imaginaron que el ejército de los tres reyes se habia destruido á sí mismo; y sin examinar la cosa de mas cerca, ocurrieron confúsamente como para tomar los despojos de sus enemigos, en cuyo acto el ejército aliado cargó sobre ellos con tanta fuerza, que fueron todos puestos en fuga ó pasados á filo de la espada.

Los Siros habian entrado en el pais de Galaad, y se habian apoderado de Ramot, que pertenecia á los Israelitas, y que vino á ser entre ellos un motivo de guerra en los reinados de Acab y de Joram, reyes de Israel (1). No se saben las particularidades de estas turbaciones del pais de Galaad; pero Amos nos dice (2) que aprovechándose los Ammonitas de esta ocasion para sacudir el yugo de los reyes de Israel, y satisfacer su antiguo odio contra el pueblo del Señor, cometieron contra él las últimas violencias, hasta abrir á las mugeres que se hallaban en cinta, para hacerlas perecer con sus hijos. El mismo profeta reprende á Moab por haber quemado y reducido á cenizas los huesos del rey de Idumea (3). Es muy verisímil que esto se refiera á alguna guerra particular entre los Moabitas é Idumeos, en la cual se desenterraron y redujeron á polvo los huesos de los reyes de aquel pais, del mismo modo que los Caldeos exhumaron los cuerpos de los reyes de Judá, y Josías quemó los huesos de los sacerdotes de los ídolos sobre el mismo altar en que habian ofrecido sus inciensos.

Las guerras y calamidades con que Amos amenaza á Moab y á Ammon son, ó las que le hicieron sufrir Osías y Joatan, reyes de Judá (4), ó la de Salmanasar (5), ó en fin la guerra que les hizo Nabucodonosor cinco años despues de la ruina de Jerusalen (6).

Moab y Ammon fueron expuestos á las mismas desgracias que las diez tribus. Isaías, al principio del reinado de Ezequias, los amenazó con una desgracia que debia sucederles tres años despues (7), y que no puede ser otra que la venida de Salmanasar á Siria, y á las tierras de Israel, algunos años ántes del último sitio de Samaria.

Despues de la transmigracion de las tribus de Ruben, de Gad, y de la media tribu de Manasses al otro lado del Jordan, los Ammonitas se habian puesto en posesion del pais y de las ciudades que estas tribus se vieron precisadas á abandonar. Jeremías (8) los reprende ágriamente por ello, y los amenaza con todos los efectos de la ira divina. Fueron subyugados por Holofernes, como se ve en el libro de Judit (9).

Los reyes de Moab y de Ammon fueron tambien del número de aquellos á quienes Jeremías presentó la copa de la ira de Dios (10), y á quienes hizo el presente de un yugo (11), exhortándolos á some-

[1] 3. *Reg.* XXII. 3. *et* 4. *Reg.* VIII. 28.—[2] *Amos*, I. 13.—[3] *Amos*, II. 1.—[4] 2. *Par.* XXVI. 7. 8. *et* XXVII. 5.—[5] *Isai* XV. *et* XVI.—[6] *Joseph. Antiq. lib.* X. *cap.* 11.—[7] *Isai.* XV. *et* XVI.—[8] *Jerem.* XLIX. 1. *et seqq* —[9] *Judith*, V. 2. *et* VII. 8.—[10] *Jerem.* XXV. 21.—[11] *Jerem.* XXVII. 3.

Digitized by Google

terse á Nabucodonosor, y amenazándolos en caso de rehusarlo, con que serian exterminados por la hambre, la peste y la espada. Ellos despreciaron los avisos del profeta, y formaron alianza con los reyes de Judá, de Egipto, de Tiro, de Sidon y de Edom, para oponerse á los Caldeos; mas cuando vieron á Nabucodonosor empeñado en el sitio de Jerusalen, y á los Judíos próximos á sucumbir, no solo no vinieron á su socorro, sino que se burlaron de ellos y los insultaron en su desgracia (1). El Señor, irritado de esta perfidia, suscitó contra ellos al mismo Nabucodonosor, que les hizo la guerra y los llevó cautivos al otro lado del Eufrátes. Los profetas los amenazan frecuéntemente con esta transmigracion (2), y tambien les repiten la promesa de que volverian á su pais (3). Mas es preciso tomar las cosas desde un poco mas atras.

Cuando Nabucodonosor se puso en camino para ir á hacer la guerra á Sedecías y demas reyes coligados, nos dice Ezequiel (4) que deliberó si marcharia sobre Jerusalen ó sobre Rabbat, capital de los Ammonitas. La suerte, por medio de las flechas echadas en un carcax, le determinó á marchar en derechura á Jerusalen. Miéntras que ponia el sitio á esta ciudad, muchos judíos se retiraron al pais de los Ammonitas como á un lugar de seguridad en un pueblo aliado y amigo de su rey. Jeremías nos refiere esta circunstancia, que muestra que habia entónces entre los dos pueblos una especie de union (5); mas esto no destruye lo que dice Ezequiel, que Ammon se regocijaba en la desgracia de Judá y en la ruina del templo. Esto quiere decir que unos insultaban á los Judíos en su desgracia, miéntras que otros los miraban con compasion.

Es bastante creible que la perfidia del rey de los Ammonitas contra Godolías (6) y los Caldeos que habian sido dejados en la Judea despues de la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor, fué una de las principales razones que decidieron á este príncipe á la guerra contra los Ammonitas, á tratarlos con rigor, y arrancarlos de su pais para transportarlos á tierras extrangeras; pero no pudo ejecutar esta guerra hasta los cinco años despues de la toma de Jerusalen, como nos lo refiere Josefo (7).

III

Continuacion de la historia de los Moabitas y Ammonitas desde el reinado de Ciro hasta el tiempo de Heródes.

Nosotros creemos que Ciro restituyó su libertad á los Ammonitas y Moabitas, y los volvió á su pais, lo mismo que á los Israelitas y demas pueblos vecinos. Vemos en efecto, que despues de ese tiempo Moab y Ammon se restablecieron, multiplicaron y fortificaron en sus ciudades como los Judíos, y se les ve sujetos á los reyes de Persia, y gobernados por los sátrapas de Siria y Palestina. Permanecieron en tal estado, hasta el reinado de Alejandro el Grande, al cual se sometieron despues de su muerte. Obedecieron primero á los reyes de Egipto, y despues á los de Siria. Antioco el Grande tomó á Rabbat, capital de los Ammonitas, destruyó sus muros, y le puso una fuerte guarnicion (8).

En tiempo de la persecucion de Antioco Epifánes no se les molestó (9), sea porque obedecieron sin resistencia á sus órdenes im-

(1) *Jerem.* XLVIII. 27. *Ezech.* XXV. 3. 6. *Sophon.* II. 8.—(2) *Jerem.* IX. 26. XII. 14. 15. XXV. 11. 12. XLVIII. 1. *et seqq.* XLIX. 1. *et seqq.*—(3) *Jerem.* XII. 15. XLVIII. 47. XLIX. 6.—(4) *Ezech.* XXI. 19. *et seqq.*—(5) *Jerem.* XL. 11.—(6) *Jerem.* XL. 14. *et seqq.* XLI. 1. *et seqq.*—(7) *Joseph. Antiq. lib.* X. *c.* 11.—(8) *Polybius, lib.* V.—(9) *Dan.* XI. 41.

Digitized by Google

pías, o porque hubiesen abrazado largo tiempo ántes la religion de los Griegos, ó sea finálmente porque este príncipe no tuviese lugar de atacarlos. En estos tiempos de turbacion desahogaron su furor los Ammonitas contra los Judíos que habitaban en las montañas de Galaad (1). Judas Macabeo marchó contra ellos, les tomó algunas plazas, hizo perecer un gran número, y sacó de este pais á los Israelitas que allí moraban, para conducirlos á la Palestina. La historia no nos refiere con bastante claridad lo que sucedió á los Moabitas y Ammonitas despues de este tiempo; pero sabemos con toda certeza que los príncipes asmoneos, y despues de ellos los Heródes, poseyeron en toda soberanía el pais del otro lado del Jordan, hasta los montes de Galaad.

ARTICULO V.

De los Siros de Damasco.

I. Origen de los Siros, y particularmente de los de Damasco. Su historia desde el reinado de David hasta el de Joram, hijo de Acab.

Aram, padre de los Siros, era hijo de Sem (2). Sus descendientes se esparcieron en toda la Siria y Mesopotamia. Nosotros nos limitamos aquí á la Siria de Damasco, esto es, al antiguo reino de Damasco, porque es el mas vecino á la Palestina, el que tiene mas relacion con los Judíos, y el que se menciona con mas frecuencia en los escritos de los profetas.

Josefo nos enseña (3) que Hus, hijo mayor de Aram, fundó la ciudad de Damasco. Los libros santos nada nos dicen del estado ni del gobierno de esta ciudad hasta el reinado de David, en que habiendo declarado este príncipe la guerra á Adarezer, rey de Siria de Sobá, Adad, rey de Damasco, vino al socorro de su aliado; mas David logró sobre ellos una gran victoria (4). Josefo dice (5), que este Adad, rey de Damasco, fué el primero que tomó el título de rey en su ciudad, y lo dice con la autoridad de Nicolas de Damasco, historiador de aquel pais, que vivia en tiempo de Heródes.

Damasco quedó pues sujeta á David y Salomon en todo el tiempo de su reinado; pero en la rebelion de las diez tribus que se separaron de Judá, encontrándose aquella ciudad léjos de las tierras de Roboam, y aprovechándose de la turbacion y debilidad en que se hallaba su reino, se puso en libertad, y se mantuvo en ella largo tiempo.

La Escritura nota (6) que hácia el fin del reinado de Salomon, Dios le suscitó un adversario en la persona de Rason, hijo de Eliada, que habiéndose puesto á la frente de una tropa de salteadores, fué recibido en Damasco, donde tomó el título de rey, y empezó á cometer hostilidades sobre las tierras de Israel en tiempo de Salomon, y las continuó en el reinado de las diez tribus.

Asa, rey de Judá, viéndose molestado por Baasa, rey de Israel,

[1] 1. *Mach.* v 6. *et seqq. Joseph. Antiq. lib.* xii. *cap.* 12.—[2] *Genes.* x. 22.—[3] *Joseph. Antiq. lib.* i. *cap.* 7.—[4] 2. *Reg.* viii. 5. 6.—[5] *Joseph. Antiq. lib.* vii. *cap.* 6. *Nicol. Damasc. lib.* iv. *historiae apud Joseph. Ibid.* [6] 3. *Reg.* xi. 23. 24. 25.

Digitized by Google

envió á pedir socorro á Benadad, hijo de Tabremon, rey de Damasco. Le comprometió con dinero á romper la alianza que habia hecho con Baasa, y hacer una irrupcion en sus tierras (1). Benadad se rindió á su súplica, envió los generales de su ejército contra las ciudades de Israel, y tomaron todas las tierras de Neftalí.

Largo tiempo despues otro Benadad, hijo y sucesor del que reinaba en tiempo de Baasa, puso sitio á Samaria, acompañado de treinta y dos reyes sus aliados, y á la frente de un prodigioso ejército (2). Acab, que reinaba entónces en Israel, no viéndose bastante fuerte para resistirle, cedió á su propuesta de que le entregase su oro, su plata, sus mugeres y sus hijos; mas no quedando aun satisfecho el rey de Siria, le envió á decir: *Mañana á esta misma hora yo enviaré á mis siervos á tu casa y á la de tus servidores: ellos lo recorrerán todo, y tomarán lo que les agrade.* Acab comprendió que esta era una red que se le tendia, y que Benadad atacaba su libertad; resolvió pues con el dictámen de sus consejeros sostener el sitio y esperar la suerte de la guerra. En la ciudad escasearon bien pronto los víveres, y cuanto era necesario para resistir el esfuerzo de los enemigos. Acab desesperaba de salvarse de sus manos; pero fué alentado por un profeta que le aseguró una victoria cierta, lo que en efecto se cumplió haciendo una salida en que Benadad y su ejército fueron derrotados.

El año siguiente Benadad levantó otro ejército (3), y con el necio pensamiento de que el Dios de los Hebreos era un Dios de las montañas, resolvió esperar á Acab en las llanuras. El rey de Israel le dió batalla, le mató cien mil hombres, y le obligó á entregársele. Acab usó de su victoria con una clemencia que desagradó á Dios, contentándose con exigir que las ciudades que habian sido tomadas á Israel le fuesen restituidas, y que se les permitiese á los Israelitas edificar algunas calles en Damasco, como los Siros las habian tenido en otro tiempo en Samaria. El Señor desaprobó la conducta del rey de Israel, y le hizo amenazar por su profeta, con que le quitaria la vida por haber conservado indebidamente á su enemigo.

Habiendo quedado libre Benadad por esa clemencia del rey, se descuidó de restituirle á Ramot, ciudad de Galaad, que se le debia haber entregado, segun las condiciones celebradas; por lo que Acab volvió á ponerse al frente de su ejército, y comprometió á Josafat, rey de Judá, á marchar con él para recobrar á Ramot (4). El rey de Siria habia ordenado á sus oficiales que no tirasen sino contra el de Israel, y que se le llevasen vivo ó muerto. Tuvo aviso de esto Acab, y se disfrazó, se confundió entre la multitud, y rogó á Josafat que tomase solo el mando del ejército, y se presentase al frente de las tropas con las reales vestiduras. Todo lo fuerte del combate cayó sobre Josafat miéntras que se le tuvo por el rey de Israel; mas viéndose próximo á sucumbir, se descubrió. Se le dejó entónces, y miéntras que se procuraba descubrir á Acab, una flecha tirada por acaso tocó á este príncipe, y le hizo una herida de que murió en la misma tarde.

[1] 3. *Reg.* xv. 18. 19. 20.—[2] 3. *Reg.* xx. 1. *et seqq.*—[3] 3. *Reg.* xx. 23. *et seqq.*—[4] 3. *Reg.* xxii. 3. *et seqq.*—[5] 4. *Reg.* vi. 8. *et seqq.*

Digitized by Google

II. Continuacion de la historia de los Siros de Damasco desde el reinado de Joram, hijo de Acab, hasta el de Teglatfalasar.

Algunos años despues declaró Benadad la guerra á Joram, hijo y sucesor de Acab; pero Eliseo desconcertó todos sus proyectos, descubriendo á Joram los designios, las marchas, las estratagemas y movimientos de su enemigo. Benadad indignado, resolvió apoderarse de Eliseo; pero el profeta cegó las tropas enviadas contra él, las llevó en medio de Samaria, y entónces les abrió los ojos, les hizo dar de comer, y los despidió. Otra vez puso Benadad sitio á Samaria (1), que bien pronto se vió reducida á la extremidad, escaseando tanto los víveres, que una madre mató á su propio hijo para comerle. Desesperado el rey de Israel, mandó dar muerte al profeta Eliseo, como si él fuese la causa de todos aquellos males; mas casi en el mismo instante se arrepintió de su precipitacion, y fué á detener la ejecucion de su mandato en persona. Previendo Eliseo lo que debia suceder, se habia encerrado en su habitacion con algunos ancianos del pueblo, y habiendo llegado el rey, le dijo que á la mañana siguiente habria en Samaria tan gran cantidad de víveres, que una medida de trigo no valdria mas que un siclo, y que seria libertado de sus enemigos. Efectivamente, en la noche se apoderó de los Siros un terror pánico, que les hizo tomar la fuga, y dejar en su campo sus víveres, sus municiones y cuanto tenian mas precioso (2).

Eliseo fué á la ciudad de Damasco, encontró enfermo á Benadad (3), y el príncipe informado de la venida de Eliseo, le envió á Hazael, uno de sus primeros oficiales, con presentes para preguntarle si sanaria de su enfermedad. Eliseo viendo á Hazael, no pudo contener sus lágrimas, y le declaró que la enfermedad del rey no era mortal; pero que moriria sin embargo, que Hazael reinaria en su lugar, y que haria infinitos males á los Israelitas. Vuelto Hazael á Benadad, le anunció que recobraria la salud; pero á la mañana siguiente le sufocó en su lecho, poniéndole sobre el rostro un cobertor mojado, y se hizo reconocer por rey en su lugar.

Joram, rey de Israel, pensaba siempre en la conquista de Ramot de Galaad que los Siros habian usurpado á sus predecesores (4). Le puso sitio y fué herido en el ataque de la ciudad, que al fin ganó; y aunque se retiró á Samaria para curarse, dejó en el sitio de la fortaleza á su ejército y principales oficiales. Jehú que mandaba en lugar de Joram, recibió secretamente la uncion real de mano de un profeta enviado por Eliseo; comunicó este suceso á sus amigos, y fué reconocido inmediatamente rey de Israel por todo el ejército. Dejó entónces el sitio, y marchó contra Joram su señor, que fué muerto lo mismo que el rey de Judá.

Miéntras que Jehú no pensaba mas que en afirmar su nuevo imperio, Hazael, rey de Siria, hacia la guerra á Israel, logrando cada dia nuevas ventajas (5). Avanzó hasta Get, ciudad de los Filisteos, y resolvió atacar á Jerusalen (6). Joas, rey de Judá, no se libró de este sitio, sino enviándole cuanto habia de oro y plata en el templo y en el real tesoro. Benadad, hijo de Hazael, siguió las huellas de su padre, é hizo la guerra con suceso á los reyes de Ju-

[1] 4. *Reg.* VI. 24. *et seqq.*—[2] 4. *Reg.* VII. 6. *et seqq.*—[3] 4. *Reg.* VIII. 7. *et seqq.*—[4] *Reg.* VIII. 28. 29. IX. 1. *et seqq.*—[5] 4. *Reg.* X. 32. 33.—[6] 4. *Reg.* XII. 17. *et* 2. *Par.* XXIV. 23. 24.

Digitized by Google

dá y de Israel (1); sin embargo, Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel, le batió tres veces, obligándole á restituir las ciudades que Hazael habia tomado á su padre. Jeroboam II. logró hacerse superior á los reyes de Siria; ganó á Damasco y Emat, las dos primeras ciudades del pais, y restableció al reino de Israel segun los antiguos límites que tenia en el tiempo de David (2).

Despues de la muerte de Jeroboam II. el reino de Israel sufrió las turbaciones que causaron su ruina. Los Siros de Damasco se aprovecharon de esta ocasion para levantar de nuevo su monarquía. Rasin tomó el título de rey, y coligado con Facée, usurpador del reino de Israel, hizo una infinidad de incursiones en el reino de Judá bajo los reinados de Joatan y de Acaz (3). No encontrándose este bastante fuerte para resistir á aquellos dos reyes, envió á pedir socorros á Teglatfalasar, rey de Siria (4), suplicándole que entrase en las tierras de Damasco, para dividir la atencion del enemigo. El rey de Siria marchó contra Rasin, tomó á Damasco, la arruinó, quitó la vida al rey, y envió los Siros cautivos al otro lado del Eufrátes, teniendo con esto su cumplimiento las predicciones de Isaías y de Amos (5).

III. Continuacion de la historia de los Siros de Damasco desde el réinado de Teglatfalasar hasta el de Alejandro el Grande.

Damasco se repuso de todas estas pérdidas, no permitiendo su ventajosa situacion que estuviese largo tiempo desierta. Nosotros creemos que Sennaquerib la tomó, marchando contra Ezequías, segun lo que Isaías nos dice en su capítulo x. V 9 (6). Holofernes la tomó tambien en tiempo de Manasses (7). Ezequiel (8) pone á los mercaderes de Damasco entre los que comerciaban en Tiro un poco ántes que la tomase Nabucodonosor. Jeremías (9) amenaza á Damasco con las armas y la violencia de este príncipe, que desde luego le hizo la guerra, y la redujo á su obediencia, lo mismo que á las otras ciudades del pais. Despues de la vuelta del cautiverio, Zacarías (10) le predijo las desgracias que le sucedieron verisímilmente cuando la conquistaron los generales de Alejandro el Grande (11). Desde este tiempo ya no vemos que Damasco haya tenido ninguna relacion particular con los negocios de los Judíos, lo que nos dispensa de hablar mas de ella.

[1] 4. *Reg.* XIII. 3. 4. 5. 22. 23. 25.—[2] 4. *Reg.* XIV. 25. *et seqq.*—(3) 4. *Reg.* XV. 37. XVI. 5.—(4) 4. *Reg.* XVI. 7. *et seqq.*—(5) *Isai.* VII. 4. *et seqq. et* VIII. 4. *et* X. 9. *et* XVII. 1. 2. 3. *Amos*, I. 3. 4. 5.—(6) Véase el comentario de Calmet sobre Isaías, XVII. 1.—(7) *Judith.* I. 7. II. 17.—(8) *Ezech.* XXVII. 18.—(9) *Jerem.* XLIX. 23. *et seq.*—(10) *Zach.* IX. 1.—(11) *Plutarch. in Alejandro, et Q. Curt. lib.* III.

Digitized by Google

COMPENDIO
DE LA HISTORIA PROFANA,
DESDE EL DILUVIO,
HASTA LA RUINA DEL IMPERIO ROMANO EN OCCIDENTE.

PARA FACILITAR LA INTELIGENCIA DE LAS PROFECÍAS Y DE LA HISTORIA SANTA.

Ventajas recíprocas de la historia sagrada y la profana. Plan de este compendio.

Como la historia sagrada y las profecías comunican su luz á la historia profana, así esta contribuye tambien á la inteligencia de las profecías y de la historia santa. Por esta conocemos el orígen de los pueblos, cuyos progresos y revoluciones nos describe aquella. Las profecías y la historia sagrada nos instruyen de muchos acontecimientos que pertenecen á la profana, y de los cuales, no obstante, apénas se encuentran en ella algunos vestigios, porque la mayor parte son de una antigüedad tan remota, que de ellos casi no nos quedan otros monumentos que nuestros libros santos. En fin, las profecías y la historia sagrada sirven para determinar en la profana muchas épocas que en ella se encuentran envueltas en la obscuridad de una cronología complicada. Estas son las principales ventajas que la historia profana saca de la sagrada y de las profecías. Mas estas y la historia santa reciben tambien muchas de aquella; la cual nos muestra el cumplimiento de las profecías de Daniel, concernientes á los reyes de Egipto y de Siria sucesores de Alejandro; nos hace conocer á este y la division de su imperio; nos muestra á Ciro y á los otros príncipes que le sucedieron en el trono de Persia; nos descubre la duracion del intervalo que medió entre Ciro y Jesucristo, y nos presenta por último, la sucesion de los reyes de Babilonia, desde Nabucodonosor el Grande hasta Ciro. Ella contribuye á determinar la época de la toma de Babilonia por los Medos y los Persas en tiempo de Ciro, y la de la ruina de Nínive por los Médos y Babilonios en el de Nabopolassar, y de Ciáxara, hijo de Astíages: asimismo nos hace conocer al Nabucodonosor del libro de Judit y al Asuero del de Ester. Determina igualmente la época de los setenta años de cautiverio anunciados á los Judíos por Jeremías, y la de las setenta semanas de Daniel que son conducentes al Mesías: nos presenta tambien los cuatro grandes imperios, cuya sucesion está marcada por el mismo profeta, y en una palabra, ella esparce la luz sobre la historia santa, y muestra el cumplimiento de las profecías.

Digitized by Google

He aquí lo que nos ha movido á dar un compendio de la historia profana, mas difuso que el que se ha puesto hasta aquí en las diversas ediciones del Comentario y Disertaciones de Calmet. Este se habia contentado con dar un extracto muy corto de la historia profana del Oriente, y nosotros hemos dado mas extension á este fragmento de historia, que comprende la de los Asirios, Babilonios, Medos, Persas y Egipcios, y hemos añadido un compendio de la historia griega que contiene la de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lagidas y Seleucidas, y añadimos ahora una breve historia de los Romanos, desde la fundacion de Roma hasta la ruina de su imperio.

PRIMERA PARTE.

Compendio de la historia de los imperios de Oriente, que contiene la de los Babilonios, de los Asirios, Medos, Pérsas y Egipcios.

Plan y division de esta primera parte.

Nacieron los primeros imperios en el Oriente, y allá se encuentran las tres célebres monarquías de los Babilonios, Asirios y Egipcios, cuya antigüedad llega á los tiempos mas cercanos al diluvio. El imperio de los Babilonios precede al de los Asirios, y estos dos parecen haber sido reunidos en el reinado de Nemrod, su fundador; pero á su muerte fueron divididos, y se hicieron rivales. Babilonia y Nínive parecen haber sido entónces capitales de dos monarquías diferentes, reunidas despues bajo el poder de *Belo*, rey de los Asirios, y separadas de nuevo en tiempo de *Sardanápalo*, contra quien se rebelaron *Arbáces*, gobernador de los Médos, y *Belésis* de los Babilonios. Unos y otros quedaron entónces libres del yugo de los Asirios. Posteriórmente *Nabonassar* se hizo reconocer rey de Babilonia, y algun tiempo despues *Déyoces* fué reconocido rey de los Médos. Se formó una nueva coalicion contra el imperio de los Asirios: *Nabopolassar*, rey de Babilonia, y *Ciáxara, hijo de Fraórtes*, rey de los Médos, sitiaron á *Quinaladano*, rey de los Asirios, en Nínive; la ciudad fué tomada pereciendo este príncipe miseráblemente, y quedando el imperio de Asiria dividido entre los dos vencedores. Los Babilonios y los Medos habian arruinado el imperio de los Asirios: los Medos y los Persas arruinaron el de Babilonia: *Ciáxara, hijo de Astiages*, rey de los Médos, y *Ciro, hijo de Cambises*, general del ejército de los Persas, en el reinado de su padre, reunieron sus fuerzas contra los Babilonios, se hicieron dueños de la capital, y en ella pereció *Baltasar*, su último rey. En fin, habiendo muerto *Cambises y Ciáxara*, *Ciro*, hijo de aquel, y yerno de este, se encontró señor de los Persas, de los Medos y Babilonios, cuya reunion de pueblos bajo de su mando, formó el nuevo imperio conocido despues con el nombre de *Imperio de los Persas*, que subsistió hasta *Darío Codomano*, vencido por *Alejandro*. Este último monarca sometió tambien *el Egipto*, cuya monarquía, casi tan antigua como la de los Asirios, habia ya sido subyugada por los Persas. Los *Asirios*, los *Babilonios*, los *Medos*, los *Persas* y los *Egipcios* son los diversos pueblos del Oriente, cuya historia y revoluciones harán el asunto y division de esta primera parte.

Digitized by Google

ARTICULO I. Historia de los Babilonios y de los Asirios, desde la fundacion de Babilonia y de Nínive por Nemrod, hasta la sublevacion de Arbáces y de Belésis contra Sardanápalo.

I. Nemrod fundador del imperio de los Babilonios y Asirios. Epoca y duracion de su reinado.

Nemrod, el primer conquistador que conocemos, fué ciértamente el fundador del imperio de los Babilonios, y es verisímil que lo fuese tambien del de los Asirios. Estos dos imperios, algunas veces reunidos y separados con frecuencia, no deben confundirse. Babilonia fué la capital del primero, y Nínive del segundo. Nemrod fundó estas dos ciudades, ó mas bien, Babilonia debe su primer orígen á los descendientes de Noé que emprendieron levantar en aquel sitio la famosa torre de Babel (1), y Nemrod fijó en él mismo su residencia, cuando los hombres obligados á abandonar tan temeraria empresa se dispersaron: y cuando comenzó á hacerse poderoso sobre la tierra, escogió á Babilonia para constituirla capital de su reino. *Nemrod era hijo de Cus* (2), nieto de Cam, y biznieto de Noé, siendo de consiguiente contemporáneo de Cainan, hijo de Arfaxad, y nieto de Sem, que era hermano de Cam, pudiendo segun eso haber nacido casi cien año despues del diluvio.

Antes de la era cr. vulg. 2400.

Los hombres se dividieron y dispersaron sobre la tierra en tiempo de Faleg (3), que era biznieto de Cainan, y juzgamos que el nacimiento de Faleg puede colocarse hácia el año 327 despues del diluvio, en cuyo tiempo debe fijarse la construccion de la torre de Babel. Nemrod podria tener entónces cerca de doscientos veinte años, y acaso no era esta mas que la mitad de su vida, pues entónces vivian los hombres cuatrocientos ó quinientos años. Cerca de sesenta ántes del nacimiento de Faleg y division de los pueblos, parece que la familia de Nemrod se aplicaba á las observaciones astronómicas que despues hicieron tan célebres á los Babilonios; pues segun lo que Calístenes, filósofo de la comitiva de Alejandro, escribió á Aristóteles (4), habia entre ellos una serie de observaciones astronómicas de mil novecientos tres años; y podian tambien contar otro tanto á lo ménos de antigüedad, cuando este príncipe entró triunfante en Babilonia el año 330 ántes de la era cristiana vulgar. De aquí se sigue que los Babilonios descendian de una familia que existia desde el año 2233 ántes de dicha era, esto es, como cincuenta ó sesenta ántes del nacimiento de Faleg y la division de los pueblos. Las familias que á estos dieron su orígen, debieron existir necesáriamente ántes de dividirse; y habiendo acontecido este suceso hácia el año 2180, por ese tiempo debe colocarse la fundacion del imperio de los Babilonios por Nemrod.

2180.

Entónces fué cuando este *violento cazador comenzó á ser poderoso sobre la tierra* (5), esto es, cuando comenzó á establecerse y á edificar ciudades: cuando despues de haber ejercido su humor violento contra las fieras, comenzó á ejercerle contra los hombres, á subyugar á sus vecinos mas inmediatos, á reunir diferentes pueblos bajo de una misma autoridad, con leyes comunes y una policía misma, y á formar un estado que contenido al principio entre el Eufrátes

(1) *Gen.* XI. 4. *et seqq.*—(2) *Gen.* X. 8.—(3) *Gen.* X. 25.—(4) *Porphyr. apud Simplic. lib.* II. *de caelo.* Rollin nota que este testimonio de Calístenes parece sospechoso á algunos sabios; pero que su conformidad con la Escritura debe hacerle respetable. —(5) *Gen.* X. 8. 9.

Digitized by Google

y el Tígris, y extendido despues sobre las márgenes de ambos rios, adquirió poco á poco nuevos aumentos en los siglos siguientes, y llevó muy léjos sus conquistas.

Comenzó pues Nemrod á formar *un reino, cuya capital fué Babilonia* (1). y sus otras ciudades fueron *Arac. Acad* y *Calanné en la tierra de Sennaar.* En esta *tierra* habian comenzado los hombres á edificar aquella ciudad y torre que debia levantarse hasta el cielo (2). *Babilonia*, que es esta misma, y cuyo nombre ha conservado en el hebreo, en que siempre se llama *Babel*; Babilonia, digo, estaba en la tierra de Sennaar, como las otras ciudades de que era capital, siendo aquella tierra la provincia que se hallaba comprendida entre las riberas del Eufrátes y el Tígris.

De este pais pasó Nemrod á la Asiria, y edificó á Ninive y otras ciudades (3); porque hemos manifestado que este es el verdadero sentido del texto de Moises (4) como lo piensan en efecto muchos intérpretes quienes sostienen que lo que la Vulgata traduce por estas palabras: *De terra illa egressus est Assur, et aedificavit Niniven*, debe significar segun la frase del hebreo: *De terra illa egressus est in Assyriam, et aedificavit Niniven.* La Asiria se llama siempre en hebreo *Assur*, y es constante que los Hebreos sobreentienden algunas veces la terminacion que sirve para denotar el movimiento hácia un lugar, y así es que en el genio de esta lengua, el simple nombre de *Assur* puede significar *in Assyriam.* Por otra parte, es inverisímil que el nombre de *Assur* pueda tomarse aquí por el del hijo de Sem que así se llamó (5). Moises no se ocupa en ese lugar, sino de la numeracion de los hijos de Cam, y no es probable que la interrumpa para hablar de un hijo de Sem; ademas no ha hablado de los hijos de este, ni ha dado á conocer á ese Assur; y si hubiera querido hablar de él, parece que en lugar de llamarle simplemente con su nombre, habria añadido *hijo de Sem.* No se explica así, porque no era esa su idea; habla de Nemrod, y no piensa en Assur; y cuando usa de este nombre, entiende la provincia así llamada, y en la que entró Nemrod cuando despues de haberse extendido su reino en toda la provincia de Sennaar, desde la ribera del Eufrátes hasta la del Tígris, atravesó este rio para extender su dominacion sobre la Asiria: *De terra illa egressus est in Assyriam.*

Parece que esta Asiria, llamada en hebreo *Assur*, habia tomado su nombre de aquel hijo de Sem, que verisímilmente se habia establecido en ella, y que desde luego fué expelido ó subyugado por el usurpador Nemrod (6), que dueño ya de la provincia, edificó entre otras una ciudad que llamó *Ninive*, ó segun el hebreo *Ninuah*, del nombre de su hijo *Nino*, así como Cain mucho ántes que él, puso el nombre de Henoc que era el de su hijo, á una ciudad que habia edificado. Despues Nino, lleno de veneracion hácia su padre, quiso que los que le habian tenido por rey, le tributasen adoraciones bajo el nombre de *Bel* que puede derivarse del hebreo *Baal* que significa *señor.* De *Bel* se deriva el nombre de *Belo* con que se designa á Nemrod en los autores profanos, pues parece cierto

[1] *Gen.* x. 10.—[2] *Gen.* xi. 4.—[3] *Gen.* x. 11.—[4] Véase la *Disertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noé*, tomo I. Rollin reconoce tambien que este sentido parece el mas natural.—[5] *Gen.* x. 22.—[6] Así lo crée tambien Rollin.

Digitized by Google

que este es el famoso *Belo* de los Babilonios (1), el mas antiguo rey que los pueblos han adorado por sus grandes acciones, y el padre de Nino que la mayor parte de los autores profanos tiene por fundador del imperio de los Asirios; porque desde luego despues de la muerte de Belo ó Nemrod su padre, que reinaba en Babilonia y Asiria, estas provincias formaron dos reinos diversos, de suerte que la Asiria tocaria á Nino que seria el primer rey de los Asirios, como creen los mas de los antiguos, y la Babilonia á Evecous que fué su primer rey, como piensa Julio africano, y con él Eusebio y Sincelle.

El imperio de los Asirios segun Ctésias, citado por Diódoro, duró mil trescientos sesenta años desde el principio del reinado de Nino, hijo de Belo; y habiendo demostrado que la ruina de este imperio por Nabopolassar puede fijarse en el año 613 ántes de la era cristiana vulgar (2), debemos concluir que el principio del reinado de Nino puede colocarse hácia el año 1973, cerca de doscientos despues del nacimiento de Faleg, es decir, cerca de doscientos sesenta despues de la época de las observaciones astronómicas de los Babilonios, y como cuatrocientos despues del nacimiento de Cainan, contemporáneo de Nemrod. No sería imposible que este hubiese reinado cerca de doscientos años en Babilonia, ni que hubiese llegado á la edad de cerca de cuatrocientos; pues Cainan, de quien era contemporáneo, vivió cuatrocientos sesenta (3); Salé, hijo de Cainan, cuatrocientos treinta y tres (4); Heber, hijo de Salé, vivió á lo ménos cuatrocientos, ó acaso cuatrocientos sesenta y cuatro (5). Cainan murió hácia el año 1913, y por lo mismo no será de extrañar que su contemporáneo Nemrod llegase hasta el de 1973. Los antiguos daban á Belo *cincuenta y cinco años* de reinado, segun Julio Africano, citado por Sincelle, ó *sesenta y cinco* segun San Agustin (6); y si Belo es el mismo que Nemrod, como puede creerse, es muy verisímil que en una antigüedad tan remota en que los hombres vivian tan largo tiempo, debiese reinar mas de *sesenta y cinco años*. Nemrod pudo vivir cerca de cuatrocientos; casi no podia tener mas de doscientos al tiempo de la construccion de la torre de Babel; luego parece verisímil que en lugar de los *sesenta y cinco* que se dan á Belo, pudo leerse originálmente *ciento sesenta y cinco*. Entónces, fijándose la muerte de Nemrod en 1973, se encontrará el principio de su reinado hácia el de 2138, como cuarenta años despues del nacimiento de Faleg, y como doscientos treinta y cinco despues del nacimiento de Cainan. En tal supuesto comenzaria á reinar en Babilonia por el año 2138, teniendo cerca de doscientos treinta y cinco de edad, y reinaria como ciento sesenta y cinco, acaeciendo su muerte por el de 1973, como á los cuatrocientos años de su edad.

Antes de la era cr. vulg. 1973.

II. Historia de los Asirios desde la muerte de

Acaso tendria trescientos años su hijo *Nino* cuando le sucedió, y los antiguos no le suponen mas de cincuenta y dos de reinado, no siendo de extrañar que este haya sido tan corto si se supone tan

(1) Tambien esta es la opinion de Rollin.—(2) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, tomo VIII.—(3) *Gen.* XI 13. *Sept.*—(4) *Gen.* XI. 14. 15.—(5) *Gen.* XI. 16. 17.—(6) *Aug. de Civit. l.* XVI. *c.* 17.

Digitized by Google

Nemrod hasta el reinado de Belo el asirio que reunió los dos imperios ántes separados. Antes de la era cr. vulg. 1973.

dilatado el de Belo. Como no pudo comenzar á reinar sino en una edad muy avanzada, su imperio no pudo ser muy largo, porque un reinado de cincuenta y dos años no debe parecer tal en aquellos primeros tiempos. Lo mismo debió suceder á los que reinaron despues de él, y esto es acaso lo que ha dado motivo á reducir á sesenta y cinco años los ciento sesenta y cinco del reinado que á Belo suponemos, porque estos habrán parecido tal vez desproporcionados respecto de los reinados mucho mas cortos de Nino y sus sucesores. Los ciento habrán sido sospechosos, y por eso se habrán suprimido. Mas no insistirémos aquí demasiado sobre estos cincuenta y dos años que se asignan á Nino, hijo de Belo, porque parece que este primer Nino se ha confundido con otro segundo que debió ser muy posterior, y á quien acaso pertenecen esos cincuenta y dos años. Los antiguos atribuyen en efecto á Nino y á su esposa Semíramis empresas que parecen convenir poco á aquellos primeros tiempos: ademas, algunos antiguos colocan el reinado de Semíramis hácia el tiempo de la guerra de Troya, ochocientos ó novecientos años despues del reinado de este Nino, que fué el primer rey de los Asirios, lo que da á entender bastante que hubo un segundo Nino esposo de Semíramis; y algunos antiguos suponen tambien que este era hijo de un Belo Asirio que recobró la Babilonia de los reyes árabes que la habian tomado á los Babilonios sucesores de Evecous. Pudo pues, haber dos Belos y dos Ninos como piensan en efecto algunos sabios (1). El primero fué Belo el Babilonio que parece ser el mismo Nemrod, padre de un Nino, de quien tomó nombre la ciudad de Nínive, y que fué el primer rey de los Asirios; y el segundo será Belo el Asirio, padre de otro Nino, esposo de Semíramis, y que reunió bajo su mando los dos imperios que se habian dividido despues de la muerte de Nemrod, al cual sucedió el primer Nino en el trono de Nínive y Evecous en el de Babilonia. Los que reinaron en Asiria desde este primer Nino hasta el tiempo del segundo Belo, nos son desconocidos; pero se sabe por Julio africano que en este intervalo el trono de Babilonia fué ocupado por una serie de reyes, á quienes sucedió el reinado de Belo que era ya dueño de la Asiria, cuando se apoderó del trono de los reyes babilonios, ó mas bien, del de los árabes que les habian sucedido.

III. Historia de los Babilonios desde la muerte de Nemrod hasta el reinado de Belo el Asirio que reunió los dos imperios. Antes de la era cr. vulg. 1973.

El primero de estos reyes Babilonios fué *Evecous*, á quien los antiguos dan seis años y ocho meses de reinado. El segundo fué *Comas-Belo* ó acaso *Bel-Camos*, á quien dan siete años y siete meses. El tercero fué *Poro* ó *Bel-Peor*, porque puede presumirse que los dioses *Camos* y *Fegor* ó *Peor* fuesen estos primeros reyes babilonios (2). Sea lo que fuere, los antiguos dan á este treinta y cinco años de reinado. Sus sucesores fueron *Necóbes*, que reinó cuarenta y tres; *Abio* ó acaso *Nabio* ó *Nabo*, que reinó cuarenta y ocho: *Onivallo*, cuarenta, y *Zinziro* cuarenta y cinco. A este sucedieron los reyes árabes, de los cuales el primero fué *Mardocentes* ó tal vez *Merodac* que reinó cuarenta y cinco años, y le sucedieron *Sissimordaco* que reinó veinte y ocho años, *Gabio* treinta y siete, *Paranno* cuarenta, *Nabonnado*

(1) Así piensa Rollin.—(2) Es la opinion de M. Plumyoen, flamenco, autor de algunas Disertaciones que ya hemos citado.

Digitized by Google

veinte y cinco, y se ignora el nombre del último que, segun los antiguos, se hallaba en el cuarenta y uno de su reinado, cuando *Belo el Asirio* se apoderó de Babilonia, y reunió los dos imperios. Segun este cálculo, los primeros *reyes babilonios* reinaron *doscientos veinte y cuatro años*, y los *árabes doscientos diez y seis*, resultando de consiguiente *cuatrocientos cuarenta* desde el principio de *Evecous* hasta la reunion de los dos imperios por *Belo el Asirio*. Mas una época que Heródoto nos presenta, nos hace pensar que este intervalo fué mas largo, y que acaso ha podido mezclarse algun error en los números que expresan la duracion de los reinados de *Evecous* y de Comas-Belo. Es muy singular que en una antigüedad tan remota se nos señale la duracion de estos dos reinados por años y por meses, y que se nos diga que Evecous reinó *seis años y ocho meses*, y *Comas-Belo siete años y seis meses*. Estos dos reinados son muy cortos; por lo que Mr. Plumyoen sospecha con bastante verisimilitud que en el original en lugar de seis años y ocho meses, se leeria *sesenta y ocho años*, y que del mismo modo en lugar de siete años y seis meses, debia leerse *setenta y seis años*. Entónces el reinado de los primeros *reyes babilonios* tendria de duracion *trescientos cincuenta y cinco* años, que unidos á *doscientos quince* de los *reyes árabes* hacen *quinientos setenta* desde el principio de *Evecous* hasta la reunion de los dos imperios en tiempo de *Belo*, cuyo cálculo conviene perféctamente con lo que Heródoto nos dice de la duracion del imperio de Asiria.

En efecto, suponiendo que Evecous, primer rey de los Babilonios, haya sido contemporáneo de Nino, primer rey de los Asirios, y que ambos sucedieron á Nemrod *en el año* 1973 ántes de la era cristiana vulgar, que parece ser el año en que comenzó el reinado de Nino, se seguirá que los *quinientos setenta años* de los reyes *babilonios* y *árabes* terminaron *en* 1403, que parece ser precísamente el tiempo en que vivia Belo el Asirio; pues Heródoto pretende que cuando Arbáces, gobernador de los Médos, y Belesis de los Babilonios, se sublevaron contra Sardanápalo, habia *quinientos veinte años* que los Asirios tenian el imperio de la Asia. Ahora, nosotros hemos manifestado que esta rebelion debe colocarse *hácia el año* 900 *ántes de la era cristiana vulgar*; luego los quinientos veinte de Heródoto suben hasta *el año* de 1420, es decir, que comenzarán al principio del reinado de Belo el Asirio, que dueño de este imperio se apoderó de la Babilonia, dándole á uno y otro reunidos la misma extension que tenia el de los Babilonios en tiempo de Nemrod (1).

Dando de este modo á *Evecous* sesenta y ocho años de reinado, se seguirá que el puede ser el mismo que *Amrafel, rey de Sennaar*, uno de los cuatro reyes que fueron derrotados por Abraham; porque suponiendo que Evecous comenzase á reinar en 1973, llegaria su reinado hasta el 1905: la vocacion de Abraham fué en el 1920: el nacimiento de Ismaël en el de 1909; y debiendo colocarse entre estas dos épocas la victoria de Abraham sobre Codorlahomor, rey de los Elamitas, y sus aliados, de los cuales uno era Amrafel, rey de Sennaar, se encontrará que esta victoria acaeció en 1915, es decir hácia el año 58 del reinado de Evecous. Hemos notado que la pro-

[1] *Euseb. Chron. et Scalig. Canon. Isagog.*

Digitized by Google

vincia de Sennaar no es otra cosa que Babilonia: *Amrafel*, rey de Sennaar, podrá ser pues el mismo que *Evecous*, rey de Babilonia, como piensa Mr. Plumyoen, y este príncipe contemporáneo de Nino, hijo de Nemrod podrá ser un hermano, y que ambos dividieran entre sí los estados de Nemrod su padre. No es de admirar que *Evecous* ó *Amrafel*, habiendo sido hijo de Nemrod, haya reinado sesenta y ocho años despues que él, pues esto no excede á la edad comun de los hombres en aquel tiempo. Salé, hijo de Cainan, murió cien años despues que su padre (1).

Si Evecous es el mismo que Amrafel, rey de Sennaar, *Cusan-Rasataim*, *rey de Mesopotamia* que oprimió á los Israelitas como treinta y dos años despues de la muerte de Josué (2), podrá ser el último de los reyes árabes que reinaron en Babilonia, designada en este lugar con el nombre de *Mesopotamia*. Este nombre significa en griego provincia situada entre dos rios, y esta provincia en el hebreo se llama *la Siria de los dos rios*, que es Babilonia situada entre el Eufrátes y el Tígris. Por eso se dice de Abraham que era *hebreo* (3), es decir, *originario del pais que estaba al otro lado del Eufrátes* con respecto á los Cananeos, esto es, del pais que estaba entre el Eufrátes y el Tígris. En otra parte se dice, que era *originario de Ur de los Caldeos* (4), los cuales habitaban en el pais que estaba entre estos dos rios. En otra parte, que era *originario de Ur en Mesopotamia* (5); luego esta era la provincia de los Caldeos. Cusan-Rasataim, rey de Mesopotamia, era pues un rey caldeo, ó mas bien uno de aquellos reyes árabes que ocupaban dos siglos habia el imperio de los Caldeos. Es verdad que la opresion de los Israelitas por Cusan, parece posterior en once ó doce años á la época en que parece terminarse la sucesion de estos *reyes* árabes; y como aquella opresion duró ocho años, se seguirá que la derrota de Cusan será posterior en veinte á la época tomada para la sucesion de los reyes árabes. Hemos notado que los doscientos quince años de la dominacion de estos reyes se terminan en 1403. La opresion de los Israelitas bajo de Cusan-Rasataim parece haber comenzado hácia el de 139:, y su derrota se puede fijar en el de 1384. Mas acaso hubo un interregno de veinte años entre el fin de los primeros reyes babilonios, y el principio de los árabes ó puede ser que Sisimordaco, á quien no se asignan mas de veinte y ocho años de reinado tuviera cuarenta y ocho, ó que Nabonnando á quien se dan veinte y cinco, durara cuarenta y cinco; en una palabra, puede haber habido alguna omision de veinte años en los números que forman la sucesion de estos antiguos reyes. Siempre es muy de notar que la derrota de Cusan parece haber sucedido en tiempo de Belo el Asirio, que parece haber comenzado á reinar en 1420. Habia, pues reinado cerca de treinta y seis años en Asiria cuando Cusan fué derrotado por Otoniel, y esta derrota dió acaso lugar á Belo el Asirio de entrar en Babilonia, y apoderarse de ella; siendo verisimil que el reinado de Belo el Assirio se extendiese hasta el año de 1365, es decir, cerca de diez y nueve años despues de la derrota de Cusan, que es lo que vamos á demostrar.

(1) *Genes.* XI. 13. 15. *Sept.*—(2) *Judic.* III. 8. *et seqq.*—(3) *Genes.* XIV. 13.—(4) *Genes.* XI. 28. 31.—(5) *Act.* VII. 2.

Digitized by Google

IV. Historia de los dos imperios desde el reinado de Belo el Asirio hasta la rebelion de Arbáces y Belésis que los desmembraron.

Belo el asirio, reuniendo bajo su dominacion la Babilonia y la Asiria, se hizo el fundador de un nuevo imperio que formó de la reunion de aquellos dos, se engrandeció en los reinados siguientes, y se sostuvo hasta la rebelion de Arbáces y Belésis que lo desmembraron, Esta es acaso la razon porque Heródoto hablando del imperio asirio desmembrado por Arbáces y Belésis, no hace subir su duracion sino hasta el tiempo de Belo el asirio. Cuando hemos hablado de Belo el babilonio, que parece ser el mismo Nemrod, hemos notado que unos le asignan *cincuenta y cinco años* de reinado y otros *sesenta y cinco:* hemos añadido que estos pueden ser un vestigio de la antigua leccion que acaso le daba *ciento sesenta y cinco* años. Se podria sospechar que los *cincuenta y cinco* que le han asignado pertenecen á Belo el asirio, que los antiguos han confundido con el babilonio, y en esta suposicion, habiendo comenzado el reinado de aquel por el año de 1420, duró hasta el de 1365, es decir, cincuenta y cinco años sobre la Asiria, y pudo estar en el 36 de su reinado cuando se hizo dueño de Babilonia por el de 1384, de suerte que reinase como diez y nueve años sobre los dos imperios reunidos.

Antes de la era cr. vulg. 1420.

Nino su hijo y sucesor, extendió sus conquistas, y á él pueden atribuirse las empresas que parecen convenir poco al primer Nino de Nemrod. En cuanto á la conformidad de nombres que se encuentra entre estos dos *Ninos*, y entre los dos *Belos* que fueron sus padres, no será extraño que Belo el asirio, entrando en posesion de todo el pais que habia sido de Nemrod, que parece ser el primer Belo, tomase el mismo nombre ó que le fuese dado por su pueblo. El era un segundo Belo por sus empresas, y le quedó el mismo nombre. Tampoco seria extraño que tuviese el mismo orígen el nombre de *Nino* dado á su hijo, por imitacion del que dió al suyo el primer *Belo.*

Antes de la era cr. vulg. 1365.

Sea lo que fuese, Nino, hijo de Belo el asirio, habiendo formado el designio de extender sus conquistas (1), comenzó por prepararse tropas y oficiales capaces de servir á sus designios. Sostenido por los socorros de los Arabes sus vecinos, entró en campaña, y en el espacio de diez y siete años sometio la mayor parte de los pueblos de la Asia, y avanzó hasta la India, á la que no se atrevió á atacar. A su vuelta, y ántes de emprender nuevas conquistas, quizo inmortalizar su nombre con el establecimiento de una ciudad correspondiente á la grandeza de su poder, y la edificó sobre la ribera oriental del Tígris, llamándola *Nínive*: ó mas bien construyó una ciudad nueva donde estaba la antigua Nínive, y le conservó el mismo nombre. Despues de edificada esta ciudad, marchó contra los Bactrianos. Su ejército, segun refiere Ctesias, era de un millon y setecientos mil hombres de á pie, doscientos mil caballos, y cosa de diez y seis mil carros armados de hoces. Nino se hizo dueño de un gran número de ciudades, y puso sitio á Bactres, capital del pais. Semíramis, muger de uno de sus primeros oficiales, le facilitó los medios de apoderarse de la plaza, en que halló tesoros inmensos. El marido de Semíramis se dió la muerte á sí mismo para prevenir el efecto de las amenazas del rey que habia concebido una violenta pasion

(1) *Diod. lib.* II. *pag.* 90 95.

Digitized by Google

por ella, y Nino la tomó por esposa. Vuelto á Nínive, tuvo de ella un hijo que llamó *Ninias*, y á poco murió dejando á su muger el gobierno del reino. Parece que á él se pueden atribuir los cincuenta y dos años de reinado de que hablamos con ocasion del primer Nino, en cuyo supuesto habiendo comenzado en 1365, debió acabar por el de 1313.

Antes de la era cr. vulg 1313.

Semíramis, viéndose á la frente del poderoso imperio que Nino le habia dejado, quiso inmortalizar su nombre con grandes empresas. Se propuso exceder á sus antecesores en magnificencia, y edificó á Babilonia, ó mas bien la reedificó. La hizo una ciudad soberbia, empleando en su construccion dos millones de hombres que reunió de todo su vasto imperio. Despues que hubo concluido esta grande obra, quiso recorrer todas las partes de sus dominios, y en ellas dejó señales de su magnificencia en soberbios edificios, construidos, ya para la comodidad, ya para el ornamento de las ciudades. Emprendió nuevas conquistas, no contenta con los vastos estados que su marido le habia dejado; pero su gran expedicion fué contra la India, para la cual alistó tropas innumerables de todas las provincias de su imperio, y que debian reunirse en Bactres. Pasó el rio Indo á pesar de los esfuerzos de los naturales, á quienes puso en fuga; pero habiendo penetrado en lo interior del pais, tuvo que sufrir un segundo ataque, en que derrotadas sus tropas, y herida ella misma, se vió precisada á tomar la fuga, y volver á sus estados, llevando apénas la tercera parte de su ejército.

Las expediciones que se dice haber hecho en Egipto, en la Libia y en la Etiopia, parecen muy sospechosas de falsas, y ofrecen mucha duda. Si hubiera penetrado en esta region, parece que debió pasar por la tierra de Canaan ocupada entónces por los Israelitas, y no se encuentra en la historia sagrada ningun vestigio del paso de esta muger por aquel pais. Mr. Plumyoen piensa que Semíramis añadió al imperio de Asiria, la Arabia ó *tierra de Cus* que le era vecina, y que por eso se habrá creido fálsamente que subyugó la Etiopia, tambien llamada *tierra de Cus*, y que estaba situada abajo del Egipto; de donde se concluirá que tambien subyugó á este, pues que era preciso pasar por él para ir por tierra á la Etiopia; y al Egipto se habrá añadido la Libia á causa de la vecindad.

Ctesias en Diódoro, dice que la ciudad de Babilonia en el bajo Egipto, fué edificada por los Babilonios que fueron con Semíramis; pero Diódoro refiere que lo fué por los que Sesostris llevó cautivos de Babilonia; y añade que siendo difícil descubrir en este punto la verdad, refiere lo que se ha escrito para que la posteridad juzgue. Mr. Plumyoen prefiere la opinion de Josefo (3), quien conjetura que cuando Cambises desoló al Egipto, llevó á Latópolis una colonia de Babilonios, por lo que se daria el nombre de *Babilonia* á esta ciudad. Justino sin hablar ni de Egipto, ni de Libia, solo hace mencion de la Etiopia, que dice haber sido subyugada por Semíramis ántes de su expedicion á la India, mas como nota Mr. Plumyoem, pudo confundir la Etiopia con la Arabia, ó á lo ménos que siguió á los que escribieron ántes que él, y que acaso se engañaron

(1) *Joseph. Ant. l. c. 5.*

Digitized by Google

por el equívoco del nombre *de tierra de Cus*. Diódoro está de acordo con Justino en que Semíramis hizo la guerra á la India. Megástenes que habia escrito la historia de este pais, asegura (1) que Semíramis murió ántes de entrar en él; pero como este autor pudo asentar esto para reservar á Alejandro la gloria de haber sido el primero que llevó sus armas á la India (pues habia servido bajo su mando), no hay dificultad en creer mas bien á Ctésias, autor mucho mas antiguo quien Megástenes, y á que siguieron Diódoro y Justino.

Despues que Semíramis volvió de esta expedicion, descubrió que su hijo le ponia asechanzas, y viendo que su fin se aproximaba, abdicó voluntáriamente el imperio en el hijo, y se ocultó á la vista de los hombres con la esperanza de gozar bien pronto de los honores divinos; y en efecto se refiere que los Asirios la honraron como una divinidad, bajo la forma de una paloma. Vivió sesenta y dos años, y su reinado fué de cuarenta y dos: de suerte que si comenzó por el de 1313 ántes de la era cristiana vulgar, debió concluir por el de 1271. Erranio citado por Estevan de Bizancio y por Eustaquio (2), dice que vivió en el año de 1002 despues de la fundacion de Babilonia, la cual no se puede suponer mas antigua que la empresa de la torre de Babel, ni esta anterior al nacimiento de Faleg, que parece debe colocarse hácia el año 2181. Si de este número se quitan 1002 años, tendrémos el de 1179, como ciento despues de la muerte de Semíramis; y esto hace sospechar algun errór, nacido de que con frecuencia se han escrito los años con letras numéricas. Si se lée pues aquí 902, resultará el fin del reinado de Semíramis por el año 1279, lo cual es demasiado. Léase pues 802 y se tendrá con poca diferencia el intervalo que hay entre la fundacion de la monarquía de Babilonia por Nemrod hácia el año 2138, y el nacimiento de Semíramis por el 1336, pues se crée que no tenia mas que veinte cuando comenzó á reinar. Puede observarse que en griego es muy fácil confundir 802 con 1002. Porfirio (3) coloca á Semíramis ántes de la guerra de Troya ó al mismo tiempo, y de este modo si comenzó á reinar en 1313 ántes de la era cristiana vulgar, debió acabar su reinado en 1271, es decir, 77 años ántes de la guerra de Troya que comenzó por el de 1194 ántes de la expresada era, y este acaso es el motivo porque se dice que aquella princesa vivió hácia el tiempo de la guerra citada.

Ninyas, hijo y sucesor de Semíramis, no fué semejante á sus padres cuyo trono ocupó. Unicamente dedicado á sus placeres, se mantenia siempre encerrado en su palacio mostrándose raras veces á sus pueblos. Para contenerlos en su deber tenia en Nínive un número fijo de tropas arregladas que sus diferentes provincias le daban, relevándolas cada año. Se crée que los que le siguieron imitaron su ejemplo, y aun le excedieron en pereza y abandono, á lo que se atribuye el silencio de la historia que ya no habla de ellos hasta el tiempo de la rebelion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo. Antes de la era cr. vulg. 1271.

Este aventajó á todos sus predecesores en lujo, molicie y negligencia: no salia de su palacio, y pasaba la vida entre una mul- Antes de la era cr. vulg. 900.

(1) *Megasth. apud Strab. l.* xv. *et apud Arrian. in dicis.*—(2) *Eustath. in Dionys. Periog. p.* 126.—(3) *Porphyr. apud Euseb. l.* i. *et* x. *Praepar. Evang.*

Digitized by Google

titud de mugeres, vestido y ataviado como ellas, y ocupándose en su compañía en hilar. Ponia su felicidad y su gloria en poseer tesoros inmensos, en estar siempre en banquetes y en dedicarse contínuamente á las diversiones mas criminales y vergonzosas: *Arbáces*, gobernador de los Medos, que habia encontrado arbitrio de entrar en palacio, y que vió al rey en medio de su infame serrallo, irritado de semejante espectáculo, y no pudiendo sufrir que tantos hombres de valor estuviesen sujetos á un príncipe mas afeminado que las mismas mugeres, intentó una conspiracion en que entraron *Belésis*, gobernador de Babilonia y otros muchos. Ctésias y los que le siguen pretenden que al primer ruido de la revolucion, el rey se ocultó en lo interior de su palacio; que obligado despues á ponerse en campaña con algunas tropas, fué vencido y perseguido hasta las puertas de Nínive, donde se encerró con la esperanza de que los rebeldes nunca podrian tomar una ciudad tan fuerte y bien guarnecida: que en efecto logró alargar por mucho tiempo el sitio; pero que al fin el Tigris saliendo con violencia de madre, echó á tierra veinte estadios de muralla, abriendo de este modo el paso á los enemigos, y que entónces creyéndose Sardanápalo perdido, hizo preparar una hoguera en su palacio, y se quemó en ella con sus eunucos, sus mugeres y todos sus tesoros.

Puede suponerse que Ctésias confunde la empresa de *Arbáces y Belésis* contra *Sardanápalo* con la de *Nabopolassar y Ciáxara*, contra *Quinaladano*, último rey de Asiria. En una y otra los Babilonios y los Medos se unieron contra los Asirios; pero la última se terminó por la total ruina del imperio de Asiria que se dividió entre los dos vencedores, y la primera parece haber terminado por la simple libertad de los Babilonios y Medos, pues aun se ve subsistente aquel imperio despues de esta revolucion, sin que se perciba por quien fuese restablecido. Despues de ella existieron todos los reyes de Asiria de que habla la historia santa, y de los que muchos parecen haber sido muy poderosos. Aquel famoso rey por quien *Arfaxad* ó Fraórtes, rey de los Medos, fué derrotado, no solo segun el testimonio del autor del libro de Judit, sino tambien segun el de Heródoto, fué asimismo posterior á esta revolucion. ¿De dónde vendria este nuevo imperio de Asiria, ó cómo se formaria, si Arbáces y Belésis hubiesen quedado dueños de Nínive y de todo el imperio por la muerte de Sardanápalo? Hay pues motivo de creer que estos dos rebeldes no llegaron á hacerse dueños de Nínive, y que Sardanápalo no pereció entónces. Estas dos circunstancias pertenecen mas bien á la empresa de Nabopolassar y Ciáxara contra Quinaladano; entónces fué Nínive tomada y destruida, y acaso fué este último príncipe el que se dió muerte en medio de las llamas, pudiéndose creer que sublevados Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, sólamente tuvo que consentir este príncipe en la libertad de los Medos y Babilonios, ó á lo ménos tolerarla no pudiendo impedirla. Así el imperio de Asiria no fué destruido entónces, sino desmembrado, perdiendo sus reyes la autoridad que tenian sobre los Medos y Babilonios, y formando estos pueblos dos estados diversos del imperio de Asiria.

Hemos notado en otra parte (1) que segun los testimonios de

(1) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, tomo VIII.

Beleyo, Justino, Ctésias y Emilio Sura, esta revolucion debió acaecer en el año 900 ántes de la era cristiana, es decir, en el 1073 desde el principio de Nino, primer rey de Asiria, 520 años despues del principio del reinado de Belo el Asirio que reunió bajo su dominacion á Babilonia y la Asiria, y 340 años ántes del reinado de Ciro en Persia.

ARTICULO II. Historia de los Asirios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo hasta el fin del reinado de Quinaladano, último rey de Nínive

I. Predicacion de Jonas en Nínive. Antes de la era cr. vulg. 824.

Los sucesores de Sardanápalo nos son desconocidos hasta el tiempo del profeta Jonas, y aun ignoramos el nombre del príncipe que reinaba en Nínive cuando fué enviado este profeta; pero se ve que esta ciudad era entónces inmensa (1) y totalmente entregada á la disolucion y á las delicias. No obstante, por la predicacion de Jonas hizo penitencia; el rey dejó sus vestiduras reales, se puso un saco, se sentó sobre la ceniza, y ordenó un ayuno general, no solo para los hombres sino tambien para los animales; y Dios conmovido por estas señales de arrepentimiento, perdonó á los Ninivitas, y no ejecutó sus amenazas. Este profeta vivió en tiempo de Jeroboam II que comenzó á reinar por el año de 824, es decir sesenta y seis años despues de la revolucion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo. Algunos creen que el rey de Asiria que reinaba en tiempo de Jonas, era Ful, rey tambien de Asiria, que vivia en el de Manahem, rey de Israel 53 años despues del principio de Jeroboam II.

II. Ful, rey de Asiria llamado al socorro de Manahem, rey de Israel. Antes de la era cr. vulg. 772.

Manahem subió al trono de Israel por el año de 772, y entónces fué cuando llamó á su socorro á *Ful*, rey de Asiria que vino á Israel (2), y al cual dió mil talentos de plata porque le socorriese y afirmase su reino. Este rey es el mismo de quien Oseas habla en estos términos: *Efraim ha visto su llaga, y ha ocurrido al Asirio* (3).

III. Reinado de un segundo Sardanapalo.

Este Ful parece ser el padre de un *Sardanápalo*, de quien Cástor hace mencion, y á quien sucedió un Nino, cuyo reinado que fué de diez y nueve ó veinte y nueve años, terminó por el de 1240 ó 1250 despues del principio del reinado del primer Nino, que es decir, hácia los de 734 ó 724, que es precísamente el tiempo en que pudo terminar el reinado de Teglatfalasar, rey de Asiria, que fué acaso el Nino hijo de Sardanápalo, cuyo nombre puede significar *Sardan-Pul*, ó Sardan, hijo de Pul.

IV. Reinado de Teglatfalasar. Antes de la era cr. vulg. 753.

Comenzaria pues á reinar *Teglatfalasar* por el año 753, es decir, en tiempo del reinado de Joatan, rey de Judá. En el de Facée, rey de Israel (4), entró en sus tierras, tomó muchas ciudades, y se hizo dueño del pais de Galaad, de la Galilea, y de todo el territorio de Neftalí, y llevó á la Asiria cautivos á los habitantes de estos lugares; cuya expedicion, bien diversa de la siguiente sobre la Siria, parece haber sido, segun hemos dicho (5), en el décimo año de Joatan, rey de Judá. Acaz, hijo y sucesor de este, viéndose despues atacado al mismo tiempo por Rasin, rey de Siria, y por Facée de Israel, pidió socorro á Teglatfalasar (6), quien entró

(1) *Jonas*, III. 3. *et seqq.*—(2) 4. *Reg.* XV. 19. *et* 1. *Par.* V. 26.—(3) *Osee*, V. 13.—(4) 4. *Reg.* XV. 29. *et* 1. *Par.* V. 26.—(5) Véase la *Disertacion sobre la cuarta edad del mundo*, tomo V.—(6) 4. *Reg.* XVI. 7-10. *et* 2. *Par.* XXVIII. 20. *et* 21.

Digitized by Google

en Siria con un gran ejército, tomó á Damasco, y puso fin al reino establecido allí por los Siros, como Isaías y Amos lo habian predicho (1), y llevó cautivos á los habitantes. Parece que este príncipe no avanzó entónces hasta las tierras de Israel, sino que Acaz le fué á encontrar á Damasco, y Teglatfalasar no hizo mas que oprimirle en vez de sostenerle, porque aquel se vió obligado á despojar la casa del Señor, la suya y la de los príncipes, para hacer un presente al rey de Asiria, que se retiró sin socorrerle, y dejando al reino de Judá sujeto al tributo que Acaz acababa de pagarle, y de que despues quiso libertarle Ezequías.

V. Reinado de Sálmanasar. Antes de la era cr. vulg. 734.

El sucesor de Teglatfalasar fué *Salmanasar*, cuyo reinado debió comenzar por los años de 734 ó 724. Por este tiempo Sábaco el Etiope, que la Escritura llama *Sua* (2), se hizo dueño del Egipto, y Oseas, rey de Samaria, hizo alianza con él esperando librarse por su medio del yugo de los Asirios, con cuya mira se substrajo de la dependencia de Salmanasar, rehusándole el tributo y presentes acostumbrados. Para castigarle marchó Salmanasar con un poderoso ejército contra él, y habiendo subyugado todo el pais llano, le hizo encerrar en Samaria, donde le tuvo sitiado tres años; tomó la ciudad, cargó de cadenas al rey, y llevó cautivo el resto de las diez tribus, y las dispersó en las ciudades de los Medos. Esto acaeció en el año 721.

Habiendo vuelto victorioso Salmanasar á Nínive, salió bien pronto para socorrer á los Giteos atacados por Eluleo, rey de Tiro (3). Estos son los de Chipre segun Scalígero, ó los Filisteos, y en particular los de *Get*, segun Userio (4). Salmanasar logró ventajas sobre los Fenicios, y hecho un acomodamiento, se retiró con su ejército á Nínive. Poco tiempo despues la mayor parte de las ciudades marítimas que obedecian á los Tirios, se rebelaron entregándose á los Asirios. Salmanasar ocurrió en su apoyo ministrándole ellos una armada de sesenta ó setenta naves con ochocientos remeros fenicios. Los de Tiro los atacaron con doce naves sólamente, los derrotaron, y les hicieron quinientos prisioneros. El rey de Asiria no se atrevió á sitiar á Tiro, y solo dejó tropas en los contornos para defender las fuentes de que la ciudad se proveia de agua; precaucion que los sitiados hicieron inútil cavando pozos dentro de la ciudad, hasta que la muerte de este príncipe acabó de libertarlos. Se ignora cual fuese la duracion de su reinado; pero se sabe que desde el año 713 su sucesor Sennaquerib entró en la Judea, y esto segun Berosio (5), despues de haber llevado sus armas á muchas provincias de la Asia, y así puede ser que sucediese á Salmanasar en el año 718.

VI. Reinado de Sennaquerib. Antes de la era chr. vulg. 734.

Si es verdad que *Sennaquerib* hizo la guerra en otras provincias ántes de entrar en Judea, fué sin duda entónces cuando Ezequías sacudió el yugo de los Asirios, y resistió pagarles el tributo. La Escritura (6) insinúa que se habia ligado con los reyes de Egipto y de Etiopia para defenderse mútuamente contra el Asirio. Sennaquerib marchó contra Judea en el año catorce del reinado de Ezequías, 713 ántes de la era cristiana vulgar, y tomó las principales ciudades del

(1) *Isai.* VIII. 4. *Amos*, I. 5.—(2) 4. *Reg.* XVII. 4. *et seqq.*—(3) *Menand. ap. Joseph. Antiq. l* IX.—(4) *Usser. ad an. ante Chr.* 717.—(5) *Beros apud Joseph. Antiq. l.* X. c. 1.—(6) 4. *Reg.* XVIII. 24. *et* XIX. 9. *Isai.* XXX. 1. *et seqq. et* XVII. 9. 13.

Digitized by Google

pais (1); pero no sitió á Jerusalen, creyendo necesario marchar á Egipto para cortar el mal en su raiz, y quitar á aquel rey la confianza que podia tener en las fuerzas de Faraon. Hizo allí la guerra segun Berosio (2), por espacio de tres años, y en este intervalo nada omitió Ezequías para poner á Jerusalen en estado de sostener un largo sitio (3). Sennaquerib volvio del Egipto á Judea; puso sitio á las principales ciudades de la parte meridional del pais, y tomó algunas, lo que movió á Ezequías á comprar la paz para alejarle. Le dió con este objeto trescientos talentos de plata y treinta de oro (4): pero no contento el Asirio con esta gran suma que habia pedido, envió á Rabsáces á que intimase á Ezequías la rendicion de Jerusalen, y que se le presentase. Isaías aseguró al rey de Judá contra las amenazas de los enviados de Sennaquerib, prometiéndole que la ciudad no seria sitiada, y que ántes bien el enemigo se veria pronto obligado á abandonar el pais (5). Así sucedió en efecto, pues marchando Sennaquerib contra Taraca, rey de Etiopia, que iba en socorro de Ezequías, el ángel del Señor le mató en una sola noche ciento ochenta y cinco mil hombres (6) huyendo él á Nínive, donde fué muerto por dos de sus hijos, cuarenta y cinco ó cincuenta y cinco dias despues de su vuelta (7) en el año 710 ántes de la era cristiana vulgar que precedió á un año sabático y de jubileo al mismo tiempo. Algunos creen que este príncipe es el mismo *Sargon* que nombra Isaías (8) hablando de la toma de Azot por Tartan, oficial de Sargon, rey de Asiria. Tartan era uno de los oficiales de Sennaquerib (9), y se crée que le envió contra Azot miéntras que se hallaba ocupado en Judea.

VII. Reinado de Asaraddon. Antes de la era cr. vulg. 710.

Muerto este príncipe, sus dos parricidas se vieron precisados á salvarse en los montes de Armenia, y le sucedió *Asarhaddon*, otro de sus hijos (10). Se ignoran los sucesos de los primeros años de su reinado; pero parece cierto que es el mismo *Assaradin*, rey de Babilonia, que se encuentra nombrado en el cánon de Ptolomeo, y que ascendió al trono de Babilonia en el año 67 de la era de Nabonassar, y 680 ántes de la cristiana; de donde se sigue que debia hallarse en el año treinta ó treinta y uno de su reinado, cuando se apoderó del reino de Babilonia, y quedaron otra vez reunidos ambos imperios.

Cerca de tres años despues viendo afirmado su dominio, emprendió con suceso recobrar lo que el imperio habia perdido en la Siria y Palestina por el desastre sucedido á su padre delante de Jerusalen. Entró en el pais de Israel, donde hizo cautivos á todos los que en él habian quedado, y los transportó á la Asiria, ménos un pequeño número que escapó á sus pesquisas; y para que el pais no quedase desierto llevó colonias de pueblos idólatras sacados de los paises situados al otro lado del Eufrátes (11), cumpliéndose así la prediccion de Isaías, que al principio del reinado de Acaz habia dicho: *Todavía sesenta y cinco años, y Efraim dejará de ser un pueblo* (12).

[1] *Isai.* x. 28. *et seqq. et* 4. *Reg.* xviii. 13.—[2] *Beros. apud. Joseph. Antiq. l.* x. *c.* 1.—[3] 2. *Par.* xxxii. 2. *et seqq.*—[4] *Reg.* xviii. 14.—[5] 4. *Reg.* xix. 20. *et seqq.*—[6] 4. *Reg.* xix. 35.—[7] *Tob.* i. 24. La Vulgata lée cuarenta y cinco dias. El griego de la edicion romana lée cincuenta, y las ediciones de Alda y Alcalá, cincuenta y cinco.—[8] *Isai* xx 1.—[9] 4. *Reg.* xviii. 17.—[10] 4. *Reg.* xix. 37.—[11] 4. *Reg.* xvii. 24. *et* 1. *Esdr.* iv. 2 i 10.—[12] *Isai* vii. 8.

Digitized by Google

Casi este era el tiempo que habia pasado despues de la profecía, y las diez tribus dejaron entónces de ser un pueblo visible y subsistente, quedando los pocos que de él habia en el pais, confundidos con las naciones extrangeras.

Dueño Asaraddon del pais de Israel, envió algunos de sus generales con parte de su ejército á Judea para reducirla á su obediencia (1). Ellos derrotaron á Manasses, rey de Judá; y hecho prisionero, le llevaron á Asaraddon, quien le puso en prision y le transportó á Babilonia; mas habiendo aquel aplacado poco despues la ira de Dios por un sincero arrepentimiento, obtuvo su libertad, y volvió á Jerusalen; lo que algunos creen que sucedió en el mismo año de su cautiverio.

Los pueblos que habian ocupado á Samaria en lugar de sus antiguos habitantes, se vieron muy acosados de los leones (2), y entendiendo Asaraddon; que esto provenia de que no adoraban al Dios de Israel, ordenó que se les enviase un sacerdote israelita de entre los que habian sido trasladados para que les enseñase su culto; pero aquellos idólatras se contentaron con asociar el del Señor al de sus antiguas divinidades; lo que continuando en lo sucesivo, fué el orígen de la aversion que los Judíos tuvieron á los Samaritanos.

El cánon de Ptolomeo da á Assaradin trece años de reinado, de donde se sigue que Asarhaddon, que es el mismo Assaradin, debió reinar sobre los Asirios cuarenta y tres años, y los trece últimos tambien sobre los Babilonios, acaeciendo su muerte en el ochenta de la era de Nabonassar, 667 ántes de la cristiana.

VIII. Reinado de Saosduquino Antes de la era cr. vulg. 667.

Su sucesor seria *Saosduquin*, á quien el cánon de Ptolomeo da veinte años de reinado. Parece que este es el *Nabucodonosor* del libro de Judit (3), y que habiendo vencido á *Arfaxad*, rey de los Médos, que es el *Fraortes* de que habla Heródoto (4), resolvió sujetar toda la tierra á su imperio. Con este objeto envió á Holofernes con un poderoso ejército contra Siria y Palestina; pero este general fué muerto, y su ejército derrotado delante de Betulia, como se refiere en el libro de Judit. Esta revolucion acaeció en el año trece del reinado de este príncipe, 92 de la era de Nabonassar y 655 ántes de la cristiana, como manifestamos en la disertacion sobre este punto de cronología (5).

IX. Reinado de Quinaladano Ruina del imperio de los Asirios. Antes de la era cr. vulg. 647.

Saosduquin tuvo por sucesor á *Quinaladano*, á quien asigna el cánon de Ptolomeo veinte y dos años de reinado. Este príncipe al que Polystor llama *Saraco*, subió al trono de Asiria en el año ciento de la era de Nabonassar, 647 ántes de la cristiana vulgar. Se hizo despreciable á sus vasallos por su molicie y negligencia en su gobierno, y no es célebre sino porque su caida puso fin á aquel imperio. Los veinte y dos años que le da el cánon de Ptolomeo, parece que se refieren no á la duracion entera de su reinado sobre Nínive, sino solo al tiempo que reinó sobre Babilonia, como hemos manifestado en otra parte (6). Fué pues en el año 22 de su reinado, 122 de la era de Nabonassar, 625 ántes de la cristiana vul-

(1) 2. *Par.* XXXIII. 11. *et seqq.*—(2) 4. *Reg.* XVII. 25. 41.—(3) *Judith*, I. 5. *et seqq.*—(4) *Herodot. l.* I. *c.* 101. *et* 102.—(5) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, tomo VIII.—(6) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit.*

Digitized by Google

gar, cuando *Nabopolassar*, sátrapa de Babilonia, y general de *Quinaladano*, habiendo atraido á sus intereses á los Babilonios, se hizo reconocer por su rey, y se apoderó de una parte del imperio Asirio. Para sostener su revolucion con mejor suceso, hizo alianza con *Ciáxara*, rey de los Médos, y casó su hijo Nabucodonosor con Amyit hija de Astíages, que era nieto de Ciáxara. Este puso al frente de sus tropas á su hijo Astíages contra los Asirios, y uniendo las suyas Nabopolassar, ambos marcharon contra Nínive. Estos dos príncipes son llamados en el griego del libro de Tobías (1) *Assuero* y *Nabucodonosor*. Quinaladano fué sitiado en Nínive, y parece que á este sitio debe referirse todo lo que Ctesias atribuye al que esta ciudad sufrió por Arbáces y Belésis en tiempo de Sardanápalo. Acaso Quinaladano fué llamado tambien *Sardanápalo*. Entónces fué cuando Nínive, 625. 613.
despues de haber sufrido tres años de sitio, vió una parte de sus muros de la extension de veinte estadios, ó dos mil quinientos pasos, arruinada por una inundacion del Tigris, por lo que Nabopolassar y Astíages se hicieron dueños de la ciudad, la incendiaron y destruyeron, pereciendo una parte de los habitantes por las llamas ó por la espada, y siendo los otros llevados cautivos. Fué asimismo entónces cuando el rey de Nínive, viendo la ciudad tomada, puso fuego á su palacio, y se quemó con todas sus riquezas en el año treinta y cuatro de su reinado sobre los Asirios. Así acabó este imperio por el año 613 ántes de la era cristiana vulgar, habiendo subsistido 1360 contados desde el principio del reinado del primer Nino, hijo de Nemrod.

Artículo II. Historia de los Babilonios desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, hasta la toma de Babilonia por Ciro.

I. Estado de los Babilonios desde la sublevacion de Belésis hasta el reinado de Nabonassar. Antes de la era cr. vulg. 900.

Habiendo sacudido *Arbáces y Belésis* el yugo de los Asirios por el año 900 ántes de la era cristiana vulgar, parece que ni ellos ni sus sucesores tomaron el título de *reyes*, siendo simples jueces ó gobernadores hasta los tiempos de *Nabonassar* y *Déyoces* que fueron los primeros reconocidos reyes, el uno entre los Babilonios y el otro entre los Médos; ó mas bien se ignora el estado de los Babilonios desde la revolucion de Belésis hasta el tiempo de Nabonassar, que es el primer rey de Babilonia, conocido despues de aquella revolucion. Los cronologistas están de acuerdo en poner el principio de este reinado en el año 747 ántes de la era cristiana vulgar, y la série de los posteriores forma lo que se llama la era *de Nabonassar*.

II. Reinado de Nabonassar y sus sucesores hasta Nabopolassar. Antes de la era cr. vulg. 747.

Habia pues cerca de ciento cincuenta y tres años de que los Babilonios habian sacudido el yugo de los Asirios, cuando reconocieron por rey á *Nabonassar*, á quien el cánon de Ptolomeo asigna catorce años de reinado. Sus sucesores hasta Asarhaddon, casi no son conocidos sino por este cánon que contiene sus nombres y duracion, y lo fueron *Nadio*, que reinó dos años, *Quinziro* y *Poro*, que reinaron juntos cinco años. *Jugée* que reinó cinco. *Mardocempad* que reinó doce. Este subió al trono el año 26 de la era de Nabonassar, 721 ántes de la cristiana vulgar, y el sexto del reinado de Ezequías; 713.
y debe ser por consiguiente el mismo que *Merodac-Baladan* (2) que

(1) *Tob. ult.* —(2) 4. *Reg.* xx. 12. *et* 2. *Par.* xxxii. 31.

Digitized by Google

habiendo sabido la milagrosa curacion de Ezequías, le envió embajadores con cartas y presentes para felicitarle, é informarse de aquel prodigio que habia hecho retrogradar diez líneas al sol. Lisonjeado Ezequías de esta embajada, se empeñó en manifestar á estos embajadores cuanto tenia de mas raro y precioso en sus tesoros, por lo que Isaías le reprendió de parte del Señor prediciéndole que todas aquellas riquezas serian algun dia trasladadas á Babilonia. Esta embajada fué desde luego en el año décimocuarto del reinado de Ezequías, noveno de Merodac-Baladan, y 713 ántes de la era cristiana vulgar. Merodac, cuyo reinado acabó en el año 709, tuvo por sucesor á *Arkiano* que reinó cinco años, y despues hubo un interregno de dos: *Bibelo* en seguida reinó tres años, *Apronadio* seis, *Rigebelo* uno, *Mesessimordaco* cuatro años, y en seguida hubo un interregno que duró ocho y que dió lugar á *Asaraddon* para apoderarse de Babilonia, reuniendo los dos imperios en el año 67 de la era de Nabonassar y 680 ántes de la cristiana vulgar. Este príncipe reinó, como hemos dicho, trece años sobre los dos imperios reunidos, *Saosduquin* veinte y *Quinaladano* estaba en el vigésimo segundo de su reinado sobre ambos imperios, cuando Nabopolassar se hizo reconocer rey de Babilonia, por el año 122 de la era de Nabonassar, y 625 ántes de la cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 680.

III. Reinado de Nabopolassar. Antes de la era cr. vulg. 625.

Ya habia como diez años que reinaba en Babilonia Nabopolassar, cuando juntando sus tropas con las de Ciáxara mandadas por Astíages, acabó de arruinar el imperio de Asiria; Nínive fué destruida, y los dos vencedores dividieron entre sí las provincias de que esta ciudad habia sido capital tan largo tiempo. Esta revolucion que parece acaecida en el año 613 ántes de la era cristiana vulgar dió á todos los pueblos una alta idea del poder de los Babilonios que por esto se vieron expuestos á la envidia de sus vecinos.

Necao, rey de Egipto, se alarmó de tal suerte, que se puso en campaña para avanzar hácia el Eufrátes al frente de un poderoso ejército, para detener los progresos de Babilonia (1). Le era preciso atravesar la Judéa, y Josías que reinaba entónces, quiso oponerse á su paso; pero fué vencido y herido mortálmente en el año trigésimoprimero de su reinado, 610 ántes de la era cristiana vulgar. Necao continuó su marcha, y avanzó hasta el Eufrátes, batió á los Babilonios, tomó á Cárcamis, ciudad grande de aquellos paises, y de vuelta redujo á su obediencia la Siria y la Palestina. Sabiendo en su tránsito que Joacaz habia sido reconocido rey de Judea sin su consentimiento, le hizo venir á Rebla, ó Reblata en Siria, y apénas habia llegado cuando le puso en cadenas, y le envió prisionero á Egipto, donde murió. Prosiguiendo luego su camino llegó á Jerusalen, donde estableció por rey á Joakim, otro hijo de Josías, é impuso sobre el pais un tributo anual, volviendo triunfante á su reino.

Antes de la era cr. vulg. 613.

Nabopolassar no llevaba en paciencia que el rey de Egipto le hubiese quitado muchas provincias; y no pudiendo recobrarlas en persona, por sus enfermedades, asoció al imperio á su hijo Nabucodonosor, y le envió con un ejército para sujetar aquellos paises á su obediencia (2), desde cuya época, que corresponde al fin del ter-

(1) 4. *Reg.* XXIII. 29. *et seqq. et* 2. *Par.* XXXV. 20.—(2) *Beros. apud Joseph. Antiq. l.* X. *c.* 11. *et cont. App. l.* I.

Digitized by Google

cer año del reinado de Joakim, 607 ántes de la era cristiana vulgar, computan los escritores sagrados los años de Nabucodonosor. Los Babilonios no comienzan á contarlos sino desde la muerte de su padre acaecida dos años despues. Nosotros seguirémos el cálculo de los primeros.

IV
Reinado de Nabucodonosor.
Antes de la era cr. vulg. 607.

Nabucodonosor batió al ejército de Necao cerca del Eufrátes, en el cuarto año del reinado de Joakim, y recobró á Cárcamis (1). De allí marchó por la parte de Siria y Palestina para reconquistar aquellas provincias, y entrando en Judéa, sitió y tomó á Jerusalen. (2). Joakim fué cargado de prisiones, y despues libre y restablecido á su trono. Fueron hechos cautivos un gran número de Judíos, y entre ellos los de la familia real; los mas preciosos vasos del templo, y todos los tesoros del palacio se llevaron á Babilonia. Este año que, como se ha dicho, es el cuarto del reinado de Joakim, 606 ántes de la era cristiana, se cuenta por el primero de los setenta del cautiverio anunciado por Jeremías (3), y recordados por Daniel y por el autor del segundo libro de los Paralipómenos (4), los cuales ponen su fin para el primer año del reinado de Ciro sobre el nuevo imperio de los Persas.

Hácia el fin del año quinto de Joakim, 605 ántes de la era cristiana, murió Nabopolassar despues de un reinado de veinte y un años, y luego que Nabucodonosor lo supo (5), partió para Babilonia, dejando á sus generales el grueso de su ejército para que le condujesen á aquella ciudad con los cautivos y botin, y sucedió á su padre en todos sus estados que comprendian la Caldea ó Babilonia, la Asiria, la Arabia, la Siria y la Palestina.

Al cuarto año de su reinado despues de su asociacion, y segundo despues de la muerte de su padre (6), tuvo aquel espantoso sueño de la gran estatua compuesta de diversos metales, y derribada por una pequeña piedra, que luego se convirtió en un gran monte. Daniel que era uno de los cautivos llevados de Jerusalen, y que habia pasado ya tres años enteros en Babilonia, le explicó aquel sueño (7).

El rey Joakim despues de tres años de sujecion al de Babilonia, se rebeló contra él (8), á cuya noticia no pudiendo Nabucodonosor marchar contra él en persona, dió órden á los gobernadores de todas las provincias vecinas para que le hiciesen la guerra. Sus estados estuvieron expuestos al pillage por espacio de tres años, hasta que encerrado en Jerusalen fué muerto verisímilmente en alguna salida, quedando su cuerpo privado de los honores de la sepultura (9). Joakim ó Jeconías su hijo, le sucedió (10), y tres meses despues fué hecho prisionero por Nabucodonosor que entró en Judea con su ejército, y tomó á Jerusalen. Fueron tambien prisioneros y transportados á Babilonia los principales del estado. Sedecías, tio de Jeconías, fué puesto en el trono por Nabucodonosor, á quien prestó juramento de fidelidad (11), y esto acaeció en el año

(1) 4. *Reg.* XXIV. 7. *et Jerem.* XLVI. 2.—(2) 2. *Par.* XXXVI. 6. 7. *et Dan.* I. 1.—7. —(3) *Jerem.* XXIX. 10.—(4) 2. *Par.* XXXVI. 21, *et Dan.* IX. 2.—(5) *Beros. apud Joseph. Antiq. l.* X. *c.* 11. *et cantr. App. l.* 1.—(6) *Dan.* II. 1. *et seqq.*—(7) *Dan.* I. 5. 18.—(8) 4. *Reg.* XXIV. 1. 2.—(9) *Jerem.* XXII. 18. 19.—(10) 4. *Reg.* XXIV. 6.—(11) 4. *Reg.* XXIV. 15. 16. 17.

Digitized by Google

Antes de la era cr. vulg. 599.

octavo de su reinado, despues de su asociacion, 599 ántes de la era cristiana vulgar, y de aquí data Ezequiel la época de sus profecías.

Sedecías no fué mas religioso ni mas feliz que sus padres, pues habiendo hecho alianza con Faraon-Efreo, rey de Egipto, y roto el juramento de fidelidad hecho al rey de Babilonia, fué bien pronto castigado por este que le sitió en su capital (1). La llegada del rey de Egipto con su ejército, comunicó á los sitiados un rayo de esperanza, pero su gozo fué muy corto. Los Egipcios fueron batidos, y el vencedor volvió sobre Jerusalen, renovó el sitio que duró trescientos noventa dias, tomando al fin la ciudad por asalto y haciendo en ella una carnicería espantosa. Hizo dar muerte á los dos hijos de Sedecías, á la vista de su padre, con todos los nobles y grandes de Judá. Le hizo sacar á él mismo los ojos, le cargó de prisiones y le llevó á Babilonia, en donde permaneció cautivo hasta su muerte. La ciudad y el templo fueron saqueados y quemados y demolidas todas las fortificaciones, lo que aconteció en el año 19 del

Antes de la era cr. vulg. 588.

reinado de Nabucodonosor despues de su asociacion, 588 ántes de la era cristiana vulgar. De aquí comienzan á contarse los setenta años de desolacion anunciados por Jeremías (2) y recordados por Zacarías (3), que señala su fin en el segundo año del reinado de Darío, hijo de Histáspes.

Despues de la vuelta del vencedor á Babilonia, fué cuando quiso que sus vasallos adorasen la estatua de oro, en cuya ocurrencia se nos refiere la conservacion milagrosa de los tres jóvenes hebreos, Ananías, Misael y Azarías. (4).

Cuatro años despues de la destruccion de Jerusalen, y hallándose Nabucodonosor en el vigécimotercero de su reinado, despues de su asociacion, volvió á la Siria, y puso sitio á Tiro (5), cuyo rey se llamaba Itobal. Era esta una ciudad fuerte y opulenta, nunca sujeta á potencia extrangera, y que gozaba entónces de gran reputacion á causa de su comercio, por cuyo medio muchos de sus habitantes se habian hecho otros tantos *príncipes* (6) en riquezas y magnificencia. Ella se halló en estado de resistir en un sitio de trece años á las fuerzas de aquel poderoso monarca, que habia impuesto el yugo á todo el resto del Oriente. Sus tropas sufrieron fatigas increibles, tanto, que segun la expresion del profeta, *toda cabeza quedó calva, y toda espalda sin pelo* (7).

Por este tiempo hizo Nabucodonosor la guerra á los Sidonios, á los Ammonitas, á los Moabitas y á los Idumeos. Los profetas Jeremías (8), Ezequiel (9) y otros (10), anuncian las particularidades de estas guerras que han sido omitidas por los historiadores. Fué tambien entónces cuando Nabuzardan, general de Nabucodonosor, marchó á Jerusalen por la última vez, é hizo transportar á Babilonia el

Antes de la era cr. vulg. 584.

resto de los Judíos que habian quedado en el pais (11), lo que aconteció en el año 23 de este reinado, 584 ántes de la era cristiana vulgar.

(1) 4. *Reg.* XXV. 1. *et seqq.*—(2) *Jerem.* XXV. 11. 12.—(3) *Zach.* I 12.—(4) *Dan.* III. 1. *et seqq.*—(5) *Joseph. Ant. l.* X. *c.* 11. *et cont. App. l.* 1.—(6) *Isai.* XXIII. 8.—(7) *Ezech.* XXIX. 18. 19.—(8) *Jerem.* XLVII. XLVIII. XLIX.—(9) *Ezech.* XXVI. XXVII. XXVIII.—(10) *Vide Abdiam. toto capite.*—(11) *Jerem.* LII. 30.

Digitized by Google

Antes que Tiro fuese reducido al último apuro, los habitantes se retiraron con la mayor parte de sus efectos á una isla cercana media milla, donde edificaron despues otra ciudad, cuyo nombre y gloria destruyeron la memoria de la primera, que despues no ha sido sino una aldea conocida con el nombre de *la antigua Tiro*. No habiendo Nabucodonosor y su ejército, despues de las horribles fatigas que habian sufrido en tan largo y penoso sitio, encontrado en la plaza nada que pudiese recompensarlos *del servicio* que habian hecho á Dios (esta es la expresion del profeta) (1), ejecutando su venganza contra esta ciudad, les prometió por boca del mismo profeta los despojos de Egipto para indemnizarlos.

Este reino se hallaba debilitado por divisiones intestinas. Aprie á quien la Escritura llama *Faraon Efreo, ú Ofra* (2), se hizo odioso á sus vasallos que se rebelaron contra él, y eligieron para rey á Amásis, de lo que instruido el de Babilonia, inmediátamente despues de la toma de Tiro, marchó contra el Egipto, y conquistó (3) desde *Migdol, ó Magdóle*, que está á la entrada del reino, *hasta Siene*, situada en la otra extremidad hácia las fronteras de Etiopía. Por todas partes hizo horribles saqueos, mató un gran número de habitantes, redujo el pais á una espantosa desolacion; y habiendo sometido todo el reino, y cargado de despojos á su ejército, hizo un acomodamiento con Amásis y se volvió á Babilonia, dejándole confirmado en la posesion del reino como su virey.

Terminadas felizmente estas guerras, y hallándose en una perfecta tranquilidad, se dedicó á dar la última mano á la construccion de Babilonia, ó mas bien á hermosearla, y puede verse en Josefo (4) el número de las magníficas obras que muchos escritores le atribuyen.

Nada parece que faltaba á la felicidad de este príncipe, cuando la turbó un espantoso sueño que le causó vivas inquietudes. Vió un grande árbol que se levantaba hasta el cielo, y que fué cortado por el pié, cuyo sueño se refiere en el libro de Daniel (5) con la interpretacion que le dió este profeta, y la mudanza prodigiosa que sufrió un año despues este gran rey. Perdió el juicio, y despedido de la sociedad de los hombres, vivió como un bruto expuesto á las inclemencias del aire, y alimentándose de las yerbas del campo. Despues de siete años recobró el juicio y el trono, y volvió á ser honrado y respetado como ántes; por lo que penetrado de un vivo reconocimiento, expidió un edicto solemne para publicar en toda la extension de sus dominios, los prodigios admirables que Dios habia hecho en su persona, y murió un año despues de su restablecimiento, habiendo reinado cuarenta y tres despues de la muerte de su padre, y cuarenta y cinco de su asociacion. Esto acaeció el 185 de la era de Nabonassar, 562 ántes de la cristiana vulgar.

V. Reinado de Evilmerodac Antes de la era cr. vulg. 562.

Le sucedió su hijo *Evilmerodac*, quien apénas establecido en el trono, dió libertad á Jeconías, rey de Judá, despues de treinta y siete años de prision (6). No reinó mas que dos años habiéndose hecho tan odioso por sus disoluciones y desarreglos (7), que

(1) *Ezech.* XXIX. 18.-20.—(2) *Jerem.* XLIV. 30.—(3) *Ezech.* XXIX. XXX. XXXI. XXXII.—(4) *Joseph. Antiq. l.* X. *c.* 11.—(5) *Dan.* IV. 1. *et seqq.*—(6) 4. *Reg.* XXV. 27. *et seqq.*—(7) *Beros. Megasth.*

Digitized by Google

sus parientes inmediatos conspiraron contra él, y le quitaron la vida en el año 187 de la era de Nabonassar y 560 ántes de la vulgar.

VI. Reinado de Neriglissor. Antes de la era cr. vulg. 560.

Neriglisor, marido de su hermana y gefe de los conjurados, reinó en su lugar; y haciendo desde su advenimiento al trono grandes preparativos de guerra contra los Medos, Ciáxara, hijo de Astíages, pidió socorro á los Persas (1), y Ciro vino á juntársele con un poderoso ejército. Referirémos por extenso la historia de esta guerra cuando hablemos de la de los Medos, y se verá como este rey de Babilonia fué muerto en una batalla en el año cuarto de su reinado, 191 de la era de Nabonassar, 556 ántes de la vulgar.

VII. Reinado de Laborosoarcod. Antes de la era cr. vulg. 556.

Laborosoarcod su hijo y sucesor (2), fué muy mal príncipe. Nacido con las mas viciosas inclinaciones, cuando se vió sobre el trono, se abandonó á ellas totálmente, como sino tuviese el poder supremo mas que para cometer las acciones mas infames y bárbaras. Solo reinó nueve meses, habiendo conspirado contra él sus vasallos, y quitádole la vida en el año 192 de la era de Nabonassar, y 555 ántes de la vulgar.

VIII. Reinado de Baltasar. Toma de Babilonia por Ciro. Antes de la era cr. vulg. 555

Su sucesor *Labynit* ó *Nabonid*, es el que el texto de David llama en hebreo *Belsassar*, en el griego de los Setenta *Baltasar*, y en la Vulgata *Baltassar*. Se conjetura con mucho fundamento que era hijo de Evilmerodac, habido en su muger Nitócris, y por consiguiente nieto de Nabucodonosor, á quien debian sujetarse segun la profecía de Jeremías, los pueblos del Oriente, y despues de él á su hijo y á su nieto: *Et servient ei omnes gentes, et filio ejus, et filio filii ejus, donec veniat tempus terrae ejus, et ipsius* (3).

En el primer año de su reinado tuvo Daniel la vision de las cuatro bestias que figuraban las cuatro grandes monarquías (4) á que debia suceder el reino del Mesías. En el tercero tuvo la vision del carnero, y del macho de cabrío (5) que figuraban la destruccion del imperio de los Persas por Alejandro el Grande, y la persecucion que Antioco Epifánes debia suscitar á los Judíos, y en el 17 fué tomada Babilonia por el ejército de los Medos y Persas mandados por Ciro. Nosotros referirémos en compendio las circunstancias del sitio y toma de esta ciudad en la historia de los Medos, y notarémos aquí lo único que la historia santa nos dice de esta revolucion y es, que miéntras los enemigos sitiaban á Babilonia, Baltasar dió un gran convite á toda su corte (4) en la noche de una fiesta que se celebraba todos los años con grandes regocijos, y cuyo gozo fué turbado por una vision, y mas todavía por la explicacion que de ella hizo Daniel al rey. La sentencia escrita sobre la pared le anunciaba la pérdida de su reino, y que este seria dado á los Medos y á los Persas, lo que en efecto sucedió en la misma noche siendo tomada la ciudad y muerto Baltasar, lo que acaeció en el año 209 de la era de Nabonassar, y 538 ántes de la vulgar, acabando así el imperio babilonio 87 años despues del principio del reinado de Nabopolassar, 209 desde el reinado de Nabonassar, y 362 despues de la revolucion de Belésis.

538

(1) *Xenophon. Cyrop. l.* I.—(2) *Ibid.*—(3) *Jerem.* XXVII. 7.—(4) *Dan.* VII. 1. *et seqq.*—(5) *Dan.* VIII. 1. *et seqq.*—(6) *Dan.* V. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

ARTICULO IV. Historia de los Médos desde la sublevacion de Arbáces y Belésis contra Sardanápalo, hasta la muerte de Ciáxara, hijo de Astiages.

I
Estado de los Médos desde la revolucion de Arbáces hasta el reinado de Deyoces.

Antes de la era cr. vulg. 900.

Podriamos dispensarnos de poner aquí la historia de los Médos, habiendo dado ya un extracto de ella en la disertacion sobre el tiempo de la de Judit; mas para no dejar un vacio en la de los imperios de Oriente, resumiremos en pocas palabras lo que hemos dicho de la historia de este pueblo añadiendo lo poco que aun nos falta.

Hemos notado que habiendo sacudido *Arbáces y Belésis* el yugo de los Asirios por el año 900 ántes de la era cristiana vulgar, parece que ni ellos ni sus sucesores tomaron el titulo de *reyes*. Se ignora si Belésis tuvo en efecto sucesores hasta el tiempo de Nabonassar que fué reconocido rey de Babilonia; pero los antiguos nos han conservado los nombres de los que segun Ctesías gobernaron á los Médos despues de Arbáces, y nos han referido tambien segun el mismo autor, la duracion del gobierno de este, y sus sucesores (1). Arbáces gobernó veinte y ocho años, y despues de él, *Mandauces* gobernó cincuenta, *Sosarmo* treinta, cincuenta *Artycas*, y *Arbianes* veinte y dos. Ninguno de estos tuvo el titulo de rey, y como simples gobernadores se sucedieron por el espacio de ciento ochenta años ó ciento ochenta y dos, porque como hemos dicho, hasta el año 718 ántes de la era cristiana vulgar, y 182 despues de la revolucion de Arbáces no fué reconocido rey de los Médos *Deyóces*, que parece ser el que Ctesias llamó *Arseo*, y al que da cuarenta años de reinado.

II.
Reinado de Deyoces. Antes de la era cr. vulg. 718.

La debilidad del gobierno de los Médos habia introducido entre ellos grandes dosórdenes, de los que tomó ocasion Déyoces para erigir el estado en monarquía y hacerse reconocer por rey. Hasta entónces la nacion dividida por tribus, no habia habitado sino en aldeas (2), y él hizo edificar la ciudad llamada *Ecbatana* que se hizo muy célebre. Fué situada sobre una colina que se elevaba con igualdad por todas partes, y rodeada de siete murallas que formaban una especie de anfiteatro. En el mas alto y pequeño de estos recintos estaba el palacio del rey. Los oficiales de su casa se alojaban en el inmediato, y las otras cinco eran habitadas por el pueblo. Déyoces comenzó esta grande obra que acabó su hijo Fraortes, á quien aquel dejó el trono, segun Ctesias, á los cuarenta años de su reinado, y en el 678 ántes de la era cristiana vulgar.

III.
Reinado de Fraortes. Antes de la era cr. vulg. 678.

Fraortes, que los antiguos nombran tambien *Afradartes* ó *Afraartes*, es el que la Escritura llama *Arfaxad* (3), y que puso la última mano á la construccion de la ciudad de Ecbatana. Este rey, que era de un humor belicoso, batió á los Persas, y los sujetó á su imperio. Extendió su conquista á la alta Asia, y desde su reinado se cuenta la dominacion de los Médos en aquel pais, hasta el principio de Ciro, y por el espacio de ciento diez y ocho años Envanecido con sus felices sucesos, se atrevió á llevar la guerra contra los Asirios. *Nabucodonosor*, su rey, llamado tambien Saosdu-

(1) *Diod. ex Ctesia.*—(2) *Herodot. l.* 1. *c.* 95. *et seqq.*—(3) *Judith*, 1. 1.

Digitized by Google

quin, le dió batalla en la llanura de Ragau. Fraórtes fué vencido y puesto en fuga, y Nabucodonosor entró en la Media, tomó por asalto á Ecbatana y la entregó al pillage. Fraortes fué preso en su fuga, y llevado á Nabucodonor, que le hizo morir á lanzadas el año 656 ántes de la era cristiana vulgar, duodécimo del reinado de Nabucodonosor, y vigésimosegundo de Fraórtes.

IV. Reinado de Ciáxara, hijo de Fraortes. Antes de la era cr. vulg. 678.

Ciáxara, hijo de Fraórtes, habiendo sucedido á su padre, se aprovechó de la derrota que los Asirios sufrieron el año siguiente, cuando Holofernes fué muerto en el sitio de Betulia por mano de Judit. Ciáxara se restableció desde luego en su reino de Media, y despues recobró el imperio de la alta Asia. Ocupado en restablecerse así en los últimos años de Saosduquin, marchó contra Nínive con un poderoso ejército, al principio del reinado de Quinaladano. Los Asirios que le salieron al encuentro, fueron derrotados. Ciáxara los persiguió hasta Nínive, y puso sitio á esta ciudad; pero la irrupcion de los Scitas en la Media, le obligo á abandonar su empresa. Su ejército fué derrotado por aquellos bárbaros que se esparcieron por la alta Asia, y quedaron dueños de ella por espacio de veinte y ocho años.

Ciáxara, libre al fin de sus enemigos, emprendió de nuevo el sitio de Nínive; y Nabopolassar, que sacudiendo el yugo de los Asirios, se habia hecho reconocer rey de Babilonia, unió sus tropas á las de Ciáxara, mandadas por su hijo Astíages. Este y Nabopolassar marcharon juntos contra Nínive, y son nombrados *Assuero y Nabucodonosor* (1) en el griego del libro de Tobías, en donde se dice que *Tobías el jóven supo la ruina de Nínive tomada por Nabucodonosor y Assuero.* Algunos creen que este es el mismo Ciaxara, porque en efecto la ruina de Nínive debió acontecer en su reinado; pero pudo haber dado el mando de sus tropas á su hijo Astíages llamado *Assuero* por Daniel (2). Astíages y Nabopolassar tomaron y arruinaron á Nínive, y el imperio de Asiria cayó en manos de los Babilonios y Médos. Entónces Ciáxara pensó en vengar en los últimos restos del ejército de los Scitas los males con que habian afligido su reino.

Ellos se habian acogido á la proteccion de Aliates, rey de Lidia; y rehusando este príncipe entregarlos á Ciáxara, este le declaró la guerra, la cual duró seis años, y terminó con el célebre eclipse que Táles habia previsto y que causó tanto terror á los dos ejércitos que estaban en el combate, que no pensaron ya sino en hacer la paz. Siennecis, rey de Cilicia, y Nabopolassar de Babilonia, se constituyeron mediadores. Astíages, hijo de Ciáxara, casó con Arienis, hija de Aliates, de cuyo matrimonio nació despues Ciáxara II que es llamado en la Escritura *Darío el Medo.* En fin, Ciáxara, padre de Astíages, murió el año 595 ántes de la era cristiana vulgar, habiendo reinado sesenta y un años, si se comprenden los veinte y ocho de la dominacion de los Scitas, ó sólamente treinta y tres si se exceptua ese tiempo.

V. Reinado de Astíages.

A Ciáxara sucedió *Astíages*, que Daniel nombra *Assuero.* Su reinado fué de treinta y cinco años; pero la historia no nos refiere de

(1) *Tob. ult. in graeco.*—(2) *Dan.* IX. 1.

Digitized by Google

él ninguna particularidad. Antes de casarse con Arienis habia tenido ya de otra muger una hija llamada *Mandane*, que dió en matrimonio á Cambises, rey de los Persas, aun en vida de su padre Ciáxara, de cuyo matrimonio nació Ciro (1) en el año 599 ántes de la era cristiana vulgar, y uno despues del nacimiento del jóven Ciáxara su tio. Ciro pasó los doce primeros años de su vida en Persia, al lado de su padre, donde se educó segun el uso de la nacion en todos los ejercicios laboriosos que podian formarle para las fatigas de la guerra. Cuando llegó á la edad de doce años, fué enviado á Media con Astíages su abuelo, á cuyo lado pasó cinco años. Se hizo dueño en este tiempo de los corazones de los Médos con su dulzura, con su generosidad y con las señales que ya daba de valor, que hicieron concebir de él grandes esperanzas. Retornó á Persia al lado de su padre Cambíses, y permaneció con él hasta la edad de cuarenta años que partió con un ejército para ir en socorro de su tio Ciáxara que acababa de suceder á Astíages muerto el año 560, ántes de la era cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 595.

VI. Reinado de Ciaxara, hijo de Astíages. Ciáxara y Ciro marchan juntos con los Babilonios.

Ciáxara, hijo de Astíages, es el que la Escritura llama *Darío el Medo, ó Darío, hijo de Assuero, de la familia de los Médos* (2), Apénas subió al trono, cuando tuvo que sostener una cruel guerra. Supo que el rey de Babilonia, que era Neriglissor, se armaba poderosamente contra él, y que habia ya comprometido muchos príncipes en su favor, entre otros á Creso, rey de Lidia. Pidió socorros á Cambíses, y fué entónces declarado Ciro general del ejército de los Persas, en el año 559 ántes de la era cristiana vulgar, y desde aquí se cuentan los treinta años que algunos antiguos le dan de reinado. Ciro marchó pues al socorro de Ciáxara contra Neriglissor y sus aliados. Los dos partidos habian empleado tres años en formar sus alianzas y hacer los preparativos de la guerra. Ciro, viendo las tropas animadas de la mejor voluntad, propuso á Ciáxara llevarlas contra los Babilonios. Uno y otro avanzaron á las fronteras de Asiria, sujetas al rey de Babilonia, hicieron correrías en el pais, y llevaron un gran botin. Habiendo sabido Ciro que los enemigos estaban á distancia de diez jornadas, obligó á Ciáxara á encontrarlos. Cuando los ejércitos se avistaron, se preparó el combate: los Babilonios se hallaban á campo raso; se dió la batalla que fué sangrienta, y en que pareció Neriglissor en el cuarto año de su reinado, y fué el ejército babilonio derrotado. Creso, rey de Lidia, tomó el mando del ejército vencido, le hizo la mejor retirada que le fué posible; pero Ciro que le seguia de cerca, le sorprendió la mañana siguiente en un punto desventajoso, acabó de derrotarle, se hizo dueño de su campo, y llevó todo su bagage. Creso, despues de esta derrota se salvó en Asiria, y volvió con toda diligencia á sus estados.

Antes de la era cr. vulg. 560.

Laborosoarcod que habia sucedido á su padre Neriglissor, dejó al cabo de nueve meses la corona á Labinit, llamado en la Escritura *Baltasar*, hijo de Evilmerodac y de Netocris. Este príncipe muy jóven cuando subió al trono, encontró el imperio babilonio debilitado con la falta de las dos provincias que Gádata y Gobrias

Antes de la era cr. vulg. 555.

(1) *Xenoph. Cyrop. l. i. p. 3. et seqq.*—(2) *Dan.* v. 31. ix. 1.

Digitized by Google

sus gobernadores habian entregado á Ciro para vengarse de la crueldad de Laborosoarcod. Baltasar no tenia ninguna de las calidades necesarias para defender sus estados contra un enemigo como Ciro; pero Nitocris su madre, princesa de gran juicio y de un ánimo varonil, le fué de gran socorro. Miéntras que él se entregaba á sus placeres, ella se encargaba del gobierno, é hizo por la conservacion del imperio cuanto puede la prudencia humana. Pero el tiempo determinado por la providencia para su ruina, habia llegado, y no estaba en poder de los hombres impedirlo.

Ciro y Ciáxara que hasta entónces se habian contentado con talar el pais enemigo, resolvieron avanzar á él paso á paso, y conquistarle dedicándose desde luego á la toma de las ciudades y fortalezas. Emplearon siete años en esta guerra, en los cuales Nitocris nada omitia para la defensa del reino, y sobre todo de la capital contra aquellos temibles enemigos, que no cesaban de arrebatar ciudades y provincias á los Babilonios. En fin, Baltasar para contener este torrente, tomó por el año quinto de su reinado una gran parte de sus tesoros; y habiendo ido á encontrar á Creso su aliado, formó con los socorros de este príncipe una poderosa liga contra los Médos y Persas; levantó y tomó á sueldo un numeroso ejército de Egipcios, de Griegos, de Tracios y de diferentes pueblos de la Asia menor; dió el mando á Creso, que se encargó de marchar con estas tropas á atacar la Media, y tomó de nuevo el camino de Babilonia.

650.

Instruido Ciro de todo por uno de sus confidentes que á pretexto de desercion se habia pasado á los enemigos, hizo todos los preparativos necesarios, dió sus órdenes por todas partes, y marchó contra Creso. Los dos ejércitos se avistaron en Timbrea, ciudad de Lidia, cerca de Sardes, capital de la provincia. Ciro dió la batalla, y derrotó el numeroso ejército de Creso. Al siguiente dia por la mañana marchó contra Sardes; Creso salió á su encuentro, y los Lidios fueron batidos segunda vez y obligados á retirarse á la ciudad. Ciro le puso sitio, y poco tiempo despues se hizo dueño de Sardes y de Creso. Esto aconteció en el año 548 ántes de la era cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 548.

Despues de estas empresas se mantuvo Ciro en la Asia menor hasta someter entéramente los diversos pueblos que la habitaban, desde el mar Egeo hasta el Eufrátes. De allí pasó á la Siria y á la Arabia que subyugó. Despues de esto marchó á la alta Asia, y habiéndola tambien reducido á su poder, volvió á la Siria y se avanzó á Babilonia, la única ciudad del Oriente que aun le resistia. Baltasar hizo vanos esfuerzos para detenerle; fué vencido y obligado á encerrarse en su capital, donde Ciro le sitió el noveno año despues de la toma de Sardes, y el décimosexto del reinado de Baltasar.

VII. Continuacion del reinado de Ciáxara. Sitio y toma de Babilonia. Antes de la era cr. vulg. 539.

El sitio de esta plaza fué una empresa bien difícil, pues estaba defendida por murallas innaccesibles y por innumerables tropas, y habia en ella provisiones de toda clase para veinte años. Así los habitantes se creian en plena seguridad á favor de sus trincheras y almacenes, insultaban á Ciro desde lo alto de sus murallas, y se mofaban de las dificultades que tenia para tomar la ciudad. Estas no le cansaron; pues hizo tirar una línea de circunvalacion al rededor de la ciudad con un ancho y profundo foso, y por medio

Digitized by Google

de las palmas que aquel pais produce en abundancia, y crécen hasta la altura de cien piés, levantó torres mas altas que las murallas, esperando tomar la ciudad por asalto; pero no habiendo podido lograrlo, se contentó con tenerla encerrada, y formó el designio de hacer por sorpresa lo que habia intentado inútilmente por la fuerza. Ya habia casi dos años que tenia sitiada la ciudad, cuando pensó en ejecutar el gran designio que meditaba, y de que á nadie habia dado parte. La providencia le presentó una ocasion cual pudiera apetecer.

Supo que en cierto dia se debia celebrar en Babilonia una gran 538.
fiesta, y que los Babilonios acostumbraban en esta solemnidad pasar la noche entera en la embriaguez y la disolucion. Dividió sus tropas en dos cuerpos, de los cuales el uno fué apostado hácia la parte por donde el rio entraba en la ciudad, y el otro por donde salia, y les mandó entrar de noche por el mismo rio, luego que lo encontrasen vadeable. Al mismo tiempo envió trabajadores á la parte del canal por donde las aguas del rio descargaban en el lago que estaba al occidente de Babilonia. Este lago de una prodigiosa extension habia sido cavado por los Babilonios para desviar las aguas del Eufrátes, y facilitar así la construccion de las obras que habian hecho en las riberas del rio. Cuando estas fueron acabadas, le hicieron volver á su antigua madre; mas para que en el tiempo de sus crecientes no inundase la ciudad, conservaron el lago con el canal que le daba comunicacion, y cuando el rio estaba próximo á salir de madre, descargaba en el lago por medio de un paso que se habia abierto en el dique que estaba en la boca del canal. Ciro dió órden á los trabajadores de que rompiesen el dique en el tiempo señalado para que las aguas descargasen en el lago. Por la noche hizo abrir tambien por las dos partes del rio, de uno y otro lado de la ciudad, un paso á las aguas por el foso que habia hecho cavar en su rededor. Por este doble medio el lecho del rio se encontró entéramente sin agua; entónces los dos cuerpos de tropas, se metieron en él, y avanzaron sin obstáculo alguno.

En la misma noche fué cuando el impío Baltasar, en el banquete que daba á los grandes de su corte, y en que profanó los vasos sagrados que Nabucodonosor habia robado al templo de Jerusalen, vió una mano que escribia sobre la pared la sentencia de su condenacion, como Daniel refiere (1). Era costumbre tener cerradas durante la noche, las puertas de bronce que estaban en todas las bajadas hácia el malecon del rio; pero la negligencia y desórden que reinaban por todas partes en aquella noche de disolucion, hicieron que se quedasen abiertas, y por ellas entró Ciro en la ciudad, y habiéndose juntado los dos cuerpos en el palacio real, como estaba convenido, sorprendieron la guardia, y la hicieron pedazos. Se arrojaron inmediátamente á palacio, cuyas puertas se habian abierto para saber de donde venia aquel ruido, se apoderaron de él; y habiendo encontrado al rey, que venia á ellos con espada en mano, seguido de los que se hallaban en estado de socorrerle, le mataron, y pasaron á cuchillo á los que le acompañaban. Babilonia fué tomada en el año 538, ántes de la era cristiana vulgar.

[1] *Dan.* v. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

Ciro dueño así de la ciudad, publicó un edicto, ofreciendo salvar la vida á los que rindiesen las armas, y amenazando al contrario, á los que no lo hiciesen, con que serian pasados á cuchillo. Los Babilonios obedecieron y se sometieron al vencedor, que sin otra oposicion se hizo dueño de aquella poderosa ciudad, terminando con esto sus conquistas despues de una guerra de veinte y un años.

VIII. Ultimos años del reinado de Ciáxara. Reunion del imperio de los Medos y Babilonios al de los Persas.

La Escritura dice (1) que *Darío el Medo* (que es el *Ciáxara*, tio de Ciro) reinó en Babilonia despues de la toma de esta ciudad y la muerte de Baltasar, pues que Ciro miéntras que su tió vivió, partió con él el imperio que habia conquistado con su valor. Aun le cedia siempre el primer lugar, y ambos príncipes de concierto formaron el plan de toda la monarquía. La dividieron en ciento veinte provincias (2), cuyo gobierno dieron á los que habian servido á Ciro en sus grandes empresas. Establecieron sobre ellos tres superintendentes, que residian en la corte y á quienes los gobernadores daban cuenta de todo, y recibian por su medio sus órdenes. Así estos tres ministros tenian la principal administracion de los negocios de toda la monarquia. Daniel era el primero de los tres, cuya preferencia le era debida, tanto por su alta sabiduría, famosa en todo el Oriente, y que se habia manifestado de una manera particular en la cena de Baltasar, como por su ancianidad y experiencia en los negocios, pues habia sesenta y cinco años, que Nabucodonosor le habia elevado á la dignidad de primer ministro del reino. Esta distincion que le fué continuada por los nuevos monarcas, le atrajo la envidia de los cortesanos, quienes para deshacerse de este molesto concurrente, le tendieron un lazo que se convirtió en gloria del verdadero Dios, ventaja suya, y ruina de sus enemigos. El mismo Daniel refiere el pormenor de esto.

En fin, muerto Darío el Medo al cabo de dos años, en el 536 ántes de la era cristiana vulgar dejó sus estados á Ciro á quien los habia prometido al darle por esposa á su hija única. Cambíses, padre de Ciro, murió por el mismo tiempo, y él quedó solo dueño de este grande imperio, que despues fué llamado *el imperio de los Persas*, y que comprendia los Babilonios, los Medos, y los Persas.

ARTICULO V.—Historia de los Persas, desde el principio del reinado de Ciro, hasta el fin del de Dario Codomano.

I. Reinado de Ciro.

Los años del reinado de *Ciro* se cuentan de diversos modos. Algunos le dan treinta (3), contando desde el tiempo en que fué puesto á la frente del ejército persa para marchar al socorro de Ciáxara en 559 ántes de la era cristiana vulgar. Otros (4) no le dan mas que nueve contando desde que se hizo dueño de Babilonia en 538; otros en fin (5), no le asignan mas que siete, contándolos desde que por la muerte de Ciáxara y Cambíses, poseyó en el de 536 el vasto imperio que se formó de la reunion de los Babilonios, Medos y Persas.

Antes de la era cr. vulg. 536.

(1) *Dan.* v. 31.—(2) *Dan.* VI. 1 *et seqq.*—(3) *Dan.* VI. 2. *et seqq.*—(4) *Cic. de Divin. l.* I. *n.* 46. *et alii plurimi.*—(5) *Ptol. Canon.*—(6) *Xenoph. Cyrop.*

Digitized by Google

En el primero de estos siete años espiraron los setenta del cautiverio de Babilonia, y en el propio año (1) fué cuando expidió Ciro aquel edicto célebre, que permitia á los Judíos volver á Palestina, y reedificar el templo de Jerusalen, y que mandaba restituirles los vasos sagrados que Nabucodonosor les habia quitado. Los Judíos partieron poco despues bajo la conduccion de Zorobabel; pero el edicto no tuvo su entero cumplimiento. Los Samaritanos, enemigos de los Judíos, hicieron cuanto pudieron para impedir la construccion del templo; y aunque no pudieron obtener que se revocara el edicto, hicieron tanto á fuerza de regalos y de intrigas con los oficiales y ministros, de quienes dependia el asunto, que la obra fué interrumpida, ó no se adelantaba en ella, sino muy lentamente por espacio de muchos años.

El dolor de ver la ejecucion de este edicto tan largo tiempo diferida, obligó á Daniel á entrar en una especie de duelo en el tercer año del reinado de Ciro, y ayunar por espacio de tres semanas seguidas (2). Entónces estaba cerca del Tígris en Persia. Cuando pasó ese tiempo de ayuno, tuvo una vision sobre la sucesion de los reyes persas, el imperio de los Macedonios, las guerras de los reyes de Egipto y de Siria, la persecucion de Antioco Epifanes &c. Esta revelacion se refiere en los capítulos x. xi. y xii. de su profecía. Lo que se encuentra al fin de este último (3), da lugar á pensar que murió bien pronto, pues en efecto, su avanzada edad no permite creer que viviese mucho tiempo, teniendo entónces á lo ménos ochenta y tres años, suponiendo que no tuviese mas que diez cuando fué llevado cautivo á Babilonia.

II. Reinado de Cambises. Antes de la era cr. vulg. 530.

Ciro, despues de haber reinado siete años, murió en el 530 (4) ántes de la era cristiana, y dejó el imperio á *Cambises* su hijo mayor, príncipe indigno de suceder á un tal padre, y de gobernar á tantos pueblos. Se le llama en la Escritura *Assuero* (5), y apénas subió al trono, cuandó determinó hacer la guerra á Egipto para vengarse de su rey Amásis (6). Se conjetura con bastante verisimilitud, que este despues de la muerte de Ciro, de quien era tributario, quiso hacerse independiente de su sucesor, y se atrajo la guerra. Cambises para hacerla con suceso, hizo por espacio de tres años grandes preparativos por mar y tierra; y habiendo entrado en Egipto el año cuarto de su reinado, poco despues de la muerte de Amásis, tomó á Pelusio que era la primera plaza fuerte del reino; ganó una completa victoria contra los Egipcios mandados por su rey Psamenites, y se hizo dueño de todo el Egipto en el quinto año de su reinado.

En el siguiente, con el designio de emprender la guerra contra los Etiopes, Ammonitas (7) y Cartaginenses, envió á Etiopía embajadores que debian tomar conocimiento y darle noticia del esta-

(1) *Esdr.* i. 1. *et seqq.*—(2) *Dan.* x. 1. *et seqq.*—(3) *Dan.* xii. 13. *Tu autem vade ad tempus praefinitum: et requiesces, et stabis in sorte tua in finem diérum.*—(4) Usserio y los que le siguen, fijan la muerte de Ciro en 529, mas Scaligero la coloca en 530, y lo que sigue lo supone, porque parece que el reinado de Jérjes debió comenzar en 487 como manifestarémos en la *Disertacion sobre las* lxx *semanas de Daniel*, tomo xvi.—(5) *Esdr.* iv. 6.—(6) *Herodot. l.* iii. *c.* 1. *et seqq.*—(7) Los pueblos de la Africa que habitaban en la Libia por el lugar en que fué edificado el templo de Júpiter Ammon.

Digitized by Google

do y fuerza del pais. Ellos llevaron los presentes que los Persas acostumbraban hacer de púrpura, brazaletes de oro, perfumes y vino. Los Etiopes se burlaron de estos presentes, en que á exepcion del vino nada encontraban útil para la vida. Tampoco hicieron caso de los embajadores, á quienes tuvieron por espías, como en efecto lo eran: mas su rey quiso por su parte hacer un presente á su modo al de Persia, y tomando en la mano un arco, que un persa apénas pudiera sostener, lo tendió en presencia de los embajadores, y dijo: „Ved aquí el consejo que da el rey de Etiopia al de Persia: „Cuando los Persas puedan servirse tan fácilmente como yo de un „arco tan grande y de esta fuerza, que vengan á atacar á los Etio„pes, y que traigan mas tropas de las que tiene Cambíses. Entre „tanto, que den gracias á los dioses de que no han puesto en el „corazon de los Etiopes el deseo de extenderse fuera de su pais." Dicho esto, soltó el arco y le dió á los embajadores.

Cambíses irritado con esta respuesta, mandó á sus tropas que marchasen inmediátamente, sin pensar en que no tenia provisiones ni cosa alguna de las necesarias para esta expedicion. Cuando llegó á Tébas en el alto Egipto, destacó cincuenta mil hombres contra los Ammonitas con órden de saquear el pais, y destruir el templo de Júpiter Ammon. Mas si se da crédito á Heródoto, despues de muchos dias de marcha por el desierto, un violento uracan se levantó por el mediodia, y arrojó tan gran cantidad de arena sobre este ejército, que le dejó sepultado. El que Cambíses conducia contra los Etiopes, sufrió tambien una cruel hambre, que le obligó al fin á retroceder despues de haber perecido la mayor parte de sus tropas.

Llevó su ejército á Tébas en donde se entregó á nuevos excesos. Esta ciudad estaba llena de templos de una magnificencia y riqueza increibles, y los saqueó todos. Llegado á Ménfis encontró la ciudad en regocijo, y creyendo que esto era por el mal suceso de su empresa, hizo preguntar á los magistrados la razon de sus fiestas; y habiendo estos respondido, que era porque habian encontrado á su dios Apis, no queriendo él creerlos, los hizo morir á todos como impostores. Llamó despues á los sacerdotes, y les mandó que le llevasen su dios. Sorprendido de ver un becerro en lugar de un dios, se enfureció, y le metió en el pecho su puñal; el dios volvió á ser llevado á su templo, en donde murió despues de haber padecido de su herida por algun tiempo. Si se crée á los Egipcios, Cambíses quedó frenético despues de esta accion; pero se puede decir que ya lo era, y de ello continuó dando pruebas.

Este príncipe tenia un hermano llamado *Smérdis*, á quien hizo asesinar secrétamente por algunas sospechas que habia concebido de él. En otro momento entrando en furor contra Meroe, que era al mismo tiempo su hermana y su esposa, le dió un puntapié en el vientre, estando en cinta, y murió. Asimismo sacrificó muchos señores de su corte á su humor feroz. Patisito, uno de los gefes de los magos (1) á quien habia dejado la administracion de los negocios en Persia, durante su ausencia, teniendo aviso cierto de la muer-

(1) Los magos eran entre los Persas los filósofos y teólogos del pais.

Digitized by Google

te de Smerdis, y viendo que Cambises se hacia insoportable á todo el mundo por su furor y crueldad, colocó sobre el trono á su propio hermano, que se parecia mucho á Smerdis, y haciendo correr la voz de que era el verdadero, envió heraldos por todo el imperio para publicarlo, y ordenar á todo el mundo que le obedeciese. Cambises supo esta noticia cuando se hallaba sobre las tierras de Israel de vuelta del Egipto, y mandó inmediátamente á sus tropas que marchasen contra el usurpador; pero al montar á caballo, cayó su espada, haciéndole una herida de que murió en Ecbatana cerca del monte Carmelo, despues de un reinado de siete años cinco meses en el de 523 ántes de la era cristiana vulgar. El Padre Calmet es de opinion de que este príncipe podrá ser el que Ezequiel designa con el nombre de *Gog*, y que la profecía de Ezequiel contra Gog pudo tener su primer cumplimiento sobre este príncipe y su ejército (1).

III. Reinado de Smerdis el mago. Antes de la era cr. vulg. 523.

Smerdis el mago es llamado en la Escritura *Artajerjes* (2): este fué quien á solicitud de los Samaritanos prohibió á los Judíos continuar la construccion de la ciudad y templo de Jerusalen, y no reinó mas que siete meses (3). Siete de los primeros señores de Persia, habiendo descubierto su impostura, formaron contra él una conjuracion en que pereció con Patisito su hermano. Los siete señores que habian dado muerte al usurpador deliberaron sobre la forma que convenia dar al gobierno de aquel grande imperio, y se resolvió que continuase la monarquía en el mismo pie establecido por Ciro; y para saber quien de ellos habia de ser el rey, creyeron conveniente referirse á la eleccion de la gran divinidad de Persia, que lo era el sol. Para esto convinieron en que á la mañana siguiente se presentarian montados á caballo al salir el sol en cierto lugar del arrabal de Susa, que fué señalado, y que aquel cuyo caballo relinchase primero, seria el rey. El escudero de Darío, uno de los siete, inventó un artificio con que asegurar la corona á su amo. La noche ántes ató una yegua en el lugar donde debian reunirse la mañana siguiente, y llevó allí el caballo de Darío, y habiendo concurrido los tres á la cita en la hora indicada, apénas llegó el caballo de Darío al lugar donde habia sentido la yegua, relinchó. Darío inmediátamente fué saludado rey, y colocado sobre el trono: era *hijo de Histáspes*, persa de nacion, y entónces gobernador de la provincia de Persia.

IV. Reinado de Darío, hijo de Histaspes. Antes de la era cr. vulg. 520.

Antes que *Dario* fuese nombrado rey, habia casado con una hija de Gobrías, cuyo nombre es desconocido (4). Cuando subió al trono para mejor afirmarse en él, tomó por muger á Atossa, hija de Ciro, que habia sido muger de Cambises su hermano, y despues del mago Smerdis, miéntras que estuvo en el trono. Heródoto añade que casó con otra hija de Ciro llamada Artistone que todavía era doncella cuando la tomó, y que fué la mas amada entre todas sus mugeres. En fin, Darío casó con Parmis, hija del verdadero Smerdis, hermano de Cambises y con Fedima, hija de Otane, por cuya astucia se habia descubierto la impostura del mago, y de estas mugeres tuvo muchos hijos de uno y otro sexo.

(1) Véase la *Disertacion sobre Gog. y Magog*, tomo XV.—(2) *Esdr.* IV. 7. *et seqq.*—(3) *Herodot.. l.* III. *c.* 67. *et seqq.*—(4) *Herodot. lib.* III. *c.* 88. *et seqq.*

Digitized by Google

520 Hácia el fin del segundo año de su reinado, suscitaron los Samaritanos sus disensiones contra los Judíos (1). Bajo los reinados precedentes, habian ya logrado la prohibicion de que continuase la construccion del templo de Jerusalen; mas por las vivas exhortaciones de los profetas, y órden expresa de Dios, habian vuelto poco tiempo ántes á emprender la obra interrumpida durante algunos años, y la proseguian con ardor. Los Samaritanos recurrieron á sus antiguas intrigas para impedirlo, representaron á Tatanai, gobernador de Siria y Palestina que se trasladó á Jerusalen, para examinar á los ancianos de los Judíos, sobre quien los habia autorizado para la empresa. Los Judíos presentaron el edicto de Ciro, y entónces escribió al rey exponiéndole el hecho, y pidiéndole mandase consultar los registros para saber si en efecto Ciro habia expedido tal edicto, y que le comunicase sus órdenes sobre el asunto. Dario mandó hacer aquella inquisicion, el edicto fué hallado en Ecbatana de Media, donde Ciro lo expidió. Como el tenia sumo respeto á la memoria de aquel gran príncipe, confirmó el edicto por otro que aun era mas favorable á los Judíos, pues ordenaba que se tomasen de su erario y tributos de las provincias vecinas las sumas necesarias para continuar y concluir la obra; é imponia pena de muerte á los que impidiesen la ejecucion. A favor de este edicto trabajaron los Judíos con tanta diligencia, que el templo quedó concluido en el año sexto del reinado de Darío.

Antes de la era cr. vulg. 518. Al principio del quinto año, aconteció la revolucion de Babilonia, cuya reduccion le costó veinte meses de sitio (2). Esta ciudad, señora en otro tiempo del Oriente, no podia sufrir el yugo de los Persas, sobre todo desde que la silla del imperio se habia trasladado á Susa, lo que le habia hecho perder mucho de su grandeza y opulencia. Los Babilonios aprovechándose de la revolucion acaecida en Persia, primero por la muerte de Cambises, y despues por el asesinato de los magos, hicieron secrétamente por espacio de cuatro años toda clase de preparativos para la guerra. Cuando creyeron la ciudad bastante provista de todo para muchos años, levantaron el estandarte de la rebelion, y obligaron á Darío á sitiarlos con todas sus fuerzas. Viéndose los Babilonios rodeados de tan gran ejército, pensaron en sostenerse vigorósamente; y para hacer durar mas tiempo sus provisiones, tomaron la resolucion mas desesperada y bárbara, cual fué la de exterminar todas las bocas inútiles. Reunieron las mugeres y los niños, y los sufocaron. Todo lo que no podia servir á la guerra fué asimismo muerto, y solo se permitió á cada hombre conservar entre sus mugeres á la que mas amaba, y á una sirvienta para las necesidades de casa. Despues de esta cruel ejecucion, los Babilonios, que se creian del todo seguros, insultaron desde lo alto de los muros á los sitiadores, llenándolos de injurias. Darío despues de haber tentado inútilmente cuanto pueden la astucia y la fuerza, casi desesperaba ya de apoderarse de la plaza, cuando una estratagema inaudita hasta entónces, le abrió sus puertas. Zopiro, uno de los primeros señores de su corte, se hizo cortar las narices y las orejas, y rasgar el cuerpo, y en este estado se presentó á los Babilonios, quejándose de la crueldad de Darío, que así le habia pues-

(1) *Esdr.* v. I. *et seqq.*—(2) *Herodot. l.* III. *c.* 150. *et seqq.*

Digitized by Google

to; y supo ganarse tan bien su confianza, que le nombraron comandante general de las tropas, y le confiaron la guardia de los muros. El abrió las puertas á Darío, y le hizo en un momento dueño de la ciudad. Luego que se vió en posesion de ella, hizo quitar las cien puertas de bronce que cerraban las calles que se dirigian al rio, y abatir las tres cuartas partes de la altura de las murallas. Podia por el derecho de vencedor hacer perecer á todos sus habitantes; pero se contentó con empalar tres mil de los que habian tenido mas parte en la revolucion, y para poblar de nuevo la ciudad, envió á ella de todas las provincias del imperio cincuenta mil mugeres que reemplazasen á las que tan cruélmente habian sido muertas al principio del sitio.

Como nuestro designio en lo que referimos aquí de los reyes de Persia, es únicamente el demarcar la sucesion y fijar los hechos que pueden servir para el conocimiento de la Historia Santa, no expondrémos las diversas expediciones de Darío, ya contra los Escitas (1), ya en la India, ó en la Grecia; dirémos sólamente que sometió la India, pero que sus otras expediciones tuvieron mal suceso. El formaba el designio de castigar la revolucion de los Egipcios, y de vengar á toda costa la afrenta que habia recibido en Grecia cuando la muerte le previno en el año 487 (2) ántes de la era cristiana vulgar, y á los 36 de su reinado.

V. Reinado de Jérjes. Antes de la era cr. vulg. 483.

Jérjes, su hijo y sucesor, continuó los preparativos comenzados por su padre para la reduccion de Egipto (3): marchó contra él en el segundo año de su reinado, y en poco tiempo redujo á aquéllos rebeldes por la fuerza (4). Ensoberbecido con este feliz suceso, resolvió llevar la guerra á la Grecia, y empleó tres años en hacer sus preparativos en todas las provincias del imperio. Habiendo partido de Susa el año quinto de su reinado, avanzó hasta Sárdes, capital de Lidia, donde pasó el invierno, y al principio de la primavera tomó el camino del Helesponto, que atravesó con todo su ejército por un puente de barcos. Este paso duró siete dias y siete noches sin interrupcion. Habiendo atravesado el Quersoneso de Tracia, llegó cerca de la embocadura del Hebro, en donde acampó y pasó revista á su ejército y armada, que tenia órden de seguirle costeando las riberas. Halló que el primero se componia de un millon y setecientos mil hombres de á pié, y de ochenta mil caballos, que unidos á veinte mil hombres que necesitaba lo ménos para la guardia, y conduccion de los carros y camellos, hacian por todos un millon y ochocientos mil hombres. Su armada consistia en mil doscientas siete naves de guerra, sin contar las galeras, los barcos de transporte, los que conducian los víveres y demas cosas necesarias, y se contaban á bordo de todos estos barcos, doscientos setenta y siete mil seiscientos diez hombres, de suerte que las fuerzas de mar y tierra que Jérjes condujo á la Asia, para invadir la Grecia, montaban á dos millones, setenta y siete mil seiscientos diez hombres. 482.

Las naciones que se le sometieron á su paso por el Helesponto, aumentaron todavía su ejército en trescientos mil hombres, y su

(1) *Herodot. l.* IV. *c.* 82. *et seqq.*—(2) Esta época se probara en la *Disertacion sobre las* LXX. *semanas de Daniel*, tomo XVI.—(3) *Herodot. l.* VII. *c.* 5. *et seqq.*—(4) *Herodot. l.* VII. *c.* 7. *et seqq.*

Digitized by Google

armada en ciento veinte naves, que conducian á bordo veinte y cuatro mil hombres. A mas de la armada compuesta de grandes barcos, las pequeñas galeras de treinta y cincuenta remos, los barcos de transporte, los que llevaban víveres y demas necesarios, ascendian á tres mil; y suponiendo que llevase uno con otro ochenta hombres, debian por todos conducir doscientos cuarenta mil. Así cuando Jérjes llegó á las Termópilas, sus fuerzas de mar y tierra ascendian al número de dos millones, seiscientos cuarenta y un mil, seiscientos diez hombres, sin contar los criados, los eunucos, las mugeres, los vivanderos y demas gente que seguia su ejército, y que ascendia á un número igual; de suerte, que el total de personas que seguian á Jérjes en esta expedicion, era de mas de cinco millones. Este es el cálculo que nos dan Heródoto, Plutarco (1) é Isócrates (2). Un ejército tan numeroso, no hacia por eso mas cierto el suceso de la empresa.

Jerjes marchó por medio de la Tracia, la Macedonia y la Tesalia, y ordenó á su armada que arreglase sus movimientos por los de él. Todo se le rendia hasta el paso de las Termópilas, en donde fué detenido dos dias por un pequeño cuerpo de cuatro mil griegos, entre los cuales habia trescientos lacedemonios, mandados por su rey Leonidas. Jérjes perdió allí veinte mil hombres, de cuyo número fueron dos de sus hermanos. Despues de haber forzado este paso, entró por la Beocia en la Atica, se apoderó de Atenas que sus habitantes habian abandonado; pero habiendo sido vencida y arruinada su armada por la de los Griegos en el estrecho de Salamina, y dádosele aviso de que los Griegos enviaban bajeles para romper el puente que habia hecho sobre el Helesponto, se acobardó de manera que partió de noche, tomando el camino de la Asia, dejando á Mardonio, uno de sus generales, con un ejército de trescientos mil hombres para continuar la guerra en la Grecia. El ejército que marchaba á las órdenes de Jérjes, sufrió mucho en su vuelta, pereciendo la mayor parte de hambre y de miseria. El rey impaciente por salvarse, se habia adelantado con poca gente; y llegado al Helesponto, encontró el puente de barcas roto por una tempestad; por esto se vió obligado á pasar aquel brazo de mar en una barca de pescador, y en seguida ganó á Sárdes en Lidia.

Antes de la era cr. vulg. 481.

En el siguiente año los Griegos ganaron una victoria completa sobre Mardonio, cerca de Platea en Beocia, y en el mismo dia su armada acabó de destruir cerca de Micale, promontorio de la Asia, lo que restaba de la numerosa de los Persas. Jérjes, habiendo sabido estas dos grandes derrotas, abandonó á Sárdes, y se retiró precipitádamente á Persia. Tomó el camino por Babilonia, en donde destruyó todos los templos, como habia hecho en la Grecia, y en la Asia menor. Las riquezas inmensas que de allí sacó, le indemnizaron abundántemente de los gastos que habia hecho para su desgraciada expedicion contra la Grecia.

VI. Reinado de Artajerjes Longimano.

Temístocles, que habia tenido casi todo el honor de la célebre victoria de Salamina, se hizo odioso á los Atenienses, que veian en él una violenta pasion por la gloria, y un vivo deseo de dominar so-

(1) *Plut. in Themistocl.*—(2) *Isocr. in Panathenaic.*

Digitized by Google

lo. Desterrado de Aténas, se retiró desde luego á Árgos; y viéndose perseguido vivamente por los Atenienses y Lacedemonios, se acogió á la proteccion de Admeto, rey de los Molosos. Pedido despues á este príncipe por los Atenienses y Lacedemonios, tomó la fuga, y se retiró á Persia en el año cuarto de la Olimpiada LXXVI. (1), 473 ántes de la era cristiana vulgar. *Artajérjes*, hijo de Jérjes, habia subido al trono, segun Tucídides (2), es decir, poco ántes habia sido asociado al imperio por Jérjes su padre, porque Diódoro (3), y algunos otros pretenden que Temístocles se refugió con Jérjes, aunque al mismo tiempo, y segun el cánon de Ptolomeo que señala veinte y un años al reinado de éste, su fin debió ser por el de 467. Podrá pues ser cierto que Temístocles se retiró cerca de Jérjes, aunque igualmente lo hiciese con Artajérjes, que habia sido asociado al imperio al fin del año 474, como manifestarémos en otra parte (4). Se ha visto ya el ejemplo de una semejante asociacion en la persona de Nabucodonosor; y se ha notado que esta es la época desde donde los historiadores sagrados cuentan los años de su reinado, y lo mismo sucede con la asociacion de Artajérjes, desde la cual cuenta Nehemías los de este príncipe.

Antes de la era cr. vulg. 474.

El mal suceso que tuvo Jérjes en su expedicion contra la Grecia, y que continuó despues, abatieron su ánimo (5); por lo que renunciando á todo proyecto de guerra y de conquistas, se entregó enteramente al lujo y á la molicie. Por esto tal vez asoció á su hijo Artajérjes al imperio, descargándose así del cuidado del gobierno. Viendo Artabano, uno de los guardias de Jérjes, el desprecio que su conducta le habia atraido, creyó que era ocasion de conspirar contra él y de ascender al trono, subplantando á Artajérjes, cuya juventud tenia en poco. Encontró arbitrio de entrar en la cámara donde Jérjes dormia, y le mató; de allí pasó en busca de Artajérjes, que era el tercer hijo de Jérjes, y le manifestó la muerte de su padre, acusando de ella á Darío, su hermano mayor, y figurando que el deseo de reinar le habia hecho cometer el parricidio, y añadió que Darío para ponerse en seguridad, pensaba hacer lo mismo con él; y que por consiguiente le era necesario guardarse con toda cautela. Este discurso hizo sobre el jóven Artajérjes toda la impresion que Artabano deseaba. Fué inmediatamente en busca de su hermano, y sostenido por Artabano y sus guardias, le degolló. Histáspes, hijo segundo de Jérjes, podia tambien aspirar á la corona despues de Darío; pero encontrándose de gobernador en la Bactriana, quedó Artajérjes en posesion del poder, cuyo ejercicio le habia ya confiado su padre, y quedó solo en el trono, reservándose Artabano formar un partido bastante fuerte para usurpar el trono, en que por entónces habia dejado al jóven príncipe. Este descubrió el proyecto, é hizo dar muerte á Artabano ántes que pudiese ejecutar su traicion. Todavía le quedaban dos obstáculos que vencer, el uno en su hermano Histáspes, gobernador de la Bactriana, y el otro en los partidarios de Artabano. Comenzó por este último, y

(1) *Euseb. in Chron.*—(2) *Thucyd. lib.* I.—(3) *Diod. lib.* XI.—(4) Véase la *Disertacion sobre las* LXX. *semanas de Daniel*, tomo XVI.—(5) *Diod. lib.* XI. *p.* 52. *Justin. l.* III. *c.* 1.

Digitized by Google

hubo una sangrienta batalla en que Artajérjes obtuvo la victoria exterminando á todos los que habian entrado en la conspiracion. Despues envió un ejército á la Bactriana que sostenia el partido de su hermano. Este reunió sus tropas, y los dos ejércitos vinieron á las manos, y se separaron con un suceso igual; mas habiendo reunido Artajérjes un ejército mas numeroso que el de su hermano, le derrotó en segunda batalla, y arruinó enteramente su partido. Esta victoria le dejó en pacífica posesion del imperio.

Antes de la era cr. vulg. 467.

Jérjes fué muerto en el año vigésimo primo de su reinado, 467 ántes de la era cristiana vulgar, y desde aquí comienzan á contarse los cuarenta y un años de reinado que el cánon de Ptolomeo asigna á Artajérjes, su hijo y sucesor, que fué llamado *Longimano*, por tener la mano derecha mas larga que la otra. Se hallaba este príncipe en el primer año de su reinado, séptimo despues de su asociacion, cuando Esdras (1), sacerdote y doctor de la ley, obtuvo de él y de su consejo una amplia comision para volver á Jerusalen con todos los de su nacion que quisiesen seguirle, y restablecer el estado y religion de los Judíos, y arreglar uno y otra segun sus propias leyes. Esdras partió de Babilonia con los dones y ofrendas que el rey, los de su corte, y los Israelitas que quedaban en Babilonia, enviaban para el templo, y que entregó exáctamente á los sacerdotes luego que llegó á Jerusalen. Su comision, en que se ve cuánto respeto tenia Artajérjes al Dios de Israel, le autorizaba para establecer magistrados y jueces, y para castigar á los refractarios, ya con prisiones y confiscacion de bienes, ya con el destierro, y aun con la muerte, segun la naturaleza de los crímenes que cometiesen. Tal era la autoridad de Esdras, que ejerció fiélmente por espacio de trece años.

Verisímilmente aconteció en este intervalo el suceso de que se habla en el libro de Ester bajo de un *Asuero*, rey de Persia, que la version griega atribuida á los Setenta, nombra *Artajérjes*, y que por otra parte parece ser el mismo que Artajérjes Longimano (2). Ester, con quien este príncipe habia casado en el séptimo año de su reinado, podia sin descubrir su orígen, haber tenido parte en las disposiciones favorables que mostró este príncipe en el edicto acordado á Esdras en aquel mismo año. Mas habiendo despues dado su confianza al impío y soberbio Aman, este hombre sanguinario le arrancó por sorpresa un edicto cruel para exterminar á los Judíos que se hallaban en sus estados, y á quienes aun afecta no nombrar; mas sus designios fueron frustrados por Ester, que obtuvo la libertad de su pueblo. Aman pereció en el mismo suplicio que habia hecho levantar para Mardoqueo, y este fué puesto en su lugar. Los Judíos que debian morir en todas las provincias en un dia señalado, fueron autorizados por un nuevo edicto para exterminar el mismo dia á sus enemigos. Ellos hicieron una gran carnicería, y establecieron una fiesta en memoria de su libertad.

Antes de la era cr. vulg. 454.

Nehemías, judío de nacion, y copero de Artajérjes, obtuvo otro edicto en favor de los Judíos. Esto fué en el año vigésimo del

(1) *Esdr.* VII. *et seqq.*—(2) Véase la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Ester*, tom. IX.

Digitized by Google

reinado de este príncipe, contados desde su asociacion (1), y décimo tercero desde la muerte de su padre, 454 ántes de la era cristiana vulgar. Este edicto autorizaba á Nehemías para reedificar las murallas y puertas de Jerusalen, y esta órden que no se habia dado por ninguno de los predecesores de Artajerjes, es la época de las setenta semanas de la célebre profecía de Daniel (2), á quien el ángel declaró que estas semanas debian contarse desde la órden que se diese para reedificar á Jerusalen.

Nada dirémos aquí de la guerra que Artajérjes emprendió para reducir á los rebeldes Egipcios (3), ni de la paz que concluyó con los Atenienses despues de una guerra que habia durado desde el tiempo de Darío, y en que los Griegos habian llevado siempre la ventaja. El último de estos acontecimientos es ageno de nuestro propósito, y solo hablarémos del primero dando un extracto de la historia de los Egipcios.

Artajérjes murió en el año cuarto de la olimpiada LXXXVIII, (4) séptimo de la guerra del Peloponeso, 425 ántes de la era cristiana vulgar, cuadragésimo segundo de su reinado desde la muerte de su padre, y cuadragésimo noveno de su asociacion.

VII. Reinado de Jérjes II, y de Sogdien. Antes de la era cr. vulg. 425.

Dejó el trono á *Jérjes II*, único hijo que habia tenido en la reina su muger (5). Este, segun unos, no reinó mas que cuarenta y cinco dias; segun otros un año, y acaso será preciso darle un año y cuarenta y cinco dias de reinado, terminando en ese caso en el 424 ántes de la era cristiana vulgar; y fué asesinado por Sogdien, hijo de una concubina de su padre que usurpó su trono. El asesino no gozó del fruto de su crímen mas que seis meses y quince dias, pues otro hijo de Artajérjes tambien habido en otra concubina, llamado Oco, marchó contra él al frente de un ejército, y apoderándose de su persona le hizo morir. Se puede colocar esta última revolucion en el año 423 ántes de la era vulgar; y lo que sigue lo supone así.

424.

VIII. Reinado de Darío Noto. Antes de la era cr. vulg. 423.

Oco, ascendido al trono, tomó el nombre de *Darío*, al que los historiadores griegos para distinguirle añaden el epíteto de *Noto*, que quiere decir *bastardo*. Su reinado sufrió violentas agitaciones. Uno de sus hermanos emprendió destronarle. Un gobernador de Lidia sacudió el yugo, y quiso hacerse soberano en su provincia. Un eunuco que poseia su confianza pensó en deshacerse de él y usurpar su corona. El Egipto y la Media se rebelaron; mas él disipó todas estas tempestades, y despues dió á Ciro, el mas jóven de sus hijos, el gobierno en gefe de todas las provincias de la Asia menor, comision importante que sujetaba á sus órdenes todos los gobernadores particulares de aquella parte del imperio. Su madre Parisátis, muger ambiciosa é intrigante que lo podia todo sobre el espíritu del rey, amaba á Ciro mas que á su hermano mayor Arsáces. Habia obtenido para él aquella especie de soberanía, lisonjeándose de que le serviria de escala para subir al trono de Persia; pero se engañó. Darío, que siempre habia sido muy complaciente con ella, en su última hora se mantuvo firme contra sus solicitaciones, y dió la corona á Arsáces, dejando sólamente á Ciro el gobierno de las provin-

[1] *Neh.* II. 1. *et seqq.*—[2] *Dan.* IX. 24. *et seqq.*—[3] *Thucyd. l.* I. *p.* 68. *et seqq.*—[4] *Thucyd. l.* IV. *p.* 286. *Euseb. Chron.*—(5) *Diod. l.* XII. *p.* 115. *et seqq.*

Digitized by Google

cias que ya tenia. Darío murió en el año 404 ántes de la era cristiana vulgar, y á los diez y nueve de su reinado.

IX. Reinado de Artajerjes Menmon. Antes de la era cr. vulg. 404.

Arsáces tomó el nombre de *Artajérjes*, y su excelente memoria le mereció entre los Griegos el sobrenombre de *Mnemon*, que significa hombre de buena memoria. No pudiendo Ciro sufrir el verse privado para siempre de las grandes esperanzas que su madre le habia dado (1), resolvió quitar á su hermano la corona y la vida en la misma ceremonia de su consagracion. Fué descubierto el designio, y Ciro arrestado y condenado á muerte; pero su madre Parisátis obtuvo su perdon, y le hizo restituir las provincias de su gobierno. El peligro que habia corrido no extinguió su ambicion. Levantó un ejército de cien mil hombres, y tomó á sueldo un cuerpo de trece mil griegos. Con estas tropas avanzó hasta Babilonia, en donde dió batalla á Artajérjes matándole su caballo, é hiriéndole á él mismo; pero este, herido como estaba, le dió un golpe de que cayó muerto. Los griegos que le habian seguido (2), intimados de rendicion por los vencedores, no quisieron rendir las armas; y aunque destituidos de todo socorro, privados de sus gefes, que la perfidia de los bárbaros les habia quitado, sin aliados, sin víveres, sin dinero, sin caballería, ni gentes de transporte, reducidos á ménos de diez mil hombres, y no encontrando recursos, sino en sí mismos y en su valor, sostenidos únicamente por el deseo de conservar su libertad y volver á su patria, hicieron su retirada con una fiereza y seguridad intrépida, delante de un ejército innumerable y victorioso, atravesando quinientas ó seiscientas leguas, á pesar de una infinidad de obstáculos casi insuperables, y llegaron en fin á su pais, por en medio de una multitud de naciones feroces, vencedores de todos los peligros que la perfidia oculta ó la fuerza abierta les habian hecho sufrir. Xenofonte, célebre historiador y gran militar, era uno de los principales comandantes de aquel cuerpo, y ha escrito por menor la historia de aquella gloriosa retirada.

Artajérjes durante un reinado de cuarenta y tres años, vió grandes turbaciones en sus estados, por la revolucion de muchas provincias (3), y las escenas mas trágicas en su casa por la desnaturalizada ambicion de sus hijos Darío y Oco. El primero, impaciente por subir al trono que le estaba destinado, conspiró contra la vida de su padre; lo cual fué descubierto, y él castigado de muerte. El segundo por librarse de sus dos hermanos que le hacian sombra, hizo asesinar al uno llamado Arsamo; y engañando la sencillez del otro nombrado Ariaspo, le acobardó con amenazas secretas de parte de su padre, tanto que se emponzoñó á sí mismo para evitar su efecto. Estas pérdidas que se siguieron muy inmediátamente, y la maldad que las habia acompañado, causaron al viejo Artajérjes un dolor que le puso en el sepulcro en el año 361 ántes de la era cristiana vulgar.

X. Reinado de Artajérjes Oco. Antes de la era cr. vulg. 361.

Oco al subir al trono, tomó el nombre de *Artajérjes*; la historia sin embargo le da mas comúnmente el de *Oco*. Empleó para mantenerse los mismos medios con que se habia elevado (4), y en poco tiempo llenó de muertes el palacio y el imperio. Para quitar á

(1) *Diod. l.* XIV. *p.* 243. *et seqq.*—(2) *Xenoph. in expedit. Cyri, l.* III. *et* IV.—(3) *Diod. l.* XIV. *p.* 311. *et seqq.*—(4) *Justin. l.* X. *c.* 3.

Digitized by Google

las provincias rebeladas el pretexto de poner en el trono algun otro de la familia real, y desembarazarse de un golpe de las dificultades que los príncipes y princesas de la sangre real podian causarle, los hizo morir á todos, sin consideracion al sexo, á la edad, ó á los vínculos de la sangre (1). Hizo enterrar viva á su hermana Oca; y habiendo encerrado á uno de sus tios, con ciento de sus hijos y nietos en un patio, les hizo dar muerte á todos, asaeteándolos, únicamente porque se les tenia gran estimacion entre los Persas por su probidad y valor. Llegó á reducir bajo su poder al Egipto, que largo tiempo ántes habia sacudido el yugo de los Persas (2). Despues de esta expedicion, y algunas otras en que la felicidad acompañó sus armas, se abandonó á los placeres y á la molicie el resto de su vida, que despues de veinte y tres años de reinado acabó con un veneno que le dió Bagóas, su favorito y ministro, lo que acaeció en el año 338 ántes de la era cristiana vulgar.

XI. Reinado de Arses. Antes de la era cr. vulg. 338.

Despues de su muerte puso Bagóas en el trono á *Arses* (3), el mas jóven de los hijos del rey; y este hizo morir á los demas para gozar sin rival y con mayor seguridad de la autoridad que habia usurpado. No dejaba á Arses mas que el nombre de rey, y se reservaba todo el poder del gobierno; pero advirtiendo que el jóven príncipe comenzaba á conocerle, y que tomaba medidas para castigarle, le previno haciéndole asesinar, y destruyendo con él á toda su familia en el año 336 despues de haber reinado cerca de dos años.

XII. Reinado de Darío Codomano. Antes de la era cr. vulg. 336.

En fin, Bagóas puso el cetro en manos de *Darío*, el tercero de este nombre en Persia. Su verdadero nombre era *Codomano*, y comenzó á reinar el mismo año que Alejandro el Grande, rey de Macedonia. Elegido este para generalísimo de los Griegos contra los Persas, ganó tres grandes victorias sobre Darío, de que hablarémos con mas extension en la historia de Alejandro. Darío, reducido al fin á tomar la fuga despues de la derrota de su ejército, fué muerto por los mismos que le acompañaron en su retiro en el año 330 ántes de la era cristiana vulgar; y despues de seis años de reinado, acabando con el imperio de los Persas que habia durado doscientos seis desde el principio del reinado de Ciro el Grande.

330.

ARTÍCULO VI. Historia de la monarquía de los Egipcios desde su fundacion por Mesraim, hijo de Cam, hasta el fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía égipcia.

I. Fundacion de la monarquía egipcia por Mesraim hijo de Cam. Antes de la era cr. vulg. 2189.

Al referir la historia de los Babilonios y Persas, hemos tenido ocasion de hablar de algunos reyes de Egipto; y ahora procurarémos dar un compendio de la historia de esta monarquía desde su establecimiento, hasta que por la caida de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia, quedó entéramente sujeto á los Persas. Constantino-Manasses nota en sus Análes que cuando el Egipto fué conquistado por Cambíses, hijo de Ciro, por los años de 526 ántes de la era cristiana, contaba ya aquella monarquía 1663 años; de donde se deduce que debió ser fundada en el año 2189 ántes de la era cristiana, y 319 despues del diluvio, precisamente en el tiempo en

(1) *Valer. Max. l.* IX. *c.* 2. (2) *Diod. l.* XVI. *p.* 444. *et seqq.*—(3) *Diod. l.* XVI. *p.* 490. *et seqq.*

Digitized by Google

que vivia Mesraim, que era hijo de Cam, y quien parece haber sido su fundador, porque en el texto hebreo de los libros santos el Egipto se llama siempre *Mesraim*, y algunas veces *tierra de Cam*.

Así que, si el nacimiento de Faleg y la division de las lenguas acaecieron en el año 2181 ántes de la era cristiana, será ocho años despues la época asignada como principio de la monarquía egipcia. Hemos observado que las familias debieron subsistir necesáriamente ántes de separarse; la colonia que pasó á habitar el Egipto bajó á él desde las llanuras de Sennaar, en donde habia habitado con las demas ántes de la dispersion; luego es muy posible que su orígen suba á los tiempos anteriores á la dispersion. Por otra parte, la distancia no es mas que de ocho años, y no es inverisímil que en un tiempo tan inmediato á la dispersion que se preveia, Mesraim, gefe de aquella familia, comenzase á ejercer una autoridad que formase la época del principio de esta monarquía. Es muy notable que cuando los descendientes de Noé formaron el proyecto de levantar la torre de Babel, fué precísamente por prevenir su dispersion: *Antequam dividamur in universas terras* (1); ó segun el hebreo mas literálmente traducido: *Ne dispergamur super faciem omnis terrae*; lo que hace presumir que habia entónces en varias familias ciertas disposiciones que anunciaban una próxima separacion.

Cam era el mas jóven de los hijos de Noé (2). Cuando la familia de este despues de la loca empresa de la torre de Babel se dispersó en diferentes paises por los años de 327 despues del diluvio, tomó *Cam* su direccion por la Africa; y sin duda es él quien despues fué honrado como Dios bajo el nombre de *Júpiter Ammon*. Tuvo cuatro hijos, *Cus*, *Mesraim*, *Fut* y *Canaan*. El primero fue padre de *Nemrod*, fundador del imperio de Babilonia, como cincuenta y tres años ántes de la dispersion de los pueblos, y su hermano *Mesraim* fundó probáblemente en su familia ocho años ántes de la misma dispersion, esa especie de dominio, que puede hacer la época de la monarquía que trasladó con su familia á Egipto. El era contemporáneo de Arfaxad, hijo de Sem, que nació dos años despues del diluvio, y vivió cuatrocientos treinta y ocho, ó tal vez quinientos treinta y cinco años. Podia pues tener Mesraim cuando fundó la monarquía egipcia trescientos años. Se conviene en que es el mismo que *Menes*, á quien todos los historiadores nombran primer rey de Egipto (3), y le atribuyen haber establecido el primer culto de los dioses y las ceremonias de los sacrificios. Se le asignan sesenta y dos años de reinado, y por esta regla debió acaecer su muerte por el año 2127 ántes de la era vulgar, como 380 despues del diluvio, y otros tantos de su edad. La serie de sus sucesores es muy embarazosa, y nos contentarémos por lo mismo con indicar sumáriamente aquellos en cuyo reinado hay algo de interesante, no deteniéndonos sino en los que tuvieren mas relacion con la historia santa.

II. Reyes de Egipto desde Mesraim hasta la irrupcion de los

Despues de Menes apareció *Busíris*, que edificó la famosa ciudad de Tébas, y estableció en ella la corte del imperio. No es este el conocido por su crueldad. Despues reinó *Osimandio*, que hizo construir muchos edificios magníficos (4), entre otros, uno adornado de

[1] *Gen.* XI. 4.—[2] *Gen.* IX. 24.—[3] *Herodot. l.* II. *c.* 99. *Diod. l.* I. *p.* 42.—[4] *Diod. l.* I. *p.* 44. *et* 45.

Digitized by Google

esculturas y pinturas de una perfecta belleza que representaban su expedicion contra los Bactrianos, á quienes habia atacado, segun se dice, con un ejército de cuatrocientos mil hombres de á pié y veinte mil de caballería. *Ucoreo*, uno de sus sucesores, edificó la ciudad de Ménfis (1), que tenia ciento cincuenta estadios de circunferencia, es decir, mas de siete leguas, y la construyó en la punta de Delta, por donde el Nilo se divide en muchos brazos. Por la parte del mediodía puso una compuerta muy alta, y á diestra y siniestra fosos muy profundos para recibir el rio, revestidos de piedra, y por el lado de la ciudad reforzados con fuertes diques, todo para asegurar á esta contra las inundaciones del Nilo y los ataques del enemigo. Una ciudad tan ventajósamente situada y tan bien fortificada que era como la clave del Nilo, y que dominaba por lo mismo todo el pais, vino á ser muy pronto la habitacion ordinaria de los reyes, y quedó en posesion de este honor, hasta que Alejandro el Grande edificó á Alejandría. Despues de Ucoreo apareció *Méris*, que construyó el famoso lago de su nombre (2), que segun Pomponio Mela (3), tiene veinte mil pasos de circunferencia, como siete ú ocho leguas. Este lago comunicaba con el Nilo por medio de un gran canal de mas de cuatro leguas de largo y cincuenta piés de ancho. Grandes compuertas abrian el canal y el lago, ó los cerraban, segun era necesario. Cuando las avenidas del Nilo eran muy grandes, se abrian las compuertas, y las aguas retirándose al lago solo permanecian sobre la tierra cuanto era necesario para enlamarla. Por el contrario, cuando era muy baja la inundacion y amenazaba esterilidad, se hacian aberturas y sangrías al lago para extraer la cantidad de agua que se necesitaba para el riego.

reyes pastores. Antes de la era cr. vulg. 2127.

III. Reyes de Egipto desde la irrupcion de los reyes pastores hasta el reinado de Sesóstris. Antes de la era cr. vulg. 2024.

El Egipto habia sido gobernado cerca de un siglo por príncipes nacidos en el pais, cuando los extrangeros llamados *Reyes pastores*, que eran árabes ó fenicios, se apoderaron de gran parte del bajo Egipto y de Ménfis; mas no se hicieron dueños del alto, y el reino de Tébas permaneció hasta el tiempo de Sesóstris. La dominacion de estos reyes extrangeros duró cerca de doscientos sesenta años, y algunos créen que esta revolucion hizo odiosos á los pastores entre los Egipcios; la disposicion de estos se nota en la Escritura al tiempo en que Jacob pasó al Egipto (4). Este tenia ciento treinta años (5), y Userio conjetura que entónces habia ciento veinte de que los Egipcios se habian libertado de aquellos reyes cuya irrupcion por consiguiente puede colocarse trescientos ochenta años ántes de la llegada de Jacob á Egipto, esto es, hácia el año 2084 ántes de la era cristiana, y como ciento despues de la fundacion de la monarquía egipcia. Mas este intervalo parece demasiado corto para comprender los reinados de los diferentes príncipes de que hemos hablado; y no hay inconveniente segun parece, en retrogradar la irrupcion de los reyes pastores hácia el año 2024, como ciento sesenta de la fundacion de aquella monarquía, treinta despues del nacimiento de Abraham. En el reinado de uno de ellos, que la Escritura llama *Faraon* (6), nombre comun á todos los reyes de Egipto, pasó aquel patriarca á este pais con Sara su muger por el año 1918.

Antes de la era cr. vulg. 1916.

[1] *Diod. l.* I. *p.* 46.—[2] *Ibid.*—[3] *Meta, lib.* I.—[4] *Gen.* XLVI. 34.—[5] *Gen.* XLVII. 9.—[6] *Gen.* XII. 10. *et seqq.*

Digitized by Google

Temósis ó *Amósis*, habiendo expelido á los reyes pastores, reinó en el bajo Egipto por el año 1764. Algun tiempo despues, por el 1757, fué llevado José á Egipto por los mercaderes Ismaelitas (1), vendido á Putifar, y conducido por una serie de acontecimientos maravillosos á la mayor autoridad, y elevado al primer puesto del reino. Cincuenta y dos años despues, por el 1705, pasó Jacob á Egipto con toda su familia (2), que fué siempre apreciada de los Egipcios, miéntras conservaron la memoria de los importantes servicios de José.

1764.

1705.

IV. Reinado de Sesóstris. Antes de la era cr. vulg. 1636.

Este murió de ciento diez años por el de 1164, y parece que cosa de veinte ocho despues de su muerte fué cuando comenzó el reinado de Sesóstris que no sólamente fué uno de los reyes mas poderosos de Egipto, sino tambien uno de los mas grandes conquistadores de la antigüedad. Usério hace retroceder el reinado de este príncipe, y le supone hijo del que fué sumergido en las aguas del mar Rojo; pero es difícil creer que el príncipe sucesor de este fuese tan poderoso y llevase tan léjos sus conquistas sin perturbar á los Israelitas. El P. Tournemine crée mas bien, que Sesostris reinó en Egipto ántes de la salida de estos, lo que parece mas verisímil. Sobre el testimonio de Maneton citado por Josefo, pretende el mismo padre que los Israelitas salieron de Egipto en el reinado de Amenofis, como lo supone tambien Usério, y que este habia sucedido á Rameses su padre, en lo que tambien Usério conviene, y añade por el propio testimonio de Maneton que Amenofis era nieto de Sesóstris, predecesor de Rameses, y que este habia reinado sesenta y seis años y cincuenta y nueve el anterior. En cuanto á los veinte que Maneton asigna á Menofis, el padre Tournemine pretende que es preciso admitir dos Amenofis, porque no reconociendo Maneton que Amenofis hubiese perecido en el mar Rojo, prolonga su reinado hasta despues de la salida de Egipto, lo que da lugar al P. Tournemine para decir que hubo dos de este nombre, de los cuales uno reinó ántes de la salida de Egipto, y el otro despues, dando dos años al primero y diez y ocho al segundo. De este modo reuniendo los dos años del primer Amenofis con los sesenta y seis de Rameses y los cincuenta de Sesóstris, resulta que el principio del reinado de este último debe colocarse ciento veinte y siete años ántes de la salida de Egipto, es decir, por el año 1615 ántes de la era cristiana vulgar, cerca de 46 despues de la muerte de José. Pero suponiendo que no hubo mas de un Amenofis que reinase veinte años, resultaria que Sesostris comenzó á reinar por el año 1636, cerca de 28 despues de la muerte de José. Otros no dan á Sesóstris mas de treinta y tres años, en cuya suposicion no debió comenzar su reinado sino por el de 1610 cerca de cincuenta y cuatro despues de la muerte de José.

Proyectando el padre de Sesóstris hacer de su hijo un conquistador (3), hizo conducir á la corte todos los niños que nacieron el mismo dia que él, y los hizo educar con los mismos cuidados, para que algun dia pudiese encontrar en ellos ministros fieles y oficia-

[1] *Gen.* XXXVI. 28. *et seqq.* Supongo aquí lo que procuré probar en la *Disertacion sobre la tercera edad del mundo*, tomo I. al frente del Genésis, esto es, que José podia tener sesenta años cuando pareció delante de Faraon.—[2] *Gen.* XLVI. 1. *et seqq.*—[3] *Diod. l.* I. *p.* 48. *et seqq. Herodot. lib.* II. *cap.* 102. *et seqq.*

Digitized by Google

les celosos por el suceso de sus armas. Desde la edad mas tierna se les acostumbró á una vida dura y laboriosa, siendo la caza su ejercicio mas ordinario. Cuando Sesóstris fué de mayor edad, su padre le hizo comenzar su aprendizage en una guerra contra los Arabes. El jóven príncipe sometió á esta nacion hasta entónces indomable. La juventud educada con él, le siguió en todas sus campañas; y acostumbrado por aquella conquista á los trabajos guerreros, su padre le hizo volver hácia el occidente del Egipto. Atacó la Libia y sometió la mayor parte de aquella vasta region, en cuyo tiempo murió su padre, dejándole en estado de emprenderlo todo. Sesóstris concibió el designio nada ménos que de la conquista del mundo entero; mas ántes de salir de su reino proveyó á su seguridad interior, ganándose el corazon de todos sus pueblos con la liberalidad, la justicia y sus modales dulces y populares. Atendia siempre á los oficiales y soldados que debian estar prontos á derramar su sangre por él. Dividió todo el pais en treinta y seis gobiernos que se llamaron *Nomes*, y los encargó á personas de mérito y de probada fidelidad; despues de lo cual entró en campaña con un ejército de seiscientos mil hombres de á pié, veinte y cuatro mil caballos, y veinte y siete mil carros de guerra.

Comenzó su expedicion por la Etiopía situada al mediodía del Egipto, la hizo tributaria, y obligó á los pueblos á que le pagasen cada año una cierta cantidad de ébano, de marfil y de oro. Habia equipado asimismo una armada de cuatrocientas velas, y habiéndola hecho avanzar sobre el mar Rojo, se hizo dueño de las islas y de todas las ciudades situadas en las riberas del mar. Marchó con su ejército de tierra, recorrió y sometió la Asia con una rapidez admirable, y penetró en la India, todavía mas que Hércules y Baco, y mas que posteriórmente Alejandro, pues que sometió el pais que está mas allá del Gánges y avanzó hasta el Oceano. Se puede juzgar por esto si los paises vecinos le resistirian. Sujetó á los Escitas hasta el Tanais, lo mismo que á la Armenia y Capadocia, y dejó una colonia en el antiguo reino de Colcos situado hácia la parte oriental del mar Negro, en donde se han conservado siempre desde entónces las costumbres del Egipto. Heródoto vió en la Asia menor de un mar á otro los monumentos de sus victorias. Se leia en muchos paises esta inscripcion grabada sobre columnas: *Sesóstris, rey de reyes y señor de señores, ha conquistado este pais con sus armas.* Habia de estas inscripciones hasta en la Tracia, y extendió su imperio desde el Gánges hasta el Danubio. La dificultad de conseguir víveres le detuvo en la Tracia, y le impidió entrar mas adelante en la Europa. Se nota en este conquistador un carácter singular, y es el de que no pensando como los otros, en conservar su dominacion sobre las naciones vencidas, se limitaba á la gloria de haberlas sujetado y saqueado; y despues de haber corrido el mundo por espacio de nueve años, se encerró casi en los antiguos límites del Egipto, á excepcion de algunas provincias vecinas, porque no se ve ningun vestigio de que existiese un nuevo imperio ni en su tiempo ni en el de sus sucesores.

Volvió cargado de despojos de todos los pueblos vencidos, llevando una multitud infinita de cautivos. Recompensó á los oficiales

Digitized by Google

y soldados de su ejército con una magnificencia verdadéramente real, tratando á cada uno segun su calidad y mérito, y empleó el reposo de la paz en construir obras mas propias todavía para enriquecer el Egipto que para inmortalizar su nombre, y en que el arte y la industria de los artífices eran mas admirables, que los inmensos gastos que se habian hecho. Cien templos famosos erigidos en accion de gracias á los dioses tutelares de todas las ciudades, fueron los primeros frutos de sus victorias; y tuvo cuidado de publicar por medio de inscripciones, que aquellas grandes obras se habian acabado sin oprimir á sus vasallos, pues en efecto puso su gloria en eximirlos del trabajo, levantando los monumentos de sus victorias solo con los penosos trabajos de sus cautivos. Su gran empeño fué hacer construir en toda la extension del Egipto un número considerable de altos diques sobre los cuales edificó nuevas ciudades para que los hombres y las bestias pudiesen estar seguros en las inundaciones del Nilo. Desde Ménfis hasta el mar hizo cavar por las dos riberas del rio muchos canales para facilitar el comercio y trasporte de los víveres, y establecer una comunicacion fácil entre las ciudades mas distantes, y de este modo hizo al Egipto inaccesible á la caballeria de los enemigos, que acostumbraban infestarle con frecuentes irrupciones. Hizo mas: para poner el pais al abrigo de las incursiones de los Siros y Arabes sus vecinos, le fortificó por toda la frontera de oriente desde Pelusio hasta Heliópolis, es decir, por mas de siete leguas de longitud. En fin, habiendo cegado en su vejez, se dió la muerte á sí mismo despues de haber reinado treinta y tres años, segun unos, ó cincuenta y nueve segun otros. Sea lo que fuere, parece que su reinado concluyó hácia el año 1577 ántes de la era cristiana vulgar, es decir, ochenta y seis ántes de la salida de Egipto.

V. Prosecucion de la historia de los Egipcios, desde el reinado de Susóstris hasta el de Seton.

Antes de la era cr. vulg. 1577.

Tuvo por sucesor á su hijo *Ramesses Miamun*, y parece que este es el rey á quien la Escritura llama Faraon, y que no habiendo conocido á José recargó de trabajos á los Israelitas, y les hizo edificar ciudades, de las cuales una fué la llamada con su mismo nombre *Ramesses* (1). Reinó sesenta y seis años, y murió por el 1511.

Antes de la era cr. vulg. 1511.

Le sucedió su hijo *Amenófis*, y este es el Faraon que fué sumergido con su ejército en el mar Rojo (2) en el año 1491 ántes de la era cristiana vulgar, y hemos advertido que á este se asignan veinte años de reinado.

1491.

Userio crée que el famoso *Busíris* tan célebre entre los antiguos por su crueldad, era hermano de Amenófis y su sucesor; y si esto es así, la tiranía de ese hombre cruel debió ejercerse en Egipto por aquel tiempo sobre las riberas del Nilo, degollando sin piedad a todos los extrangeros que llegaban al pais.

1200.

Por el tiempo de la guerra de Troya, es decir, por el año 1200 ántes de la era cristiana, reinaba en Egipto *Proteo* (3), ante quien fué conducido Páris el Troyano, arrojado por la tempestad á una de las embocaduras del Nilo, cuando volvia con su robada Elena. Proteo le reprendió fuértemente su crímen, retuvo á Elena con todas sus riquezas para restituirlas á su legítimo poseedor, y despidió aquel pér-

(1) *Exod.* I. 8. *et seqq.*—(2) *Exod.* II. *et* XIV.—(3) *Herodot. l.* II. *c.* 112. *et seqq.*

Digitized by Google

fido, no dándole mas que tres dias para salir de sus estados. Páris continuó su ruta, y llegó á Troya; los Griegos le siguieron y por diez años se demandó en vano á Elena. Troya fué tomada, y su reino destruido, y Menelao á su vuelta pasó á Egipto y la encontró con Proteo, quien se la restituyó con todas sus riquezas.

En el tiempo de Salomon que subió al trono por el año 1014, el Egipto tenia por rey á un príncipe que la Escritura llama sólamente *Faraon*, y á cuya hija tomó Salomon por esposa (1). Poco despues de este, reinó *Sesac*, llamado comúnmente *Sesonquis*. Este fué con quien se refugió Jeroboam para evitar la ira de Salomon (2), é iguálmente el que marchó contra Jerusalen en el quinto año del reinado de Roboam para castigar á los hijos de Israel que habian pecado contra el Señor (3). Tenia consigo mil y doscientos carros de guerra y sesenta mil hombres de caballería, no pudiendo contarse el pueblo que le acompañaba y se componia de Libios, Troglodítas y Etiopes. Se hizo dueño de las mas fuertes plazas de Judá, y avanzó hasta delante de Jerusalen. Entónces Roboam y los primeros de su corte reconocieron la justicia del castigo, y Dios les declaró por su profeta Semeias que porque se habian humillado no los exterminaria como habian merecido, pero quedarian sujetos á Sesac. Este se retiró de Jerusalen despues de haber saqueado los tesoros de la casa del Señor y del palacio del rey. Todo lo llevó consigo, y aun los trescientos escudos de oro que habia hecho Salomon, lo que acaeció en el año 971 ántes de la era cristiana vulgar.

1014.

971

Cerca de 30 años despues, Zara, rey de Etiopia, que algunos creen haberlo sido tambien de Egipto, hizo la guerra á Asa, rey de Judá por el año 5.º de su reinado (4): su ejército se componia de un millon de hombres y 300 carros de guerra. Asa marchó á su encuentro, ordenó su ejército en batalla, é imploró el socorro del Señor con una viva confianza. El Señor aterrorizó á los Etiopes quienes tomaron la fuga, y fueron derrotados no quedando uno solo. Esta derrota sucedió por el año 941.

Antes de la era cr. vulg. 941.

Largo tiempo despues gobernando el Egipto Anisis que era ciego, Sábaco, rey de Etiopia (5), excitado por un oráculo entró con un ejército numeroso en el Egipto de que se apoderó. Reinó con mucha humanidad y justicia. Edificó muchos templos magníficos, entre otros, uno en la ciudad de Bubasto, de que Heródoto nos ha dejado una bella descripcion. Despues de haber reinado cincuenta años término señalado por el oráculo, se retiró voluntáriamente á Etiopia, dejando el trono á Anisis que todo este tiempo habia permanecido oculto. Se crée que este Sábaco es el mismo *Sua* cuyo socorro imploró Oseas, rey de Israel, contra Salmanasar, rey de Asiria (6), lo que acaeció en el año 725 ántes de la era cristiana vulgar.

770.

Poco despues por el de 719 fué ocupado el trono de Egipto por *Seton* que algunos creen hijo de Sábaco. Este príncipe en lugar de desempeñar las funciones de un rey, afectaba las de sacerdote, habiéndose hecho consagrar sumo pontífice de Vulcano. Poco

VI. Continuacion de la historia de los Egipcios desde el re

(1) 3. *Reg.* III. 1.—(2) 3. *Reg.* XI. 40.—(3) 3. *Reg.* XIV. 25. *et seqq.* 2. *Par.* XII. 2. *et seqq.*—(4) 2 *Par.* XIV. 9. *et seqq.*—(5) *Herodot. l.* II. *c.* 137. *et seqq. Diod. l.* I. *p.* 59. —(6) 4. *Reg.* XVII. 4.

Digitized by Google

nado de Seton hasta el de Psammítico. Antes de la era cr. vulg. 719.

caso hacia de los militares; les quitó sus privilegios, y llegó hasta despojarlos de las posesiones de tierras que sus predecesores les habian asignado. Bien pronto experimentó su resentimiento, pues habiendo entrado en el Egipto Sennaquerib, rey de los Asirios, con un poderoso ejército, los oficiales y soldados egipcios rehusaron marchar contra él. El sacerdote de Vulcano en tal extremo recurrió á su Dios, quien le ordenó marchar valerósamente contra los enemigos, con los pocos que pudiera reunir, como lo hizo. Un pequeño número de mercaderes, de artesanos y del bajo pueblo se le unió, con cuyo pequeño número de soldados marchó á Pelusio en donde Sennaquerib habia establecido su campo. Heródoto, que refiere este hecho, añade por la relacion de los Egipcios que á la siguiente noche una multitud espantosa de ratas se esparció por el campo de los Asirios, y que habiendo roido todas las cuerdas de sus arcos y todas las correas de sus escudos, les puso en imposibilidad de defenderse, y se vieron obligados á tomar la fuga, retirándose despues de haber perdido gran parte de sus tropas. Es claro que esta historia es una alteracion de la que se refiere en el libro IV. de los Reyes, en Isaías y en el historiador Josefo (1), Se ve allí que Sennaquerib, rey de los Asirios, habiendo entrado en la Judea en el año décimocuarto del reinado de Ezequías, 713 ántes de la era cristiana vulgar, penetró inmediátamente en el Egipto llegando á la Etiopia, y saqueó ambas provincias, y haciendo muchos cautivos segun la profecía de Isaías (2), volvió tres años despues á Judea, y amenazó á Ezequías blasfemando contra el Dios de Israel, en quien aquel rey ponia toda su confianza. Sus blasfemias atrajeron sobre él la ira del Señor, pues el ángel exterminador destruyó el campo de los Asirios, haciendo perecer en una sola noche ciento ochenta y cinco mil hombres. Por este desastre se vió obligado á tomar la fuga, y se salvó en sus estados con el pequeño número de los que le habian quedado. He aquí la verdad del hecho; pero como era poco honrosa á los Egipcios, han procurado disfrazarla y corromperla á favor suyo.

Userio y Prideaux pretenden con bastante verisimilitud que por este tiempo acaeció la ruina de la ciudad de *No-Ammon*, aquella famosa ciudad de que habla el profeta Nahum (3). S. Gerónimo, autor de nuestra version Vulgata, la llama Alejandría, porque segun los Judíos No-Ammon estaba en el lugar donde fué despues edificada Alejandría; pero Prideaux crée, siguiendo á Bochart, que esta fué Tébas llamada *Dióspolis*. En efecto, este nombre que los Griegos le dieron, y que significa *ciudad de Júpiter*, puede probar que su antigua denominacion era *No-Ammon*, que tambien significa *habitacion de Júpiter*, porque segun Heródoto, Júpiter es llamado *Ammon* entre los Egipcios (4). Parece que Nahum profetizaba en el reinado de Manasses, y cuando dijo que los habitantes de No-Ammon habian sido llevados en cautiverio, que sus jóvenes habian sido oprimidos en las encrucijadas de sus calles, y que sus mas grandes señores habian sido cargados de cadenas, y sorteados entre los ven-

(1) 4. *Reg.* XVII. 13. *et seqq. Isai.* XXXVI. 1. *et seqq. Beros. apud Joseph. Antiq. c.* 1.—(2) *Isai.* XX. 1. *et seqq.*—(3) *Nah.* III. 6. *et seqq.*—(4) *Herodot. l.* II. *c.* 4.

Digitized by Google

cedores, todo esto parece convenir bastante al tiempo de la expedicion de Sennaquerib en Egipto, bajo el reinado de Seton (1).

Miéntras que este reinaba en Egipto, *Taraca* reinaba en Etiopía; y cuando Sennaquerib volvió á entrar en la Judea, Taraca reunió sus fuerzas para juntarlas con las de Ezequías contra Sennaquerib su enemigo comun. Este se puso en marcha para salirles al encuentro, y entónces fué cuando en castigo de sus blasfemias contra el Dios de Israel, fué derrotado su ejército. Habiendo muerto Seton despues de haber estado en el trono de Egipto por espacio de catorce años (2), Taraca ascendió á él por el año 705, y le ocupó diez y ocho años, siendo el último de los reyes etiopes que reinaron en Egipto. Antes de la era cr. vulg. 705.

Despues de su muerte, no pudiendo los Egipcios acordarse sobre la sucesion, estuvieron dos años en un estado de anarquía acompañada de grandes desórdenes, hasta que por el de 685 habiéndose reunido doce de los principales señores, se apoderaron del reino, y le dividieron entre sí en doce partes (3). Reinaron juntos por espacio de quince años en una gran union; y para dejar de ella á la posteridad un monumento célebre, edificaron á expensas de todos á la extremidad meridional del lago de Meris, el famoso laberinto que se componia de doce grandes palacios. Mas habiendo arrojado una tempestad sobre las costas de Egipto á los soldados de Grecia, Carios y Jonios, Psammético, uno de los doce, los recibió y obligó con grandes promesas á permanecer con él: despues levantó otras tropas, puso á su frente á estos griegos, y atacando á los once reyes, los deshizo, y quedó solo dueño del Egipto por el año 570. 685.

VII. Reinados de Psammético, de Necao y de Psamis. Antes de la era cr. vulg. 670.

Luego que *Psammético* se afirmó sobre el trono, entró en guerra contra el rey de Asiria sobre los límites de ambos imperios. Esta guerra duró mucho tiempo. Despues que los Asirios conquistaron la Siria, la Palestina era el único pais que separaba los dos reinos, y fué por lo mismo un objeto continuo de discordia. Psammético entró en ella al frente de un ejército; mas se encontró detenido desde luego delante de Azot, una de las ciudades principales del pais, que le dió tanto que hacer, que no pudo tomarla sino despues de un sitio de veinte y nueve años, que es el mas largo de que se hace mencion en la historia antigua. Esta plaza era en otro tiempo una de las cinco ciudades capitales de los Filisteos. Sennaquerib le habia tomado por medio de Tartan, uno de sus generales (4). Los Asirios la habian conservado, y hecho de ella una plaza fuerte; y no cayó en manos de los Egipcios, sino despues del sitio de que acabamos de hablar.

Por este tiempo habiéndose hecho los Scitas dueños de la alta Asia, extendieron sus conquistas por la Siria hasta las fronteras del Egipto; pero Psammético salió a su encuentro, y con presentes y ruegos logró que no pasasen adelante. Psammético reinó cerca de cincuenta y cuatro años, y murió por el de 616.

Tuvo por sucesor á su hijo *Necao*. Este príncipe emprendió juntar el Nilo con el mar Rojo, abriendo un canal entre uno y otro (5): el espacio que los separa es de cerca de cincuenta leguas. Des- 616.

(1) Véase el prefacio sobre Nahum.—(2) *Afric. apud Syncel p.* 74.—(3) *Herodot. l.* II. *c.* 147. *et seqq. Diod. l.* I. *p.* 59.—(4) *Isai.* XX. 1.—(5) *Herodot. l.* II. 158.

Digitized by Google

pues de haber visto perecer á ciento veinte mil hombres en este trabajo, se vió precisado á abandonarle. Fué mas feliz en otra empresa (1); pues los hábiles marinos de Fenicia que habia tomado á su servicio, y que habian partido del mar Rojo con órden de descubrir las costas de la Africa, hicieron con felicidad su viaje, y volvieron al tercer año de su navegacion á Egipto por el estrecho de Gibraltar, viaje muy extraordinario para un tiempo en que no se conocia el uso de la aguja. Habiendo destruido á Nínive los Babilonios y los Medos, y con ella el imperio de los Asirios (2), marchó Necao hácia el Eufrátes con el designio de detener sus progresos. Josías quiso oponerse a su paso; pero fué vencido, y murió de una herida que recibió en el combate. Necao llegado al Eufrátes, batió á los Babilonios, tomó á Cárcamis, y asegurándose de ella con una fuerte guarnicion, volvió á tomar el camino de su reino al cabo de tres meses. Al volver depuso á Joacaz, que habia ocupado el trono de Josías: vino á Jerusalen, puso sobre el trono á Joakim, le impuso un tributo anual, y volvió triunfante á su reino. Heródoto, refiriendo la expedicion de este rey de Egipto (3) y la batalla que ganó sobre Josías en Mageddo que nombra *Magdole*, dice que despues de su victoria tomó la ciudad de *Cadytis*, que representa como situada en las montañas de Palestina y del tamaño de Sárdes, que era en aquel tiempo la capital de la Asia menor. Esta descripcion no puede convenir mas que á Jerusalen, que se hallaba en esa situacion, y era la única ciudad de aquellos lugares que podia compararse con Sárdes. El mismo nombre de *Cadytis* que en hebreo significa la santa, designa cláramente la ciudad de Jerusalen, y se ve por la Escritura que Necao vino en efecto á Jerusalen; sea que se hiciese dueño de ella, ó que ella le abriese sus puertas, por no hallarse en estado de resistirle. Despues de la toma de Cárcamis, el gobernador de la Siria y la Palestina que tenia aquellas provincias de parte del rey de Babilonia, se sometió al de Egipto. Entónces Nabopolassar envió á su hijo Nabucodonosor á aquellas provincias con un ejército. Este jóven príncipe recobró á Cárcamis, y quitó á los Egipcios todo lo que poseian desde lo que se llamaba *el rio de Egipto*, hasta el Eufrátes (4). Necao murió despues de un reinado de diez y seis años y por el de 600.

Antes de la era cr. vulg. 600

Dejó su reino á *Psamis*, su hijo, cuyo reinado no duró mas de seis años. La historia nada nos dice de él en particular; sino que hizo una expedicion á Etiopia (5), y murió en el 594.

VIII. Reinado de Apries. Antes de la era cr. vulg. 594.

Le sucedió *Apries*, su hijo, que es llamado en la Escritura *Faraon Efreo* ú *Ofra* (6). En los primeros años de su reinado tuvo sucesos muy felices (7): llevó sus armas contra la isla de Chipre, atacó por tierra y por mar la ciudad de Sidon, la tomó, y se hizo dueño de toda la Fenicia y de toda la Palestina. Unos sucesos tan prontos le ensoberbecieron extrémamente; y Heródoto refiere que

(1) *Herodot. l.* IV. *c.* 42.—(2) *Joseph Antiq.l.* X. *c.* 6. 4. *Reg.* XXIII. 29. *et seqq.* 2. *Par.* XXXV. 20. *et seqq.*—(3) *Herodot. l.* II. *c.* 159.—(4) *Jerem.* XLVI. 2. *et* 4 *Reg.* XXIV. 7. Unos pretenden que el rio de Egipto era el brazo mas oriental del Nilo; otros creen que era un pequeño riachuelo que corria por el desierto entre Egipto y Palestina.—(5) *Herodot. l.* II. *c.* 160.—(6) *Jerem.* XLIV. 30. Vulg. *Ephree.* Hebr. *Ophra.* —(7) *Herodot. l.* II. *c.* 161. *Diod. l.* I. *pag.* 62.

Digitized by Google

infatuado con su grandeza creia que ni aun los dioses tenian el poder de destronarle. A estos sentimientos se refiere la profecía de Ezequiel contra este príncipe. El Señor le pone en su boca estas palabras llenas de una vanidad loca é impía: *El rio es mio; yo soy quien le ha hecho* (1).

Poco tiempo despues que Ofra subió al trono, Sedecías rey de Judá, le envió embajadores (2), hizo alianza con él, y quebrantando el juramento de fidelidad que habia hecho al rey de Babilonia, se rebeló abiértamente contra él. A pesar de las prohibiciones que Dios habia hecho á su pueblo de recurrir á los Egipcios, y de poner en ellos su confianza, y á pesar tambien de los desgraciados sucesos que habian tenido las diversas tentativas de los Israelitas por esta parte, el Egipto les parecia siempre un recurso seguro en sus peligros, y no podian ménos que recurrir á él, lo que ya habia sucedido en tiempo del santo rey Ezequías. Isaías les dice de parte de Dios: „¡Ay de los que van á Egipto en busca de socorros!.... „El Egipto es un hombre, y no un Dios....El Señor extenderá su „mano, y el que daba socorro será echado por tierra, y el que es„peraba ser socorrido caerá con él (3)." Ellos no escucharon ni al profeta, ni al rey, ni reconocieron la verdad de las palabras de Dios sino despues de una funesta experiencia. Lo mismo sucedió en esta ocasion. Sedecías, á pesar de las representaciones de Jeremías, quiso hacer alianza con el Egipcio. Este, orgulloso con el suceso de sus armas, y no creyendo que nada pudiese resistir á su poder, se declaró protector de Israel, y le prometió librarle de las manos de Nabucodonosor. Dios, irritado de que un mortal se atreviese á tomar su puesto, se explicó así con Ezequiél. „Vuelve tus ojos, hijo „del hombre, contra Faraon, rey de Egipto, y profetízale todo lo „que debe sucederle á él y al Egipto. Háblale, y díle: He aquí lo „que dice el Señor Dios: Yo vengo á tí, Faraon, rey de Egipto, gran „dragon, que yaces en medio de tus rios, y dices: El rio es mio; „yo soy quien lo ha hecho (4)." El Señor le compara a una caña que se rompe cargándose sobre ella, y lastima la mano del que se apoya; y añade: „Yo haré caer la guerra sobre vosotros, y daré muer„te á los hombres y á las bestias. El pais de Egipto será conver„tido en un desierto y en una soledad, y sabrán que yo soy el Se„ñor (5)." El mismo profeta continúa en muchos capítulos seguidos profetizando los males que afligirian al Egipto. Sedecías continuaba esperando el socorro de este, y cuando supo que el ejército de los Egipcios se acercaba, y vió que Nabucodonosor levantaba el sitio de Jerusalen, se creyó ya libre, y comenzaba á triunfar; pero su gozo fué muy corto, porque los Egipcios no se atrevieron á venir á las manos con el ejército de los Caldeos tan numeroso y aguerrido. Volvieron á su pais, y abandonaron á Sedecías á todos los peligros de la guerra en que ellos mismos le habian comprometido. Nabucodonosor volvió á poner el sitio á Jerusalen, la tomó y quemó, como Jeremías lo habia predicho (6). Esta desgracia acaeció el año 588.

[1] *Ezech.* XXIX. 3. Se lée en el hebreo y en la Vulgata: *Meus est fluvius: et ego feci memetipsum.* Pero los Setenta leen: *Et ego feci eum.*—[2] *Ezech.* XVII. 15.—[3] *Isai.* XXXI. 1. *et seqq.*—[4] *Ezech.* XXIX. 2. *et* 3.—[5] *Ezech.* V. 8. *et* 9.—[6] *Jerem.* XXXVII. 6. 7.

Digitized by Google

Antes de la era cr. vulg. 578

Algunos años despues, es decir, por el de 578 comenzó Apries á sufrir los castigos con que Dios le habia amenazado. Los Cireneos (1), colonia de los Griegos, que se habian establecido en Africa entre la Libia y el Egipto, habiendo tomado y dividido entre sí una gran parte del pais de los Libios, forzaron á este pueblo despojado á echarse en los brazos de aquel príncipe y á implorar su proteccion. Inmediátamente envió Apries un ejército numeroso á la Libia para hacer la guerra á los Cireneos; pero habiendo sido destruido el ejército de los Egipcios, estos creyeron que no se le habia enviado sino con el objeto de que pereciese y de que despues de su derrota reinase Apries mas despóticamente sobre sus vasallos. Con este pensamiento creyeron que debian sacudir el yugo de un príncipe á quien ya miraban como á su enemigo. Sabida por Apries esta revolucion, envió á Amásis uno de sus oficiales para apaciguarle, y hacer entrar á los rebeldes en su deber. Mas apénas comenzó á hablar, cuando le pusieron en la cabeza un casco que era insignia de la monarquía, y le proclamaron rey. Amásis aceptó la corona que le ofrecian, permaneció con ellos, y los apoyó en la revolucion. Mas irritado Apríes con esta nueva, envió á Patarbemis, otro de sus oficiales y principales de su corte, para arrestar á Amásis, y conducírselo; pero no pudiendo cumplir con su comision, hallándose Amásis en medio de aquel ejército de revoltosos, fué tratado á su vuelta por Apríes de la manera mas indigna y cruel, pues sin considerar que no habia estado á su alcance el cumplir sus órdenes, le hizo cortar las narices y las orejas. Un ultraje tan sangriento hecho á un hombre de su clase, irritó tan fuértemente á los Egipcios, que los mas se unieron á los descontentos, y la revolucion se hizo general. Esta sublevacion obligó á Apríes á salvarse en el alto Egipto, donde se mantuvo algunos años, miéntras que Amásis ocupó el resto de sus estados. Parece que desde aquí deben contarse los cuarenta años de desolacion que Egipto debia sufrir segun la profecía de Ezequiel (2); de suerte que comenzando por el año 576, debieron concluir en el 536, es decir, en el primero del reinado de Ciro, sobre el nuevo imperio de los Persas.

Comenzó por la revolucion de los Egipcios contra Apríes, y la irrupcion de Nabucodonosor le puso el colmo. Este príncipe, que sin saberlo, era el instrumento de la ira de Dios contra los pueblos que queria castigar, acababa de tomar la ciudad de Tiro, en cuyo sitio habia sufrido su ejército increibles fatigas, sin encontrar en aquella ciudad cosa que pudiese indemnizarle de sus grandes trabajos. En compensacion de esto, Dios le abandonó el Egipto, se apoderó de él y cargó su ejército de despojos. En seguida entró en acomodamiento con Amásis; y habiéndole confirmado en la posesion del reino como su virey, se volvió á Babilonia.

Entónces salió Apríes de su retiro y se avanzó hácia las costas del mar, desde luego por la parte de la Libia; y habiendo tomado á sueldo un ejército de Cários, de Jonios y otros extrangeros, marchó contra Amásis, y le dió batalla cerca de Ménfis; pero habiendo sido batido y hecho prisionero, fué llevado á la ciudad de Sais, y sufoca-

[1] *Herod. l. iv. c. 161. et seqq. Diod. l. i. p. 62.*—[2] *Ezech. xxix. 11. et seqq.*

Digitized by Google

do en su propio palacio por el año 569, habiendo reinado veinte y cinco.

Dios habia anunciado por sus profetas en un admirable pormenor todas las circunstancias de este grande acontecimiento. El quebrantó el poder de Apries, al principio tan formidable, y puso la espada en las manos de Nabucodonosor para castigar y humillar á aquel soberbio. „Yo vengo, dice, á Faraon, rey de Egipto, y acabaré de quebrantar su brazo, que ha sido fuerte, pero que ya está „roto, y le haré caer la espada de la mano.... Yo fortificaré al mismo tiempo el brazo del rey de Babilonia, y pondré mi espada en „sus manos....y ellos sabrán que yo soy el Señor (1)." Hace la enumeracion de las ciudades que debian ser presa del vencedor: Táfnis, Pelusio, Nó (llamada en la Vulgata Alejandría), Ménfis, Heliópolis, Bubasto &c. (2), y señala en particular el fin desgraciado del rey que debia caer en poder de sus enemigos. „Yo voy á entregar, „dice, á Faraon Efreo, rey de Egipto, en manos de sus enemigos, „en manos de los que quieren quitarle la vida (3)." En fin, declara (4) que los Egipcios serian reducidos á un estado tan deplorable, que ya no tendrian príncipes de su nacion (5): *Et dux de terra Ægypti non erit amplius.* El suceso justificó esta prediccion que se cumplió por grados y en diversos tiempos. Hácia la época en que espiraron los cuarenta años de su desolacion, quedaron hechos una provincia de los Persas, á los cuales estaban sujetos sus reyes, aunque originarios del pais, comenzando así á cumplirse la prediccion, y tuvo su entero efecto en la muerte de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia. Desde aquel tiempo los Egipcios fueron gobernados por extrangeros. Mas volvamos á tomar el hilo de su historia.

IX. Reinado de Amásis y de Psammenit. Conquista del Egipto por Cambíses, hijo de Ciro. Antes dé la era cr. vulg. 569.

Despues de la muerte de Apries quedó *Amásis* poseedor pacífico de todo el Egipto (6). Edificó muchos templos magníficos, principalmente en Sais, que era el lugar de su nacimiento, tenia mucha consideracion á los Griegos, y les concedió grandes privilegios. Hizo alianza con los Cireneos, y tomó muger de entre ellos, y fué el único de los reyes egipcios que conquistó la isla de Chipre, y la hizo tributaria. En su reinado vino Pitágoras á Egipto. En la expedicion en que Ciro se hizo dueño de gran parte de la tierra de Egipto, sin duda debió sufrir el yugo como las demas provincias, y Xenofonte lo dice exprésamente al principio de su Ciropedia. Desde luego al fin del reinado de Ciro, el Egipto, que desde su principio se habia restablecido, quiso sacudir el yugo y ponerse en libertad, pues se ve que uno de los primeros cuidados de Cambíses, hijo de Ciro, cuando subió al trono, fué el de llevar la guerra á Egipto, á donde llegó cuando Amásis acababa de morir despues de un reinado de cuarenta y cuatro años, y en el de 526.

Antes de la era cr. vulg. 526.

Este tuvo por sucesor á su hijo *Psammenit*, que sostuvo la irrupcion de los Persas. Cambíses, despues de ganar una batalla, persiguió á los vencidos hasta Ménfis, sitió la plaza, y la tomó en muy poco tiempo. Trató sin embargo al rey con humanidad, le conservó

(1) *Ezech.* XXX. 22. *et seqq.*—(2) *Ibid.* ℣ 14. *et seqq.*—(3) *Jerem.* XLIV. 30.—(4) *Ezech.* XXIX. 11. *et seqq.*—(5) *Ezech.* XXX. 13.—(6) *Herodot. l.* II. *c.* 172.

Digitized by Google

la vida, y asignó una renta honorífica; pero sabiendo despues que tomaba medidas secretas para recobrar el trono, le hizo dar muerte. El reinado de Psammenit no duró mas que seis meses, y entonces todo el Egipto se sometió al vencedor.

X. Revolucion de los Egipcios bajo el reinado de Darío, hijo de Histáspes y bajo el de Artajerjes Longimano. Antes de la era cr. vulg. 487. 460.

Los Egipcios comenzaron á revolverse por el año 487, es decir, al fin del reinado de Darío, hijo de Histáspes (1), y este príncipe hacia preparativos para reducirlos, cuando le sobrevino la muerte. Su hijo Jérjes marchó contra ellos en el segundo año de su reinado (2), y despues de haberlos vencido y subyugado, agravó el yugo de su esclavitud.

Ellos se rebelaron de nuevo en el reinado de Artajérjes Longimano, por el año 460, y tomaron por rey á *Inaro*, príncipe de los Libios (3). Llamaron en su socorro á los Atenienses, que teniendo entónces una armada de doscientas naves en la isla de Chipre, se hicieron inmediátamente á la vela para Egipto. Artajérjes, luego que supo esta revolucion, levantó un ejército de trescientos mil hombres, cuyo mando dió á Aqueménides, uno de sus hermanos. Cuando este llegó á Egipto, acampó con su ejército sobre las riberas del Nilo. Los Atenienses, entre tanto habian derrotado la armada de los Persas, destruyeron ó tomaron cincuenta de sus naves, subieron el rio, desembarcaron sus tropas al mando de Caritímis su general, y unidos á Inaro y á sus egipcios, cargaron sobre Aquemenides, y le derrotaron en un gran combate, en que perdieron la vida el general persa y cien mil de sus soldados. Los que escaparon se salvaron en Ménfis. Los vencedores los persiguieron, y se apoderaron desde luego de dos partes de la ciudad; pero habiéndose fortificado los Persas en la tercera, sostuvieron un sitio de cerca de tres años. Sabida por Artajérjes la derrota de su ejército, y la parte que en ella habian tenido los Atenienses, quiso obligar á los Lacedemonios á que los atacasen; mas estos no quisieron. Entónces encargó á Megabízes y Artabázes el mando de sus tropas en la guerra de Egipto. Ellos formaron en Cilicia y en Fenicia un ejército de trescientos mil hombres. Artabázes condujo la armada hácia el Nilo, miéntras que Megabizes con el ejército de tierra marchó á Ménfis, cuyo sitio hizo levantar y dió batalla á Inaro. Todas las tropas de una y otra parte se hallaron en accion; Inaro fué enteramente derrotado, y la mortandad, que fué grande, cayó principálmente sobre los Egipcios rebeldes. Inaro, aunque herido, hizo su retirada con los Atenienses y los que quisieron seguirle de los Egipcios, y ganó á Bíblos, ciudad situada en la isla de Prosopitis, que se halla entre dos brazos del Nilo, ambos navegables. Los Atenienses pusieron su armada en uno de aquellos brazos á cubierto de los insultos del enemigo, y sostuvieron en aquella isla un sitio de año y medio. Despues de la batalla, todo el resto de Egipto se sometió al vencedor, ménos Amirteo, que tenia un pequeño partido en los pantanos, donde se mantuvo largo tiempo por la dificultad que hallaban los Persas en penetrar hasta él para reducirle. El sitio continuó siempre en Prosopitis, y viendo los Persas que nada avanzaban por los medios ordinarios, sangraron por diversos canales aquel

(1) *Herodot. l.* VI. *c.* 2.—(2) *Herodot. l.* VII. *c.* 7.—(3) *Diod. l.* XI. *p.* 54. *et segg.*

Digitized by Google

brazo del Nilo en que estaba la armada ateniense, y lograron desecarlo abriendo un paso á su ejército para entrar en la isla. Entónces Inaro celebró un convenio con Megabízes por sí, por todos los egipcios, y por cerca de cincuenta atenienses, y se rindió con la condicion de que se les conservase la vida. El resto de las tropas auxiliares, que hacia un cuerpo de seis mil hombres, tomó el partido de defenderse, resuelto á perecer con la espada en la mano. Los Persas, viendo esta resolucion desesperada, no juzgaron á propósito cargarles; les ofrecieron la paz prometiéndoles un paso libre para volver á su pais, con cuya condicion se retiraron. Así acabó la guerra excitada por la revolucion de los Egipcios, que habia durado seis años. Entónces el Egipto recayó en el yugo de los Persas, y permaneció en él todo el tiemqo del reinado de Artajérjes. Cinco años despues (1), cediendo este á las importunidades de su madre, que no cesaba de pedirle á Inaro y los atenienses que habian sido prisioneros con él en Egipto, para sacrificarlos á los manes de su hijo Aqueménides, se los concedió; y esta princesa inhumana, sin respeto ninguno á la fe pública, hizo crucificar á Inaro y cortar la cabeza á los demas. Antes de la era cr. vulg 454.

XI. Revolucion de los Egipcios bajo el reinado de Darío Noto. Primera expedicion de Artajérjes Mnémon contra el Egipto.

Cerca de treinta y siete años despues, es decir, por el 412, en el reinado de Darío Noto, los Egipcios, cansados de la dominacion de los Persas, ocurrieron de todas partes á *Amirteo*, que al fin habia salido de los pantanos en que siempre se habia mantenido, despues que la revolucion de Inaro habia sido sufocada (2). Los Persas fueron expelidos, y Amirteo declarado rey de Egipto. Despues de afirmarse en el trono, se preparaba á perseguir á los Persas hasta la Fenicia, y ya habia tomado medidas con los Arabes para atacarlos. El aviso que tuvo de ello el rey de Persia, le hizo llamar una armada que habia prometido á los Lacedemonios, resuelto á emplearla en la defensa de sus propios estados. Miéntras que Darío hacia la guerra en Egipto y en Arabia, los Medos se sublevaron, pero fueron batidos y reducidos á su deber por la fuerza. Las armas de Darío parece que tuvieron el mismo suceso contra los Egipcios. Habiendo muerto Amirteo despues de haber reinado seis años, Heródoto (3) nota que su hijo Pausíris le sucedió por favor de los Persas. Fué pues preciso para esto que fuesen dueños del Egipto, ó á lo ménos que su partido estuviese muy fuerte. Antes de la era cr. vulg. 412.

Aquel príncipe, á quien Heródoto nombra *Pausíris*, le llama Eusebio (4) *Neferites*, y le da seis años de reinado. Su sucesor fue *Acoris*, que comenzó á reinar hácia el año 400 en tiempo de Artajérjes Mnémon. Acoris sostuvo á Evágoras, rey de Salamina, contra los Persas (5), enviándole cincuenta galeras con todo el dinero y trigo de que podia necesitar. Evágoras, despues de algunos sucesos felices, fué vencido y obligado á encerrarse en Salamina. Entónces viéndose sitiado por mar y tierra, salió de noche con diez galeras y se hizo á la vela hácia el Egipto para obligar á Acoris á sostenerle fuértemente contra el enemigo comun. No sacó de allí todos los socorros que habia esperado, y á su vuelta se vió preci- 400.

[1] *Cles. c.* 35. *et seqq.* *Thucyd. l.* I. *p.* 72.—[2] *Thucyd. l.* I. *p.* 72. *et seqq.*—[3] *Herodot. l.* III. *c.* 15.—[4] *Euseb. Chron.*—[5] *Diod. l.* XV. *p.* 329. *et seqq.*

Digitized by Google

sado á capitular. El rey de Persia, habiendo terminado la guerra de Chipre, quiso emprender la reduccion del Egipto, haciendo para ello grandes preparativos de guerra. Acoris, previendo la tempestad, levantó muchas tropas entre sus vasallos, y tomó á sueldo un gran número de griegos y otros auxiliares. Los Persas tuvieron tanta lentitud en sus operaciones, que pasaron dos años ántes que entrasen en accion. Acoris murió en este intervalo, despues de doce años de reinado, es decir, en el 388. *Psammútis* que le sucedió, no reinó mas que un año, y despues de él *Neferites* cuatro meses, y tuvo por sucesor á *Nectanebo* primero de este nombre. En fin, pronto ya todo para atacar al Egipto, se formó un campamento en Asé, llamado despues *Tolemais*, ciudad de la Palestina. En la revista que se hizo se hallaron doscientos mil persas mandados por Farnabazo, y veinte mil griegos al mando de Ifícrates. La armada se componia de trescientas galeras á mas de otras doscientas naves de treinta remos, y un número prodigioso de barcos para las provisiones necesarias á la armada y al ejército. Este y aquella se pusieron á un tiempo en movimiento, debiéndose abrir la guerra por el ataque de Pelusio; pero se habia dado tanto tiempo á los Egipcios, que *Nectanebo* habia hecho impracticable el paso por mar y tierra. Así la armada, en lugar de hacer su desembarco en el punto señalado, pasó adelante, y llegó á la boca del Nilo, llamada *Mendecienne*. El desembarco se hizo con facilidad, el fuerte que defendia la entrada fué tomado con espada en mano, y no se dió cuartel á nadie. Despues de esta accion ruidosa, Ifícrates queria que se subiese por el Nilo sin perder tiempo para ir á atacar á Ménfis, capital del Egipto, que estaba sin defensa, y aun ofreció hacerlo solo con sus veinte mil hombres. Farnabazo se opuso á esto, no queriendo emprender nada sin que hubiese llegado todo el ejército. Los Egipcios entónces reunieron sus tropas, pusieron una buena guarnicion en Ménfis, y con el resto molestaron de tal modo al ejército de los Persas, que le impidieron avanzar á lo interior del pais. A esto sobrevino la inundacion del Nilo, que habiendo cubierto de agua todo el campo, obligó á los Persas á volverse á la Fenicia, despues de haber perdido inútilmente una gran parte de su ejército.

Antes de la era cr. vulg. 388.

XII. Segunda expedicion de Artajerjes Mnemon contra el Egipto. Antes de la era cr vulg. 369.

Nectanebo murió á los diez y ocho años de reinado, es decir, en el 369. Tuvo por sucesor á *Tucos* que solo reinó dos años. Este príncipe se ocupó desde luego en reunir cuantas tropas pudo para defenderse contra el rey de Persia, que pensaba atacar de nuevo al Egipto. Para este efecto envió á solicitar de Grecia, y obtuvo de los Lacedemonios un cuerpo de tropas mandadas por su mismo rey Agesilao, que entónces era mas que octogenario, y al que prometió hacerle generalísimo de sus ejércitos. Cábrias, ateniense, se ofreció tambien á Tacos; y habiendo llegado Agesilao, y unido sus tropas á las de Egipto, se halló súmamente sorprendido al ver que no se le nombraba general de todo aquel ejército, sino solo de las tropas extrangeras; que Cábrias habia sido nombrado general de las de mar, y que Tacos retenia para sí el mando en gefe. Este tomó la resolucion de marchar hácia la Fenicia: en vano Agesilao le representó que sus negocios no estaban bien cimentados en lo interior para alejarse así de sus estados; que seria mucho me-

Digitized by Google

jor que permaneciese en ellos, y se contentase con dejar obrar á sus generales fuera de su pais. Tacos despreció este sabio consejo, no teniéndole mas consideraciones que en otras veces. Agesilao, picado de esta conducta, se unió á los Egipcios que se habian sublevado contra él en su ausencia, y habian puesto en lugar suyo á *Nectanebo* (1). Agesilao decia que habia sido enviado para socorrer á los Egipcios, y que habiendo estos tomado las armas contra Tacos, no le era permitido servir contra ellos sin nuevas órdenes de Lacedemonia. Envió un expreso para pedirlas, y las instrucciones qae recibió, fueron de que hiciese lo que creyera mas ventajoso á su patria. El no dudó en declararse por Nectanebo; y Tacos entónces, obligado á salir de Egipto, se retiró á Sidon, de donde pasó á la corte de Persia. Artajerjes, no contento con perdonarle su falta, le dió tambien el mando de sus tropas contra los rebeldes. Al mismo tiempo un tercer príncipe de la ciudad de Mendes se puso en las filas, pretendiendo disputar la corona á Nectanebo. Este nuevo aspirante tenia un ejército de cien mil hombres; Agesilao aconsejó se les atacase ántes que estuviesen ejercitados y disciplinados. Pero Nectanebo, desconfiando de Agesilao, rehusó seguir su dictámen, y dejó así á su enemigo el tiempo de disciplinar sus tropas, que bien pronto le obligaron á retirarse á una ciudad bien amurallada y fuerte. Agesilao se vió obligado á seguirle. El príncipe de Mendes les puso sitio, y Nectanebo queria cargar al enemigo ántes que sus trabajos estuviesen avanzados. Agesilao lo rehusó al principio; luego cuando vió la obra bastante adelantada dispuso el ataque, los sitiadores fueron batidos, y despues de otros sucesos felices dirigidos por Agesilao, el príncipe enemigo fué hecho prisionero. El invierno siguiente Agesilao despues de haber establecido bien á Nectanebo sobre el trono, se embarcó para volver á Lacedemonia.

XIII. Expedicion de Artajerjes Oco contra el Egipto. Fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia Antes de la era cr vulg 350.

Artajérjes Oco, sucesor de Artajerjes Mnemon, pensó sériamente en reducir á su deber el Egipto, y ya hacia grandes preparativos para esta expedicion, cuando supo la sublevacion de los Fenicios por el año de 350 (2). Estos pueblos, oprimidos por los gobernadores que nombraba el rey de Persia, resolvieron sacudir el yugo, é hicieron alianza con Nectanebo, contra quien la Persia hacia marchar sus ejércitos. Este, por sostener á los rebeldes, envió á Mentor Rodio en su auxilio con cuatro mil hombres de tropas griegas, queriendo de este modo hacerse una barrera de la Fenicia para detener á los Persas. Los Fenicios con este refuerzo se pusieron en campaña, y atacaron á los gobernadores de Siria y de Cilicia que habian sido enviados contra ellos, y arrojaron á los Persas de la Fenicia. Los Chipriotas, que no habian sido tratados mejor que ellos, viendo el feliz suceso que habia tenido aquella revolucion, entraron en la liga con el Egipto. Oco envió órden á Idrieo, rey de Caria, para que les hiciera la guerra; este equipó inmediátamente una armada y la envió con ocho mil Griegos mandados por Focion el ateniense y por Evágoras que se crée haber sido nieto de aquel. de quien hemos hablado. Es verisímil que hubiese sido expelido por

[1] Plutarco [*in Agesil.*] dice que era su primo. Diódoro dice que era su hijo.—[2] *Diod. l.* xvi, *p.* 439. *et seqq.*

Digitized by Google

Protágoras su tio, que ocupaba entónces el trono de Salamina. Se hizo el desembarco en la isla, el ejército de los Griegos se aumentór al doble con los refuerzos que le vinieron de Siria y de Cilicia, y se formó el sitio de Salamina por mar y tierra. La isla de Chipre tenia en este tiempo nueve ciudades bastante considerables. y cada una de ellas un pequeño rey, pero todos sujetos á la Persia. En esta ocasion se habian unido para sacudir el yugo, y hacerse independientes.

Oco, habiendo notado que las guerras de Egipto eran siempre desgraciadas por la mala direccion de los generales, se resolvió á marchar en persona. Luego que tuvo arregladas todas sus medidas y hecho sus preparativos, se presentó en las fronteras de Fenicia, donde halló un ejército de tres cientos mil hombres de infanteria, y treinta mil de caballeria, á cuya frente se puso. Mentor se hallaba en Sidon con las tropas griegas. Espantado á la llegada de tan gran ejército, envió secrétamente á tratar con Oco ofreciéndole no solo entregar á Sidon, sino servirle tambien en Egipto. Oco le concedió el partido que quiso. Entónces Mentor comprometió á Tenne, rey de Sidon, en su traicion, y ambos de concierto entregaron á Oco la plaza. Cuando los Sidonios vieron aquella perfidia, y que el enemigo era dueño de la ciudad, se encerraron en sus casas, les prendieron fuego, y perecieron cuarenta mil hombres, sin contar con las mugeres y los niños. No fué mejor la suerte de Tenne, pues Oco no teniendo ya necesidad de él, le hizo morir. La terrible ruina de Sidon causó tal espanto en la Fenicia, que se sometió entéramente, obteniendo del rey condiciones bastante razonables. Oco no se manifestó muy dificil á sus pretensiones, porque no queria perder allí el tiempo que necesitaba para sus proyectos contra el Egipto. Antes de ponerse en marcha para entrar en él, le llegó ademas un cuerpo de diez mil griegos. Es preciso que los Judíos hayan tenido parte en esta guerra de los Fenicios contra la Persia, porque apénas fué tomada Sidon, cuando el vencedor entró en Judea, sitió y tomó la ciudad de Jericó (1). Ademas de esto, parece que llevó muchos Judíos cautivos al Egipto, y envió otros muchos á Hircania, donde los estableció á lo largo del mar Caspio (2). Así terminó la guerra de Chipre; pero la de Egipto, de tal modo ocupaba toda su atencion, que para que nada pudiera separarle de ella, quiso mas bien entrar en convenios con los nueve reyes de Chipre, que se le sometieron con ciertas condiciones, conservándose todos en sus pequeños estados.

En fin, Oco avanzó hácia el Egipto; y cuando hubo llegado puso su campo en Pelusio. De allí formó tres destacamentos, y frente de cada uno de ellos puso un griego y un persa de igual autoridad para mandarle, y el tercero tuvo por comandantes á Mentor el Rodio, y Bagoas, uno de los eunucos del príncipe. El rey permaneció con el grueso de su ejército en el campo, esperando allí los acontecimientos, y para estar mas pronto á socorrer á los otros cuerpos ó aprovecharse de sus ventajas. Nectanebo estaba prevenido para esta invasion, y tenia cien mil hombres de

[1] *Solin. c.* 35.—[2] *Euseb. Chron.*

Digitized by Google

infantería, de los cuales veinte mil eran griegos, veinte mil de la Libia, y el resto de tropas egipcias. Puso una parte de ellas en las plazas fronterizas, y con el resto se apostó en los pasos para disputar al enemigo la entrada en el Egipto. El primer destacamento del ejército mandado por Lacares, se apostó delante de Pelusio, donde habia cinco mil griegos de guarnicion, y Lacares les puso sitio. El segundo destacamento mandado por Nicóscrates, embarcándose en una escuadra de ochenta naves de la armada de Persia, entró en una de las embocaduras del Nilo hasta lo interior del Egipto, donde desembarcó y se fortificó en una situacion ventajosa. Todas las tropas egipcias que se encontraban en aquellos cuarteles se reunieron inmediátamente al mando de Clinio, griego de la isla de Cos, y se esforzaron en rechazar al enemigo. Hubo una accion de las mas vivas en que Clinio fué muerto con cinco mil de los suyos, y el resto entéramente derrotado. Esta accion fué decisiva para el suceso de esta guerra. Nectanebo, temiendo que despues de la victoria Nicóstrates subiese por el Nilo y tomase á Ménfis capital del reino, ocurrió en diligencia para defenderla, y abandonó los pasos. Cuando los Griegos que defendian á Pelusio supieron esta retirada violenta, lo creyeron todo perdido, y trataron con Lacares, bajo la condicion de que serian enviados á Grecia con todo lo que les pertenecia, y sin recibir ningun mal tratamiento. Mentor, que mandaba el tercer destacamento, encontrando los pasos libres, entró en el pais, y se apoderó de él sin ninguna oposicion, por que despues de haber hecho correr la voz en todo su campo, de que Oco ordenaba tratar bien á todos los que se rindiesen, y exterminar á los que hiciesen resistencia, como se habia destruido á los Sidonios, dejó escapar á todos sus prisioneros para que llevasen estas nuevas por todo el pais. Aquellos pobres publicaron en efecto en las ciudades y aldeas lo que habian oido en el campo enemigo. La ferocidad de Oco lo hizo creer, y el terror fué tan grande, que las guarniciones de todas las ciudades entraron en competencia, tanto los Griegos como los Egipcios para someterse lo mas pronto. Nectanebo desesperado de defenderse, reunió sus mejores efectos, y se salvó con sus tesoros en Etiopia, de donde no volvió jamas. Este fué el último rey de la dinastía egipcia, y reinó diez y ocho años; y así esta revolucion acaeció por el año 349. Desde aquel tiempo el Egipto quedó bajo la dominacion de los Persas hasta que Alejandro, despues de haber ganado dos victorias sobre Darío, extendió sus conquistas hasta aquella provincia. Muerto este príncipe, tocó el Egipto á Ptolomeo, hijo de Lago Macedonio, que fundó en él una nueva monarquía que subsistió hasta la muerte de Cleopatra, despues de la cual el Egipto quedó reducido á provincia romana, lo que expondrémos mas á lo largo en el compendio que vamos á hacer de la historia de Alejandro y de sus sucesores.

Antes dé la era cr. vulg. 349.

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE.

Compendio de la historia de Alejandro y sus sucesores, y particulármente de los Lagidas, y Seleucidas que reinaron en Egipto y en la Siria despues de Alejandro.

Plan y division de esta segunda parte.

Los Persas que habian subyugado á los Babilonios y Egipcios, fueron vencidos á su vez por los Griegos. *Alejandro*, rey de Macedonia, formó con la extension de sus conquistas, el mas grande imperio que jamas se habia visto; pero no habiendo dejado ningun heredero capaz de sucederle, sus estados sufrieron despues de su muerte muchas revoluciones, hasta que al fin fueron divididos en cuatro principales monarquías, entre las cuales distinguimos particulármente la de *Egipto* y la de *Siria*, cuya historia es la única que se encuentra ligada con la del pueblo Hebreo. El Egipto tocó á *Ptolomeo, hijo de Lago*, de donde viene que él y sus sucesores se han llamado *Lagidas*, asi como se llamaron *Seleucidas* los príncipes que ocuparon el trono de Siria, y que descendian de *Seleuco-Nicator*, á quien habia tocado esta provincia. El *reinado de Alejandro, la division de sus estados* y la *historia de los Lagidas y Seleucidas*, es lo que nos resta que exponer en esta segunda parte, en la que confesamos que nos ha servido de gran auxilio la historia antigua del señor Rolin.

ARTICULO I.—Historia del reinado de Alejandro, y de la division de sus estados despues de su muerte.

I. Reinado de Alejandro. Antes de la era cr. vulg. 336.

Alejandro, hijo de Filipo, rey de Macedonia, nació en el primer año de la Olimpiada CVI (1), 356 años ántes de la era cristiana vulgar. Habiendo sido muerto Filipo cuando se preparaba para llevar la guerra al imperio de los Persas con todas las fuerzas de la Grecia, Alejandro de edad de veinte años emprendió ejecutar los proyectos de su padre. Apénas subió al trono, cuando comenzó por someter y reducir á los pueblos vecinos á Macedonia, que se habian rebelado. De aquí pasó á Grecia para disipar la liga que contra él se habia formado: les tomó y destruyó á Tébas, perdonó á los Atenienses, y se hizo nombrar en la dieta de Corinto generalísimo de los Griegos contra los Persas. Volvió á Macedonia, y se preparó á llevar la guerra á la Asia, á la que partió en fin, no componiéndose su ejército mas que de treinta mil hombres de infantería y de cuatro ó cinco mil de caballería. Atravesó el Helesponto y al paso del Granico derrotó el ejército de Darío, que era cinco veces mayor que el suyo.

396.

334.

El feliz suceso de esta batalla tuvo todas las consecuencias que se podian esperar (2). Sardes se rindió á Alejandro: cuatro dias despues llegó á Efeso; los diputados de Tralles y Magnesia le presentaron las llaves de sus ciudades. Sitió y tomó á Mileto y despues á Halicarnaso, y muchos reyes de la Asia menor se le sometieron voluntáriamente. Avanzó sobre las costas del mar de Panfilia, tomó á Gordion, capital de Frigia, pasó el desfiladero de Cilicia, llegó á Tár-

[1] *Justin. l.* XII. *c.* 6. *et seqq. Diod. l.* XVII. *p.* 486. *et seqq.*—[2] *Q. Curt. l.* III. *c.* 1. *et seqq.*

Digitized by Google

sis, y allí fué atacado de una enfermedad mortal, de que sanó en pocos dias. Darío avanzó hácia el Eufrátes y pasó este rio. Alejandro marchó á su encuentro, y logró sobre él una segunda victoria cerca de Iso en Cilicia. El ejército de los Persas era de unos seiscientos mil hombres mandados por el mismo Darío, y la accion fué de las mas vivas. Alejandro recibió una ligera herida, y Darío tomó la fuga. El vencedor pasó á Siria, y los tesoros encerrados en Damasco se le entregaron. Darío le escribió una carta llena de fiereza, á que Alejandro respondió del mismo modo. Sidon le abrió sus puertas, y Tiro le detuvo.

Esta ciudad estaba en una isla del mar á media milla del continente rodeada de una fuerte muralla de ciento cincuenta piés de altura. Alejandro le puso sitio venciendo dificultades increibles, y la tomó por asalto despues de siete meses de trabajos. Hallándose ocupado en este sitio envió comisionados á Judea para intimar á los Judíos que se sometiesen, y le ministrasen socorros iguales á los que ministraban á Darío (1). Los Judíos se excusaron con el juramento de fidelidad que habian prestado á este príncipe, añadiendo que miéntras él viviera no podian reconocer otro soberano. Alejandro irritado con esta respuesta, no bien hubo reducido á Tiro cuando marchó á Jerusalen resuelto á hacer un ejemplar castigo en esta ciudad.

En tan inminente peligro, Jaddo, entónces gran sacerdote, ordenó rogativas públicas para implorar el socorro del Señor y ofrecerle sacrificios. Dios se le apareció en sueños la noche siguiente, y le mandó que hiciese derramar flores por la ciudad: que se abriesen todas las puertas, y que fuese revestido de sus hábitos pontificales con todos los sacerdotes tambien revestidos de sus ornamentos, y los demas con sus vestidos blancos, al encuentro de Alejandro, sin temer nada de este príncipe. Jaddo lleno de gozo hizo saber á todo el pueblo la revelacion que habia tenido. Todos se prepararon para la ceremonia, y aquella reunion augusta salió de la ciudad hasta un lugar elevado desde donde se descubrian el templo y ciudad de Jerusalen. Allí se esperó la llegada de Alejandro, y los sacerdotes del Señor le salieron al encuentro con aquel pomposo aparato. Alejandro se sorprendió á la vista del sumo sacerdote, revestido del efod, con su tiara en la cabeza, y llevando sobre la frente la lámina de oro en que estaba escrito el nombre de Dios. Lleno de un profundo respeto se acerca á él, se inclina, y le saluda con una reverencia religiosa. A este momento los Judíos reunidos al rededor de Alejandro, levantaron sus voces para desearle toda suerte de felicidades. La sorpresa de todos los asistentes fué inexplicable, creyendo apénas al testimonio de sus propios ojos, y no comprendiendo nada de una mudanza tan poco esperada. Parmenion, uno de sus confidentes, no pudiendo salir de su admiracion le preguntó ¿por qué motivo siendo él adorado de todo el mundo habia adorado al gran sacerdote de los Judíos? y Alejandro le respondió: „No es al gran sacerdote á quien „adoro: yo adoro al Dios de quien él es ministro, porque estando „yo todavía en Macedonia, y teniendo el espíritu lleno del desig„nio de la guerra contra la Persia, y deliberando por qué medio po-

Antes de la era cr. vulg. 329.

[1] *Joseph. Antiq. l.* XI. *c.* 8.

Digitized by Google

„dria conquistar la Asia, este mismo hombre, y con esos mismos ves„tidos se me apareció en sueños, me exhortó á que nada temiese: me „mandó pasar con valor el estrecho del Helesponto, y me aseguró „que su Dios marcharia al frente de mi ejército, y me haria ven„cer al de los Persas." Alejandro añadió que apénas habia visto aquel sacerdote, cuando habia reconocido en su trage, en su talle, y en su rostro ser el mismo personage que se le habia aparecido en Macedonia, y que no podia dudar que por las órdenes, y bajo la direccion de Dios habia emprendido esta guerra; que estaba seguro de vencer á Dario, y de destruir el imperio de los Persas; y que por eso adoraba á Dios en la persona de su ministro. Habiendo hablado así, abrazó al soberano pontífice, y marchó hácia Jerusalen, y habiendo llegado, subió al templo donde ofreció sacrificios al Señor.

Jaddo le mostró en seguida las profecías de Daniel, que predecian la destruccion del imperio Persa por un rey de Grecia (4); y Alejandro persuadido de que el era el designado en aquellas profecías, salió de Jerusalen lleno de seguridad en sus designios; pero ántes hizo reunir á los Judíos, y les preguntó qué gracia querian de él. Ellos le respondieron que le suplicaban les permitiese vivir segun las leyes de sus padres, y les eximiese cada siete años del tributo ordinario, porque en cada año séptimo no les era permitido, segun sus leyes, sembrar sus tierras, ni hacer cosechas. Alejandro les concedió su peticion; y habiéndole pedido el gran sacerdote que permitiese á los Judíos que estaban en Babilonia y en la Media vivir tambien segun sus leyes, se lo prometió con mucha bondad, añadiéndole que si algunos querian servir en sus ejércitos, les permitiria vivir segun su religion, y observar todas sus costumbres, sobre cuya palabra se alistaron muchos.

Apénas habia salido de Jerusalen, cuando los Samaritanos le salieron al encuentro con gran pompa, y le suplicaron que hiciese tambien á su templo el honor de visitarle. Alejandro les dijo que le era preciso estar cuanto ántes en Egipto, y que á su vuelta, si sus empresas se lo permitian, pasaria á su ciudad; y habiéndole pedido la exencion del tributo cada siete años, les preguntó si eran judíos; y habiendo respondido que, observando la misma ley no sembraban ni cosechaban en el año séptimo, el rey les prometió examinar el asunto á su vuelta, y hacer entónces lo que pareciese razonable.

Continuó su marcha para Gaza (1), sitió y tomó á esta ciudad, y se avanzó hácia el Egipto, que habia vuelto á la dominacion de los Persas despues del reinado de Oco. Los Egipcios que no podian acostumbrarse á sufrir el yugo de los Persas, se apresuraron á someterse á Alejandro, que en poco tiempo se encontró dueño de este gran reino, en que hizo edificar una ciudad que llamó *Alejandría*, y fué despues la capital del reino. Despues de haber levantado el mismo el plan de la ciudad, entró en la Libia, visitó el templo de Júpiter Ammon, y se hizo declarar hijo de este dios. A su vuelta visitó su nueva ciudad, proveyó los medios de poblarla, y atrajo á ella, entre otros, á un gran número de judíos concediéndoles grandes pri-

[1] *Dan* II. 32. 39. VII. 6. VIII. 3. *et seqq.* XI. 3. 4.—[2] *Q. Curt. l.* IV. *c.* 6. *et seqq. Diod. l.* XVII. *p.* 526. *et seqq.*

Digitized by Google

vilegios, porque no sólamente les dejó libre el ejercicio de su religion y de sus leyes; sino que los puso en el mismo pié, por todos aspectos, que los Macedonios que allí se establecieron. De aquella ciudad fué á pasar el resto del invierno á Ménfis. Despues de haber puesto en órden los negocios del Egipto, partió para el oriente en busca de Darío. Pasando por Palestina castigó á los habitantes de Samaria que se habian amotinado contra el gobernador de Siria y Palestina: los despidió de su ciudad, y puso en ella una colonia de Macedonios. Los Samaritanos, así despedidos, se retiraron á Siquem sobre el monte Garizim, cuya ciudad desde aquel tiempo fué siempre como la metrópoli de aquella secta.

Habiendo pasado el Eufrátes con todas sus tropas, avanzó hácia el Tígris que atravesó, á pesar de su rapidez y casi á la vista del enemigo. Darío habia reunido un ejército mucho mas numeroso que los anteriores. Alejandro le encontró al otro lado del rio, donde le dió tercera batalla cerca de Gaugamele, y como este lugar era muy poco conocido, se le dió despues á esta batalla el nombre de Arbéles, porque esta era la ciudad mas inmediata. Los Persas fueron enteramente derrotados, y Darío se vió reducido á buscar de nuevo su seguridad en la fuga. Arbéles se rindió á Alejandro y de allí pasó á Babilonia, que tambien le abrió sus puertas. Susa y Persépolis se le entregaron igualmente, y Darío que se habia retirado á Ecbatana, se vió obligado á salir al acercarse Alejandro. Nabarsanes, uno de los mas grandes hombres de los Persas, y general de la caballería, y Besso, general de los Bactrianos, formaron entónces el pérfido designio de poner á Darío en manos de Alejandro ó de matarle, y hacerse dueños de su reino si podian escapar de la persecucion del vencedor. Se apoderan de Darío, le cargan de cadenas, y toman el camino de la Bactriana. Alejandro llega á Ecbatana, emprende perseguir á Darío, sabe la perfidia de Besso, y apresura su marcha. Besso y sus cómplices se llenan de terror, exhortan á Darío á que se salve con ellos, él rehusa seguirlos: entran en furor y lanzan sus dardos contra él, dejándole cubierto de heridas. Muere, y Alejandro llega inmediátamente. Afectado del infortunio de este príncipe, derrama lágrimas sobre él, y toma el cuidado de hacerle dar los honores de la sepultura conveniente. Darío murió en el año vigésimotercero de la Olimpiada CXII, 330 ántes de la era cristiana vulgar. Su muerte puso fin al imperio de los Persas que pasó á manos de los Griegos, como Daniel lo habia predicho (1). Antes de la era cr. vulg. 330.

La muerte de Darío, no impidió á Alejandro que persiguiese al pérfido Besso. Atravesó el pais de los Partos, y llegó en tres dias á las fronteras de Hircania que se sometió. Subyugó despues á los Mardos, Arrienos, Drangienos, Aracaucienos, y muchas otras naciones, por donde sus ejércitos victoriosos pasaban con una rapidez prodigiosa. Cuando estaba en la Hircania vino á presentársele Nabarzanes, cómplice de Besso. Al mismo tiempo llegó Talestris, reina de las Amazonas, atraida de muy léjos por el deseo de verle. Alejandro vuelto á los Partos, se entregó al placer y á la disolucion. Continuó su marcha contra Besso, domó ademas muchos pueblos, llegó á la

(1) *Dan.* VIII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

Bactriana, donde se le llevó á Besso, cuyo suplicio dilató con la mira de hacerle juzgar por la asamblea general de los Persas. Tomó tambien otras ciudades en la Bactriana, y edificó una cerca de Iajarte, á la que dió su nombre. Los Scitas, alarmados por la construccion de esta ciudad que los reprimia, le enviaron embajadores que le hablaron con una libertad extraordinaria. Despues de haberlos despedido, pasó el Iajarte, ganó una victoria sobre los Scitas y trató favorablemente á los vencidos. Castigó y apaciguó la revolucion de los Sogdienos. Envió á Besso á Ecbatana para que allí fuese castigado. Se hizo dueño de una plaza llamada *Petra Oxiana*, ó *Piedra de Oxo* que parecia inaccesible, y se entregó al placer de la caza en que corrió un gran riesgo, y despues hizo todavía varias expediciones. Oxiartes, príncipe persa, le recibió en su casa, y Alejandro casó con Rojana, hija de este príncipe. Formó el proyecto de la expedicion á la India, hizo los preparativos convenientes y quiso hacerse adorar á la manera de los Persas, á lo que el filósofo Calístenes se opuso, por cuya causa le hizo dar muerte.

Partió para la India, atacó y tomó muchas ciudades que parecian inexpugnables con frecuente riesgo de la vida. Pasó el rio Indo despues de Hidáspes, y ganó una célebre victoria contra Poro, rey de la India. Restableció á este príncipe en su reino, avanzó á lo interior y sometió á otros muchos pueblos, pensando penetrar hasta el Gánges. Una murmuracion general se levantó en el ejército, y para apaciguarla renunció á su designio, contentándose con llegar al Oceano. Domó cuanto se oponia á su paso, y corrió un extremo riesgo en el sitio de la ciudad de los Oxidracos. En fin, llegó al Oceano donde se preparó para volver á Europa, sufriendo mucho por la hambre, al paso de los lugares desiertos. Llegó á Pasargada donde estaba el sepulcro de Ciro, cuyas cenizas honró. Casó con Estatira, hija de Darío. Sus soldados se rebelaron, y los aquietó. Sometió á los Cosinos, nacion belicosa de las montañas de Media, que ningun rey de Persia habia podido sujetar. Pasó el Tigris y tomó el camino de Babilonia, en donde entró á pesar de las siniestras predicciones de los magos y otros adivinos. Formó diversos proyectos de viajes y conquistas. Emprendió reparar la rotura de los diques del Eufrátes, y reedificar el templo de Belo. Empleó en esta obra sus propias tropas, trabajando en ella todos los dias diez mil hombres. Cuando llegó el turno de los Judíos que servian en su ejército, para trabajar, como los otros en la obra, no se les pudo obligar á poner mano en ella, representando que su religion les prohibia la idolatría, y que por lo mismo no podian contribuir á la edificacion de un templo destinado á un culto idólatra. Inútilmente se emplearon la violencia y los castigos para obligarlos. Todos se manifestaron inflexibles. Alejandro admiró su constancia, les concedió su libertad y los envió á su pátria.

Habia formado el designio de reponer á Babilonia en su primer esplendor, y hacerla su corte; pero el anatema que Dios habia pronunciado contra esta ciudad impidió la empresa, y bien pronto la muerte de Alejandro arruinó enteramente el proyecto. Este príncipe en medio de los trabajos que le ocupaban, empleaba la mayor parte de su tiempo en gozar de los placeres que esta ciudad le faci-

Digitized by Google

litaba, y se abandonaba sin reserva á su intemperancia en el vino. Por último, en una borrachera llevó el exceso hasta el grado de que cayendo en el suelo fué atacado de una fiebre violenta y se le trasportó á su casa medio muerto. La fiebre no le dejó; y cuando se vió sin esperanzas, se quitó el anillo del dedo, y le dió á Perdicas, uno de los generales de su ejército. Tendió su mano moribunda á sus soldados que la besaron; y despues preguntándole los grandes de su corte á quién dejaba el imperio, respondió: *Al mas digno*, añadiendo que preveia que por esta sucesion se le preparaban extraños juegos fúnebres, y poco despues espiró. Tenia entónces la edad de treinta y tres años, y habia reinado doce. Su muerte acaeció al principio del primer año de la Olimpiada CXIV, es decir, en el 324 ántes de la era cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 324.

II. Division del imperio de Alejandro, ó historia de este imperio desde la muerte de Alejandro hasta la última division despues de la batalla de Ipso.

Alejandro habia tenido de Bársina, la primera de sus mugeres, un hijo á quien habia dado el nombre de Hércules, y cuando murió estaba Rojana en cinta; y á mas de esto tenia un hermano natural llamado Arideo; mas no pudiendo disponer de sus estados en favor de algun heredero, aquel vasto imperio se convirtió en fuente de discordias y de guerras (1). Ya se habian pasado siete dias en disputas despues de su muerte, cuando reunidos los principales oficiales, convinieron en que *Arideo* fuese el rey, y que si Rojana paria un hijo, este seria puesto en el trono con Arideo, y que *Perdicas* se encargaria de las personas de uno y otro, porque Arideo era de un espíritu tan débil, que tenia la misma necesidad de tutor que un niño, y debió su eleccion á su propia incapacidad. Poco tiempo despues Rojana parió un hijo que se llamó *Alejandro* y fué reconocido rey junto con Arideo; pero toda la autoridad estaba en manos de los grandes señores y generales que habian dividido entre sí las provincias. En esta primera division el Egipto y las otras conquistas de Alejandro en la Libia y Cirenaica fueron dejadas á *Ptolomeo, hijo de Lago*, con la parte de la Arabia, que confina con el Egipto. La mayor parte de las provincias fueron asimismo dejadas á los que Alejandro habia nombrado gobernadores, y en este sentido explican los mas de los intérpretes el texto del primer libro de los Macabeos (2), donde se dice que *habiendo llamado Alejandro á los grandes de su corte que habian sido educados con él, les repartió su reino* En efecto, es muy verisímil que viéndose este príncipe cercano á morir, no queriendo designar entre ellos un sucesor único, se contentó con darles la confirmacion de sus gobiernos, lo que basta para decir que en vida les repartió su reino: *Et divisit illis regnum suum, cum adhuc viveret.*

Esta particion que era una obra púramente humana, no podia durar mucho tiempo, pues el rey de los reyes habia dispuesto otra, á la que era preciso llegar. *Perdicas* que al principio habia sido establecido regente, pereció desgraciádamente en Egipto. La regencia pasó á manos de *Antípatro*, gobernador de Macedonia: éste hizo una nueva particion de las provincias del imperio, y dió á *Seleuco* el gobierno de Babilonia. Antípatro al morir, nombró para regente del imperio y gobernador de Macedonia á *Polisperon* que

(1) Cf. *Curt. l. x. Justin. l.* XIII. *Diod. l.* XVIII. —(2) 1. *Mach.* 1. 6. 7.

Digitized by Google

era el mas antiguo de los capitanes de Alejandro que aun quedaban, y se contentó con asociarle á *Casandro* su propio hijo. Polispercon llamó á *Olimpias*, madre de Alejandro, que se habia retirado á Epiro en la regencia de Antípatro, y dividió con ella la autoridad. Trabajó en vano por asegurarse de la Grecia, pues Casandro se apoderó de Atenas. Olimpias hizo dar muerte á *Arideo* y á su muger Eurídice. Casandro la sitió en Pidna á donde ella se habia retirado, se apoderó de su persona y le dió muerte. Encerró en el castillo de Anfípolis á Rojana, muger de Alejandro, con su hijo *Alejandro*. *Casandro*, *Ptolomeo*, *Seleuco y Lisímaco*, gobernador de Tracia, se ligaron contra *Antígono* que lo era de la Asia menor, y que despues de la muerte de Antípatro era el mas poderoso de todos los capitanes que Alejandro habia dejado. Antígono marchó desde luego contra Ptolomeo, y despues contra Casandro, á quien obligó á un acomodamiento. Bien pronto volvió á comenzar la guerra. *Ptolomeo*, *Casandro y Lisímaco* hicieron un tratado de paz con *Antígono*, por el cual *Casandro* debia gobernar la Macedonia hasta la mayoría de Alejandro, hijo de Rojana, *Lisímaco* la Tracia, Ptolomeo el Egipto, y las fronteras de la Libia y la Arabia, y *Antígono* toda la Asia, quedando en libertad todas las ciudades de Grecia. Mas este acuerdo no duró mucho, pues apénas concluido, cada parte comenzó á quejarse de infracciones, y volvieron las hostilidades; pero la verdadera razon era el gran poder de Antígono, que se aumentaba todos los dias, y que sin embargo, en los decretos de la Providencia no estaba en el número de los cuatro que debian repartir entre sí las provincias del imperio.

Antes de la era cr. vulg. 310.

Cansados los Macedonios de todas estas revoluciones, comenzaron á decir que era tiempo de que reinase el jóven *Alejandro*, que habia llegado á la edad de catorce años; pero Casandro le hizo morir secrétamente con su madre Rojana; y Polispercon á persuasion suya hizo por su parte morir á *Hércules* con Barsina su madre. *Demetrio, hijo de Antígono*, se apoderó de Atenas, y restableció en ella el gobierno democrático. *Antígono* y *Demetrio* fueron proclamados reyes por los Atenienses. *Ptolomeo* fué vencido por Demetrio que le quitó la isla de Chipre. *Antígono* y *Demetrio* aceptaron entónces el título de Reyes que les ofrecian los de Siria: los Egipcios proclamaron tambien rey á *Ptolomeo*. *Lisímaco y Seleuco* tomaron el mismo título en sus estados, y se dió igualmente á *Casandro* que no quiso aceptarle. Antígono y Demetrio avanzaron contra el Egipto, y habiéndoles salido mal su empresa, tuvieron que retirarse vergonzósamente y con pérdida. *Ptolomeo*, *Lisímaco*, *Casandro y Seleuco* se ligaron de nuevo contra *Antígono*.

Antes de la era cr. vulg. 302.

En fin, viéndose *Casandro* vívamente estrechado por *Demetrio*, y no pudiendo obtener la paz, sino á condicion de ponerse á discrecion de *Antígono*, *Lisímaco* y él convinieron en enviar dos embajadores á *Seleuco* y *Ptolomeo* para representarles el estado en que se hallaban, concluyéndose una nueva liga entre estos cuatro reyes, y Seleuco se apresuró á volver á la Asiria para prepararse á esta guerra que se abrió sobre las costas del Helesponto. Casandro y Lisímaco juzgaron á propósito que el primero quedase en Europa para defenderla contra Demetrio, miéntras que el otro invadia las pro-

Digitized by Google

vincias de Antígono en la Asia. Lisímaco pasó en consecuencia el Helesponto con un buen ejército, y sometió la Frigia, la Lidia, la Licaonia, y la mayor parte del pais situado entre la Propóntide y la ribera del Meandro.

Antígono se hallaba entónces en Antigonia, ciudad que acababa de edificar en la alta Siria, ocupado en celebrar los juegos solemnes que habia establecido. Esta nueva, y la de otras muchas revoluciones que supo al mismo tiempo, le hicieron dejar los juegos. Despidió la reunion, y se preparó á marchar contra el enemigo, haciendo que sus tropas luego que se reunieron pasasen el monte Tauro, y entró en Cilicia. En Cuindes, ciudad de esta provincia, tomó el tesoro público, y aumentó sus tropas cuanto creyó necesario. En seguida se dirigió al enemigo, recobrando al paso muchas plazas que se le habian rebelado. Lisímaco se mantuvo á la defensiva esperando socorros de Seleuco y Ptolomeo, con lo que pasó el año sin accion, y se retiró cada uno á sus cuarteles de invierno.

Al principio del siguiente año, Seleuco formó su ejército en Babilonia, y le condujo á Capadocia para obrar contra Antígono; este mandó á Demetrio quien dejó pronto la Grecia, marchó á Efeso, tomó á esta ciudad y á otras muchas que se habian declarado por Lisímaco en su llegada á la Asia. Ptolomeo se aprovechó en Siria de la ausencia de Antígono, tomó la Fenicia, la Judea y la Cele-Siria, exceptuando las ciudades de Tiro y de Sidon, en que Antígono habia dejado una guarnicion respetable. Formó el sitio de esta última ciudad; pero habiéndosele dicho que Antígono habia derrotado á Lisímaco y Seleuco, y que venia en socorro de la plaza, engañado con este falso aviso, hizo una tregua de cinco meses con los Sidonios, levantó el sitio y se volvió á Egipto. El ejército de los confederados mandado por Seleuco y Lisímaco, y el de Demetrio, llegaron casi á un tiempo á la Frigia. No estuvieron largo tiempo sin llegar á las manos. Antígono tenia mas de sesenta mil hombres de infantería, diez mil de á caballo y setenta y cinco elefantes. Los confederados tenian sesenta y cuatro mil hombres de infantería, diez mil quinientos caballos, cuatrocientos elefantes y ciento veinte carros armados. La batalla se dió junto á una ciudad de Frigia llamada *Ipso*.

Antes de la era cr. vulg. 301.

Luego que se dió la señal, Demetrio al frente de su mejor caballería, cayó sobre Antioco, hijo de Seleuco, y combatió con tanto valor, que rompió y puso en fuga al enemigo; mas persiguiendo á los fugitivos sin pensar en el resto del ejército, se dejó arrebatar la victoria, porque á su vuelta no encontró paso para alcanzar á su infantería por haber ocupado los elefantes enemigos el espacio intermedio. La mayor parte de la infantería se rindió voluntáriamente á Seleuco, y el resto tomó la fuga. En este momento un grueso del ejército de Seleuco atacó furiósamente á Antígono, quien por algun tiempo sostuvo su esfuerzo; mas oprimido al fin y lleno de heridas, cayó muerto. Viendo Demetrio á su padre difunto, reunió lo que pudo de tropas, y se retiró á Efeso con cinco mil hombres de infantería y cuatro mil de caballería.

Despues de esta batalla, los cuatro príncipes confederados dividieron los estados de Antígono, y los añadieron á los que ya poseian;

Digitized by Google

y por esta division quedó el imperio de Alejandro convertido en cuatro reinos fijos. *Ptolomeo* tuvo el Egipto, la Libia, la Arabia, la Cele-Siria y la Palestina: á *Casandro* le tocó la Macedonia y la Grecia; á *Lisímaco* la Tracia, la Bitinia y algunas provincias del otro lado del Helesponto y el Bósforo; y á *Seleuco* todo el resto de la Asia, hasta el otro lado del Eufrátes y el Indo. Así es como por esta última particion del imperio de Alejandro quedaron cumplidas las profecías de Daniel, que cláramente anuncian los cuatro reyes que debian levantarse para partir entre sí el imperio de aquel monarca: *Quatuor reges de gente ejus consurgent* (1).

De estos cuatro reinos no consideraremos aquí sino el de Egipto y el de Siria, pues su historia está entéramente enlazada con la de los Judíos, habiendo estado la Palestina sujeta ya á los reyes de Egipto, ya á los de Siria; las historias de las otras dos monarquías no tienen ninguna relacion con la de los Judíos.

ARTICULO II. Historia de los Lagidas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra.

IX. Reinado de Tolomeo Soter, hijo de Lago. Antes de la era cr. vulg. 324.

Ocupados en exponer sumáriamente la historia de la division de los estados de Alejandro, hemos pasado en silencio muchos hechos que conciernen á la historia de *Ptolomeo, hijo de Lago*, lo que nos obliga á tomar la historia de este príncipe desde la muerte de Alejandro. En la primera division que se hizo inmediátamente despues de ella (2), el Egipto y demas conquistas de este príncipe en la Libia y Cirenaica, quedaron á Ptolomeo hijo de Lago con la parte de la Arabia que confina con el Egipto, y desde esta época empiezan á contarse los años del imperio de los Lagidas en Egipto.

Habiendo formado Perdicas el designio de casarse con Cleopatra, hermana de Alejandro, muy querida de los Macedonios, Antígono se dirigió á Antípatro y Crateres que gobernaban juntos la Macedonia, y les descubrió el plan de Perdicas, que por esta alianza se
321. abria campo al imperio. Para fortificar su partido, atrajeron á Ptolomeo á sus intereses. Tomando entónces Perdicas el camino de Egipto por Damasco y la Palestina avanzó contra Ptolomeo llevando consigo á los dos reyes Arideo y Alejandro. Ptolomeo, desde que tenia el gobierno del Egipto, se habia hecho amar de todos los Egipcios, y una infinidad de extrangeros atraidos por la dulzura de su gobierno se establecieron allí, y aun el mismo ejército de Perdicas marchaba con violencia contra este príncipe. Queriendo Perdicas atravesar un brazo del Nilo cerca de Ménfis, perdió en el paso dos mil hombres. Entónces se formó contra él una sublevacion, y fué muerto en su tienda. A la mañana siguiente Ptolomeo entró en el campo de los Macedonios que se declaron todos en su favor. Le habrian dado gustosos la regencia vacante; pero prefiriendo el puesto que tenia, hizo caer la eleccion sobre dos oficiales que habian servido al mando de Alejandro, y que poco despues disgustados con su nuevo empleo, le renunciaron voluntáriamente, lo que hizo que la regencia se diese á Antípatro.

[1] *Dan.* VIII. 22.—[2] *Diod. l.* XVIII. *p.* 587. *et seqq. Justin. l.* XIII. *c.* 4. *et seqq. Curt. l.* X. *c.* 10. *et seqq.*

Digitized by Google

Viendo de que importancia eran la Siria, la Fenicia y la Judea, ya para cubrir el Egipto, ya para atacar la isla de Chipre como deseaba, resolvió hacerse dueño de aquellas provincias que tenian por gobernador á Laomedon. Con este objeto envió á Nicanor á Siria con un ejército de tierra, miéntras que él en persona iba con su armada á atacar las costas. Nicanor batió á Laomedon, le hizo prisionero, y se apoderó de todo lo interior del pais. Ptolomeo logró iguales ventajas por su parte, haciéndose dueño absoluto de todas aquellas provincias. Despues de la derrota de Laomedon, los Judíos fueron los únicos que hicieron alguna resistencia (1), pues conociendo la obligacion del juramento que habian prestado á su gobernador, estaban resueltos á permanecerle fieles. Ptolomeo entró en Judea, y puso sitio á Jerusalen. La plaza era tan fuerte por su situacion ventajosa, y por las obras del arte, que habria resistido largo tiempo, á no ser por el religioso temor que tenian de violar la ley defendiéndose en sábado. No tardó Ptolomeo en advertirlo; y para aprovecharse de esta ventaja escogió aquel dia para dar un asalto general. Nadie se atrevió á defenderse, y se tomó la plaza sin dificultad alguna. Al principió trató á Jerusalen y á la Judea con bastante dureza, llevando cautivos á Egipto á mas de cien mil de sus habitantes; pero en lo sucesivo considerando la firmeza con que habian guardado así en la presente ocasion como en muchas otras la fidelidad que habian jurado á sus gobernadores, los halló mucho mas dignos de su confianza, y escogió treinta mil de los mas distinguidos y propios para el servicio, y les confió la guarda de las plazas mas interesantes de sus estados. Antes de la era cr. vulg. 320.

Por este tiempo murió Antípatro, y Antígono se hizo como hemos dicho, el mas poderoso. Tenia una autoridad absoluta sobre todas las provincias de la Asia menor con el título de generalísimo de un ejército de setenta mil hombres y de treinta elefantes, á que ninguna potencia del imperio podia resistir. No es de admirar que con esta superioridad formase el designio de apoderarse de toda la monarquía. A las primeras nuevas de su rebelion, el regente Polispercon en nombre de los reyes, envió á Eumenes, gobernador de Capadocia, un despacho que le declaraba capitan general de la Asia menor. Este era entónces el capitan mas hábil; y bien pronto levantó un cuerpo de tropas muy considerable, y en la primavera se puso á la frente de un ejército de veinte mil hombres. Ptolomeo marchó por mar sobre las costas de la Cilicia, y empleó todos los medios para separar de él á los Argiraspides que se le habian unido. Antígono por su parte hacia las mismas tentativas; pero ni uno ni otro pudieron lograrlo. Llevó sus tropas á la Siria y Fenicia para recobrar aquellas provincias que Ptolomeo le habia quitado. Mas habiendo sido destruida por Antígono la armada de Polispercon, esta desgracia acabó de arruinar su proyecto. Antígono marchó inmediátamente por tierra para atacar á Eumenes con un ejército mucho mas numeroso que el de este. Eumenes se retiró prudéntemente, y fué á tomar cuarteles de invierno á Charres en Mesopotamia. 319. 318.

En este intervalo, envió á Piton, gobernador de Media, y á Se-

(1) *Jos. Antiq. l.* XII. *c.* 1.

Digitized by Google

leuco, de Babilonia para estrecharlos á que se le uniesen, haciéndoles mostrar para ello las órdenes de los reyes. Ellos respondieron que estaban prontos á auxiliar á los reyes; pero que en lo que á él tocaba, no querian mezclarse con un hombre que habia sido declarado enemigo público por los Macedonios. Esto no era mas que un pretexto. Eumenes en la primavera marchó por el rumbo de Babilonia.

Antes de la era cr. vulg. 317. Seleuco fué obligado á hacer una tregua con él, y á permitirle que pasase pacíficamente por las tierras de su provincia, para restituirse á Susa, en donde puso á su ejército en cuarteles de refresco, miéntras que hacia solicitar por todas partes á los gobernadores de la alta Asia para que le enviasen socorros. Todos fueron á unírsele, no por verdadera adhesion al partido, sino porque temian mas someterse á Antígono. Con este refuerzo se encontró Eumenes superior; mas la estacion estaba muy avanzada cuando Antígono llegó á las riberas del Tigris, y se vió en precision de entrar en cuarteles de invierno en Mesopotamia, donde con Seleuco y Piton tomó las medidas necesarias para la campaña siguiente.

316. Por la primavera marchó a Babilonia, donde engrosó su ejército con las tropas de Piton y Seleuco. Pasó en seguida el Tígris para atacar á Eumenes que en la marcha cayó enfermo de peligro. Antígono avanzaba con la esperanza de que su enfermedad le entregaria sus enemigos; mas al ver su firmeza sostenida por la presencia de Eumenes, tocó á retirada. Algun tiempo despues los dos ejércitos se encontraron; el combate fue duro y obstinado; sin embargo la pérdida de una y otra parte no fué considerable, y la victoria quedó realmente por Eumenes, que logró otras ventajas en esta campaña. Cuando se trató de tomar cuarteles de invierno, supo tambien Eumenes escoger los mejores en la provincia de Gabena; pero sus tropas se extendieron demasiado. Antígono se presentó en lo mas fuerte del invierno para sorprenderle. Eumenes fué advertido de ello; y viendo Antígono desgraciado su designio, resolvió aventurar una batalla. La infantería de Eumenes venció á la de Antígono; pero este á favor de los remolinos de polvo que se levantaron, tomó todo el bagage á sus enemigos, y derrotó su caballería. Los soldados de Eumenes, percibiendo que su bagage habia sido tomado, prendieron á su general y le llevaron á poder de Antígono, quien no tuvo valor de verle, y estuvo algun tiempo en duda sobre lo que debia hacer de tan respetable prisionero; hasta que no atreviéndose á dejarle la vida, se deshizo de él en la prision en que le habia encerrado.

315. Viéndose ya dueño del imperio de Asia, para mejor asegurársele, hizo una reforma en las provincias de Oriente. Quitó á todos los gobernadores de quienes desconfiaba, y puso otros en su lugar de quienes tenia una confianza absoluta. Habia puesto á Seleuco en la lista de los proscriptos; pero se salvó poniendose bajo la proteccion de Ptolomeo, á quien representó tan fuértemente el poder formidable de Antígono, que le comprometió en una liga con Lisímaco y Casandro. Antígono habia enviado tambien embajadores á estos tres príncipes; pero sus respuestas le hicieron comprender que necesitaba disponerse para la guerra. Entónces dejó el Oriente, y se retiró á Cilicia donde volvió á hacer levas, y marchó en seguida hácia la Siria y la Fenicia. Su designio era quitarlas á Ptolomeo, y apoderar-

Digitized by Google

se de las fuerzas marítimas de estas dos provincias; mas llegó tarde para sorprender las naves, habiendo ya Ptolomeo conducido á Egipto todas las que se hallaban en Fenicia, y no sin dificultad se hizo dueño Antígono de los puertos, porque Tiro, Joppe y Gaza le hicieron resistencia, y necesitó de mucho tiempo para reducir al primero. Sin embargo, como él ocupaba todos los demas puertos de la Siria y Fenicia, hizo inmediátamente construir bajeles, que unidos á los que le vinieron de Chipre, de Rodas y de otras ciudades, le formaron una considerable armada; pero sabiendo que Casandro ganaba terreno en la Asia menor, marchó allá con una parte de sus tropas, y dejó con el resto á Demetrio su hijo, para defender la Siria y Palestina contra Ptolomeo (1). Tiro se vió entónces en el mayor apuro, y fué bien pronto obligado á capitular. La guarnicion que allí tenia Ptolomeo obtuvo permiso de salir con todos sus efectos, y se prometió á los habitantes que se respetarian sus propiedades. Deseando Andrónico que mandaba el sitio, tomar á cualquiera costa una plaza tan importante. Antígono detuvo los progresos de Casandro, y aun le estrechó tan vívamente, que le obligó á tener un acomodamiento con muy vergonzosas condiciones. Pero apénas se concluyó el tratado, cuando Casandro se arrepintió de él, y le rompió pidiendo socorros á Ptolomeo y Seleuco, y renovandó la guerra, lo que facilitó á Ptolomeo ventajas considerables contra Antígono.

Antes de la era cr. vulg 314.

Aquel pasó con su armada á la isla de Chipre, y la sometió casi entéramente. Despues marchó á la Siria, y de allí á la Cilicia donde hizo un gran botin y muchos prisioneros que condujo al Egipto. Seleuco á su vuelta le comunicó un proyecto para recobrar la Fenicia y la Siria. Ptolomeo avanzó hácia aquellas provincias, y encontró en Gaza á Demetrio que le disputó la entrada, llegándose á un combate obstinado en que al fin ganó Ptolomeo la victoria. Demetrio perdió cinco mil hombres muertos, ocho mil prisioneros, sus tiendas, su dinero y todo su equipage, y se vió obligado á retirarse á Trípoli, ciudad de Fenicia en las fronteras de la alta Siria, y abandonar á Ptolomeo toda la Fenicia, la Palestina y la Cele-Siria. Este le restituyó todo su equipage, sus tiendas, sus muebles, sus amigos y domésticos, é hizo conducir el resto de sus prisioneros á Egipto para servirse de ellos en su armada, despues de lo cual prosiguió sus conquistas. Toda la costa de la Fenicia se le rindió, ménos la ciudad de Tiro. Hizo hablar en secreto á Andrónico su gobernador para que voluntáriamente le entregase la plaza, á lo que Andrónico contestó al principio con fiereza y aun con insulto; mas despues la guarnicion y los habitantes le obligaron á rendirse.

Antes de la era cr. vulg. 313.

312

Poco tiempo despues, Ciles, lugar teniente de Ptolomeo, á la frente de un ejército numeroso, emprendió expeler á Demetrio de la Siria; pero este le atacó cuando ménos lo esperaba, le puso en fuga, se apoderó de su campo y de todos sus bagajes, le hizo siete mil prisioneros, y entre ellos á él mismo, y le ganó un rico botin. Contento con poder corresponder á Ptolomeo el beneficio que de él habia recibido, le restituyó á Ciles y todos sus amigos colmados de magníficos presentes, y todo el bagaje que le habia tomado.

311.

[1] *Plut. in Demetr. p.* 889. *et seqq.*

Digitized by Google

Antígono se hallaba en Frigia cuando recibió la nueva de esta derrota, é inmediátamente partió para la Siria á unirse con Demetrio; y Ptolomeo que no se hallaba con bastante fuerza para resistir á las tropas del padre y del hijo, tomó el partido de demoler las fortificaciones de Acé, de Joppe, de Samaria y de Gaza, y se retiró á Egipto, llevándose casi todas las riquezas del pais y gran número de sus habitantes. De este modo toda la Fenicia, la Judea y la Cele-Siria, recayeron bajo el dominio de Antígono.

Los habitantes de estas provincias llevados por Ptolomeo, le siguieron mas por eleccion que por fuerza (1). Su natural dulzura les habia ganado tanto el corazon, que mas querian vivir bajo su dominio en un pais extrangero, que permanecer en el suyo bajo de Antígono. Se fortificaban en esta resolucion por las ventájas que les proponia Ptolomeo, á quien por el designio que tenia de hacer á Alejandría capital del Egipto, le era útil atraer habitantes á ella, y ofrecia con este objeto grandes privilegios é inmunidades, y así estableció casi á cuantos le siguieron. Alejandro habia concedido á los primeros judíos establecidos en su tiempo los mismos privilegios que á los Macedonios; y como Ptolomeo hizo lo mismo por ellos, se reunieron en tan gran número, que el cuartel que habitaban casi formaba una ciudad.

Sabiendo Antígono los sucesos de Seleuco en el Oriente, envió á su hijo Demetrio con un ejército para echarle de Babilonia y tomar aquella provincia, y al mismo tiempo marchó á las costas de la Asia Menor para oponerse á los esfuerzos de los príncipes confederados, cuyo poder se fortificaba. Habia ordenado á su hijo que fuese á encontrarle, y Demetrio llegó en el tiempo señalado, haciendo levantar á Ptolomeo el sitio de Halicarnaso. Este acontecimiento motivó el tratado de paz de que ántes hablamos, y que se concluyó entre Ptolomeo, Casandro, Lisímaco y Antígono.

Antes de la era cr. vulg. 310.

309. Poco despues, comenzada la guerra de nuevo por Ptolomeo, quitó muchas ciudades á Antígono en la Cilicia y en otras partes. Demetrio recobró en poco tiempo todo lo que se habia quitado á su padre en la Cilicia, y los otros generales de Antígono tuvieron en otras partes el mismo suceso sobre los de Ptolomeo. Solo conservó este de sus conquistas la isla de Chipre; y para indemnizarse de lo que acababa de perder en la Cilicia, hizo una invasion en la Panfilia, la Licia y otras provincias de la Asia Menor, en donde quitó á Antígono muchas plazas. De allí, entrando en el mar Egeo, tomó la isla de Andros, y pasando al continente, se apoderó de Sicione, de Corinto y de otras ciudades.

308.

Antes de la era cr. vulg. 306.

Casandro, Ptolomeo y Polispercon, para sujetar á los Griegos habian creido necesario establecer la aristocracia en todos los pueblos de que se habian apoderado. Antígono, para atraerse aquellos mismos pueblos, formó el designo de substituir la democracia, y quiso dar la señal de esta libertad comenzando por Atenas, y envió á Demetrio, que se hizo dueño de esta ciudad, y restableció en ella la antigua forma de gobierno. Poco tiempo despues, mandó al mismo con una fuerte armada y ejército á conquistar á Chipre; pero ántes de em-

[1] *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 1. *et contr. Appion. l.* I. *et* II.

Digitized by Google

prenderlo envió embajadores á los Rodios para convidarlos á que se ligasen con él, cuya tentativa fué inútil, persistiendo ellos en su neutralidad. Demetrio avanzó á Chipre, hizo su desembarco, y marchó á Salamina, capital de la isla. Menelao, hermano de Ptolomeo, hizo una salida y le dió batalla. Fué vencido y obligado á entrar de nuevo en la plaza; y no dudando que Demetrio emprenderia el sitio de Salamina, hizo los preparativos necesarios para una vigorosa resistencia. y envió correos violentos á Ptolomeo pidiéndole prontos socorros, y que los condujese personálmente si podia.

Demetrio por su parte hizo marchar á Siria un gran número de hábiles operarios con una cantidad infinita de hierro y madera, para preparar todo lo necesario al ataque de una plaza tan importante. Entónces fué cuando construyó por la vez primera la famosa máquina nombrada *Helépolis*. Ptolomeo vino prontamente á socorrer á su hermano, habiendo equipado con toda diligencia una poderosa armada, y todos los príncipes y generales estaban en espectativa del éxito que tendria la batalla que se preparaba, y que debia dar sobre ellos una entera superioridad al vencedor. La armada con que llegó Ptolomeo se componia de ciento y cincuenta bajeles. Demetrio ganó la alta mar con ciento ochenta galeras, y cargó con tanta impetuosidad sobre la armada de Ptolomeo, que la deshizo; por lo que este tomó la fuga con solas ocho galeras que se habian salvado. Despues de esta batalla, Menelao se rindió á discrecion con la ciudad, con todas sus naves y ejército de tierra. Demetrio hizo dar sepultura á los muertos, dió libertad á Menelao y á Lentisco, hijo de Ptolomeo, y los envió á este príncipe sin exigir rescate, con sus amigos y domésticos y todo su bagage, incorporando el resto de los prisioneros en sus tropas, por cuyo medio reforzó extremádamente su ejército. Antígono, que habia quedádo en Siria, esperaba con impaciencia la nueva del combate; y cuando supo que Demetrio habia conseguido una completa victoria, su gozo fué cabal. Todo el pueblo proclamó inmediátamente por sus reyes á Antígono y Demetrio. El primero, sin pérdida de tiempo, envió á su hijo la diadema, dándole el título de rey en la carta. Luego que esta nueva llegó á Egipto, los Egipcios proclamaron tambien rey á Ptolomeo, y entónces tomaron Seleuco y Lisímaco el mismo título que ántes se habia dado á Casandro.

Antígono, para aprovecharse de la victoria de Demetrio, reunió en Siria un ejército de cerca de cien mil hombres que destinaba para una invasion en el Egipto. Cuando conducia este poderoso ejército por tierra, Demetrio le seguia con su armada costeando las riberas del mar hasta Gaza. Este tuvo órden de desembarcar en una de las embocaduras del Nilo, miéntras que Antígono procuraba abrirse un paso por tierra. Ni uno ni otro logró su intento, porque tempestades violentas causaron mucho desórden en la armada de Demetrio; todas las avenidas por mar y tierra estaban bien guarnecidas, y las promesas de Ptolomeo le atrajeron gran número de soldados del partido enemigo. Antígono se mantuvo largo tiempo sobre la frontera de Egipto, hasta que comenzaron á faltarle las municiones de boca, y se vió obligado á volver á Siria de una manera muy vergonzosa. Perdió en esta desgraciada accion muchos sol- Ante de la era cr. vulg. 305.

Digitized by Google

dados de tierra y muchas naves. Ptolomeo, despues de haber ofrecido á los dioses un sacrificio en accion de gracias, dió parte á Lisímaco, á Casandro y Seleuco, del feliz éxito de aquella campaña, y renovó su alianza con ellos. Este fué el último ataque que tuvo que sufrir por la corona de Egipto, y él contribuyó mucho á asegurársela por el modo prudente con que se condujo en el caso; y he aquí la razon por qué Ptolomeo el astrónomo fija en este punto el principio del reinado de este príncipe en su cánon cronológico.

304. Antígono, á su vuelta de Egipto, envió á su hijo Demetrio con armada y ejército contra los Rodios, para castigarles porque habian rehusado reunírsele, y para someterlos á su obediencia; mas ellos habian previsto esta tempestad y pedido socorros á los príncipes sus aliados, y principálmente á Ptolomeo. De una y otra parte se hacian preparativos inmensos, y se pretende que el sitio de Rodas sea la obra maestra de Demetrio. Los Rodios recibieron muchos socorros, particulármente de Ptolomeo; y al fin Demetrio, despues de haber estrechado vívamente el sitio, ofreció la paz á los Rodios, y quedó concluido el tratado. Ellos entónces, por manifestar á Ptolomeo su reconocimiento, le dieron el título de *Soter*, que significa Salvador.

Antes de la era cr. vulg. 303. Poco tiempo despues, los Atenienses sitiados por Casandro, llamaron á Demetrio en su socorro; este vino, y persiguió á Casandro hasta las Termopilas, en donde habiéndole derrotado se apoderó de Heraclea que se le rindió voluntáriamente, y de seis mil Macedonios que se pasaron á su ejército. Los Atenienses á su vuelta se excedieron en impiedades y extravagancias en muestra de su reconocimiento. Demetrio entró despues en el Peloponneso, y quitó á Ptolomeo la ciudad de Sicion, de Corinto, y de las otras en que tenia guarniciones. Entónces Casandro, Ptolomeo Seleuco y Lisímaco renovaron su liga, y reunieron todas sus fuerzas contra Demetrio y
302. Antígono. Ptolomeo recobró la Fenicia, la Judea y la Cele-Siria, y ya hemos dicho que el ejército de los aliados, mandado por Seleuco y Lisímaco, y el de Antígono y Demetrio se encontraron en
301. la Frígia en donde se dieron batalla cerca de Ipso. Antígono fué muerto en ella, y Demetrio obligado á huir. Entónces los cuatro príncipes confederados hicieron la última particion, por la cual el Egipto, la Libia, la Cirenaica, la Arabia, la Palestina y la Cele-Siria, tocaron á Ptolomeo.

300. Demetrio que se habia retirado á Efeso con los restos de su ejército, se embarcó para la Grecia, á cuyo paso encontró á los embajadores de los Atenienses que venian á anunciarle que no podia pasar por su ciudad, porque el pueblo no queria recibir ningun rey. El les pidió sus galeras, y despues de haberlas recibido hizo velas hácia el Quersoneso. Enriqueció á sus tropas con el botin que hizo en las tierras de Lisímaco, comenzando entónces á reponer sus fuerzas. Lisímaco, para afirmarse en sus estados, hizo un tratado con Ptolomeo, y casó con una de sus hijas. Seleuco concibió zelos de esta alianza, se ligó con Demetrio, y casó con Stratónica, hija de este príncipe, quien por medio de Seleuco se reconcilió en seguida
299. con Ptolomeo. Mas bien pronto este, Lisímaco y Seleuco acabaron de quitar á Demetrio todo lo que le restaba. Lisímaco le quitó cuanto tenia en la Asia; Ptolomeo la isla de Chipre, y poco despues á Tiro y Sidon, y Seleuco se hizo dueño de la Cilicia.

Digitized by Google

Un recurso inopinado se ofreció entónces á Demetrio, pues habiendo muerto Casandro se disputaban su dos hijos el trono de Macedonia, y llamado en socorro del mas jóven, se deshizo de él, y fué proclamado rey por los Macedonios. Despues creyéndose bastante firme en Grecia y Macedonia, comenzó á hacer grandes preparativos para recobrar el imperio de su padre en Asia, de lo que temeroso Ptolomeo, Lisímaco y Seleuco, renovaron su alianza, comprometiendo en ella á Pirro, rey de Epiro. Este y Lisímaco marcharon contra Demetrio, y le quitaron la Macedonia que partieron entre sí. Pirro bien pronto se vió obligado á salir de ella, quedando solo Lisímaco en su posesion; y Demetrio, despues de haber hecho vanos esfuerzos para restablecerse, cayó en manos de Seleuco, quien le hizo encerrar en el Quersoneso de Siria junto á Laodicea, en donde murió tres años despues.

Antes dela era cr. vulg. 297. 294. 287.

Ptolomeo Soter habia gobernado el Egipto por mas de veinte años, y cerca de treinta y nueve contando desde la muerte de Alejandro, cuando puso sobre el trono á su hijo *Ptolomeo*, que fué llamado Filadelfo. Este nombre que significa *amante de sus hermanos*, le merecia por antífrasis, pues habia hecho morir á dos de ellos, pretestando que le habian puesto asechanzas (1). Soter murió en el segundo año despues de la asociacion de su hijo. Filadelfo se ocupó en enriquecer la célebre biblioteca de Alejandría que su padre habia comenzado á formar. Reunió de todas las partes del mundo los libros mas raros y curiosos, y la dejó al morir, compuesta de cien mil volúmenes. Se asegura que él mandó hacer la version griega de los libros del Antiguo testamento conocida por el nombre *de los Setenta*, de que hemos hablado en otra parte (2).

II. Reinado de Ptolomeo Filadelfo. Antes de la era cr. vulg. 285. 277.

Una revolucion que se suscitó en el año vigésimo de su reinado, turbó la paz de que habia gozado hasta entónces (3). Magas, gobernador de Cirenaica y de la Libia, se hizo declarar rey de aquellas provincias. Era hermano de Filadelfo por Berenice su madre, por cuyo crédito habia obtenido cuarenta y dos años ántes aquella especie de vireinato. El se habia afirmado tanto por esta larga posesion y por su matrimonio con Apamé, hija de Antioco Soter, rey de Siria, que emprendió hacerse independiente; y llevando despues mas léjos sus pretensiones, formó el designio de destronar á su hermano. Para este efecto llevó á Egipto un gran ejército, y tomando el camino de Alejandría, se hizo dueño de Paretonion, ciudad de la Marmarica. La noticia que recibió de una revolucion en la Libia, le impidió por entónces llevar adelante su expedicion; pero luego que puso órden en estas turbaciones, emprendió de nuevo sus designios en el Egipto, y para mejor lograrlos comprometió en ellos á Antioco Soter, resolviéndose entre ellos que este atacaria á Ptolomeo por una parte, y Magas de la otra. Filadelfo entendido de ello, previno á Antioco, y le dió tanto que hacer en sus provincias marítimas, que se vió obligado á permanecer en sus estados, y Magas no juzgó conveniente emprender solo la ejecucion del designio. Algunos años despues, viéndose este muy avan-

Antes de la era cr. vulg. 265.

(1) *Pausan. lib.* 1. *p.* 12.—(2) Véase la *Disertacion sobre la version de los Setenta, tomo* 1.—(3) *Pausan. in Attic. p.* 12. *et seqq.*

Digitized by Google

zado en edad, y enfermo, abrió tratados con Filadelfo, á quien propuso casar á Berenice su hija única, con el hijo tambien único de Filadelfo, dándole en dote todos sus estados, con cuyas condiciones se concluyó la negociacion, é hizo la paz.

257. Habiendo muerto Magas ántes de cumplirse el tratado (1), su viuda Apamé resolvió romper aquel matrimonio que se habia pactado sin su consentimiento, y al efecto solicitó á Demetrio, hermano del rey de Macedonia, Antígono-Gonatas, para que viniese á su corte, asegurándole que le daria á su hija y su corona. El no tardó en su marcha; mas luego que ella le vió, pensó mejor en tomarle por esposo, y Demetrio desde entónces dejó á la hija por unirse á la madre; y creyéndose con su favor superior á todo, comenzó á tratar á la jóven princesa, á los ministros y oficiales del ejército con tanta altivez, que se formó una conjuracion contra él. Berenice condujo á los conjuradores hasta la misma puerta de la cámara de su madre en donde se le quitó la vida, despues de lo cual marchó para Egipto, donde celebró su matrimonio. Apamé fué enviada á su hermano Antioco-Teo que reinaba entónces en Siria. Ella supo irritarle tanto contra Filadelfo, que al fin le obligó á emprender una guerra que fué de larga duracion, muy violenta y de funestas consecuencias para Antioco (2).

Filadelfo que era de una salud muy delicada para ponerse á la frente de su ejército, se contentó con emplear en él á sus generales; pero Antioco que estaba en la flor de su edad, entró personálmente en campaña, llevando consigo todas las fuerzas de Babilonia y del Oriente, para hacer aquella guerra con el último vigor; mas la historia no ha conservado el pormenor de lo que pasó en ella. Desde luego fué entónces cuando la Cele-Siria y Palestina, que se habian cedido á Ptolomeo Soter, volvieron al rey de Siria, cuyos sucesores disputaron largo tiempo su posesion á los reyes de Egipto. Miéntras que se hallaba ocupado en esta expedicion, ocurrió un gran levantamiento en las provincias de Oriente, al que por la distancia no pudo ocurrir con bastante prontitud, de suerte que perdió sucesívamente todas las que estaban del otro lado del Tígris. Estas revoluciones obligaron al fin á Antioco á desembarazarse de la guerra que seguia contra Filadelfo (3), y se concluyó la paz entre ellos, con las condiciones de que Antioco repudiaria á su esposa Laodices, y tomaria á Berenice, hija de Ptolomeo, asegurando la corona á los hijos que naciesen de este segundo matrimanio. Despues
249. de la ratificacion del tratado, Antioco repudió á Laodices aunque era su hermana de padre, y tenia en ella dos hijos, y Ptolomeo habiéndose embarcado en Pelusio le llevó su hija á Seleucia, puerto de mar cerca de la embocadura del Oronte, á donde Antioco vino á recibirla, y el matrimonio se celebró con grande magnificencia. Poco tiempo despues, Filadelfo perdió á su esposa Arcinoe, y la aflicion que le causó la pérdida de esta princesa, á quien amó hasta el extremo de hacerla edificar un templo despues de su muerte, junto con las enfermedades de la vejez, le pusieron en un abatimien-

(1) *Athen. l.* XII. *p.* 550. *Justin. l.* XXVI. *c.* 3.—(2) *Hieron. in Daniel. l* XI *Strab. l.* XVII. *p.* 769.—(3) *Hieron. in Daniel.* XI. *Polyaen. stratag. l.* VIII. *c.* 50. *Athen. lib.* n. *pag.* 45.

Digitized by Google

to que le quitó la vida despues de un reinado de treinta y ocho años contados desde la muerte de su padre.

III. Reinado de Ptolomeo Evergétes. Antes de la era cr. vulg. 246.

Dejó dos hijos, el mayor *Ptolomeo Evergétes*, reinó despues de él, y al segundo llamado *Lisímaco*, le hizo morir su hermano por rebelde. Antioco Teo luego que supo la muerte de Filadelfo (1). repudió á Berenice, de quien ya habia tenido un hijo, y volvió á tomar á Laodices, la cual temiendo su inconstancia, resolvió valerse de la ocasion para asegurar la corona al mayor de sus hijos. Hizo pues, emponzoñar á Antioco, y cuando hubo espirado, puso en su lecho á un hombre llamado Artemon que le semejaba mucho. En las pocas visitas que se hacian al pretendido enfermo, tuvo el gran cuidado de recomendar con los grandes y el pueblo á Laodices y sus hijos, y en su nombre se publicaron órdenes, por las cuales nombraba sucesor á Seleuco Calínico su hijo mayor, despues de lo cual, se publicó su muerte, y Seleuco subió al trono. Pero no creyéndose Laodices bastante segura miéntras que Berenice y su hijo viviesen, pensó de concierto con Seleuco, deshacerse de ellos. Berenice fué advertida, y se salvó con su hijo en Dafne, en donde se encerró en el asilo que Seleuco Nicator, abuelo de Teo, habia edificado; mas engañada por la perfidia de los que la sitiaron por órden de Laodices, su hijo, ella y todos los Egipcios que la habian seguido, fueron degollados de la manera mas indigna.

Miéntras que Berenice estaba sitiada en Dafne, las ciudades de la Asia menor que habian sabido su desgracia, se compadecian de ella; y habiéndose reunido, enviaron tropas á Antioco para libertarla. Su hermano Evergétes hizo tambien cuanta diligencia pudo para llegar con un formidable ejército; pero Berenice y su hijo habian perecido ántes que llegasen, por lo que viendo inutilizados sus esfuerzos, no pensaron sino en tomar una ruidosa venganza de perfidia tan cruel. Las tropas de la Asia y el Egipto se unieron, y Evergétes que las mandaba hizo cuanto quiso por satisfacer su indignacion. No solo hizo morir á Laodices, sino que se apoderó de la Siria y la Cilicia, pasó el Eufrátes y lo sojuzgó todo hasta Babilonia y el Tígris; y á no ser por una sedicion que le obligó á volver á Egipto, se hallaba en estado de hacer la conquista entera de todas las provincias del imperio de Siria. Dejó Antioco á uno de sus generales el mando de las provincias que habia conquistado hácia una parte del monte Tauro, y á Xantipo las del otro lado, y volvió á Egipto cargado de despojos. Llevó hasta cuarenta mil talentos de plata (2), y una cantidad prodigiosa de vasos de oro y de plata, y hasta dos mil quinientas estatuas, de las cuales, una parte era de los ídolos de Egipto que Cambíses habia hecho llevar á Persia. Evergétes ganó el corazon de sus vasallos, restituyendo los ídolos á sus antiguos templos, y de aquí le vino el nombre de *Evergétes*, que significa *bienhechor*. Al volver de esta expedicion pasó por Jerusalen (3), y ofreció al Dios de Israel un gran número de sacrificios, para rendirle homenage de las victorias que habia ganado sobre el rey de Siria. Acaso se le mostraron todas las profecías de Daniel (4), y concluyó de

[1] *Hier. in Dan.* XI. *Plin. l.* VII. *c.* 12 *Val. Max. l.* IX. *c.* 14. *Solin. c.* 1. *Justin. l.* XXVII. *c.* 1.—[2] Esto es, cerca de ciento veinte millones de libras (22.321.429 ps.)—[3] *Joseph. contr. Appion. lib.* II.—[4] *Dan.* XI. 7. 8. *et* 9.

Digitized by Google

ellas que debia sus felices sucesos al Dios que los habia hecho predecir tan exáctamente.

Antes de la era cr. vulg. 245. Viendo Seleuco que Ptolomeo habia vuelto á entrar en Egipto (1), puso una armada considerable en el mar para reducir las ciudades que se le habian rebelado; mas apénas habia partido, cuando las hizo perecer una horrible tempestad, escapando del naufragio casi solos Seleuco y algunos de su comitiva. Cuando las ciudades de Asia que se habian rebelado supieron tan gran pérdida, creyeron 244. que estaba bastante castigado, y volvieron á abrazar su partido. Esta mudanza inesperada le repuso en posesion de la mejor parte de sus estados, y él trabajó en formar un ejército para recobrar el resto; pero fué batido por Evergétes, perdió mas de la mitad de sus tropas, y se salvó en Antioquía con tan poca gente como la que habia tenido al escapar del naufragio. Seleuco recurrió entónces á su hermano Antioco, que mandaba en las provincias de la Asia menor, y le ofreció la soberanía de ellas, cuya proposicion aceptó; y marchó á encontrarle, no para conservarle sus estados, sino con el designio de apoderarse de ellos. Era de una codicia tan grande que se le dió el sobrenombre de *Hiérax* que significa *gavilan*. Cuando supo Evergétes que Antioco se disponia con Seleuco para obrar contra él, tuvo un acomodamiento con este último, y concluyó una tregua por diez años.

Antes de la era cr. vulg. 233. Habiendo muerto Manasses, gran sacerdote de los Judíos, tuvo por sucesor á Onías II. que dejó de pagar por algunos años (2) á Evergetes el tributo ordinario de veinte talentos que sus predecesores habian pagado á los reyes de Egipto. Evergétes envió á Atenion, uno de sus cortesanos, á Jerusalen para que intimase á los Judíos el pago de los tributos vencidos, y les declarase que si faltaban á ello enviaria tropas que los echasen de su pais y lo dividiesen entre sí. La alarma fué grande en Jerusalen. Se envió de diputado al rey, á José, sobrino de Ozías, generálmente estimado, aunque jóven, por su prudencia, probidad y justicia. Atenion habia gustado mucho de su carácter en el tiempo que estuvo en Jerusalen; y habiendo partido ántes que él para Egipto, le prometió hacer con el rey todos los servicios que estuviesen á su alcance. José le siguió de cerca, y encontró en el camino á las personas mas considerables de la Cele-Siria y Palestina que iban tambien á Egipto con el designio de tomar los grandes arrendamientos de las rentas de aquellas provincias que habian entrado en la dominacion del rey de Egipto por las conquistas de Evergétes. En las conversaciones que tuvo con ellos tomó todas las luces que podia desear sobre el asunto que los llevaba á la corte. Llegados á Alejandría encontraron que el rey se hallaba en Ménfis, y José fué el único que sin perder tiempo se puso en camino para ir á buscarle, y le encontró con la reina y Atenion en su carro. El rey á quien este habia prevenido en su favor, se hallaba deseoso de verle, y le hizo montar. José escusó á su tio con su edad avanzada y natural lentitud, lo que hizo con tanta destreza que el rey quedó satisfecho, concibió gran estimacion por el abogado que así habia defendido su causa, y le hizo dar una vivienda en su

[1] *Justin. l.* xxvu. *c.* 2.—[2] *Jos. Ant. l.* xu. *c.* 3. *et* 4.

Digitized by Google

palacio de Alejandría convidándole á comer en su mesa. Cuando llegó el dia de celebrar el contrato sobre las rentas de las provincias, los compañeros de viaje de José no ofrecieron por las de Cele-Siria, Fenicia, Judea y Samaria, mas de ocho mil talentos (1); mas José que por sus conversaciones habia descubierto que estos arriendos valian mas que el doble, les reprendió porque ponian las rentas del rey tan bajas, y ofreció diez y seis mil talentos. El arriendo se hizo en él, y le conservó por diez años con gran contento de la corte y de las provincias.

Evergétes aprovechando la paz de que gozaba desde la tregua que habia concluido con la Siria, se aplicó principálmente á la extension de su dominio por la parte del mediodía (2), y las llevó hácia la orilla del mar Rojo, tanto por la parte de la Arabia, como de la Etiopía hasta el estrecho que la une con el oceano meridional, y murió á los veinte y cinco años de reinado.

VI. Reinado de Ptolomeo Filopator. Antes de la era cr. vulg. 221.

Tuvo por sucesor á su hijo Ptolomeo, llamado *Filopator*, es decir, *que ama á su padre*, y se pretende que este nombre se le dió por antífrasis á causa de haberle emponzoñado. Apénas habia subido al trono de Egipto, Antioco el Grande que reinaba entónces en la Siria, emprendió recobrar la Cele-Siria (3), y se avanzó desde luego al valle que se halla entre las dos cadenas de montañas del Líbano y del Anti-Líbano; mas encontró los pasos de estas montañas tan bien defendidos por Teodoto Etolio que tenia el gobierno de aquella provincia por Filopator, que se vió obligado á retroceder. Dos años despues emprendió el propio designio. Todas las tropas tuvieron órden de reunirse en Apamea; la campaña se abrió por el sitio de Seleucia, en que Evergétes habia puesto una guarnicion egipcia que tenia aquella plaza de veinte y siete años atras. Llevó allá todo el ejército; la ciudad fué acometida y tomada por asalto, echándose de ella á los Egipcios. Despues marchó contra la Cele-Siria, en donde Teodoto Etolio, descontento de la corte de Egipto, le prometió ponerle en posesion de todo el pais que mandaba. Ya declarándose por Antioco se habia asegurado de Tiro y Tolemaida, y le abrió sus puertas. Antioco deseaba avanzar inmediátamente al Egipto, pero siendo el tiempo de la inundacion, se contentó con reducir el resto de la Cele-Siria. Ganó muchas plazas por la fuerza, otras se le sometieron, y al fin se hizo dueño de Damasco, capital de la provincia. La última campaña de esta fué el sitio de Dora, plaza marítima en las inmediaciones del monte Carmelo. Esta plaza se encontró tan fuerte y bien defendida, que fué imposible tomarla, y se vió obligado á aceptar la proposicion que se le hizo de una tregua de cuatro meses con Filopator, lo que le sirvió de un pretexto honroso para conducir sus tropas á Seleucia, en donde les asignó cuarteles de invierno.

219.

Antes de la era cr. vulg. 218.

Durante esta tregua se intentó un tratado entre las dos coronas. El punto principal que en él se versó, fué el de saber á quién corresponderian la Cele-Siria, la Fenicia, la Samaria y la Judea en la particion del imperio de Alejandro, que se habia hecho despues

[1] Esto es, veinte y cuatro millones de libras (4.464.266 ps.)—[2] *Strab. l.* xvii. 796.—[3] *Polyb. lib.* v. *p.* 386. *et seqq.*

Digitized by Google

de la muerte de Antígono. Filopator las reclamaba como asignadas en esta division á Ptolomeo Soter su bisabuelo. Antioco pretendia que habian correspondido á Seleuco Nicator, y que ellas le pertenecian de derecho como á heredero y sucesor de aquel rey en el imperio de Siria. El tiempo de la tregua pasó en contestaciones, y fué preciso recurrir de nuevo á las armas. Todas las fuerzas de mar y tierra de ambos partidos se encontraron en los pasos del monte Líbano que fueron ocupados por Nicolas Etolio, uno de los generales de Filopator, el mismo que habia sostenido tambien el sitio de Dora. Miéntras que Antioco atacaba á Nicolas por tierra, las armadas comenzaron tambien á batirse. El éxito fué bastante igual en la mar, pero en tierra venció Antioco, obligando á Nicolas á retirarse á Sidon. La armada egipcia le siguió. Antioco se avanzó por mar y tierra, con designio de sitiar las fuerzas de Egipto; pero habiendo reconocido que la conquista de aquella plaza seria muy dificil, envió su armada á Tiro, y marchó á Galilea. Despues de haberse apoderado de esta provincia, por la toma de muchas ciudades, pasó el Jordan, entró en el pais de Galaad, y se hizo dueño de todo el que ántes ocupaban media tribu de Manasses y las tribus de Ruben y de Gad. La estacion era muy avanzada para seguir la campaña. Volvió á pasar el Jordan, dejó el gobierno de Samaria á dos oficiales que habian abandonado el partido de Filopator, y les dió cinco mil hombres para defenderle, llevando el resto de sus tropas á Tolemaida en donde estableció sus cuarteles de invierno.

En la primavera volvió á entrar en campaña. Filopator hizo marchar á Pelusio setenta mil hombres de infantería, cinco mil caballos, y setenta y tres elefantes. El se puso á su frente, y conduciéndolos por los desiertos que separan el Egipto de la Palestina, puso su campo en Rafia entre Rinocorura y Gaza, en donde los ejércitos enemigos se avistaron. El de Antioco tenia setenta y dos mil hombres de infantería, seis mil caballos, y ciento dos elefantes. Los dos reyes formaron su ejército en batalla, y exhortaron á sus tropas. Antioco á la frente de su derecha derrotó la ala izquierda de Filopator; pero miéntras que se empeñaba en perseguirla, este que habia tenido la misma suerte en la otra ala, cargó al centro de Antioco, y le deshizo. Antioco percibiéndolo, hizo volver frente, pero habiendo llegado tarde encontró en fuga el resto de su ejército. Se retiró á Rafia, de donde volvió á Gaza despues de haber perdido diez mil hombres muertos, y cuatro mil prisioneros. Viéndose por esto imposibilitado de seguir la campaña contra Filopator, abandonó todas sus conquistas, y redujo á Antioquía los cortos restos que pudo reunir de su ejército. Despues de su retiro, todos los pueblos de la Cele-Siria y Palestina se apresuraron á rendirse á Filopator.

Este quiso visitar todas las provincias que habia conquistado. Fué á Jerusalen y vió el templo (1), ofreció en él sacrificios al Dios de Israel, hizo oblaciones y presentó considerables dones. Mas no contentándose con verle desde el pavimento exterior, no siendo permitido á ningun gentil pasar adelante, quiso absolútamente entrar en el

(1) Lo que aquí se dice, se toma del tercer libro de los Macabeos. Este no está recibido en la Iglesia como canónico, y será objeto de algunas observaciones que pondrémos al frente de los dos libros canónicos de los Macabeos, tomo XVIII.

Digitized by Google

santuario, y hasta en el lugar santo. Divulgada la noticia de esto, causó una gran commocion. El soberano sacrificador que era entónces Simon II, hijo de Onías II, le representó la santidad del lugar, y la ley expresa de Dios que le prohibia la entrada. Los sacerdotes y levitas se reunian para oponérsele, y el pueblo para conjurarle á que no lo hiciese. Por todas partes no se oian mas que lamentaciones que arrancaba la idea de la profanacion del templo, y por todas partes se levantaban las manos al cielo para pedir á Dios que lo impidiese; mas esta oposicion léjos de detener al rey, no sirvió sino para aumentar el deseo que tenia de satisfacer su curiosidad. Penetró hasta el pavimento de los sacerdotes, y pretendiendo avanzar al templo mismo, Dios le hirió con un terror que le puso en tan gran debilidad, que fué preciso sacarlo medio muerto. Dejó la ciudad con el corazon lleno de rabia contra toda la nacion Judía, á causa de lo que le habia sucedido, y la amenazó con su alta venganza.

Para este efecto, desde el siguiente año publicó un edicto que hizo grabar en una columna cerca de su palacio, y que prohibia la entrada en él á todo el que no hubiese sacrificado en los templos. Privaba á los Judíos de los privilegios que habian obtenido de Alejandro y Ptolomeo Soter, ordenando ademas que cada uno de ellos se presentase á ser empadronado, y á recibir por señal de su padron y de su esclavitud una hoja de hiedra, símbolo del dios Baco, la cual se le aplicaria al cuerpo con un hierro caliente, y que los que de hecho se opusiesen á este decreto serian castigados con pena de muerte. No obstante, para no declararse absolútamente enemigo de la nacion Judía, añadia en el mismo edicto que todos los que se iniciasen en los misterios de sus dioses conservarian íntegros todos sus privilegios; mas entre tantos millares de Judíos que habia establecidos en Alejandría solo se encontraron trescientos que aceptaran sus ofertas. Los otros mas bien quisieron exponerse á sufrirlo todo que faltar á lo que la religion les exigía. Los ricos se eximieron con dinero de la servidumbre, y de su vergonzosa marca, y los otros fueron obligados á someterse. En esta triste situacion los Judíos fieles permanecieron adictos á la obediencia y sumision debidas á las potestades temporales; pero al mismo tiempo honrando á Dios, y conduciéndose segun su ley, tenian tal horror á los que habian apostatado, que no llevaban comercio alguno con ellos.

El rey miró esta conducta como un atentado contra su autoridad, y arrebatado de ira resolvió hacer perecer á todos los Judíos que habia en Egipto, y los hizo llevar cargados de cadenas á Alejandría desde todos los lugares de su reino. Se les encerró á todos en el hippodromo, que era un lugar muy espacioso fuera de la ciudad, donde se hacian las carreras de los caballos. Ellos debian ser hollados por los elefantes, y su suplicio debia servir de espectáculo al pueblo. El rey ordenó que se hiciese beber á los elefantes vino mezclado con incienso para hacerlos entrar en furor. La órden se ejecutó. Una multitud innumerable del pueblo concurrió apresurándose á saciar su vista con el horrible espectáculo que se le preparaba. Los Judíos entretanto encerrados todavia en el hippodromo se mantenian en oracion, y levantando las manos al cielo implora-

Digitized by Google

ban los socorros del Todopoderoso. El rey llegó, y se soltaron los elefantes; pero aquellas bestias en lugar de echarse sobre los Judíos convirtieron su rabia sobre las tropas que los conducian, é hicieron una carnicería espantosa, quedando todos los espectadores helados de espanto. Señales tan evidentes de la proteccion divina, hicieron volver en sí á Filopator. Desde luego puso en libertad á los Judíos; y despues de haberles hecho ministrar abundántemente con que celebrar por espacio de siete dias su libertad, escribió una carta á todos los gobernadores de las provincias y ciudades, en que elogiaba la fidelidad inviolable que los Judíos habian guardado á él y sus predecesores, y prohibia que se les inquietase en manera alguna. Los Judíos prontos á partir, pidieron al rey el permiso de castigar á los de su nacion que habian abandonado á su Dios, porque, decian ellos, los que por el placer y el interes han violado las leyes de Dios, tampoco temerán faltar á la fidelidad de su rey. Esta gracia les fué concedida, y sobre la marcha indagaron los que habian abjurado su religion, y les quitaron la vida.

Antes de la era cr. vulg. 216.

Luego que Antioco despues de la batalla de Rafia llegó á Antioquía (1), envió una embajada á Filopator para pedirle la paz. Lo que motivó esta solicitud fué la desconfianza que tenia de sus pueblos y con el objeto de detener los progresos de Aqueo, gobernador de las provincias de la Asia menor, que rebelándose contra él, se habia hecho declarar rey, y en poco tiempo uno de los príncipes mas poderosos de la Asia. Dió pues, poder á sus embajadores de ceder á Filopator las provincias que causaban las diferencias, es decir, toda la Cele-Siria y la Palestina. Aquella comprendia la parte de la Siria situada entre las montañas del Líbano y del Antilíbano, y esta contenia todo el pais que era en otro tiempo la herencia de los hijos de Israel, y la costa de estas dos provincias era lo que los Griegos llamaban la Fenicia. Antioco consentia por la paz en ceder todo aquel pais al rey de Egipto, y en esta ocasion se concluyó primero una tregua por un año, y ántes que él espirase quedó la paz concluida sobre aquella base. Filopator que pudo aprovecharse de su victoria y conquistar todo el imperio de la Siria, deseaba tambien por su parte terminar la guerra para entregarse á sus placeres. Los pueblos recibieron muy mal una paz por la cual se ligaba las manos, y el descontento concebido por este principio fué el orígen de los desórdenes que se cometieron en Egipto por una rebelion abierta, cuyas circunstancias se ignoran.

Filopator, que despues de su victoria sobre Antioco se habia entregado á toda suerte de placeres y disoluciones, llegó hasta hacer morir á Arcinoe, que era á un mismo tiempo su hermana y su muger. Esta accion desagradó tambien mucho al pueblo, hasta que al fin debilitado por su intemperancia, murió ántes de la mitad de su carrera, pues apénas tenia veinte años cuando subió al trono, y no le ocupó mas de diez y siete.

V. Reinado de Ptolomeo Epifánes.

Su sucesor fué su hijo *Ptolomeo* llamado *Epifanes*, de edad de cinco años. Antioco, rey de Siria, y Filipo de Macedonia, se ligaron casi inmediátamente para invadirle sus estados. El primero en-

(1) *Polyb. l.* v. *p.* 428. *et seqq. Justin. l.* xxx. *c.* 1. *Hier. in Daniel.* xi.

Digitized by Google

tró al efecto en la Cele-Siria y Palestina, y en ménos de dos campañas hizo la conquista de estas dos provincias. La corte de Egipto recurrió á los Romanos ofreciéndoles la tutela del rey y la regencia de sus estados durante su minoridad, asegurando que Filopator lo habia mandado así en su muerte. Los Romanos aceptaron la tutela, y nombraron diputados que notificaran á los dos reyes, y les hiciesen saber que dejasen de inquietar los estados de su pupilo, pues de otro modo se verian precisados á declararles la guerra. Emilio, uno de sus diputados, despues de haber desempeñado su comision con Filipo, pasó á Alejandría, y tomó posesion de la tutela de Epifánes en nombre de los Romanos, y puso órden en sus negocios confiando la guarda y educacion del jóven rey á Aristomeno Acarnanio, y le hizo primer ministro. Este Aristomeno habia envejecido en la corte de Egipto, y desempeñó con mucha prudencia y fidelidad el empleo que se le habia confiado. Luego que tomó las riendas del estado, se aplicó á defenderle contra las invasiones de los dos reyes aliados. Levantó las mejores tropas que pudo. Envió á Etolia á Scopas, natural de este pais, que descontento de su patria se habia puesto al servicio del Egipto, y le dió gruesas sumas de dinero para levantar en aquel pais cuantas tropas pudiese, porque entónces los Etolios eran vistos como los mejores soldados. Scopas llevó seis mil hombres, que fueron un buen refuerzo para el ejército de Egipto. Por entónces se habia encendido una nueva guerra en la Asia menor entre Antioco y Atala, rey de Pérgamo, y el ministerio de Alejandría aprovechándose de esta diversion (1), envió á Scopas á la Cele Siria y la Palestina, para recobrar aquellas provincias. El se condujo tan bien, que en efecto recobró muchas ciudades, volvió á tomar la Judea, puso guarnicion en la ciudadela de Jerusalen, y á la entrada del invierno volvió á Alejandría con las grandes riquezas que habia tomado en el pais conquistado. Antes de la era cr. vulg. 204.

Mas vuelto Antioco, la victoria se declaró por él. Scopas con su ejército fué batido en Paneas cerca de la fuente del Jordan en un combate en que despues de una mortandad horrible, tuvo que huir á Sidon, donde se encerró con diez mil hombres que le quedaron. Antioco le sitió y redujo á tal extremidad, que careciendo absolútamente de víveres, le fué preciso rendir la plaza, contentándose con salvar la vida, volviendo á Alejandría desarmado y aun sin vestidos. Antioco pasó despues á Gaza, encontró allí gran resistencia, por la que irritado, la entregó al saqueo de sus soldados luego que se apoderó de ella. Hecho esto, se aseguró de los pasos por los cuales debian ir las tropas que enviasen del Egipto, y retrocediendo por donde habia ido, sometió la Cele-Siria y la Palestina. Antes de la era cr. vulg. 198.

Los Judíos que por entónces tenian motivo de estar descontentos del Egipto, habiendo sabido que Antioco se acercaba, salieron empeñósamente á presentarle las llaves de todas sus plazas, y cuando llegó á Jerusalen, los sacerdotes y los ancianos le recibieron con pompa, le hicieron todo género de honores, y le ayudaron á arrojar del fuerte la guarnicion que Scopas habia dejado. Esta se defendió mucho tiempo, y el pais fué arruinado por la larga deten-

[1] *Joseph. Antiq. l.* XII. *c.* 3. *et seqq. Hier. in Dan.* XI.

Digitized by Google

cion que tuvo que hacer el ejército. Antioco en reconocimiento de estos servicios concedió muchos privilegios á los Judíos, y ordenó por un decreto particular, que ningun extrangero pudiese entrar en el recinto del templo, prohibicion que parece visiblemente hecha á causa del atentado de Filopator que habia querido entrar por fuerza.

Tomadas la Cele-Siria y Palestina, formó el designio de sujetar tambien las provincias de la Asia menor, que le faltaban para restablecer el imperio de Siria en su antiguo estado, reuniendo todo lo que tenian sus antepasados, y sobre todo Seleuco Nicator que le habia fundado. Como para esto era preciso impedir que los Egipcios viniesen á inquietarle en sus nuevas conquistas, miéntras que estuviese distante de ellas, envió á Eucles, Rodio, á Alejandría á proponer el matrimonio de su hija Cleopatra con Epifánes bajo la condicion de que se esperase á que fuesen de un poco mas edad para que le consumasen, y que entónces el dia mismo de las bodas entregaria aquellas provincias al Egipto, como la dote de su hija, aunque reservándose siempre la mitad de sus rentas. La propo sicion fué aceptada, se concluyó y ratificó el tratado, y los Egipcios contando con su palabra, le dejaron hacer por otra parte cuanto quiso, sin inquietarle.

Antes de la era cr. vulg. 196.

Cerca de dos años despues, hallándose Antioco en la Tracia ocupado en la ejecucion de sus designios, se esparció la voz de que Epifánes habia muerto (1). Antioco se creyó entónces dueño del Egipto, y marchó con su armada para tomar posesion de él, dejando á su hijo Seleuco con el ejército en Lisimaquia, para que acabase sus proyectos. Fué á abordar á Efeso, donde reunió á su armada todas las naves que habia en el puerto, con el designio de avanzar en toda diligencia al Egipto. Llegando á Patara en Licia, tuvo noticias ciertas de ser falsa la muerte de Epifánes, por lo que mudó de designio, y marchó á la isla de Chipre con el objeto de apoderarse de ella. Una tempestad frustró sus medidas, y aun se tuvo por muy feliz en poder entrar con los restos de su armada en el puerto de Seleucia, donde la reparó y fué á pasar el invierno á Antioquía.

Lo que habia dado ocasion á la voz de la muerte de Epifánes, fué una conspiracion que efectivamente se habia tramado contra su vida. El autor de ella habia sido Scopas, que repuesto de la afrenta que habia recibido en Sidon, y al frente de todas las tropas extrangeras, de las cuales la mayor parte eran de Etolia, como él, creyó que con un cuerpo de tropas tan veteranas y aguerridas, le seria fácil usurpar la corona en la minoridad del rey. Aristomenes informado del proyecto, le hizo arrestar; el consejo examinó el asunto, y convencido de su crímen, fué ajusticiado con todos sus cómplices. Esta conspiracion hizo perder al resto de los Etolios la confianza que el gobierno habia tenido hasta entónces de su fidelidad. La mayor parte fueron despedidos y enviados á su pais. Destruida entéramente la conjuracion y castigados sus autores, el rey fué declarado mayor, aunque todavía no llegaba entéramente á la edad señalada para esta ceremonia, y fué coronado con mucha pompa y solemnidad. El

[1] *Polyb. l.* XVIII. *p.* 769. *et seqq.*

Digitized by Google

gobierno le fué confiado, y comenzó á tomar conocimiento de los negocios.

Cerca de cuatro años despues, marchó Antioco á Rafia, y dió á su hija Cleopatra en matrimonio á Epifanes, cediéndole en dote las provincias de Cele-Siria y Palestina, con las condiciones estipuladas. Al formar este matrimonio tenia el designio de corromper la hija, es decir de inclinarla á hacer traicion á su marido, cuyos estados deseaba invadir; pero no logró su objeto, porque ella abrazó los intereses del marido abandonando los del padre. De aquí es que se la ve unida con él en la embajada de Egipto á Roma, para felicitar á los Romanos por la victoria de Acilio sobre su padre en las Termópilas. Antioco murió cinco años despues de este matrimonio, y en el mismo Cleopatra parió un hijo que reinó despues de Epifanes, bajo el nombre de *Ptolomeo Filométor*. Epifanes deshaciéndose de Aristómenes por medio de un veneno, se entregó á toda suerte de excesos, y no siguiendo otra guia que sus pasiones, trató á sus vasallos con una crueldad tiránica. No pudiendo los Egipcios sufrir sus violencias é injusticias, comenzaron á formar tramas y á hacer asociaciones contra él. Algunas personas de la primera calidad se pusieron á su frente formándo el designio de deponerlo, lo que llegó á punto de verificarse (1). Para salir de este embarazo escogió por primer ministro á Polícrates, hombre de valor y entendimiento, y de gran experiencia en los negocios, tanto en paz como en guerra. Con la ayuda de este hábil ministro, logró Epifanes reducir á los rebeldes. Obligó á sus gefes que eran los principales señores de su pais, á capitular y someterse á ciertas condiciones; mas cuando los tuvo en su poder, les faltó á la palabra, y despues de haber hecho ejercer sobre ellos muchas crueldades, los hizo morir á todos. Esta nueva perfidia le puso en nuevos embarazos, de que tambien le sacó la habilidad de su ministro. Antes de la era cr. vulg. 192.

Despues de haber sometido á los rebeldes en lo interior de su reino, Epifanes concibió el designio de atacar á Seleuco Filopator (2), rey de Siria, que habia sucedido á su padre Antioco el Grande y que desde luego habia recobrado la Cele-Siria y Palestina, como lo hace pensar lo que sigue. Cuando Epifanes comenzaba á formar el plan de esta guerra, uno de sus principales oficiales le preguntó de dónde tomaria el dinero para ejecutarlo; á lo que respondió que sus amigos eran su dinero, de lo que concluyeron los principales que el príncipe miraba su bolsa como el único fondo para aquella guerra, y que de consiguiente iba á arruinarlos, por lo que le hicieron envenenar. Habia reinado veinte y cuatro años; y no pudo recibir el nombre de *Epifanes*, que significa *ilustre*, sino por el feliz suceso de sus armas, y la buena conducta del gobierno en los primeros años de su reinado, bajo el ministerio de Aristómenes, ó acaso se le dió su nombre para igualarle de algun modo con el Antioco que reinaba entónces en Siria, y era llamado el *Grande*. Antes de la era cr. vulg. 180.

VI. Reinado de

Ptolomeo Filometor sucedió á su padre de edad de ocho años, declarándose regente su madre Cleopatra (3). Ella era hermana de

(1) *Polyb. in Excerpt. p.* 113.—(2) *Hieron. in Dan.*—(3) *Hieron. in Dan. Polyb. in Legat. c.* 72. *et seqq.*

Digitized by Google

Ptolomeo Filometor. Antes de la era cr. vulg. 180.

Antioco Epifánes, rey de Siria, que sucedió á Seleuco Filopator su hermano. Desempeñó la regencia con mucho cuidado y prudencia, y se pretende que Filometor sospechó en ella el designio de preferirle su menor hermano llamado *Fiscon*, por lo que concibio gran odio contra ella, y que esta fué la causa de que se le nombrase *Filometor*, que quiere decir, *que ama á su madre*. O mas bien este príncipe que era de muy buen carácter, no mereció acaso este nombre, sino por un afecto sincero á su madre, que era digna de él, no solo por la sabia conducta de su regencia, sino mas particularmente todavía por el cuidado que tuvo de los intereses de su hijo, y de impedir que su minoridad se turbase con algun rompimiento entre Egipto y la Siria. A la muerte de esta princesa, la regencia cayó en Leneo, grande del pais, y la educacion del rey se confió al eunuco Eulleo. Luego que entraron en sus cargos demandaron á Antioco Epifánes la Cele-Siria y la Palestina. Los Egipcios para sostener sus pretensiones alegaban que en la primera particion del imperio hecha entre los cuatro sucesores de Alejandro despues de la batalla de Ipso, aquellas provincias se asignaron á Ptolomeo Soter; que él y sus sucesores en la corona de Egipto habian gozado siempre de ellas hasta la batalla de Paneas, cuya victoria puso á Antioco el Grande en estado de usurpárselas; que este príncipe habia convenido al dar su hija al rey de Egipto, en restituírselas con título de dote, y que este habia sido el principal artículo de aquel tratado. Antioco por el contrario, sostenia que en la particion general del imperio de Alejandro, toda la Siria, comprendidas la Cele-Siria y Palestina, se habia cedido á Seleuco Nicator; y con respecto al artículo del matrimonio, en virtud del cual se pedian aquellas provincias, sostenia que el dote de que se hablaba era una quimera sin fundamento. Al fin, expuestas así las razones de una y otra parte, sin convenir en nada, se hubo de recurrir á las armas para decidir la contienda.

Antes de la era cr. vulg. 173.

Filometor entrado en los quince años, fué declarado mayor. Se hicieron grandes preparativos en Alejandría para su coronacion. Antioco envió á Apolonio (1), uno de los principales de su corte, con el carácter de embajador para asistir á ella, y felicitar de su parte al jóven rey, ó mas bien, su verdadero motivo era el de descubrir el designio de aquella corte con respecto á las provincias de Cele-Siria y Palestina. Luego que supo á la vuelta de Apolonio que todo se disponia para la guerra, marchó por mar á Joppe, visitó las fronteras del pais, é hizo cuanto juzgó necesario para ponerlo en estado de defensa. Pasó por Jerusalen, y fué recibido por toda la ciudad con mucha magnificencia, y por Jason que entónces ejercia el sumo pontificado que habia usurpado á Onías III. su hermano. Tomó en seguida el camino de la Fenicia, y despues de haber puesto órden en todo, se volvió á Antioquía. El año siguiente, Jason que habia ya tres años que era gran sacerdote, envió á Menelao para pagar el tributo al rey (2) y negociar otros asuntos importantes. Pero en la audiencia que se le dió, aquel traidor suplantó á Jason y obtuvo su cargo habiendo ofrecido trescientos talentos mas que él. Es-

Antes de la era cr. vulg. 172.

(1) 2. *Mach.* IV. 21. 22.—(2) 2. *Mach.* IV. 23. *et segg.*

Digitized by Google

la nueva eleccion fué orígen de turbaciones, de desórdenes, de homicidios y de sacrilegios. La muerte de Onías III, generálmente amado y respetado, puso el colmo á estos males. Antioco por duro é insensible que fuese, la lloró, y castigó al homicida como merecia.

Antioco encontrándose al fin en estado de comenzar la guerra contra el Egipto (1), creyó que podia impúnemente despreciar la juventud de Filometor y la debilidad de los ministros que le dirigian, persuadiéndose al mismo tiempo de que los Romanos ocupados entónces en la guerra contra Perseo, rey de Macedonia, no podrian socorrer á los Egipcios. Sin embargo, por guardar con ellos alguna consideracion, representó al senado por medio de embajadores, sus derechos á las provincias de Cele-Siria y Palestina, y la precision en que se veia de entrar en guerra para sostenerlos; y al mismo tiempo marchó á la cabeza de su ejército á las fronteras del Egipto. El ejército de Filometor y el suyo se encontraron entre el monte Casio y Pelusio, dándose una batalla en que Antioco obtuvo la victoria, de que se supo aprovechar tan bien, que puso la frontera en estado de servir de barrera y de detener todos los esfuerzos que pudiese hacer el Egipto para recobrar aquellas provincias. Esta fué su primera expedicion contra Egipto, despues de la cual volvió á Tiro, y puso su ejército en cuarteles de invierno en las plazas vecinas. Antes de la era cr. vulg. 171.

Hallándose allí tres diputados del Sanhedrin de Jerusalen, vinieron á representarle contra Menelao, á quien convencieron en su presencia de impiedad y de sacrilegio (2). El rey iba a condenarle; mas por consejo de Ptolomeo Macron, uno de sus ministros á quien Menelao tenia ganado, le envió absuelto, y mandó dar muerte á los tres diputados como calumniadores. Este Ptolomeo Macron habia sido gobernador de Chipre por Filometor (3), y en su minoridad habia rehusado constántemente pagar las rentas de aquel pais á sus ministros que las habian demandado con instancia, y contra quienes él tenia justas sospechas. En la coronacion del rey lo llevó todo á Alejandría y pagó al fisco. Una suma tan considerable, venida tan á tiempo en la extrema necesidad en que se hallaba el estado, le habia hecho mucho honor en la corte, y le hizo muy poderoso. En lo sucesivo, picado de alguna afrenta que los ministros le hicieran, ó acaso porque no se recompensaba como queria un servicio tan importante, se rebeló contra Filometor, se puso al servicio de Antioco, y le entregó la isla de Chipre. El fué muy bien recibido, admitiéndole el rey en el número de sus confidentes, le dió el gobierno de la Cele-Siria y Palestina, y envió en su lugar á Chipre á Crátes, que habia mandado en el castillo de Jerusalen á las órdenes de Sostrátes. Se habla mucho de este Ptolomeo Macron en los libros de los Macabeos (4).

Antioco empleó todo el invierno en hacer nuevos preparativos de guerra, para una segunda expedicion al Egipto (5); y luego que lo permitió la estacion le atacó por mar y tierra. Filometor habia puesto en pié un numeroso ejército, pero no se mantuvo contra Antioco. Este ganó una segunda batalla en las fronteras, tomó á Pe- 170.

(1) *Polyb. in legat. c.* 71. *et seqq. Justin. l.* XXXIV. *c.* 2. *Diod. Legat.* 18. *Liv. l.* XLII. *n.* 9. *Hieron in Dan.*—(2) 2. *Mach.* IV. 44. *et seqq.*—(3) *Polyb. in Excerpt. Vales. n.* 126.—(4) 1. *Mach.* III. 38. *et* 2. *Mach.* IV. 46 VIII 8. X. 12.—(5) 1. *Mach.* I. 17. *et seqq. et* 2. *Mach.* V. 1. *Hieron. in Dan. Diod. in Excerpt. Valesii, p* 311.

Digitized by Google

lusio, y entró hasta el centro de Egipto, en cuya derrota pudo no quedar un solo hombre; mas él por mejor arruinar á su sobrino, en lugar de aprovecharse de sus ventajas, detuvo su tropa despues de la victoria, haciendo cesar la mortandad. Esta clemencia le ganó el corazon de los Egipcios, y cuando avanzó en el pais, todos vinieron en tropas á rendírsele, de suerte, que bien pronto y sin dificultad se hizo dueño de Ménfis y de todo el resto de Egipto, á reserva solo de Alejandría que se mantuvo contra él. Filometor, ó fué cogido, ó se presentó él mismo á Antioco, quien le dejó en libertad. Ambos comian en una mesa, vivian como amigos, y durante algun tiempo, Antioco afectaba tomar cuidado de los intereses de aquel jóven rey su sobrino, y de arreglar sus negocios como su tutor; mas una vez dueño del pais, bajo de aquel pretexto se apoderó de cuanto le convino, saqueó por todas partes y se enriqueció, igualmente que sus tropas, con los despojos de los Egipcios.

Cuando Antioco estaba en Egipto, corrió un falso rumor de su muerte en toda la Palestina (1); y Jason creyó aquella ocasion oportuna para recobrar el puesto que habia perdido. Al efecto, se presentó en Jerusalen con mas de diez mil hombres, y con el socorro de los de su partido que habia en la ciudad, la tomó, obligó á Menelao á retirarse á la ciudadela, cometió todo género de crueldades, é hizo morir sin misericordia á cuantos consideraba como enemigos. Cuando Antioco supo estas nuevas concibió que era una revolucion de los Judíos, y se puso inmediátamente en marcha para reprimirlos. Particulármente le irritaba el habérsele dicho que el pueblo habia hecho grandes regocijos por la noticia de su muerte. Puso sitio á la ciudad, la tomó por asalto y en tres dias que estuvo entregada al furor de los soldados, perecieron ochenta mil hombres que hizo degollar. Hizo ademas cuarenta mil prisioneros, é igual número vendió á las naciones vecinas. No contento con esto, aquel impío entró por fuerza en el templo y penetró hasta el lugar santo á donde el traidor Menelao le condujo. Despues añadiendo al sacrilegio la profanacion, se llevó el altar de los perfumes, la mesa de los panes de proposicion, el candelero de siete brazos y otros muchos vasos, utensilios y dones de los reyes. Saqueó la ciudad y se volvió á Antioquía cargado de los despojos de la Judea y del Egipto. Para poner el colmo á la desesperacion de los Judíos, al partir nombró por gobernador de la Judea á un frigio llamado Filipo, hombre de una crueldad bárbara; por gobernador de la Samaria á Andrónico, del mismo carácter, y á Menelao el mas malvado de los tres, dió el título de sumo pontífice, con la autoridad anexa á este cargo.

VII. Reinado de Ptolomeo Evergétes II. con su hermano Filometor. Antes de la era cr. vulg. 169.

Viendo los de Alejandría á Filometor en manos de Antioco (2) á quien dejaba disponer como queria de su reino, le miraron como perdido para ellos, y declarándole destituido de la corona, pusieron á su hermano menor en el trono. Se dió á este el nombre de Ptolomeo *Evergétes* II, que bien pronto se mudó en el de *Cacergétes* (3). El primero significa *bienhechor* y el segundo lo contrario. Despues tuvo el apodo de *Fiscon* que quiere decir *gran vientre*, porque sus exce-

(1) 1. *Mach.* I. 21. *et seqq.* 2. *Mach.* v. 5. *Jos. Ant. l.* XII. *c.* 7. *Hieron. in Dan. Diod. l.* XXXIV. *Eclog.* I.—(2) *Porphyr. in Græc. Euseb. Scalig.*—(3) *Athen. l.* IV. *p.* 184.

Digitized by Google

sos en la mesa le habian hecho extremamente obeso. Cineas y Cumano le fueron dados por ministros, y se les encargó el restablecimiento de los negocios casi destruidos del estado.

Antioco que tuvo aviso de lo que pasaba, tomó de ahí ocasion para invadir tercera vez el Egipto (1) bajo pretexto de restablecer al rey despojado; pero con el objeto de hacerse dueño absoluto del reino. Batió á los Alejandrinos en un combate naval cerca de Pelusio, entró por tierra en Egipto, y marchó en derechura á Alejandría con el designio de sitiarla. El jóven rey consultó á sus dos ministros, quienes le aconsejaron que reuniera un gran consejo compuesto de todos los oficiales de mas graduacion del ejército, y pidiese su dictámen sobre los recursos que pudiesen encontrarse. Despues de muchas deliberaciones se convino en que el estado de los negocios pedia que se buscasen los medios de un acomodamiento con Antioco, y que se comprometiese á los embajadores de los diferentes estados de la Grecia que se hallaban en Alejandría, á que empleasen su mediacion para lograrlo. Todos se hallaron dispuestos, y fueron encargados de abrir con Antioco los tratados de paz. Ellos iban acompañados de dos embajadores que mandaba Evergetes con las mismas instrucciones. Los recibió muy bien, y los citó para el dia siguiente á oir sus proposiciones. Los Atenienses hablaron primero, y en seguida los otros á su vez. Todos convinieron en atribuir la guerra á la mala conducta de Euleo y á la edad de Filometor, haciendo diéstramente la apología del nuevo rey, y procurando aplacar á Antioco, para inclinarle á tratar con él, apoyándose en el parentesco que habia entre ellos. Antioco convino en cuanto habian dicho sobre la causa de la guerra, y de aquí tomó ocasion para fundar los derechos que tenia sobre la Cele-Siria y Palestina, y aun produjo piezas auténticas que se hallaron tan fuertes, que todos los miembros de aquel congreso quedaron convencidos de la bondad de su derecho á ellas; mas en cuanto á las condiciones de la paz las diferia para otro tiempo, haciéndoles esperar que formaria un tratado solemne cuando hubiesen llegado dos personas ausentes que les nombró.

Despues de esta respuesta levantó el campo, marchó á Naucratis, de allí á Alejandría, y comenzó á ponerle sitio (2). En tal extremo Evergétes y Cleopatra su hermana que se hallaban en la plaza, enviaron embajadores á Roma para implorar el socorro del pueblo romano. Estos comparecieron en la audiencia del senado con todas las señales de dolor usadas entónces en las grandes aflicciones, y pronunciaron un discurso todavía mas patético. Representaron que la autoridad del pueblo romano era tan respetada por todos los pueblos, y por todos los reyes, y que Antioco en particular tenia tantas obligaciones á los Romanos, que si ellos le declaraban por medio de embajadores, que el senado no llevaba á bien que se hiciese la guerra á los reyes aliados de Roma, no dudaban que Antioco inmediátamente volveria su ejército á Siria: que si el senado les rehusaba su proteccion, Ptolomeo y Cleopatra expelidos de su reino, se verian precisados á refugiarse en Roma, y que no seria honroso al pueblo romano dejar sin socorro al rey y á la reina en semejante

(1) *Polyb. in Legat. c.* 81.—(2) *Polyb. Legat.* 90. *Liv. lib.* XLIV. *n.* 19.

Digitized by Google

apuro. El senado movido de sus instancias, y persuadido por otra parte de que no era interes de los Romanos permitir que se aumentase tanto el poder de Antioco, resolvió enviar una embajada á Egipto para poner fin á la guerra. C. Popilio Lenas, C. Decimo, y C. Hostilio, fueron los tres nombrados para esta importante negociacion. Sus instrucciones eran que se presentasen primero á Antioco y despues á Ptolomeo Evergetes, y les intimasen de parte del senado que cesasen las hostilidades y pusiesen término á la guerra; y que si alguno de ellos rehusaba hacerlo, el pueblo romano no le miraria como amigo y aliado. Como el peligro instaba, tres dias despues de tomada la resolucion por el senado partieron de Roma con los embajadores de Egipto

Poco tiempo ántes de su partida, llegaron á Egipto embajadores de Rodas que iban exprésamente para solicitar un acomodamiento entre las dos coronas (1). Ellos desembarcaron en Alejandría, y de allí pasaron al campo de Antioco. Hicieron todos sus esfuerzos para inclinarle á un convenio con el rey de Egipto, insistiendo demasiado sobre la amistad con que ambos reinos los habian honrado tanto tiempo, y sobre la obligacion en que se hallaban de emplear sus buenos oficios para restablecer la paz entre ellos. Mas extendiéndose demasiado sobre lugares comunes, Antioco les interrumpió diciendo que no eran necesarias muchas arengas sobre aquello, que la corona pertenecia al mayor de los dos hermanos, con quien él habia hecho la paz, y ligado estrecha amistad. Que si se queria llamarle y reponerle en el trono, la guerra cesaria. El no procuraba sino embrollar los negocios para llegar á sus fines. La resistencia que encontró en Alejandría, le hizo conocer que en lo de adelante necesitaba contentarse con mantener la discordia entre los dos hermanos, y encender entre ellos una guerra que los debilitase, facilitándole así el subyugarlos á uno y otro cuando quisiese. Con esta mira levantó el sitio, y marchó hácia la parte de Ménfis, y repuso en la apariencia á Filometor en posesion de todo el pais, exceptuando á Pelusio, que guardó como una llave para entrar en el Egipto luego que las cosas estuviesen á punto de obrar, despues de lo cual se volvió á Antioquía.

Filometor despertó al fin del letargo en que le habia puesto su indolente molicie abriendo los ojos con la retencion de Pelusio por Antioco, y comprendiendo sus designios. Así es que luego que partió, hizo decir á su hermano que estaba pronto á celebrar con él un acomodamiento, el cual se celebró en efecto por medio de Cleopatra su hermana, con la condicion de que ambos hermanos reinarian júntamente. Filometor volvió á Alejandría, y el Egipto obtuvo la paz con gran contento de los pueblos, y sobre todo los de Alejandría que habian sufrido mucho en la guerra.

Antes de la era cr. vulg. 168.

Luego que Antioco supo la reunion de los dos hermanos, resolvió emplear todas sus fuerzas contra ellos (2). Desde luego envió su armada á Chipre para conservar su posesion, y al mismo tiempo se puso en marcha por tierra con un ejército numeroso, y con el objeto de emprender abiértamente la conquista del Egipto. Al lle-

(1) *Polyb. Legat.* 84.—(2) *Polyb. Legat.* 92. *Liv. lib.* XLV. *n.* 11. *et seqq.*

Digitized by Google

gar á Rinocorure encontró embajadores de Filometor, quienes le dijeron de su parte que reconociéndosele deudor de su restablecimiento, le conjuraba á no destruir su propia obra, empleando la via de las armas y de la violencia, y que le manifestase amigáblemente lo que deseaba de él. Antioco se declaró entónces enemigo de los dos hermanos, diciendo á los embajadores que pretendia que se le cediese perpétuamente la isla de Chipre y la ciudad de Pelusio con todas las tierras situadas á lo largo del brazo del Nilo en que se hallaba edificada, y que no haria la paz, sino con estas condiciones, señalando asimismo el dia en que se le habia de dar la respuesta. Cuando vió que ese dia habia pasado sin que se le hubiese dado la contestacion que pretendia, comenzó las hostilidades, penetró hasta Ménfis, conquistando todo el pais que atravesaba, y recibiendo allí la sumision de casi todo el resto. En seguida tomó el camino de Alejandría con el designio de sitiar aquella ciudad, cuya toma le habria hecho dueño absoluto de todo el reino. Infaliblemente lo habria logrado si no hubiera encontrado la embajada de Roma que le detuvo.

Los embajadores le encontraron en Eleusina que no distaba mas que un pequeño cuarto de legua de Alejandría. Luego que Antioco vió llegar á Popilio, á quien habia conocido particularmente en Roma, en donde habia estado en rehenes, le tendió los brazos para abrazarle; pero el romano le preguntó si hablaba con un amigo ó con un enemigo de Roma, y le presentó el decreto del senado, diciéndole que lo leyese y contestase sobre la marcha. Antioco, despues de haber leido, le dijo que deliberaria con sus amigos y daria su respuesta dentro de poco. Mas Popilio, indignado de que el rey hablase de dilaciones, con una vara que á la sazon tenia en la mano, hizo un círculo en la arena, y levantando la voz: *Responde al senado*, le dijo, *ántes de salir del círculo que acabo de trazar*. El rey, sorprendido de una órden tan resuelta, despues de haber pensado un poco dentro de sí mismo, respondió que haria lo que el senado deseaba. Entónces Popilio recibió sus cumplimientos, y se manejó con él por todos aspectos como un antiguo amigo. Lo que inspiraba al uno tanta audacia, y al otro tanta docilidad, era la nueva que acababa de recibirse de la gran victoria que los Romanos habian ganado sobre Perseo, rey de Macedonia.

Antioco salió en el dia señalado, y Popilio volvió con sus colegas á Alejandría, en donde dió la última mano al acomodamiento celebrado entre los dos hermanos. De allí pasó á Chipre, y despidió la armada de Antioco que habia ganado una victoria sobre la de los Egipcios: hizo restituir toda la isla á los reyes de Egipto, á quienes pertenecia de derecho, y volvió á Roma á dar cuenta al senado del suceso de su embajada. Casi al mismo tiempo que él, llegaron los embajadores de parte de Antioco, y los enviados por Ptolomeo y Cleopatra. Los primeros dijeron „que la paz que habia querido „el senado dar á su príncipe, le parecia preferible á todas las vic„torias que hubiera podido ganar, y que habia obedecido á las ór„denes de los embajadores romanos, como á las de los mismos „dioses." Despues le felicitaron por la victoria que acababa de conseguir sobre Perseo. Los otros embajadores manifestaron „que

Digitized by Google

„los dos hermanos Ptolomeo y Cleopatra se reconocian deudores al „senado y pueblo romano mas que á sus mismos padres y que á „los dioses, habiendo sido libertados por la proteccion de Roma de „un sitio tan temible, y restablecidos en el trono de sus mayores, „de que ya se consideraban privados." El senado respondió, „que „Antioco habia hecho sábiamente en obedecer á los embajadores, „lo que el senado y pueblo romano apreciaban," y anadió en cuanto á Ptolomeo y Cleopatra „que tenia satisfaccion en haber encontrado „oportunidad de hacerles algun placer, y que debian mirar la pro- „teccion del pueblo romano como el mas firme apoyo de su reino;" y el pretor tuvo órden de hacer á los embajadores los presentes de costumbre.

Antioco á su vuelta de Egipto, irritado de verse arrancar por los Romanos una corona de que ya se miraba en posesion, hizo caer todo el peso de su cólera sobre los Judíos que no le habian dado el menor motivo (1). Emprendió abolir entre ellos el culto del verdadero Dios, y para esto cometió las mayores crueldades. El viejo Matatías y sus hijos se distinguieron en su celo por la ley de Dios. Judas, uno de ellos, ganó muchas victorias á los generales de Antioco. Este príncipe que habia pasado á Persia para reunir tesoros, quiso saquear un hermoso templo en Elimaida, y fué vergonzósamente rechazado. Sabida por él la derrota de sus ejércitos en la Judea, partió bruscamente para exterminar á todos los Judíos; pero en el camino la mano de Dios le hirió, y murió en medio de los dolores mas vivos. Nosotros pasamos aquí con brevedad sobre estos últimos hechos que conciernen especialmente á la historia de Antioco, y tendrémos que volver á ellos al referir la de Siria.

Onías, hijo de Onías III, habiendo vacado el sumo pontificado despues de la muerte de Menelao, se habia retirado á Egipto (2). El supo insinuarse en el espíritu de Filometor y Cleopatra que era al mismo tiempo su hermana y muger, llegando hasta ser su favorito y muy íntimo confidente. Se sirvió del crédito que tenia en aquella córte para obtener del rey el permiso de edificar un templo para los Judíos en Egipto, como el de Jerusalen, asegurando que este favor atraeria á aquella nacion á su partido contra el de Antioco, y obtuvo al mismo tiempo para él y sus descendientes perpétuamente el sumo pontificado. La dificultad estaba en hacer gustar esta innovacion á los Judíos, á quienes la ley prohibia ofrecer sacrificios, si no era en el templo de Jerusalen; mas llegó á conseguirlo mostrándoles un pasage de Isaías (3) en que el profeta predice este acontecimiento, anunciando igualmente la libertad del Egipto por Popilio Lenas.

Antes de la era cr. vulg. 162.

Habia como seis años que los dos Ptolomeos reinaban juntos en Egipto, cuando algunas desavenencias que se habian suscitado entre ellos llegaron á tal punto, que al fin Evergetes despidió á Filometor (4). Este imploró el socorro del senado. Dos embajadores le repusieron y se convino entre ellos que los dos hermanos se dividirian sus es-

(1) 1. *Mach.* I. 30. *et seqq. Ibid.* V. 24. *et seqq.* 2. *Mach.* VIII. 24. *et seqq. Joseph. Antiq. l.* XII. *c.* 7.—(2) *Joseph. cont. Appion. l* II.—(3) *Isai.* XIX. 18. *et seqq.*—(4) *Porphyr. in Gr. Eus. Scalig. p.* 60. *et seqq. Diod. in Excerpt. Vales. p.* 322. *et seqq. Val. Max. l.* V. *c.* 1. *Polyb. Legat.* 113. *et seqq. Epit. Liv. l.* XLVI.

Digitized by Google

tados; que Evergétes tendria la Libia y la Cirenaica, y Filometor el Egipto y la isla de Chipre, quedando ambos independientes uno de otro. En lo sucesivo, descontento Evergétes con su parte, pretendió que su hermano le cediese la isla de Chipre. El senado, queriendo aprovecharse de la desavenencia de los hermanos para disminuir las fuerzas del Egipto, favoreció la pretension de Evergétes; mas al fin, habiendo sido vencido y caido en manos de su hermano, á quien habia cruélmente ultrajado, debió su restablecimiento á la misma bondad de Filometor, quien le restituyó la Libia y la Cirenaica, y aun añadió alguna indemnizacion por la isla de Chipre que retuvo. Este acto de generosidad puso fin á la guerra entre los dos hermanos. Ella no volvió á suscitarse; y los Romanos se avergonzaron de contrariar mas tiempo á un príncipe de tan extremada clemencia.

Habiendo muerto Epifánes, le sucedió su hijo Antioco Eupator, que no reinó mas que dos años. Demetrio Soter, hijo de Seleuco Filopator, subió al trono que le fué disputado por Alejandro Bala, quien se hacia pasar por hijo de Antioco Epifánes. Una batalla decidió sus pretensiones, quedando muerto Demetrio, y Alejandro dueño del imperio de Siria. Luego que se vió tranquilo, envió á pedir á Filometor á su hija Cleopatra en matrimonio (1). Esta le fué concedida, y su padre la condujo hasta Tolemaida, donde se celebró el matrimonio. Jonatas, uno de los Macabeos, habia sucedido á Júdas su hermano, y fué convidado á estafiesta; asistió á ella, y fué recibido con todo género de honores por los dos reyes (2). Antes de la era cr. vulg. 150.

Alejandro Bala encontrándose pacífico poseedor del imperio de Siria, se abandonó á la inclinacion natural que tenia al lujo, á la ociosidad y á la disolucion (3), y dejó entéramente el cuidado de los negocios á un favorito llamado Ammonio. Este hizo morir á todos los de la sangre real, á fin de asegurar á su amo la posesion de la corona, cuya conducta atrajo bien pronto al amo y al otro el odio de los pueblos. Demetrio, el mayor de los hijos de Demetrio Soter, estaba en Cnido, y entraba en la edad de emprender y obrar. Cuando tuvo noticia de este odio de los pueblos, creyó que era ocasion favorable para recobrar sus derechos. Lasténes, el amigo en cuya casa habia vivido, le hizo levantar algunas compañías de Cretenses, con cuya tropa partió, y fué á desembarcar en Cilicia. Bien pronto reunió muchos descontentos con lo que formó un ejército, y se apoderó de todo el país. Alejandro abandonó su serrallo para pensar en los negocios. Dejó el gobierno de Antioquía á Hiérax y á Diodoto, que es también llamado Trifon, y se puso á la cabeza de un ejército de cuantas tropas pudo reunir; y por el aviso que tuvo de que Apolonio, gobernador de la Cele-Siria y de la Fenicia, se habia declarado por Demetrio, pidió socorro á Filometor su suegro. Apolonio pensó primero en reducir á Jonatas que permanecia adicto á Alejandro; pero salió mal en su empresa, y en un solo dia perdió mas de ocho mil hombres. 148.

Filometor vino al socorro de su yerno, y entró con un grueso ejército en la Palestina. Todas las ciudades le abrieron sus puertas segun las órdenes de Alejandro. Jonatas vino á encontrarle á Joppe, 146.

(1) 1. *Mach.* x. 51. *et seqq.*—(2) 1. *Mach.* x. 67. *et seqq.*—(3) *Liv. Epit. l.* L. *Justin. l.* XXXV. *c.* 2. *Joc. Ant. l.* XIII. *c.* 8. *Diodor. in Excerpt. Vales. p.* 346.

Digitized by Google

y le siguió á Tolemaida. Al llegar descubrió una conjuracion que Ammonio habia formado contra la vida de Filometor. Como Alejandro rehusase entregarle aquel pérfido, concluyó que era cómplice en el delito, le quitó á su hija, la dió á Demetrio, y formó con él un tratado por el que se comprometió á ayudarle á subir al trono de su padre. Los de Antioquía que aborrecian mortalmente á Ammonio, le sacrificaron á su ira, se declararon contra Alejandro, le abrieron sus puertas á Filometor, y le ofrecieron igualmente la corona de Siria; mas este príncipe no aceptó esta oferta, sino que recomendó á Demetrio, heredero legítimo; que fué bien pronto puesto sobre el trono de sus mayores y reconocido por todos los habitantes.

Antes de la era cr. vulg. 145.

Alejandro se hallaba entónces en Cilicia habiendo llegado con sus tropas, y entró por todas partes á sangre y fuego al rededor de Antioquía. Filometor marchó contra él; y habiendo perdido Alejandro la batalla, se refugió con Zabdiel, príncipe árabe, á quien habia confiado sus hijos. Entregado pérfidamente por este, en quien tenia la mayor confianza, se le cortó la cabeza, la que se envió á Filometor; mas este murió tambien á pocos dias de una herida que habia recibido en el combate. Habia reinado treinta y cinco años.

VIII. Reinado de Ptolomeo Evergétes II, solo.

Filometor habia casado con Cleopatra su hermana, y habia tenido de ella un hijo á quien procuró la corona despues de la muerte de su marido (1). Mas como era de corta edad, formaron otros el designio de darla á *Ptolomeo* llamado *Evergétes II.* ó *Fiscon*, rey de la Cirenaica, y le rogaron que viniese á Alejandría. Cleopatra, reducida á la necesidad de pensar en su defensa, hizo venir en su socorro á Onías con un ejército de judíos; mas se hallaba entónces en Alejandría un embajador romano llamado Termo, quien por su mediacion condujo las cosas á un acomodamiento. Por este se convino en que Fiscon casaria con Cleopatra, que educaria á su hijo, que este jóven príncipe seria declarado heredero de la corona, de que gozaria Fiscon toda su vida. Mas apénas este habia casado con la reina, cuando el dia mismo de sus bodas mató al hijo entre sus brazos.

En los primeros años de su reinado nada refiere la historia de él mas que vicios monstruosos y crueldades detestables. Todo el resto de su conducta era tan despreciable como temidos sus vicios; de suerte que á un mismo tiempo se atrajo el desprecio y el odio de los pueblos; y á no ser por su ministro Hiérax habria sido infaliblemente destronado. Este ministro habia nacido en Antioquía, y es el mismo á quien se dejó en tiempo de Alejandro Bala el gobierno de esta ciudad en union de Diodoto que tenia por sobrenombre Trifon. Despues de la derrota de Alejandro, se retiró á Egipto, entró en servicio de Evergétes, y llegó bien pronto á ser su primer general, y su primer ministro. Intrépido y hábil, haciendo pagar bien á las tropas, y reparando con un gobierno justo y sabio las faltas de su amo, tuvo la felicidad de mantener la tranquilidad del estado.

136.

Mas en lo sucesivo, sea que Hiérax hubiese muerto, ó que su prudencia y sabiduría no pudiesen contener la locura de este príncipe, los negocios de Egipto empeoraron mas que nunca. Fiscon hi-

(1) *Justin. l.* XXXVIII. *c.* 8. *Joseph. cont. Appion. l.* II. *Val. Max. l.* IX. *c.* 1. *et* 2. *Diod. in Excerpt. Vales. p.* 361. *Athen. l.* IV. *p.* 184. *et l.* VI. *p.* 252.

Digitized by Google

zo morir á la mayor parte de los que habian manifestado mas celo en procurarle y sostenerle la corona. Hizo asimismo morir, ó á lo ménos desterrar á la mayor parte de los que habian logrado favor en el gobierno de Filometor su hermano, ó que habian servido empleos en él; y permitiendo á sus tropas extrangeras el saquear y matar como quisiesen, puso tanto terror en la ciudad de Alejandría, que la mayor parte de sus habitantes tomaron el partido de retirarse á los paises extrangeros. Para reemplazarlos, publicó en todos los paises vecinos que se concederian grandes ventajas á los que en ellos se estableciesen de cualquiera nacion que fuesen. Se encontraron muchos á quienes acomodó este partido. Se les dieron las casas abandonadas, se les concedieron todos los derechos, privilegios é inmunidades de que gozaban los antiguos ciudadanos, y así volvió á poblar la ciudad.

Habiéndose disgustado Fiscon de Cleopatra su hermana, se apasionó por una hija que ella habia tenido de Filometor (1), y que se llamaba asimismo Cleopatra. Comenzó por violarla, y despues casó con ella, habiendo despedido á la madre. De este modo se hizo aborrecer muy pronto de los nuevos habitantes de Alejandría; y para ponerlos fuera del caso de danarle, resolvió hacer degollar á todos los jóvenes de la ciudad, á cuyo efecto les hizo acometer un dia por sus tropas extrangeras en el lugar de los ejercicios, cuando la reunion era mas numerosa, y los hizo pasar todos á cuchillo. El pueblo enfurecido corrió al palacio para prenderle fuego; mas ya él habia salido refugiándose en Chipre con su muger Cleopatra, y su hijo Menfitis, que habia tenido en Cleopatra su hermana. Al llegar á la isla supo que los de Alejandría habian puesto el gobierno en manos de esta, y levantó inmediatamente tropas para hacer la guerra á ella y á sus partidarios. Antes de la era cr. vulg. 130.

Pero ántes, temiendo que los de Alejandría no eligiesen por rey al gobernador de la Cirenaica, que era tambien su hijo, le hizo llevar á su lado, y le dió muerte luego que llegó. Esta barbarie irritó mas los espíritus contra él, y se abatieron y rompieron sus estatuas en Alejandría. El creyó que Cleopatra su hermana habia inducido al pueblo á esta accion, y para vengarse, hizo degollar delante de él á Menfitis que habia tenido en ella. Despues hizo cortar su cuerpo en pedazos, y ponerlos en una caja con la cabeza entera, y la envió con uno de sus guardas á Alejandría, con órden de esperar para presentarle el dia del cumple años de la princesa que se acercaba y debia celebrarse con mucha magnificencia. Se ejecutó esta órden y no puede explicarse el horror que se concibió contra el tirano á la vista de este triste objeto. El pueblo, habiéndose expuesto á sus ojos este abominable presente, corrió á las armas para impedir que aquel monstruo volviese al trono. Se formó un ejército, cuyo mando se dió á Marcias, á quien la reina habia nombrado general, y se tomaron todas las precauciones posibles para el sitio y defensa del pais. Fiscon, habiendo reunido sus tropas, dió el mando á Hegeloque, y le envió contra los Alejandrinos. Se dió una batalla que este ganó, que- 129.

(1) *Justin. l.* XXXVIII. *c* 8. *et* 9. *l.* XXXIX. *c.* 1. *Val. Max. l.* IX. *c.* 2. *et* 7. *Oros. l.* V. *c.* 10. *Epit. Liv. l.* LIX. *et* LX. *Diod. in Excerpt. Vales. p.* 374. *et* 376. *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 17. *Porphyr. in Græc. Euseb. Scalig.*

Digitized by Google

dando Marcias prisionero, y cargado de cadenas fué remitido á Fiscon, quien á pesar de lo cruel que habia sido, le perdonó y puso en libertad queriendo honrarse con esta generosidad.

Cleopatra, reducida á grande apuro por la pérdida de su ejército, pidió socorro á Demetrio Nicator, rey de Siria que habia casado con la hija mayor que habia tenido de Filometor, prometiéndole su corona. Aquel aceptó la proposicion, y con sus tropas puso sitio á Pelusio; mas no siendo ménos aborrecido de los Sirios por su altivez, tirania y disoluciones que Fiscon de los Egipcios, cuando le vieron distante y ocupado en el sitio de Pelusio, se sublevaron. Dieron el ejemplo los de Antioquía, á que luego siguieron los de Apamea y demas ciudades de la Asiria, por lo que se vió precisado á dejar el Egipto para reducir á sus propios vasallos, y Cleopatra destituida de aquel socorro, embarcó todos sus tesoros, y se refugió con su hija Cleopatra, reina de Siria, que tenia su corte en Tolemaida.

Antes de la era cr. vulg. 127. Luego que abandonó á Alejandría, Fiscon volvió á esta ciudad, y se apoderó del gobierno, lo que nadie podia impedirle. Despues de haberse afirmado un poco, para vengarse de la invasion de Demetrio, empleó contra él á un impostor llamado Alejandro Zebina, que era hijo de un ropavejero de Alejandría, y decia serlo de Alejandro Bala, en cuya calidad pretendia la corona de Siria, y para que se apoderase de ella le prestó un ejército. Apénas se presentó en Siria, cuando sin examinar sus derechos se unió una multitud á su partido en odio de Demetrio. Una batalla decidió al fin esta contienda. Ella se dió cerca de Damasco en Cele-Siria, y quedando Demetrio entéramente desecho, se fugó á Tolemaida, en donde se hallaba su muger Cleopatra. Esta le hizo cerrar las puertas de la ciudad, lo que le obligó á huir á Tiro, y allí fué muerto. Cleopatra conservó despues una parte del reino, y Zebina todo el resto, formando para afirmarse en él una estrecha alianza con Juan Hircano, qne mandaba entre los Judíos, y que supo aprovecharse de todas aquellas divisiones para afirmar á su pueblo en la libertad, y obtener otras considerables ventajas, que hicieron á los Judíos temibles á sus enemigos.

122. Asegurado Zebina en la posesion de aquella parte de la Siria, Fiscon que le miraba como criatura suya, pretendia que le hiciese homenage; pero Zebina rehusó entéramente entrar en sus miras, por lo que resuelto á abatirle como le habia elevado, y habiendo celebrado un convenio con su sobrina Cleopatra, que habia hecho declarar rey á Antioco Gripo, su hijo, envió un ejército considerable á este príncipe, y le dió por esposa á su hija Trifene. Gripo con este socorro deshizo á Zebina, y le obligó á retirarse á Antioquía. Este, para proveer lo necesario á los gastos de la guerra, determinó robar el templo de Júpiter; pero habiendo sido descubierto, los habitantes se sublevaron, y le expelieron de la ciudad. Entónces anduvo errante de lugar en lugar, mas al fin se le aprendió y quitó la vida. Fiscon le sobrevivió poco, habiendo muerto en Alejandría á los veinte y nueve años de su reinado, despues de la muerte de su hermano Filometor.

Dejó tres hijos (1), el primero llamado *Apion*, que era hijo na-

(1) *Justin. l.* xxxix. *c.* 3. 4. *et* 5. *Strab. l.* xvii. *p.* 795. *Plin. l.* ii. *c.* 67. *et l.*

Digitized by Google

IX. Reinado de Ptolomeo Latiro. Antes de la era cr. vulg. 115.

tural tenido de una concubina, y los otros dos legítimos habidos en Cleopatra su sobrina. El mayor se llamaba *Latiro* y el otro *Alejandro*. Por su testamento dejó el reino de la Cirenaica a Apion, y el de Egipto á su viuda Cleopatra, y al que ella misma escogiese de sus hijos. Cleopatra creyendo que Alejandro seria el mas complaciente, se determinó en su favor; pero no sufriendo el pueblo que se privase al otro de su derecho de mayoría, obligó á la reina á hacerle venir de Chipre, á donde le habia hecho desterrar por su padre, y asociarle á la corona. Antes de darle posesion del trono, le obligó á repudiar á Cleopatra su hermana mayor, á quien amaba mucho, y á tomar á Selene su menor hermana, á quien no tenia ninguna inclinacion. En su coronacion *Ptolomeo Latiro* tomó el título de *Soter*, pero el sobrenombre de *Latiro*, es por el que mas comúnmente le distinguen los historiadores. Esta palabra significa en griego lo que en latin *Cicer* (garbanzo) desde luego tenia alguna marca visible semejante á este.

Reinando Latiro en Egipto, Antioco Gripo que ocupaba el trono de Siria, vió levantarse contra él á Antioco de Cizica, que era su hermano de madre, y despues de algunos años de guerra fué precisado á cederle la Cele-Siria y la Fenicia. Miéntras que estos dos hermanos consumian sus fuerzas el uno contra otro, ó despues de la paz se adormecian en la molicie, Juan Hircano aumentaba sus riquezas y poder, y emprendió reducir la ciudad de Samaria (1), á cuyo efecto envió á Aristóbulo y Antígono, dos de sus hijos, para que le pusiesen sitio. Los Samaritanos pidieron socorro á Antioco de Cizica, quien lo dió al frente de un ejército. Los dos hermanos salieron de sus líneas, y Antioco fué batido en una batalla y perseguido hasta Scitópolis, teniendo suma dificultad para salvarse. Los dos hermanos despues de esta victoria volvieron al sitio, y estrecharon tan vivamente la ciudad, que por segunda vez se vió obligada á solicitar el socorro de Antioco; pero él no se hallaba con bastantes tropas para hacer levantar el sitio, y se ocurrió á Latiro, quien dió seis mil hombres contra el dictámen de su madre Cleopatra. Como ella tenia dos judíos favoritos por ministros y generales, Quelcías y Ananías, ambos hijos de Onías, estos dos ministros que la gobernaban, entéramente la inclinaban á favorecer su nacion, y por complacerles nada queria hacer perjudicial á los Judíos.

110.

109

Llegadas las tropas auxiliares de Egipto, el de Cizica las unió con las suyas. No se atrevió sin embargo á atacar al ejército sitiador, y se contentó con recorrer el pais para hacer una diversion. Mas viendo que el ejército enemigo no hacia movimiento ninguno, y que el suyo se hallaba muy disminuido por algunas derrotas parciales, por la desercion y por otros accidentes, creyó que era exponer demasiado su persona, y se retiró á Tripoli, dejando el mando á dos de sus mejores generales, Calimandro y Epícrates. El primero fué muerto en una empresa temeraria, con todos los que llevaba. Epícrates viéndose sin esperanza de suceso, trató secrétamen-

vi. *c.* 30. *Porphyr. in Graec. Euseb. Scalig. Diod. in Excerpt. Vales. p.* 385.—(1) *Joseph. Antiq. l.* xiii. *c.* 17. *et seqq.*

Digitized by Google

te con Hircano, y por una suma de dinero que recibió le entregó á Scitópolis y demas plazas que los Sirios tenian en el pais. Así Samaria, despues de haber sostenido un sitio de un año, se vió precisada á rendirse á Hircano. Este la hizo desde luego demoler; y para que no pudiese jamas reedificarse, mandó abrir en la nueva esplanada de la ciudad arrasada, anchos y profundos fosos á todas direcciones en que hizo entrar el agua. Hircano quedó entónces dueño de toda la Judea, de Galilea, de Samaria y de otras muchas plazas fronterizas, haciéndose de este modo uno de los príncipes mas considerables de su tiempo, y al que ninguno de sus vecinos se atrevió á atacar.

Antes de la era cr. vulg. 108. Cleopatra habia sufrido con pena que Latiro hubiera socorrido contra su dictámen á Samaria, y llevó tan léjos el resentimiento por este ataque y otros semejantes dados á su autoridad (1), que le quitó á su muger Selene, de quien ya tenia dos hijos, y formó el designio de obligarle á salir de Egipto. Para lograrlo, hizo herir algunos de sus eunucos favoritos, y presentándolos en una asamblea del pueblo de Alejandría, le atribuyó el haberles maltratado por haberla querido defender contra su violencia, con cuya ficcion exaltó tanto al pueblo, persuadiendo el que la habia querido matar, que desde luego se formó una sublevacion general contra Latiro; y se le habria hecho pedazos, si no se hubiese salvado en un buque que se hizo inmediátamente á la vela. Cleopatra llamó luego á Alejandro su hijo menor, á quien habia hecho dar el reino de Chipre, y le hizo rey de Egipto en lugar de su hermano, á quien obligó á contentarse con el que el otro dejaba.

105. Hircano tuvo por sucesor á Aristóbulo, uno de sus hijos, á quien sucedió poco despues Alejandro Janeo su hermano. Este, despues de haber puesto en órden los negocios interiores del estado, emprendió atacar á los habitantes de Tolemaida (2), á quienes batió y obligó á encerrarse en sus muros en donde los sitió. Ellos pidieron socorro á Latiro, quien marchó en persona; pero mudaron de parecer los sitiados temiendo su dominacion. El disimuló por entónces su resentimiento; y se hallaba pronto á concluir un tratado con Janeo cuando supo que este trataba por debajo de cuerda con Cleopatra para comprometerla á venir con todas sus fuerzas á expelerle de Palestina, por lo que se hizo su enemigo declarado, y resolvió hacerle
104. todo el mal posible. En el año siguiente dividió su ejército en dos cuerpos, destacando el uno bajo la direccion de uno de sus generales para poner el sitio á Tolemaida, y con el otro marchó en persona contra Janeo. Los habitantes de Gaza habian presentado á Latiro un número considerable de tropas, y se dió una sangrienta batalla sobre el Jordan. Janeo perdió allí treinta mil hombres fuera de los prisioneros que hizo Latiro despues de su victoria. Entónces no teniendo ya enemigos que combatir, saqueó y desoló el pais, y sin el socorro que Cleopatra llevó el año siguiente, Janeo se hallaba imposibilitado de recobrarse.

103. Esta princesa veia que si Latiro se hacia dueño de la Judea y de la Fenicia, podria entrar en Egipto y destronarla, y que por lo

(1) *Justin. l.* XXXIX. *c.* 4.—(2) *Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 20. *et* 21.

Digitized by Google

mismo era preciso detener sus progresos. Levantó para el efecto un ejército, y dió el mando á Quelcías y á Ananías, aquellos dos judíos de que se ha hablado, y equipó al mismo tiempo una armada para trasportar sus tropas, marchando ella misma á desembarcar en Fenicia. Viéndose entónces Latiro, obligado á levantar el sitio de Tolemaida, se retiró á la Cele-Siria. Cleopatra destacó á Quelcías con una parte del ejército para perseguirle, y con la otra que mandaba Ananías puso sitio á Tolemaida; mas habiendo muerto en esta expedicion el que mandaba el primer destacamento, se embarazó todo. Latiro para aprovecharse del desórden que esta pérdida habia causado, avanzó con todas sus fuerzas al Egipto; pero las tropas que Cleopatra habia dejado se mantuvieron firmes hasta que llegaron las que habia destacado de la Fenicia, y se le obligó á volver á Palestina, y puso sus cuarteles de invierno en Gaza.

Cleopatra entre tanto estrechó tan vivamente el sitio de Tolemaida, que al fin logró tomarla, saliendo á recibirla Janeo con ricos presentes. Algunas personas de su corte le hicieron notar la bella ocasion que se le presentaba para hacerse dueña de la Judea y de todos los estados de Janeo, apoderándose de su persona, y aun la estrechaban á ello; pero Ananías lo estorbó, pudiendo tanto con ella sus razones y su crédito, que ántes bien renovó su alianza con Janeo. Este volvió á Jerusalen, en donde puso un buen ejército que pasó el Jordan y puso el sitio á Gadara. Latiro despues de haber pasado el invierno en Gaza, viendo que serian inútiles sus esfuerzos contra la Palestina, mientras que su madre la sostuviese, abandonó esta empresa y se volvió á Chipre. Ella por su parte se retiró á Egipto, y quedó así el pais libre del uno y de la otra. Antes de la era cr. vulg. 102.

Cleopatra sabiendo en su vuelta á Alejandría, que Latiro entraba en tratados en Damasco con Antioco de Cizica (1), y que se disponia á hacer una nueva tentativa para recobrar la corona de Egipto, resolvió distraerle de aquella empresa, dando en matrimonio á Antioco Gripo á Selene su hija, que habia quitado á Latiro, y enviándole al mismo tiempo buen número de tropas, y gruesas sumas de dinero para ponerla en estado de atacar vigorósamente á su hermano Antioco. La guerra se encendió en efecto entre los dos hermanos, y este tuvo tantos negocios en lo interior, que no pudo dar socorros á Latiro, cuyos proyectos quedaron así destruidos. Alejandro su hermano menor á quien Cleopatra habia puesto en el trono, no se creyó seguro á su lado, y tomó el partido de retirarse. Fueron necesarias muchas solicitudes para obligarle á volver, porque el pueblo no queria absolútamente que ella reinase sola; aunque se veia bien que no concedia á su hijo mas que el nombre de rey. 101.

Algun tiempo despues Apion, rey de la Cirenaica, murió sin hijos, y en su testamento dejó su reino á los Romanos, quienes en lugar de aprovecharse de él, dieron libertad á las ciudades, lo que bien pronto llenó el pais de tiranos, porque los mas poderosos de cada uno de estos estados pequeños quisieron hacerse soberanos. 96.

Lúculo, marchando por allí contra Mitrídates, puso algun re-

(1) *Justin. l.* XXXIX. *c.* 4. *et* 5. *Pausan. in Attic. p.* 15. *Athen. l.* XII. *p.* 550. *Epit. Liv. l.* LXX. *Plut. in Lucul. p.* 492.

Digitized by Google

medio en estos desórdenes; pero no hubo arbitrio de restablecer la paz y buen órden, sino reduciendo el pais á provincia del pueblo romano, como posteriórmente se hizo.

Antes de la era cr. vulg. 89.

En fin, no pudiendo ya Cleopatra sufrir que su hijo Alejandro participase con ella el honor del trono, resolvió deshacerse de él, lo que sabido por este príncipe la previno dándole muerte.

Luego que se supo en Alejandría este crímen, se rebelaron contra Alejandro sus vasallos, le expelieron del reino, y llamaron á Latiro. Alejandro despues de reunidas algunas naves, intentó el año siguiente volver á Egipto; pero inútilmente, pereciendo poco despues en otra expedicion. Latiro no le sobrevivió largo tiempo; y murió á los treinta y cinco años de su reinado, contando desde la muerte de su padre, es decir, diez con su madre en Egipto, diez y siete en Chipre, y ocho solo en Egipto despues de la muerte de su madre.

X. Reinado de Ptolomeo Alejandro. Antes de la era cr. vulg. 81.

A este le sucedió su hija Cleopatra, no teniendo otro hijo legítimo, pues los dos que habia tenido de Selene habian muerto ántes que él. El nombre propio de esta princesa era *Bereniee*; pero se usaba en aquella casa que todos los hijos tomaban el nombre de *Ptolomeo*, y las hijas el de *Cleopatra*. *Alejandro*, hijo del que habia reinado con la madre de Latiro, habia caido en manos de Mitrídates (1), cuando este se hizo dueño de la isla de Cos, á donde aquel jóven príncipe habia sido enviado por su madre; pero algun tiempo despues encontró medio de escaparse, y se refugió con Sila, quien le recibió muy bien, le tomó bajo su proteccion y le llevó á Roma. Despues de la muerte de Latiro, Sila, que era dictador perpetuo en Roma, envió á Alejandro para tomar posesion de la corona de Egipto en calidad de heredero, varon mas inmediato al difunto; pero los de Alejandría habian puesto en el trono á Cleopatra. Para componer estas diferencias, se convino en que ambos se casarian y reinarian juntos; pero Alejandro, á quien este acomodamiento no agradó, le hizo dar muerte á los diez y nueve dias despues de su matrimonio. Algunas turbaciones que acaecieron en Egipto (2), causadas por el disgusto que se concibió contra Alejandro, hicieron pensar á Selene, hermana de Latiro y reina de Siria, en pretender la corona de Egipto. Al efecto envió á Roma sus dos hijos, Antioco y Seleuco, que habia tenido de Antioco Eusebio, sobrino y sucesor de Gripo, para que solicitasen al senado en su favor. Los importantes cuidados que por aquel tiempo ocupaban á Roma en la guerra contra Mitrídates, y acaso tambien las razones de política, por las cuales se habia opuesto siempre hasta entónces á los príncipes que querian juntar las fuerzas del Egipto á las de Siria, hicieron que no obtuviesen lo que pedian. Despues de dos años de detencion en Roma y de inútiles solicitaciones, volvieron á Siria. Habia diez y seis años que Alejandro reinaba en Egipto, cuando los Alejandrinos, descontentos y cansados de este príncipe, se sublevaron contra él y le expelieron.

Para sucederle llamaron á *Ptolomeo Aulétes* (3), que era un hijo

(1) *Appian. in Mithridat. p.* 186. *et de Bello civil. p.* 414. *Porphyr. in Graec. Euseb. Scalig. p.* 60.—(2) *Cic. in Verr. orat.* 6. *n.* 61. *et seqq.*—(3) *Sueton. in Jul. Caes. c.* 11. *Trogus in Ptol.* 39. *Appian. in Mithrid. p.* 251.

Digitized by Google

bastardo de Latiro. El sobrenombre de *Aulétes* quiere decir *tocador de flauta*, porque se preciaba de tocarla tan bien, que podia disputar el premio á todos los flautistas de profesion. Alejandro, así despedido, fué á buscar á Pompeyo que se hallaba cerca, para pedirle socorro; mas este no quiso mezclarse en sus negocios por no ser del resorte de su comision, por lo que se retiró á Tiro en espera de ocasion mas favorable, la que nunca se presentó, y murió algun tiempo despues, dejando en su testamento por heredero al pueblo romano. El punto se puso á deliberacion en Roma, y hubo algunos dictámenes dirigidos á apoderarse del Egipto y de la isla de Chipre, de que habia sido dueño el testador; pero el mayor número de los senadores temieron que esta empresa obligase á los Romanos á una nueva guerra que los embarazase demasiado, miéntras que peleaban con Mitrídates; y se contentaron por entónces con hacer venir de Tiro todos los efectos que Alejandro tenia al tiempo de su muerte.

XI. Reinado de Ptolomeo Aulétes. Antes de la era cr. vulg. 65.

La serie de la historia de Egipto se encuentra en lo de adelante llena de multitud de incidentes, que ninguna relacion tienen con la historia de los Judíos; por lo que no harémos mas de indicar brévemente los hechos principales acaecidos en este reino hasta su total decadencia. Aulétes, ocupado en afirmarse en el trono de Egipto, se hizo nombrar amigo y aliado del pueblo romano por el crédito de César y de Pompeyo (1), cuya alianza le costó cara, viéndose por ella obligado á oprimir con impuestos á sus vasallos. Fué arrojado del trono en que los Alejandrinos colocaron á su hija Berenice. El fué á Roma, y á fuerza de dinero ganó los votos de los principales de la república para ser restablecido. Se le opuso el pretendido oráculo de una sibila; pero á pesar de él, Gabinio le restableció en el trono con la fuerza de las armas, y despues de haber dado muerte á su hija Berenice, murió pacífico poseedor del reino cerca de cuatro años despues de su restablecimiento, y catorce desde que subió al trono en lugar de Alejandro. Dejó dos hijos y dos hijas, nombrando en su testamento para la corona al hijo é hija mayores, y ordenó segun el uso de aquella casa, que se casasen y gobernasen juntos; y porque uno y otra eran muy jóvenes (pues la hija, que era la mayor de los dos, no tenia mas que diez y siete años), los dejó bajo la tutela del senado romano. Esta princesa es la famosa Cleopatra, cuya historia nos resta que referir brévemente.

55.

Muy poco se sabe del principio del reinado de *Cleopatra* y de *Ptolomeo* su hermano. Era todavía menor este príncipe, y se hallaba bajo la tutela de Potin el eunuco, que le habia criado, y de Aquíles, general de su ejército. Estos dos ministros expelieron á Cleopatra. Ella levantó tropas para restablecerse, y en esta ocasion Pompeyo, vencido en Farsalia, se retiró á Egipto, en donde fué asesinado. César, que iba en su persecucion, llega á Alejandría, y allí sabe y llora su muerte. Trabaja en reconciliar al hermano con la hermana, á cuyo efecto llama á Cleopatra, de quien muy pronto se apasiona. Grandes movimientos se excitan en Alejandría, se dan

XII. Reinado del último Ptolomeo y de Cleopatra su hermana, en que concluye el imperio de los Lagídas. Antes de la era cr. vulg. 51.

(1) *Plut. in Pomp. p.* 659. *et seqq. Id. in Caes. p.* 730. *et seqq. App. de Bello civ. pag.* 480. *et seqq. Caes. l.* III. *de Bello civ. Died. l.* XLII. *p.* 290. *et seqq.*

Digitized by Google

muchos combates entre los Egipcios y las tropas de César, quedando este casi siempre victorioso, hasta que todo el Egipto se le sujetó, habiéndose ahogado Ptolomeo tomando la fuga en una batalla naval. Entónces pone en el trono á Cleopatra con su jóven hermano, que tambien se llamaba *Ptolomeo*, y en seguida se vuelve á Roma. Cleopatra hace morir á su hermano, y reina sola. La muerte de César da lugar al triumvirato formado entre Antonio, Lepidio y el jóven César, llamado tambien Octavio, y Cleopatra se declara por los triumviros. Ella va á encontrar á Antonio á Tarni, se apodera absolútamente de su amor, y le lleva consigo á Alejandría. Antonio va á Roma, en donde casa con Octavia, hermana del jóven César. Vuelve al oriente entregándose de nuevo á Cleopatra, y despues de algunas ex, ediciones, retorna á Alejandría, en donde entra en triunfo y celebra la coronacion de Cleopatra y de sus hijos. César y Antonio se desavienen, y este repudia á Octavia. Uno y otro equipan sus armadas, y Cleopatra sigue á Antonio; se da la batalla de Accio, y ella toma la fuga, arrastrando consigo á Antonio, y completándose así la victoria de César. Este se presentó poco tiempo despues delante de Alejandría, y Antonio, viéndose entregado por Cleopatra, desafia á César á un combate singular. César le desprecia. Cleopatra hace decir falsamente á Antonio que se ha dado la muerte, por lo que él se hiere con su espada; se le lleva á Cleopatra, en cuyos brazos espira, y ella le hace funerales magníficos. César se hace introducir con ella, y es engañado por esta princesa, á quien él pensaba engañar; pues Cleopatra, para evitar el servir al triunfo del vencedor, se hizo picar por un áspid, y murió de treinta y nueve años de edad, de los que habia reinado veinte y dos. Despues de su muerte, el Egipto quedó reducido á provincia romana, y gobernada por un prefecto que se enviaba de Roma. El reinado de los Ptolomeos en Egipto, suponiendo su principio desde la muerte de Alejandro el Grande, habia durado doscientos noventa y cuatro años, desde el 324, hasta el 30 ántes de la era cristiana vulgar.

Antes de la era cr. vulg. 47.

31.

30.

Artículo III.—Historia de los Seleucidas que reinaron en la Siría desde la muerte de Alejandro, hasta el fin del reinado de Antioco el Asiático.

I. Reinado de Seleuco Nicator.

La historia de los reyes de Siria se encuentra necesáriamente enlazada en parte con la de los de Egipto, y por lo mismo no nos resta mas que exponer la serie de los príncipes que ocuparon el trono de Siria, recordar sumáriamente los hechos que les conciernen, y añadir lo que aun no hemos tenido lugar de referir. Así como empezando la historia de Egipto, hemos subido hasta la primera division que se hizo entre los oficiales de Alejandro, poco despues de su muerte; así deberémos retrogradar hasta allá para presentar la historia de los reyes de Siria.

324. En esta primera division (1) *Seleuco* fué puesto al frente de toda la caballería de los aliados, que era un empleo muy considerable. Antípatro nombrado regente, hizo una nueva particion, en la que dió á Seleuco el gobierno de Babilonia. Despues de la muerte de

(1) *Diod. l.* XVIII. *Justin. l.* XIII. *Q. Curt. l.* X.

Digitized by Google

Antípatro, Euménes convidó á Seleuco á juntarse con él contra Antígono, que se habia hecho el mas poderoso. Seleuco lo rehusó; pero comprometido por Euménes se vió obligado á hacer una tregua con él y á permitir que pasase por su tierras, despues de lo cual unió sus fuerzas á las de Antígono contra aquel mismo. Este, considerándose ya como dueño del imperio de la Asia, quitó á todos los gobernadores de quienes desconfiaba, y aun puso al mismo Seleuco en la lista de los proscritos. Seleuco se refugió con Ptolomeo, y le obligó á formar una alianza con Lisímaco y Casandro, contra Antígono. Este logró desde luego algunas ventajas sobre Ptolomeo, y obligó á Casandro á un acomodamiento. Despues comenzó la guerra, y Demetrio, hijo de Antígono, fué derrotado cerca de Gaza. Entónces Seleuco habiendo obtenido de Ptolomeo mil hombres de infantería, y trescientos caballos (1), partió con esta pequeña escolta para el Oriente con el objeto de entrar de nuevo en Babilonia. Llegando á Charres en Mesopotamia, obligó parte por fuerza y parte voluntariámente, á la guarnicion de Macedonia, á que se le uniese. Luego que se supo que se acercaba á Babilonia, sus antiguos vasallos se le presentaron en gran número á colocarse en sus filas. El era amado á causa de su dulzura, y no se podia sufrir la severidad de Antígono. Llegado á Babilonia fué recibido con aclamaciones generales. Los del partido de Antígono se retiraron al castillo; Seleuco se apoderó bien pronto de él, y allí encontró á sus hijos, amigos y domésticos que Antígono habia hecho prisioneros despues de su retirada á Egipto. Apénas habia entrado en posesion de Babilonia, cuando Nicanor, gobernador de Media bajo de Antígono, se puso en marcha para expelerle, lo que sabido por Seleuco pasó el Tígris para salirle al encuentro. Le sorprendió en un punto desventajoso, atacó de noche su campo, y derrotó todo su ejército. Nicanor fué obligado á huir con un pequeño número de sus amigos y unirse con Antígono. Todas sus tropas que escaparon de la derrota se adhirieron al partido de Seleuco; y este hallándose á la frente de un poderoso ejército, se apoderó de la Media, de la Susiana y de otras provincias y plazas inmediatas, haciéndose mas poderoso con sus conquistas.

Antes de la era cr. vulg. 312.

Esta entrada de Seleuco en Babilonia acaeció el año 312 ántes de la era cristiana vulgar, y aquí comienza *la famosa de los Seleucidas*, de que todo el Oriente se ha servido. Los Judíos, como hemos notado en otra parte (2), la llaman *la era de los contratos*, porque cuando cayeron bajo el gobierno de los reyes de Siria sucesores de Alejandro, se vieron precisados á servirse de esta época en todas las fechas de los contratos, y demas instrumentos civiles. En los dos libros de los Macabeos se llama *la era del reinado de los Griegos*, y en ambos se toman las datas de esta época; pero con la diferencia de que el autor del primer libro la supone comenzada en la primavera, es decir, en el mes de Nisan, que es el principio del año santo, y parece que este era el cálculo de los Judíos; cuando el autor del libro segundo no la supone comenzada, sino en otoño, esto es, en Tisri, que es el principio del año civil, y el mo-

(1) *Diod. l.* XIX. *p.* 726. *et seqq.*—(2) Véase la *Disertacion* precedente *sobre la quinta edad del mundo.*

do ordinario con que los Griegos cuentan estos años. Los Caldeos no colocan esta época sino en la primavera del año siguiente, y esto supone el cálculo de Ptolomeo. De aquí comienzan los treinta y un años, que se asignan al reinado de Seleuco.

Antes de la era cr. vulg. 311.

Al aviso que dió Nicanor á Antígono de los sucesos de Seleuco, envió Antígono á su hijo Demetrio con un ejército para arrojarle de Babilonia y tomarle aquella provincia (1). Demetrio tomó el ejército en Damasco, y le llevó á Babilonia, estando entónces Seleuco en la Media, por lo que sin oposicion entró en la ciudad, no encontrándose Patroclo, á quien Seleuco habia dejado con el mando, bastante fuerte para resistir á Demetrio, y se habia retirado con todas sus tropas á los pantanos en donde no habia modo de acercársele. Al partir de Babilonia tuvo tambien cuidado de hacer salir á los habitantes, que se salvaron todos, unos del otro lado del Tígris, otros en los desiertos y algunos en las plazas fuertes.

Demetrio hizo atacar los castillos. Habia dos grandes en Babilonia con buenas guarniciones sobre las dos riberas del Eufrátes. Tomó uno, y puso en él una guarnicion de siete mil hombres. El otro sostuvo el sitio hasta el tiempo en que Antígono habia ordenado á Demetrio que fuese á unírsele. Entónces Demetrio dejando á Arquelao, uno de los principales oficiales del ejército, mil caballos y cinco mil infantes para continuar aquel sitio, llevó el resto de su ejército á la Asia menor, para reforzar á Antígono. Mas al dejar el pais de Babilonia le saqueó dañando demasiado con esto á los negocios de su padre, y uniendo mas á los habitantes á Seleuco. Los mismos que hasta entónces habian sido del partido de Antígono pensaron en tratar con su contrario, y se pusieron de su parte. Así cuando volvió, inmediátamente despues de la partida de Demetrio, arrojó bien pronto las pocas tropas que aquel jóven príncipe habia dejado allí, y tomó el castillo que poseian; despues de lo cual estableció tan sólidamente su autoridad, que nada fué capaz de conmoverla; lo que dió motivo á los Babilonios para fijar en este suceso la época de la fundacion de su reino.

306.

Cuando despues de la victoria que Demetrio ganó sobre Ptolomeo, quitándole la isla de Chipre, él y Antígono fueron proclamados reyes, Seleuco tomó el mismo título en las provincias que le estaban sujetas. Dueño ya de todos los paises situados entre el Eufrátes y el Indo, quiso serlo tambien de los que se hallan al otro lado de este último rio (2), y aprovechar para esto la circunstancia feliz de haberse ligado con Ptolomeo, Casandro y Lisímaco, y de hallarse divididas las fuerzas de Antígono. El esperaba apoderarse fácilmente de esta region, sorprendiendo con una irrupcion súbita al rey Sandrocotte. Este era un indio de muy baja extraccion que con el pretexto de librar á su pais de la tiranía de los extrangeros, habia formado un ejército, y le habia engrosado de manera, que miéntras los sucesores de Alejandro se hacian la guerra, se hizo bastante fuerte para expeler á los Macedonios de todas las provincias de la India, que Alejandro habia conquistado, y para establecerse él mismo. Mas cuando Seleuco vió que Sandrocotte era dueño absoluto de toda la India, y que tenía en campaña un ejér-

(1) *Plut. in Demetr. p.* 891.—(2) *Justin. l.* XV. *c.* 4.

Digitized by Google

cito de seiscientos mil hombres, con un número prodigioso de elefantes, no juzgó á propósito atacar á un príncipe tan poderoso. Entró en tratados con él, y le cedió todas sus pretensiones á la India, con la condicion de que le diese quinientos elefantes. La paz se concluyó de este modo, y Seleuco llevó luego sus tropas al Occidente contra Antígono. La necesidad absoluta en que se hallaba de emprender esta guerra, fué tambien una de las mas fuertes razones que le obligaron á concluir tan prontamente la paz con el príncipe de la India.

Entónces fué cuando Seleuco, Lisímaco, Casandro y Ptolomeo reunieron todas sus fuerzas contra Antígono y Demetrio. Seleuco y Lisímaco mandaban el ejército de los confederados. La batalla se dió cerca de Ipso, y Antígono pereció en ella. Demetrio se salvó, y los cuatro príncipes aliados dividieron el imperio, afirmándose así Seleuco en el trono. El reino de este último se llama ordinariamente *el reino de Siria*, porque Seleuco, que despues edificó allí á Antioquía, hizo en el mismo lugar su principal residencia, y sus sucesores conservaron en él su corte. Pero este reino comprendia ademas de la Siria las vastas y ricas provincias de la alta Asia, que en otro tiempo habian compuesto el imperio de los Persas. Antes de la era cr. vulg. 302.

Despues de haber vencido á Antígono, fué cuando Seleuco se apoderó de la alta Siria y edificó á *Antioquía* (1), llamándole así por el nombre de su padre ó de su hijo, porque uno y otro se llamaban Antioco. Entre otras muchas ciudades que hizo edificar en aquel pais, tres eran las mas notables, una que llamó por su nombre *Seleucia*, la segunda *Apamea*, por el de su muger Apamé, y la tercera *Laodicea*, por el de su madre Laodice. En todas estas nuevas ciudades dió á los Judíos los mismos privilegios é inmunidades que á los Griegos y Macedonios, sobre todo en Antioquía, en donde se establecieron muchos, de modo que ocupaban una parte tan considerable de aquella ciudad como en Alejandría. 300.

Recelando Seleuco de la alianza de Ptolomeo con Lisímaco, se unió con Demetrio, casando con Stratónice su hija (2). El mismo Demetrio con toda su armada la llevó á Siria, y de paso hizo un desembarco en Cilicia, robó el tesoro de la provincia, volvió prontamente á su armada, llegó á Siria en donde encontró á Seleuco, y le dió á su hija. Despues de los regocijos de las bodas, Demetrio volvió á la Cilicia, y se hizo dueño de toda aquella provincia. Despues reconciliado con Ptolomeo por medio de Seleuco, se convino en que casaria con Ptolemaida, hija de aquel. Comenzando Seleuco á temer á Demetrio, cuyas fuerzas se aumentaban, pretendió que le cediese la Cilicia por una suma considerable; y habiéndolo rehusado, quiso obligarle á que le entregase á Tiro y Sidon, como dependientes de la Siria, de que era rey. Demetrio le respondió brúscamente que no queria comprar tan cara su amistad, y al mismo tiempo se embarcó para aquellas ciudades, y previno el designio que Seleuco tenia de apoderarse de ellas. Pero poco tiempo despues habiéndole usurpado Ptolomeo la isla de Chipre, le quitó tambien á Tiro y Sidon; y entónces Seleuco se hizo dueño de la 299. 295.

(1) *Strab. l.* XVI. *Appian. in Syr. Justin. l.* XV.—(2) *Plut. in Demetr. p.* 903.

Digitized by Google

Cilicia. Demetrio, así despojado, logró reponerse por el favor de los Macedonios, que despues de la muerte de Casandro le colocaron en el trono de Macedonia. Cuando se creyó bastante afianzado en él, comenzó á hacer grandes preparativos para recobrar el imperio de la Asia. Seleuco, Ptolomeo y Lisímaco, renovaron entónces su alianza. Demetrio, arrojado de Macedonia por Lisimaco, cayó en manos de Seleuco, quien le hizo llevar bien custodiado al Quersoneso de Siria, cerca de Laodicea, en donde le tuvo prisionero hasta que tres años despues murió.

Habiendo muerto tambien Casandro y Ptolomeo, solo quedaban dos capitanes de Alejandro, Lisímaco y Seleuco, que siempre unidos hasta entónces, comenzaron á dividirse, y Seleuco formó el designio de marchar contra Lisímaco (1). Antes de entrar en esta guerra cedió á su hijo Antioco su misma muger llamada Stratónice, de quien aquel príncipe se habia apasionado violéntamente, y al mismo tiempo le abandonó una gran parte de su imperio. Despues se puso en marcha con un poderoso ejército. Todo cedia delante de él; Lisímaco le dió batalla, y muerto en ella, quedó Seleuco dueño de todos sus estados sintiendo vívamente el placer de sobrevivir así á los otros capitanes de Alejandro, y de verse *vencedor de vencedores*, segun su propia expresion.

Antes de la era cr. vulg. 282.

Esta última victoria es sin duda lo que mejor justifica el título de *Nicator* que ya habia tomado, y que significa *el vencedor*. Su triunfo no duró largo tiempo, habiendo sido asesinado y muerto despues por Ptolomeo Cerauno, hermano de Filadelfo, que se habia retirado cerca de él. Seleuco habia reinado treinta y dos años despues que se aseguró en el trono de Babilonia.

II. Reinado de Antioco Soter.

Antes de la era cr. vulg. 280.

Cuando fué muerto Seleuco, iba á tomar posesion de la Macedonia que le habia tocado por la derrota de Lisímaco. Los amigos de este y los que habian servido á sus órdenes, viendo á Cerauno como el vengador de su muerte, le reconocieron por rey (2). Pero muy poco despues los Gaulas invadieron la Macedonia, derrotaron el ejército de aquel pais, y cortaron la cabeza á Cerauno. Sóstenes, uno de los principales Macedonios, aprovechándose del desórden, se hizo reconocer por rey; pero una nueva irrupcion le hizo perder muy pronto su dignidad. Despues de su muerte, *Antioco*, hijo de Seleuco, y Antígono, hijo de Demetrio, pensaron en hacer valer entre sí sus pretensiones sobre la Macedonia. Levantaron grandes ejércitos y formaron poderosas alianzas; pero siendo sus fuerzas iguales, se convinieron por fin en un tratado, por el cual Antioco cedió sus pretensiones á Antígono. En seguida marchó aquel contra los Gaulas que hacian de continuo excursiones por todas partes; los derrotó en una sangrienta batalla, y libró al pais de su opresion. Por esto se le dió el nombre de *Soter* que significa *salvador*. Hácia el fin de su reinado quiso apoderarse del reino de Pérgamo, despues de la muerte de Filotero su fundador. Mas Eumenes, sobrino de este, le presentó batalla junto á Sardes, le venció, y con esta victoria aumentó considerablemente sus estados. Antioco volvió á Antioquía, donde hizo morir á uno de sus hijos (3), que en su

275.

262.

(1) *Appian. in Syr. p.* 126. *et seqq.*—(2) *Justin. l.* XXIV. *c.* 2. *et seqq.*—(3) *Trog. in Prolog. l.* XXVI.

Digitized by Google

ausencia se habia sublevado, é hizo proclamar rey al otro, que tambien se llamaba Antioco. Murió poco despues, y le dejó á este todos sus estados. Su reinado fué de diez y nueve años.

III. Reinado de Antioco Teos. Antes de la era cr. vulg. 261.

El nuevo Antioco cuando subió al trono tenia por muger á Laodice su hermana paterna (1). Tomó el sobrenombre de *Theos*, que significa *Dios*, y por él se le distingue de los otros reyes de Siria que han tenido el nombre de *Antioco*. Los Milesianos fueron los primeros que se le dieron, para manifestarle su reconocimiento por haberlos librado de la tiranía de Timarco, gobernador de Caria, que se habia rebelado contra Ptolomeo Filadelfo su señor, y habia escogido á Mileto para su residencia. Antioco dirigió sus armas contra Ptolomeo Filadelfo, y parece que entónces fué cuando la Cele-Siria y la Palestina volvieron á caer en la dominacion de los Siros. Las provincias de Oriente se rebelaron contra él, y la mayor parte se substrajo de su gobierno. Hizo entónces la paz con Filadelfo, y casó con Berenice, hija de este príncipe, despues de haber repudiado á Laodice. Pero apénas supo la muerte de Filadelfo, cuando repudió á su hija, y volvió á tomar á Laodice. Esta, queriendo asegurar la corona en Seleuco su hijo primogénito, hizo envenenar á Antioco, y puso á aquel en el trono. Antioco reinó quince años.

256.

249.

IV. Reinado de Seleuco Calínico Antes de la era cr. vulg 246.

Seleuco que le sucedió, tuvo el sobrenombre de *Calínico*, es decir, el *ilustre victorioso*, por ironía, á causa de las derrotas que sufrió casi en todo el tiempo de su reinado (2). Laodice, de acuerdo con Seleuco, hizo perecer á Berenice y su hijo que se habian refugiado en Dafne. Ptolomeo Evergétes, hermano de Berenice, sostenido por las fuerzas de muchas ciudades de la Asia menor, invadió los estados de Seleuco, se hizo dueño de la Siria y de la Cilicia, y lo subyugó todo hasta el Tígris. Cuando Evergétes volvió á Egipto, Seleuco emprendió recobrar sus estados; pero recibió muchos descalabros que le obligaron á llamar en su socorro á su hermano Antioco Hiérax. Evergétes hizo entónces una tregua de diez años con Seleuco.

243.

Este, para empeñar á su hermano en darle auxilio, le habia prometido la soberanía de las provincias de la Asia menor, cuyo gobierno tenia; mas viéndose libre de la guerra, sin el socorro de su hermano, no se creyó en obligacion de cumplir su promesa. No queriendo Antioco desistir de sus pretensiones, ni Seleuco acceder á ellas, fué preciso que las armas decidiesen. Se dió una batalla cerca de Ancira en Galacia: Seleuco la perdió, y Antioco estuvo en gran riesgo. Miéntras los dos hermanos se disputaban así el imperio, Eumenes, rey de Pérgamo, se tomó una parte de las provincias de la Asia menor; y Arsáces, gobernador de la Partia que yá estaba desmembrada del imperio, entró en la Hircania, y de estas dos provincias se formó un reino (3). Seleuco hizo algunos esfuerzos para recobrar las provincias que Arsáces le habia quitado; pero no lo consiguió. Vencido por este en una gran batalla quedó prisionero, y fué llevado entre los Partos, donde murió de una caida de caballo, algunos años despues. Tuvo dos hijos y una hija, á la que casó con Mitrídates, rey

236.

(1) *Justin. lib.* XXVII. *cap.* 1.—(2) *Justin. lib.* XXVII. *c.* 2.—(3) *Justin. lib.* XLII. *c.* 4. 5.

Digitized by Google

del Ponto, dándole la Frigia en dote. Sus hijos fueron Seleuco y Antioco. Reinó veinte años.

V. Reinado de Seleuco Cerauno. Antes de la era cr. vulg. 226.

Seleuco que le sucedió, tuvo despues el sobrenombre de *Cerauno*, es decir, *semejante al rayo* (1). Este príncipe, muy débil de cuerpo y de espíritu, nunca jamas hizo nada que correspondiese á la idea de su sobrenombre. Su reinado fué corto y su autoridad vacilante. Atalo, sucesor de Eumenes, rey de Pérgamo, subyugó toda la Asia menor, desde el monte Tauro hasta el Helesponto. Seleuco marchó contra él, y como no tenia dinero con que pagar su ejército, y su debilidad le hacia despreciable para con sus soldados, dos de sus primeros oficiales hicieron una conspiracion contra él, miéntras estaba en la Frigia, y le envenenaron. Habia reinado tres años. Aqueo, hijo de Andrómaco, hermano de su madre, vengó su muerte, contuvo al ejército en su deber, rehusó la corona que se le ofrecia, y la conservó para el heredero legítimo que era Antioco, hermano de Seleuco.

VI. Reinado de Antioco el Grande. Antes de la era cr. vulg. 223.

Antioco no tenia mas que quince años cuando subió al trono. Sus grandes acciones le adquirieron en lo sucesivo el nombre de *Grande*. Luego que tomó posesion de la corona (2), envió al Oriente á dos hermanos Molon y Alejandro, el primero á gobernar la Media y el segundo la Persia. Aqueo fué encargado de las provincias de la Asia menor. Epigenes, uno de los mas hábiles generales de Seleuco, tuvo el mando de las tropas que quedaron cerca del rey. Hermias permanecio en el puesto importante de primer ministro. Aqueo recobró muy pronto cuanto habian quitado Atalo y Eumenes al imperio de Siria. Alejandro y Molon, no bien se habian establecido en sus gobiernos, cuando descontentos de Hermias, se rebelaron, y se hicieron soberanos. Antioco reunió su consejo con motivo de la rebelion de Molon, para consultar si marcharia contra este, ó se dirigiria á la Cele-Siria para contener los proyectos de Ptolomeo Filopator. Epigenes fué de sentir que marchase contra el rebelde. Hermias que estaba picado de envidia contra Epigenes, persuadió á Antioco á enviar una parte de sus tropas contra Molon, y marchar con la otra hácia la Cele-Siria. Antioco estaba en Seleucia cuando supo que sus tropas habian sucumbido á Molon y Alejandro que estaban juntos. El queria abandonar su empresa de la Cele-Siria para ir con todas sus fuerzas contra los rebeldes. A esto se opuso Hermías; y Antioco cediendo á su consejo, se contentó con enviar un general y tropas al Oriente, y continuó su expedicion á la Cele-Siria. El nuevo general se dejó sorprender en una emboscada al pasar el Tígris, y allí pereció con todo su ejército. Antioco se habia internado en la Cele-Siria; pero con esta noticia retrocedió, marchó contra los rebeldes, y los estrechó tanto, que se mataron. Pasado algun tiempo en dar las órdenes necesarias para restablecer su autoridad en las provincias en que se habia hecho la revolucion, llevó su ejército á Siria, y consultó con sus ministros sobre las dos grandes empresas que tenia que ejecutar para restablecer aquel imperio, la primera contra Filopator para recobrar la Cele-Siria, y la segunda contra Aqueo que acababa de usurpar la

(1) *Justin. l.* XXIX. *c.* 1.—(2) *Polyb. l.* V. *p.* 386. *et seqq.*

Digitized by Google

Asia menor. Despues de una madura deliberacion resolvió comenzar por la primera, haciendo solo por entónces grandes amenazas á Aqueo.

Habiendo hablado ya de la guerra de Cele-Siria, nos bastará recordar aquí sus principales circunstancias. Antioco comienza por sitiar á Seleucia que toma por asalto: marcha de ahí á la Cele-Siria. Tiro y Tolemaida se le entregan: hace una tregua con Filopator. La guerra comienza de nuevo; logra diversas ventajas, y perdiendo una gran batalla en Rafia se concluye la paz. Antes de la era cr. vulg. 219.

Entónces puso Antioco todo su empeño en la guerra contra Aqueo; y poniéndose en marcha pasó el monte Tauro, y entró en la Asia menor. Hizo allí alianza con Atalo, rey de Pérgamo, en virtud de la cual unieron sus fuerzas contra el enemigo comun. Aqueo se vió obligado á abandonar el campo y á encerrarse en Sárdes. Antioco le puso sitio, que Aqueo sostuvo por mas de un año, hasta que al fin, tomada esta ciudad se retiró al castillo, en donde se defendió todavía, hasta que fué entregado por dos traidores cretenses. Antioco le hizo cortar inmediátamente la cabeza, y poco despues se rindieron las demas provincias de la Asia. 216.

Antioco, despues de poner órden á sus negocios en la Asia menor, marchó hácia el Oriente para reducir las provincias que habian sacudido el yugo del imperio de Siria. Comenzó por la Media, que acababan de tomar los Partos. Su rey era Arsáces hijo del fundador de aquel imperio. Antioco entrando en la Media, expelió á Arsáces, y recobró toda aquella provincia. El año siguiente entró en el pais de los Partos, en donde tuvo igual éxito. Arsáces fué obligado á retirarse á Hircania. Antioco le siguió, y puso sitio á Siríngis que era su capital, la tomó por asalto, y los habitantes se rindieron. Arsáces con un ejército poderoso hizo frente al enemigo, detuvo sus progresos, y se hizo la paz con las condiciones de que Arsáces conservaria el reino de los Partos y la Hircania, y que ayudaria á Antioco á recobrar las otras provincias rebeldes. 212.

Entónces volvió sus armas contra Eutidemo, rey de Bactria; pero todos sus esfuerzos contra este príncipe fueron inútiles, viéndose obligado á dejarle en posesion de aquel reino, é hizo alianza con él. Pasó al Cáucaso, y entró en la India, en donde renovó la alianza con el rey de aquel pais. De allí pasó á la Aracosia, á la Drangiana y á la Carmania, estableciendo en todas estas provincias su autoridad y el buen órden. Despues volvió por la Persia, la Babilonia y la Mesopotamia, y llegó al fin á Antioquía al cabo de siete años que duró esta expedicion. 207.

Poco tiempo despues de su llegada, sabiendo la muerte de Filopator, hizo alianza con Filipo, rey de Macedonia, para quitar al jóven Epifánes el reino de su padre, y habiendo entrado en Cele-Siria y Palestina, recobró aquellas dos provincias. Los Egipcios ofrecieron á los Romanos la tutela del príncipe; estos la aceptaron y enviaron embajadores á los dos reyes para obligarlos á renunciar de su empresa. Antioco volvió entónces sus armas contra Atalo, rey de Pérgamo, y le atacó vívamente por mar y tierra. Este solicitó igualmente el socorro de los Romanos, que enviaron una nueva embajada á Antioco, por lo que este se retiró de las tierras de Atalo. 204.

A su vuelta marchó á la Cele-Siria, para reconquistar las plazas que

Digitized by Google

Aristómenes, ministro del jóven Epifánes, le habia quitado miéntras obraba contra Atalo. Luego que se presentó en aquella provincia, la victoria se declaró por él, y entró en posesion de toda la Palestina y Cele-Siria. Los Judíos se apresuraron á sometérsele, por lo que les concedió muchos privilegios (1). En sus expediciones de Oriente, le habian servido bien los Judíos de Babilonia y de Mesopotamia, y desde entónces contaba de tal modo con su fidelidad, que cuando hubo algun movimiento en Lidia y en Frigia hizo pasar dos mil familias de los Judíos para contener aquellas sediciones, y conservar la tranquilidad del pais, y los colmó de favores.

Antes de la era cr. vulg. 198.

Sometida por Antioco la Cele-Siria y Palestina, formó el designio de hacer otro tanto con las provincias de la Asia menor, que le faltaba que conquistar para restablecer el imperio de Siria, al estado en que se hallaba en tiempo de Seleuco Nicator. Para lograrlo mejor hizo un tratado con los Egipcios, prometiendo dar su hija Cleopatra al jóven Epifánes, cuando uno y otro estuviesen en edad de consumar aquella alianza. Despues, entrando en la Asia menor, se hizo dueño de muchas ciudades, y entre otras de Efeso. Smirna, Lampsaco y otras ciudades griegas de la Asia, que gozaban entónces de su libertad, recurrieron á la proteccion de los Romanos que enviaron una embajada á Antioco. Antes que llegasen los embajadores habia ya enviado los destacamentos de su ejército que pusieron el sitio á Smirna, y Lampsaco. El habia pasado en persona el Helesponto con el resto de sus tropas, y habia tomado el Quersoneso de Tracia. Habiendo encontrado la ciudad de Lisimaquia totálmente arruinada, pretendió reedificarla con el designio de fundar allí un reino para Seleuco su segundo hijo. Entónces llegaron á Tracia los embajadores romanos. Las primeras entrevistas pasaron todas en cumplimientos de urbanidad; mas llegándose á hablar del asunto, todo se dispuso á un rompimiento abierto. Durante estas negociaciones, se esparció la falsa muerte de Epifánes. Antioco, creyéndose ya dueño del Egipto, se embarcó para ir á tomar posesion de él. Dejó á su hijo Seleuco en Lisimaquia con el ejército, y fué á desembarcar en Efeso. Al llegar á Pataro supo que Epifánes aun vivia, y volvió sus miras hácia la isla de Chipre. Cuando iba para ella sobrevino una tempestad que desconcertó sus medidas, por lo que entró con el resto de su armada en el puerto de Seleucia, y fué á pasar el invierno en Antioquía.

Al principio de la primavera partió para Efeso. Anibal salió á su encuentro. Este cartaginense que tantas veces habia batido á los Romanos, vivia tranquilo en su patria despues de la paz celebrada entre estos y los Cartaginenses, cuando se sospechó que mantenia una correspondencia secreta con Antioco, y que formaba el designio de llevar la guerra á Italia. Sus enemigos dieron aviso de ello á los Romanos, quienes enviaron inmediátamente una embajada á Cartago. Anibal, previendo las consecuencias de este negocio, se salvó en Tiro, pasando á Antioquía, en donde creia encontrar á Antioco. Este príncipe acababa de partir, y Anibal le siguió á Efeso. La guerra contra los Romanos quedó resuelta, y se empleó todo este año

(1) *Joseph. Antiq. l.* XII. *c.* 3.

Digitized by Google

y el siguiente en hacer los preparativos. Antioco pensó entónces en fortificarse formando buenas alianzas con sus vecinos. Con esta mira marchó á Rafia en la Palestina, para celebrar el matrimonio de su hija Cleopatra con Epifánes, y á su vuelta á Antioquía, casó á otra con Ariarátes, rey de Capadocia. Mucho habria deseado que Eumenes de Pérgamo quisiese tomar la tercera por muger; pero este príncipe lo rehusó, temiendo las consecuencias de la guerra que Antioco iba á emprender.

Despues de estos matrimonios marchó á la Asia menor, y llegó á Efeso enmedio del invierno. Envió á su hijo á Siria, para que velase sobre la seguridad de las provincias de Oriente, y partió al principio de la primavera para castigar á los Pisidios que excitaban turbaciones. Terminada esta guerra, marchó para Apamea, en donde encontró una nueva embajada de los Romanos; pero de una y otra parte no hubo mas que recíprocas quejas sin que nada se concluyese.

Antioco, llamado á la Grecia por los Etolios que habian formado el designio de sublevarse contra los Romanos (1), pasó por allí precipitádamente marchando á Lamia, en donde se tenia la asamblea de los Etolios. Marchó desde luego hácia Cálcis. La ciudad rehusó rendirse, y no se la quiso forzar. Se procuró ganar á los Aqueos y á los Beocios, lo que tampoco se logró. Volvió sobre Cálcis, y esta ciudad se vió obligada á abrir sus puertas, quedando de este modo Antioco dueño de toda la isla de Eubea. Los Romanos le declararon la guerra, y enviaron contra él al cónsul Manio Acilio. Antioco reunió su consejo, y Anibal que se halló en él, le hizo sabias advertencias, de que no supo aprovecharse. Despues de haberse apoderado de muchas ciudades de Tesalia, se retiró á Cálcis, en donde apasionado por los atractivos de la hija de su huésped, resolvió casarse con ella; y olvidando las dos grandes empresas que habia formado, esto es, la guerra contra los Romanos, y la libertad de la Grecia, pasó el resto del invierno en diversiones con ocasion de sus bodas. Antes de la era cr. vulg. 191.

Avanzando el cónsul Acilio á grandes jornadas por la Tesalia, Antioco se apoderó del desfiladero de las Termópilas, en que fué derrotado por el cónsul, tomando la fuga con quinientos hombres, únicos que se escaparon de la muerte. Bien pronto todas las plazas que este príncipe habia tomado se rindieron á los Romanos, y en particular Cálcis y toda la Eubea. Antioco se retiró á Efeso, y allí se resolvió en un gran consejo aventurar una batalla naval. Polixénides, almirante de la armada, tuvo órden de buscar á C. Livio que mandaba la de los Romanos reciéntemente llegada al mar Egeo. Ambos se encontraron cerca del monte Corico en Jonia; el combate fué muy obstinado, y Polixénides batido y obligado á tomar la fuga, salvándose en Efeso. Antioco estaba entónces en Magnesia ocupado en reunir sus fuerzas de tierra, y sabiendo la derrota de su armada, marchó hácia la costa, y cuidó de equipar una nueva. Antes de la era cr. vulg. 190.

El año siguiente dieron los Romanos el mando de los ejércitos de tierra al nuevo cónsul L. Cornelio Scipion, bajo cuyo mando servia

(1) *Liv. l.* XXXV. *n.* 31. *et seqq.*

Digitized by Google

en calidad de lugar teniente su hermano Scipion el Africano, vencedor de Anibal. La armada fué puesta al mando de P. Emilio Régilo, y avanzó por la costa de la Tracia, para favorecer el paso de las tropas del cónsul en la Asia. Polixénides derrotó por medio de una estratagema, la armada de Ródas enviada en socorro de los Romanos. Los Rodios equiparon prontamente otra mas poderosa que las primera, la cual se unió á la de Emilio, y fué luego destacada contra Anibal que conducia al rey las de Siria y de Fenicia. Los Rodios solos batieron á aquel gran capitan en un combate, cerca de las costas de Panfilia, y le bloquearon tan bien en el puerto que le hicieron tomar, que le fué imposible hacer algun servicio al rey.

Antioco recibió la nueva de esta derrota, casi al mismo tiempo que la de que el cónsul romano se avanzaba á grandes jornadas por la Macedonia, y que se preparaba á pasar á la Asia por el Helesponto. Envió embajadores á Prusias, rey de Bitinia, para atraerle á su partido; mas no pudo lograrlo, y resolvió aventurar una batalla en el mar. Polixénides encontró á Emilio, y la armada romana cerca de Mionta, ciudad marítima de Jonio, y la atacó con tan mal suceso como ántes. Emilio ganó sobre él una victoria completa, obligándole á retirarse á Efeso. Antioco sintió tanto este golpe, que pareció entéramente desconcertado por él, y tomando medidas visiblemente contrarias á sus intereses, hizo venir á todas sus tropas del Helesponto, temiendo que cayesen en manos de los enemigos que marchaban por aquella parte para pasar á la Asia. Esto era abrirles el paso, y cuando supo que habian entrado á la Asia, comenzó á creerse perdido y les envió una embajada para proponerles condiciones de paz. Estas fueron rehusadas, y una y otra parte se dispuso al combate. Antioco se apostó cerca de Magnesia, y allí se dió la batalla, quedando Antióco derrotado con pérdida de cincuenta y cinco mil hombres, no perdiendo los Romanos mas de cuatrocientos. Todas las ciudades de la Asia menor se rindieron en seguida á los Romanos. Anibal y Scipion el Africano, no se encontraron en esta batalla, el primero por estar bloqueado, y el segundo enfermo.

Antioco despues de su derrota se retiró primero á Sárdes y despues á Selenes en Frigia, en donde Seleuco su hijo se habia salvado. Pasaron juntos el monte Tauro para marchar á Siria, y luego que Antioco llegó á Antioquía, envió nuevos embajadores á los Romanos para pedirles la paz. Encontraron al cónsul en Sárdes, y la paz se concluyó con las condiciones de que Antioco evacuaria toda la Asia de este lado del monte Tauro; que pagaria todas las costas de la guerra; que daria veinte rehenes, y entregaria á Anibal. Antioco, uno de los hijos del rey, y que reinó despues con el nombre de *Epifánes* fué del número de los rehenes, habiéndose salvado Anibal ántes de concluirse el tratado.

Antes de la era cr. vulg. 187.

Antioco se veia muy embarazado para encontrar dinero con que pagar á los Romanos, y marchó á las provincias de Oriente con el objeto de recoger el tributo que le debian, dejando la regencia de la Siria á su hijo Seleuco. Hallándose en la provincia de Elimaida, supo que habia un gran tesoro en el templo de Júpiter Belo, y bajo el falso pretexto de que los habitantes de esta provincia se habian rebelado contra él, entró de noche en el templo y robó todas las ri-

Digitized by Google

quezas que de mucho tiempo ántes se guardaban allí religiósamente. El pueblo, irritado de este sacrilegio, se sublevó contra él, y le dió muerte con toda su comitiva, lo que acaeció á los treinta y seis años de su reinado.

VII. Reinado de Seleuco Filopator. Antes de la era cr. vulg. 187.

Seleuco, su hijo mayor, le sucedió, y fué llamado *Filopator*, que quiere decir *amador de su padre*, ó *amado de su padre*. Vivió en la obscuridad y el desprecio, á causa de la miseria á que los Romanos habian reducido aquella corona (1), y del tributo de mil talentos anuales que debia pagar por todo el tiempo de su reinado, en virtud del tratado que su padre concluyó con ellos. En sus dias acaeció la historia célebre de Heliodoro, referida en el libro II de los Macabeos (2), en donde se ve que Seleuco daba de las rentas de la corona lo necesario para el ministerio de los sacrificios, y que habiéndole dado aviso un judio pérfido de que habia en el tesoro del templo sumas inmensas que no estaban destinadas para el gasto de los sacrificios, envió á Heliodoro, su primer ministro, con órden de tomar aquel dinero. Dios manifestó entónces su poder sobre Heliodoro, y algun tiempo despues extendió su mano sobre el mismo Seleuco. Cerca de quince años habia que Antioco, hermano de Seleuco estaba en Roma en rehenes, cuando este deseó tenerle consigo, y para obtenerlo envió á Demetrio, su hijo único, de edad de doce años, para que quedase en su lugar en poder de los Romanos. Durante la ausencia de los dos herederos de la corona, creyó Heliodoro que le seria fácil usurparla deshaciéndose de Seleuco, y le hizo emponzoñar con este objeto, lo que acaeció á los doce años de su reinado.

VIII. Reinado de Antioco Epifanes. Antes de la era cr. vulg. 175.

Antioco volvia de Roma, cuando supo en Atenas la muerte de Seleuco (3). Se le dió aviso de que el usurpador tenia un partido poderoso, y que se formaba otro á favor de Ptolomeo Filometor, que pretendia hacer valer los derechos de su madre, hermana de Seleuco. Antioco recurrió a Eumenes, rey de Pérgamo, y á su hermano Atalo, quienes le colocaron en el trono, arrojando de él á Heliodoro. Tomó el título de *Epifánes*, que quiere decir *ilustre*, el cual nunca fué mas mal aplicado. Toda la serie de su vida hace ver que mas bien merecia el de *Epimánes*, que algunos le dieron, y que significa *insensato*. Se refieren de él muchas cosas que prueban cuán justo es el epíteto de *despreciable* que le da la Escritura (4), pues ningun príncipe sostuvo ménos bien su dignidad.

174.

Apénas se habia establecido Antioco sobre el trono, cuando Jason, hermano de Onías III, sumo sacerdote de los Judíos, le hizo ofrecer una suma considerable para que le pusiese en posesion del cargo de soberano pontífice, cuya negociacion sacrílega tuvo su efecto, pues Onías respetado por su piedad y justicia fué despojado, y Jason puesto en su lugar. Este mudó toda la religion de sus padres, é hizo males infinitos á su patria, como se puede ver en el libro segundo de los Macabeos (5) y en la historia de Josefo. Por este tiempo los ministros del jóven Filometor demandaron á Antioco Epifánes la Cele-Siria y la Palestina, que desde luego habia recobrado Seleuco Filopator. Epifánes rehusó volverlas, y desde entón-

[1] *Appian. in Syr. p.* 116.—[2] 2. *Mach.* III 1. *et seqq.*—[3] *Appian. in Syr. p.* 116. *et seqq. Polyb. in Legat. c.* 72. *et seqq.*—[4] *Dan.* XI. 21.—[5] *Mach.* IV. 7. *et seqq.*

Digitized by Google

ces los Egipcios se dispusieron á declararle la guerra. Epifánes envió á Egipto á Apolonio para asistir á la coronacion del jóven Filometor, y conocer las disposiciones de los Egipcios. Despues visitó las fronteras de la Cele-Siria y Palestina, y pasó por Jerusalen, en donde fué recibido con magnificencia por Jason, y de allí volvió á Antioquía. El año siguiente envió Jason á Menelao á Antioquía para pagar el tributo al rey. Menelao suplantó á Jason, y obtuvo el sumo sacerdocio. Esta nueva mudanza originó muchos desórdenes en que fué triste víctima el piadoso Onías.

171. En fin, no queriendo Epifánes esperar a que los Egipcios viniesen á atacarle, pero conservando sin embargo algunas consideraciones á los Romanos, envió una embajada a Roma para representar al senado su derecho á las provincias de Cele-Siria y Palestina, y al mismo tiempo marchó al Egipto. Los dos ejércitos se encontraron cerca de Pelusio, y viniendo á las manos obtuvo Epifánes la victoria. Despues puso la frontera en estado de defensa, y volvió á Tiro, desde donde envió su ejército á cuarteles de invierno en las plazas cercanas. Miéntras que permaneció en Tiro, tres diputados de los judíos vinieron á quejarse contra Menelao (1), á quien convencieron de sacrilegio. Tenia entónces á su lado á Ptolomeo Macron que le habia entregado la isla de Chipre; y seducido por éste favorito, absolvió á Menelao, y mandó dar muerte á los tres diputados, como calumniadores. Luego que la estacion le permitió volver contra el Egipto (2), le atacó por mar y tierra, ganó una segunda batalla sobre la frontera, y entró en Egipto que se rindió entéramente, á excepcion de la ciudad de Alejandría. Recibió á Filometor, y afectó tomar interes en sus asuntos. Por una falsa voz de su muerte, emprendió Jason recobrar el sacerdocio usurpado por Menelao, y cometió toda suerte de crueldades. Epifánes mirando esto como una rebelion, pone sitio á Jerusalen, la toma, y la entrega al pillage: entra por fuerza en el santuario: roba las riquezas del templo, y se vuelve á Antioquía cargado de los despojos de la Judea y del Egipto.

Antes de la era cr. vulg. 170.

169. Los Alejandrinos, viendo á Filometor en manos de Antioco, le privaron de la corona, y colocaron en su lugar á Ptolomeo Evergétes II. De aquí tomó Epifánes ocasion para volver al Egipto; marchó en derechura á Alejandría y le puso sitio. Evergétes y Cleopatra su hermana, llamaron en su socorro á los Romanos, quienes enviaron á Popilio Lenas y á otros dos para poner fin á esta guerra. Antes que llegasen, viendo Epifánes que no podia tomar á Alejandría, levantó el sitio, puso á Filometor en posesion de todo el resto del pais, exceptuando á Pelusio, que conservó, y se retiró á Antioquía. Luego que partió, los dos hermanos se avinieron, y el Egipto logró la paz. Entónces resolvió Antioco emplear contra ellos todas sus fuerzas, y marchó con un ejército considerable á conquistar aquel reino. Ya se avanzaba hácia Alejandría, cuando Popilio Lenas le detuvo y obligó á retirarse. Popilio pasó de allí á Chipre, é hizo restituir aquella isla á los reyes de Egipto. Todos estos hechos los hemos referido en otra parte mas por extenso.

[1] 2. *Mach.* IV. 43. *et seqq.*—[2] 1. *Mach.* I. 17. *et seqq.* 2. *Mach.* V. I. *et seqq.*

Digitized by Google

Epifánes, irritado de verse arrancar la corona de Egipto, hizo caer su enojo sobre los Judíos (1) y atravesando la Palestina; á su vuelta del Egipto, destacó veinte y dos mil hombres al mando de Apolonio, con órden de destruir á Jerusalen. Apolonio llegó dos años despues de la toma de esta ciudad por Epifánes, y esperó el primer dia de sábado para ejecutar sus crueles órdenes. Entónces, viendo á todo el pueblo reunido en las sinagogas, cargó sobre él todas sus tropas con órden de matar á todos los hombres, y tomar á todas las mugeres y niños, y venderlos. Sus órdenes fueron ejecutadas con el último rigor, pues no se perdonó á un solo hombre; se saqueó la ciudad, y se puso fuego á muchos edificios, despues de haber sacado todas las riquezas. Se allanó el resto de las casas, y con sus materiales se edificó una buena fortaleza sobre una de las eminencias de la ciudad de David, frente al templo que dominaba. Se puso allí una gruesa guarnicion para contener á la nacion de los judíos: se hizo una plaza de armas provista de buenos almacenes, y se encerraron allí los despojos tomados en el saqueo de la ciudad. Desde esta fortaleza ofendia la guarnicion á los que iban á adorar á Dios en el templo, y derramaba su sangre por todos los lados del santuario, que profanó de todos modos. Entónces cesaron los sacrificios de la mañana y de la tarde, no atreviéndose ninguno de los fieles á concurrir al templo.

Luego que volvió Epifánes de Antioquía (2), ordenó que todas las naciones de sus estados dejasen sus antiguas ceremonias religiosas para adorar á los dioses que él adoraba. Esta órden aunque concebida en términos generales, se dirigia principálmente á los Judíos, cuya religion pretendia exterminar este príncipe impío. Envió á todas las provincias de su imperio intendentes que cuidasen de observar este órden. Los gentiles tuvieron ménos dificultad en resolverse á ello. Los Samaritanos presentaron un memorial al rey, en que declaraban que no eran Judíos, y pidieron que su templo edificado sobre el monte Garizim fuese consagrado á Júpiter Griego, y que llevase su nombre, á lo que accedió Epifánes, dando órden para que no se les inquietase. Muchos judíos abandonaron tambien á su Dios y su ley, y muchos de ellos, dado una vez este paso, se unieron á las tropas del rey, y se convirtieron en mas grandes perseguidores de sus hermanos que los paganos mismos. El intendente enviado á Judea y Samaria para hacer cumplir la órden del rey, fué Ateneo, hombre de edad y muy versado en todas las ceremonias de la idolatría griega; y luego que llegó á Jerusalen hizo cesar todas las observancias de la religion Judaica. Se profanó el templo, se violó el sábado, se despreciaron las fiestas, se prohibió la circuncision, se robaron los ejemplares de la ley y se quemaron, se abolieron todas las ordenanzas del Señor, y se hizo morir á cuantos permanecieron fieles. En todas las ciudades se levantaron altares, se colocaron ídolos, se erigieron templos, se plantaron bosques profanos, se pusieron oficiales que hiciesen sacrificar cada mes á todo el mundo el dia en que el rey habia nacido, y se obli-

[1] 1. *Mach.* 1. 30. *et seqq. et* 2. *Mach.* v. 24. *et seqq. Joseph. Ant. l.* xii. *c.* 7.—[2] 1. *Mach.* i. 43. *et seqq. et* 2. *Mach.* vi. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

gaba á los judíos á comer de la carne de puerco y de otros animales impuros que se habian ofrecido en sacrificio. Entónces se levantaron con celo Matatías y sus cinco hijos conocidos con el nombre de *Macabeos* (1); en poco tiempo los desiertos de Judea se llenaron de los que huian de la persecucion. Al principio, como se les atacaba en sábado, no osaban defenderse, y se dejaban degollar; mas luego comprendieron que la ley del sábado no podia obligar en necesidad tan estrecha. Sabiendo Epifánes que sus órdenes no encontraban en Judea una sumision tan pronta ni tan exacta como en las demas partes, fué en persona para hacerlas ejecutar. Ejerció las mayores crueldades sobre los Judíos, y entónces fué el martirio de Eleázaro, y de aquella madre generosa que murió con sus siete hijos llamados tambien los *Macabeos* (2).

Antes de la era cr. vulg 167.

166. Viendo Epifánes que el cónsul Pablo Emilio, despues de haber hecho la conquista de Macedonia habia celebrado juegos en Anfípolis, en el rio Strimon, formó el designio de hacer otro tanto en Dafne, cerca de Antioquía. Los juegos se hicieron con una pompa y gasto extraordinario, y duraron muchos dias, haciendo en ellos Epifánes tantas extravagancias, que se atrajo el menosprecio de todos los que en ellos se hallaron. Miéntras que así se divertia en Dafne, Judas Macabeo, despues de reunir su ejército (3), hizo fortificar las ciudades, reedificó sus fortalezas poniendo en ellas buenas guarniciones, y se hizo formidable en todo el pais. Apolonio, gobernador de Samaria, creyó que podria detener sus progresos, y marchó á su encuentro. Judas le batió, le dió muerte, é hizo gran mortandad en sus tropas. Seron, otro comandante que se lisonjeaba de vengar la afrenta de su gefe, tuvo la misma suerte que Apolonio, y como él, fué batido y muerto en el combate. Epifánes, habiendo sabido estas dos derrotas, se enfureció, hizo reunir inmediátamente todas sus fuerzas, y con aquel grueso ejército resolvió destruir toda la nacion judía; pero le faltaba el dinero para pagar sus tropas, se hallaba arruinado con gastos imprudentes, y se vió precisado á suspender su plan. Por otra parte recibió tambien nuevas que le turbaron. Supo que Artaxias, rey de Armenia, se habia rebelado contra él, y que en la Persia no se le pagaban con regularidad los tributos. Entónces resolvió dividir sus tropas en dos cuerpos, poniendo uno al mando de Lisias, individuo de la familia real, para reducir á los Judíos y llevar el mismo al otro á la Armenia y Persia, para restablecer sus negocios en aquellas provincias. Dejó pues á Lisias el gobierno de todo lo que estaba de este lado del Eufrátes, y el cuidado de la educacion de su hijo. Despues de haber pasado el monte Tauro, entró en Armenia, batió á Artaxias, y le hizo prisionero. De allí pasó á Persia, en donde creyó no tener otra cosa que hacer mas que percibir los tributos de aquella rica provincia y de las inmediatas, y se lisonjeaba de encontrar con que llenar su erario y restablecer sus negocios.

Miéntras que él se ocupaba en estos proyectos, Lisías pensaba en ejecutar las órdenes que le habia dejado. Envió á Judea un po-

[1] 1. *Mach.* II. 1. *et seqq.* —[2] 2. *Mach.* VI. 18. *et seqq.*—[3] 1. *Mach.* III. 1. *et seqq.* 2. *Mach.* VIII. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

deroso ejercito (1), al mando de Ptolomeo Macron. Este escogió á Nicanor su íntimo amigo para lugar teniente general, y le dió á Gorgias, antiguo oficial de una experiencia consumada, para que le auxiliase. El ejército se acampó en Emaus, cerca de Jerusalen, á donde concurrieron muchos mercaderes para comprar los esclavos que debian hacerse. Júdas con sus hermanos, despues de haber implorado el socorro del Señor, estableció su campo cerca del enemigo. Gorgias se separa para sorprender á Júdas, este cae sobre el campo enemigo, en que introduce el espanto, y le pone en fuga. Gorgias vuelve, sus tropas espantadas arrojan las armas, Júdas las persigue y las hace pedazos. Animado con esta importante victoria, y reforzado con gran número de tropas que este suceso le atrajo, se aprovechó de esta ventaja para oprimir á sus otros enemigos. Sabiendo que Timoteo y Bacquide, dos lugar tenientes de Epifánes, reunian tropas contra él, marchó hácia ellos y los derrotó. Lisias, sorprendido y embarazado, hizo grandes preparativos para una nueva expedicion (2). Levantó un ejército de sesenta mil hombres de infantería y cinco mil de caballería, todos aguerridos, y marchando á su frente los llevó á Judea, resuelto á exterminar á todos sus habitantes. Acampó en Betsura, cerca de las fronteras de Idumea. Judas marchó á su encuentro con diez mil hombres, y no dudando de la asistencia de Dios, le dió batalla, matándole cinco mil hombres y poniendo al resto en fuga. Lisias, espantado del valor de los soldados de Júdas, retiró su ejército á Antioquía, con el designio de volver á atacarlos de nuevo el año siguiente con un ejército mas numeroso. Júdas se aprovechó del retiro de Lisias para sacar el santuario del poder de los paganos purificándole y dedicándole de nuevo. Antes de la era cr. vulg. 165.

Epifánes se hallaba entónces en la Persia (3), donde supo que en la ciudad de Elimaida se decia haber grandes riquezas, y sobre todo, que en uno de sus templos habia tesoros inmensos; y con el designio de tomarlos, marchó hácia ella. Los habitantes de aquella ciudad y de los contornos tomaron las armas, y le rechazaron vergonzósamente. Se retiró á Ecbatana, y se hallaba todavía en aquellos cuarteles, cuando supo los acontecimientos de Nicanor y Timoteo. Transportado de rabia, se puso en camino para hacer sentir á los Judíos los terribles efectos de su ira. En su marcha hácia Babilonia, recibió la noticia de la derrota de Lisias y del triunfo de los Judíos fieles. Su rabia se aumenta, y manda á su cochero que le lleve á toda brida, amenazando hacer de Jerusalen el sepulcro de toda la nacion judía; pero la mano de Dios le hiere: un terrible dolor le rasga las entrañas, cae de su carro, y se rompe el cuerpo: sus carnes se vuelven podredumbre, y despiden un olor pestilencial. El reconoce la mano del Dios de Israel, promete colmar de favores al pueblo judío, enriquecer con preciosos dones el templo de Jerusalen, y publicar por todas partes el poder del Dios Supremo. Hace venir á Filipo, su hermano de leche y su favorito, y le da la regencia de Siria en la minoría de su hijo de edad de nueve años, y encomendándole su educacion y el gobierno. Murió á los once años 164.

[1] 1. *Mach.* IV. 18. *et seqq.* 2. *Mach.* VIII. 8. *et seqq.*—[2] 1. *Mach.* IV. 28. *et seqq.*—[3] 1. *Mach.* VI. 1. *et seqq.* 2. *Mach.* IX. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

de su reinado, sin haber obtenido la misericordia de que se habia hecho indigno. Polibio y Quinto Curcio dicen que murió en un lugar llamado *Tabae*, que pertenecia á la Persia segun el primero (1), y estaba situado en la Paretacenia, segun el segundo (2). Filipo cuidó de hacer transportar á Antioquía el cuerpo de Epifánes. La venganza del Señor que se habia manifestado sobre la persona de este, se perpetuó sobre su posteridad y su imperio. Nada puede compararse á las revoluciones, turbulencias y confusion que se esparcieron en el imperio de Siria y en la familia de Epifánes, despues de la muerte de este impío. Apenas pueden los historiadores y cronologistas salir del caos que reina en la sucesion de los reyes de Siria por el espacio de un siglo, desde la muerte de Epifánes hasta la total ruina de aquel imperio por los Romanos.

IX. Reinados de Antioco Eupator, de Demetrio Soter y de Alejandro Bala. Antes de la era cr. vulg. 306.

Lisias, á las primeras nuevas de la muerte de Epifánes, habia puesto en el trono á su hijo *Antioco*, de quien era tutor (3). Este jóven príncipe fué nombrado *Eupator* por una denominacion irónica, pues que quiere decir *hijo de un buen padre*. Lisias, tomando la tutela de Eupator, habia tomado asimismo las riendas del gobierno sin consideracion alguna á las disposiciones que habia dejado el rey al morir; y Filipo conoció que no estaba entónces en estado de disputarle la regencia, por lo que se retiró á Egipto con la esperanza de encontrar en aquella corte los socorros de que necesitaba para recobrar sus derechos y expeler al usurpador.

163. Demetrio, hijo de Seleuco Filopator, tenia veinte y tres años cuando supo en Roma la muerte de Epifánes, y el advenimiento de Eupator al trono que pretendia pertenecerle de derecho como hijo del hermano mayor de Epifánes, y pidió al senado que le restableciese sobre el trono de su padre. El senado, juzgando que seria mas ventajoso á los Romanos que ocupase un rey menor el trono de Siria, expidió un decreto para confirmar á Eupator, y envió embajadores á Siria que arreglasen todas las cosas con el nuevo rey.

Entre tanto Lisias, espantado de las victorias de Júdas Macabeo, levantó un ejército de ochenta mil hombres de infantería, tomó toda la caballería del reino con ochenta elefantes, y condujo en persona todas estas fuerzas á la Judea (4). Abrió la campaña por el sitio de Betsura. Júdas y todo el pueblo marchan á su encuentro: el ángel del Señor se avanza á su frente: atacan á los enemigos, dan muerte á doce mil hombres, y obligan á los demas á la fuga. Lisias, viendo que el socorro de Dios hacia invencibles á los Judíos, celebró un tratado con ellos, y Eupator le ratificó. Esta paz no fué de larga duracion, pues los pueblos vecinos eran demasiado enemigos de los Judíos, para dejarlos en reposo; pero Júdas los venció en muchos combates. Timoteo, uno de los generales del rey, reunió todas sus fuerzas; Júdas le atacó y le deshizo. Se levantó otro ejército de cien mil hombres de infantería con veinte mil caballos y treinta y dos elefantes. El rey en persona con Lisias se puso á la cabeza de esta tropa y entró en la Judea. Menelao se le presentó, y Lisias, descubriendo las miras de este hombre ambicioso,

[1] *Polyb. in Excerpt. Valesii, p.* 145—[2] *Q. Curt. l.* v. *c.* 13.—[3] *Appian. in Syr. p.* 117. 1. *Mach.* vi. 17. *et seqq.* 2. *Mach.* ix. 28. 29. *Jos. Ant. l.* xii. *c.* 14.—[4] 1. *Mach.* vi. 28. *et seqq.* 2. *Mach.* xi. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

previno contra él á Eupator que le mandó dar muerte. Júdas avanzó con su ejército, se vino á las manos, los Judíos mataron un gran número de enemigos. Eleázaro, hermano de Júdas, pereció bajo de un elefante. Júdas y los suyos, no pudiendo resistir á la fatiga, se retitaron. Eupator los sigue y pone sitio á Betsura. Esta plaza despues de una larga resistencia se ve precisada á rendirse, falta de víveres per ser aquel año sabático. De allí marchó Eupator hácia Jerusalen, y sitió el templo. Los que le defendian comenzaban tambien á carecer de víveres, cuando la providencia los libertó por un accidente imprevisto. Habiendo Filipo encontrado en Egipto á los dos hermanos Filometor y Evergétes divididos, y viendo que nada tenia que esperar de ellos, habia marchado al Oriente, y reunido allí algunas tropas de Medos y Persas, y vuelto á apoderarse de Antioquía. A esta nueva, Lisias hizo la paz con los Judíos. Eupator la juró, y se le dejó entrar en las fortificaciones del templo, cuya vista le espantó tanto, que contra la fe dada las hizo demoler ántes de partir para la Siria. La pronta vuelta de Eupator arrojó á Filipo de Antioquía.

Habiendo llegado á Siria los embajadores Romanos, hallaron que el rey tenia mas elefantes y buques que los que le eran permitidos por el tratado hecho con Antioco el grande, é hicieron quemar las naves y matar á los elefantes, cuya conducta sublevó al pueblo, y Octavio, uno de los embajadores, fué muerto. Inmediátamente se envió embajada á Roma para asegurar al senado que el rey no habia tenido parte en aquel atentado. Demetrio, queriendo aprovecharse de esta ocasion, pidió segunda vez el permiso de volver á Siria, lo que de nuevo le fué negado; mas él salió de Roma secrétamente yendo á desembarcar en Trípoli de Siria. Se esparció la voz de que el senado le habia enviado á tomar posesion de sus estados. Luego se miró á Eupator como un hombre perdido, todo el mundo le abandonó para tomar el partido de Demetrio. Eupator y Lisias, arrestados por sus propios soldados, fueron entregados á este príncipe, quien les hizo dar muerte. Aun no habia mas que dos años que Eupator reinaba.

Demetrio se vió así establecido en el trono (1), y una de sus primeras acciones fué la de libertar á los Babilonios de la tiranía de dos hermanos favoritos de Epifánes, de los cuales el uno era gobernador de esta provincia, y el otro tesorero. Los Babilonios tuvieron tanto gozo por verse libres de la opresion de estos dos hermanos, que dieron entónces á su libertador el título de *Soter* ó *Salvador*, que llevó siempre en lo de adelante. Antes de la era cr. vulg. 162.

Alcimo, á quien Eupator habia hecho soberano pontífice de los Judíos, despues de la muerte de Menelao, no siendo recibido por ellos en esta dignidad, solicitó el socorro de Demetrio. Este príncipe ordenó á Bacquide, gobernador de la Mesopotamia, que marchase con un ejército á la Judea, y confirmando á Alcimo en su empleo, le unió á Bacquide en su comision. Judas disipó todos los esfuerzos de este primer ataque, y de otro segundo mandado por

(1) *Appian. in Syr. p.* 117. 1. *Mach.* VII. 1. *et seqq.* 2 *Mach.* XIV. 1. *et seqq. Jos. Ant. l.* XII. *et* XIII.

Digitized by Google

Nicanor, que en él perdió la vida. Júdas, despues de esta última victoria envió una embajada á Roma para apoyarse en su proteccion. Sus embajadores fueron bien recibidos, y obtuvieron del senado una carta dirigida á Demetrio, por la cual le prohibia molestar á los Judíos. Pero ántes que los embajadores volviesen, ya Júdas habia muerto; porque desde que Demetrio supo la derrota y muerte de Nicanor, dió á Bacquide y Alcimo por la segunda vez, el mando de un poderoso ejército. El terror se esparció en las tropas de Júdas, quien no obstante se atrevió á aventurar el combate con la poca gente que le quedaba. Pereció en él, y el gobierno quedó en manos de Jonatas su hermano. Poco tiempo despues Alcimo murió y Bacquide se retiró tambien del pais que quedó tranquilo.

Demetrio hacia entónces grandes esfuerzos para obligar á los Romanos á que le reconociesen como rey de Siria, y lo consiguió renovando con él los Romanos los tratados antiguos. Despues Demetrio encontrándose en paz, comenzó á entregarse á los placeres. Una conspiracion se formó contra él y fué descubierta, mas no extinguida. Los mal contentos estaban sostenidos por Filometor, rey de Egipto, por Atalo, rey de Pérgamo, y por Ariarates de Capadocia. Estos tres príncipes, animados por intereses diversos, formaron de concierto el designio de suscitar un impostor, que bajo el nombre de hijo de Antioco Epifánes pudiese aspirar á la corona de Siria; para esto se escogió un jóven de baja extraccion, llamado *Bala*, quien despues de haberse ensayado bien en el personage que iba á representar, fué primero reconocido rey por aquellos tres príncipes, y despues conducido á Roma con Laodice, hija verdadera de Epifánes. Obtuvo del senado un decreto que le autorizaba para pretender el trono de Siria. Volvió, se apoderó de Tolemaida, y bajo el nombre de *Alejandro*, hijo de Antioco Epifánes, tomó el título de rey de Siria (1). Demetrio, saliendo entónces de su indolencia, reunió cuantas tropas pudo. Alejandro se armó por su parte. Los dos partidos solicitaron la asistencia de Jonatas y de los Judíos. Estos, no fiándose de Demetrio que les habia hecho ya tantos males, resolvieron mas bien tratar con Alejandro. Jonatas acepta de él el soberano pontificado, y le ejerce de consentimiento de todo el pueblo. Entrando los dos reyes en campaña, Demetrio ganó la primera batalla; pero no sacó de ello ventaja alguna. Alejandro se repuso y mantuvo. Demetrio, comenzando á temer el éxito de la guerra, envió á Cnido, ciudad de Caria, á sus dos hijos Demetrio y Antioco, para ponerlos á cubierto. En fin los dos concurrentes se dieron una batalla decisiva en que Demetrio pereció á los doce años de su reinado.

Antes de la era cr. vulg. 153.

Antes de la era cr. vulg. 150.

De este modo se halló *Alejandro Bala* dueño del imperio de Siria. Luego que se vió tranquilo pidió por esposa á Cleopatra, hija de Filometor, con quien casó. Sus disoluciones y la crueldad de Ammonio su favorito le atrajeron el odio de los pueblos. Demetrio, hijo del precedente, desembarcó en Cilicia para hacer valer sus derechos. Apolonio, gobernador de Cele-Siria y Fenicia, se declaró por él: Alejandro llama en su socorro á Filometor, y este desavenido de aquel, le quita su hija, y la da á Demetrio. Los de Antioquía se de-

[1] 1. *Mach.* x. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

claran por Filometor. Alejandro que estaba en Cilicia, vuelve con celeridad: los dos ejércitos se baten: Alejandro pierde la batalla, y se refugia en los dominios de Sabdiel, príncipe árabe, que le hace cortar la cabeza á los cinco años de su reinado. Paso rápidamente sobre todos estos hechos por haberlos ya referido.

X. Reinado de Demetrio Nicator, de Antioco Teus, de Diodoto Trifon, de Antioco Sidetes y de Alejandro Zebina. Antes de la era cr. vulg. 145.

Despues de la muerte de Filometor, *Demetrio* subió al trono de sus mayores, y tomó el sobrenombre de *Nicator*, que quiere decir *vencedor*. Este jóven príncipe, sin experiencia, indispuso muy pronto á sus vasallos por su conducta temeraria y cruel. Viendo Jonatas que todo estaba tranquilo en Judea, formó el designio de libertar al fin su nacion de los males que sufría por la ciudadela que los Griegos idólatras tenian todavía en Jerusalen, y atacó esta fortaleza (1). Demetrio marchó á Tolemaida, y mandó decir á Jonatas que partiese á encontrarle allí. Jonatás aplacó el espíritu del rey, y obtuvo de él nuevas gracias. Demetrio vuelto á Antioquía, agotó la paciencia de los pueblos, y *Diodoto* llamado *Trifon* que habia servido á Alejandro Bala, y tenido el gobierno de Antioquía con Hiérax, se presentó á Elmalcuel, príncipe árabe, que tenia consigo á Antioco, hijo de este impostor, y le pidió que se le entregase con el pretexto de restablecerle en el trono de Siria, cuyo proyecto no pudo cumplirse, por las nuevas revoluciones acaecidas en aquel reino.

Jonatás estrechaba vivamente la ciudadela de Jerusalen; pero viendo que nada avanzaba, envió diputados á Demetrio para suplicarle que retirase la guarnicion. Demetrio se lo concedió con la condicion de que le enviase tropas para castigar á los amotinados, y Jonatas le envió tres mil hombres. Luego que el rey los tuvo, quiso desarmar á los habitantes de Antioquía, y estos se sublevaron y atacaron el palacio. Los Judíos ocurrieron á librar al príncipe, y mataron ó hicieron perecer por el fuego á mas de cien mil hombres: el resto intimidado pidió la paz, y los Judíos volvieron á su pais cargados de honor y de botin. Demetrio continuó sus crueldades, y aun quiso exigir de Jonatas los impuestos de que le habia librado.

Antes de la era cr. vulg. 144.

Entónces Trifon llevó á Siria á Antioco, hijo de Alejandro, declarando por todas partes sus pretensiones: los mal contentos se le unieron, y le proclamaron rey. Batieron á Demetrio, se apoderaron de Antioquía, colocaron á *Antioco* en el trono, y le dieron el sobrenombre de *Theos* que es decir, *Dios*. Jonatas disgustado de la ingratitud de Demetrio, aceptó la invitacion que se le hizo de parte del nuevo rey para unirse á sus intereses, y él y su hermano Simon fueron colmados de favores. Se les envió una comision que les daba poder de levantar tropas á favor de Antioco en toda la Cele-Siria y Palestina, y formaron de estas tropas dos cuerpos de ejército con que obraron separádamente y ganaron muchas victorias á los enemigos.

Trifon que meditaba deshacerse de Antioco, y apoderarse de la corona, temió el poder de Jonatas, y quiso destruirle. Entró en Judea con un ejército: Jonatás le salió al encuentro con cuarenta mil hombres. Trifon le engañó con las seguridades mas vivas

(1) 1. *Mach.* XI. 20. *et seqq. Joseph. Ant. l.* XIII. *c.* 8. *et seqq. Died. in Excerpt. Vales. p.* 346. *et seqq.*

Digitized by Google

de una amistad sincera, y habiéndole atraido á Tolemaida, acompañado solo de mil hombres, se apoderó de él, y pasó á cuchillo á su escolta. Los Judíos sabiendo el suceso, nombraron á Simon por su general (1). Trifon encontrándose con este que marchaba contra él, usó tadavía de artificio, y prometió volver á Jonatas si se le enviaban cien talentos que pretendia deberse al rey, y los dos hijos de Jonatas. Simon cumplió las condiciones propuestas, y el traidor no entregó el prisionero. El volvió con un ejército mas fuerte; pero Simon previno sus designios y le obligó á retirarse. Trifon á su vuelta hizo dar muerte á Jonatas con sus hijos: dió órden de matar secrétamente á Antioco, y tomó posesion de la corona.

Antes de la era cr. vulg. 143. Como Trifon habia dado á los Judíos un justo motivo para que se le opusiesen, Simon envió á Demetrio una corona de oro y embajadores para que tratasen con él. Este se hallaba entónces en Laodicea. Los embajadores de Simon obtuvieron de él la confirmacion del sacerdocio y del principado para Simon, como tambien la esencion de toda suerte de tributos é impuestos para su nacion, y una amnistía general con la condicion de que los Judíos se le uniesen contra Trifon. Demetrio recibió tambien muchas embajadas de los Macedonios esparcidos en Oriente, que cansados de la dominacion de los Partos, le invitaban á que se pusiese á su cabeza. Pasó el Eu-

141. frátes (2), y luego que se presentó en el Oriente, los de Elimaida, los Persas y los Bactrianos se declararon en su favor. Con sus socorros derrotó muchas veces á los Partos. Pero al fin atraido á una emboscada cayó prisionero, y su ejército fué hecho pedazos. El rey de los Partos era Mitrídates, hijo de Priapacio. Despues de haber derrotado á Demetrio sujetó á la Babilonia y la Mesopotamia, y llevó á su prisionero por todas las provincias que aun reconocian al rey de Siria, para obligarlos á someterse. Despues le trató como á un rey, le asignó la Hircania por su residencia, y le dió á su hija Rodoguna en matrimonio.

Los Judíos aprovechándose del cautiverio de Demetrio, y de las guerras civiles suscitadas en Siria, se pusieron entónces en libertad. En una asamblea general de la nacion, confirieron el sumo sacerdocio y gobierno á Simon con el título de soberanía, y declararon este doble poder civil y sacerdotal hereditario en su familia. Estos dos títulos le habian sido conferidos por Demetrio; pero solo para su persona, y despues de su muerte uno y otro pasaron á su posteridad.

140. Cuando la reina Cleopatra vió á Demetrio prisionero entre los Partos, se encerró con sus hijos en Seleucia, en donde se unieron á su partido muchos de los soldados de Trifon. Este hombre naturálmente cruel se entregó á la violencia de sus inclinaciones, cuando se vió en posesion de la corona, y esto indispuso contra él á sus tropas. Cleopatra para fortificar su partido propuso á Antioco, hermano de Demetrio, que se uniese á ella, prometiendo casarse con él, y procurarle la corona, porque se hallaba muy ofendida del matrimonio de Demetrio con Rodoguna. Antioco aceptó estas proposiciones, y tomó el título de rey de Siria. Escribió una carta á Simon (3)

[1] 1. *Mach.* XIII. 1. *et seqq.*—[2] 1. *Mach.* XIV. 1. *et seqq.*—[3] 1. *Mach.* XV. 1. *et seqq.*

Digitized by Google

para unirle á sus intereses, haciéndole grandes concesiones, y prometiéndole aun mas todavía. Al principio del año siguiente hizo una marcha á Siria, con un ejército de tropas extrangeras, y despues de haber casado con Cleopatra y juntado las tropas de esta con las suyas, entró en campaña para combatir á Trifon. La mayor parte de las tropas de este usurpador le abandonaron para engrosar el ejército de Antioco. Trifon, no pudiendo resistirle, se retiró á Dora, ciudad inmediata á Tolemaida. Aquel le sitió por mar y tierra con todas sus fuerzas. Este se salvó en Ortosia, otra ciudad marítima de Fenicia, y de allí, habiéndose pasado á Apamea su patria, fué preso y muerto. *Antioco* subió al trono de su padre. Su pasion por la caza, le hizo dar el sobrenombre de *Sidétes*, que quiere decir *cazador*. Antes de la era cr. vulg. 139.

Simon, establecido en la soberanía de la Judea, creyó deber enviar embajadores á Roma para ser reconocido con este título, y renovar sus antiguos tratados. Ellos fueron muy bien recibidos, y obtuvieron lo que pedian. Los Romanos hicieron escribir á sus aliados para noticiarles que los Judíos eran sus amigos y que nadie emprendiese perjudicarlos. Esta carta fué dirigida á Demetrio, porque los Romanos no reconocian otro rey de Siria. Antioco sin respetar esta carta, y á pesar de sus mismas promesas, envió tropas á Judea para obrar contra Simon, bajo el mando de Cendebéo; mas fueron vencidas en una batalla por Judas y Juan, hijo de Simon. Algunos años despues, habiendo muerto Simon por una perfidia, con dos de sus hijos, Matatías y Judas, Juan que les sobrevivió fué proclamado soberano pontífice y príncipe de los Judíos en lugar de su padre, y este es el nombrado *Hircano*. 135.

Antioco hizo toda la diligencia posible para aprovecharse de la ventaja que le daba la muerte de Simon, y avanzó con un poderoso ejército, para reducir la Judea. Hircano se vió obligado á encerrarse en Jerusalen, donde sostuvo un largo sitio. Reducido al último apuro por falta de víveres, porque aquel año era sabático, abrió negociaciones de paz. Los que se acercaban al rey le estrechaban á aprovecharse de la ocasion para exterminar la nacion Judía. Mas él quiso sin embargo entrar en tratados con Hircano. Se convino en que los sitiados rendirian las armas, que las fortificaciones de Jerusalen serian arrasadas, y que se pagaria al rey un tributo por las ciudades que los Judios tenian fuera de la Judea, con lo que la paz quedó concluida. Antioco habia pedido tambien que se reedificase la ciudadela de Jerusalen en donde queria poner una guarnicion; pero no lo consintió Hircano, queriendo mas bien pagar la suma de quinientos talentos. La capitulacion se cumplió, y por lo que no podia inmediátamente ejecutarse, se dieron rehenes, entre los cuales habia un hermano de Hircano.

Demetrio habia hecho algunas tentativas para volver á su reino, y fueron inútiles, habiendo sido arrestado dos veces en la fuga. Los Partos esperaban un tiempo favorable, en que bajo pretexto de restablecerle, pudiesen ellos mismos apoderarse de su reino. Antioco los previno, y puso un poderoso ejército contra Fraates, hijo y sucesor de Mitrídates. Al principio tuvo grandes ventajas. Batió á Fraates en tres batallas, y tomó la Babilonia y la Media. Todas las provincias del Oriente que habian pertenecido ántes al imperio de Antes de la era cr. vulg. 131.

Digitized by Google

Siria, se le sometieron, á excepcion de la Partia, en donde Fraates se vió reducido á los límites de su primer reino. Hircano acompañó á Antioco en esta expedicion, y habiendo tenido parte en todas sus victorias, volvió al fin del año lleno de gloria. El resto del ejército se quedó á invernar en el Oriente. El atractivo del lujo le habia reunido un número prodigioso de bocas inútiles, que obligaron á las tropas á dispersarse, de modo que no podian juntarse con facilidad. Los habitantes que se hallaban extrémamente molestados por las tropas, conspiraron con los Partos para asesinarlos á todos en un
130. mismo dia, lo cual se ejecutó. Antioco quiso socorrer á los cuarteles mas cercanos; pero se vió oprimido por el número, y pereció á los nueve años de su reinado, quedando el resto del ejército muerto ó prisionero.

Fraates, batido por Antioco, habia dado libertad á *Demetrio*, y le habia enviado con un cuerpo de tropas á Siria para causar de este modo una diversion que pudiese llamar á Antioco. Pero despues de aquellos asesinatos destacó una parte de su caballería para alcanzarle. Mas él habia tenido tanta diligencia, que ya habia pasado el Eufrátes ántes que aquella partida estuviese sobre la frontera. De este modo recobró sus estados, y se hicieron grandes regocijos, miéntras que todo el resto de la Siria lloraba la pérdida de Antioco y de su ejército.

Muerto Antioco, se aprovechó Hircano de la ocasion que le facilitaban las turbaciones suscitadas en todo el imperio de Siria, para extender sus estados, apoderándose de muchas plazas de Siria, de Fenicia y de Arabia que se hallaban tranquilas. Trabajó asimismo en hacerse independiente, y lo consiguió tan bien, que desde aquel tiempo los Judíos no obedecieron á los reyes de Siria; y sacudieron no solo el yugo de la sujecion, sino tambien el del homenage, por lo que ya casi no nos detendrémos en los hechos que conciernen particulármente á los Judíos que referiremos en otra parte (1).

Ante de la era cr vulg. 128. Por este tiempo Cleopatra, primera muger de Fiscon, fué colocada en lugar de este en el trono de Egipto, de donde habia sido arrojado, y ella estrechada por la pérdida de su ejército, pidió socorro á Demetrio, prometiéndole la corona de Egipto. Ocurrió Demetrio, y formó el sitio de Pelusio: los Siros se rebelaron, y él tuvo que volver á Siria. Cleopatra le siguió y con ella su hija que se habia reunido á Demetrio su esposo, despues de la
127. muerte de Antioco Sidetes. Fiscon volvió á la posesion de su reino, y para vengarse de Demetrio apoyó al impostor *Alejandro Zebina*, que se decia hijo de Alejandro Bala, y le prestó un ejército para entrar en posesion del trono de Siria. Los Siros mal contentos de Demetrio, se unieron al partido de Zebina. Demetrio quedó derrotado en una batalla cerca de Damasco, y quiso retirarse á Tolemaida, en donde se hallaba su muger Cleopatra; pero ofendida esta de su matrimonio con Rodoguna, se aprovechó de la ocasion para vengarse, y le hizo cerrar las puertas, lo que le obli-

(1) Véase *el compendio de la historia de los Judíos despues de la muerte del gran sacerdote Simon, hasta el nacimiento de Jesucristo* en seguida de los libros de los Macabeos, tomo XVIII.

Digitized by Google

gó á retirarse á Tiro, y allí fué muerto á los diez y ocho años de su reinado. Cleopatra conservó una parte del reino, y Zebina se mantuvo en el resto, é hizo alianza con Hircano que se aprovechó de todas estas divisiones para mejor establecerse y afirmar á sus pueblos en la libertad.

XI. Reinado de Seleuco, y de Antioco Gripo, hijos de Demetrio y de Antioco Cizica hermanos de Gripo. Antes de la era cr. vulg. 124.

Cleopatra habia tenido de Demetrio dos hijos, de los cuales el mayor llamado *Seleuco*, aspiró al trono de su padre y se hizo declarar rey (1). La madre ambiciosa llevaba muy á mal que su hijo se estableciese con perjuicio suyo, y tenia motivo para temer que quisiese tomar venganza de la muerte de su padre, de que sabia bien haber sido ella la causa. Así fué que le mató con sus propias manos introduciéndole un puñal en el pecho, cuando no habia reinado mas de un año. Ella comprendió sin embargo que era de su interes dar el título de rey á un príncipe, bajo de cuyo nombre pudiera reinar, y escogió para esto á su otro hijo *Antioco*; le hizo volver de Atenas á donde le habia enviado para su educacion, y le hizo declarar rey luego que llegó. Pero no le daba ninguna parte en los negocios, y como era demasiado jóven este príncipe, la dejó gobernar por algun tiempo. Para distinguirle de los otros Antiocos se le dió el sobrenombre de *Gripo*, que se tomó de sus grandes narices. Josefo le llama *Filometor*; pero en sus medallas tomaba el título de *Epifánes*. Habiéndose convenido Fiscon con su sobrina Cleopatra, envió un ejército considerable á Gripo y le dió á su hija Trifene por muger. Gripo derrotó á Zebina que algun tiempo despues fué hecho prisionero y muerto. El habia reinado cerca de cinco años. Entónces Gripo quiso gobernar por sí mismo. Cleopatra que veia en esto la diminucion de su poder, no pudo sufrirlo y resolvió deshacerse de él, y dar la corona á otro Antioco que habia tenido de Antioco Sidetes y era entónces de menor edad. Preparó al efecto una copa emponzoñada que presentó á Gripo; mas este advertido del designio de su madre, la obligó á que la tomase, lo que ella hizo viendo su designio descubierto, é inmediátamente el veneno hizo su efecto.

123.

120.

Algunos años despues Gripo se preparaba á hacer la guerra á los Judíos, cuando tuvo que defenderse contra *Antioco el Cizicenio*, su hermano de madre. Este príncipe era hijo de Cleopatra, y de Antioco Sidetes, y nacido cuando estaba Demetrio prisionero entre los Partos. A su vuelta, Cleopatra envió á este jóven príncipe á Cizica, ciudad situada en Propontida, allí fué educado y de donde le vino el sobrenombre de *Cizicenio*. Gripo, á quien causaba temores, quiso hacerle emponzoñar. Su designio fué descubierto, y el Cizicenio para defenderse, se vió precisado á tomar las armas y hacer valer sus pretensiones. Cleopatra, hija de Fiscon y muger de Latiro, repudiada por este, casó con el de Cizica y le llevó en dote un ejército para auxiliarle contra su competidor. Los dos hermanos se dieron una batalla en que aquel fué derrotado y se retiró á Antioquía. Allí dejó á su muger y marchó á levantar nuevas tropas. Gripo puso sitio á la ciudad, y la tomó. Trifene su muger le pidió con instancia que le entregase á Cleopatra, pues aunque era

114.

[1] *Appian. in Syr. p.* 132. *et seqq. Justin. l.* XXXIX. *c.* 1. *et seqq. Liv. Epit. l.* LX.

Digitized by Google

su hermana de padre y madre, se hallaba tan indignada de que se hubiese casado con su enemigo, y dádole un ejército, que queria quitarle la vida. Cleopatra se habia refugiado en un templo, y Gripo no queriendo hacerla perecer, alegó la santidad del asilo á que se habia acogido. Trifene creyendo que mas bien por amor que por piedad habia salvado á la princesa, se enfureció y envió soldados al templo para asesinarla; mas esta cruel muerte no quedó largo tiempo impune. Antioco volvió al frente de un ejército considerable, dió segunda batalla á su hermano, le derrotó, aprendió á Trifene, y le hizo sufrir los tormentos que su crueldad habia merecido. Gripo obligado á abandonar la Siria al vencedor, se retiró á Aspendo en Panfilia, lo que le ha hecho dar algunas veces el nombre de *Aspendiano;* pero un año despues volvió á la Siria y la recobró dividiendo despues ambos hermanos entre sí el imperio. Antioco tuvo la Cele-Siria y la Fenicia, y estableció su residencia en Damasco. Gripo conservó el resto y vivió en Antioquía.

Antes de la era cr. vulg. 111.

Hircano emprendió entónces reducir la ciudad de Samaria: los Samaritanos pidieron socorro al Cizicenio; pero este fué derrotado, y con dificultad pudo salvarse. El sitio comenzó de nuevo, y de nuevo ocurrieron los Samaritanos á aquel quien efectívamente volvió en su socorro. Latiro le envió seis mil egipcios; pero no se atrevió á atacar al ejército sitiador, y despues de haber saqueado el pais se retiró dejando el mando á dos de sus generales, de los cuales el uno fué muerto y el otro trató secretamente con Hircano, á quien entregó las plazas que los Siros tenian en el pais.

107.

Cleopatra, madre de Latiro, ofendida de que habia socorrido á los Samaritanos contra su dictámen, y de que en otras ocasiones parecia haber atacado á su autoridad, le quitó á su muger Selene, y le arrojó de Egipto, obligándole á contentarse con el reino de Chipre. Despues habiendo sabido que entraba en tratados con el Cizicenio para recobrar la corona de Egipto, casó á Selene con Gripo, y le envió dinero y tropas para ponerle en estado de atacar vigorósamente á Antioco. La guerra se encendió entre los dos hermanos, y al fin Gripo fué asesinado por uno de sus vasallos, habiendo reinado doce años solo, y catorce con su hermano. Dejó cinco hijos que fueron todos reyes sucesivamente, ó á lo ménos pretendieron serlo.

XII. Reinados de Seleuco, de Antioco, de Filipo, de Demetrio Eucero, de Antioco Dionisio, todos hijos de Gripo, y de Antioco Eusebio, hijo del Cizicenio.

Seleuco, el mayor de todos, le sucedió. Luego que Gripo murió, el Cizicenio se apoderó de la ciudad de Antioquía é hizo todos sus esfuerzos para quitar el resto del reino á sus hijos (1). Pero Seleuco á quien quedaban otras muchas ciudades, se mantuvo contra él. Antioco viendo que Seleuco se fortificaba mas cada dia, partió de Antioquía para combatirle; pero habiendo perdido la batalla, fué hecho prisionero, y se le quitó la vida á los diez y ocho años de su reinado. Seleuco entró en Antioquía quedando dueño de todo el imperio de Siria; mas no le pudo conservar largo tiempo.

Antioco Eusebio, hijo del Cizicenio, que se salvó de Antioquía, cuando Seleuco la tomó, pasó á Arad, isla y ciudad de Fenicia, y se hizo coronar rey. Despues marchó con un ejército considera-

[1] *Appian. in Syr. p.* 132. *et seqq. Jos. Ant. l.* XIII. *c.* 21. *et seqq. Justin. l.* XL. *c.* 1. *et seqq.*

Digitized by Google

ble contra Seleuco, ganó sobre él una gran victoria y le obligó á encerrarse en Mopsuestia, ciudad de Cilicia, y abandonarle todo el resto. En esta retirada Seleuco oprimió tanto á los habitantes de aquella ciudad por los impuestos que les exigía, que al fin se amotinaron, embistieron su casa, y le prendieron fuego, pereciendo él con todos los que le acompañaban á los cuatro años de reinado. Antes de la era cr. vulg. 97. 93.

Antioco y *Filipo*, hermanos gemelos de Seleuco, emprendieron vengar su muerte, para lo que llevaron contra Mopsuestia cuantas tropas pudieron reunir; tomaron la ciudad, la arrasaron é hicieron pasar á cuchillo á cuantos habitantes encontraron en ella. Mas á la vuelta Eusebio los atacó y derrotó cerca del Oronte, y Antioco queriendo pasar el Oronte á caballo, se ahogó en él. Filipo hizo una bella retirada con un cuerpo considerable que engrosó bien pronto lo bastante para sostener todavía la campaña y disputar el imperio á Eusebio quien para afirmarse en el trono, habia casado con Selene, viuda de Gripo. Esta hábil princesa cuando su marido murió, habia sabido mantenerse en posesion de una parte del imperio, y tenia buenas tropas, y Eusebio casó con ella por aumentar de este modo sus fuerzas. 92.

Latiro, á quien se la habia quitado, para vengarse de este nuevo ultrage, hizo venir de Cnido á Demetrio *Eucero*, cuarto hijo de Gripo, que se habia educado allí, y le constituyó rey en Damasco. Eusebio y Filipo se hallaban demasiado ocupados uno contra otro, para oponerse á esto, porque Filipo se sostenia siempre, y al fin derrotó tan completamente á Eusebio en una gran batalla, que le obligó á abandonar sus estados y refugiarse entre los Partos, que entónces tenian por rey á Mitrídates II, llamado *el Grande*. De este modo el imperio de Siria quedó dividido entre Filipo y Demetrio. Dos años despues, Eusebio auxiliado por los Partos volvió á Siria, recobró la posesion de una parte de lo que ántes tenia, y suscitó nuevas molestias á Filipo. Otro concurrente se presentó en la palestra casi al mismo tiempo, y era Antioco Dionisio su hermano, el quinto de los hijos de Gripo, que se apoderó de la ciudad de Damasco, se hizo rey de la Cele-Siria, y se mantuvo por tres años. Antes de la era cr. vulg. 90. 86.

Los Siros cansados de las continuas guerras que se hacian en su pais los príncipes de la casa de Seleuco, resolvieron al fin excluirlos á todos, y someterse á un príncipe extrangero que pudiese restablecer la paz en el reino. Unos pensaban en Mitrídates, rey del Ponto, otros en Ptolomeo Latiro, rey de Egipto; pero el primero estaba actualmente ocupado en guerra con los Romanos y el segundo habia sido siempre enemigo de la Siria, y así se determinaron por Tigranes, rey de Armenia, que era entónces muy poderoso, y le enviaron embajadores para hacerle saber la eleccion que se habia hecho en él. Aceptó el ofrecimiento, marchó á Siria, tomó posesion de la corona y la llevó diez y ocho años. Gobernó este reino catorce continuos por medio de un virey llamado Megadates, á quien no retiró de ese puesto hasta que tuvo necesidad de él contra los Romanos. Eusebio así arrojado de sus estados por sus vasallos y por Tigranes se refugió á Cilicia en donde pasó el resto de sus dias en la obscuridad. No se sabe lo que se hicieron Filipo y Demetrio. Selene, muger de Eusebio, conservó á Tolemaida con una 83.

Digitized by Google

Antes de la era cr. vulg. 73.

parte de la Fenicia y de la Cele-Siria, y reinó todavía muchos años, lo que la puso en estado de dar á sus hijos Antioco y Seleuco una educacion digna de su nacimiento. Ya hemos advertido que con motivo de las turbaciones de Egipto, en el reinado de Ptolomeo Alejandro, extendiendo Selene sus miras á aquella corona, envió sus dos hijos á Roma á solicitar al senado en su favor: nada pudieron obtener, y despues de dos años de solicitaciones, se volvieron.

Tigranes, á quien los Siros se habian sometido, habia tenido principios bastante débiles; pero por una serie de prosperidades, de que hay pocos ejemplos, se hizo tan poderoso, que se le daba el título de *Rey de Reyes*. Este príncipe despues de haber domado muchas veces el orgullo de los Partos, trasladado ciudades enteras de la Grecia á la Media, sujetado el imperio de Siria y arruinado la familia de los príncipes, sucesores de Seleuco, en fin, despues de haber dado la ley á los Arabes, llamados Scenitas, reinaba con una autoridad respetada de todos los príncipes de la Asia. Los pueblos le honraban á la manera de los Orientales, hasta la adoracion. Su orgullo se habia alimentado con las riquezas inmensas que poseia, con las excesivas y continuas alabanzas de los aduladores, y con una prosperidad no interrumpida. Habia casado con la hija de Mitrídates, rey del Ponto. Este, vencido por los Romanos, se retiró con su yerno. El cónsul Luculo pidió se le entregase, lo que Tigranes rehusó. Luculo le declara la guerra y marcha contra él, penetró hasta la Armenia, sitió á Tigranoserta que era la capital, ganó una victoria sobre Tigranes y tomó la ciudad. Tigranes y Mitrídates trabajaron en levantar nuevas tropas, y uno de los medios de que Tigranes se sirvió para reunir un nuevo ejército, fué el de llamar de Siria á Megadátes, ordenándole llevase consigo cuantas tropas habia en el pais.

XIII. Reinado de Antíoco el Asiático en que acabó el imperio de los Seleucidas. Antes de la era cr. vulg. 69.

Entónces, encontrándose la Siria abandonada, *Antioco* hijo de Eusebio, tomó posesion de una parte del pais, y reinó en ella cuatro años pacíficamente. Este es el Antioco llamado Asiático. Luculo continuando en perseguir á Tigranes y Mitrídates, ganó sobre ellos una segunda victoria. Su ejército se rebeló contra él. Mitrídates, aprovechándose de las desavenencias que habia en el ejército romano, recobró todo su reino. Pompeyo fué nombrado sucesor de Luculo, ganó muchas victorias á Mitrídates, y éste buscó inútilmente un asilo cerca de Tigranes, que se hallaba actualmente en guerra con su propio hijo. Pompeyo marchó á la Armenia contra Tigranes que vino en persona á rendírsele. Despues de haberlo arreglado todo en Armenia, pasó Pompeyo al norte en persecucion de Mitrídates, que se retiró al Bósforo Cimmerio. Pompeyo cansado de perseguirle, llevó su ejército al Mediodía, y al paso sometió los reyes de Media y Comagena. En fin, llegó á Siria, y se hizo dueño de todo este imperio. Antioco pasó entónces á suplicarle que le restableciese sobre el trono de su padre; pero Pompeyo no quiso oirle, y le despojó de todos sus estados, haciendo de ellos una provincia romana. Esta última revolucion acaeció en el año 65 ántes de la era cristiana vulgar. Así acabó el imperio de los Seleucidas que habia durado casi 250 años, contando desde que Seleuco se afirmó sobre el trono de Babilonia en 312. Hemos visto que el imperio de los Lagidas en Egipto subsis-

Antes de la era cr. vulg. 65.

Digitized by Google

tió todavía treinta y cinco años, despues de los cuales fué tambien sometido por los Romanos y reducido á provincia romana. Así se sucedian los imperios. El de los Asirios fué subyugado por el de los Babilonios, este por el de los Persas, el de los Persas por el de los Griegos, y el de los Griegos por el de los Romanos, cuya historia vamos á trazar aquí sumáriamente.

TERCERA PARTE.

Compendio de la historia romana desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio.

I. Motivos que han determinado á añadir esta tercera parte. Extension que debe tener.

La historia de los reyes de Egipto y de Siria nos ha obligado á hablar muchas veces de los Romanos: la misma historia de los Judíos en el tiempo de los Macabeos se refiere á ellos; los profetas hacen mencion de este imperio; Isaías habla de él con relacion al Egipto; Daniel lo nombra muchas veces, y nos le muestra en la estatua misteriosa compuesta de cuatro metales; pero principálmente en el último de los cuatro animales simbólicos que vió en sueños, y habla de ellos hasta en la misma profecía de las setenta semanas en que señaló el golpe terrible que los Romanos debian dar á los Judíos incrédulos culpables en la muerte del Mesías que les habia sido prometido y que esperaban. Tambien Zacarías habla de ellos bajo el símbolo de uno de los cuatro carros que se le mostraron, y anuncia las venganzas que los Romanos debian ejercer sobre los Judíos incrédulos. En fin, el Evangelio nos habla de este pueblo; los hechos de los apóstoles y las epístolas de San Pablo hacen mencion de él, y hasta en el Apocalipsis se hallan profecías que conciernen evidéntemente á este imperio. Es pues muy conveniente considerar aquí su orígen, progresos y revoluciones no sólamente hasta el nacimiento de Jesucristo, sino hasta la ruina del mismo imperio, es decir, hasta la deposicion del último de sus emperadores en Occidente. Confieso que en este fragmento de historia debo mucho al discurso de Bosuet sobre la historia universal, y espero que mis lectores leerán con placer sus grandes rasgos.

II. Fundacion de Roma. Primera forma de su gobierno bajo de los Reyes. Antes de la era cr. vulg. 753.

La fundacion de Roma se atribuye á dos hermanos, *Remo y Rómulo.* Se pretende que descendian de los antiguos reyes de Alba por parte de su madre Rea, hija de Numitor, que era uno de ellos. Hay variedad sobre la época precisa de la fundacion de esta ciudad; pero la opinion comun es que fué fundada hácia el fin del tercer año de la VI Olimpiada, cerca de 440 años despues de la toma de Troya, de la cual creen los Romanos que descendian sus mayores, y 753 ántes de la era cristiana vulgar, reinando Joatam en Judea. Rómulo educado con pastores y siempre en los ejercicios de la guerra, consagró esta ciudad á Marte, dios de ella, que decia ser su padre. Para poblar aquella nueva ciudad, la declaró un asilo de toda clase de gentes. Escogió cien personas de las mas sabias, de las que formó un *senado*, y los que le componian fueron llamados *senadores.* Faltaban mugeres á este nuevo pueblo, y no pudiendo obtenerlas de los vecinos, dió un espectáculo que atrajo á Roma los Sabinos con sus familias con cuya ocasion se las robaron los Romanos, y esta vio-

Digitized by Google

lencia encendió la guerra entre los dos pueblos. Las mugeres de los Romanos viendo a sus maridos y padres dispuestos á degollarse, salieron de sus casas desmelenadas, se arrojaron en medio de los combatientes, y los obligaron á la paz. Se convino en que los Sabinos pasarian á establecerse en Roma, y que Tacio su rey reinaria juntamente con Rómulo. Cinco años despues de este tratado, Tacio fué muerto, y Rómulo quedó solo. Hizo muchas conquistas sobre sus vecinos, y habiendo reinado treinta años, desapareció. Julio Próculo, hombre de distincion, juró que se le habia aparecido en el monte Quirinal bajo de una forma magestuosa y que le habia dicho que los Romanos debian vivir en paz, y abrazar la virtud, con lo que serian un dia dueños del mundo. Sobre este testimonio fué Rómulo puesto en el número de los dioses. Los Romanos entraron en disposiciones de paz, y concibieron la esperanza de dominar un dia sobre todos los pueblos.

Antes de la era cr. vulg. 715. Un año se tardaron en convenir sobre el que sucederia á Rómulo; al fin la eleccion cayó sobre *Numa Pompilio*. Rómulo, en medio de guerras, habia puesto los cimientos de las nuevas leyes que pretendia imponer á su pueblo y de la religion que en él queria establecer; una larga paz facilitó á Numa el acabar la obra. Formó la religion segun las instrucciones que suponia haber recibido de los dioses por la voz de una ninfa, y suavizó las costumbres feroces del pueblo romano. Determinó asimismo la forma del año en que Rómulo no contaba mas que diez meses, y Numa quiso que fuesen doce. Murió de edad de ochenta y dos años, habiendo reinado cuarenta y tres.

672. *Tulio Hostilio* su hijo le sucedió. Roma se aumentaba, pero débilmente, y Tulio hizo revivir el ardor militar. Declaró la guerra al pueblo de Alba; mas por ahorrar la sangre se convino en que tres Albanos pelearian contra tres Romanos, y que los vencidos quedarian sujetos á los vencedores. Tres hermanos llamados *Horacios* fueron escogidos por los Romanos, y otros tres llamados *Curiacios* por los Albanos. En este combate dos de los primeros fueron muertos y los tres segundos heridos. El tercer Horacio que no estaba herido viéndose solo contra tres, echó á huir. Los Romanos creyeron que abandonaba el combate; mas esto no era sino una ficcion para dividir á los Curiacios que fatigados con sus heridas no podian seguirle á un paso igual, y él volviendo sobre ellos los combatió separadamente, y los derrotó. Alba vencida, fué destruida tambien, y sus ciudadanos incorporados á la ciudad victoriosa la aumentaron y fortificaron. Los pueblos subyugados olvidaban su derrota, y se aficionaban al vencedor. Roma se hizo la capital del pais latino. Extendiendo sus conquistas, arreglaba su milicia, y fué en el reinado de Tulio Hostilio cuando aprendió aquella disciplina que con el tiempo la hizo señora de tantas naciones. Este príncipe despues de haber reinado treinta y dos años fué muerto por *Anco Marcio*, quien supuso que aquella muerte habia sido efecto de un rayo.

Antes de la era cr. vulg. 640.

Anco era nieto de Numa, por cuya cualidad sucedió á Tulio. Roma, bajo de su gobierno, subyugó algunos pueblos del pais latino; y continuando en el proyecto de mudar sus enemigos en ciudadanos, los encerraba en sus murallas. Los de Veyos, ya debilitados por Rómulo, tuvieron nuevas pérdidas. Anco extendió sus con-

Digitized by Google

quistas hasta el mar vecino, y edificó la ciudad de Ostia en la embocadura del Tiber, y murió á los veinte y cuatro años de su reinado, sin que se sepa de qué clase de muerte.

Tarquino el Viejo, tutor de los hijos de Anco, llegó por su ingenio y destreza á hacerse elegir rey. Sujetó una parte de la Toscana, y adornó la ciudad de Roma con magníficos edificios, uno de los cuales fué el Circo. Distinguió á los senadores y caballeros con insignias que les concedió. Reinó treinta y siete años, y fué asesinado á los ochenta de su edad por los hijos de Anco Marcio su predecesor. Antes de la era cr. vulg. 616.

Servio Tulio, aunque hijo de una esclava, llegó á la dignidad real por su mérito. Fué el principal legislador de los Romanos. Estableció el censo, esto es, distribuyó á los ciudadanos en ciertas clases, y arregló aquella ciudad como una familia particular. Despues de haber engrandecido á Roma, concibió el designio de convertirla en república; pero en medio de estos pensamientos pereció por los consejos de su hija Tulia y mandato de su yerno Tarquino el Soberbio, que le hizo asesinar á los cuarenta y cinco años de su reinado. 579.

Tarquino, que por el exceso de su orgullo mereció ser llamado *el Soberbio*, era hijo de Tarquino el Viejo. Cometió todo género de violencias, y se hizo odioso por sus crueldades. La deshonestidad de su hijo Sexto acabó de destruir la monarquia. *Lucrecia* deshonrada, se dió la muerte á sí misma; su sangre, y la elocuencia de Junio Bruto animaron á los Romanos. Los reyes fueron desterrados, y el imperio consular se estableció segun los proyectos de Servio Tulio. Tarquino habia reinado veinte y cinco años. 534.

III. Segunda forma del gobierno de los Romanos bajo de los cónsules.

A *Junio* se puso el sobrenombre de *Bruto*, por haberse fingido estúpido para librarse de la crueldad de Tarquino. Bruto y *Tarquino Colatino*, marido de Lucrecia, habian sido los autores de esta revolucion que dió libertad al pueblo, y fueron los primeros cónsules. Bien pronto Tarquino el Soberbio, desterrado de Roma, atrajo algunos jóvenes nobles á que formasen una conjuracion en su favor; esta fué descubierta, y los cómplices castigados con la pena de muerte. Bruto hizo azotar con varas y decapitar á sus propios hijos y sobrinos que habian entrado en la conspiracion. Colatino se hizo sospechoso de no obrar con bastante energía contra los Tarquinos que eran sus parientes, y se nombró en su lugar á *Publio Valerio Publícola*. Teniendo este una casa que semejaba á una fortaleza, el pueblo manifestó inquietud, y él para calmarla destruyó la casa, é hizo una ley que permitia apelar del senado al pueblo. Así el poder de los cónsules, apenas establecido, fué debilitado por los zelos del pueblo. Antes de la era cr. vulg. 509.

Los Tarquinos expulsos encontraron defensores. Los reyes vecinos miraron su destierro como un insulto hecho á todos los reyes; y *Pórsenna*, que lo era de los Clusios, pueblos de Etruria, tomó las armas contra Roma. Reducida al extremo; y casi ya tomada, se salvó por el valor de *Horacio Cocles*, que contuvo solo á la entrada de un puente todo el esfuerzo del ejército enemigo, miéntras que el puente se rompia detras de él; y cuando estuvo roto se arrojó armado como estaba en el Tiber, y lo pasó á nado. *Scévola*, otro ro- 507.

Digitized by Google

mano, pasó al campo de Porsenna, y mató á un cortesano equivocándole con el rey. Presentado á Porsenna, puso su mano en un brasero que estaba sobre un altar, diciendo que lo hacia para castigarle de su equivocacion. Porsenna le hizo quitar el brasero, y Scévola le advirtió que habia trescientos que habian formado el mismo designio que él. Porsenna trató con los Romanos, y los dejó en paz. *Clelia*, jóven doncella de calidad, que fué enviada entre los rehenes que los Romanos le dieron, aumentó todavía la estimacion que habia concebido de ellos, cuando supo que habiendo burlado á sus guardias habia salido del campo, y apoderándose de un caballo que encontró, pasó el Tiber á nado.

500. Tarquino, con el socorro de su yerno, reunió fuerzas capaces de sujetar á Roma, y se creó entónces un *dictador* con poder mas amplio que el de los cónsules. La autoridad de este magistrado no debia durar sino cuanto durase el peligro. Se creó tambien bajo el mando del dictador un *general de la caballería*, el cual encontrándose en un peligro muy urgente, hizo quitar el freno á los caballos para que con mayor ímpetuosidad cayesen sobre los enemigos. El suceso de este combate fué favorable á los Romanos, que le atribuyeron á la asistencia de Castor y de Polux, á quienes edificaron un templo.

Antes de la era cr. vulg. 493. Roma, que tambien se había defendido contra los extrangeros, creyó sin embargo perecer por la discordia que se suscitó entre los patricios y el pueblo. El poder consular, aunque ya moderado por la ley de Publio Valerio, pareció todavía excesivo á aquel pueblo demasiado celoso de su libertad. El se retiró al Monte Aventino: las medidas violentas fueron inútiles, pues el pueblo no quiso oir mas que las amonestaciones pacíficas de *Menenio Agrippa*; pero fué preciso buscar temperamentos, y dar al pueblo tribunos para defenderle contra los cónsules. La ley que estableció esta primera magistratura, se llamó *la Ley Sagrada*, comenzando desde entónces *los Tribunos del pueblo*.

490. Roma batió á todos sus enemigos de los alrededores, y parecia no tener que temer sino de sí misma. *Coriolano*, llamado así por haber tomado la ciudad de Corioles en los Volscos, celoso patricio y el mas ilustre de sus capitanes, desterrado á pesar de sus servicios por la faccion popular, meditó la ruina de su patria, condujo á los Volscos contra ella, la estrechó, y no pudo aplacársele sino con las lágrimas de su madre y de su esposa. El levantó el sitio; pero los Volscos le miraron como traidor, y le quitaron la vida.

477. Los Romanos tuvieron despues guerra con los Veyos: *la familia de los Fabios* se encargó sola de sostenerla. Se encontraron en esta familia trescientos hombres capaces de contribuir á esta empresa. Estos héroes ganaron muchas ventajas; pero habiendo caido en una red que se les tendió, perecieron todos.

458. Hallándose un cónsul sitiado en su campo por los Volscos, se creó dictador á Cincinato, á quien se encontró sin vestidos y labrando su tierra cuando se le fué á anunciar esta nueva. El marchó en socorro del cónsul, libertó al ejército, derrotó los enemigos, y triunfó de ellos; despues hizo dimision de la dictadura, y volvió á su la-

Digitized by Google

branza quince dias despues de haberla dejado. Tal era la sencillez de las costumbres romanas.

Los nuevos magistrados que se habian dado al pueblo aumentaban las divisiones de la ciudad, y Roma, formada bajo de reyes, aun no tenia las leyes necesarias á la buena constitucion de una república. La reputacion de la Grecia, mas célebre todavía por su gobierno que por sus victorias, excitó á los Romanos á arreglarse por su ejemplo, y con este objeto enviaron diputados para solicitar las leyes de las ciudades de Grecia, y sobre todo, las que los Atenienses habian recibido de *Solon*, las cuales parecian mas conformes al estado de la república romana. Se abolieron los cónsules y los tribunos, y se criaron en su lugar diez magistrados absolutos llamados *decemviros*. Ellos hicieron escribir sobre doce tablas las nuevas leyes que por esta razon se llamaron *las leyes de las doce tablas*, y son el fundamento del derecho romano. El pueblo, satisfecho justamente de la equidad con que estas leyes fueron compuestas, dejaba á estos magistrados aumentar su poder supremo, de que usaron tiránicamente. Hubo entónces grandes movimientos ocasionados por el libertinage y depravacion de *Appio Claudio*, uno de los decemviros, y por la muerte de *Virginia*, á quien su padre quiso mas bien matar con su propia mano que abandonar á la pasion de Appio. La sangre de esta nueva Lucrecia despertó al pueblo romano, los decemviros fueron arrojados, y los cónsules y tribunos restablecidos. 450.

Su restablecimiento no fué de larga duracion. El pueblo se quejaba de no poder llegar á la dignidad consular. Para aquietar sus quejas, fué preciso suprimir los cónsules y criar tres tribunos en lugar de uno solo, y á estos se dió el título de *Tribunos Militares*, y el mismo poder y honores que á los cónsules. Este nuevo establecimiento sufrió al principio algunas interrupciones; pero despues se hizo estable, y el número de estos tribunos se aumentó, criándose cuatro, cinco y seis, y esta forma de gobierno duró ochenta años. IV. Tercera forma de gobierno bajo de los tribunos militares. Antes de la era cr. valg. 442. 396.

En este intervalo la ciudad de Veya, cuya gloria casi igualaba á la de Roma, sostuvo un sitio de diez años, y despues de varios sucesos, fué tomada por los Romanos bajo el mando de *Camilo*. La generosidad de este guerrero le consiguió otra conquista. Los Faliscos, á quienes sitiaba, se le entregaron prendados de que les habia devuelto sus hijos que un maestro de escuela le habia entregado. Roma no queria vencer con traiciones ni aprovecharse de la perfidia de un malvado que abusaba de la obediencia de una edad inocente.

Un poco despues, los Gaulos Senones entraron en Italia y sitiaron á Clusia. Los Romanos perdieron la famosa batalla de Alia. Roma fué tomada é incendiada. Miéntras que se defendian en el Capitolio, sus negocios fueron restablecidos por aquel mismo *Camilo* que ellos habian desterrado. Los Gaulos permanecieron siete meses dueños de Roma; y llamados á otra parte por diversas atenciones, se retiraron cargados de botin. No siendo ya aquella ciudad mas que un monton de ruinas, los Romanos, destituidos de todo, quisieron trasladarse á Veya; pero Camilo les persuadió que permaneciesen y restableciesen la ciudad, lo que hicieron con tanto empeño, que en ménos de un año se vió renacer una nueva Roma, y Camilo fué llamado el segundo fundador. 390.

Digitized by Google

Los enemigos de los Romanos y aun sus aliados, creyeron que era tiempo oportuno para exterminarlos. Camilo, criado dictador, venció á los Volscos, y terminó una guerra que habia durado ciento siete años. Otros pueblos se vieron tambien obligados á someterse. Pero los Gaulos, que eran los mas formidables enemigos de los Romanos, volvieron veinte y tres años despues de haber sido arrojados. El espanto fué general, sin otra esperanza que en Camilo, que fué nombrado dictador por la quinta vez, y supo tan bien conducir esta empresa, que derrotó á los Gaulos y libró á Roma, lo que fué su última empresa militar, terminando su carrera con otra accion que no le adquirió ménos gloria.

Antes de la era cr. vulg. 367.

V. Cuarta forma de gobierno entre los Romanos. Restablecimiento de los cónsules Guerra de los Samnitas y Tarentinos.

Los plebeyos se atrevieron á pretender el consulado: los patricios se opusieron. Aquellos continuaron en pedir que los dos órdenes del estado fuesen igualmente admitidos á esta dignidad, y que uno de los dos cónsules se tomase de una familia plebeya. Persistiendo el senado en su oposicion, la conmocion se hizo tan grande, que era de temerse que llegasen á las manos; mas Camilo supo reunir los corazones de sus conciudadanos, y obtuvo que se criasen *dos cónsules*, de los cuales *el uno* fuese *patricio* y el otro *plebeyo*, con lo que se restableció en Roma el poder consular. El año siguiente acabó la peste con muchos hombres distinguidos, entre los cuales murió *Camilo*, que aunque de edad muy avanzada, fué él solo llorado mas que todos los otros.

Antes de la era cr. vulg. 365.

355.

Los Gaulos hicieron nuevas tentativas contra los Romanos, pero siempre sin suceso. Estos declararon la guerra á los Tarquinios y á los Faliscios, que tenian á su frente sacerdotes que llevaban hachas encendidas, y fueron derrotados por *Fabio*. Cayo Marcio *Rutilio* fué nombrado dictador, y entre los plebeyos fué el primero que tuvo este título. Derrotó á los Toscanos que se habian unido á los Faliscios, y obtuvo los honores del triunfo sin la autoridad del senado.

Antes de la era cr. vulg. 342.

Los *Samnitas* atacaron á los Sidicinios, y estos, no obstante haber recurrido á los habitantes de la Campania que fueron vencidos por los Samnitas, se entregaron á los Romanos que declararon á estos la guerra. El cónsul *Valerio* los derrotó: *Cornelio* su colega, que habia sido envuelto por el ejército enemigo, fué librado por *Publio Decio*, tribuno militar, que causó una diversion apoderándose de una altura y salvándose por la noche. Los Romanos en seguida ganaron muchas victorias á los Samnitas.

324.

Roma continuaba en guerra con sus vecinos, y sobre todo con los Samnitas, á quienes tuvo gran dificultad de vencer, á pesar del valor y conducta de *Papirio Cursor*, el mas ilustre de sus generales. El mandaba en calidad de dictador, cuando obligado á dejar el Egipto prohibió á *Fabio Máximo*, general de la caballería, que nada emprendiese en su ausencia; pero viendo este una ocasion favorable de batir al enemigo, quiso mas bien exponer su vida que dejar de hacer á su patria un servicio importante. Vuelto el dictador, le condenó á muerte, y Fabio no se salvó sino por una sedicion en que el dictador corrió peligro de perecer. Despues ganó este otra victoria sobre los Samnitas, y obtuvo los honores del triunfo.

320.

Convenidos estos con los Romanos en una tregua la rompie-

Digitized by Google

ron; pero fueron deshechos y muerto su general. Poncio, que fué nombrado en su lugar, les manifestó que se habian atraido aquella desgracia por su injusticia; y para repararla, resolvieron entregar á los Romanos al autor del rompimiento, y restituirles los prisioneros y el botin que se les habia tomado. El culpable se dió la muerte, y los Samnitas enviaron á Roma su cuerpo con todo lo que le habia pertenecido. No obstante esta sumision, no quedaron los Romanos satisfechos, y Poncio dijo que pues trataban con enemigos implacables, los dioses tomarian su defensa. Por un falso aviso que los Samnitas hicieron dar á los Romanos, estos se aventuraron incáutamente en un desfiladero llamado *las Horcas Caudinas*, en donde se encontraron cercados; y para salir de allí, tuvieron todos que pasar bajo del yugo, prometiendo dejar en paz á los Samnitas. Se sometieron al oprobio por salvar su patria; pero irritados de aquella afrenta, enviaron contra ellos el año siguiente á Papirio, que los batió y los hizo pasar á su vez bajo el yugo.

La guerra de los Samnitas continuó, tomando parte en ella diversos pueblos. Los Romanos tuvieron brillantes sucesos, y *Quinto Fabio* les hizo grandes servicios. Los Samnitas muchas veces batidos, se ven precisados á pedir la paz que los Romanos les conceden. Los cónsules derrotan á los Ecuos tomando cuarenta y una ciudades en sesenta dias, y los Romanos envian despues colonias al pais de los Ecuos. Antes de la era cr. vulg. 304.

Los Samnitas emprenden de nuevo la guerra contra los Romanos, y comprometen á los de Toscana á que les presten auxilios. Los cónsules se ven obligados al mismo tiempo á obrar contra estos dos pueblos. *Papirio* pone en fuga á los Samnitas, y *Carvilio* triunfa de los Toscanos. *Fabio Gúrges*, otro cónsul, es batido por los Samnitas; el senado pensaba en llamarle, cuando su padre *Fabio Máximo* se ofreció á mandar bajo de Gúrges su hijo. Le es concedida su solicitud, y derrota á los Samnitas dando muerte á veinte y cuatro mil hombres, y haciendo prisionero de guerra á su general Poncio Fabio. Gúrges recibe los honores del triunfo. Los cónsules *Publio Cornelio Rufino* y *Manio Curio Dentato*, acabaron de subyugar á los Samnitas, y terminaron una guerra que habia durado mas de cincuenta años, no habiendo tenido nunca los Romanos otros enemigos que pusiesen su valor á tantas pruebas en la Italia. 290.

La guerra de los *Tarentinos* sucedió bien pronto á la de los Samnitas. Estando las naves romanas cerca de entrar en el puerto de Tarento, temieron sus habitantes que los Romanos tuviesen el designio de castigarlos por los auxilios que habian prestado á los Samnitas. Atacaron sus naves; una fué tomada, y las otras cuatro echadas á pique, y despues de haber dado muerte á todos los que podian llevar las armas, vendieron á los otros. El senado les mandó embajadores que fueron insultados y maltratados. Los Tarentinos sin embargo, no sintiéndose en estado de sostener la guerra contra los Romanos, llamaron en su socorro á *Pirro*, rey de Epiro, que se dejó seducir con la esperanza de extender sus conquistas hasta la Italia. Ganó algunas victorias sobre los Romanos, pero esas mismas victorias en un pais en que no podia reparar sus pérdidas, le arruinaron. Los elefantes de Pirro causaban espanto á los Romanos; pero 282.

Digitized by Google

el cónsul *Fabricio* les hizo saber bien pronto que Pirro podia ser vencido. El rey y el cónsul parecian disputarse la gloria de la generosidad, mas todavía que la de las armas. El primero restituyó al cónsul todos los prisioneros sin rescate, diciendo que era preciso hacer la guerra con la espada y no con el dinero, y Fabricio denunció al rey su pérfido médico, que le habia ofrecido emponzoñarle. Todo el Occidente estaba atento á la guerra de los Romanos con Pirro, y al fin este fué derrotado por el cónsul *Manio Curio*, vencedor de los Samnitas. Pirro se vió obligado á volver á Epiro, aunque continuando en mantener la esperanza de los Tarentinos. Estos despues de su muerte llamaron á los Cartaginenses, cuyo socorro les fué inútil, habiendo sido batidos con los Brusios y Samnitas sus aliados. Tarento se vió obligado á sufrir el yugo de los Romanos, y no pudiendo los pueblos vecinos oponerse á un poder tan formidable, todos los pueblos antiguos de la Italia quedaron subyugados. Los Gaulos frecuéntemente batidos, no se atrevian á moverse. Los Romanos, despues de cuatrocientos ochenta años de guerra, se vieron dueños de la Italia y comenzaron á atender á los negocios exteriores. Concibieron zelos contra los Cartaginenses demasiado poderosos por las conquistas que hacian en la Sicilia, desde donde acababan de hostilizarlos, socorriendo á los Tarentinos.

Antes de la era cr. vulg. 275.

274.

VI. Continuacion del gobierno de los cónsules. Guerras púnicas ó cartaginenses y otras.

La república de *Cartago* ocupaba ambas costas del mar Mediterráneo. Ademas de la de Africa, que poseia casi toda entera, se habia extendido á las costas de España por el estrecho. Dueña del mar y del comercio, habia invadido las islas de Córcega y de Cerdeña. La Sicilia tenia dificultad en defenderse, y la Italia se veia amenazada muy de cerca para no temer. De aquí provinieron *las guerras púnicas* ó cartaginenses, á pesar de los tratados existentes mal observados de una y otra parte. La *primera* enseñó á los Romanos á combatir en el mar, y se hicieron maestros en un arte que ántes no conocian; y el cónsul *Duilio*, que dió la primera batalla naval, la ganó. *Régulo* sostuvo esta gloria y arribó á la Africa, en donde tuvo que combatir aquella prodigiosa serpiente, contra la cual necesitó emplear todo su ejército. Todo cede; Cartago, reducida al extremo, no se salva sino por el socorro de Xantipo Lacedemonio. El general romano es batido y queda prisionero, pero su prision le hace mas ilustre que sus victorias, pues enviado sobre su palabra para solicitar el cange de los prisioneros, se presentó á sostener en el senado la ley que quitaba toda esperanza á los que se dejaban prender, y volvió á sufrir una muerte segura. Dos espantosos naufragios obligaron á los Romanos á abandonar el imperio del mar á los Cartaginenses. La victoria quedó largo tiempo dudosa entre los dos pueblos, y los Romanos se veian próximos á ceder; pero repararon su armada. Una sola batalla decidió, y el cónsul *Lutacio* acabó la guerra. Cartago se vió obligada á pagar tributo y á dejar con la Sicilia todas las islas que habia entre ella y la Italia. Los Romanos ganaron esta isla toda entera, excepto lo que tenia Hieron, rey de Siracusa, su aliado.

Antes de la era cr. vulg. 264.

255.

Antes de la era cr. vulg. 241.

Despues de acabada la guerra, los Cartaginenses pudieron perecer por la sublevacion de su ejército. Ellos le habian compuesto

Digitized by Google

segun su costumbre, de tropas extrangeras que se rebelaron por la paga. Su cruel dominacion hizo juntar con estas tropas amotinadas casi á todas las ciudades de su dominacion; y Cartago, estrechamente sitiada estaba perdida, á no ser por Amilcar, de sebrenombre Barcas. El solo habia sostenido la última guerra, y sus conciudadanos le debieron tambien la victoria sobre los rebeldes, aunque perdieron la Cerdeña, que la guarnicion entregó á los Romanos. Por temor de complicarse con ellos en otra guerra, Cartago cedió á su pesar una isla tan importante, y aumentó su tributo. Ella pensaba restablecer en España su imperio, quebrantado por la revolucion. Amilcar pasó á esta provincia con su hijo Annibal, de edad de nueve años, y pereció en una batalla. Por espacio de otros tantos que hizo la guerra con tanta destreza como valor, su hijo se formó bajo de un tan gran capitan, y concibió al mismo tiempo un odio implacable contra los Romanos. Su aliado Asdrubal fué nombrado sucesor de su padre. Gobernó su provincia con mucha prudencia, y edificó á *la Nueva Cartago* que tenia á la España en sujecion.

Antes de la era cr. vulg. 238.

230.

Los Romanos estaban ocupados en la guerra contra Teuta, reina de Iliria, que ejercia impúnemente la piratería sobre toda la costa. Orgullosa con el botin que hacia sobre los Griegos y Epírotas, despreció á los Romanos y dió muerte á su embajador; mas bien pronto se vió oprimida por su poder, pues no le dejaron mas de una pequeña parte de la Iliria, y ganaron la isla de Corfú, que esta reina habia usurpado. Entónces se hicieron respetar en Grecia por una embajada solemne, y esta fué la vez primera que se reconoció allí su poder.

228.

Los grandes progresos de Asdrubal les inspiraban recelos; pero los *Gaulos de Italia* les impedian atender á los negocios de España, en donde habia cuarenta y cinco años que estos Gaulos permanecian en reposo. La juventud que se habia educado durante aquel tiempo, no pensando ya en las pérdidas pasadas, comenzaba á amenazar á Roma. Los Romanos, para atacar con seguridad á tan turbulentos vecinos, se aseguraron de los Cartaginenses concluyendo un tratado con Asdrubal, quien ofreció no pasar del Ebro. La guerra entre los Romanos y Gaulos se hizo con furor de una y otra parte. Los Transalpinos se unieron á los Cisalpinos, y todos fueron batidos; Concolitano, uno de los reyes gaulos, quedó prisionero en la batalla. Aneroesto, que era otro de los reyes, se dió muerte á sí mismo, y los Romanos victoriosos pasaron por la primera vez el Pó, resueltos á quitar á aquellos las inmediaciones de este rio, de que estaban en posesion despues de tantos siglos. La victoria los seguia por todas partes; Milan fué tomada, y casi todo el pais se les sujetó.

224.

220.

Por este tiempo murió Asdrubal, y Annibal, aunque solo tenia veinte y cinco años, fue nombrado en su lugar. Luego se previó una *segunda guerra púnica*. El nuevo gobernador emprendió abiértamente someter la España sin ningun respeto á los tratados. Roma entónces escuchó las quejas de Sagunto su aliada. Los embajadores romanos fueron á Cartago; pero los Cartaginenses no estaban dispuestos á ceder. La Sicilia arrancada de sus manos, la Cerdeña injústamente usurpada, y el tributo aumentado, tenian su corazon profúndamente herido; y así, la faccion que queria que se abando-

219.

Digitized by Google

nase á Annibal, se encontró muy débil. Este general pensaba en todo. Por medio de embajadas secretas se habia asegurado de los Gaulos de Italia, que no estando ya para emprender nada por sus propias fuerzas, aprovecharon esta ocasion de repararse. Annibal atraviesa el Ebro, los Pirineos, toda la Galia Transalpina, los Alpes, y cae en un momento sobre la Italia. Los Gaulos no dejan de fortificar su ejército, y hacen el último esfuerzo por su libertad. Cuatro batallas perdidas hacen creer que Roma va á sucumbir. La Sicilia toma el partido del vencedor. Gerónimo, rey de Siracusa, se declara contra los Romanos; casi toda la Italia los abandona, y el último recurso de la república parece acabar en España con *los dos Scipiones*.

Antes de la era cr. vulg. 214. En tal apuro, Roma debió su salud á tres grandes hombres. La constancia de *Fabio Máximo*, que haciéndose superior á las murmuraciones populares hacia la guerra en retirada, fué un apoyo para su patria. *Marcelo*, que hizo levantar el sitio de Nola, y tomó á Siracusa, reanimó las tropas con estas acciones. Pero Roma, que admiraba estos dos grandes hombres, creyó ver en *el jóven Scipion* algo de mas grande todavía. Los maravillosos sucesos de sus consejos confirmaron la opinion que se tenia, de que era de una descendencia divina y que trataba con los dioses. A la edad de veinte y
211. cuatro años emprendió pasar á España, en donde su padre y tio habian perecido. Ataca á la nueva Cartago como si obrase por inspiracion, y sus soldados la toman por asalto. Cuantos le ven, se aficionan al pueblo romano. Los Cartaginenses le abandonan la España. A su arribo á la Africa, los reyes se le entregan. Cartago tiem-
202. bla á su vez, y ve sus ejércitos derrotados. Annibal, victorioso por espacio de diez y seis años, es llamado inútilmente, y no puede defender á su patria. *Scipion* da en ella la ley: el nombre de *Africano* es su recompensa, y el pueblo romano, abatidos los Gaulos y los Africanos, nada tiene que temer, y combate ya sin peligro.

Aunque Cartago se habia sujetado á los Romanos, Annibal no dejaba secretamente de suscitarles enemigos por todas partes; mas no hizo sino envolver á sus amigos antiguos y nuevos en la ruina de su patria y en la suya. Por las victorias del cónsul *Flaminio*,
192. Filipo, rey de Macedonia, aliado de los Cartaginenses, fué batido, y reducidos los reyes de aquel pais al extremo, y la Grecia quedó libre de su yugo. Entónces los Romanos emprendieron hacer perecer á Annibal, á quien aun despues de su ruina consideraban temible.

195. Este gran capitan, obligado á fugarse de su pais, sublevó el Oriente contra ellos, y atrajo sus armas á la Asia. Con sus poderosos discursos, *Antioco*, llamado *el Grande*, rey de Siria, concibió zelos de su poder, y les declaró la guerra; pero al hacerlo no siguió los consejos de Annibal que le habia comprometido á ello, y batido por mar y tierra, recibió la ley que le impuso el cónsul *Lucio Scipion*, hermano del Africano, y se vió cercado en el monte Tauro.

183. Annibal, refugiado en el territorio de Prusias, rey de Bitinia, se libró de los Romanos por medio del veneno. Ellos se dan á temer por toda la tierra, y no quieren sufrir otro poder mas que el suyo. Los reyes se veian precisados á darles sus hijos en rehenes

Digitized by Google

de sus promesas. *Antioco*, llamado despues *Epifánes*, segundo hijo de Antioco el Grande, estuvo largo tiempo en Roma en esta calidad; pero al fin del reinado de Seleuco Filopator, su hermano mayor fué devuelto, y los Romanos quisieron tener en su lugar á *Demetrio Soter*, hijo de Seleuco, príncipe que no tenia mas de diez años. En este estado de cosas, Seleuco murió, y Antioco usurpó el reino á su sobrino. Los Romanos, se hallaban ocupados en los negocios de Macedonia, en donde *Perseo* inquietaba á sus vecinos, y no queria sujetarse á las condiciones impuestas al rey Filipo su padre. Antes de la era cr. vulg. 175.

Ellos sufrieron que Antioco usurpase el trono de Siria; pero llamados en socorro de Egipto de que queria apoderarse, no le permitieron extender hasta allá su poder; y entónces fué cuando enviaron á *Popilio Lenas*, que encerrándole en un círculo, le obligó á desistir de su empresa y retirarse á sus estados. 168.

Los Romanos contiuaban haciendo la guerra *á Perseo*, que mas pronto para emprender que para ejecutar, perdia sus aliados por su avaricia y sus ejércitos por su debilidad. Vencido por el cónsul *Paulo Emilio*, se vió obligado á entregarse en sus manos. Gencio, rey de Iliria su aliado, abatido en treinta dias por el pretor *Anicio*, acababa de tener una suerte semejante. El reino de Macedonia que habia durado setecientos años, y que casi por el espacio de doscientos habia dado señores no solo á la Grecia sino á todo el Oriente, quedó reducido á una provincia romana.

Antioco Epifánes se habia atrevido á levantarse contra el pueblo de Dios, y su muerte fué digna de su impiedad y de su orgullo. Su hijo *Antioco Eupator* todavía de menor edad, le sucedió bajo la tutela de Lisias. En esta minoridad *Demetrio Soter* que estaba en rehenes en Roma, creyó podria restablecerse; mas no lo permitia la política romana que mejor queria un rey niño. La division se introduce en la Siria: Demetrio se escapa de Roma, los pueblos le reconocen, y el jóven Antioco es muerto con Lisias su tutor. *Los Judíos* oprimidos por Demetrio solicitan la alianza de los Romanos; estos deseosos de humillar á los reyes de Siria, concedieron su proteccion á los Judios, y la alianza que *Judas Macabeo* habia pedido se le concedió, aunque sin algun otro socorro; pero la gloria del nombre romano no dejaba de ser grande auxilio para un pueblo afligido. 164. 161.

Cartago sufria con pena las leyes que Scipion el Africano le habia impuesto, por lo que los Romanos resolvieron su pérdida total, y se emprendió la *tercera guerra púnica*. En poco tiempo se vieron caer dos grandes ciudades: Cartago fué tomada y reducida á cenizas por *Scipion Emiliano* que confirmó con esta victoria el nombre de *Africano* en su casa, y se mostró digno heredero de su abuelo el gran Scipion. *Corinto* tuvo la misma suerte, y la república de los Aqueos pereció con ella. El cónsul *Mummio* arruinó del todo aquella ciudad la mas voluptuosa y adornada de la Grecia, y transportó á Roma sus incomparables estatuas sin conocer su precio. Los Romanos ignoraban las artes de la Grecia, y se contentaban con saber la guerra, la política y la agricultura. 150. 146.

Las turbaciones de la Siria continuaban. *Demetrio Nicator*, excluido del trono de Demetrio Soter su padre por *Alejandro Bala* que se decia hijo de Antioco Epifánes, habia emprendido

Digitized by Google

arrojar á este usurpador; y habiéndose fortificado los Judíos, ambas partes solicitaron á *Jonatas*, y Nicator victorioso le trató como hermano. Los Judíos en una sedicion le libertaron de las manos de los rebeldes, y Jonatas fué colmado de honores; pero cuando Demetrio se creyó seguro, renovó los designios de sus mayores, y los Judíos fueron atormentados como ántes. Diodoto, de sobrenombre *Trifon*, educó á un hijo de Bala á quien nombró *Antioco Theos*, y le sirvió de tutor en su menor edad. El orgullo de Demetrio sublevó los pueblos é hizo arder toda la Siria. *Jonatas* supo aprovecharse de esta ocasion renovando la alianza con los Romanos. En todo lograba un feliz éxito, cuando Trifon por una perfidia le hizo perecer con sus hijos. Su hermano *Simon*, el mas prudente y feliz de los Macabeos, le sucedió, y los Romanos le favorecieron como lo habian hecho con sus predecesores.

Antes de la era cr. vulg. 143.

Los Romanos que comenzaban á ser demasiado ricos, encontraron temibles enemigos en la multitud espantosa de sus *esclavos*, y uno de ellos llamado Euno, los sublevó en Sicilia siendo preciso emplear para reducirlos todo el poder romano.

134.

Poco despues la sucesion de *Atalo*, rey de Pérgamo que en su testamento nombró para heredero al pueblo romano, introdujo la division en la ciudad. Las turbaciones de los *Gracos* comenzaron. El sedicioso tribunado de *Tiberio Graco*, uno de los primeros hombres de Roma, le hizo perecer. Todo el senado le dió muerte por mano de *Scipion Nasica*, no encontrándose otro medio de impedir la peligrosa distribucion del dinero con que aquel elocuente tribuno lisonjeaba el pueblo.

Scipion Emiliano restablecia la disciplina militar; y este grande hombre que habia destruido á Cartago, arruinó tambien en España á *Numancia*, el segundo terror de los Romanos.

Los Judíos libres del yugo de los gentiles por el valor de Simon, habian acordado los derechos reales á él y á su fatnilia. *Juan Hircano* su hijo, le sucedió; todo el pueblo se sometió á él, y los Romanos le continuaron su proteccion, haciéndole restituir las ciudades que los de Siria le habian quitado.

125.

Los Romanos dejaban al rico reino de Siria consumirse por sí mismo, y se extendieron hácia la parte de Occidente. Penetraron mas allá de los Alpes, y *Sextio*, vencedor de los Gaulos llamados Salienos, estableció en la ciudad de Aix una colonia que aun conserva su nombre. Los Gaulos se defendian mal. *Fabio* sometió los Alobrojes y todos los pueblos vecinos, y la *Gaulia Narbonense* tomó el nombre de *provincia romana*.

VII. Continuacion del gobierno de los cónsules. Guerras civiles. Poder de Julio Cesar. Su muerte.

Así el imperio romano se engrandecia y ocupaba poco á poco todas las tierras y mares del mundo conocido. Pero cuanto mas bella parecia la paz de la república en lo exterior por sus conquistas, tanto mas se desfiguraba en lo interior por la ambicion desordenada de sus ciudadanos y *sus guerras intestinas*. Los Romanos mas ilustres se hicieron los mas perniciosos al bien público. Los dos *Gracos* lisonjeando al pueblo, comenzaron las divisiones que no acabaron sino con la república. *Cayo*, hermano de Tiberio, no pudo sufrir que se hiciese morir á aquel grande hombre de una manera tan trágica; y animado á la venganza por los movimientos que se creyo-

121.

Digitized by Google

ron inspirados por la sombra de Tiberio, armó á todos los ciudadanos unos contra otros, y próximo á destruirlo todo, pereció con una muerte semejante á la que queria vengar.

El dinero lo hacia todo en Roma. *Yugurta*, rey de Numidia, manchado con el homicidio de sus hermanos á quienes el pueblo romano protegia, se defendió mas largo tiempo con sus liberalidades que con sus armas; y *Mario* que acabó de vencerle, no pudo obtener el mando sino animando al pueblo contra la nobleza. 106.

Los *esclavos* se levantaron otra vez en la Sicilia, y esta segunda revolucion no costó ménos sangre á los Romanos que la primera.

Mario batió á los Teutones, á los Cimbrios y demas pueblos del Norte que habian penetrado en las Gálias, en la España y en la Italia. Sus victorias ocasionaron la proposicion de nueva particion de tierras. *Metelo* que se oponia á ella tuvo que ceder al tiempo, y las divisiones no se acabaron sino con la sangre de *Saturnino*, tribuno del pueblo. Antes de la era cr. vulg. 100.

Miéntras que Roma protegía la Capadocia contra *Mitrídates*, rey del Ponto, y este gran enemigo cedia á las fuerzas romanas con la Grecia que habia entrado en sus intereses, la *Italia* ejercitada en las armas con tantas guerras sostenidas contra los Romanos, ó con ellos, puso su imperio en peligro por una revolucion universal. Roma se vió afligida al mismo tiempo por los furores de *Mario* y de *Sila*, de los cuales el uno habia hecho temblar el Mediodía y el Norte, y el otro era vencedor de la Grecia y de la Asia. Sila que se llamaba el feliz, lo fué demasiado contra su patria á quien su tiránica dictadura puso en servidumbre. El pudo dejar el poder soberano; pero no impedir el efecto de su mal ejemplo; pues cada uno quiso dominar á su turno. 82.

Sertorio, celoso partidario de Mario, se acantonó en la España y se ligó con *Mitrídates*. Contra un tan gran capitan la fuerza fué inútil, y *Pompeyo* no pudo reducir aquel partido, sino introduciendo en él la division. 74.

Nadie hubo, hasta *Spartaco* el gladiador, que no creyese que podia aspirar al mando, y este esclavo no dió ménos que hacer á los pretores y cónsules que Mitrídates á Luculo. La guerra de los gladiadores se hizo temible al poder romano. *Craso* tenia dificultad para concluirla, y fué preciso enviar contra ellos al gran *Pompeyo*.

Luculo adquirió la superioridad en el Oriente, y los Romanos pasaron el Eufrátes; pero su general invencible contra el enemigo no pudo contener en el deber á sus propios soldados *Mitrídates* muchas veces batido sin perder jamas el valor, se levantaba de nuevo, y la felicidad de *Pompeyo* parecia necesaria para terminar esta guerra. El acababa de purgar los mares de los piratas que los infestaban desde la Siria hasta las columnas de Hércules, cuando fué enviado contra Mitrídates. Su gloria pareció entónces elevada á su colmo. 68.

Acababa de vencer á aquel rey valeroso y de sujetar á la Armenia en donde se habia refugiado, lo mismo que á la Iberia y la Albania que le sostenian. La Siria, agitada por las facciones, la Judéa en que la division de los Asmoneos no dejaba á Hircano II, hijo de Alejandro Janeo, mas que una sombra de poder; él en fin habia subyugado todo el Oriente. Mas no habria tenido lugar en que Antes de la era cr. vulg. 64.

Digitized by Google

triunfar de tantos enemigos sin el cónsul *Ciceron* que habia salvado la ciudad del incendio que preparaba *Catilina* seguido de la nobleza mas ilustre de Roma. Este partido terrible fué arruinado por la elocuencia de Ciceron mas que por las armas de *Cayo Antonio* su colega. La libertad del pueblo Romano no quedó por eso mas segura. *Pompeyo* reinaba en el senado, y su grande nombre le hacia dueño absoluto de todas las deliberaciones.

58. Julio César sujetando las Gualas hizo la mas útil conquista á su patria. Un tan gran servicio le puso en estado de establecer su dominacion en su pais. Quiso igualar primero y exceder despues á Pompeyo. Las inmensas riquezas de *Craso* le hicieron creer que podia participar de la gloria de estos dos grandes hombres como participaba de su autoridad. Emprendió temerariamente la guerra contra los *Partos*, funesta á él y á su patria. Los Arsácidas vencedores insultaron con cruel befa la ambicion de los Romanos y la insaciable avaricia de su general; pero el oprobio del nombre romano no fué el efecto mas funesto de la derrota de Craso. Su poder equilibraba el de *Pompeyo* y *César*, á quienes mantenia unidos como á su pesar, y por su muerte quedó rota la barrera que los contenia.

48. Los dos rivales que tenian en la mano todas las fuerzas de la república, decidieron sus quejas en *Farsalia* por una sangrienta batalla. *César* victorioso recorrió en un momento el Egipto, la Asia, la Mauritania, la España; vencedor en todas partes, fué reconocido como señor en Roma y en todo el imperio. *Bruto* y *Casio* pretendieron libertar á sus conciudadanos dándole muerte como á un tirano á pesar de su clemencia.

La batalla de Farsalia ganada sobre Pompeyo por *Julio César* fué el sepulcro de la libertad romana. El vencedor despues de aquella jornada se apoderó de la autoridad soberana en Roma, sin dejar mas que un vano título de república, por lo que le miran algunos como el fundador del imperio romano; pero él solo habia bosquejado el plan, y este imperio no tomó una forma determinada, una constitucion estable ni aun la denominacion de imperio hasta el tiempo de *Augusto*, cuando despues de haber triunfado de Antonio en la batalla de Accio reunió en su persona todo el poder y todos los títulos divididos ántes entre los diferentes gefes de la república. Augusto pues fué, hablando con propiedad, el primer emperador romano.

VIII. Quinta forma del gobierno de los Romanos bajo los emperadores. Imperio de Augusto. Antes de la era cr vulg. 44.

Por la muerte de Julio César Roma cayó en manos del jóven *Octavio*, su sobrino nieto é hijo adoptivo, conocido despues bajo el nombre de *Augusto*. Antonio queriendo perder á los matadores de César, puso la república en tal desórden que el senado mandó á los cónsules le hiciesen la guerra. El jóven Octavio partió con ellos. Antonio fué vencido, y los dos cónsules murieron. Octavio quedó dueño de tres ejércitos, y tomó el nombre de *César*. Lépido le reconcilió con Antonio. *César Octavio* se acerca á Roma al frente de su ejército y se hace nombrar cónsul. Se une con *Antonio* y *Lépido*, y los tres forman *el triunvirato*, cuyas proscripciones causan horror; pero eran demasiado violentas para durar mucho tiempo. Estos tres hombres dividen el imperio. César conserva la Italia, y mudando inmediátamente en humanidad sus primeras crueldades, hace creer

Digitized by Google

que ha sido arrastrado á ellas por sus colegas. Los restos de la república perecen con Bruto y Casio. *Antonio* y *César* despues de haber arruinado á Lépido se vuelven uno contra otro. Todo el poder romano se pone sobre el mar; César gana la batalla de Accio; las fuerzas del Egipto y del Oriente que Antonio llevaba consigo quedan disipadas; todos sus amigos le abandonan, y aun su Cleopatra, por la cual se habia perdido. Heródes el Idumeo que se lo debia todo, se ve precisado á entregarse al vencedor, y logra por este medio mantenerse en el reino de Judea. Todo cede á la prosperidad de César. Alejandría le abre sus puertas, quedando reducido el Egipto á una provincia romana. Cleopatra que desespera de poderse mantener allí, se da muerte á sí misma despues de Antonio, y Roma tiende los brazos á César, que queda bajo el nombre de *Augusto*, y con el título de *emperador*, dueño absoluto de todo el imperio. 36. 30.

El reduce por la parte de los Pirineos á los Cantabros y Asturianos rebeldes. La Etiopia solicita la paz. Los Partos espantados le restituyen los estandartes tomados á Craso con todos los prisioneros romanos. La India solicita su alianza; sus ejércitos se hacen sentir á los Retes ó Grisónes, que sus montañas no pueden defender. 24.

La Panonia, sometida por Tiberio, reconoce el imperio de Augusto. Este adopta á Tiberio, á quien da por muger á su hija Julia. Sus prósperos sucesos continúan; la Germania le teme, y el Veser recibe sus leyes; y victorioso por mar y tierra cierra el templo de Jano. Todas las provincias del imperio viven en paz bajo su mando, y Jesucristo viene al mundo. 12.

Poco despues murió Heródes; su reino se divide entre sus hijos, y la parte principal no tardó en caer en poder de los Romanos. Augusto acabó su reinado con mucha gloria. Hay diversas opiniones sobre su duracion, porque las hay sobre su época. Le asignan cincuenta y siete años y medio de reinado desde la muerte de Julio César, cincuenta y seis desde su consulado ó triumvirato, cuarenta y cuatro desde la batalla de Accio, y cuarenta y tres desde la muerte de Antonio. Antes de la era cr. vulg. 1.

IX. Imperio de Tiberio. De la era cr. vulg. 14.

Tiberio, á quien habia adoptado, le sucedió sin contradiccion, y el imperio fué reconocido hereditario en la casa de los Césares. Roma tuvo mucho que sufrir de la cruel política de este príncipe, pero el resto del imperio se mantuvo tranquilo. Germánico, sobrino de Tiberio, aquietó los ejércitos rebeldes. Rehusó el imperio, batió al fiero Arminio extendiendo sus conquistas hasta el Elva, y habiéndose atraido con el amor de todos los pueblos la envidia de su tio, este bárbaro le hizo morir ó á pesares ó con veneno.

En el año décimoquinto de Tiberio apareció *San Juan Bautista*. Jesucristo se hace bautizar por este divino precursor; aquí comienza con la *septuagésima semana de Daniel* la predicacion del Salvador. Esta última semana era la mas importante: Daniel habia notado que en ella debia ser confirmada la nueva alianza, y que en medio de ella perderian su virtud los antiguos sacrificios. Jesucristo estableció en ella su mision y doctrina con innumerables milagros, confirmándola despues con su muerte, que puso fin á los antiguos sacrificios, lo que acaeció en el año cuarto de su ministerio público, es decir, en el año cuarto de la última semana de Daniel, que de es- 28. 33.

Digitized by Google

te modo se encuentra jústamente cortada por en medio con este suceso.

Jesucristo sale del sepulcro al tercero dia, se aparece á sus discípulos, sube á los cielos en su presencia, les envia el Espíritu Santo; la Iglesia se forma; la persecucion comienza por parte de los Judios, y un poco despues Tiberio muere.

X. Imperio de Calígula y de Claudio. De la era cr. vulg. 37.

Calígula, su sobrino nieto é hijo por adopcion, y su sucesor, era hijo de Germánico; su extravagancia cruel y brutal admiran al universo. El se hace adorar, y ordena que su estatua sea colocada en el templo de Jerusalen. Quereas, capitan de sus guardias, libró al mundo de este monstruo.

41.

Claudio, sobrino de Tiberio y tio de Calígula, reinó á pesar de su estupidez. Fué deshonrado por Mesalina su muger, á quien pidió despues de haberla hecho morir. Se le volvió á casar con Agripina, hija de Germánico, y este estúpido emperador deshereda á su hijo Británico, y adopta á Neron, hijo de Agripina. Ella en recompensa emponzoñó á este marido demasiado fácil.

XI. Imperio de Neron primer perseguidor. De la era cr. vulg. 54.

Pero el imperio de *Neron* su hijo no le fué á ella ménos funesto que á todo el resto del estado. Corbulon hizo todo el honor de este reinado por las victorias que ganó sobre los Partos y Armenios. Neron comenzó al mismo tiempo la guerra contra los Judíos y la persecucion contra los cristianos, siendo *el primer emperador que persiguió á la Iglesia*. Hizo morir en Roma á San Pedro y á San Pablo; mas como al mismo tiempo perseguia á todo el género humano, los paganos se rebelaron contra él por todas partes; supo que el senado le habia condenado, y se dió á sí mismo la muerte.

XII. Imperio de Galba, Oton, Vitelio, Vespasiano y Tito. De la era cr. vulg. 68. y 69. 79.

Cada ejército nombró un emperador, y la disputa se decidió cerca de Roma y en la misma ciudad con terribles combates. *Galba*, *Oton* y *Vitelio*, proclamados emperadores, perecieron en ellos.

El imperio afligido descansó bajo el mando de *Vespasiano*, que les sucedió; pero llegando el tiempo de la ira de Dios sobre los Judíos, se vieron estos reducidos al extremo. Jerusalen fué tomada y su templo incendiado.

Tito, hijo y sucesor de Vespasiano, dió al mundo un corto tiempo de gozo, y sus dias, que creia perdidos cuando no eran señalados por algun beneficio, se precipitaron con demasiada presteza para los Romanos.

XIII. Imperio de Domiciano, segundo perseguidor. De la era cr. vulg. 81.

Se vió revivir á Neron en la persona de *Domiciano*, hermano y sucesor de Tito, la persecucion contra los cristianos se renovó. San Juan, liberta lo del aceite hirvien lo, fué desterrado á la isla de Pátmos en donde escribió su Apocalípsis, cuyos misteriosos símbolos anuncian no sólamente lo que concierne á la Iglesia hasta el fin de los siglos, sino tambien con especialidad lo que mira á la misma Roma y á su imperio. Bajo de este reinado acabaron los Romanos de sujetar la Gran Bretaña.

Desde este tiempo hasta el reinado de Constantino, es decir, por espacio de dos siglos, los cristianos esparcidos en el imperio romano fueron casi siempre perseguidos, tanto bajo de los buenos como de los malos emperadores. Estas persecuciones se hacian ya por las órdenes de estos, ya por el odio particular de los magistrados, ya por la sublevacion de los pueblos, y ya por decretos pronunciados en for-

Digitized by Google

ma en el senado sobre los rescriptos de los príncipes, ó en su presencia. Entónces la persecucion era mas universal y mas sangrienta, y así el odio de los infieles siempre obstinado en perder á la Iglesia se excitaba por sí mismo de tiempo en tiempo á nuevos furores. Por estas renovaciones de violencia cuentan los historiadores eclesiásticos *diez persecuciones* bajo de diez emperadores. San Juan en su Apocalípsis parece distinguir seis principales que fueron las excitadas por los emperadores mismos. En tan largos y vivos sufrimientos los cristianos no hicieron jamas la menor sedicion. Entre todos los fieles los obispos eran los mas maltratados. De todas las Iglesias la de Roma fué perseguida con mayor violencia; y treinta papas se vieron expuestos á confirmar, ó confirmaron en efecto con su sangre el Evangelio que anunciaban á toda la tierra. Pero Dios se reservaba vengar la sangre de los mártires; y el imperio Romano queriendo arruinar la Iglesia de Jesucristo, apresuraba su propia ruina.

XIV. Imperio de Nerva y de Trajano. De la era cr. vulg. 96.

Domiciano, que fué *el segundo perseguidor* despues de Neron, pereció desgraciadamente como él, y por su muerte comenzó á respirar el imperio bajo de *Nerva* que le sucedió. Su avanzada edad no le permitió restablecer los negocios; mas para que durase el reposo público eligió por sucesor á *Trajano*.

En tiempo de este, hallándose el imperio tranquilo en lo interior, y triunfante en lo exterior, no cesaba de admirar á tan buen príncipe. El tenia por máxima obrar de modo que sus ciudadanos le encontrasen tal, cual habria querido que fuese el emperador siendo él un simple ciudadano. Este príncipe sujetó á los Dacos y á Decebalo su rey, extendió sus conquistas en el Oriente, dió un rey á los Partos, y les hizo temer el poder romano. Feliz en que el exceso del vino y sus infames amores, vicios deplorables en tan gran príncipe, nada le hubiesen hecho emprender contra la justicia. No obstante, fué bajo su imperio cuando S. Ignacio de Antioquía, fué expuesto á las bestias feroces.

XV. Imperio de Adriano. De la era cr. vulg. 117.

A estos tiempos que parecian ventajosos para la república, sucedieron los de *Adriano*, mezclados de bien y de mal. Este príncipe mantuvo la disciplina militar; vivió él mismo militármente y con mucha frugalidad: alivió las provincias, hizo florecer las artes, y á la Grecia que las producia y cultivaba. Los bárbaros se mantuvieron en temor por sus armas y autoridad. Reedificó á Jerusalen á quien dió uno de sus nombres llamándole *Elia;* pero desterró á los Judíos siempre rebeldes á su imperio. Este pueblo obstinado encontró en él un vengador sin piedad. Adriano desbonró con sus crueldades y monstruosos amores un reinado tan ilustre. Su infame Antinoo de quien se atrevió á hacer un dios, cubrió de oprobio toda su vida. No obstante parece haber reparado sus faltas, y restablecido su obscurecida gloria, adoptando á *Antonino Pio*, quien al mismo tiempo adoptó á *Marco Aurelio* el sabio y el filósofo.

XVI. Imperio de Antonino Pio y de Marco Aurelio. De la era cr. vulg. 138.

En estos dos príncipes se encuentran dos bellos caracteres. *Antonino Pio* siempre en paz, y siempre pronto á darla á sus enemigos y al imperio. Su padre le habia enseñado que valia mas salvar un solo ciudadano que destruir á mil enemigos. El amor y el respeto que se le tenia, impedia los movimientos ó los calmaba. Daba cuenta al senado, y aun al pueblo de lo mas importante que hacia.

Digitized by Google

De la era cr. vulg. 161. *Marco Aurelio* que tambien fué llamado *Antonino*, hizo sentar la filosofía en el trono, y no fué falta suya que todo el mundo no fuese feliz bajo su imperio; pero sobrevinieron accidentes que turbaron la tranquilidad. El Tiber se desbordó, arrebató algunos edificios, inundó mucho terreno, y causó la hambre en Roma. Marco Aurelio tuvo que defenderse contra los Partos y contra los Germanos, y unos y otros experimentaron su valor. Este príncipe desgraciádamente prevenido contra los cristianos por las calumnias con que se les acusaba, hizo morir á S. Justino su apologista. S. Policarpio, discípulo de S. Juan, fué condenado al fuego en el mismo reinado. Mas en medio de una extrema sequedad que este príncipe sufrió en Germania, una legion cristiana obtuvo de Dios una lluvia abundante que apagaba la sed de los Romanos, y causó el mayor espanto á sus enemigos; esto hizo impresion al emperador, quien escribió al senado en favor de los Cristianos. Acababa de vencer a los Germanos, cuando murió.

XVII. Imperio de Cómmodo, de Pertinax, de Juliano y de Severo. De la era cr. vulg. 180. Por la virtud de los dos Antoninos, este nombre se hizo la delicia de los Romanos. La gloria de tan bello nombre, no fué destruida ni por la molicie de *Lucio Vero*, hermano de Marco Aurelio, y su colega en el imperio, ni por las brutalidades de *Cómmodo* su hijo y sucesor. Este indigno de tal padre, olvidó sus lecciones y ejemplos. El senado y los pueblos le detestaron, aquellos cortesanos en quienes mas confiaba, y su propia querida le dieron la muerte.

193. Su sucesor *Pertinax*, vigoroso defensor de la disciplina militar, se vió inmolado al furor de los soldados licenciosos que le habian poco ántes elevado á su pesar al poder supremo.

193. El imperio puesto en venta por el ejército, encontró un comprador. El Jurisconsulto *Juliano* se aventuró á serlo, y le costó la vida.

193. *Severo*, africano, le hizo dar muerte, vengó á Pertinax, pasó de Oriente á Occidente, triunfó en Siria, en la Gaula y en la gran Bretaña. Rápido conquistador igualó á Cesar en sus victorias, mas no imitó su clemencia. No pudo establecer la paz entre sus hijos. Los cristianos fueron perseguidos, y con esta ocasion compuso Tertuliano su admirable Apologético.

XVIII. Imperio de Caracalla, Macrino, Heliogábalo, Alejandro. De la era cr. vulg. 211. *Caracalla*, hijo mayor de Severo, luego que murió su padre dió muerte á su hermano *Geta*, emperador como él, en el seno de Julia su madre comun; pasó su vida en la crueldad y en las matanzas, y se atrajo á sí mismo una muerte trágica. Severo le habia ganado el corazon de los soldados y de los pueblos, poniéndole el nombre de Antonino; pero él no supo sostener esta gloria.

217. *Macrino*, africano, prefecto del pretorio, le hizo asesinar, y fué electo emperador por la guardia pretoriana; pero bien pronto se hizo odioso por su crueldad y desórdenes.

218. El siro *Heliogábalo*, hijo de Caracalla, ó á lo ménos reputado tal, aunque el nombre de Antonino le ganó al principio el corazon de los soldados y procuró la victoria sobre Macrino, se hizo despues el horror del género humano por sus infamias, y le dieron muerte sus soldados.

222. *Alejandro Severo*, hijo de Mammeo, pariente y sucesor de He-

Digitized by Google

liogábalo, vivió muy poco para el bien del mundo. El se quejaba de tener mas dificultal para contener á sus soldados que para vencer á sus enemigos. Su madre que le gobernaba, fué causa de su perdicion como lo habia sido de su gloria, y fué asesinado con ella en una conmocion de la tropa.

XIX. Imperio de Maximino. Los dos Gordianos, Máximo y Balbino, Gordiano el jóven y Filipo. De la era cr. vulg. 235. y 237. 238.

Los negocios del imperio se embrollaron de un modo terrible. Despues de la muerte de Alejandro, el tirano *Maximino* que le habia muerto, se apoderó del imperio, aunque de familia gótica.

El senado le opuso cuatro emperadores que perecieron todos en ménos de dos años. Los primeros fueron *los dos Gordianos* padre é hijo, amados del pueblo romano. El hijo fué muerto en una batalla, y el padre se ahorcó desesperado.

Los otros dos fueron *Máximo* y *Balbino*, que sobrevivieron á Maximino; pero que fueron muertos tres meses despues que él. El jóven *Gordiano*, hijo y nieto de los dos precedentes, fué colocado en el trono con aplauso general. Aunque era demasiado jóven, mostraba una sabiduria consumada. Dificilmente pudo defender contra los Persas al imperio debilitado con tantas divisiones.

244.

El les habia quitado muchas plazas importantes; pero *Filipo*, árabe, dió la muerte á tan buen príncipe; y temeroso de verse oprimido por dos emperadores que el senado eligió uno despues de otro, hizo una paz vergonzosa con Sapor, rey de Persia, siendo este el primero de los Romanos que celebró tratados abandonando algunas tierras del imperio. Se dice que abrazó la religion cristiana en un tiempo en que de repente se mostró mejor, y es verdad que fué favorable á los Cristianos.

XX. Imperio de Decio, tercer perseguidor; De la era cr. vulg. 249.

En odio de este emperador, *Decio* que le dio muerte, renovó la persecucion contra los Cristianos con mas violencia que nunca, por lo que es considerado como el tercero de los *seis principales perseguidores* señalados por S. Juan. El papa S. Fabian sufrió entónces el martirio en Roma. S. Babilas, obispo de Antioquía, y S. Alejandro de Jerusalen, murieron en la prision, y S. Pablo, primer hermitaño, enseñó á los fieles á retirarse á los desiertos para huir los peligros de las ciudades. Decio pereció bien pronto con sus dos hijos en una batalla contra los Godos. El se ahogó en un pantano á donde le arrastró Galo haciéndole traicion. S. Cipriano que vivia entónces, y despues el emperador Constantino, Lactancio y otros muchos han considerado el modo extraño con que pereció este príncipe, como el efecto de la divina venganza que habia provocado por su cruel persecucion contra los Cristianos.

XXI. Imperio de Galo y Volusiano, de Emiliano y de Valeriano, cuarto perseguidor, y de Galiano su colega. De la era cr. vulg. 251. 252. 253.

Galo fué proclamado emperador por los soldados, y poco despues se asoció á *Volusiano* su hijo. Estos dos emperadores reinaron poco tiempo, habiendo muerto á manos de sus propios soldados cuando marchaban contra *Emiliano* que se habia rebelado. Este fue reconocido por el senado; pero no hizo mas que aparecer; pues apénas habia ocupado el trono tres ó cuatro meses, cuando le mataron sus soldados.

El poder supremo se confió entónces á *Valeriano* que habia pasado por todas las dignidades, y asoció en el imperio á su hijo *Galiano*. Valeriano no fué cruel mas que con los cristianos; pero la violenta persecucion que contra ellos se excitó, le hace consi-

Digitized by Google

derar como *el cuarto de los seis principales tiranos* señalados por San Juan. En su tiempo fué cuando el papa San Estevan y San Cipriano, obispo de Cartago, á pesar de sus disputas que no habian roto su union, recibieron la corona del martirio. El papa San Sixto II siguió muy breve á San Estevan su predecesor, y siendo degollado, dejó un combate mas grande que sostener á su diácono San Lorenzo. Por este tiempo se ve comenzar la inundacion de los bárbaros. Los Borgoñones y otros pueblos Germanos, los *Godos*, ántes llamados Getas, y otros pueblos que habitaban cerca del Ponto Euxino, y del otro lado del Danubio, entraron en la Europa. El Oriente fue invadido por los *Escitas Asiáticos* y por los *Persas*. Estos derrotaron á Valeriano, á quien hicieron prisionero por medio de una infidelidad; y despues de haberle dejado acabar su vida en una penosa esclavitud, le desollaron para hacer servir su piel de monumento á su victoria. *Galiano* su hijo y colega acabó de perderlo todo por su molicie. *Treinta tiranos* dividieron el imperio. *Odenato*, rey de Palmira, ciudad antigua que tuvo por fundador á Salomon, fué el mas ilustre de todos: salvó las provincias de Oriente de las manos de los bárbaros, y se hizo reconocer. Su muger *Cenobia* marchaba con él á la cabeza de los ejércitos que mandó sola despues de su muerte, haciéndose célebre en toda la tierra por haber unido la castidad á la hermosura, y el saber al valor.

XXII. Imperio de Claudio II., de Quintilio y de Aureliano, quinto perseguidor. De la era cr. vulg. 268. 270

Claudio II y Aureliano despues de él restablecieron los negocios del imperio. Claudio triunfó de algunos tiranos y derrotó enteramente á los Godos; pero bien pronto murió de la peste. Despues de su muerte *Quintilio* su hermano fué proclamado emperador por el senado y por los soldados en Italia; pero al mismo tiempo *Aureliano* fue condecorado con el mismo título por el ejército que se hallaba en Sirmic. Quintilio, desesperando de poderse sostener contra este rival, se dió la muerte.

Aureliano quedó solo en el imperio. Miéntras que Claudio y Aureliano abatian á los Godos, y Germanos con señaladas victorias, *Cenobia* conservaba á sus hijos las conquistas de su padre. Ella sostuvo la guerra contra Aureliano que no se desdeñó de triunfar de una muger tan célebre. En perpetuos combates supo hacer guardar á los soldados la antigua disciplina romana, y mostró que siguiéndola se podia hacer obrar á grandes ejércitos en el interior y exterior sin servir de carga al imperio. Los *Francos* comenzaban entónces á hacerse temibles. Esta era una liga de pueblos germanos que habitaban á lo largo del Rhin: su nombre muestra que se unieron por amor á la libertad. Aureliano los habia batido siendo particular, y los tuvo á raya siendo emperador; pero manchó su gloria con la persecucion que excitó contra los Cristianos. El papa S. Felix sostuvo esta tempestad de modo que sin haber derramado su sangre, mereció sin embargo el título de mártir. Los edictos que publicó este príncipe contra los fieles, le hacen considerar como *el quinto de los seis principales perseguidores* señalados por S. Juan. Esta persecucion no fué larga, porque su crueldad sublevó contra el á los paganos, y su ira demasiado temida le causó la muerte. Los que se creian en peligro, le previnieron, y su secretario amenazado, se hizo gefe de la conjuracion.

Digitized by Google

El ejército que le vió perecer por la conspiracion de tantos gefes rehusó elegir un emperador para no poner en el trono á uno de los asesinos de Aureliano, y el senado restablecido en su antiguo derecho, eligió á *Tácito*. Este nuevo príncipe era venerable por su edad y por su virtud; pero se hizo odioso por las violencias de un pariente á quien dió el mando del ejército, y pereció con él en una sedicion en el sexto mes de su reinado. Así su elevacion no hizo mas que precipitar el curso de su vida.

XXIII. Imperio de Tácito, Floriano, Probo, Caro, Carino y Numerio. De la era cr. vulg. 275.

Su hermano *Floriano* aspiró al imperio por derecho de sucesion como el mas inmediato heredero; pero este derecho no fué reconocido.

El fué muerto, y *Probo* se vió obligado por los soldados á recibir el imperio aunque los amenazaba con una disciplina rigurosa y hacerles vivir en órden. Todo cedia á un tan gran capitan: los Germanos y los Francos que querian entrar en las Galias, fueron rechazados, y todos los bárbaros así en Oriente como en Occidente respetaron las armas romanas. Un guerrero tan temible aspiraba á la paz, é hizo esperar al imperio que no tendria ya necesidad de milicia en lo sucesivo; pero el ejército se vengó de estas palabras, y de la conducta severa que su emperador le hacia observar.

Un momento despues, espantado de la violencia que acababa de cometer sobre tan gran príncipe, honró su memoria y le dió por sucesor á *Caro*, que era no ménos celoso que él por la disciplina. Este valeroso príncipe vengó á su predecesor, y reprimió á los bárbaros á quienes les habia dado audacia su muerte. Pasó al Oriente á combatir á los Persas con *Numerio* su hijo segundo, y opuso á los enemigos de la parte del Norte á su hijo mayor *Carino*, á quien nombró César, que era la segunda dignidad, y el grado mas próximo al imperio. Todo el Oriente tembló delante de Caro: la Mesopotamia se sometió: los Persas divididos no pudieron resistirle, y cuando todo le era próspero, el cielo le detuvo quitándole la vida con un rayo.

De la era cr vulg. 282.

Numerio á fuerza de llorarle, se vió próximo á perder los ojos, pero ¡qué no hace en los corazones el deseo de reinar! su suegro lejos de apiadarse de sus males, le quitó la vida. *Diocleciano* vengó su muerte, y llegó al imperio que habia deseado con tanto ardor. *Carino* se rebeló á pesar de su molicie, y batió á Diocleciano; mas persiguiendo á los que huian, fué muerto por uno de los suyos, cuya muger habia corrompido.

284.

Diocleciano gobernó con vigor, pero con una insoportable vanidad. Para resistir á tantos enemigos que se levantaban contra él por todas partes en lo interior y exterior, nombró á *Maximiano Herculio*, para emperador en su compañia, reservándose sin embargo la principal autoridad. Cada emperador nombró un César. *Constancio Cloro* y *Galerio Maximiano*, fueron elevados á esta alta dignidad. Los cuatro príncipes apénas sostenian el peso de tantas guerras. Diocleciano se retiró de Roma que le parecia demasiado libre, y se estableció en Nicomedia, en donde se hizo adorar á la moda de los Orientales. Entre tanto los Persas vencidos por Galerio, abandonaron á los Romanos grandes provincias y reinos enteros. Despues de tan gran suceso Galerio no quiso ya ser vasallo, y desdeñó el nombre de *Cé-*

XXIV. Imperio de Diocleciano, sexto perseguidor, y de sus colegas, Herculio, Constancio, Galerio, Severo, Máximino, Constantino y Licinio. De la era cr. vulg. 284.

Digitized by Google

De la era cr. vulg. 292. 305. *sar*. Comenzó por intimidar á Maximiano. Una larga enfermedad habia debilitado el espíritu de Diocleciano, y Galerio, aunque su yerno, le obligó á dejar el imperio. Era preciso que Maximiano siguiese su ejemplo, y así el imperio pasó á manos de *Constancio Cloro* y *Galerio Maximiano*, y dos nuevos *Césares*, *Severo* y *Maximino*, fueron criados por los embajadores que abdicaban.

Las Galias, la España y la gran Bretaña fueron felices, aunque poco tiempo, bajo de *Constancio Cloro*. Enemigo de las esacciones, y acusado por esto de que arruinaba el fisco, mostró que tenia tesoros inmensos en la buena voluntad de sus vasallos. El resto del imperio sufrió mucho bajo de tantos emperadores y tantos Césares: los oficiales se multiplicaban con los príncipes: los gastos y los impuestos eran infinitos. El jóven *Constantino*, hijo de Constancio Cloro, se hacia ilustre; pero se hallaba en las manos de Galerio. Cada dia este emperador celoso de su gloria le exponia á nuevos peligros. Le fué preciso combatir con las bestias feroces por una especie de juego; pero Galerio no le era ménos temible que ellas. Constantino escapado de sus manos encontró á su padre espirando en la gran Bretaña. Luego que Constancio murió, proclamó el ejército
306. á *Constantino* emperador.

Al mismo tiempo *Maxencio*, hijo de Maximiano y yerno de Galerio, se hizo emperador en Roma á pesar de su suegro, y las divisiones intestinas se añadieron á los otros males del estado. El retrato de Constantino que acababa de suceder á su padre, fué llevado á Roma segun era costumbre, y repelido por órden de Maxencio. La recepcion de las imágenes, era la forma ordinaria de reconocer á los nuevos príncipes, y ambos se prepararon á la guerra. El César Severo á quien Galerio envió contra Maxencio, le hizo temblar en Roma. Para adquirirse un apoyo ocurrió á su padre Maximiano. El viejo ambicioso dejó su retiro, en donde se hallaba á su pesar, y procuró inútilmente sacar á Diocleciano su colega del jardin que cultivaba en Salone. Al nombre de Maximiano segunda vez emperador, los soldados de Severo le abandonan. El viejo emperador le hace dar muerte, y al mismo tiempo para apoyarse contra Galerio, da á Constantino su hija Fausta.

307. Tambien Galerio necesitaba de apoyo despues de la muerte de Severo, y esto le resolvió á nombrar á *Licinio* para emperador; pero esta eleccion picó á Maximino que en calidad de César se creia mas próximo al honor supremo. Nada pudo persuadirle á que se sujetase á Licinio, y estableció su independencia en el Oriente. Casi no quedaba á Galerio mas que la Iliria, á donde se habia retirado despues de haber sido arrojado de Italia. El resto de Occidente obedecia á Maximiano, á su hijo Maxencio, y á su yerno Constantino. Pero Maximiano no queria por colegas en el imperio ni aun á sus propios hijos, y procuró despedir de Roma á su hijo Maxencio que le arrojó á él mismo. Constantino que le recibió en las Galias, no le encontró ménos pérfido; pues Maximiano despues de varios atentados formó una conjuracion en que creyó haber comprometido á su hija Fausta contra su marido; mas ella le engañaba, y Maximiano que pensaba haber muerto á Constantino, matando al eunuco que se habia puesto en su lecho, fué obligado á darse la muerte á sí mismo.

Digitized by Google

Una nueva guerra se enciende; y Maxencio á pretexto de vengar á su padre, se declara contra Constantino que marcha con sus tropas á Roma. Al mismo tiempo hace arruinar las estatuas de Maximiano, y las de Diocleciano que estaban unidas, sufrieron la misma suerte. Este desprecio turbó el reposo de Diocleciano, y murió algun tiempo despues tanto de pesar como de vejez. De la era cr. vulg. 312. 313.

En el reinado de este príncipe Roma, enemiga del Cristianismo, hizo el último esfuerzo por destruirle, y acabó por el contrario, de establecerle, perdiéndose á sí misma. Galerio marcado por los historiadores como el autor de la última persecucion, dos años ántes que obligase á Diocleciano á dejar el imperio le precisó á dictar aquel sangriento edicto que ordenaba perseguir á los cristianos mas violéntamente que nunca. Como Diocleciano estaba entónces á la cabeza del imperio, es considerado como *el sexto de los seis principales perseguidores* notados por S. Juan. Su colega Maximiano que aborrecia á los cristianos, y no habia cesado de atormentarlos, animaba á los magistrados y á los verdugos; pero por grande que fuese su violencia no igualaba á la de Maximiano y Galerio. Todos los dias se inventaban nuevos suplicios. El pudor de las vírgenes cristianas era no ménos atacado que su fe. Se buscaban con extraordinario empeño los libros santos para abolir su memoria, y los cristianos no se atrevian á tenerlos en sus casas, ni casi á leerlos. Así despues de trescientos años de persecucion el odio de los perseguidores se hacia mas violento. Los cristianos los cansaron con su paciencia. Los pueblos movidos de su santa vida, se convertian en tropas. Galerio desesperó de vencerlos, y herido por una enfermedad extraordinaria, revocó sus edictos y murió con la muerte de Antioco, esto es, con una penitencia falsa como la suya. Maximino continuó la persecucion; pero Constantino el grande, príncipe sabio y virtuoso abrazó públicamente el cristianismo. 303.

XXV. Conversion de Constantino. Traslada su corte á Constantinopla. Ultimos años de su reinado.

Esta célebre *conversion de Constantino* acaeció en el año 312 de la era cristiana vulgar. Cuando sitiaba á Maxencio en Roma, una cruz luminosa se le apareció en el aire delante de todo el mundo con una inscripcion que le prometia la victoria en virtud de aquella señal, y lo mismo se le confirmó en un sueño. A la mañana siguiente ganó aquella célebre batalla que libertó á Roma de un tirano, y á la iglesia de un perseguidor. La cruz fué erigida como la defensa del pueblo romano y de todo el imperio. Poco despues Maximino fué derrotado por Licinio que estaba de acuerdo con Constantino, y tuvo un fin semejante al de Galerio. Entónces se dió la paz á la Iglesia, y Constantino la colmó de honores y de bienes. La victoria le seguia por todas partes, y los bárbaros fueron reprimidos tanto por él, como por sus hijos. Entre tanto, *Licinio* se desavino con él, y renovó la persecucion. Batido por mar y tierra, tuvo que dejar el imperio, y al fin perdió la vida. De la era cr. vulg. 312. 318.

Entónces *Constantino* hallándose solo en el imperio, reunió en Nicea de Bitinia *el primer concilio general* en que se hallaron trescientos diez y ocho obispos que representaban toda la Iglesia, condenaron al presbítero *Arrio*, enemigo de la divinidad del hijo de Dios, y ordenaron el símbolo en que se establece la consubstancialidad del Padre y del Hijo. Constantino tomó asiento en este santo con- 325.

Digitized by Google

cilio, y recibió sus decisiones como un oráculo del cielo. Los arrianos ocultaron sus errores, y con el disimulo recobraron su favor.

Miéntras que su valor mantenia el imperio en la mayor tranquilidad, el reposo de su familia se turbó por los artificios de su muger Fausta. Crispo, hijo de Constantino, aunque de otra muger, acusado por la madrastra de haber querido corromperla, encontró á su padre inflexible. Su muerte fué bien pronto vengada; pues convencida Fausta de calumnia, fue sufocada en el baño. Pero Constantino deshonrado por la malicia de su muger, recibió al mismo tiempo mucho honor por la piedad de Elena su madre. Ella descubrió en las ruinas de la antigua Jerusalen la verdadera cráz fecunda en milagros; el santo sepulcro tambien fué hallado. La nueva ciudad de Jerusalen que Adriano habia hecho edificar, la gruta de Betlehem en donde habia nacido el Salvador del mundo y todos los lugares santificados por los misterios del Hijo de Dios hecho hombre, fueron adornados de templos soberbios, erigidos en su gloria por Elena y Constantino.

De la era cr. vulg. 330.

Cuatro años despues, el emperador reedificó á Bizancio, que llamó *Constantinopla*, y la hizo la segunda silla del imperio. La Iglesia pacífica bajo de Constantino fué cruélmente afligida en Persia en donde una infinidad de mártires sellaron su fe. Constantino procuró en vano aplacar á Sapor y atraerle al cristianismo. La proteccion del emperador romano no dió á los cristianos perseguidos en la Persia sino un retiro favorable.

XXVI. Imperio de los tres hijos de Constantino: Constantino el jóven, Constancio y Constante.

Este príncipe bendito de toda la Iglesia, murió lleno de gozo y de esperanza despues de haber dividido el imperio entre sus tres hijos *Constantino*, *Constancio* y *Constante*; su concordia se turbó muy pronto, Constantino pereció en la guerra que tuvo con su hermano Constante sobre los límites de su imperio; Constancio y Constante no permanecieron mas unidos. Constantino sostenia la fe de Nicea que Constancio combatia. El primero no duró largo tiempo, habiéndole dado muerte el tirano Magnencio á traicion; mas poco despues este pérfido vencido por Constancio, se dió á sí mismo la muerte.

De la era cr. vulg. 337.

En la batalla en que fué destruido Magnencio, Valente, obispo arriano, secrétamente advertido por sus amigos, aseguró á Constancio que el ejército del tirano se habia puesto en fuga, é hizo creer al débil emperador que lo sabia por revelacion. Sobre esta suposicion falsa, Constancio se entrega á los arrianos: los obispos ortodoxos son arrojados de sus sillas, y toda la Iglesia se llena de confusion y de desórden. Nada se hace segun las formas. La autoridad del emperador es la única ley; pero los arrianos que se dirigian por ella, no podian acordarse entre sí, y todos los dias mudaban su símbolo. La fe de Nicea subsiste. San Atanasio, patriarca de Alejandría, y San Hilario obispo de Poitiers, sus principales defensores, se hacen célebres por toda la tierra.

Miéntras que el emperador Constancio ocupado en los negocios del arrianismo hacia con negligencia los del imperio, los Persas ganaron grandes ventajas. Los Alemanes y Francos tentaron por todas partes la entrada en las Galias: Juliano, pariente del emperador, los contuvo y batió. El mismo emperador derrotó á los Sármatas y marchó contra los Persas.

Digitized by Google

XXVII. Imperio de Juliano y de Joviano. De la era cr. vulg. 361.

Entónces acaeció la rebelion de *Juliano* contra el emperador, su apostasía, la muerte de Constancio, el reinado de aquel, su gobierno equitativo y el nuevo género de persecucion que hizo sufrir á la Iglesia. Mantuvo las divisiones que habia en ella: excluyó á los cristianos no sólamente de los honores, sino tambien de los estudios; é imitando la santa disciplina de la Iglesia, creyó convertir contra ella sus propias armas. Los suplicios se economizaron, y se ordenaban bajo de otros pretextos diversos de la religion. Los cristianos se mantuvieron fieles á su emperador; pero la divina venganza le perseguia, y la gloria que buscaba demasiado, le hizo perecer, habiendo sido muerto en la Persia donde temerariamente se habia comprometido.

363.

Joviano su sucesor, celoso cristiano, no aceptó el imperio, sino con condicion de que todos los soldados abrazasen la religion cristiana. Encontró los negocios en el peor estado; y despues de haber perdido dos batallas contra los Persas, se vió obligado á hacer con ellos una paz cual podia permitirle la situacion en que se hallaba. Volvió con los restos del ejército, trabajó en reparar los males del estado, restituyó la paz á la Iglesia, y llamó á los obispos desterrados. La duracion de este reinado feliz fué corta.

XXVIII. Imperio de Valentiniano y de Valente, de Graciano, de Valentiniano II. y de Teodosio. De la era cr. vulg. 364.

Muerto Joviano, subió al trono *Valentiniano*, quien dividió el imperio con su hermano *Valente*. Aquel hizo la guerra como gran capitan: llevó á ella á su hijo Graciano; desde su primera juventud mantuvo la disciplina militar, batió á los bárbaros, fortificó las fronteras del imperio, y protegió en Occidente la fe de Nicea. Valente la perseguia en Oriente, y no pudiendo ganar ni abatir á San Basilio y San Gregorio de Nazianzo, desesperaba de poder vencerlos, Valentiniano murió despues de un discurso violento que hizo á los enemigos del imperio; su ira impetuosa que se hacia temible á los otros, le fué fatal á él mismo.

375.

Su sucesor *Graciano* vió sin envidia la elevacion de su hermano *Valentiniano* II que fué hecho emperador con él, aunque no tenia mas que nueve años. Entónces se vieron en pocos años grandes acontecimientos. Los Godos se atrevieron á rebelarse contra los Romanos. Valente deja á los Persas para reprimir á los rebeldes. Graciano le socorre despues de haber ganado una señalada victoria sobre los Alemanes. Valente que queria vencer solo, precipita el combate en que fué muerto cerca de Andrinópolis. Los Godos victoriosos incendian una aldea á donde se habia retirado, y en que pereció. Graciano oprimido de los negocios, asocia al imperio al gran *Teodosio*, y le deja el Oriente. Los Godos fueron vencidos, todos los bárbaros se contienen por el miedo, y, lo que Teodosio mas estimaba, los *Arrianos* que negaban la divinidad del Hijo de Dios, y los *Macedonios* que negaban la del Espíritu Santo, fueron condenados en el *concilio de Constantinopla*, á que no concurió mas que la Iglesia Griega; pero cuyas decisiones sostenidas de consentimiento del Oriente y Occidente y del papa San Damaso, le han adquirido el primer lugar despues del de Nicea, y le han merecido el título de *segundo concilio ecuménico*.

379.

381.

Miéntras que Teodosio gobernaba con tanta fortaleza y tan buen suceso, Graciano que no era ménos valiente, ni ménos piadoso, abandonado de sus tropas, compuestas todas de extrangeros, fué inmola-

Digitized by Google

De la era cr. vulg. 383. do al tirano *Máximo*, llorando la Iglesia y el imperio á tan buen príncipe. El tirano reinó en las Galias, y parece haberse contentado con esta parte.

La emperatriz *Justina*, madre del jóven Valentiniano, publicó á nombre de este algunos edictos en favor del Arrianismo. San Ambrosio, obispo de Milan, no le opuso mas que la sana doctrina, las oraciones y la paciencia, y con tales armas no solo conservó á la Iglesia las Basílicas que los hereges querian ocupar, sino que le ganó al mismo emperador. Entre tanto Máximo se rebela, y Justina no encuentra persona que merezca mas su confianza que el santo obispo á quien habia tratado de rebelde, y le envia al tirano. Dos discursos del santo prelado no pueden vencerle; el jóven Valentiniano se vió precisado á huir con su madre, y Máximo se hace dueño de Roma, en la que restablece los sacrificios de los falsos dióses por complacer al senado que todavía casi en su totalidad era pagano. Despues de ocupado todo el Occidente y cuando se creia mas pacífico, Teodosio auxiliado de los Francos, le derrotó en la Panonia, le sitió en Aquilea, y dejó que sus soldados le matasen. Dueño absoluto
388. de los dos imperios, dió el de Occidente á Valentiniano que lo conservó largo tiempo. Este jóven príncipe elevó y abatió demasiado á Arbogasto, capitan de los Francos, valiente, desinteresado; pero capaz de mantener con todo género de crímenes el poder que se habia adquirido sobre las tropas.

Elevó al tirano *Eugenio* que no sabia mas que hablar, y dió muerte á Valentiniano que no queria reconocer por señor al soberbio Franco. Esto acaeció en las Galias cerca de Viena. San Ambrosio á quien el jóven emperador habia llamado para recibir de él el bautismo, lloró su muerte, y manifestó esperanza de su salvacion. Su muerte no quedó impune. Un milagro visible dió la victoria á Teodosio sobre Eugenio y sobre los falsos dioses cuyo culto habia restablecido este tirano el cual fué hecho prisionero, y fué preciso sacrificarle á la venganza pública para acabar la rebelion con su muerte. El fiero Arbogasto se mató á sí mismo por no recurrir á la clemencia del
394. vencedor que los demas rebeldes habian experimentado.

Teodosio quedó solo emperador, pero no sobrevivió largo tiempo. Su reinado fué el gozo y la admiracion del universo. Protegió la religion; hizo callar á los hereges; abolió los sacrificios impuros de los paganos; corrigió la molicie y reprimió los gastos superfluos. Confesó humildemente sus faltas é hizo penitencia de ellas. Escuchó á S. Ambrosio que le reprendia su ira, vicio único en tan gran príncipe. Siempre victorioso, jamas hizo la guerra sino por necesidad; hizo felices á los pueblos, y murió en paz, mas ilustre por
395. su fé que por sus victorias.

XXIX.

Division del imperio.

Principio del de Oriente.

Decandencia del de Occidente.

Imperio de Honorio.

Teodosio es el último emperador que poseyó íntegramente el imperio romano. Al morir le dividió entre sus dos hijos tocando el Oriente á *Arcadio* y á *Honorio* el Occidente. Esta es la época en que comienza el imperio de Oriente ó de los Griegos, y desde ella comienza rápidamente á caer el imperio de Occidente ó de los Latinos, y el único que vamos á considerar ahora para concluir la historia romana.

El imperio que parecia invencible en tiempo de Teodosio, se

Digitized by Google

cambió totálmente en el de sus hijos que se dejaron ambos gobernar por sus ministros. *Honorio* dió toda su confianza á Stilicon, habiendo casado sucesívamente con sus dos hijas, y bien pronto el Occidente se vió turbado por la inundacion de los bárbaros que la divina Justicia habia armado para vengar sobre Roma pagana y sobre los últimos restos de su imperio idólatra, la sangre de los mártires. *Radagaise*, godo y pagano, asoló la Italia. Los Vándalos, nacion gótica y arriana, ocupaban una parte de la Galia y se esparcieron en España. Alarico, rey de los Visogodos, pueblos arrianos, precisó á Honorio á abandonarle aquellas grandes provincias ya ocupadas por los Vándalos. Stilicon, embarazado con tantos enemigos, los bate, les tiene consideracion, se entiende y rompe con ellos, lo sacrifica todo á su interes, y conserva sin embargo el imperio que tenia designio de usurpar. Honorio mandó dar muerte á Stilicon, y no supo encontrar un ministro bastante hábil para sostener su imperio tan fuértemente conmovido. La rebelion de Constantino, la total pérdida de la Galia y de la España, la toma y saqueo de Roma por las armas de *Alarico* y de los Visogodos, fueron las consecuencias de la muerte de Stilicon. Ataulfo, mas furioso que Alarico, saqueó otra vez á Roma, y no pensaba mas que en abolir el nombre romano; mas para felicidad del imperio, tomó por muger á Placidia, hermana del emperador. Esta princesa cautiva que tomó por esposa, suavizó su carácter.

De la era cr. vulg. 395.

406.

409.

Los *Godos* trataron con los Romanos, y se establecieron en España, reservándose en las Galias las provincias que estaban hácia los Pirineos. Los *Burgoñeses*, pueblos alemanes, ocuparon las inmediaciones del Rhin, de donde poco á poco ganaron el pais que lleva su nombre. Los *Francos*, resueltos á hacer nuevos esfuerzos para abrirse las Galias, nombraron rey á Faramundo, hijo de Marcomir, y comenzó por él la monarquia francesa, la mas antigua y mas noble de cuantas ha habido en el mundo.

413.

420.

El desgraciado Honorio murió sin hijos, y sin proveer de sucesor al imperio. Teodosio el jóven, emperador de Oriente, hijo de Arcadio, nombró para emperador de Occidente á su primo *Valentiniano* III, hijo de la princesa Placidia y de Constancio su segundo marido, y le puso durante su menor edad bajo la tutela de esta princesa, á quien dió el título de emperatriz. La fe cristiana se afirmaba y extendia todos los dias; pero el imperio de Occidente no podia subsistir ya. Atacado por tantos enemigos, se debilitó todavía mas por la desavenencia de sus generales. Por los artificios de Aecio, Bonifacio, conde de Africa, se hizo sospechoso á Placidia, y maltratado por ella hizo venir de España á Genserico y á los Vándalos que los Godos echaban, y se arrepintió tarde de haberlos llamado. La Africa fué quitada al imperio. La Iglesia sufrió mucho por la violencia de estos arrianos; pero vió coronar á una infinidad de mártires.

XXX. Imperio de Valentiniano III. De la era cr. vulg. 424.

Las Galias comenzaban á reconocer á los *Francos*. Aecio los habia defendido contra Faramundo y contra Clodion; pero fué mas feliz Meroveo é hizo un mas sólido establecimiento. Casi por el mismo tiempo los *Ingleses*, pueblos sajones, ocuparon la Gran Bretaña. Le dieron su nombre, y fundaron siete monarquías que se designaron despues con el nombre de *Heptarquia*. Los Hunos, pueblos del la-

Digitized by Google

go Meotides desolaron una multitud de provincias con un ejército inmenso bajo la direccion de *Atila* su rey, el mas terrible de todos los hombres. Aecio que le derrotó en las Galias no pudo impedir que saquease la Italia, y las islas del mar Adriático sirvieron á muchos de asilo contra su furor. Venecia se levantó enmedio de las aguas. El papa S. Leon, mas poderoso que Aecio y que las armas romanas, se hizo respetar por aquel rey bárbaro y pagano, y salvó á Roma del pillage.

De la era cr. vulg. 452.

XXXI. Imperio de Máximo, Avito, Mayoriano, y Severo.

Pero bien pronto se vió expuesta otra vez por las disoluciones de su emperador Valentiniano. *Máximo*, cuya muger habia violado, encontró arbitrio de perderle disimulando su dolor y haciéndose un mérito de su complacencia. Por sus engañosos consejos el ciego emperador hizo dar muerte á Aecio que era la única defensa del imperio; y Máximo, autor del homicidio, inspiró la venganza á los amigos de Aecio é hizo matar al emperador. Por estos grados subió al trono, y obligó á la emperatriz Eudoxia, hija del jóven Teodosio, á darle la mano de esposa. Para librarse de este homicida no temió entregarse á *Genserico*. Roma fué presa del bárbaro, y solo S. Leon pudo impedir que lo llevase todo á sangre y fuego. El pueblo hizo pedazos á Máximo, y no recibió en sus males mas que este triste consuelo.

De la era cr. vulg. 455.

455. Todo se trastornó entónces en Occidente: se vieron muchos emperadores levantarse y caer casi al mismo tiempo. *Avito*, prefecto de las Galias, fue proclamado Augusto en Tolosa por los Godos, y este título le fué confirmado en Arles por los Galos, y fué recibido en Roma como emperador; pero poco despues el senado le despojó de esta dignidad á solicitud del general Ricimer, que habiéndole quitado los ornamentos imperiales, le hizo ordenar obispo de Placencia.

457. *Mayoriano*, que poco despues fué hecho general, recibió en el mismo año el título de emperador que se le dió por consentimiento universal en Ravena. Tenia grandes calidades que le hacian digno del imperio y capaz de restablecerle en su antiguo esplendor; pero el pérfido Ricimer, envidioso de la reputacion que adquiria este nuevo emperador, le sorprendió con sus artificios, le depuso, y le hizo dar muerte.

461. En su lugar hizo proclamar á *Severo*, que murió tranquilo, pero dejando á Roma sin emperador.

XXXII. Imperio de Antemo, Olibrio, Glicerio, Julio Nepos.

Despues de algunos meses de interregno fué preciso hacer venir del Oriente á *Antemo*, general del ejército, quien partió de Constantinopla despues de haber sido declarado César por el emperador Leon; pasó á Italia con un grande ejército, y fué proclamado Augusto en Roma. Apénas habia reinado cinco años cuando fué muerto por maldad del mismo Ricimer.

De la era cr. vulg. 467.

Olibrio, que se habia retirado á Constantinopla despues que Genserico habia tomado á Roma y que habia sido enviado de parte del emperador Leon para socorrer á Antemo contra Ricimer, fué proclamado emperador en Italia por aquel traidor, ántes de la muerte de Antemo, y murió poco despues que él.

472.

473. El año siguiente *Glicerio* tomó por sí mismo el título de emperador. Leon, disgustado de que hubiese tomado así la púrpura sin su participacion, declaró emperador de Occidente á *Julio Népos*, pariente de su muger Verina. Este llegó á Italia, y sorpren-

Digitized by Google

diendo á Olibrio en las puertas de Roma, le obligó á renunciar el imperio, y le hizo ordenar obispo de Salona en Dalmacia.

Népos fué proclamado emperador en Roma; pero poco despues el patricio Oréstes á quien habia enviado con un ejército á las Galias para que le hiciese reconocer, se rebeló. A esta nueva pasó Népos á encerrarse en Ravena de donde sitiado por Oréstes huyó á Dalmacia su pais natal en que pereció. 474.

En fin, *Rómulo Augusto*, mas comúnmente llamado *Augústulo*, ó porque era muy jóven, ó acaso por desprecio, fué reconocido solémnemente emperador en Ravena por el crédito de Oréstes su padre que lo podia todo en el imperio despues de la expulsion de Népos. Pero desde el año siguiente *Odoacro*, rey de los Herulos, habiéndole hecho prisionero, le obligó á enviar los ornamentos imperiales al emperador Zenon, diciendo que bastaba un solo gefe al imperio romano. Despues de lo cual le desterró al castillo de Lucalana en Campania, en donde acabó sus dias como simple particular. Así terminó en Occidente el imperio romano el año 476 de la era vulgar, á los 507 de la batalla de Accio, y á los 1229 de la fundacion de Roma.

XXXIII. Imperio de Rómulo Augústulo último emperador de Occidente. De la era cr. vulg. 475.

Todavía *el imperio* de Oriente subsistió por cerca de mil años despues de la ruina del de Occidente. Aun conservó sus pretensiones á las provincias de Occidente; pero siempre en la impotencia de hacer valer sus derechos ó de sostenerlos, y despues de mas de mil años desde la division que se hizo entre los dos hijos de Teodosio, el imperio de Oriente cayó bajo el poder de los Turcos, acabaron de arruinarle el año 1453 de la era vulgar, y trasladaron allá su corte.

XXXIV. Estado de las provincias del imperio romano despues de la ruina del de Occidente.

Los *Herulos* que destruyeron el imperio de Occidente, habian pasado el Ponto Euxino, y no permanecieron mucho tiempo en Italia. Poco despues fueron arrojados de Roma por *Teodosio*, rey de los *Ostrogodos*, es decir, Godos orientales, que fundó *el reino de Italia*; y aunque Arriano, dejó bastante libre el ejercicio de la religion católica. Sesenta años despues, bajo el imperio de Justiniano, dos famosos capitanes derrotaron á los Ostrogodos y Vándalos, y restituyeron á este emperador la Africa y la Italia; pero despues de la muerte de Narses, que habia conquistado esta última. *Alboin*, rey de los *Lombardos*, pasó á fundar en ella una nueva monarquía bajo el nombre de *Lombardia*, y los Lombardos hicieron sufrir á los Romanos los males mas graves. Esta monarquía duró doscientos seis años, y acabó por *Carlo Magno* el de 774 de la era vulgar.

Los *Francos* habian continuado extendiendo sus conquistas en las Galias, y *Clodoveo* que subió al trono en 481 acabó de fundar su monarquía que ha subsistido sin interrupcion hasta nuestros dias. La de los *Burgoñones* no subsistió mas que ciento veinte años, y acabó en 534 por los reyes Francos que se dividieron sus estados.

Los *Godos* al entrar en España, habian encontrado en ella á los *Suevos*, *Alanos* y *Vándalos*, que habian comenzado á establecerse. Estos pasaron á la Africa; los Alanos tuvieron que seguirlos no pudiendo resistir á los Godos que los arrojaban; los Suevos quedaron en España, y dominaron cerca de ciento setenta y cuatro años,

Digitized by Google

hasta que fueron subyugados por Leovigildo, rey de los Godos, en el de 584 de la era vulgar.

Los Alanos que habian seguido á los Vándalos á la Africa, se confundieron con ellos, y estos dominaron en aquel pais ciento cinco años, hasta que Belisario hizo entrar esta provincia bajo el imperio de Oriente en el año de 534.

Los *Sajones* y sus aliados *Ingleses* y *Jutos* entraron en la gran Bretaña formando *siete reinos*, que comenzaron unos primero y otros despues. Los *Sajones* tuvieron *tres*, á saber: primero, la Saxonia oriental que despues se ha llamado el reino de *Essex* en que se hallan Lóndres y Colchester: segundo, la Sajonia meridional ó reino de *Sussex*, cuya capital fué Chichester: tercero, la Sajonia occidental, esto es, el reino de *Ouesex* en que está Salisburi. Los *Ingleses* tuvieron otros *tres*; á saber: primero, la Inglaterra oriental ó reino de Estangle que comprendia las provincias de Cambridge, de Suffolk y de Norfolk: segundo, el reino de *Mercie*, compuesto de todos los condados de lo interior de Inglaterra: tercero, el de *Nortumberland*, que es la Inglaterra septentrional. Los *Jutos* tuvieron la isla de *Wigth* y el reino de *Kent* en que está Cantorberi. Estas fueron las siete monarquías de la gran Bretaña, á lo que se llama la *Heptarquia*, que acabó hácia el año de 827 por Egberto, rey de Ouesex que subyugó los reinos de Sussex, de Essex y de Kent, é hizo tributarios á los otros tres, quedando reconocido rey en toda la isla Británica

Por estas diversas revoluciones las provincias del imperio de Occidente se hallaban precisamente reducidas al número de *diez monarquías*, cuando *Mahoma* fundó su imperio anti-cristiano el año de 622 de la era vulgar. Estas diez monarquías eran la de los Lombardos en Italia, la de los Francos en las Galias, la de los Godos en la España y la Heptarquia, ó las siete monarquías de los Anglo-Sajones en la gran Bretaña.

XXXV. Restablecimiento del imperio de los Romanos en Occidente en la persona de Carlo-Mogno.

Los Mahometanos se habian extendido rápidamente en la Asia y Africa; habian penetrado hasta en la Europa; se habian hecho dueños del imperio de los Persas, y amenazaban al de los Griegos, cuando Dios hizo renacer el de Occidente. *Carlo Magno*, despues de haber destruido la dominacion de los Lombardos en Italia y conquistado la Alemania, se halló dueño de la mas vasta y floreciente monarquía que ha habido despues de los Romanos en Europa. Todos los pueblos que el derecho de nacimiento ó la fuerza de sus armas le habian sometido, obedecian con docilidad á sus leyes, y la paz reinaba universálmente en sus estados. Tal era la situacion de este príncipe el año de 800 de la era vulgar, cuando hallándose en Roma en la Basílica de San Pedro el dia de Navidad, el papa Leon III le puso la corona en la cabeza, y el pueblo le proclamó *emperador de los Romanos*, y así quedó restablecido el *imperio de Occidente*. Algunos refieren este suceso al año de 801, porque los Franceses comenzaban entónces el año en la Natividad. Carlo Magno, superior en poder á los emperadores de Oriente, revivió en el Occidente la dignidad imperial, siendo el primero que la obtuvo. Ella se conservó en su familia por el espacio de un siglo ó cerca de él, y pasó despues á los príncipes alemanes que la han tenido hasta hoy.

Digitized by Google

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE DUODECIMO TOMO.

Prefacio sobre el libro del Eclesiástico..... 3
Disertacion sobre los vestidos de los antiguos Hebreos..... 24
Disertacion sobre las comidas de los Hebreos..... 37
Disertacion sobre la medicina y los médicos de los antiguos Hebreos..... 51
Disertacion sobre los funerales y entierros de los Hebreos..... 64

ECLESIÁSTICO.

Prólogo..... 84

CAP. I. *Orígen de la sabiduría. Su excelencia. Dios la da á los que le aman. Elogio del temor del Señor. Felicidad de los que le poseen. El es el principio de la sabiduría. Exhortacion á guardar los mandamientos del Señor, y huir de la hipocresía..* 86
CAP. II. *Exhortacion á la paciencia en las tentaciones y pruebas. Ventajas de las aflicciones y sufrimientos. Quien espera en el Señor no será confundido. Desgracia que amenaza al que pierde la paciencia. El hombre debe humillarse bajo la mano del Señor, y esperar en su misericordia*..... 90
CAP. III. *Obligaciones de los hijos para con sus padres. Exhortacion á la mansedumbre, á la humildad y á reprimir la curiosidad. Desgracia del corazon duro, soberbio é indócil. Virtud de la limosna, y su recompensa*..... 93
CAP. IV. *Exhortacion á la limosna, á la mansedumbre y á la compasion con los pobres. Ventajas que proporciona la sabiduría. Ella prueba á los hombres por la aflicion. Colma de bienes á los que le son fieles. De la buena y de la mala vergüenza*..... 97
CAP. V. *Exhortacion á no confiar en las riquezas, ni abusar de la bondad de Dios; á consagrarse constántemente á la justicia, y ser circunspecto en las palabras*..... 101
CAP. VI. *Exhortacion á ser simple, humilde, dulce y afable, y á escoger para consejero un amigo experimentado por largo tiempo. Ventajas y carácteres de la amistad. Se debe trabajar en adquirir la sabiduría. Ventajas que la acompañan*..... 103
CAP. VII. *Exhortacion á no cometer el mal. No solicitar las dignidades. Huir de toda mentira. Aplicarse al trabajo. Ser fiel á los amigos, afectuoso con la esposa, dulce con los domésticos. Instruir los hijos. Honrar á los padres. Dar á los sacerdotes lo que se les debe, y acordarse del último fin*..... 107

Digitized by Google

CAP. VIII. *Exhortacion á no tener contienda con el hombre poderoso, ni reprender al que se corrige. A escuchar á los sabios y á los viejos. A no irritar las pasiones de los malos, ni descubrir sus secretos á un extraño*..... 111
CAP. IX. *Exhortacion á no tener zelos de la muger propia; á huir de la compañía de las extrañas; á conservar los antiguos amigos; á no envidiar la gloria de los malos; á alejarse de los grandes; á unirse con los sabios, y á pensar en Dios*..... 113
CAP. X. *Ventajas de un buen gobierno. Horror que se debe tener á la avaricia. Consecuencias funestas del orgullo. Elogio de los que temen al Señor. Paralelo de la gloria del rico y del pobre*..... 116
CAP. XI. *No debe juzgarse de los hombres por su exterior. Vanidad de las grandezas humanas. Tanto los bienes como los males vienen de Dios. Vanidad de las riquezas. Debe ponerse la confianza en Dios, y no fiarse de todo el mundo*..... 120
CAP. XII. *El bien se debe hacer con discrecion. No se conocen los verdaderos amigos sino en la adversidad. Cautela que se debe tener con el enemigo aun reconciliado*..... 124
CAP. XIII. *Peligros de la compañía con los soberbios y poderosos. Conducta que se debe observar con los grandes. Exhortacion á unirse á Dios y acompañarse con sus semejantes. Paralelo entre el pobre y el rico*..... 126
CAP. XIV. *Felicidad del que no peca por su lengua. Desgracia del avaro. Conviene acordarse de la muerte, hacer buen uso de los bienes. Fragilidad de la vida. Felicidad del que se dedica á buscar la sabiduría*..... 129
CAP. XV. *El que busca la sabiduría la hallará. Dios no es el autor del pecado. El ha dejado al hombre la eleccion del bien y del mal*..... 132
CAP. XVI. *No hay que alegrarse de tener muchos hijos, si no tienen temor de Dios. El Señor extermina á los malos, y recompensa á los buenos. Ve el fondo de los corazones. Sus caminos son impenetrables, sus juicios terribles, su poder infinito*.... 135
CAP. XVII. *Creacion del hombre, prerogativas que Dios le ha dado, favores que ha hecho á los hijos de Israel. Su bondad con los arrepentidos. Exhortacion á la penitencia*..... 138
CAP. XVIII. *Grandeza de Dios; debilidad del hombre, paciencia y misericordia del Señor. Se debe dar limosna con gozo; prevenir los males, y resistir á las pasiones*..... 142
CAP. XIX. *Males que causan el vino y las mugeres. Se deben callar los defectos de otro, y advertir al amigo el mal que se dice de él. Verdadera y falsa sabiduría*..... 146
CAP. XX. *Vicios y virtudes de la lengua. Dichas funestas; males felices. Dones interesados. Vergüenza mala. La mentira deshonra. Malos efectos de los dones. Del que oculta la sabiduría.* 150
CAP. XXI. *Exhortacion á huir del pecado y expiar las faltas. Males que causa el orgullo. Fin desgraciado de los pecadores. Diferentes efectos de las palabras sabias. Carácter del insensato. El que siembra cizaña se hace odioso*..... 153
CAP. XXII. *El hombre perezoso. Los hijos mal educados. La*

Digitized by Google

muger desvergonzada. Es perder tiempo instruir al insensato. Se debe llorarle mas que á un muerto, y evitar su compañía. De lo que rompe la amistad. Se debe guardar fidelidad á un amigo. 157

CAP. XXIII. *Oracion contra el mal uso de la lengua; el orgullo, la gula y la impureza. No acostumbrarse á jurar ni á decir palabras indiscretas. El adulterio es odioso á Dios y á los hombres.* 160

CAP. XXIV. *Elogio de la sabiduría. Su orígen, su poder, su eternidad. Israel ha llegado á ser el lugar de su habitacion. Progresos que ha hecho en el mundo. Bienes que produce. Su profundidad. Maravillas que obra en el mundo.* 164

CAP. XXV. *Tres cosas agradables y tres detestables. Se debe adquirir la sabiduría desde la primera edad. Nueve cosas que parecen felices. Ventajas del temor de Dios. La malicia de las mugeres es el mas insoportable de los males.* 169

CAP. XXVI. *Felicidad del que tiene una muger virtuosa; desgracia del que la tiene corrumpida. De la hija desvergonzada. De la muger virtuosa. Tres cosas que afligen, y dos que son peligrosas.* 173

CAP. XXVII. *El deseo de las riquezas es orígen de pecados. Las palabras del hombre descubren su corazon. Ventajas de la justicia. Las conversaciones de los pecadores son insoportables. Revelar los secretos, es apagar enteramente la amistad. El malvado es aborrecido de Dios y de los hombres.* 176

CAP. XXVIII. *Exhortacion á no vengarse y evitar las discordias. No escuchar á los maldicientes. Velar sobre las palabras. Males que causa la lengua.* 179

CAP. XXIX. *Debemos prestar al prójimo. Ingratitud de muchos de los que reciben prestado. Se debe dar limosna y fiar á otro. Peligros de ser fiador. Cosas necesarias á la vida. Huéspedes ingratos.* 182

CAP. XXX. *Se debe castigar á los hijos. Utilidad de la buena educacion. Ventajas de la salud. Males que origina la tristeza.* 186

CAP. XXXI. *Fatigas del avaro. Dichoso el rico que se conserva en la inocencia. Guárdese modestia y templanza en la mesa, y úsese del vino con sobriedad.* 189

CAP. XXXII. *Cómo deben conducirse en las mesas los que cuidan de ellas, y los viejos y jóvenes convidados. Ventajas del temor de Dios. No debe hacerse nada sin consejo.* 193

CAP. XXXIII. *Ventajas del temor de Dios. Dios por sus justos juicios á unos ensalza y á otros abate. Fin que el autor se propuso para escribir esta obra. Conservar la autoridad doméstica. Modo de tratar á los esclavos.* 196

CAP. XXXIV. *Vanidad de los sueños. Ventajas de la experiencia. Felicidad del que teme al Señor. Dios mira con horror las oblaciones de los pecadores. Falsa penitencia.* 200

CAP. XXXV. *La observancia de los mandamientos es un sacrificio agradable á Dios. Ofrecer los dones al Señor con gozo. En Dios no cabe acepcion de personas; oye los ruegos de los*

Digitized by Google

pobres, y perderá á quienes los oprimen, ... 203
CAP. XXXVI. *Oracion del autor de este libro para obtener la misericordia de Dios á favor de Israel. Del corazon ilustrado y del corazon corrompido. Ventajas del que tiene una muger virtuosa* 206
CAP. XXXVII. *Del amigo verdadero y del fingido. Discrecion que debe tenerse en tomar consejos. Ciencia verdadera y falsa, útil y peligrosa. Consecuencias funestas de la intemperancia.* 209
CAP. XXXVIII. *Honrar á los médicos, y servirse de sus remedios. Orar al Señor; purificarse de los pecados; llorar la muerte de los amigos con moderacion; acordarnos de que tambien debemos morir nosotros. Reposo necesario para adquirir la sabiduría. La oracion santifica el trabajo.* 213
CAP. XXXIX. *Ocupaciones del sabio; gloria que le acompaña. Los hijos de Israel son exhortados á bendecir al Señor en sus obras. Dios recompensa á los buenos y castiga á los malos. Todas las criaturas ejecutan sus órdenes.* 218
CAP. XL. *Miserias comunes á todos los hombres. Suerte funesta de las riquezas injustas. Ventajas del temor del Señor. Exhortacion á no andar mendingando.* 222
CAP. XLI. *La memoria de la muerte es dulce ó amarga. El oprobio y la maldicion son la herencia de los malos. La buena reputacion es preferible a las riquezas. Diversas cosas de que uno se debe avergonzar.* 226
CAP. XLII. *Muchas cosas que no deben avergonzar. Atencion que un padre debe tener sobre sus hijas. Evitar la compañía de las mugeres. Alabanzas de las obras del Señor.* 229
CAP. XLIII. *Grandeza de Dios manifiesta en sus obras. El cielo, el sol, la luna, las estrellas, el iris, los relámpagos, el trueno, la nieve, el granizo, el yelo, el mar y los peces que encierra, descubren el poder de Dios. El Señor es superior á toda alabanza* 232
CAP. XLIV. *Elogios de los patriarcas y de los grandes hombres de la nacion hebrea, y particularmente de Henoc, de Abraham, de Isaac, de Jacob y de José.* 236
CAP. XLV. *Elogios de Moises, de Aaron y de Fineés.* 240
CAP. XLVI. *Elogios de Josué y de Caleb, de los jueces en general, y en particular de Samuel.* 244
CAP. XLVII. *Elogios de Natan, de David y de Salomon. Caida de este príncipe. Mala conducta de Roboam. Impiedad de Jeroboam. Infidelidad de los Israelitas.* 247
CAP. XLVIII. *Elogios de Elías, de Eliseo, de Ezequías y de Isaías.* 250
CAP. XLIX. *Elogios de Josías, de Jeremías, de Ezequiel, de los doce profetas menores, de Zorobabel, del sumo sacerdote Jesus, de Nehemías, de Henoc, de José, de Sem, de Set y de Adan.* 253
CAP. L. *Elogio del gran sacerdote Simon, hijo de Onías. Exhortacion á los hijos de Israel para que imploren el socorro del Señor. Tres pueblos dignos de odio. Autor de este libro. Felices los que se aprovéchan de sus instrucciones.* 256
CAP. LI. *Accion de gracias del autor de este libro. Cómo se*

Digitized by Google

adquiere la sabiduría. Exhortacion á buscarla..... 260

Disertacion sobre la quinta edad del mundo, que comprende desde el principio del cautiverio de Babilonia, hasta el nacimiento de Jesucristo..... 264

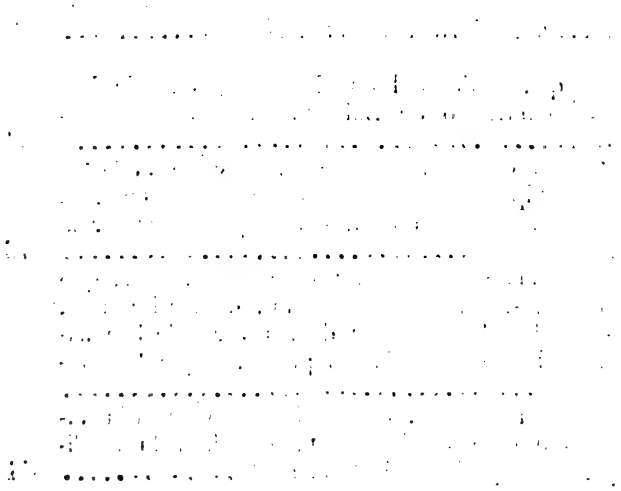
Compendio de la historia de los reinos de Israel y de Judá, en que se considera principálmente el estado de la religion en ellos, desde que se separaron, hasta su destruccion, para facilitar la inteligencia de las profecías..... 276

Compendio de la historia de los pueblos vecinos á los Judíos, que contiene la de los Filisteos, de los Fenicios, de los Idumeos, de los Moabitas, de los Ammonitas y de los Siros de Damasco, para facilitar la inteligencia de las profecías que les conciernen..... 291

Compendio de la historia profana, desde el diluvio hasta la ruina del imperio romano en Occidente, para facilitar la inteligencia de las profecías y de la historia santa..... 311

FIN DEL TOMO DUODECIMO.

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

YD 26326